

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA



POESÍA CHINA ANTIGUA TRADUCIDA AL ESPAÑOL.
ESTUDIO COMPARATIVO DEL ADJETIVO TRANSPUESTO A OTRAS
CATEGORÍAS Y DEL EPÍTETO

TESIS DOCTORAL

Doctoranda: Ying Liu

Directora: M^a Azucena Penas Ibáñez

MADRID- ENERO 2016

Try not. Do o do not.

Yoda

A mis padres

AGRADECIMIENTOS

El año pasado llegué a Madrid con mis maletas gigantes sin saber adónde el destino me dirigirá al final de la tesis. Pero ahora tengo mi tesis terminada en la mano. En este momento tan especial, quiero expresar mis agradecimientos a cada una de las personas que cito a continuación, quienes me han ayudado en este camino largo y desafiante.

Primero y antes de nada, quiero dar mi más sincero agradecimiento a mi Gran Maestra y querida Directora Dra. D^a M^a Azucena Penas Ibáñez, quien empezó a dirigirme desde mi trabajo de investigación de Máster, por el año 2009. Durante mi estudio de estos siete años, siempre me ha enseñado y dirigido con una gran paciencia. Es el faro que me ha iluminado en mi camino de estudio, que me ha mostrado la dirección de avance. De no haber sido por su ayuda así como por su incansable enseñanza, ánimo cariñoso y exigencia estricta, nunca hubiera llegado a este momento. También quiero expresar mi gran estimación y admiración por ella, por su erudición y calidad moral, la primera me ha aportado la formación más importante de la vida, y la segunda, me ha mostrado cómo ser una mejor persona y mejor profesora. Mil gracias de todo corazón, querida Azucena, por ser mi directora.

Agradezco hoy y para siempre a mi padre Liu Yilun y a mi madre Luo Shurong, quienes, siempre me han apoyado en todas mis decisiones y me han animado y animan, ocurra lo que ocurra. Su inmenso amor me llena con fuerza a pesar de la distancia.

Agradezco igualmente a mi gran amigo Juan Carlos Izquierdo Villaverde, quien me ha ayudado y cuidado mucho en mi estancia en Madrid, su amistad me ha animado

mucho en mis momentos difíciles, mientras que también me ha facilitado tiempos alegres y bonitos.

Agradezco a mi querida amiga Wu Kanchuan, quien me ha acompañado todo el año. Es mi elixir y cobijo. Muchas gracias por estar siempre a mi lado, soportándome, animándome y compartiendo conmigo los momentos excelentes de la vida.

Finalmente, agradezco, desde el fondo de mi alma, a todos aquellos que creyeron en mí me ayudaron y me apoyaron en la larga tarea de escribir esta tesis.

POESÍA CHINA ANTIGUA TRADUCIDA AL ESPAÑOL.

ESTUDIO COMPARATIVO DEL ADJETIVO TRANSPUESTO A OTRAS CATEGORÍAS Y DEL EPÍTETO

ÍNDICE

I. Introducción. aspectos metodológicos teóricos y prácticos de la traducción.....	1
1.1. Consideraciones previas	1
1.2. La traducción. Principio de equivalencia e inequivalencia.....	3
1.2.1 Definición de traducción	3
1.2.1.1 Enfoque lingüístico.....	5
1.2.1.2 Enfoque textual.....	8
1.2.1.3 Enfoque comunicativo.....	9
1.2.1.4 Enfoque de la traducción como proceso.....	11
1.2.2 Principio de equivalencia e inequivalencia en la traducción.....	15
1.2.2.1 Equivalencia	15
1.2.2.2 Inequivalencia.....	19
1.2.3 El método traductor.....	28
1.3. La traducción intralingüística	32
1.3.1 La reformulación parafrástica y no parafrástica y la traducción intralingüística	33
1.3.2 Traducción por el contenido. Acerca de los tres tipos de sentido	35
1.4. La traducción interlingüística	41

1.4.1 Traducción interlingüística entre el español y las lenguas orientales.....	47
1.4.1.1 Factores lingüísticos	48
1.4.1.1.1 Sustantivo	48
1.4.1.1.2 Verbos	50
1.4.1.1.3 Clasificadores	51
1.4.1.1.4 Repetición de palabras.....	52
1.4.1.2 Factores no lingüísticos	57
1.4.2 Traducción de la poesía china al español.....	59
1.4.2.1 La traducibilidad e intraducibilidad de la poesía.....	59
1.4.2.2 El tono	65
1.4.2.3 El paralelismo	67
1.4.2.4 Elipsis	72
1.4.2.5 El tiempo en la traducción	77
1.4.2.6 Imágenes poéticas chinas.....	80
II. Estudio gramatical de los adjetivos españoles y chinos. análisis contrastivo	85
2.1. ¿Qué es un adjetivo?.....	85
2.1.1 Significado del adjetivo.....	85
2.1.2 ¿Adjetivo o verbo o sustantivo o adverbio? Problema histórico.....	87
2.1.2.1 ¿Adjetivo o verbo?.....	87
2.1.2.2 ¿Adjetivo o sustantivo?	89
2.1.2.3 ¿Adjetivo o adverbio?.....	93

2.2. Correspondencia categorial del adjetivo en chino y en español	108
2.3. Comportamiento gramatical	110
2.3.1 Comportamiento morfológico.....	110
2.3.1.1 Género y número	110
2.3.1.1.1 Género	112
2.3.1.1.2 Número.....	116
2.3.1.2 El grado	118
2.3.1.2.1 ¿Qué es grado?	119
2.3.1.2.2 El grado positivo	122
2.3.1.2.3 El grado comparativo	122
2.3.1.2.4 El grado superlativo.....	126
2.3.2 Comportamiento sintáctico	135
2.3.2.1 La posición	135
2.3.2.1.1 La posición de los adjetivos españoles y chinos.....	135
2.3.2.1.2 Cambio de significado y posición	138
2.3.2.1.3 Adjetivos posnominales	141
2.3.2.1.4 Adjetivos prenominales.....	142
2.3.2.2 Función.....	143
2.3.2.2.1 Función del adjetivo en posición inmediata (sintagma nominal).....	143
2.3.2.2.2 Función del adjetivo en posición mediata (predicado nominal y verbal).....	144
2.3.2.2.3 Función de predicado en el adjetivo chino.....	159
2.3.2.3 Metátesis o cambio de categoría gramatical.....	159

2.3.2.3.1	Adjetivo transpuesto a sustantivo.....	160
2.3.2.3.1.1	Sustantivación del adjetivo en la lengua española.....	160
2.3.2.3.1.2	Sustantivación del adjetivo en la lengua china	165
2.3.2.3.2	Comparación entre el chino y el español.....	168
2.3.2.3.2.1	Tipo de procedimiento	168
2.3.2.3.2.2	Medio de Procedimiento.....	169
2.3.3	Adjetivo transpuesto a adverbio.....	173
2.3.3.1	Adverbialización del adjetivo en la lengua española.....	173
2.3.3.2	Adverbialización del adjetivo en la lengua china	175
2.3.3.3	Comparación entre el chino y el español.....	178
2.3.4	Adjetivo transpuesto a verbo.....	182
2.4.	Comportamiento semántico del adjetivo en chino y español.....	192
2.4.1	Semántica del adjetivo	192
2.4.2	Semántica del adjetivo transpuesto	197
2.4.3	Semántica del adjetivo especificativo / explicativo (epíteto).....	208
2.4.3.1	Adjetivo especificativo / explicativo	208
2.4.3.1.1	Epíteto	210
2.4.3.1.2	Epíteto de significado y epíteto de referente	213
2.4.3.1.2.1	Epíteto de significado: propio y accidental.....	213
2.4.3.1.2.2	Epíteto de referente: contextual	216
2.5.	Conclusiones parciales.....	220

III. Comportamiento gramatical y semántico de los adjetivos y categorías afines en las poesías chinas traducidas al español	224
3.1. Breves consideraciones poéticas acerca del corpus del trabajo	224
3.2. Comportamiento gramatical de los adjetivos y categorías afines en las poesías chinas traducidas al español.....	234
3.2.1 Adjetivos que no presentan transposición categorial	234
3.2.1.1 El grado	234
3.2.2 Adjetivos que sí presentan transposición categorial.....	244
3.2.2.1 Adjetivos transpuestos a verbos	244
3.2.2.1.1 Tipos de transposición en la poesía china	244
3.2.2.1.2 La traducción de los adjetivos transpuestos a verbos en la poesía china.....	248
3.2.2.1.3 La traducción de los verbos transpuestos a adjetivos en la poesía china.....	271
3.2.2.2 Adjetivos transpuestos a sustantivos	296
3.2.2.2.1 La traducción de los adjetivos transpuestos a sustantivos en la poesía china	296
3.2.2.2.2 La traducción de los sustantivos adjetivados en la poesía china	316
3.2.2.3 Adjetivos transpuestos a adverbios.....	336
3.3. Comportamiento semántico de los adjetivos y categorías afines en las poesías chinas traducidas al español.....	358
3.3.1 Epíteto propio, accidental y contextual.....	359
3.3.2 Traducción de los adjetivos que funcionan como epítetos propios en la poesía china	363
3.3.3 Traducción de los adjetivos y categorías afines que funcionan como epítetos accidentales en la poesía china.....	388
3.3.4 Traducción de los adjetivos y categorías afines que funcionan como epítetos contextuales en la poesía china.....	415

IV. Conclusiones.....	419
V. Bibliografía.....	442
Bibliografía: General.....	442
Bibliografía: Diccionarios	444
Bibliografía: Traducción	445
Bibliografía: Gramática.....	452
Bibliografía: Corpus y Estudios Poéticos	456

I. INTRODUCCIÓN. ASPECTOS METODOLÓGICOS TEÓRICOS Y PRÁCTICOS DE LA TRADUCCIÓN

1.1. Consideraciones previas

El chino, a diferencia de la lengua española que es flexiva, es un idioma aislante y fundamentalmente monosilábico y tonal¹. El lenguaje poético antiguo es mucho más parco y conciso que el actual, pero debido a sus ricas denotaciones y connotaciones ofrece muchas posibilidades de metáfora, homografía y heterofonología. Mediante un mismo carácter, con sólo una palabra del lenguaje poético antiguo se aporta un contenido denso y trabado en belleza fónica y estructural. E. Fenollosa y E. Pound (1980) dicen que gracias a la peculiaridad de los caracteres chinos que contienen en sí mismos información completa sobre su significado, la poesía china aparece como un despliegue de imágenes. Libre de la tiranía de la lógica y de las abstracciones, la lengua poética china tiene la capacidad de combinar varios elementos pictóricos en un solo signo.

Esta característica la comparte con otras lenguas orientales como, por ejemplo, el japonés. A. Penas (2013) estudió el significado nocional y procedimental en el haiku y también en el flamenco con el fin de explorar los diversos mecanismos minimalistas que gobiernan la progresión del pensamiento en las dos lenguas. Posteriormente en 2015 ha seguido investigando en la concisión conceptual y procedimental en japonés, lo que la ha llevado a relacionar estrechamente al haiku con el microrrelato.

Por lo anteriormente expuesto, se puede decir que el chino antiguo es un lenguaje ideal, idóneo para la poesía. Una buena prueba de ello es que muchas veces un carácter antiguo tiene que ser traducido por dos, tres o más del chino contemporáneo para interpretar bien el significado; incluso, a veces, para comprender bien la emoción que connota dicho carácter, se ha de reformularlo con más palabras. De ahí que traducir la

¹ En la parte II de la tesis volveremos a retomar estos conceptos para un estudio más específico.

poesía antigua china al español sea tanto más difícil cuanto más cerca esté de las etapas primitivas.

Veamos un ejemplo extraído de *El sueño en el pabellón rojo*, traducido y publicado en España en 2009, aunque el original chino es del s. XVII:

(1) 寒[hán]塘[táng]渡[dù]鹤[hè]影[yǐng]

que traducido literalmente sería 'gélido-estanque-cruza-cigüeña-sombra', pero si lo traducimos intralingüísticamente al chino contemporáneo deberemos reformularlo con más palabras:

(2) 仙鹤的影子从寒冷的池塘上掠过

La sombra de la cigüeña cruza por el estanque gélido. Y precisamente esto es lo que también hicieron los traductores interlingüísticos, tanto al español (Zhao, Zhenjiang/ García Sánchez, José Antonio, 2009), 'cruza el gélido estanque la sombra de una cigüeña', como al inglés (Gladys Yang, Yang Hsien-yi, 1978), 'a stork's shadow flits across the chilly pool'.

Pero estas dos ediciones sólo han interpretado una parte del significado original, ya que la palabra 渡 'cruzar' en este verso, cuando se combina con la imagen de cigüeña, actualiza la connotación de 'cruzar + levedad + elegancia', es decir, no se trata de que la cigüeña vuela, sino de que toda ella (cigüeña + sombra) vuela de forma ágil y graciosa sin tocar el agua, como sobrevolándola. De ahí que sea necesario implementar la traducción: 'la cigüeña continuada en el reflejo de su sombra ha cruzado el estanque de forma ágil y graciosa sin tocar el agua'.

Sin embargo, todavía esta traducción no es completa puesto que le falta la interpretación de su contexto cultural. En el budismo la imagen metafórica de una cigüeña cruzando un estanque sin dejar nada más que el agua tranquila, incluso sin su sombra, se usa para explicar que todo el mundo es una ilusión y que el propio destino de cada ser en el mundo es como una cigüeña, que viene y se va cuando quiera sin afectar en nada, de modo que no debemos persistir en ninguna cosa del mundo. Esta

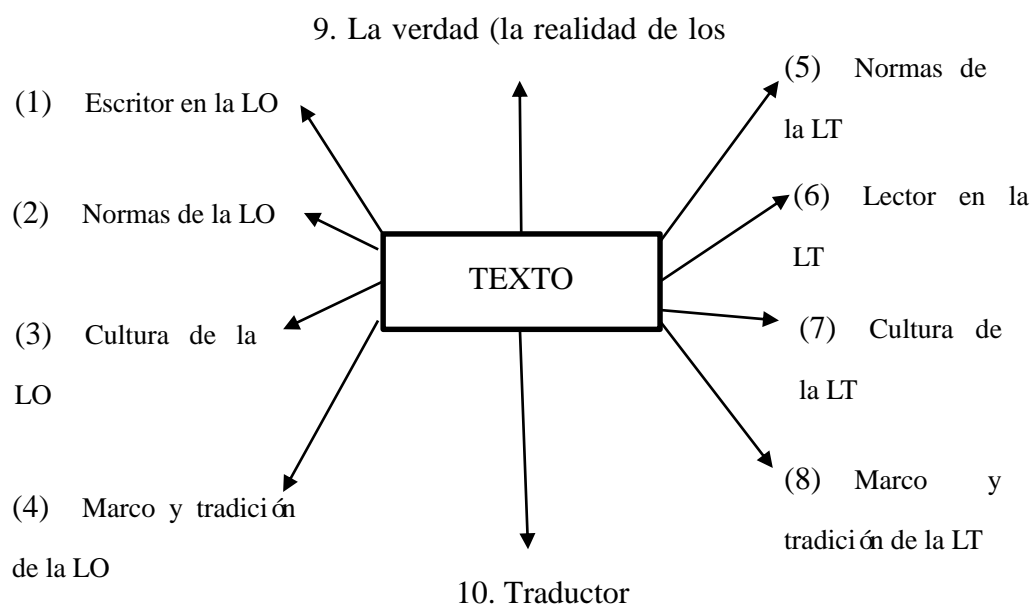
connotación cultural ha de aparecer en nota a pie de página pues exige una *amplificatio* no asumible fácilmente por los traductores en el propio cuerpo de texto.

Este ejemplo muestra cómo traducir la poesía antigua china es una tarea muy difícil porque hay que tener en cuenta: primero, la traducción intralingüística del chino antiguo al actual; segundo, la traducción interlingüística del chino actual al español actual; y tercero, ambas con respecto al contexto cultural.

1.2. La traducción. Principio de equivalencia e inequivalencia

1.2.1 Definición de traducción

Antes de definir el término, conviene asomarnos a la complejidad que le afecta y que P. Newmark (1999: 19) supo esquematizar al proponer toda una dinámica de la traducción²:



Esquema 1: Dinámica de la traducción

² En la trayectoria, LO se refiere a lengua original o *source* y LT, lengua terminal o *target*

El término *traducción* procede del latín *traductio*, que significa 'llevar al otro lado'. Según el *DRAE*²³ es "acción y efecto de traducir", es decir, "expresar en una lengua lo que está escrito o se ha expresado antes en otra", con un enfoque claramente interlingüístico.

En el *DEA*²³, la acción de traducir es más amplia ya que se define como "pasar algo a un lenguaje o modo de expresión distinto de aquel en que está", donde cabe un doble enfoque: el interlingüístico, pero también el intralingüístico. El *DUE*²³ ha seguido la misma línea que el anterior en definir la acción de 'traducir' como: expresar en un idioma una cosa dicha o escrita originariamente en otro", interlingüísticamente, y como "expresar en forma distinta algo ya expresado", intralingüísticamente.

Además de los diccionarios generales, existen otras definiciones más específicas provenientes de diccionarios de lingüística. La mayoría define la traducción desde el enfoque interlingüístico, como el *Diccionario de Lingüística Moderna* de E. A. Varó (2004): "Normalmente se define la traducción como la expresión de un enunciado en la lengua de llegada que sea equivalente al de la lengua de partida", el *Diccionario de Lingüística* de J. Dubois (1979), "traducir es enunciar en otra (o lengua meta) lo que se enuncia en una lengua origen, conservando las equivalencias semánticas y estilísticas" o el *Diccionario de Lingüística* de E. F. Merino (1986): "traducción es la operación consistente en reproducir un enunciado codificado en una lengua, llamada a menudo fuente, según el código de otra lengua, llamada destino"; sin embargo, hay diccionarios que la definen desde un doble enfoque inter/intralingüístico, como el *Diccionario de Lingüística* de T. Lewandowski (1992):

Si en los textos estáicos-poéticos aparece el lenguaje como poseedor de información en cuanto tal (Lotman), aparece el problema de la selección de los medios lingüísticos, que no proporcionan solamente una reproducción del contenido informativo, sino que tienen también correspondencias semántico-estructurales. [...] Hay que procurar ser fiel al original en el contenido, sin introducir ideas, materiales y motivos nuevos. La traducción es entonces una transformación de las imágenes de sentido en otro sistema lingüístico, una reconstrucción de lo expresado con otro medio lingüístico".

E. A. Varó también menciona el hecho de que la traducción puede subclasificarse en literal y en libre o traducción oblicua; en la primera se intenta reproducir de forma fidedigna las unidades lingüísticas de la lengua de partida; en la segunda, en cambio, se pretende obtener los mismos efectos estilísticos que en el texto original.

Atendiendo a otras fuentes distintas a las lexicográficas –por ejemplo, estudios monográficos–, comprobamos que el término *traducción* ha sido abordado desde diferentes enfoques, como el lingüístico, el textual, el comunicativo o el procesual.

1.2.1.1 Enfoque lingüístico

Para J. Vinay y J. Darvbelente (1958), la traducción es pasar de una lengua A a una lengua B para expresar la misma realidad. Se trata de una definición muy similar a la del *DRAE*²³ que sólo tiene en cuenta los elementos lingüísticos desde una perspectiva interlingüística.

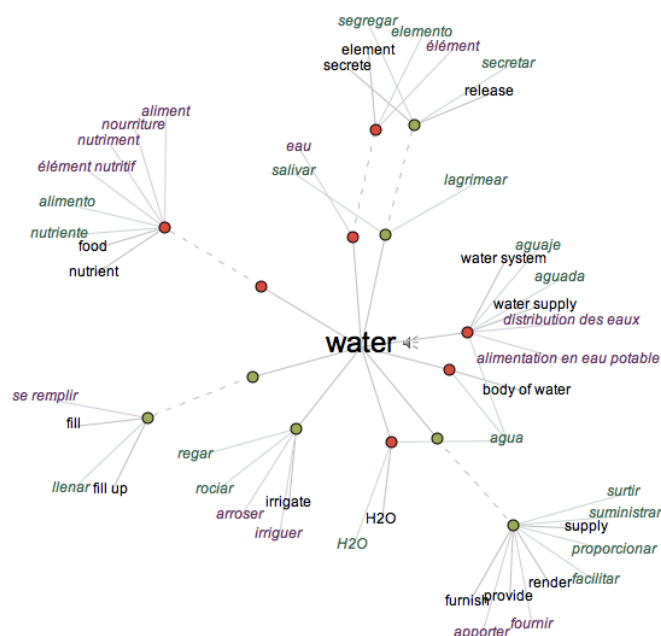
Según P. Newmark (1988: 99), muchas veces, –aunque no siempre– es “verter a otra lengua el significado de un texto en el sentido pretendido por el autor”. De ahí que no solo se dé un traspaso lingüístico formal sino también interpretativo semántico. Pero este proceso resulta complicado, artificial e incluso puede llegar a fraudulento, porque cuando uno interpreta una lengua que no es la suya puede traicionar el sentido de esta.

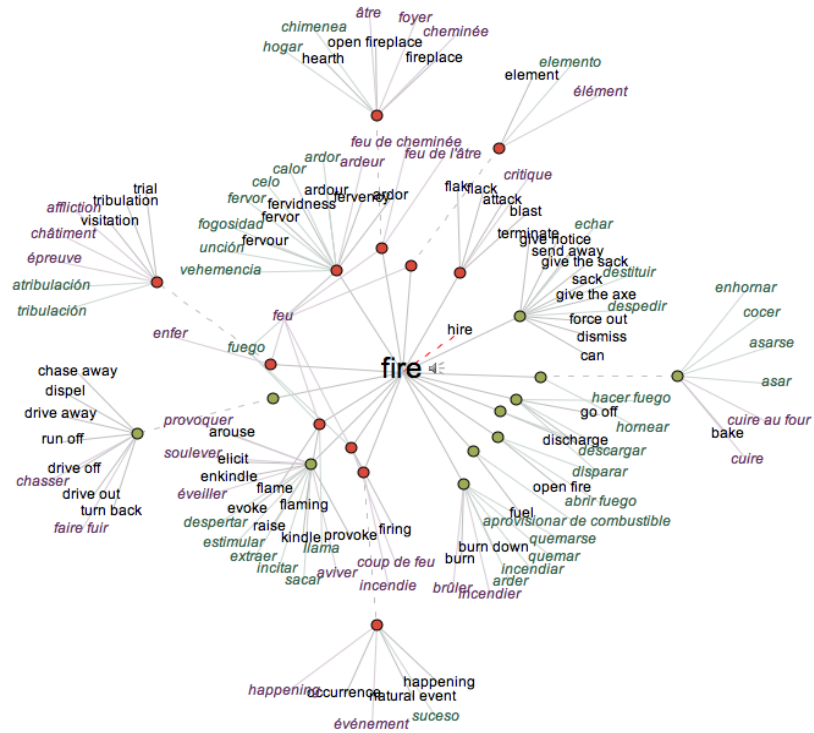
G. Mounin (1977) indica que, al ser la traducción un contacto de dos lenguas, nos encontramos ante un hecho de bilingüismo muy especial ya que el traductor/usuario bilingüe lucha conscientemente contra toda desviación de la norma, contra toda interferencia lingüística, lo que restringe considerablemente la libertad de selección en los textos traducidos.

A. Hurtado (2001) habla del ‘conocimiento experto’ en la traducción que define como categórico o abstracto, con una base amplia de conocimientos, consciente y explicitable, organizado en estructuras complejas y aplicado a la resolución de problemas. Un elemento importante para entender el funcionamiento del conocimiento experto y su adquisición es la distinción que efectúa J. R. Anderson (1983) entre

conocimiento declarativo y conocimiento operativo (o procedimental). Considera que la traducción es una habilidad, un saber hacer consistente en saber recorrer el proceso traductor, siendo capaz de resolver los problemas de traducción que se plantean en cada caso. Por lo tanto, la traducción más que un saber es un saber hacer. En este sentido, se ha de primar el conocimiento procedimental u operativo (saber cómo) sobre el conocimiento declarativo (saber qué).

Según K. T. Thomas (1994), el conocimiento declarativo, consistente en saber qué, es la información que se puede recordar exactamente como fue memorizada, y se estructura a partir de una red de proposiciones formada por nudos y conexiones. Cada nudo se identifica con un concepto y cada conexión con una unión entre conceptos. De esta manera, tener más conocimiento supondrá obtener redes semánticas con mayor cantidad de nudos y de conexiones. Para J.R. Anderson (1983), este conocimiento es fácil de verbalizar, se adquiere por exposición, y su procesamiento se esencialmente controlado. Sirvió de metodología o *modus operandi* para la construcción de *Visual Thesaurus*.





El conocimiento operativo o procedimental, como indica J.R. Anderson (1983), consiste en ‘saber cómo’, es difícil de verbalizar, se adquiere por práctica y se procesa esencialmente de manera automática. De ahí que J. Pozo y Y. Postigo (1993) señalen que los conocimientos declarativos y operativos son formas diferentes, no siempre relacionadas, de conocer el mundo. A Hurtado (2001: 380) ofrece una tabla³ compendiadora comparativa de ambos conocimientos basándose en J. Pozo y Y. Postigo, así como en J.R. Anderson:

Tabla 1

	Conocimiento declarativo	Conocimiento procedimental
Consiste en	saber qué	Saber cómo
Es	Fácil de verbalizar	Difícil de verbalizar
Se posee	Todo o nada	En parte

³ Las versalitas, cursiva y negrita son nuestras. No aparecen en el original.

Se adquiere	De una vez	Gradualmente
Se adquiere	Por exposici ón	Por pr áctica o ejercicio
Procesamiento	Esencialmente <i>controlado</i>	Esencialmente <i>autom ático</i>

1.2.1.2 Enfoque textual

J. C. Catford (1970:39) describe el proceso de la traducci ón como la sustituci ón de los elementos de un texto en una lengua por otros ling üísticamente equivalentes en otra u otras lenguas. Exactamente lo define con las siguientes palabras:

“[...] un proceso en el cual el texto⁴ en una lengua se sustituye por un texto en otra lengua”. Insiste, por tanto, en que la traducci ón consiste en la sustituci ón de material textual en una lengua (LO) por material textual equivalente en otra lengua (LT).

Para D. Seleskovitch (1984) traducir significa transmitir el sentido de los mensajes que contiene un texto y convertir en otra lengua la lengua en la que éstos est á n formulados. Es decir, la traducci ón es un proceso de interpretaci ón del sentido del mensaje en LT (lengua terminal), en el que se destaca su car ácter textual.

⁴ Seg ún el Diccionario de Ling üística Moderna de E. A. Var ó (2004), no existe un gran consenso para la definici ón del t érmino texto. Para J. Lotman (1982: 10) el texto es cualquier comunicaci ón efectuada en un determinado sistema s ígnico. U. Weinrich (1981:180) considera que el texto se percibe como una cadena de signos, que tiene un principio y un final y entre ambos hay un transcurso con sentido. T. Cabr é (1993: 219) indica que el texto es la materializaci ón ling üística del discurso. En este sentido, texto es sin ónimo de enunciado y se reserva el t érmino discurso para aludir al texto considerado desde el punto de vista de sus condiciones de producci ón.

De todas formas, seg ún A. Hurtado (2001), vale la pena aclarar que las formas de textos son diversas, que pueden ser orales, escritos, audiovisuales y que pueden variar su longitud y complejidad. Sin embargo, indica que todos los textos tienen caracter ísticas estructurales propias que los caracterizan y que los diferencian del funcionamiento de las oraciones. Como dice R. Mu ñoz Mart ínez (1995:238): “Los textos no se componen de oraciones sino que se expresan a trav és de ellas. [...] Aunque hay casos dif íciles, en general todos somos capaces de distinguir entre un texto y una serie de oraciones inconexas. Esto quiero decir que los textos tienen caracter ísticas observables que los identifican como tales.”

W. Wilss (1982:112) señala que la comunicación lingüística siempre se manifiesta en forma de textos, por lo tanto, la traducción es un acto textual. De ahí que el autor aluda a que:

La traducción es un procedimiento que discurre desde un texto escrito en la lengua de partida a un texto con el mayor grado de equivalencia posible en la lengua de llegada, y que requiere del traductor la comprensión sintáctica, semántica, estilística y pragmático-textual del texto original.

J. House (1977) afirma que la traducción es la sustitución de un texto en la lengua de partida por un texto semántica y pragmáticamente equivalente en la lengua meta. Además de subrayar el carácter textual, también insiste en que en el proceso de traducir se movilizan las actividades semánticas y pragmáticas, muy presentes en dicho proceso.

1.2.1.3 Enfoque comunicativo

En cuanto que acto o instrumento de comunicación, la traducción no es un proceso aislado ya que hay que tener en cuenta los diferentes elementos constitutivos del contexto enunciativo, que, según C. Kerbrat-Orecchioni (1980), son: los protagonistas del discurso (emisor y destinatarios), la situación de comunicación (circunstancias espacio-temporales, las condiciones generales de la producción y recepción del mensaje: naturaleza del canal, y el contexto socio-histórico.

J.C. Anscombe y O. Ducrot (1976) conciben la enunciación como la actividad del lenguaje ejercida por quien habla, en el momento preciso en el que habla, pero también por quien escucha y en el momento en el que escucha. A esto agregan los autores que la enunciación tiene un carácter histórico, único, por lo tanto no se reproduce nunca dos veces de manera idéntica.

G. Provost-Chauveau (1971) afirma que en la perspectiva de una lingüística de la enunciación, es necesario referirse a un objeto fabricado, llamado enunciado, en el que el sujeto hablante se inserta de manera permanente y al mismo tiempo inserta al otro a través de las marcas enunciativas. Por ello S. Lecointre y J. Le Galliot (1972) señalan

que lo importante es distinguir rigurosamente lo que se dice: el *enunciado*, y la presencia del locutor en el interior de su propio discurso: la *enunciación*.

Para E. Nida (1968), la función principal de la traducción es comunicar ya que un mensaje si no sirve para comunicar no sirve para nada. Así el conocido lingüista declara que la traducción es básicamente traducción del sentido, donde se favorece lo sintagmático en detrimento de lo paradigmático, ya que lo que importa no son los significados específicos de las palabras aisladas, sino el sentido entero de estas en todo el proceso enunciativo. De ahí que para él, la traducción que no puede ser entendida por los receptores —oyentes/lectores—, no es válida:

Una traducción será correcta en la medida en que el lector medio al que va destinada sea capaz de entenderla correctamente. Y no se trata sólo de una posibilidad de comprensión, sino de una gran probabilidad. En otras palabras: no nos basta traducir de manera que el lector medio sea capaz de captar el mensaje, sino que debemos estar lo más seguros posible de que esa persona va a captarlo de hecho. (1986:15-16)

T. Hermans (1991: 160) concibe la traducción como una práctica comunicativa de coordinación interpersonal:

[...] la traducción tiene lugar en una situación comunicativa, de modo que los problemas de comunicación pueden definirse como problemas de ‘coordinación’ interpersonales [...]

Para Ch. Nord (1991:28), la traducción es un acto comunicativo basado en el criterio de la funcionalidad:

La traducción es la producción de un texto de llegada que mantiene con el texto de partida una relación acorde con la función que este posee o pretende poseer. La traducción permite la realización de un acto comunicativo que, debido a barreras lingüísticas y culturales, no hubiera sido de otro modo posible.

Todo indica que la actividad traductora ha de constituir una herramienta para solucionar problemas de comunicación y tender puentes entre grupos culturales heterogéneos. Con palabras de G. Piñero (2008:3): “la traducción posee una finalidad comunicativa, pues permite superar las barreras que surgen de las diferencias lingüísticas y culturales existentes entre los interlocutores.”

1.2.1.4 Enfoque de la traducción como proceso

Si intentamos reconstruir el intercambio lingüístico al que pertenece el proceso de traducción, se ha de reparar en dos elementos esenciales según B. Pottier (1993): el recorrido del enunciador (el *recorrido onomasiológico*); el recorrido del interpretante (el *recorrido semasiológico*).

El término *enunciador*, también denominado *emisor*, se refiere al actante que concibe el mensaje. Éste toma conciencia de su QUERER DECIR en la media en que conceptualiza (Co) su intención de significar desde un punto de partida referencial:

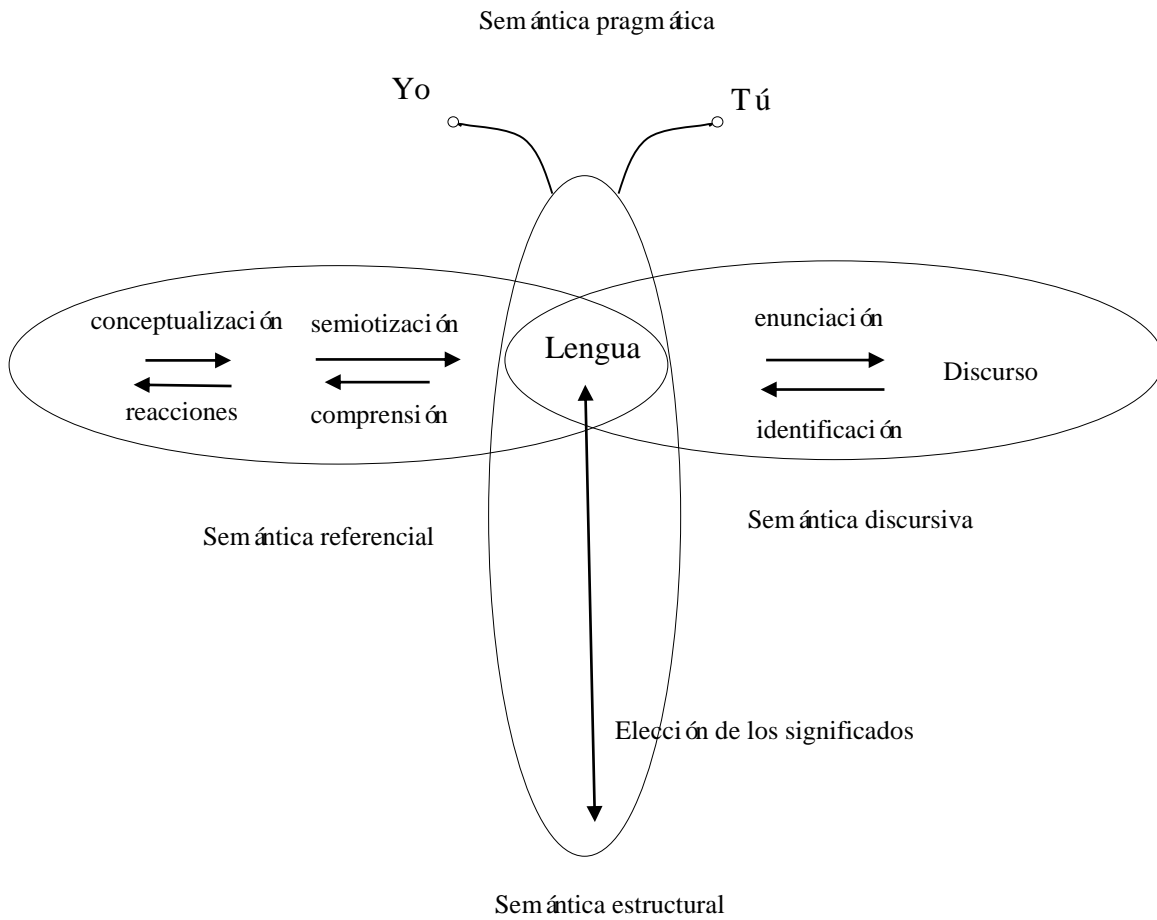
Esta organización mental debe entonces ponerse en signos, semiotizarse, a través de los medios proporcionados por su sistema semiótico, una lengua natural (LN) en el presente caso. Esta está de suya compuesta por el sistema de la lengua potencial, virtual, y por los mecanismos de enunciación que permiten las realizaciones discursivas. (B. Pottier, 1993: 12)

El término *interpretante*, también conocido como *receptor*, tiene generalmente como punto de partida un texto, oral o escrito. Gracias a su múltiple saber (sobre la lengua, sobre el mundo, sobre su interlocutor...) va a identificar los elementos discursivos a fin de construir una hipótesis de sentido que le conduzca a COMPRENDER el mensaje, es decir:

a representárselo mentalmente, a conceptualizarlo, desprendiéndose con rapidez de los signos de la lengua natural (LN) que ha identificado y que le han servido de trampolín para la comprensión.

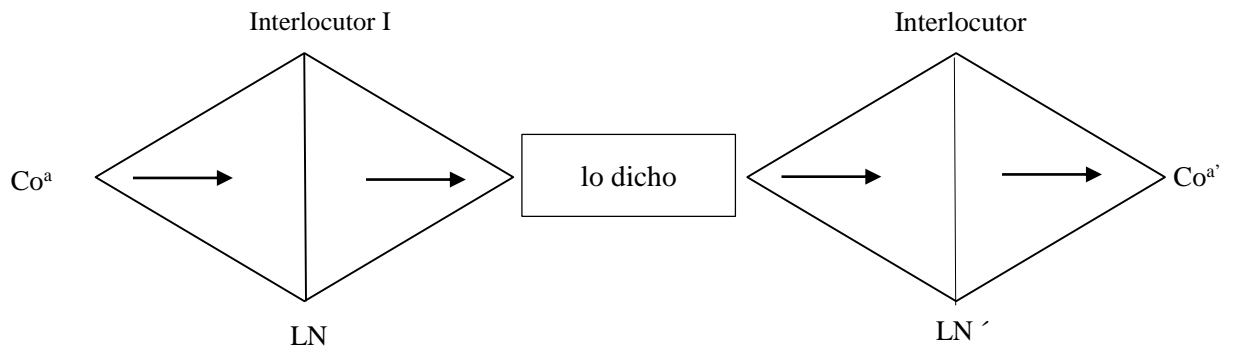
El interpretante podrá entonces reaccionar de distintas formas: respondiendo por medio de la LN, reflexionado, actuando sobre el mundo. (1993:13)

El autor se vale de la mariposa semántica para mostrar, desde un punto semasiológico, el proceso de comunicación:



Esquema 2: Mariposa de Semántica

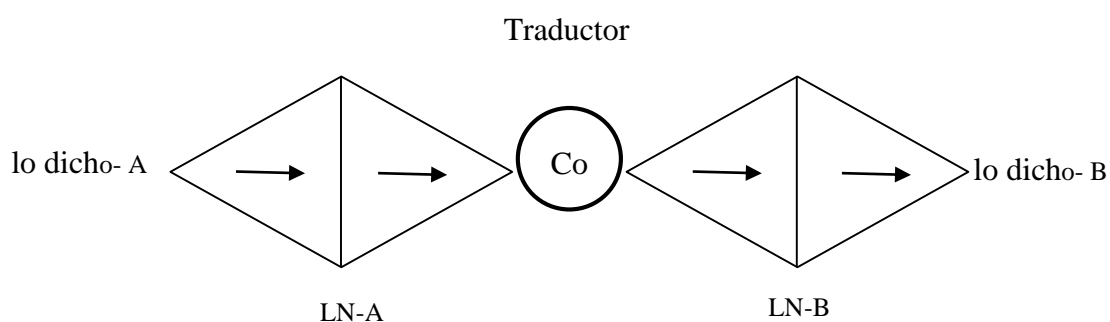
B. Pottier (1993: 15) aporta un esquema comunicativo que permite visualizar el doble proceso que interviene en el *diálogo*:



Esquema 3: doble proceso del diálogo

Como dice el autor (*ib ídem*:16): “Si las competencias lingüísticas de los dos interlocutores (LN, LN) son casi semejantes, el contenido conceptual de partida (a) ser áigualmente semejante al contenido conceptual de llegada (a). Lo dicho es el punto común observable del di álogo”.

Este mismo proceso de di álogo el autor lo aplica al de la *traducción* preferentemente⁵ *interlingüística*, donde se puede ver la inversión de los términos ya que: “El traductor es la persona que realiza en su totalidad los dos mecanismos. Transforma el texto A en representación mental antes de volverlo a decir en la lengua B para llegar al texto B. El punto común, lo «comprendido que debe traducirse», constituye la organización conceptual” (*ib ídem*:17).



Esquema 4

Siguiendo esta línea, G. Vázquez-Ayora (1977:50) afirma que:

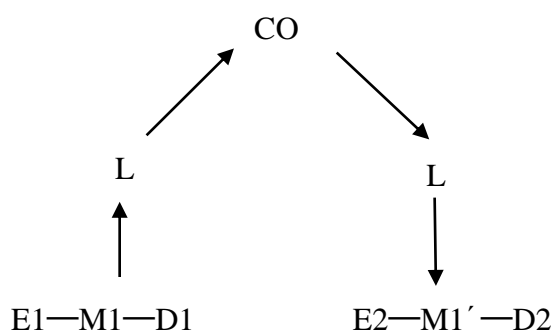
[...] El procedimiento traductivo consiste en analizar la expresión del texto de Lengua Original en términos de oraciones prenucleares, trasladar las oraciones prenucleares de Lengua Original en oraciones prenucleares equivalentes de Lengua Término, y finalmente, transformar estas estructuras de Lengua Término en expresiones estilísticamente apropiadas.

⁵ Preferentemente interlingüística (LN-A > LN-B), aunque el esquema valdr á igualmente para la traducción intralingüística, con una ligera, aunque significativa, modificación (LN-A1 > LN-A2). (M^aA. Penas, 2015, 73-101)

Para la autora, por consiguiente, la traducción es un proceso de transformación de la lengua. Según A. Hurtado (2001), esta definición presenta un problema fundamental ya que, desde un enfoque de la gramática generativa, se ubica en el marco oracional –y no en el textual– y en el denominado nivel prenuclear, donde el proceso de traductor aparece así como una mera descodificación de unidades lingüísticas, dejando de lado los elementos extralingüísticos y sin tener en cuenta la complejidad de operaciones mentales que intervienen en él.

Dada la complejidad y variedad de enfoques definicionales –pues no sólo los mencionados arriba, sino otros más que no citamos, al no ser nuestro objeto de estudio aquí–, procederemos a identificar el proceso de traducción con tres rasgos que la caracterizan: actividad cognitiva → acto de comunicación → texto traducido (A. Hurtado, 2001).

Anteriormente M. Tricás (1995: 34) se posiciona desde el texto original y recupera las otras dos etapas precedentes –la comunicativa y la cognitiva– llegando al texto traducido, con los mismos tres rasgos caracterizadores de A. Hurtado en el esquema que sigue:



Esquema 5

M1 representa el mensaje del texto original expresado por un emisor **E1** y dirigido a un destinatario **D1**. Este acto primitivo de comunicación se transmite mediante un envoltorio verbal y textual determinado **LN1**.

Un segundo sujeto hablante **E2** es receptor del mensaje **M1**. Después de que **E2** haya aprehendido su cargo gramatical, emocional y sociocultural, según una misma conceptualización cognitiva y finalidad comunicativa **CO**, lo convertirá en los signos de otra lengua **LN2** para reproducir un nuevo mensaje **M1'**, que es equivalente de **M1** pero no idéntico y dirigido a un nuevo destinatario **D2**.

Así un primitivo acto de comunicación, concebido en una situación comunicativa concreta, pasa a formar parte de un nuevo proceso, tras haber sufrido una serie de transformaciones de diversa índole, extratextuales e intratextuales, pero asentadas fundamentalmente en la base material de dicho acto: los signos lingüísticos. (M. Tricás Preckler, 1995:34)

1.2.2 Principio de equivalencia e inequivalencia en la traducción

Casi todos los estudios sobre la traducción tienen que ver con la reflexión teórica sobre cómo transmitir el mensaje con más fidelidad. En torno a este tema, siempre aparecen los términos de 'equivalencia' e 'inequivalencia', los cuales se consideran nociones clave en una traducción que aspire a la fidelidad (M^aA. Penas, 2015).

1.2.2.1 Equivalencia

En los años 50 el concepto de *equivalencia* fue adoptado por la traductología. P. Newmark (1991) señala que la noción de este concepto es diversa y engloba expresiones cuasisinónimas, como: *mensaje equivalente*, *material textual equivalente*, *texto similar*, *texto paralelo*, *texto idéntico*, *texto comparable*, *texto sinónimo*, etc., que facilitan la traducción, en cuanto que constituyen el elemento más favorablemente traducible.

Sin embargo, el punto de mayor debate es el de si hay o no posibilidad de equivalencia entre las lenguas. Como cada sistema lingüístico posee su propia manera particular de expresar el mundo, cuando se enfrentan dos o más sistemas lingüísticos, cabe preguntarnos si de verdad es posible encontrar tal equivalencia.

En el *Diccionario de Lingüística Moderna* de E. A. Varó (2004), la equivalencia se define como la posesión del mismo valor por parte de los enunciados de la lengua de partida y de la de llegada.

J.C. Catford (1970) distingue dentro de la equivalencia entre la formal y la textual, de manera que la primera intenta reproducir en la lengua término las categorías correspondientes (unidad, clase, estructura, etc.) de la lengua origen, mientras que la segunda se realiza por un traductor competente al verter a otro idioma un texto o un fragmente de texto.

Además, este autor (1965) estableció una interesante oposición entre la equivalencia *nil* –la que no existe en la lengua término respecto de la lengua original–, y la equivalencia *cero* –la que no se utiliza en un momento dado aún existiendo en la lengua término–.

J. Darbelnet (1984:272) señala que las equivalencias traductoras se desarrollan en tres niveles: lingüístico, textual y cultural, aunque no siempre su tratamiento sea homogéneo:

La traduction est une opération qui consiste à faire passer d'une langue dans une autre tous les éléments de sens d'un texte et rien que ces éléments, en s'assurant qu'ils conservent dans la langue d'arrivée leur importance relative ainsi que leur tonalité et en tenant compte des différences que présentent entre elles les cultures auxquelles correspondent respectivement les deux langues en présence.

Por su parte W. Ködler (1979) ofrece cinco tipos de equivalencia:

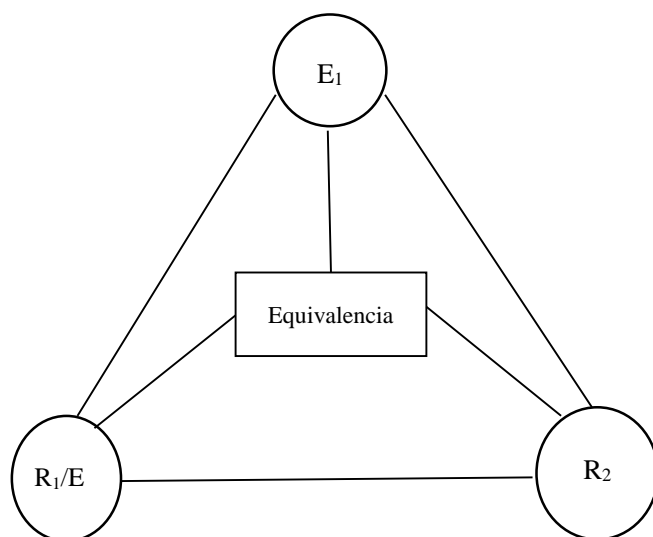
[...]1) la denotativa, que expresa el contenido referido en un texto; 2) la connotativa, que refleja las connotaciones referentes al plano del estilo, sociolectos y diferencias geográficas; 3) la normativa, relacionada con las normas lingüísticas y textuales; 4) la pragmática, que contempla el receptor al que se dirige la traducción; 5) la formal, que incluye las características formales, estéticas e individuales del texto de partida. (W. Ködler 1979, cit. por A. Hurtado 2001:212)

E. Nida (1974) acuña la distinción entre equivalencia *formal* y equivalencia *dinámica*. La primera intenta traducir el texto palabra por palabra (aun a costa, llegado el caso, de la expresión natural y propia en el idioma de origen); mientras que la segunda

intenta comunicar el mensaje expresado en el texto original (sacrificando, si es necesario, la literalidad, el orden original de las palabras, la voz gramatical del texto base, etc.).

Para este autor la traducción consiste en reproducir, mediante una equivalencia natural y exacta, el mensaje de la lengua receptora, primero en cuanto el sentido y luego en cuanto al estilo. Por ello –atendiendo a la equivalencia dinámica, no a la formal–, todo lo que se dice en una lengua se puede decir en otra. Así en una lengua donde no exista el término *nieve* ni en su comunidad de hablantes la realidad «nieve», la frase “tan blanco como la nieve” se puede traducir focalizando en un referente que sí tengan a su alcance como, por ejemplo, «tan blanco como las plumas de una garceta» o «tan blanco como un hongo»; o bien pueden recurrir a una expresión elativa, no metafórica, como «blanquísimo».

Por ello, la equivalencia es un instrumento o mejor una estrategia que garantiza la viabilidad de la traducción ya que nos permite llevar a cabo una manipulación y redistribución de la materia textual sin perder lo esencial del mensaje y la intencionalidad del mismo. No obstante, hay algunos investigadores que relativizan el papel tan importante que en la traducción pueda jugar la equivalencia. Es el caso, por ejemplo, de W. Wilss (1988: 167), quien se vale de la gráfica siguiente para mostrar cómo puede funcionar la equivalencia en el proceso de traducción:



Esquema 6

Se observa el recorrido a partir del mensaje fuente desde el emisor (E_1) –o enunciador– a través del traductor bifuncional –como receptor del mensaje fuente y emisor del mensaje meta (R_1/E_2)– hasta el receptor del mensaje meta (R_2). Tanto E_1 como R_1/E_2 , como R_2 son elementos necesarios en el triángulo de relaciones que se establecen alrededor del concepto de ‘equivalencia’.

Sin embargo, este autor indica que, debido al hecho de que el traductor no conoce al receptor de la lengua meta (R_2), la distancia existente entre los dos disminuye la función de R_2 en la traducción. A ello se ha de añadir que el grado de influencia de la ‘equivalencia’ no se puede cuantificar ni calificar en cuanto a los elementos tales como el nivel de educación y el contexto sociocultural del receptor.

El autor cita las palabras de J.B. Walmsley (1970:186): “The whole concept of translation equivalence seems to rest on uncertain theoretical premises” para apoyar su posicionamiento relativista (1988: 169):

La equivalencia de una traducción es un fenómeno empírico. Éste suscita problemas para los que actualmente hay únicamente soluciones específicamente referidas a determinados textos individuales, basándose en una comparación del texto original respectivo con el texto correspondiente en el idioma-meta; soluciones imposibles de transferirse a otros textos, o cuando más, en medida muy limitada.

B. Hatim y I. Mason (1990), después de estudiar la equivalencia *dinámica* de E. A. Nida, consideran que el efecto de equivalencia *dinámica* es mensurable. En otras palabras, para ellos, es imposible saber el efecto real que producen en los lectores destinatarios los mensajes o textos traducidos a la lengua término.

En este sentido, L. Ramírez (2004) declara que como la equivalencia está en consonancia con la triple dimensión del contexto (semántica, pragmática, y comunicativa) viene dictada por los códigos semióticos, la acción pragmática y las exigencias generales comunicativas. Aplicado al texto traducido en tanto que producto final, la equivalencia sólo puede ser entendida en un sentido relativo (mayor o menor aproximación posible al significado del texto de partida), ya que la equivalencia total no existe.

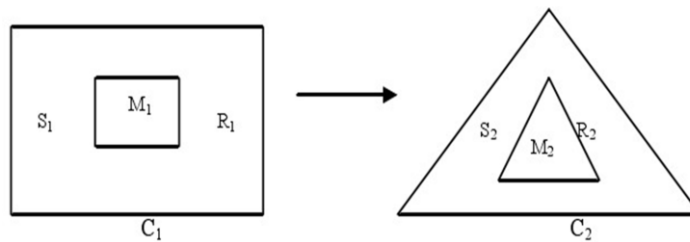
1.2.2.2 Inequivalencia

Generalmente, se equipara el concepto de 'inequivalencia' con el de intraducible, es decir, aquel que ofrece resistencia a la traducción, que supone un escollo.

M. Wandruzka (1970:15) señala que:

On peut traduire dans la mesure où il y a un dénominateur commun, reste à savoir, et c'est évidemment un vaste sujet, dans quelle mesure les structures mentales sont différentes

J. Waard & E. A. Nida: (1986: 146-149), a propósito de la inequivalencia entre el código lingüístico y el código semiótico cultural del sistema de partida y el sistema de llegada, proponen dos trayectos⁶ consecutivos de operatividad:



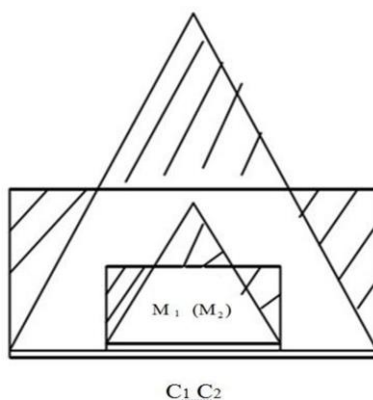
Esquema 7

Se observa que primeramente, S_1 , como R_1 , ha de aprehender la información original de M_1 , para después transmitirla a S_2 , quien transforma la información M_1 en información elaborada M_2 ; de manera que R_2 recibe M_2 mediante un contexto cultural ya traducido. En este caso, S_1 y R_1 pertenecen a la misma lengua y cultura, mientras que

⁶ *S(Source)* representa la fuente emisora del texto original, en cuanto que emisor: hablante/escritor, según sea la expresión oral o escrita; *M(Message)* representa la información del texto original, como mensaje; *R(Receiver)* representa la fuente receptora del texto original, en calidad de receptor: oyente/lector, según sea la expresión oral o escrita.

S_2 y R_2 pertenecen a otra lengua y cultura diferentes. $[(S_1, M_1, R_1)$ y $(S_2, M_2, R_2)]$ y $[(C_1, C_2)]$ están representados dentro del marco cuadrado y del marco triángulo respectivamente, indicando dos estructuras lingüísticas distintas y dos contextos culturales diversos. No obstante, en esa diferencia o diversidad de base habrá distintos grados de distanciamiento y/o cercanía. Según E. A. Nida, como se trata de una transformación interlingüística e intercultural, resulta lógico, además de evidente, que aparezca el fenómeno de la inequivalencia entre la información original y la información elaborada.

Para representar más visualmente la inequivalencia en este proceso y la modificación cultural en el proceso de traducir, combinaremos las dos figuras, como sigue:



Esquema 8

Según vemos ahora, la parte sombreada representa las diferencias entre las dos lenguas y las dos culturas, disociando el Enunciado (rectángulo y triángulo pequeños, que representan el *mensaje* en cuanto que *lo dicho*) de la Enunciación (rectángulo y triángulo grandes, que simbolizan la *fuerza emisora*, la *fuerza receptora* y la *cultura*, en cuanto que *el decir* en el *contexto actancial y cultural*). Llegando así a la conclusión de que es prácticamente imposible para un texto traducido ser totalmente equivalente al texto original. La razón que explica este hecho es la diferencia actancial y cultural que media en el proceso traductológico.

M. Tricás (1995) alude al hecho de que esta intraducibilidad puede situarse en dos niveles: *intraducibilidad lingüística* e *intraducibilidad cultural*. En cuanto a la *intraducibilidad lingüística*, podemos ilustrarla con el siguiente ejemplo:

(3) 吃[chī]蟹[xi è]不[bù]足¹[zú]吃[chī]蟹[xi è]足²[zú]吃[chī]足³[zú]仍[réng]
不[bù]足⁴[zú],

donde la palabra 足 [zú] es homonímica, con el significado de 'satisfecho' cuando es un adjetivo y el de 'pierna' cuando es un sustantivo. En el ejemplo la primera y cuarta ocurrencia son adjetivos mientras que la segunda y la tercera son sustantivos. Por lo tanto, toda la frase significa: 'después de comer el cangrejo, como no se siente satisfecho, come sus piernas también. Pero tras comer todas sus piernas, tampoco se siente satisfecho'. En este caso, la palabra 足 [zú] es traducible en cuanto a su significado denotativo pero intraducible en cuanto que constituye un juego de palabras fónico-semántico, juego que a los traductores les resulta muy difícil, cuando no imposible, reproducir solo apoyándose en el sentido sin contar con el componente fónico.

Con respecto a la *intraducibilidad cultural* nos fijaremos en este otro ejemplo:

(4) 名[míng]落[lù]孙[sūn]山[shān]

que significa 'no aprobar alguien el examen', y cuya traducción literal es: 'Quedar el nombre de uno detrás del de Sun Shan'. Para entenderlo necesitamos del contexto histórico-cultural ya que este dicho proviene de la antigua china en la época de la dinastía Song (ss. X-XIII), donde Sun Shan fue el último de los aprobados en un examen imperial.

O. Kade (1968) ofrece una *gradatio* de la equivalencia, clasificándola en cuatro modalidades: *total*, cuando el término es idéntico en ambas lenguas, como suele ocurrir en las terminologías especializadas; *facultativa*, cuando el término original admite varias posibilidades en la lengua de llegada; *aproximada*, cuando el campo semántico del término original no coincide con el de la lengua de llegada, y *nula*, cuando el término original posee una carga cultural inexistente en la lengua de llegada.

Para L. Ramírez (2004), cuando el término de la lengua de partida no tiene la más remota contrapartida en la de llegada –podría hablarse de la equivalencia *aproximada* y *nula* desde un enfoque lingüístico y cultural, respectivamente, aplicando la terminología de Kade y el enfoque de Tricás–, nos encontramos ante un caso de inequivalencia. Entonces, como estrategia de traducción, “se impone la poco deseada nota a pie de página, cualquier paráfrasis válida (por condensación, ampliación, sustitución, etc.) o el simple préstamo (*ib ídem*: 95)”.

Este autor (*ib ídem*: 95-96) propone siete casos de inequivalencia en la traducción del chino al español, que nosotros aprovechamos para poner nuestros propios ejemplos:

- a) el sistema de peso y medidas: 斤 [jīn] (500 gramos);
- b) los términos de parentesco: 小 [xiǎo] 姪 [jì] 子 [zǐ] (esposa del hermano menor de la esposa);
- c) las especies vegetales o animales autóctonos o comidas propias: 皮蛋 [pí dǎn] (traducción literal: piel-huevo, conocido en Estados Unidos coloquialmente como huevo del diablo), cuya traducción es huevo conservado en cal según el Nuevo Diccionario Chino- Español(2000), denominación que explica el proceso de prepararlo. Pero según Wikipedia, se traduce como huevo centenario en español y ‘century egg’ en inglés, nombre que no tiene nada que ver con la comida, si no se sabe a qué se refiere.
- d) los títulos académicos y oficiales (sobre todo de la antigüedad): 起居 [qǐ jū] 舍人 [shě rén] (funcionario encargado de anotar las actividades de la vida de los emperadores y las palabras dentro y fuera de la corte);
- e) los términos de la medicina tradicional: 枸杞 [gǒu jǐ] (fructus lycii);
- f) los términos filosóficos: 阴 [yīn] 阳 [yáng] (concepto filosófico del taoísmo);
- g) otros términos marcados culturalmente: 节气 [jié qì] (periodo solar basado en el calendario lunar de la China antigua)

Cabe indicar que el término de *inequivalencia* no sólo afecta a la *traducción* o *no traducción*, sino también al *límite de la traducibilidad*. W. Wilss (1988) establece los límites apelando a cuatro tipos de *dificultades* a la hora de traducir:

- a) Dificultades específicamente lingüísticas con un perfil de dificultad específico para la traducción del idioma base al idioma extranjero o al revés.
- b) Dificultades específicamente traductológicas, que se postulan a dos niveles de dificultad, uno para traductores de competencia limitada (principiantes) y otro para aquellos de amplia competencia (avanzados)
- c) Dificultades textuales, específicamente determinadas por la clase de texto, con tres parámetros de dificultad: traducción técnica/científica, literaria y bíblica.
- d) Dificultades idiolectales, específicamente determinadas por el texto individual, condicionadas por lo complicado de la manera de expresarse del autor en cuestión, ya sea en cuanto al contenido, ya sea estilísticamente.

A la pregunta clave que H. Plard (1985:65) lanza de *Tout peut-il se traduire?*, ya T. Kertesz (1982:184) contestó relativizando tal quehacer al afirmar que hay casos donde la *equivalencia* “means partial, approximate, limited translation”. En este sentido, R. Rabadán (1991: 110) manifiesta que no existe la *inequivalencia per se*, como tampoco existe la *intraducibilidad total*, puesto que:

La *inequivalencia* es, como la *equivalencia*, una noción funcional-relacional, sin realidad material concreta, que surge de la imposibilidad de someter todos y cada uno de los rasgos del texto origen a los parámetros de aceptabilidad del polo meta. Del mismo modo que la *equivalencia absoluta* no existe, tampoco existe la *inequivalencia total*.

De aquí que la autora concluya que la *inequivalencia* debe considerarse como la frontera de la traducción cuyos límites obedecen a una triple naturaleza: a) límites lingüísticos; b) límites extralingüísticos; c) límites cognitivos. Sin excluir los límites extralingüísticos y cognitivos, en este trabajo nos centraremos fundamentalmente en los límites lingüísticos

Según R. Rabadán, los límites lingüísticos comprenden a) la variación intralingüística, b) los límites metalingüísticos, y c) la metáfora; de los cuales destacamos la variación intralingüística por su mayor influencia en la traducción de las poesías chinas al español.

Con respecto a la variación intralingüística, M: Gregory y S. Carroll (1978; 16-18) afirman que: “para la inmensa mayoría de los hablantes de español el término *dialecto* define las variaciones intralingüística de origen geográfico”, y el *Diccionario de Lingüística Moderna* (1997), declara que “en *dialectología* se llama ‘variedad lingüística’ o *LECTO* (*acrolecto, basilecto, dialecto, sociolecto, idiolecto*) a la diversidad de formas en el sistema lingüístico de una lengua motivada por razones geográficas o sociales.” Aunque el estudio y la definición de la variación intralingüística superan nuestros objetivos, atenderemos brevemente a cómo ésta afecta a la traducción. R. Rabadán señala que hay que reparar especialmente en tres variantes: las *geográficas*, las *diacrónicas*⁷ y las *sociales*. Ilustraremos cada una de ellas con los ejemplos siguientes donde se tiene en cuenta la traducción del chino al español:

a) Variantes geográfica o diatópicas⁸:

a1). *geofónico-semánticas*: la pronunciación *hái zi* corresponde al significante-significado 孩子 (niño) en los dialectos del norte, mientras que en los dialectos de Xiang, a 鞋子 (zapatos);

⁷ *Temporales*, según J. C. Catford (1965) o B. Hatmi e I. Mason (1990). Además, estos tres autores hablan de una variante más, la *ideológica*.

⁸ Tradicionalmente el idioma chino se divide en siete dialectos o quizá mejor grupos dialectales: 1) *Bei Fanghua* (los dialectos del norte), que se consideran como el origen de *Pu Tonghua* (mandarín, lengua común); 2) *Wu fangyan* (los dialectos de Wu); 3) *Xiang Fangyan* (los dialectos de Xiang); 4) *Gan Fangyan* (los dialectos de Gan); 5) *Kejia Fangyan* (los dialectos de Kejia); 6) *Ming Fanyan* (los dialectos Min); 7) *Yue Fangyan* (los dialectos de Yue, cantónés).

a2). *geol éxicas*: la palabra 'esposa' en mandar ín y en la mayor ía de los dialectos, es 老[lǎo]婆[pó] (traducción literal: 'viejo-mujer'), pero en los dialectos de Xiang, es 堂(táng)客(kè) (traducción literal: 'salón-invitada');

a3). *geosint ácticas*: la frase *Me voy primero*, en mandar ín es: 我[wǒ] 先[xiān]走[zǒu], pero en canton és es: 我[wǒ]走[zǒu] 先[xiān]. La palabra 先[xiān] que significa 'primero' es un adverbio que debe siempre anteponerse según la gramática del chino mandar ín, aunque en canton és el orden es el inverso de posposición.

b) Variantes *diacrónicas* o *temporales*. Aunque para L. Ramírez (2004) la distancia que separa al chino antiguo del moderno es, *mutatis mutandis*, semejante a la que pueda existir entre el lat ín y el español actual, consideramos que esta afirmación es un tanto exagerada, pues un español con un grado de cultura medio no puede entender el lat ín, pero, en cambio, un chino de hoy sí puede hacerlo con respecto al chino antiguo.

Por ejemplo, en chino antiguo la palabra 床[chuáng], que significaba 'empalizada alrededor de un pozo', ahora en el chino moderno significa 'cama'. Esto tiene sus repercusiones en el plano de la traducción puesto que en ejemplo:

(5) 静夜思[Jìng Yè Sī] (Nostalgia en el silencio de la noche) de 李白 [Lǐ Bái]

Verso original

床前月光

Traducción literal

cama /delante /luminosa /luna / luz

traducción libre:

明亮的月光照在井的四周

(la luminosa luz de la luna se refleja alrededor del pozo)

Y en la traducción española de M. de Juan (2007), se lee:

Delante de mi lecho se refleja la luna.

Y en la de Anne-Hélène Su árez (1988):

Ante mi cama contemplo el rayo de luna.

Cometiéndose un flagrante anacronismo ya que en la dinastía Táng, no existía propiamente la *‘cama’* como mueble.

Otro ejemplo que también ha causado problemas en la traducción por causas cronológicas es el adjetivo de color 青 [qīng]⁹. Desde los tiempos más antiguos, este término ya designaba los colores *verde* y *azul*, pero a lo largo de la historia de la lengua, este término ha ido incrementando hasta cuatro los significados cromáticos: *verde*, *azul*, *negro* y *blanco*. Así 青草[qīng cǎo, ‘hierba *verde*’], 青天[qīng tiān, ‘cielo *azul*’], 青鱼[qīng yú, ‘carpa *negra*’] y 青云[qīng yún, ‘nube *blanca*’]. Por lo tanto, cuando estamos ante una traducción poética, será necesario atender al sustantivo con el que establece solidaridad semántica el adjetivo 青[qīng], ya que actualizará los epítetos *constans* o *proprios* correspondientes a cada sustantivo:

- (6) 早春寄王汉阳 [Zǎo Chūn Jì Wáng Hàn Yáng] (‘A Wang De Han Yang, a comienzos de la primavera’) de 李白 [Lǐ Bái], en Anne-Hélène Suárez [traductora] (1988:49)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
预拂青山一片石	Anteriormente / limpio / montaña verde / una roca	Esperándote, limpio una roca de la <u>montaña verde</u>

En efecto, la palabra 青 [qīng] se refiere al color de la montaña, el propio según nuestra experiencia del mundo, esto es, el verde. Sin embargo, como indica L. Ramírez (2004:93), el 青[qīng] es “un color que puede ir del azul al negro pasando por todas las gamas del verde”, dada la evolución de la lengua, y que en la labor traductora ha constituido un escollo, cuando no un obstáculo importante. Para explicar mejor cómo la variante diacrónica afecta a la traducción, comparemos diferentes traducciones de una misma poesía:

⁹ Volveremos a él en la parte III.

(7) 送友人 [Sòng Yǒu Rén] ('Despedida a mi amigo') de 李白 [Lǐ Bái], en Chén Guójīān [traductor] (2007:162)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
青山横北郭	青[qīng] /montaña / a lo largo de / norte / muralla	las montañas de color 青[qīng] se extienden más allá de la muralla del norte

donde la palabra 青 [qīng] se traduce de dos diferentes maneras, 'azulado' o 'verde', a partes iguales, según la interpretación de los traductores:

Tabla 2:

traductor (año)	traducción de 青[qīng]
Anne-Hélène Suárez (1988)	azulado
M. de Juan (2007)	azulado
Chén Guójīān (1992)	verde
Chén Guójīān (2001)	azulado
J. I. Preciado (2003)	verde
Gómez (2008)	verde

Merece la pena señalar que en el mismo libro de poemas, y la misma traductora Anne-Hélène Suárez, ha traducido 青[qīng] como 'verde' en el ejemplo (6), y como 'azulado' en el (7); También el traductor Chén Guójīān tradujo el ejemplo (7) como 'verde' en el año 1992 y posteriormente como 'azulado' en el año 2001.

c) Variantes sociales o diastróficas. Los dialectos sociales o sociolectos reflejan la clase social y, con ella, asociada la profesión, el nivel de formación, el sexo, la edad, etc. Según L. Ramírez (2004) uno de sus exponentes más paradigmáticos son las jergas, entendidas, en sentido amplio y universal como: 1) los lenguajes especiales que

emplean los maleantes para comunicarse entre sí sin ser entendidos. La antigua germanía; 2) los lenguajes profesionales: médicos, deportistas, militares...; 3) los lenguajes propios de determinados grupos sociales: estudiantes, jóvenes, etc.

En la traducción de la poesía antigua china se requiere una atención especial por el tercer caso porque el lenguaje usado es el llamado 文言文[wén yán wén¹⁰, 'chino clásico'], un tipo de lenguaje escrito sólo usado entre los intelectuales, las clases altas de buena educación o funcionarios, en su quehacer literario, epistolar o administrativo redactando los documentos oficiales. Se caracteriza por su estilo conciso y presentar un léxico culto.

1.2.3 El método traductor

Según A. Hurtado (*ib ídem*: 241), el método traductor es “la manera en que el traductor se enfrenta al conjunto del texto original y desarrolla el proceso traductor según determinados principios.” Distingue cuatro tipos de métodos traductores básicos según los principios fundamentales priorizados en cada uno de ellos.

a) Método interpretativo-comunicativo (traducción comunicativa): Método traductor que se centra en la comprensión y reexpresión del sentido del texto original conservando la traducción la misma finalidad que el original y produciendo el mismo efecto en el destinatario; se mantiene la función y el género textual.

b) Método literal: Método traductor que se centra en la reconversión de los elementos lingüísticos del texto original traduciendo palabra por palabra, sintagma por sintagma o frase por frase. Tradicionalmente, se considera que el objeto de la

¹⁰ En contraste con el *chino clásico*, en la China antigua 白话文 (*bái huà wén*) fue un lenguaje oral de la vida diaria empleado por todas las clases sociales. Desde la dinastía Tang (a partir del siglo VII), el *bái huà wén* se empleó en textos literarios vulgares o en escritos populares, pero para la alta poesía es decir, la literatura con mayúsculas, siempre se ha empleado y se emplea el lenguaje *wén yán wén*.

traducción literal no es cumplir la misma finalidad que el original, sino reproducir el sistema lingüístico de partida o la forma del texto original.

Según el *Diccionario de Lingüística* de T. Lewandowski (1992), una traducción literal resulta imposible por principio, puesto que cada palabra posee un valor gramatical y semántico con sus valencias y sus significados fundamentales y secundarios dentro de su sistema léxico.

G. Vázquez-Ayora (1977:261) puntualiza al respecto que

Por lo general la traducción literal recarga el canal de comunicación con léxico, puntuación y sintaxis extraños, y con frecuencias y formas antisemotáticas, de tal manera que hace difícil la tarea de descifrar el sentido. [...] Este es uno de los aspectos en los que insiste Nida, quien sostiene que la carga del mensaje debe ser proporcionada a la capacidad de transmisión, de otra manera la ‘descodificación’ es difícil.

G. Vázquez-Ayora (1977), sigue abundando en que a veces el literalismo tiene que ver únicamente con el defecto de verter el original palabra por palabra; no obstante, aunque no se haga palabra por palabra, es también literal la traducción inerte que no se adueña del espíritu de la letra, del movimiento de una a otra idea, de la fuerza de las metáforas, de la tesitura afectiva, del espíritu que anima al original.

Debe señalarse que la elección del método es una opción personal que depende del traductor, sin embargo, no todos los investigadores están de acuerdo en que en la traducción el *método literal* sea eficaz, o sea, que siempre funcione bien. En este sentido, J.C. Cartford (1965) afirma que la traducción literal tendrá utilidad únicamente para ilustrar de una manera tosca las diferencias entre una y otra lengua, como podrá hacer el lector si quisiese realizar ese mismo ejercicio para darse cuenta de las diferencias de sentido que se producirán con la versión literal de cualquier pasaje del inglés al español.

c) *Método libre*: Método traductor que no persigue transmitir el mismo sentido que el texto original aunque conserve funciones similares y la misma información. J. Vinay y J. Darvbelente (1966), afirman que la *traducción libre* u *oblicua* tiene como objetivo alcanzar la mayor naturalidad en la lengua de destino, guardando al tiempo fidelidad al texto original. Se sirve de una serie de estrategias lingüísticas: gramatical

como la *transposición* (cambio gramatical translatorio en el paso de la LO a la LT, técnica basada en la idea de que la misma carga sémica puede ser transportada por distintas categorías gramaticales. p. ej. *He spoke again`* puede traducirse en español como *Volvió a hablar`*); estilística como la *modulación* (una técnica de *traducción oblicua* que permite cambios de punto de vista, de metáforas, modificaciones en la estructura tema-remática y otras modificaciones similares para lograr la naturalidad en la traducción, p. ej. *the almost complete absence of a neck`* puede traducirse como *La cabeza empotrada entre los hombros`. Apud E. A. Varó (2004)*); y culturales como: a) la *adaptación* (una técnica de traducción que expresa un mensaje mediante otra situación equivalente, introduciendo en dicho mensaje un elemento que no existe en LO. La *adaptación* nos permite evitar un *calco cultural* que puede producir confusión u obscuridad, pérdida de ciertos elementos extralingüísticos; en tal procedimiento la traducción alcanza su verdadero valor y dinamismo. P. ej., La traducción aconsejable de *He kissed his daughter on the mouth`* será *Abrazó tiernamente a su hija`.*); b) la *equivalencia* (la técnica de *traducción oblicua* que expresa la misma situación con distintas modalidades en otra lengua; que permite que, dada una absoluta identidad entre los referentes de la lengua de partida y la de llegada, produzca el mismo efecto estilístico. p. ej. *excuse me`* puede traducirse como *con permiso`* o *perdone`*, incluso *¿Cómo se atreve?`*); y c) la *explicitación* (una técnica de *traducción oblicua* que, en el proceso de traducción, explicita las informaciones implícitas en el texto original por presuposición pragmática de los hablantes de la lengua original, para evitar obstáculos en la comprensión de la traducción por falta de datos. P. ej. *He shook his head`* puede traducirse como *Movió la cabeza afirmativamente`.*)

Para A. Hurtado (*ib ídem*: 252), en la traducción libre, se cambian categorías de la dimensión semiótica (p. ej., el medio sociocultural o el género textual: de poesía a prosa, etc.) o de la dimensión comunicativa (p. ej., el tono, el dialecto temporal), debido: a un cambio de destinatario (p. ej., niños, adolescentes), a un uso diferente de la traducción (p. ej., escenificación, recitación), a condicionamientos del contexto receptor, o incluso a una opción personal. Existen dos niveles: la *adaptación* y la *versión libre*; la *versión*

libre supone un mayor alejamiento del texto original que la *adaptación* (p. ej., por eliminación de personajes, de escenas, etc.).

Sin embargo, no todos se adhieren a este método. G. Vázquez-Ayora declara explícitamente que la *traducción libre* no existe, porque en esta la *versión libre* está ampliada, corregida, comentada, constituyéndose en algo totalmente distinto del texto original, o mejor dicho, sin la exactitud y justeza necesarias, puesto que para esta autora: “si no es exacta, no es traducción” (*ib ídem*: 265). De ahí que matice que

El traductor no tiene facultades para añadir ni quitar nada al contenido de un texto, ni es exégeta, intérprete o proselitista. Todo lo contrario, el traductor renuncia a sí mismo, y cuando crea lo hace únicamente para ser fiel a la intención y propósito del autor (*ib ídem*: 265)

Tradicionalmente la *estilística comparada* ha distinguido entre *traducción literal* y *traducción libre* u *oblicua*. Esta distinción se efectúa con respecto a las lenguas; la manera diferente de funcionar cada lengua da lugar a los denominados procedimientos de *traducción literal*, cuando no hay distancia entre las dos lenguas (*préstamo, calco...*), y de *traducción oblicua*, cuando sí que hay diferencias (*transposición, modulación, equivalencia, adaptación*). Según A. Hurtado (*ib ídem*: 242), como los procedimientos de las *estilísticas comparadas* no afectan a la manera diferente de traducir, sino al funcionamiento diferente de las lenguas, no podemos considerarlos como métodos.

d) Método filológico (o traducción erudita, traducción crítica, traducción anotada): Método traductor que se caracteriza porque se añaden a la traducción notas con comentarios filológicos, históricos, etc. El original se convierte en objeto de estudio, dirigiéndose a un público erudito o a estudiantes (traducciones anotadas con fines didácticos); pueden ser ediciones bilingües. En su reformulación del texto pueden seguirse pautas interpretativo-comunicativos, literales o, incluso, libres según los casos.

Aunque estamos de acuerdo en que el método empleado es una opción personal de los traductores, se ha de señalar que existe un vínculo entre finalidad de la traducción y método empleado. Un cambio de finalidad puede llevar al traductor a emplear un método diferente, según los casos. Para A. Hurtado (*ib ídem*: 254), la relación entre

finalidad y método empleado ofrece la siguiente casuística, que retomamos para presentarla en la siguiente tabla que aportamos:

Tabla 3

Finalidad de la traducción		Método empleado
Traducción del sentido	⇒	Método <i>interpretativo-comunicativo</i>
Transcodificación lingüística	⇒	Método <i>literal</i>
Modificación de categorías semióticas o comunicativas	⇒	Método <i>libre</i>
Traducción erudita y creativa	⇒	Método <i>filológico</i>

1.3. La traducción intralingüística

R. Jakobson (1975) habla de tres tipos de traducción:

- a) La traducción intralingüística o reformulación: interpretación de los signos verbales mediante otros signos de la misma lengua.
- b) La traducción interlingüística: una interpretación de los signos verbales mediante cualquier otra lengua.
- c) La traducción intersemiótica: interpretación de los signos verbales mediante los signos de un sistema no verbal.

La traducción intralingüística o reformulación lingüística, según M^aA. Penas y S. Abad (2011), es el procedimiento de organización textual por el que el hablante vuelve sobre un enunciado previo para expresarlo de otra manera, equivalente o distinta, facilitando así la interpretación del mensaje a su interlocutor.

En la misma línea M^aP. Garcés (2008) afirma que la reformulación lingüística constituye un proceso de reinterpretación discursiva que permite al hablante volver sobre su discurso previo para formularlo de una manera más ajustada en relación con

sus intereses comunicativos y al interlocutor comprender adecuadamente lo que se ha pretendido comunicar.

M^aA. Penas y S. Abad (2011: 32) afirman que las motivaciones de este proceso son diversas:

[...] explicar y/o aclarar lo dicho; recapitular mediante una nueva formulación abarcadora; hacer una reconsideración y expresar desde un nuevo punto de vista; establecer una separación de distinto grado respecto del segmento anterior; o corregir lo dicho en un miembro discursivo precedente. Estos constituyen los principales mecanismos de reformulación lingüística entre los que se pueden distinguir dos tipos de relaciones: parafrástica y no parafrástica.

1.3.1 La reformulación parafrástica y no parafrástica y la traducción intralingüística

R. Trujillo (1996) afirma que de acuerdo con el principio de identidad, en rigor, la traducción no existe. Como tampoco existe, según este principio, el sinónimo de un texto ni la explicación exhaustiva de un texto, que sería su paráfrasis. Para este autor, los textos sólo son interpretaciones idiomáticas de sistemas de referentes, puesto que siempre habrá una distancia infinita entre todo texto y esos referentes que pretende representar. Desde este punto de vista, A. Penas (2015) indica que la traducción sería una operación tan quimérica como la paráfrasis; en realidad, constituirían únicamente actos de interpretación.

Para R. Trujillo traducir consiste entonces en trasladar a una situación real lo que está escrito en una lengua y luego contar esa misma situación real en otra lengua; es decir, se trata de una doble traducción: primero, del texto a un hipotético referente – hipotético, porque el traductor no traduce el significado del texto, como debería, sino lo que supone que ese texto dice o quiere decir–; segundo, una nueva interpretación, en otra lengua, de ese primer referente.

Este mecanismo de la doble traducción se puede igualmente aplicar a la reformulación parafrástica, que implicaría también un doble proceso: semasiológico, de interpretación de la formulación de referencia; y onomasiológico, de producción de

la nueva formulación. Además, la traducción intralingüística que supone la reformulación parafrástica puede incluir también traducción interlingüística, por lo que no son incompatibles. En efecto, en el ámbito de la traducción intralingüística el traductor emplea la reformulación parafrástica constantemente para trasladar su interpretación de un texto, pretendiendo plasmar el verdadero significado de este.

Así A. Penas y R. Abad (2011:33) declaran que la reformulación parafrástica consiste en

[...] una relación de equivalencia discursiva, basada, bien en una equivalencia semántica establecida entre los miembros discursivos, que se puede mostrar de modo gradual, de un máximo a un mínimo, o bien en una relación de identidad determinada por los marcadores reformuladores, en el caso de que la equivalencia semántica sea débil o no exista.

En los manuales de Gramática se usa la paráfrasis con una función metalingüística, para explicar determinadas expresiones y fenómenos gramaticales. En la *Gramática de la Lengua Española* de E. Alarcos (1994: 81-82), se emplea una paráfrasis para explicar el funcionamiento del adjetivo antepuesto o epifeto en el sintagma la “blanca nieve”:

[...] no designa a ningún tipo de ‘nieve’ que se oponga a otro que no sea ‘blanco’, sino que simplemente se describe cómo es la ‘nieve’, como si dijésemos ‘la nieve con su blancura’”

La expresión *como si dijésemos* indica que el segmento introducido es un reformulación parafrástica (“la nieve con su blancura”) de la expresión anterior (“la blanca nieve”), que sirve para entender mejor el mecanismo significativo del epifeto.

M^aA. Penas (2002 y 2003) diferenció entre epifeto de significado y epifeto de referente. En español, el epifeto de significado tradicionalmente se considera como un adjetivo explicativo no restrictivo, que denota la cualidad, inmanente, del epifeto *propio*, como *hierba verde*; o contingente, no esencial, de epifeto *accidental*, como, un *maravilloso d’ú*, a pesar de que el primero vaya pospuesto y el segundo, antepuesto, contraviendo así la norma posicional. En el caso del epifeto de referente, es el contexto lingüístico el que hace al adjetivo ser epifeto, como en *El romboedro*

rojamarillo-negro *de Kodak* en español, o en chino 八月骄阳[bā yuè jiāo yáng], *sol fuerte de agosto*. Las estructuras epíteticas se prestan a abundantes paráfrasis del tipo 火红的太阳[huǒ hóng de tà yáng]: *sol rojo de fuego* ~ *sol abrasador*, donde la relación extralingüística natural entre el adjetivo 红[hóng] *rojo* y el sustantivo adjetivado 火[huǒ] *fuego* permite la expresión parafrástica estereotipada: *sol rojo de fuego*, es decir, *sol abrasador*, y que constituye una colocación por copresencia usual, pues cabe otra combinatoria: *sol rojo de llama*, o de hoguera.

Por otra parte, como la reformulación no parafrástica se caracteriza por el cambio de perspectiva enunciativa entre la expresión de referencia y la expresión reformulada, con el consecuente distanciamiento que ese cambio conlleva hacia la inequivalencia, en nuestra tesis atenderemos principalmente a la reformulación parafrástica, sin excluir, claro está la primera, cuando razones estilísticas lo aconsejen.

1.3.2 Traducción por el contenido. Acerca de los tres tipos de sentido

Desde principios del siglo XX, entre los traductores y los estudiosos chinos, no ha cesado el debate sobre si traducción directa (metafrástica o literal), es decir, 直译[zhí yì] y 译, o si traducción por el contenido (sentido comunicativo-pragmático en el discurso / significado sintáctico en la oración / significado morfológico en la palabra), esto es, 意译[yì yì]. Para Zhū Gāngqián(1984), 直译[zhí yì] es más fiel al texto original, mientras que 意译[yì yì] mira más por la fluidez y ligereza del texto traducido.

Xǔ Yuānchōng (2008) afirma que, se adopte el método que se adopte, el contenido del texto original prevalece sobre el resto, ya que el contenido es el fundamento y el alma de la traducción. La diferencia esencial entre los dos modos de operar es que el primero presta atención al componente formal del texto original y traducido, y el segundo, al no dar tanta importancia al aspecto formal, no se limita a este sino que trasciende al plano de la interpretación del contenido.

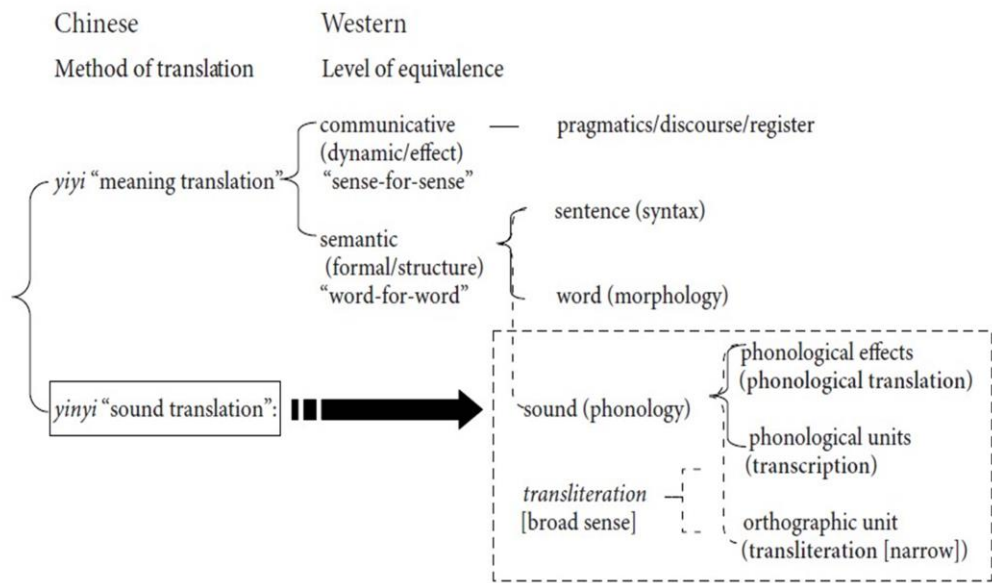
Siguiendo esta línea, Zhào Qǐ (2008) se fija en el principio de uso, el estándar de uso y las características de ambos métodos de traducción para elaborar la siguiente tabla:

Tabla 4

	直译[zh íy]	意译[y ìy]
Principio de uso	Lo más sencillo posible	Lo menos limitado posible
Estándar de uso	Conservar la idea, la forma y la estructura gramatical del texto original	No cambia la idea ni el contenido del texto original aunque se libre de la forma original
Características	La traducción se asemeja al texto original en la forma, estructura, retórica y sintaxis.	La traducción difiere del texto original en la forma, estructura, retórica y sintaxis.

Zhōu Xùliáng (2006) divide 直译[zh íy] en tres tipos: a) traducción por el sonido: como : a.1) 孔子[kǒng zǐ] traducido al español como *Confucio* por su sonido similar; a.2) *café* traducido al chino como 咖啡[kā fēi] por su sonido casi idéntico; b) traducción literal por palabra a palabra (calco sintáctico): como lágrimas de cocodrilo → 鳄鱼的(de cocodrilo`)眼泪(1ágrima`); c) traducción por unidad textual, como el siguiente refrán: de tal palo tal astilla, traducido al chino como 有(tener`)其父(tal padre`)必(siempre`)有(tener`)其子(tal hijo`).

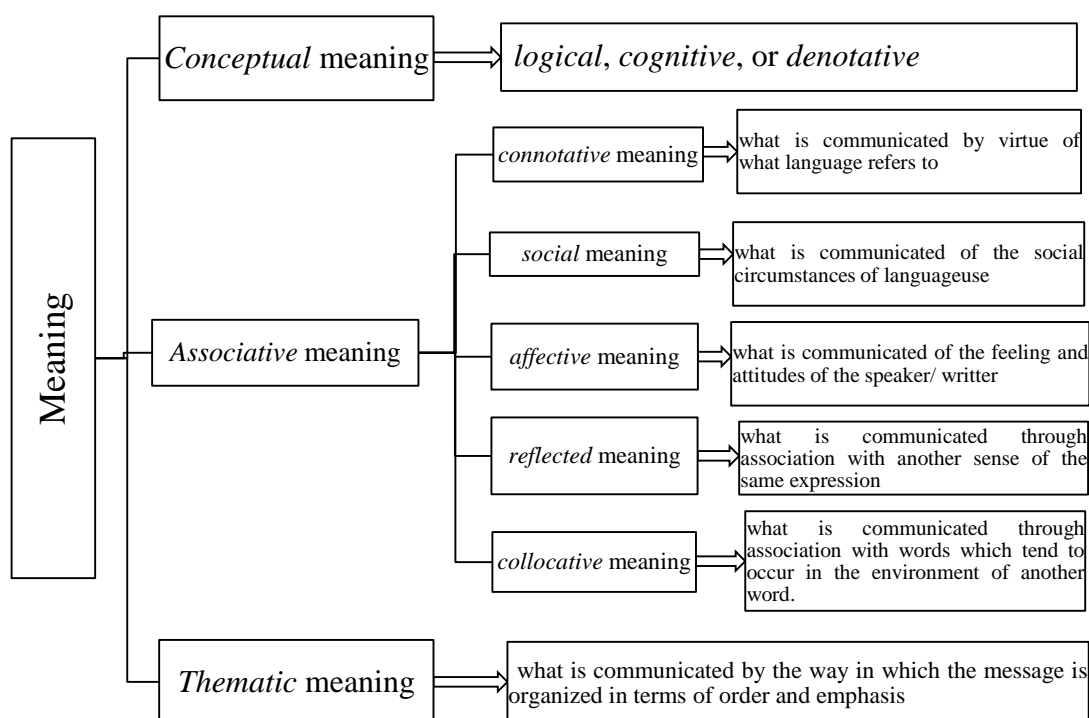
Chris Wen-Chao Li (2007: 47), propone utilizar el término 音译 [YĪN YÌ] para el primer caso de Zhōu Xùliáng (a.1. traducción por el sonido de 直译 [zh íy]), que ella denomina (*sound translation*) para oponerlo al término 意译 [YÌY] correspondiente a 意译 [yì yì], de Zhào Qǐ, como se observa en el siguiente esquema:



Esquema 9

De ellos dos se atenderá en lo que sigue fundamentalmente a la traducción intralingüística por el contenido.

Geoffrey N. Leech (1974: 23) propone tres tipos de significado, desarrollando y profundizando en el nivel semántico del léxico, como aparece en el siguiente esquema:



Esquema 10

El significado *conceptual* se refiere a los contenidos *lógico, cognitivo* o *denotativo*; el significado *asociativo* comprende los contenidos: *connotativo, social, afectivo, reflejado* y *colocativo*. Finalmente, el significado *temático* corresponde a la estructura informativa del enunciado. Según A. Penas (2015), este investigador rompe la tradicional dicotomía entre significado *denotativo/connotativo*, puesto que este último es propiamente uno de los cinco subtipos que comprende el significado *asociativo*. La tricotomía que propone Geoffrey N. Leech de alguna manera viene a plantear una oposición de más largo alcance entre [(significado sistemático, paradigmático, nuclear)/ (significado discursivo, sintagmático, periférico)] ↔ [significado informativo, pragmático, jerarquizado].

Si se aplican estos tres tipos de significado, como ha hecho A. Penas (*ib ídem*: 89), a un ejemplo chino podemos comprobar cómo en esta lengua el término léxico 黑 (*hēi*), equivalente a *negro* en el español, tiene un extenso repertorio de significados a un nivel más profundo del meramente expuesto a partir de su significado original nuclear,

lo que ha de conocerse por parte no solo de los hablantes españoles sino también de los chinos en un ejercicio de autorreflexión idiomática que les permita hacer una traducción intralingüística correcta ya desde el texto fuente para no provocar errores de interpretación. Veamos la complejidad semántica que encierra dicho término cromático:

a) Desde el punto de vista del significado *conceptual*, este recogerá semas como: el color negro se encuentra estandarizado en catálogos de colores e inventarios cromáticos, es la percepción visual de máxima oscuridad debido a la inexistencia de fotorrecepción por falta total de luz. En el sistema RGB, su código es 0.0.0.

Según 说文解字¹¹[shuō wén jiě zì](2013), la palabra 黑 [hēi] se refiere al color de un objeto ahumado o quemado por el fuego. Y según *DRAE*²², el color negro: “Se dice del aspecto de un cuerpo cuya superficie no refleja ninguna radiación visible”.

b) Desde la perspectiva del significado *asociativo*, este recogerá los siguientes contenidos:

b₁). Atendiendo al significado *connotativo*, el negro presenta una connotación negativa, —según Zheng Ke (2002), es el color con más extenso sentido peyorativo en la lengua china— pues se asocia con ílegal`, delictivo`, ímalvado`, óscuro` o ísecreto`. Por ejemplo, 黑 [hēi] ínegro` + 社会 [shèhuì] ísociedad` → él hampa`; 黑 [hēi] ínegro` + 话 [huà] ílengua` → árgot`, o 黑 [hēi] ínegro` + 客 [kè] íinvitado` → hacker`.

Además, se le asocia secundariamente con él norte`, a través de óscuridad¹², incluso en muchos libros antiguos, donde el concepto ínorte` estaba

11 说文解字(shuō wén jiě zì, o Comentario de caracteres simples y explicación de caracteres compuestos, es el principal diccionario etimológico y el más consultado en los estudios lingüísticos chinos.

12 Porque China está en el hemisferio norte, así el lado norte de la montaña siempre está más oscuro que el lado sur y el tiempo de luz es más corto en las zonas del norte del país que en las del sur. Por lo tanto, en China antigua la gente creía que el color del sur era el rojo, el más brillante y luminoso, mientras que el del norte era negro, el más oscuro.

vinculado estrechamente con negro. Por ejemplo, en el libro 山海经 [shān hǎi jīng], ambientado en el mar del norte, se habla de una montaña donde aparece un río negro y donde viven pájaros y zorros negros.

b₂). Atendiendo al significado *social* –y en oposición al color *rojo* que es uno de los colores más utilizados en las banderas nacionales por sus connotaciones de sangre, sacrificio y coraje de los que defienden su país–, el color *negro*, por su connotación de ilegal, malvado, se usó mucho en las banderas de piratas. En la *Gran Revolución Cultural* de 1966-1976, el color *negro* adquirió el significado de reaccionario convirtiéndose en antónimo de *rojo* que se considera el afín, el que se identifica con el comunismo, el socialismo. Por ejemplo, en aquel contexto 黑 [hēi] negro + 五类 [wǔ lèi] ‘cinco categorías’ → ‘los cinco grupos de personas considerados los enemigos de la revolución china’, es decir, los propietarios de tierra, los campesinos ricos, los anti-revolucionarios, los malos influenciadores, los derechistas.

b₃). Atendiendo al significado *afectivo*, tradicionalmente el *negro* es símbolo de muerte porque en el budismo es el color del infierno, o en política es símbolo de terrorismo por relacionarse con ilegal. También presenta el significado de solemne y serio porque fue el color de los trajes de los antiguos emperadores.

b₄). Atendiendo al significado *reflejado*, el *negro* puede indicar enfado a través de oscuro o ‘color no claro’ como en la unidad léxica 黑脸 [hēi liǎn] (1. ‘cara oscura’ > 2. ‘enfadarse’), o incluso puede adquirir sentido positivo como en la unidad léxica 黑马 [hēi mǎ] ‘caballo negro’, referido a alguien o algo con mucha potencia.

b₅). Atendiendo al significado *colocativo*, el *negro* puede adquirir el significado de opuesto, extremo tanto en la frase hecha china 黑白分明 [hēi bái fēn míng] (‘justo y erróneo’) como en 黑白颠倒 [hēi bái diān dǎo] (traducción literal: ‘confundir lo negro y lo blanco’, es decir, en traducción libre: ‘confundir lo malo con lo bueno’), donde 黑 [hēi] se refiere a ‘erróneo y malo’

como en la frase 这个世界并不是非黑 [hēi]即白 [bái] (En este mundo no todo es blanco y negro).

c) Desde la perspectiva del significado *temático*, el *negro* puede ser muchas cosas. Por ejemplo, en la unidad léxica china 黑暗 [hēi àn] (negro oscuro)(óscuro sin luz), *negro* toma su significado original óscuro, mientras que si se cambia el orden de los caracteres, como en 暗黑 [àn hēi], *negro* adquiere el significado de horrible, pésimo como en 暗黑 [àn hēi] 料理 ([liào lǐ], 'platos', 'comida') → 'platos horribles, muy malos'. Dado el cambio de orden y de función sintáctica, se ha modificado el término enfatizado; así cuando 黑 [hēi] (negro) está antepuesto, funciona como modificador en la unidad léxica y el énfasis se pone en 黑 [hēi] (negro) manteniendo su significado original, mientras que si se pospone, como 暗 [àn] tiene el significado de horrible, lo traspone enfatizado por reduplicación a 黑 [hēi], que lo adquiere de su modificador.

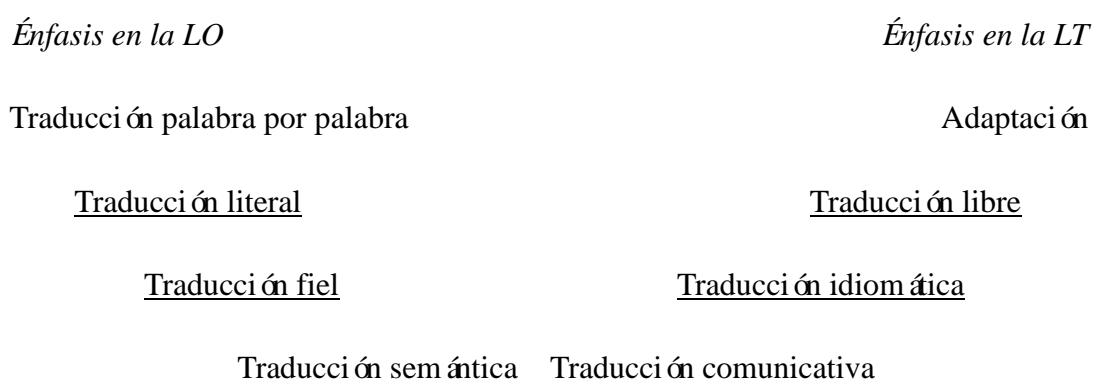
1.4. La traducción interlingüística

En las teorías modernas de la traducción se aborda la cuestión del método traductor desde diversas perspectivas, proponiendo diversas clasificaciones y utilizando diversas denominaciones. Algunos autores no utilizan expresamente la denominación *método traductor* en sus reflexiones (por ejemplo, J. House, 1977) y otros utilizan otras denominaciones (por ejemplo, L. Venuti, 1995, 1998, utiliza indistintamente *método* y *estrategia*). Además, algunos autores identifican el método traductor con las fases de trabajo con un texto hasta llegar a su traducción; es el caso de M. Larson (1989) y de M. Carreño (1981). En concreto, Larson señala diferentes pasos de la traducción, como exégesis del original, transferencia y primer borrador, verificación y revisión del borrador; o Carreño habla de traducción en bruto, traducción de trabajo y traducción acabada (A. Hurtado, 2011: 242). Veamos someramente las propuestas.

G. Steiner (1975) señala que en el año 46 a. de C. Cicerón diferencia dos formas de traducir: la del *intérprete* y la del *orador*. La del *intérprete* exige fidelidad, y la del

orador rechaza la traducción *verbum pro verbo*. Según E. Sánchez (2002) estos comentarios constituyen el comienzo de una reflexión sobre la *traducción literal* y *libre*, que van alternándose a lo largo de la historia. Muchos investigadores y autores abogaron por un tipo de traducción en cierto modo *libre*, focalizado en el sentido y no en las palabras, en el mensaje comunicado y no en el estilo formal. Sin embargo, al final del siglo XIX, se insistió en la existencia de una barrera insuperable entre los idiomas ya que la lengua era única y producto exclusivo de la cultura, por lo que la traducción debería hacer el esfuerzo de ser literal para transmitir lo más fielmente posible los valores culturales que le son idiosincrásicos.

P. Newmark (1987/1999: 69) indica que este debate entre *libre* y *literal* es teórico, ya que en la práctica permite una gradación, desde un doble enfoque, según pongamos el énfasis en la *LO* o en la *LT*:



Esquema 11

La *traducción palabra por palabra* es un tipo de traducción interlineal que consiste en colocar las palabras de la *LT* inmediatamente debajo de las palabras de la *LO*. La principal utilidad de la traducción palabra por palabra es o bien entender la mecánica de la lengua original o bien analizar un texto difícil como un primer paso para su posterior traducción.

En la *traducción literal*, las construcciones gramaticales de la LO se transforman en sus equivalentes más cercanos en la LT, pero de nuevo las palabras léxicas se traducen una por una por su significado fuera de contexto.

La *traducción fiel* trata de reproducir el significado contextual exacto del original dentro de los límites impuestos por las estructuras gramaticales de la LT. Este tipo de traducción intenta ser completamente fiel a las intenciones y a la realización del texto del escritor de la LO.

La *traducción semántica* se distingue de la *traducción fiel* únicamente en que debe tener más en cuenta el valor estético —o sea, el sonido bello y natural— del texto de la LO. Lo que quiere decir tener que contemporizar, donde convenga, con el significado de tal forma que ni la asonancia, ni el juego de palabras, ni la repetición produzcan un efecto desagradable en la versión final. La distinción entre las dos está en que la segunda, aparte de ser más flexible, admite la excepción creativa hasta un porcentaje de fidelidad del cien por cien y tiene en cuenta la empatía intuitiva del traductor hacia el original.

La *adaptación* es una forma de traducción más “libre” y se usa principalmente en obras de teatro (comedias) y poesía. Se mantienen, por lo general, temas, personajes y argumentos, se pasa la cultura de la LO a la cultura de la LT y se vuelve a escribir el texto.

La *traducción libre* reproduce el contenido del original sin la forma. Este método de traducción, al que se ha dado en llamar *traducción intralingual*, para P. Newmark (*ib ídem*: 71), es normalmente una paráfrasis mucho más extensa que el original, proliza y pretenciosa muchas veces, pero nunca traducción.

La *traducción idiomática* tiende a distorsionar matices del significado utilizando coloquialismos y modismos aunque no aparezcan en el texto original.

La *traducción comunicativa* trata de transmitir el significado contextual exacto del original, de tal forma que tanto el contenido como el lenguaje resulten fácilmente aceptables y comprensibles para los receptores. Traducción hecha situándose en el nivel de lector/receptor.

La *traducción semántica* y la *traducción comunicativa* responden a dos objetivos principales: exactitud y economía. Es más probable que la *traducción semántica* posea economía lingüística que la comunicativa, a no ser que en el caso de ésta última el texto original esté mal escrito. La primera se realiza situándose en el plano del emisor y la segunda, en el del receptor.

Este autor (*ib ídem*: 79-80) amplía la nómina de tipos de traducción en cinco más:

a) *La traducción de servicio*: la traducción desde el idioma que uno usa habitualmente a otra lengua.

b) *La traducción de poesía en prosa llana*: consistente en convertir las estrofas en párrafos, introducir la puntuación de la prosa y mantener las estrofas originales y la cultura de la LO, pero sin reproducir los efectos sonoros. Con lo cual el lector puede apreciar el sentido de la obra sin experimentar el efecto equivalente.

c) *La traducción-información*: transmite toda la información de un texto no literario, unas veces reorganizada de forma más lógica y otras veces parcialmente resumida, pero nunca en forma de paráfrasis.

d) *La traducción cognitiva*: reproduce la información del original pasando la gramática de la LO a transposiciones normales de la LT y reduciendo por lo general el lenguaje figurado a lenguaje literal.

e) *La traducción académica*: consiste en reducir un texto original a una versión en la LT “elegante”, idiomática, culta y con un registro literario.

J. C. Catford (1965) clasifica los tipos de traducción según los distintos parámetros de función, la mayoría de ellos de escasa utilidad metodológica:

Tabla 5

Parámetros de función		Tipos de traducción	
<i>Extensión de la traducción</i>	⇒	Traducción <i>completa</i>	
		Traducción <i>parcial</i>	
Nivel en que se sitúa la traducción	⇒	Traducción total	
		Traducción restringida a un único nivel (traducción fonológica, grafológica, gramatical, léxica)	

J. House (1977) clasifica la traducción en dos tipos: *covert translation* (traducción encubierta) y *overt translation* (traducción patente)¹³. La primera se da con textos *ideacionales* (que no están anclados en la cultura de partida) y goza de la condición de texto original en el medio de llegada. La segunda es propia de los textos *interpersonales*, y es totalmente contraria a la primera, al estar anclada en la cultura de partida y no gozar de la condición de texto original en el medio de llegada por la necesidad de un segundo nivel funcional para mantener la misma función.

L. Hewson y J. Martin (1991) proponen tres procedimientos en calidad de *opciones abiertas* al traductor:

a) la *reducción*, cuando un sistema cultural domina a otro y, por consiguiente, puede reconvertirse;

¹³ R. Rabadán (1991) traduce por *covert translation* y *overt translation*, respectivamente, encubierta y patente.

- b) la *inserción*, si pueden integrarse algunos valores de un sistema en otro sistema;
- c) la *conversión*, cuando pueden emplearse valores similares.

L. Venuti (1995) distingue dos *módodos* básicos de traducción: la *extranjerización* (*foreignizing*) y la *apropiación* (*domesticating*)¹⁴. Esta última, la *apropiación*, es una reducción etnocéntrica del texto extranjero a los valores culturales de la lengua de llegada. Al contrario, el método *extranjeraizante* es una desviación de esos valores para establecer las diferencias lingüísticas y culturales del texto extranjero, llevando al lector a la otra cultura:

The “Foreign” in foreignizing translation is not a transparent representation of an essence that resides in the foreign text and is valuable in itself, but a strategic construction whose value is contingent on the current target-language situation. Foreignizing translation signifies the difference of the foreign text, yet only by disrupting the cultural codes that prevail in the target language. (L. Venuti, 1995: 20)

Ch. Nord (1996) indica que los tipos funcionales de traducción que encontramos en la transferencia intercultural de textos atienden a la función que tienen para los lectores de la cultura meta y a la función textual comunicativa en relación con el texto original. Así ofrece una tabla muy exhaustiva:

Tabla 6: Tipología Funcional de Traducciones (Ch. Nord, 1996:93)

Transferencia Intercultural de Textos		
Función de la traducción	Documentación de una comunicación realizada en la cultura original (CO) para los lectores de la cultura meta (CM)	Instrumento para una comunicación en la cultura meta formado según el modelo de una comunicación realizada en la cultura original
Función del TM	Función metatextual	Funciones referencial/expresiva/apelativa/fática y/o subfunciones

¹⁴ Recogemos la traducción de los términos de A. Hurtado (2011)

Tipo de traducción	Traducción-documento				Traducción-instrumento		
Forma de traducción	Traducción interlineal	Traducción literal	Traducción filológica	Traducción exotizante	Traducción equifuncional	Traducción heterofuncional	Traducción homóloga
Finalidad de la traducción	Reproducir el sistema de la LO en la LM	Reproducir la forma del texto original	Reproducir forma + contenido del TO	Reproducir forma + contenido + situación	Cumplir funciones del TO en la CM	Cumplir funciones similares como TO	Lograr un efecto homólogo al de TO
Enfoque de la traducción	Estructura de léxico y sintaxis LO	Unidades léxicas del TO	Unidades sintácticas del TO	Unidades textuales del TO	Unidades funcionales del texto original	Unidades funcionales transferibles	Grado de originalidad del texto original
Ejemplos	Traducción palabra por palabra	Citas literales en noticias de prensa	Obras clásicas o griegas	Prosa literaria o moderna	Instrucciones al uso, textos técnicos	Don Quijote para niños	Poesía traducida por un poeta

1.4.1 Traducción interlingüística entre el español y las lenguas orientales

Muy brevemente diremos que el español es una lengua flexiva, perteneciente a la familia indoeuropea; el chino, una lengua radical-aislante de la familia chino-tibetana; y el japonés es una lengua aglutinante, que tiene relación con la familia lingüística uralo-altaica, aunque también parece estar relacionada con la lengua tamil. Ambas lenguas tienen, sin embargo, mucha relación en cuanto a la escritura y al significado de las palabras, dadas las conexiones culturales que ha habido entre el pueblo chino y el japonés. Veamos algunos de los factores, lingüísticos y no lingüísticos, que plantean más dificultades en la traducción chino-española y japonés-española.

1.4.1.1 Factores lingüísticos

1.4.1.1.1 Sustantivo

Una de las dificultades que presenta la traducción del sustantivo chino y japonés al español es la carencia de morfema flexivo de género y de número en ambas lenguas.

Como tanto en el chino como en el japonés los sustantivos no tienen morfema flexivo de género, en ambas lenguas se emplean sustantivos con función prefijal para marcar el sexo de los seres vivos. Para las personas, en cuanto al masculino 男 'varón' ([nán] en chino y [otoko] en japonés) y en cuanto al femenino, 女 'mujer' ([nǚ] en chino y [onna] en japonés); con respecto a los animales, para el macho, los prefijos más coloquiales 公 ([gōng] en el chino y [kou] en japonés) y más cultos 雄 ([xióng] en chino y [muu] en japonés), y para la hembra, 母 ([mǔ] en chin y [nana] en japonés) y 雌 ([cǐ] en chino y [a] en japonés). No obstante, por regla general, en ambos idiomas, no se suele indicar el género al ser este inferido del contexto. Por ejemplo:

(8) chino: 我去看望我一个朋友。

Japonés: 私は友人を訪問しています。

Se puede traducir al español como 'Voy a visitar a un/una amigo/amiga', porque el chin. 朋友 y el jap. 友人 se refieren tanto a 'amigo' como a 'amiga', aunque el contexto es el que permite decidir cuál de las dos posibilidades se ha de elegir.

Lo mismo ocurre con el número en chino, ya que se emplean o bien el carácter sufijal de pluralidad (们 [men]), o bien los marcadores cuantificadores de número (一 [yī], 二 [èr]), o bien el contexto, que permite interpretar la singularidad o la pluralidad. Los dos últimos casos se muestran en los siguientes ejemplos:

(9) 江雪[Jiāng Xuě]('Nieve sobre el río') de 柳宗元(Liǔ Zōngyuán), en Chén Guójiān [traductor], (2007:241)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
千山鸟飞绝	<u>Mil</u> / <u>montaña</u> / pájaro / volar / agotar	<u>Cientos</u> de <u>cerros</u> sin ningún pájaro.

La palabra 山(shān) 'montaña' es singular pero al combinarse con la palabra numeral 千[qiān] 'mil', que funciona como un marcador de pluralidad, permite pluralizarla.

(10) 鸟鸣涧 [Niǎo Míng Jiàn](Cantos de los pájaros en el valle) de 王维 (Wáng Wéi), en Chén Guójiān [traductor], (1992:39)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
月出惊山鸟	Luna/ levantarse / sorprender / montaña / pájaro	Se levanta la luna, y sorprende a <u>los pájaros</u> .

La palabra 鸟 pájaro que se presenta en forma singular permite dos interpretaciones: un pájaro o muchos pájaros, no obstante, el contexto ha aclarado la ambigüedad.

En los textos modernos, se suele emplear el sufijo 们[mén] pospuesto a los sustantivos que designan personas o animales o cosas personificados y a los pronombres personales, para designar la pluralidad: (你 tú → 你们 ǎi 'vosotros', 学生 'alumno' → 学生们 ǎi 'los alumnos', 小狗 'perrito' → 小狗们 ǎi 'los perritos'). A veces, según Xǔ Lǐngxiáng(许菱祥:1970), el número puede venir expresado por determinados marcadores cuantificadores que preceden o suceden al sustantivo, especialmente en el chino antiguo o en textos literarios: 众([zhòng] 'muchos'), 诸([zhū] 'todos', 'varios'), 列([liè] 'varios'), 类([lèi] 'la mayor parte'), 各([gè] 'cada', 'todos'), 凡([fán] 'todos'), 等([děng] 'clase', 'especie', 'tipo') 辈([bèi] 'clase'), etc.

En japonés existen varios morfemas sufijales que marcan el plural (-*tachi*, -*ra*, -*domo*, -*gata*); por ello, J. Matsuura (2002), afirma que el sustantivo japonés no flexiona en número; por otra parte, tampoco el uso de los sufijos es extensible a la totalidad de las palabras. Existe otro procedimiento consistente en repetir determinadas palabras para indicar el plural. Ej. *Hito* ('persona`), *hito-bito* ('gente`), *kuni* ('país`), *kuni-guni*¹⁵ ('países`).

1.4.1.1.2 Verbos

A diferencia del español, los verbos chinos y japoneses tampoco flexionan ni en número ni en persona.

En el chino, como no existe conjugación, el tiempo, aspecto y modo están básicamente determinados por el contexto, los términos explícitos de la oración o las partículas y elementos que acompañan al verbo. Los principales indicadores de tiempo son, a grandes rasgos, el prefijo 曾 [c éng] y el sufijo -过 [guò] para el pasado, y el auxiliar 将 [jiāng] para el futuro. Los principales marcadores aspectuales son: 了 [le] que se usa normalmente al final de la frase o pegado al verbo en el caso de acción perfectiva y 着 [zhe] en el caso de acción no perfectiva continua o simultánea. La modalidad puede inferirse de determinadas partículas de refuerzo, como: (啊 [ā]: sorpresa o afirmación categórica), o de la anteposición de auxiliares o términos que indican posibilidad (能 [n éng], 能够 [n éng g àu] 'poder`), volición (愿 [yu àn], 愿意 [yu àn y ǐ] 'querer`), necesidad y obligación (应该 [yīng g āi] 'deber`), petición + cortesía (请 [qǐng] 'por favor`), (L. Ramírez, 2004:111-113).

En el caso del japonés, en cambio, sí existe conjugación para indicar formalmente el modo, el tiempo y el aspecto; sin embargo, ni el número ni la persona vienen

¹⁵ *Bito* y *guni*, respectivamente, son formas sonorizadas de *hito* y *kuni*.

marcados en el verbo, que, según M. Taniguchi (2009) para funcionar como tal, no necesita especificar tales informaciones como ocurre en español.

1.4.1.1.3 Clasificadores

Los clasificadores son palabras monosílabas clasemáticas que se intercalan entre un numeral o demostrativo y un sustantivo: (一 [yī] 幅 [fú] 画 [huà] 'uno + clasificador para cuadro o tela + cuadro = un cuadro'). Tanto en chino como en japonés el clasificador es un elemento indispensable para indicar un determinado número o cantidad de un objeto. En chino, la mayoría de los clasificadores aluden a una sola cualidad del sustantivo, su clasema (p. ej.: 一本 [běn] 书 (s'olo dicho de libro u objetos con forma o parecido de libro: agenda, libreta): un + clasificador běn + libro = un libro), pero también hay numerosas excepciones como el clasificador 条 [tiáo], que puede servir para: a) objetos de forma alargada: 一条 [tiáo] 裙子 'una falda'; b) ciertos animales 一条狗 'un perro'; c) noticias o partes de un todo: 一条消息 'una noticia', (L. Ramírez, 2004:117).

En muchos casos, el uso del clasificador es convencional y casi mecánico, un tanto gramaticalizado, pero en algunos textos literarios, especialmente en la poesía, por razones estilísticas, se utiliza de manera muy expresiva, creativa. Incluso, a veces, un sustantivo puede hacer las veces de un clasificador. En este último caso, la traducción resulta muy difícil, como en:

- (11) 春花秋月何时了 [Chūn Huā Qiū Yuè Hé Shí Liǎo] ('Flores de primavera y luna de otoño') de 李煜 [lǐ yù], en Chén Guójiān [traductor] (2007:266)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
一江春水向东流	Uno / <u>río</u> / primavera / agua / hacia / este fluir	Un tumultuoso <u>río</u> en primavera se precipita hacia el Este.

La palabra 江 (jiāng 一 一) es un sustantivo traspuesto a la función de clasificador intensificador de 春水(el agua en primavera, símbolo de tristeza). Según WÁNG Guów é (2009), esta metáfora dota *al agua en primavera* de la imagen turbulenta del río y refuerza la inmensidad de la tristeza. En la traducción, para no disminuir el microrrelato de la poesía, el traductor vuelve a trasponer el clasificador a sustantivo, pero intensificado por el adyacente *tumultuoso*.

A diferencia del chino, el japonés, para indicar la cantidad numérica de un objeto, debe añadir a la cifra base un clasificador contable específico. Este varía según la tipología del objeto, atendiendo a la forma, tamaño, materia, etc. Al juntarse la cifra base con el clasificador contable, pueden producirse cambios asimilatorios fonético-sintácticos según el sonido final de la cifra base y el sonido inicial del clasificador contable. Por ejemplo:

un objeto encuadernado (clasificador *-satsu*): *ichi* (uno) + *satus* = *issatsu*

seis objetos largos (clasificador *-hon*) : *roku* (seis) + *hon* = *roppon*

1.4.1.1.4 Repetición de palabras

En ambas lenguas asiáticas existen muchas expresiones, como, por ejemplo, las onomatopeyas, que repiten algunas palabras para enfatizar o aportar distintos matices. Esta es una técnica que en español no se usa con frecuencia, por lo que dichos matices son difíciles de captar y expresar en español. Según M. Taniguchi (2009), las onomatopeyas de significado connotativo escritas en katakana abundan mucho en japonés pero se usan pocas veces en las lenguas europeas. Son de uso informal y pueden sonar como una expresión infantil. Pero algunas de ellas tienen distintos matices que varían según quién las usa y la situación en que se emplean; por ejemplo, <す<す [kusu kusu] es risa contenida por algo gracioso, normalmente referida al femenino, mientras que げらげら [gera gera] es risa sonora y más vulgar, indistintamente en hombre o en mujer. Con el uso frecuente, hay onomatopeyas que se convierten en

verbos. Así de la que expresa el latido del corazón, ドキドキ [doki doki], surgió el verbo ドキドキする [doki doki suru] 'palpar el corazón'.

Un tipo de onomatopeyas que apenas existe en español es el 擬態語 [gitaigo], que simboliza acústicamente las sensaciones no acústicas o movimientos como si fueran onomatopeyas. No hay más remedio que emplear los verbos o los adverbios más afines a la hora de traducirlos. Por ejemplo:

(12) 彼女がなかなかこないのでイライラている。

[Kanojo-ga naka naka konia-node ira ira shiteiru]

Él está irritado, iracundo [*ira ira*] porque su novia está tardando demasiado en venir [*naka naka*].

En chino ocurre lo mismo que en japonés para las onomatopeyas mediante palabras repetidas, puesto que permiten expresar diferentes matices, formar verbos y también el tipo de onomatopeya denominado 擬態語 [gitaigo], traducida como verbo o adverbio). Por otra parte, casi todas las onomatopeyas en chino pueden adverbializarse o convertirse en atributo. Veamos algunos ejemplos:

(13) 他哈哈[hā hā]地笑了。(él + hā hā + reír) 'risa sonora', y

(14) 她呵呵(hē hē)地笑了。[él + hē hē + reír] 'risa por algo gracioso y normalmente referida a una dama elegante' (expresión de diferentes matices).

(15) 他们又叽叽喳喳(jī jī zhā zhā 'cuchicheo)了起来。[ellos + otra vez + empezaron a cuchichear jī jī zhā zhā] (conversión en verbo)

(16) 他在肚子里咕啾(gū nong 'ruidos intestinales')了一句。[él + en el vientre + ruidos intestinales + lo que estaba pensando] Él tenía duda y se reservó para sí mismo lo que estaba pensando] (conversión en verbo)

- (17) 轰隆轰隆(hōng lōng hōng lōng), 打雷了。[hōng lōng hōng lōng + tronó] Tronó con estrépito`] (adverbialización)

En la poesía china antigua las onomatopeyas se usaban mucho para hacer la imagen más viva integrándola en una bella acústica.

- (18) 关雎 [guān jū] ('Los tórtolos') de anónimo en 诗经 [Shī Jīng] (Libro de Poesía), en Chén Guójiān [traductor] (2006:89)

Verso original	Traducción libre
关关[guān guān]雎鸠，在河之洲。 (关关[guān guān] 'el canto del pájaro')	En el viejo camino, al viento del oeste, un caballo enflaquecido .

- (19) 琵琶行[Pípá Xíng] (Balada de la Tañedora de Laúd) de 白居易[Bái Jūyì], en Chén Guójiān [traductor] (2006: 235)

Verso original	Traducción libre
大弦嘈嘈[cáo cáo]如急雨，小弦切切 [qiè qiè]如私语。 (嘈嘈[cáo cáo] él sonido de la cuerda gruesa del arco; 切切 [qiè qiè] él sonido de la cuerda delgada del arco)	De las cuerdas gruesas se desata una furiosa tormenta, y de las delgadas, el alegre murmullo de las muchachas.

Además, el chino no se limita a las onomatopeyas mencionadas, extendiéndose el procedimiento de repetición a cualquier palabra común y a cualquiera de las categorías principales: sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio y clasificador.

Según Lǐ Zōnghuā (2008), la repetición de palabras en chino presenta cuatro tipos formales como se muestra en la siguiente tabla: AA, ABB, AABB y ABAB.

Tabla 7

Formal	Categoría				
	sustantivo	verbo	adjetivo	adverbio	clasificador
AA	人人 cáda persona`	走走 pásear`	浩浩 vásto e inmenso`	仅仅 s`do`	张张 hojas`
ABB			绿油油 v`doso- aceitoso`		一个个 úno y otro`
AABB	盆盆罐罐 óllas y cacharros`	蹦蹦跳跳 `córrer o andar a saltos`	明明白白 claro y obvio`	清清楚楚 `claramente`	三三两两 `pequeños grupos`
ABAB		研究研究 `investigar y estudiar`	漆黑漆黑 ímuy oscuro`	飞快飞快 ímuy rápido`	一天一天 úno y otro d á`

En ella podemos observar, a su vez, varios procedimientos semánticos: a) distribución (人人 persona y persona` > cáda persona`); b) cuantificación, pluralización (盆盆罐罐 ólla olla y cacharro cacharro` > óllas y cacharros`); c) especialización (走走 ándar andar` > pásear`); d) cuantificación, iteración (蹦蹦跳跳 `salto, salto` > `córrer o andar a saltos`); e) generalización (研究研究 `investigar e investigar > investigar y estudiar`); f) matización y estilización (绿油油 `verde-aceite-aceite` > `verdoso-aceitoso`); g) intensificación, enfaticación (漆黑漆黑 `oscuro y oscuro` > `ímuy oscuro`)

Según Chén Hóngwēi (2000), en el chino moderno, las funciones principales de la repetición de palabras (método muy empleado en la antigua poesía china) son dos: destacar la idea y emoción de una forma más enérgica y añadirle belleza fonética y estilística. Aparte de las funciones mencionadas, Yǐn Yǎntóng y Xú Guǎngyīng (2000)

añaden dos más: a) hacer que el microrrelato que construye el texto sea más vivo agregándole sonido; b) producir belleza pictórica, puesto que la repetición de palabras sugiere mucha capacidad de descripción y puede poner a los lectores en la escena real. A la hora de traducir al español la repetición de palabras, como resulta difícil plasmar todo su significado connotativo proveniente de la lengua de origen, se ha de reproducir la atmósfera e imagen que construyen en la lengua de llegada. Veamos dos ejemplos:

- (20) 琵琶行[Pí Pá Xíng] (Balada de la Tañedora de Laúd) de 白居易[Bái Jūyì], en Chén Guójiān [traductor] (2006: 235)

Verso original	Traducción libre
弦弦[xián xián]掩抑声声[shēng shēng] 思，似诉平生不得志。	Una a una vibran de tristeza, y cada acorde es un lamento de indescriptibles sufrimientos.
弦弦 (cuerda); 声声 (acorde) (la repetición añade belleza fonética y con ello expresa la emoción de una manera más viva, <u>mediante el procedimiento semántico de la distribución iterativa</u>)	

- (21) 登高[Dēng Gāo] ('Ascensión') de 杜甫[Dù Fǔ], en M. de Juan[traductora] (2007:197)

Verso original	Traducción libre
无边落木萧萧[xiāo xiāo]下，不尽长江滚滚[gǔn gǔn]来。	Hasta el horizonte infinito caen las hojas de los árboles con un leve susurro. El largo río sin fin discurriendo se va.
萧萧 (la manera hábil y el sonido fino de la caída de las hojas); 滚滚 (la manera y el sonido del río al arrollar embraveciéndose y bullendo, <u>mediante el procedimiento semántico de la intensificación</u>)	

1.4.1.2 Factores no lingüísticos

Hemos mencionado las diferencias y dificultades lingüísticas principales en la traducción de español a chino y japonés, sin embargo, para romper la barrera entre las lenguas, es obligado hacer referencia al contexto no lingüístico, ya que la carga total significativa de un mensaje depende en gran medida de la particular visión del mundo de una sociedad y una cultura determinada, como E. Nida (1964:55) indica:

Of the major elements of culture, namely, social, religious, linguistic, and esthetic, all societies participate in all phase and in rather analogous way. Accordingly, even though specific behavior within any one area of life may differ, the range of common human experience is sufficiently similar to provide a basis for natural understanding.

En efecto, cuando conocemos más a fondo el entorno socio-cultural e histórico, descubrimos cómo éste influye en la comprensión de un texto haciendo que mejore nuestra capacidad de traducirlo.

En el caso del chino, según L. Ramírez (2004:212):

A medio camino entre la profundidad de las construcciones mentales y la evidencia de las designaciones léxicas se hallan los símbolos, sumamente abundantes en la cultura china (pictogramas, ideogramas ya son símbolos, aunque icónicos), cuyo significado a veces pasa inadvertido o es difícil de captar por desconocimiento del referente o por su empleo indistinto en su puro sentido denotativo o con toda su carga connotativa.

En la cultura china, hay muchos símbolos comunes, tales como 蓮 o esp. *loto* (por pureza), 蝠 o esp. *murciélago* (por buena suerte), 牛 o esp. *toro* (por honrado y fiel), 猪 o esp. *cerdo* (por indolencia), etc. A veces algunos símbolos presentan engañosas coincidencias con otros occidentales; es el caso de la locución china 人中龙 [lóng] (dragón) 凤 [fèng] (fénix), cuya traducción literal es 'el dragón y el fénix entre la gente'. Como en China el dragón es símbolo de la divinidad, tanto de Dios como de la familia imperial, y el fénix es el rey de todos los pájaros y símbolo de la buena suerte, el significado de esta locución es 'uno entre un millón', 'persona sobresaliente', 'élite'. Por el contrario, en la cultura occidental, al simbolizar el fénix principalmente la inmortalidad y el dragón, el mal, se trata una locución muy confusa, por opaca.

En cuanto al japonés, según Megumi Taniguchi (2009), existen varios factores dentro de la denominada `comunicación no lingüística`, que pueden favorecer o entorpecer la correcta comprensión y transmisión del mensaje, tales como el factor acústico, la proxémica o la mímica, entre otros. Por ejemplo, con respecto al primero, la lengua japonesa tiende a ser pronunciada en un tono mucho más agudo que el español y la voz `dulce y aguda` se asocia dentro de la mentalidad japonesa con la femineidad y se aprecia como una característica propia de la elegancia y la finura tanto en hombres como en mujeres.

Según la definición de E. Hall (1978), Japón y China tienen una cultura de muy *alto contexto*, a diferencia de la española, que es de *bajo contexto*¹⁶. Se dice que en la comunicación de la lengua china y japonesa se prefiere transmitir el mensaje real de forma indirecta y no explícita, sin decir expresamente con palabras sus intenciones. De ahí que, en la traducción del chino y del japonés al español, la pragmática —según R. Stalnaker (cit. por B. Hatim y I. Mason: 1990) — sea de gran ayuda para el conocimiento

¹⁶ Según E. Hall (1978), las culturas de contexto alto se caracterizan por la presencia de elementos contextuales que ayudan a la gente a entender las reglas. Las palabras pierden importancia en beneficio del contexto. Japón, gran parte de Asia, África, países árabes, y en general Hispanoamérica, son ejemplos de estas culturas. En estos países, las negociaciones son mucho más lentas dado que antes de acordar nada es preciso establecer una relación personal que asegure una confianza entre las partes. Así las *culturas de contexto alto* desarrollan muy poco contenido verbal explícito, dando siempre más relevancia a los aspectos no verbales de la comunicación, así como a la subjetividad de ésta. Los estilos utilizados en la comunicación son más directos, se promueve la cooperación y participación fomentando la armonía del grupo. En este ámbito suele tenerse en cuenta los sentimientos y la intuición, así como la lealtad, la confianza y el respeto para con el grupo. Cabe añadir que esto puede ser confuso para aquellas personas que no entienden las normas “no escritas” de la cultura. Al contrario, las *culturas de contexto bajo*, tienen como característica principal basar la comunicación en el lenguaje verbal, dando gran importancia a la lógica y al razonamiento verbal de cada miembro. Suele utilizarse el estilo de comunicación directa. Así en las *culturas de contexto bajo* pocas normas se toman como sabidas, lo que significa que es una cultura que precisa de más explicaciones y que, por lo tanto, genera menos posibilidad de malentendidos. En este tipo de culturas las palabras transmiten la mayor parte de la información. Europa y los Estados Unidos son ejemplos de este tipo de cultura en que no predominan los factores contextuales en la comunicación.

de los fines y objetivos que guían las frases, de las condiciones del mundo real bajo las cuales un mensaje puede ser usado apropiadamente como enunciado, y juegue un papel muy importante para captar la intención explícita e implícita del discurso/texto en chino y en japonés con vistas a reflejarlo en español en términos de la reacción del receptor. Por ejemplo:

(22) chino: 没有什么菜。

japonés: いいえ食べ物はありません。

que significa literalmente 'no hay muchos platos', cuando la utilizamos en un banquete donde se dirige el anfitrión a los invitados, la traducción adecuada sería '¡¡ ¡vete cuanto quieras!', pero cuando la usamos en la cocina durante el proceso de elaboración de la comida, su traducción más apropiada sería 'hay que preparar más, no es suficiente'.

Por supuesto que los factores extralingüísticos no se limitan a los mencionados, pero como no se trata de nuestro tema en la presente tesis, no los desarrollamos con más profundidad, solo aludimos a ellos.

1.4.2 Traducción de la poesía china al español

1.4.2.1 La traducibilidad e intraducibilidad de la poesía

Ante la pregunta: ¿es posible la traducción de obras poéticas?, S. Bassnett (1998) responde que, aunque una poesía no pueda ser vertida de un idioma a otro, sin embargo, puede ser trasplantada. Para el caso chino Chén Guójiān (2009), considera que sí es posible cuando intentamos transmitir el mensaje principal, desde el sentido poético básico y el contenido nuclear; incluso la antigua poesía china, con tan grandes diferencias respecto de la occidental lo permite, ya que el sentimiento y la emoción que expresa son compartidos por todos los seres humanos, como sucede en la poesía titulada 游子吟 'Canción del hijo viajero' de Mèng Jiāo (751-814), que describe el amor de una madre a su hijo de manera muy viva a través de una acción tan humilde y cotidiana como coser la ropa.

(23) 游子吟[Yóu Zi Yín] (Canción del hijo viajero`) de 孟郊[Mèng Jiāo], en Chén Guójiān [traductor] (2007:210)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
慈母手中线,	cariñosa-madre-manos-dentro-hilos	Hilos y agujas en la mano de la cariñosa madre.
游子身上衣。	errabundo-hijo-cuerpo-encima-ropa	Túnica que pondrá al hijo que se marchará de viaje.
临行密密缝,	próxima-partida-ceñido-ceñido-coser	Da puntadas muy tupidas
意恐迟迟归。	espíritu-temer-tardó-tardó-volver	Teme que tarde mucho en volver

Por el contrario, J. Cohen (1979: 130) niega la posibilidad de la traducción de la obra poética al afirmar que:

Traducir –define– es dar un enunciado E₁ a otro enunciado E₂ semánticamente equivalente, o bien en otra lengua, o bien en la misma (paráfrasis). Son notorios los problemas que esta operación suscita. Pero cualesquiera que sean las dificultades teóricas son muchos los que admiten que, en lo relativo al lenguaje o a los lenguajes en prosa, la operación es factible, aunque con un residuo variable de no-equivalencia, según sea el tipo de lenguaje, científico o cotidiano. En cuando a la poesía, por el contrario, todos admiten que es intraducible.

En caso de traducirse la poesía, ¿se ha de traducir formalmente en verso o se podrá traducir en prosa? A. Bellessot (1961) reconoce los inconvenientes de uno y otro procedimiento, pero cuestiona seriamente la posibilidad de traducirla en verso. G. Mounin (1976:28) también sostiene la imposibilidad de la traducción en verso:

Se trata en gran parte de saber si la fonética y la música de una lengua es traducible, si es que la hay (problema previo y espinoso), creada por la sucesión de m, ml, m/d, l, r, d, r, d, r, b, l/s, l etc., sólo puede traducirse

por la serie m, m ,l, m / d, l, r, d, r, b, l / s, l, etc. [una serie idéntica], que es como decir nada.

Con respecto a la traducción de la antigua poesía china, en las últimas décadas ha habido un fuerte debate entre los teóricos y los traductores.

Con respecto a la traducción de la antigua poesía china, en las últimas décadas ha habido un fuerte debate entre los teóricos y los traductores. Guō Mòruò (citado por Qiáo Cóngu 2000) declara que la rima es una parte inseparable de la poesía, de tal manera que si una traducción no tiene rima dejará de ser poesía. En el año 601 apareció el primer diccionario de pronunciación del idioma chino –una de las primeras obras lexicográficas y la única que ha llegado hasta nuestra época acerca de este tema–, al que se considera una guía normativa de la pronunciación de los caracteres chinos. El hecho de que este libro agrupe los caracteres que tienen la misma rima ha facilitado mucho a los poetas su trabajo de selección de la rima.

Sin embargo, la rima china a la hora de ser traducida a idiomas europeos en su formato poético es más complicada, ya que no tiene tal guía fonética ni reglas como las chinas, por lo que se dificulta enormemente el encontrar coincidencias métricas. Por tanto, muchos traductores occidentales –como Ezra Pound, por ejemplo–, prefieren verter a prosa la poesía china. Igualmente, podemos encontrar muchas poesías traducidas al español en forma de prosa poética, como:

(24) 送别[Sòng Bié] (Despedida) de 王维[Wáng Wéi], en J. I. Preciado [traductor] (2003: 124)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
下马饮君酒，	Bajar/caballo/beber contigo	Desmonto y ofrezco a mi amigo una taza de vino
问君所何之？	Preguntar/a ti/adónde vas?	le pregunto: ¿y a dónde pensás ir ahora?

君言不得意，	Dices/no estas/contento,	Mis intentos fracasados, me responde,
归卧南山垂。	Volver/acostarse/la montaña del sur/al pie	Me retiro a descansar a las montañas del sur
但去莫复问，	Vas/no vuelvo a/ preguntar	Me voy, pues, y no me preguntes más
白云无尽时。	Nubes blancas/sin fin	Las blancas nubes siempre estarán ahí

Por el contrario, otros traductores insisten en que las traducciones poéticas deben respetar la forma versificada, y a ser posible rimada con musicalidad. En occidente, el profesor Herbert A Giles fue el pionero en traducir la antigua poesía china en verso. En los trabajos de Octavio Paz también se nota que el poeta mexicano intenta reproducir la poesía en versos rimados respetando su musicalidad para ser lo más fiel posible al texto original. Podemos verlo, a través de la versión que hizo el propio O. Paz del mismo ejemplo anterior:

(25) 送别[Sòng Bié] (Despedida) de 王维[Wáng Wéi], en Octavio Paz [traductor] (2000: 589)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
下马饮君酒，	Bajar/caballo/beber contigo	Desmonto. Mientras bebemos vino:
问君所何之？	Preguntar/a ti/adónde vas?	¿Adónde irás?
君言不得意，	Dices/no estas/contento,	El mundo me ha engañado,
归卧南山垂。	Volver / acostarse / la montaña del sur / al pie	A mi colina del mediodía me vuelvo.
但去莫复问，	Vas / no vuelvo a / preguntar	Ve. Vete. No pregunto más:
白云无尽时。	Nubes blancas / sin fin	Nube blancas sin fin, nubes.

La versión de J.I. Preciado, presentada de forma dialógica (“le pregunto: ¿y a dónde pensáis ir ahora? / Mis intentos fracasados, me responde”), está más cerca de la prosa que del verso, mientras que la versión de O. Paz, muestra un alto contenido poético ya que trabaja formalmente el verso libre desde la rima interna (“Nube blancas sin fin, nubes”) y, además, es más fiel a la poesía original al mantenerse la estructura de monólogo en vez de la conversación entre él mismo y su amigo.

Este debate acerca de si prosa o verso, también se da en China. Para algunos, la traducción en verso conduce a atarnos métricamente de pies y manos y a dañar inevitablemente la transmisión del contenido, y sólo la forma en prosa –en prosa poética– permite mantener la fidelidad y expresar mejor el espíritu del poema. Por ejemplo, Gū Zhèngkūn (2003) defiende el principio de máxima aproximación, al considerar que la mejor traducción es la más fiel al texto original en el tono, la gramática y el sentido. Aplicándolo a la traducción de la poesía, se distinguen tres niveles según el grado de traducibilidad/intraducibilidad de sus componentes: los *traducibles*, los *semi-traducibles* y los *no traducibles*. Los primeros se refieren al contenido y las ideas de la poesía, los segundos afectan a los refranes y las figuras retóricas y los terceros, a la rima, el ritmo, el tono y otros elementos formales sintácticos propios de la expresión poética original.

Para otros investigadores y traductores, todas las poesías chinas se pueden verter a otro idioma con todos sus elementos poéticos, sin excepción, siempre y cuando podamos encontrar la manera correcta y conveniente de hacerlo; es el caso de Xǔ Yuānchōng, quien ha publicado 14 antologías de poesías chinas traducidas al inglés y francés. Él (1984/2012) propone su principio de traducción poética llamado “tres bellezas”, cuando considera que el fin de lograr una traducción fiel, hermosa y agradable debe obedecer al canon de las tres bellezas: la belleza de significado, de sonido y de forma, siendo importante esta última para este autor, puesto que las traducciones en forma de prosa ya no se pueden contar como poesía.

En este sentido, abunda V. García (1986: 114-115), cuando dice:

Lo mejor que puede hacer el traductor es estudiar las posibilidades de cada caso... Vale más una buena traducción en prosa que una mala traducción en verso; pero una buena traducción en verso vale más que una buena traducción en prosa.

Siguiendo esta línea, Chén Guójiān (2009: 375) insiste en que:

si se puede traducir en verso, mejor, y hay que intentarlo; pero si esto nos estorba para transmitir bien el contenido y nos obliga a sacrificar valores importantes del original, es preferible renunciar al verso. Sólo existe una parte muy limitada de las poesías chinas que pueden verse en versos ajustados a la métrica española sin hacer una importante operación quirúrgica al contenido y alterar el sentido poético del original.

Lo ilustramos con el siguiente ejemplo:

(26) 春晓 [Chūn Xiǎo] ('Madrugada de primavera') de 孟浩然 [Mèng Hào rán], en Chén Guójiān [traductor] (2008: 57)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
春眠不觉晓，	Primavera / dormir / no / notar / amanecer,	Sueño primaveral. No advierto el amanecer
处处闻啼鸟。	Lugar / lugar / escuchar / cantar / pájaro.	hasta que suenan trinos por doquier.
夜来风雨声，	Noche / venir / viento / lluvia / sonido,	Anoche o fun chubasco con su ruido.
花落知多少。	Flor / caer / saber / mucho / menos.	Dime: ¿cuántas flores habrán caído?

donde observamos que aunque no se puedan conseguir versos muy ajustados a la métrica castellana, el traductor ha intentado, con buen tino, procurar darle cierta belleza o armonía fónica al texto en la traducción libre, puesto que la literal no es aceptable en español.

Adoptando una postura ecléctica respecto de las dos posiciones polares mostradas, se puede decir que, en efecto, la poesía es traducible si se intenta transmitir el sentido

poético básico y el contenido nuclear, compartido por el género humano, pero que resulta intraducible si se intenta llevar a la lengua de llegada todos y cada uno de los valores y elementos del texto origen, con los elementos estilísticos, semánticos o fónicos inherentes – así como propios e idiosincrásicos– a la lengua original, tales como el tono, el ritmo, el paralelismo, la rima, la elipsis y la omisión, las palabras de doble sentido, la polisemia, los juegos de palabras, etc. En el caso de la poesía china, esto se ve agravado por el dibujo, la imagen que en sí es el pictograma –aspecto derivado del hecho de que la poesía china sea además ideográfica–, por lo que una parte o la totalidad de estos valores resulta imposible ser trasladadas a otras lenguas y se perderán irremediablemente en el proceso de la traducción. En lo que sigue prestaremos atención a algunos de los aspectos teóricos y prácticos implicados en la traducción de la poesía china al español.

1.4.2.2 El tono

El chino es una lengua *tonodistintiva*, término propuesto por D. Jones (1950, Cit en Lázaro Carreter. F: 1984) para designar toda lengua en la cual el tono ejerce función distintiva o fonológica.

La lengua china (sólo hablamos de *putonghua*, o sea *el mandarín* o *la lengua oficial*) tiene cuatro tonos: 1) 阴平 ([yīn píng] ‘sostenido’) marcado por (ˉ); 2) 阴平 ([yīn píng] ‘ascendente’ marcado por (ˊ); 3) 上声 ([shàng shēng] ‘descendente-ascendente’) marcado por (ˇ); 4) 去声 ([qù shēng] ‘descendente’) marcado por (ˋ). El tono afecta al fonema confiriéndole significados diferentes, según sea pronunciado; así [ma] significa ‘madre’ en el primer tono; ‘lino’, en el segundo; ‘caballo’ en el tercero; e ‘insultar’ en el cuarto. Pero, abandonando el plano de la oralidad, al escribir estos caracteres desaparece tal acumulación heterofónica de tonos sobre una misma combinación fono-fonemática [ma], ya que cada uno, con independencia del tono, representa un concepto diferente (妈[mā] ‘madre’, 麻[má] ‘lino’, 马[mǎ] ‘caballo’, y 骂[mà] ‘insultar’).

El uso de la diferencia tonal es parte fundamental y clave en la métrica china. Transmitirla a otra lengua carente de tonos, como el español, es casi imposible. Según indica V. García (2006:86)

En la obra poética, el plano fónico puede ser significativo por sí mismo o estar indisolublemente unido al significado. Cuanto mayor sea el grado en que esto suceda, tanto menor serán las posibilidades de la traducción.

Existen versos que aprovechan palabras o caracteres homónimos, homófonos y homógrafos como el ejemplo que vemos en

(3) 吃[chī]蟹[xi è]不[bù]足¹[zú]吃[chī]蟹[xi è]足²[zú], 吃[chī]足³[zú]仍[réng]不[bù]足⁴[zú], donde la palabra 足 [zú] es homónima, con el significado de 'satisfecho' cuando es un adjetivo y el de 'pierna' cuando es un sustantivo.

Normalmente las homonimias en el chino moderno —no así en el chino antiguo, donde hay relativamente pocas—, cuyos significados diferentes están marcados por el tono y/o la pronunciación, se utilizan para expresar un doble sentido o hacer un juego de palabras. En español también es muy frecuente rentabilizarlas literariamente en juegos de palabras.

Veamos el siguiente ejemplo:

(27) 海水(agua de mar)朝朝朝朝朝朝朝落(caer), 浮云(nube flotante)长长长长长长消(desaparecer).

donde 朝 y 长 son dos caracteres homónimos que tienen diferentes significados al cambiar la pronunciación o el tono. 朝 significa 'madrugada' o 'día' cuando se pronuncia como *zhāo* (con tono sostenido) y significa 'marea' cuando es pronunciado como *cháo* (con tono ascendente), y 长 significa 'siempre' o 'a menudo', o 'muchas veces', cuando se pronuncia como *cháng* en el segundo tono y 'crecer' cuando es pronunciado como *zhǎng* en el tercer tono. Por consiguiente, el ejemplo (24) permite varias interpretaciones y con ello varias traducciones, en concreto un total de diez, de las cuales solo comentamos las dos más frecuentes:

- a) [Hǎi-shuǐ-cháo-zhāo-zhāo-cháo-zhāo-cháo-zhāo-luòfú-yún-zhǎng-cháng-cháng-zhǎng-cháng-zhǎng-cháng-xiao.]

La marea crece, crece cada madrugada, sube y baja todos los días; la nube se extiende, se extiende a menudo, se agranda y desaparece muchas veces.˘

- b) [Hǎi-shuǐ-zhāo-zhāo-cháo-zhāo-zhāo-cháo-zhāo-luòfú-yún-cháng-cháng-zhǎng-cháng-cháng-zhǎng-cháng-xiao.]

La marea crece a la madrugada, crece y decrece todos los días; la nube se extiende a menudo, se agranda y mengua a menudo.˘

Cabe decir que en chino cada carácter sólo cuenta invariablemente por una sílaba, incluso en las homonimias mencionadas, en las cuales, aunque se dispone de varias pronunciaci3nes, cada significado sólo corresponde a una pronunciaci3n asociada a una sílaba. Esta característica favorece mucho la cadencia y el ritmo de la poesía china, donde la sílaba es la unidad de base. Además, permite que la poesía china construya una imagen complicada o exprese emociones con un número limitado de caracteres o sílabas y reglas estrictas sin menoscabar la belleza fonética.

1.4.2.3 El paralelismo

En la antigua poesía china, el paralelismo lingüístico se denominaba *du ìzhàng* o *du ìǒu*¹⁷. Era un procedimiento también retórico, usado en todos los géneros de la literatura china, así como uno de los elementos más importantes en ella. Consistía en el uso de dos versos que forman un pareado, de modo que todas las palabras de un verso deben corresponderse simétricamente con las palabras del otro verso, tanto en su expresi3n como en su contenido. Según indica F. Cheng (2007:83):

En los dos versos de un dístico, se pueden aparear, de manera absolutamente simétrica, palabras pertenecientes al mismo paradigma gramatical pero con sentidos opuestos o complementarios, ya que, en

¹⁷ Actualmente también se emplea el mismo término.

chino antiguo, cada palabra se escribe con un solo carácter. Los dos versos así pareados ofrecen, desde el punto de vista estético, una indiscutible belleza visual; forman una estructura de correspondencia y de solidaridad en que cada elemento remite simultáneamente al que hace par con él, de modo que se da un intercambio entre ambos y cada uno se define como sujeto frente a otro sujeto.

Vamos a ilustrarlo con el siguiente ejemplo:

(28) 使至塞上[Shǐ Zhì Sài Shàng] ('Misión en la frontera ') de 王维 [Wáng Wéi], en Chén Guójiān [traductor] (2008: 57)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
大漠孤烟直,	Inmenso / desierto / humo-solitario / recto .	En el vaso desierto una columna de humo,
长河落日圆。	largo-río / sol poniente / redondo .	Desciende sobre el río el disco del ocaso.

Aquí el poeta pinta un cuadro espléndido del desierto mediante el contraste con distintos elementos del paisaje. El contraste existe tanto individualmente en cada verso (la inmensidad del desierto y el solitario humo elevado; el río que fluye y se pierde en la lejanía y el sol fijado en el instante del ocaso), como también entre los dos versos (la extensión infinita del desierto y el flujo continuo del río; el humo recto y elevado y el sol redondo; el trazo vertical y la redondez; el rojo del sol y el negro del humo.)

En cuanto a la traducción del paralelismo, para lograr una expresión correcta y fluida del contenido, la belleza estructural de la poesía china, especialmente la del paralelismo, se difumina irremediabilmente en el plano fonético, casi siempre en el plano gramatical, y a veces también en el plano semántico. Comparemos las siguientes versiones con el verso original de una poesía:

(29) 赠孟浩然[Zèng Mèng Hào Rán] (À Mèng Hào rán) de 李白 [Lǐ Bái], en Anne-Hélène Suárez [traductora] ((2005: 57)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
红颜弃轩冕,	<u>Rojo /rostro</u> /abandonar/carro /tocado,	<u>Joven</u> renunció a los carros y tocados,
白首卧云松。	<u>Blanca/cabeza</u> /acostarse/nube/pino.	<u>viejo</u> se retira a los pinos y nubes.

En el original, 红颜 [hóng yán] y 白首 [báishǒu] forman un paralelismo a dos niveles, 1) por contraste de expresiones metonímicas (mejor sin édoques del tipo “parte por todo”; es decir, rostro, cabeza, por persona): 红颜 rostro rojo que significa persona joven ↔ 白首 cabeza blanca que significa persona vieja; 2) por contraste de adjetivos epítetos por antonomasia (rojo dicho de rostro, en cuanto que brío, fuerza, sangre propios de la juventud; blanca dicho de cabeza, en cuanto que canas propias de la vejez): rojo de la juventud ↔ blanco de la vejez.

Además, el paralelismo requiere que las dos palabras correspondientes deben ser simétricas, tanto en el sentido como en la categoría gramatical, como podemos comprobar si retomamos el ejemplo (21), que muestra un paralelismo estructural muy perfecto:

Tabla 8

	无边	落木	萧萧	下
significado	inmenso	hojas caídas	la manera grácil y el sonido fino de la caña de las hojas	bajar
categoría	adjetivo	sustantivo	adverbio	verbo
	不尽	长江	滚滚	来

significado	sin fin, interminable	el río <i>Chang</i> <i>Jiang</i>	la manera embravecida y el sonido tumultuoso con que corre el río	venir
categoría	adjetivo	sustantivo	adverbio	verbo

Por último, en un paralelismo (chino *du ìǒu*) cuando la palabra no coincide con la categoría de su correspondiente término en el otro verso, en la poesía china se suele trasponer la categoría mediante un procedimiento de metátesis, como 孤 [gū] y 落 [luò] en el ejemplo (25) 大漠孤烟直，长河落日圆. Según el *Gran Diccionario de Xin Hua* (2013), 落 es un verbo que significa ‘caer’, ‘bajar’ y cuando se refiere al sol, ‘ponerse el sol’. Sin embargo, la palabra 孤 correspondiente en el otro verso del pareado es un adjetivo que significa ‘solitario’. Esta circunstancia fuerza la transposición del verbo a adjetivo, con la adopción del significado ‘poniente’, dado que el verbo tiene doble paradigma verbal y adjetival en esta lengua.

La traducción de tales palabras trascategorizadas requiere una labor creativa por parte de los traductores; algunos prefieren revertirlas a su categoría original mientras que otros tienden a interpretarlas según la forma traspuesta. Sin tener en cuenta el contexto lingüístico y cultural, resulta muy difícil decidir cuál es mejor de las dos, ya que al fin y al cabo lo más importante es, como muy bien dice Chén Guójiān (2009), que “[...] esencialmente expresen una idea igual o aproximada, o por lo menos no lejana, con el objetivo de embellecer el texto.”

Vamos a ilustrar con ejemplos formas diferentes de traducir, o bien a verbos o bien a adjetivos:

(30) 鸟鸣涧[Niǎo Míng Jiàn] (‘Cntos de los pájaros en el valle’) de 王维 [Wáng Wéi], en F. Cheng [traductor] (2007:169)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
人闲桂花落[luò],	Gente / ociosa / flor / casia / <u>caer</u> ,	Reposa el hombre. <u>Caen</u> flores de casia.
夜静春山空 [kōng]。	Noche / tranquila / primavera / montaña / <u>está vacía</u> .	Calma noche, de marzo, en la montaña <u>vacía</u> .

El adjetivo 空 [kōng] se ha transcategorizado a verbo adoptando el significado de ‘estar vacía’. Sin embargo, en la traducción libre el traductor parece revertirla a su categoría adjetiva original: en lugar de ‘montaña que está vacía’, se traduce como ‘montaña vacía’, quizá con elipsis de la cópula.

Ahora bien, también se da el caso de un adjetivo originario que se traduce tanto literalmente como en la traducción libre por un verbo:

(31) 嫦娥[Cháng É] (Chang-e) de 李商隐 [Lǐ Shāngyǐn], en F. Cheng [traductor] (2007:221)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
云母屏风烛影深	Mica / biombo / candela / sombra / <u>oscurece</u> .	Tras el biombo de mica las velas <u>se oscurecen</u> .

El adjetivo 深 [shēn] (‘oscuro’) funciona como un verbo que significa ‘oscurecer(se)’, ‘estar más oscuro’, y que el traductor reproduce tal cual en el verso.

Existen otras maneras de traducir palabras traspuestas, mediante perfrasis o circunloquios que recrean el significado original del término, en el ejemplo elegido, de un adjetivo:

(32) 月夜 [Yu è Y è] (Noche de luna`) de 杜甫 [Dù Fǔ], en F. Cheng [traductor]
(2007:176)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
清辉玉臂寒	Limpia / claridad / jade /	El frío traspasa sus brazos
[h án](fr ó`)	brazo / <u>refresca</u>	blancos

El adjetivo 寒 [h án](fr ó`) se traspone a verbo `refrescar` en la traducción literal y, a su vez, dentro de esa misma categoría intensifica su significado mediante la locución verbal `traspasar de fr ó`:

1.4.2.4 Elipsis

Atendiendo a las reglas a las que están sometidas las antiguas poesías chinas, los poetas de aquella época suelen omitir sustantivos, verbos, pronombres personales y conjunciones. Al respecto, señala Zh èng Zhu óru ì(2001) que, en el lenguaje poético chino, la elipsis de elementos gramaticales no supone ningún problema para el contenido semántico de la poesía, antes, al contrario, potencia su ampliación semántica hacia lo connotativo.

Aunque elipsis y ampliación o extensión semántica son dos procedimientos aparentemente contrarios, ya que la *elipsis* conlleva la disminución de algunos elementos oracionales, con la consiguiente reducción semántica, el *Diccionario de Lingüística Moderna* de E. A. Varó(2004: 223), advierte que ello no afecta a la claridad:

la elipsis es la omisión o la ausencia de algún elemento de la oración o del enunciado. Esta omisión, basada en el principio de economía lingüística, es un atributo del discurso, que le confiere agilidad al mismo, de la misma forma que repetición, atributo complementario del anterior, le otorga seguridad. En la gramática tradicional, se ha examinado la elipsis casi siempre desde una óptica prescriptiva y, a estos efectos, es significativa la definición dada por el *DRAE* como figura de construcción, que consiste en omitir en la oración una o más palabras, necesarias para la correcta construcción gramatical, pero no para que resulte claro el sentido.

La elipsis también puede ser situacional, según el *Diccionario de Lingüística* de J. Dubois (1979), ya que en algunas situaciones discursivas conversacionales, no es indispensable pronunciar todas las palabras para que el destinatario comprenda. Si preguntamos a un pintor de cuadros por qué ha hecho durante el día y nos contesta “*he estado pintando*”, la elipsis se refiere a ‘cuadros’, que la situación permite perfectamente suplir.

En el discurso, caben interpretaciones variadas y sutiles mediante la elipsis:

-A ¿Te gustan las flores?

-A´ Me gustan las rosas.

-A´´ Me gustan.

La respuesta A´ presenta una estructura gramatical más completa, donde cabe la interpretación de una elipsis (me gustan solo [las flores] rosas); la respuesta A´´, por el contrario, muestra una estructura gramatical menos completa, donde hay explicitud de la elipsis *flores* (o de sus hipónimos, como en la respuesta A´). Cabe la interpretación maximalista: me gustan todas las flores, sin excepción.

Wáng Lì (1958/2005) describe en la antigua poesía china los nueve tipos de elipsis más comunes clasificados en dos grupos: 1) la omisión de partículas, como, por ejemplo, preposición, conjunción, etc. y 2) la elipsis de predicado, como cópula 是 [shì] ‘ser’; verbo 有 [yǒu] ‘haber’ y otros verbos; incluso, modificador adverbial, complementos del predicado, etc.).

Tales elipsis, al no ser omisiones no causan *no realización* como define A.L. Thomas (1979)¹⁸. T. Shopen (1973) clasifica la elipsis atendiendo a dos criterios:

¹⁸ A. L. Thomas (1979) define no realización como la ausencia de un elemento oracional del que no es posible recuperar por el contexto la información que falta. Como, por ejemplo: María fue golpeada, que en algunas versiones de la gramática transformacional ha sido analizado mediante una regla de elección optativa del complemento agente, semánticamente muy amplia, ya que hay todo un paradigma de elementos que podrán aparecer en la posición del complemento agente.

anafórica / *no anafórica* según el origen de la información necesaria para interpretar los enunciados elípticos; *funcional/de constituyente*, según sea el tipo de componente proposicional que falte: el predicado o uno o más argumentos; Según esta clasificación, la elipsis predominante en la antigua poesía china es anafórica, puede ser tanto funcional como de constituyente. Veamos algunos ejemplos de cada una de ellas:

Elipsis anafórica:

(33) 早春寄王汉阳 [Zǎo Chūn Jì Wáng Hàn Yáng] ('A Wang De Han Yang, a comienzos de la primavera') de 李白 [Lǐ Bái], en Anne-Hélène Suárez [traductora] (1988:49)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
预拂青山一片石,	Limpio / montaña verde / una piedra	Esperándote, limpio una roca de la montaña verde
与君连日醉壶觞。	Contigo / día tras día / emborracharse.	Pensando en emborracharme contigo, día tras día.

En el cuerpo del verso no se indica a quién se refiere el *tú*, ya que según el título se entiende muy bien que es Wáng Hàn Yáng al ser una poesía dirigida a él.

Elipsis funcional:

(34) 题西岭壁[Ti Xī Lǐng Bì] (Inscrito en el muro del templo XiLin) de 苏东坡[Sū Dōngpō], en Chén Guójīān [traductor] (2007: 289)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
横看成岭侧成岭 侧[看(看`)]成峰	Horizontal / ver / parecerse / cordillera / flanco / (ver) / parecerse / cumbre	Mirada de enfrente, es una sierra interminable. De perfil picos escarpados que horadan el firmamento.

El verso deberá gramaticalmente llevar reduplicado el verbo 横看 (ver), 成岭侧[看 (ver), pero métricamente por el cómputo silábico de la poesía, se omite el segundo verbo.

Elipsis de constituyente:

Cabe mencionar un caso especial de elipsis de constituyente, muy frecuente en la poesía antigua china, referente a la elipsis del pronombre personal. Dado que el chino es un idioma que carece de flexión verbal, es obligatoria la presencia del sujeto, sea este gramatical a través de un pronombre, sea léxico, mediante un nombre.

Generalmente, no aparece el pronombre de primera persona 我 [wǒ] yo, atribuible al poeta, ya que suele venir implícito para universalizar el sentimiento y el pensamiento descritos en el poema. De alguna manera, la voz del poeta es la voz de la humanidad y la naturaleza:

(35) 题峰顶寺[Ti Fēng Dǐng sì] (‘Inscrito en el templo de la cumbre’) de 李白 [Lǐ Bái], en Chén Guójiān [traductor] (2008:32)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
夜宿峰顶寺，	Noche / alojarse / monte / cumbre / templo	Paso la noche en la cumbre, en el Templo.
举手扞星辰。	Levantar / mano / tocar / estrellas	Alzando la mano palpo las estrellas.
不敢高声语，	No / atreverse / alta / voz / hablar	No me atrevo a levantar la voz:
恐惊天上人。	Temer / molestar / cielo / encima / gente	Temo molestar a los moradores del cielo.

En el ejemplo, no vemos ningún pronombre personal, pero sabemos que se refiere al autor de la poesía. Como afirma Yip Wai-lim (1976), los poetas chinos enfatizan

eventos visuales independientes, dejándolos en relaciones espaciales coexistentes. Sin embargo, esto también se debe a un concepto estético, a una visión cósmica china de la pérdida del 我 yó` en un modo de existencia no diferenciado.

Al respecto F. Cheng (2006: 48) afirma que:

El propósito de evitar en la mayor medida posible las tres personas gramaticales evidencia una decisión tomada a conciencia, y ella da lugar a un lenguaje que sitúa al sujeto personal en una relación particular con los seres y las cosas. Al horrorar o, más bien, al hacer que su presencia se “sobrentienda”, el sujeto interioriza los elementos exteriores. Esto se evidencia sobre todo en frases que constan normalmente de un sujeto personal y de un verbo transitivo, y en las cuales un complemento circunstancial de lugar, de tiempo o aun de modo parece entonces constituir, por la ausencia de marcas que lo determinen, el sujeto real.

En el siguiente ejemplo, la complejidad es mayor porque aparecen tres personajes caracterizados por su oficio (maestro, discípulo y poeta) y ninguno de ellos mediante el pronombre personal¹⁹. Los nombres de oficio, funcionan semánticamente como sujetos en la traducción libre de F. Cheng, pero en el verso original y en la traducción literal, su función sintáctica es la de complementos de los sujetos pronominales elípticos:

(36) 寻隐者不遇[Xún Yǐn Zhě Bú Yù] (‘visita a un ermitaño sin haberlo encontrado’) de 贾岛 [Jiǎ Dǎo], en F. Cheng [traductor] (2006: 205)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
松下问童子，	Pino / debajo / preguntar / joven / discípulo	Bajo el abeto, interrogo al discípulo:
言师采药去。	Decir / maestro / recoger / hierbas medicinales	“El maestro salió a buscar hierbas medicinales”

¹⁹ Ya hemos mencionado que en chino no existe conjugación verbal, por lo tanto, en la traducción del chino al español, el sujeto –especialmente los pronombres personales– es un marcador sintáctico muy importante para definirla.

只在此山中，	Solamente / estar / esta / montaña / medio	All álejos, en el fondo de la montaña
云深不知处。	Nubes / densas / no / saber / dónde	Quién sabe dónde en las densas nubes.

1.4.2.5 El tiempo en la traducción

Como el chino no es una lengua flexiva, es imposible expresar el cambio del tiempo con la conjugación verbal. Respecto a si existe el tiempo gramatical en la antigua poesía china, resulta muy discutido, ya que hay opiniones encontradas: para Zhāng Jīn y Chén Yúnqīng(1983), sí existe; mientras que para Yip Wai-lim (1993), no. Este último declara que el antiguo lenguaje chino no estaba marcado temporalmente porque carece de tiempos gramaticales.

En las lenguas indoeuropeas, la clasificación de *pasado*, *presente* y *futuro* resulta artificial para delimitar el *continuum* de tiempo y espacio. Pero los verbos chinos tienden a primar dicho *continuum* espacio-temporal, de manera que los marcadores de tiempo como *ayer*, *hoy*, *mañana* se ven raras veces en la antigua poesía china. Por lo tanto, siempre nos enfrentamos al problema de que tiempo hemos de elegir al traducir estos poemas. Normalmente, se usa el tiempo inclusivo del *presente* (donde se neutraliza el presente pro pasado y el presente pro futuro) en las traducciones, tanto españolas como inglesas. Los casos en que no se utiliza el presente, según el estudio de Hu áng Gu ów én (2003), se deben, o bien, a que se emplea el *pretérito perfecto simple* para describir el sentimiento y la emoción del poeta en un momento pasado absoluto, donde también se permite el *presente pro pasado*; o bien, a que el verso original lleva ya un marcador temporal, y entonces hay que adaptar el verbo a la temporalidad de dicho marcador, por la llamada *congruentia temporum*.

Veamos el primero de los casos, en el siguiente ejemplo:

(37) 新嫁娘[Xīn Jiàniáng] ('La recién casada') de 王建 [W áng Ji àn]

Verso original	Traducción literal
三日入厨下,	Tres / día / entrar / cocina / bajar`
洗手作羹汤。	Lavarse / las manos / hacer / caldo / sopa`
未谙姑食性,	No / conocer / suegra / comer / gusto`
先遣小姑尝。	Primero / invitar / cuñada / saborear`

donde se emplea el *presente pro pasado* y el *pretérito perfecto simple*, en las dos versiones traducidas al español y al inglés, respectivamente:

T.L. en el <i>presente pro pasado</i> (F. Cheng:2006)	T. L en el <i>pretérito perfecto simple</i> (B.Watson:1989)
Al tercer día ella va a la cocina,	The third day I went into the kitchen,
Lava sus manos y prepara la sopa.	Washed my hands and made the soup.
Pero ignora los gustos de la suegra	Not yet sure of my mother/in/law's tastes,
y pide que antes la pruebe su cuñada.	I sent some first for sister/in/law to try.

Se puede observar que la versión de *pretérito perfecto simple* pone énfasis en describir la escena de aquél momento concreto del pasado, mientras que la del *presente pro pasado* actualiza la experiencia de una persona en un momento que se sabe del pasado, aunque vista como general y permanente. Yip Wai-lim (1992), al respecto, afirma que con este *tiempo* de *presente pro pasado* se permite al poeta presentar la experiencia particular y subjetiva desde un punto de vista objetivo y general.

El segundo caso es muy transparente, ya que basta con hacer coincidir en la traducción al español el tiempo del marcador temporal con el del verbo. De alguna

manera, se diría que el verbo secunda la temporalidad del marcador de tiempo, como en el siguiente ejemplo:

- (38) 回乡偶书[Huí Xiāng Ōu Shū] ('De regreso a mi pueblo natal') de 贺知章 [Hè Zhīzhāng], en Chén Guójiān [traductor] (2008: 48)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
少小离家老大回	<u>Joven</u> / salir / casa / volver / viejo	Dejé de niño mi pueblo y ya anciano regreso.

El marcador 少小 `desde niño` señala un tiempo pasado, por lo que el verbo *dejar* se conjuga como *dejé*. No obstante, como ya hemos mencionado, son escasos los marcadores y complementos de tiempo.

A menudo, con el propósito de crear y fomentar la ambigüedad, donde presente y pasado se mezclan, los poetas suelen omitir dichos elementos o yuxtaponer tiempos diferentes que rompen la lógica lineal, como en el siguiente ejemplo:

- (39) 卜算子[Bo Suàn Zǐ] ('A la melodía de Bo Suàn Zǐ') de 陆游 [Lù Yóu], en A. Gómez [traductor] (2008: 407)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
当年万里觅封侯, 匹马戍梁州. 关河梦断何处?	<u>En aquel tiempo</u> / mil kilómetros / hacer méritos. Un caballo / defender / la ciudad Liang Zhou La frontera / sueño / despertarse / ¿dónde?	Recorrí en otro tiempo miles de kilómetros para hacer méritos de guerra, y a caballo patrullaba por la remota ciudad de Liang Zhou. ¿Dónde están ahora los pasos fronterizos, que han escapado a mi sueño?

尘暗旧貂裘.	Polvos / oscurecer / <u>viejo</u> capote de piel de marta.	<u>Mi viejo</u> capote de piel de marta cubierto quedó ya de polvo y telarañas.
--------	--	--

En el primer verso aparece el marcador temporal 当年 [Dāng Nián] ‘en aquel tiempo’, mientras que el tercer verso se traduce por ‘ahora’ sin ninguna indicación de tiempo en el original chino, mezclándose el pasado con el presente, el sueño y la realidad. En el cuarto verso vuelve al pasado mediante el adjetivo 旧 [jiù] ‘viejo’, que hace las veces de un marcador temporal. El tercer verso no tiene ninguna indicación expresa temporal yuxtaponiéndose a los demás, siendo el contexto el que puede ayudarnos a inferir el tiempo correcto.

1.4.2.6 Imágenes poéticas chinas

En los estudios poéticos, al traducirse a la lengua china el término *imagen* de la poesía occidental, este se asocia al de 意象 [Yì Xiàng] (‘idea-figura’), que es un término de la teoría poética china²⁰ tradicional. Se observa una gran similitud entre ambos conceptos en Oriente y Occidente, ya que si acudimos a la etimología de *imagen*, vemos que esta palabra viene del latín *imago* ‘figura, apariencia o representación’ y este del verbo *imitari* ‘imitar o representar’. La palabra *idea* viene del griego εἰδέα / ἰδέα (aspecto, forma o apariencia). Esta palabra es derivada de εἶδω (*eído*) que significa “yo ví”. De modo que originariamente la palabra está en relación con la visión.

F. C. Sainz de Robles (1982) define en su *Diccionario de la Literatura*, la *imagen* como “expresión compuesta solo de palabras que significan objetos sensibles”.

²⁰ En la teoría poética china, también se llama: 意境 ([Yì Jìng] ‘idea-escena’) o 情境 ([Qíng Jìng] ‘sentimiento-paisaje’)

También, J. Meyers. y M. Simms (1989) afirman en *The Longman Dictionary of Poetic Terms* que:

(the image) is a pictorial likeness, literal or figurative, that illustrates an idea, object, or action by appeal to the senses. Most images in poetry are specific and carefully selected and contain an implied or explicit statement organically connected to the rest of the poem.

D. Estébanez (1996:553) indica que:

Con el fin de plasmar una realidad en su corporeidad sensible, el poeta tiende a suscitar en el lector idénticas sensaciones a las que él experimenta ante esa realidad o ante el objeto de su imaginación. Esto lo intenta, creando una serie de imágenes que van dirigidas a los diferentes sentidos (vista, oído, olfato, gusto, tacto).

Como la *imagen cromática* en

Entonces tú panadera, apareciste, blanca de luna, de flores y de harina.
(Juan Ramón Jiménez)

o la *imagen gustativa* en

...la nuez sabrosa en cuatro partes presa, y disfrazando en agrio, la manzana con capa de color... (Lope de Vega)

o la *imagen sinestésica*, con cruce y trasvase de sensaciones, en

Que el alma que hablar puede con los ojos también puede besar con la mirada. (G.A. Bécquer)

En la teoría poética china, 意象 (idea-figura) es un concepto que requiere una cierta matización. En la antigua china, se consideraba que el 意 [y] (la idea, el sentimiento) era interior y abstracto mientras que el 象 [xiàng] (los objetos y figuras), exterior y concreto. Por ello, el 象 [xiàng] era el instrumento que los poetas solían emplear para expresar el 意 [y]. En la antigua poesía china, el 象 [xiàng] generalmente era un paisaje. El sentimiento y el paisaje, aunque son elementos diferentes, son inseparables, como indica Wáng Fūzhī (1619-1692)(citado por F. Cheng, 2006:113):

En los poemas de primer orden, forman una simbiosis sin falla [...] Con todo, con miras a esta unión en una composición poética, el papel protagónico le corresponde al [y] (idea, intención, visión, imaginación).

A semejanza de un general que dirige un ejército, el 意 [y] le da la poema la coherencia y la significación.

Respecto a la definición del término 意象 (ídea-figura), es un tema muy debatido entre los investigadores chinos. Según Lí Zhìmín (2007) este término tiene dos maneras de ser explicado: como una palabra compuesta –expresión combinada de las palabras 意 [y] (ídea) y 象 [xiàng] (figura)– o como una sola palabra formada por dos caracteres 意象.

En 意象 (ídea-figura), se aprecian dos procedimientos básicos de la poética china: 比 [bǐ] (≈ metonimia) y 兴 [xīng] (≈ metáfora). El 比 [bǐ] y el 兴 [xīng], cuya existencia se remonta a los orígenes de la poesía china, se suelen traducir respectivamente como ‘combinación’ y ‘evocación’. Según F. Cheng (2006), el 比 [bǐ] (‘combinación’) se usa cuando el poeta recurre a una imagen o figura (por lo general de la naturaleza) para representar una idea o un sentimiento que quiere expresar. Se usa, en cambio, el 兴 [xīng] (‘evocación’) cuando un elemento del mundo sensible –por ejemplo, un paisaje– suscita en él un recuerdo, un sentimiento latente o una idea hasta entonces no expresada. El 比 [bǐ] encarna el proceso: sujeto → objeto, el que va del hombre hacia la naturaleza, mientras que el 兴 [xīng] reproduce el proceso inverso: objeto → sujeto, el que parte de la naturaleza para llegar al hombre.

Según Lí Bō (2006), las expresiones metafóricas relativas a 意象 (ídea-figura), como por ejemplo:

	Verso original	Imagen	Traducción libre
(40)	思君如满月， 夜夜减清辉	满月 [mǎn yuè] ‘luna llena’ → reunión de los seres separados	Mi ser es parecido a la luna llena , cuyo brillo mengua noche tras noche.
(41)	昨夜西风凋碧树	西风 [xī fēng] ‘viento del oeste’ → ‘tristeza por la separación	Hizo anoche el viento del oeste las hojas de los verdes árboles caer.

(42)	水流无限似依愁	水流 [shuǐ liú] 'corriente de agua' → 'tristeza sin fin'	Como mis penas, el réu corre sin detenerse.
(43)	此夜曲中闻折柳, 谁人不起故园情。	柳 [liǔ] 'sauce' → 'quedarse'	'Esta noche, al oír "Ramas de sauce de adiós", ¿quién no ha de añorar su lejana tierra natal?'
(44)	寒蝉凄切	寒蝉 [hán chán] 'cigarras frías' → 'tristeza y soledad'	Tristes cantan las cigarras .
(45)	留取丹心照汗青	丹心 [dān xīn] 'corazón rojo' → fidelidad al país o sacrificio por el país.	Lo importante es dejar el corazón completamente limpio y transparente en el jade de una hoja de la historia.

responden a dos tipos categoriales en chino: a) sustantivo; b) adjetivo + sustantivo:

Tabla 9

Estructura	Expresión metafórica
adjetivo + sustantivo	满月 luna llena → reunión de los seres separados
	西风 oeste+viento → tristeza por la separación
	寒蝉 fría+cigarra → tristeza y soledad
	丹心 [dān xīn] corazón rojo → fidelidad al país o sacrificio para el país
sustantivo	水流 corriente de agua → tristeza sin fin
	柳 sauce → quedarse

Las traducciones de estas expresiones metafóricas no siempre pueden coincidir con lo que los poetas quieren expresar, debido al desconocimiento lingüístico y cultural

existente por parte del traductor. Por ejemplo, la expresión 水流 *corriente de agua*, que tiene el sentido figurado de *tristeza sin fin*, proviene del verso del gran poeta Lǐ Bái:

抽刀断水水更流，举杯浇愁愁更愁 (ápresten la espada, corten el agua: fluir á siempre más. Alcen las copas y ahoguen las penas: volver á más intensas²¹), que le da su pleno sentido. Igualmente sucede con 柳 *saucé*, ya que hay que conocer la homofonía parcial –dado que presentan diferentes tonos–, entre: 柳[liǔ] *saucé* y 留[liú] (*quedarse*), para no confundirse, sobre todo, en contextos que permiten las dos interpretaciones.

Cabe resaltar el hecho de que la traducción de las expresiones figuradas adjetivas resulta especialmente complicada ya que los adjetivos, además de transmitir significados denotativos, también aportan abundantes significados connotativos que matizan la poesía. Por ejemplo, el riquísimo simbolismo de 月 *luna* en la cultura china, que puede evocar *plenitud*, *reunión*, *felicidad*, *soledad*, etc. (Liú Rùnfāng y Lǐ Méi, 2006).

En la antigua poesía china, la luna siempre viene asociada a 满 [mǎn] (*llena*) → 满月 (*luna llena*), que, además de describir la plenitud redonda de la luna, también enfatiza el lamento del poeta, lo cual destaca la cualidad de la luna *per se*, acercándola al epíteto²². Tema que trataremos en el segundo y tercer capítulo de la tesis.

²¹ Traducción de F. Cheng (2006).

²² Algunos de estos epítetos originarios han perdido su valor epítetico por un proceso de gramaticalización, haciéndose opacos a la función poética.

II. ESTUDIO GRAMATICAL DE LOS ADJETIVOS ESPAÑOLES Y CHINOS. ANÁLISIS CONTRASTIVO

2.1. ¿Qué es un adjetivo?

2.1.1 Significado del adjetivo

Según el diccionario *CLAVE* (2012: 42), en español el adjetivo es, desde el punto de vista gramatical, la parte de la oración que califica o determina al sustantivo, expresa cualidades o propiedades de este y concuerda con él en género y número. Para V. Demonte (1999), el adjetivo español es una categoría gramatical: una clase de palabra cuyos miembros tienen unas características formales muy precisas; y es también una categoría semántica: hay un tipo de significado que se expresa preferentemente por medio del adjetivo.

Según el *Diccionario de Chino Moderno* (2012: 1410), en chino, el adjetivo se define como: “la palabra que muestra la propiedad o el estado del objeto o de la persona, también muestra el estado de la acción, movimiento y cambio”.

Si comparamos ambas definiciones, encontramos que en español y en chino, la palabra *adjetivo* tiene diferentes significados y extensiones, compartiendo algunas propiedades. Así en ambas lenguas, el adjetivo califica o determina al sustantivo o expresa propiedades o estados de este. Por ejemplo:

(46) chino: 桃红(rosa)和青白色(pálida)的斗大的杂花(flor), 在眼前还分明, 到远处可就成为斑斓的烟霭。

esp: Flores rosadas y pálidas de todas las especies se funden en abigarrada neblina allí donde alcanza la vista`

(47) esp: Madden es implacable

chino: 马登是冷酷无情的

Pero el adjetivo español tiene una función más: sirve como marcador de concordancia, expresando el número y el género del sustantivo. Por ejemplo

- (48) La imagen que tenemos de la ciudad siempre es algo anacrónica
- (49) Los altos oficiales se recogen en sus barcos
- (50) Es un hombre muy viejo que recuerda sus días gloriosos

Se observa que los adjetivos expresan el género y el número de los sustantivos con cambios formales flexivos de concordancia.

En la lengua china, los adjetivos no tienen tales cambios. Por ejemplo:

- (51) chino: 花瓶里的花(flor`)很漂亮(bonito`)

esp: La flor en el florero es muy bonita

- (52) chino:花园里的花儿们(flores`)很漂亮(bonito`)

esp: Las flores en el jardín son muy bonitas.

- (53) chino: 这个沙发(sofá)真便宜(barato`)

esp: ¡Qué barato es este sofá!

- (54) chino: 这个椅子(silla)真便宜(barato`)

En los ejemplos (51) y (52), el sustantivo de la oración (51) es singular mientras que el de la oración (52) es plural, pero el adjetivo 漂亮 (bonito`) se mantiene igual y no sufre cambio de número como en los españoles. Acerca de los ejemplos (53) y (54), el sustantivo en (53) es masculino y el de la oración (54) es femenino, pero el adjetivo 便宜 (barato`) no cambia tampoco de forma. En consecuencia, los adjetivos chinos no tienen ni flexión numérica ni genérica. Son invariables.

La causa de esta diferencia tan esencial entre ambas lenguas es de orden tipológico lingüístico: la lengua española es una lengua flexiva mientras que la lengua china es una lengua radical-aislante.

Una característica de las lenguas radicales-aislantes es la de que las palabras mismas no presentan cambio morfológico con valor gramatical. Por la peculiaridad de

los caracteres chinos, que son logogramas²³, resulta imposible el que tengan cambio morfológico alguno. Al contrario, las lenguas flexivas se caracterizan por asumir cambios morfológicos, a través de los cuales se manifiesta la función gramatical de la palabra. Como lengua flexiva que es, la lengua española muestra los valores gramaticales, tales como el género, el número y el grado de las palabras variables de la esfera nominal; y el modo, el tiempo, el aspecto, el número y la persona, de las palabras variables de la esfera verbal, por medio de la flexión y, en algunos casos, del sincretismo.

2.1.2 ¿Adjetivo o verbo o sustantivo o adverbio? Problema histórico

Se considera que el verbo, el sustantivo, y el adjetivo son tres categorías gramaticales básicas de la lengua. Pero, como se sabe, el adjetivo presenta afinidades con otras categorías, además de con el sustantivo, también con el verbo y el adverbio. Motivo por el que algunos investigadores han dudado de si los adjetivos pueden existir como una categoría individual.

2.1.2.1 ¿Adjetivo o verbo?

Para Platón y Aristóteles, el adjetivo formaba parte de la clase verbal, ya que consideraban ésta como predicado, por lo tanto, a ella también pertenecían los

23 Un logograma es un grafema, unidad mínima de un sistema de escritura, que por sí solo representa una palabra o un morfema. Esto contrasta con otros sistemas grafemáticos, tales como los alfabetos, o los silabarios, donde cada símbolo representa en primer término un sonido o una combinación de sonidos. Generalmente, el símbolo del logograma está formado por una combinación fija de elementos con sus propios significados, circunstancia que hace imposible el cambio. Por ejemplo, en la palabra 明, observamos que la parte izquierda es 日, que significa 'sol' y la parte derecha es 月, que significa 'luna'. La palabra 明 significa 'iluminación'.

predicados nominales²⁴. Influidos por esta concepción, J. R. Ross (1969), G. Lakoff (1980) y M. Luján (1980), entre otros, insisten en que los adjetivos no son otra cosa sino verbos. En este sentido, I. Bosque (1993) declaró que los adjetivos relacionales, a diferencia de los adjetivos cualitativos, no pueden ser predicados en las cláusulas reducidas.

A la lengua china le sucede algo parecido. J.D. McCawley (1992) señaló que en la lengua china no existe adjetivo y los llamados adjetivos esencialmente son verbos. Para él en la estructura occidental *adjetivo+sustantivo*, la única relación entre adjetivo y sustantivo es modificativa o delimitadora. Pero en la lengua china, se aprecia que en algunas estructuras de *adjetivo+sustantivo*, al funcionar el sustantivo como complemento directo, se actualiza la función del adjetivo como predicado.

Por eso, Zhào Yuánrèn (1968), en sintonía con J.D. McCawley, considera el adjetivo como una categoría subclasificadora del verbo e indica que hay que establecer una categoría gramatical superior a la de adjetivo y verbo, a la que denomina *palabra predicativa*, porque tanto el adjetivo como el verbo pueden funcionar como predicado y ser modificados por un adverbio.

En los años 90, nuevos investigadores empezaron a prestar mayor atención al adjetivo chino y después de estudiar su función semántica y sintáctica²⁵, la mayoría –entre los que destacan Lǐ Quán (1994), Hè Yáng(1996) y Zhāng Guóxiàn(1998)–, insiste en que en chino el adjetivo es una categoría individual que tiene una posición igual a la de sustantivo y verbo. No obstante, indican que se debe reconocer que el adjetivo presenta ciertas afinidades con el verbo; ahora bien, la base del problema

24 Para una mayor profundización puede consultarse M^a Azucena Penas Ibáñez (2002).

25 En la lengua china generalmente se considera que hay tres principios para clasificar la categoría: 1) el elemento oracional expresado en la frase; 2) la función sintáctica que desempeña; 3) la capacidad de rección.

estriba en que no se trata de primar el verbo en detrimento del adjetivo, sino de ver qué distingue a ambas categorías.

2.1.2.2 ¿Adjetivo o sustantivo?

Como el adjetivo español y el sustantivo siempre se corresponden en género y número, los Alejandrinos y sus sucesores agruparon juntos adjetivo-nombre. R. Navas (1977), al respecto, indicó que la diferencia entre sustantivo y adjetivo no es una distinción muy bien precisada todavía por los estudios lingüísticos.

Según V. Romero (1989), la interpretación significativa del género no tiene ningún valor en los adjetivos, ya que *en ellos el género es cuestión sintáctica, de concordancia, y no morfológica*.

Según J. Cohen (1974), desde el punto de vista puramente gramatical, el adjetivo se distingue del nombre por dos factores principales: subordinación y posición. Sobre la subordinación: el adjetivo no tiene ni género ni número propio; como dice V. Romero: “el adjetivo por sí mismo es un semantema sin género fijo”, y su cambio genérico y numeral es requerido por el sustantivo. Con respecto a la posición: el artículo es el determinante específico del nombre y siempre guarda una proximidad espacial con el nombre. “*La presencia del artículo basta para sustantivar al adjetivo y, por el contrario, su ausencia basta para adjetivar al nombre*”²⁶.

O. Jespersen (1975) señaló que los adjetivos se diferencian de los nombres en denotar semánticamente una única propiedad, frente a la *mayor complejidad de las cualidades denotadas por los sustantivos en su semantema*. Por el contrario, —ya Ch. Bally (1941) lo apuntó—, ambas categorías muestran un distinto comportamiento designativo, ya que la disponibilidad del adjetivo refiere de un modo abierto a

²⁶ Cfr. M^aA. Penas (2002, *op. cit.*).

diferencia del sustantivo, que lo hace de forma cerrada. Por ejemplo, el sustantivo *perro* solo es aplicable a la clase PERRO`; en cambio, el adjetivo *grande* puede ser aplicado a más clases designativas que PERRO`, como GATO`, PISO`, PROBLEMA`... etc.

En la lengua china, como el adjetivo y el sustantivo no tienen ni cambio genérico ni cambio numérico, sus afinidades aparecen en sus funciones sintácticas²⁷, no morfológicas. En primer lugar, tanto el adjetivo como el sustantivo pueden funcionar como sujeto individualmente y no necesitan el apoyo de ninguna otra categoría. Más específicamente, cuando el adjetivo funciona como sujeto no lleva ningún determinante; en cambio, en español es necesaria la anteposición del determinante en el adjetivo cuando este funciona como sujeto, función, por otra parte, propia del sustantivo. En segundo lugar, ambos pueden funcionar como modificadores del

²⁷ Incluso cuando funcionan como modificadores el adjetivo y el sustantivo, resulta difícil distinguirlos.

sustantivo²⁸. Generalmente, en chino cuando el sustantivo funciona como adyacente de otro sustantivo, se necesita la palabra auxiliar 的 [de], mientras que el adjetivo no lo necesita cuando funciona como adyacente de un sustantivo, como ocurre también en español. Por lo tanto, se podrá considerar un marcador gramatical la presencia / ausencia de 的 [de] cuando el sustantivo/adjetivo funciona como adyacente. No obstante, debe advertirse el hecho de que tanto en español como en chino, sí cabe la posibilidad de que un sustantivo modifique a otro, sin enlace alguno (preposición en español, auxiliar en chino), en casos de aposición, especificativa o explicativa. Así en chino hay casos en donde el sustantivo no necesita la palabra auxiliar 的 [de]

²⁸ En chino, el adyacente es la parte que modifica o delimita al sustantivo o locución nominal de forma inmediata. En español la parte correspondiente recibe el término genérico de complemento del nombre. Por ejemplo: 黑马 ‘caballo negro’ (estructura con adjetivo calificativo) 你们学校 ‘vuestra escuela’ (estructura con adjetivo determinativo) 我爸爸的家 ‘casa de mi padre’ (estructura con sintagma preposicional). En general, las categorías que pueden funcionar en chino como adyacente son: el adjetivo (‘negro’), el sustantivo (‘caballo’), el pronombre (‘vuestro’), el verbo (‘andar’), el numeral (‘séptimo’) (en chino el numeral es una categoría por sí misma; no como en español que pertenece a la de los determinantes) y las locuciones nominales (‘de mi padre’). Como se puede comprobar en los ejemplos anteriores, al combinarse el adyacente con el núcleo (parte a la que primero modifica o delimita), a veces necesita la palabra auxiliar 的 (equivalente a *de* en español) y a veces, no. Esta situación es coincidente con lo que sucede en el español. Ahora bien, no siempre hay coincidencia entre ambas lenguas. Por ejemplo, en la lengua española, cuando la modificación del adjetivo es mediata se denomina atributo. En la siguiente frase, donde la modificación del adjetivo es mediata: *María es fuerte.*, el adjetivo *fuerte* funciona como atributo, y en la frase, también con modificación mediata: *María pasea inquieta*, el adjetivo *inquieta* funciona como complemento predicativo. En la lengua china, la primera frase se traduce como: ‘María 很强 (*fuerte*)’, donde el adjetivo 很强 (*fuerte*) ha transpuesto su categoría a la del *verbo* y funciona como predicado directamente, en una frase nominal pura. Es decir, ante la estructura [*cópula+adjetivo*] el chino, al traducir el adjetivo, generalmente lo interpreta como un verbo. Este punto será explicado de forma más exhaustiva en el apartado de la metátesis.

(equivalente a la preposición española de)²⁹: 塑料(plástico)雨衣(impermeable) ‘impermeable de plástico’; 清洁(limpieza)工人(obrero) ‘obrero de limpieza’, en ambos contextos, los sustantivos 塑料(plástico), 清洁(limpieza) funcionan en chino como atributo sin 的 [de], ya que se comportan, no como adjetivos Q, calificativos, sino como adjetivos R, relacionales. Es decir, los sustantivos citados muestran un carácter de adjetivo clasificador. Al contrario, otras veces el adjetivo chino necesita la presencia de 的 [de]³⁰: 光辉的太阳/ ‘brillante de el sol’ ≈ ‘el sol brillante’; 庄严的宪法/ ‘solemne de la Constitución’ ≈ ‘la solemne Constitución’, donde, incluso se puede rastrear una cronología del pensamiento, distinguiendo un aporte temático sobre un soporte temático: brillante predicado del sol, solemne predicado de la Constitución`.

Lǚ Shūxiāng (1963), después de analizar la función semántica y sintáctica de los dos, señaló que en chino el sustantivo y el adjetivo son dos categorías aunque exista la transposición categorial entre ambas y presenten muchas afinidades.

²⁹ En la lengua china la preposición es una categoría gramatical, pero la palabra auxiliar 的, aunque es equiparable en español a la preposición de, no es una preposición, sino que es una palabra denominada auxiliar de estructura. Según el *Diccionario de chino moderno* (2003: 325), sus funciones principales son: 1) trasponer la palabra a la esfera funcional del adjetivo, 2) mostrar la relación de pertenencia o posesión.

³⁰ Como se ha dicho, en la lengua china, cuando la palabra auxiliar 的 [de] se combina con el adjetivo, su función es la de ser un marcador que avisa que el adjetivo está en función adjetiva, no verbal. Además, en chino, los adjetivos, que mayoritariamente son monosílabos o bisílabos, tienen en cuenta su estructura silábica. Según Shěn Jiāxuān (1997), después de estudiar materiales de más de 60.000 palabras, constató que el 90% de los adjetivos monosílabos no necesitan la palabra auxiliar 的 [de], y un 80% de los bisílabos, en cambio, sí la necesitan.

2.1.2.3 ¿Adjetivo o adverbio?

En la lengua española, el adjetivo y el adverbio son dos categorías distintas, que presentan diferencias pero también puntos convergentes entre ellas en los aspectos morfofonológico, morfológico, sintáctico y semántico.

Morfofonológicamente, tanto el adjetivo como el adverbio presentan *apócope*. En ambas categorías tónicas hay ciertas palabras que experimentan un acortamiento en determinadas posiciones. Por ejemplo, respecto del adjetivo *bueno*, este se convierte en *buen* cuando va inmediatamente antes de un sustantivo masculino: *buen chico*; con respecto al adverbio *mucho*, este se convierte en *muy* cuando va inmediatamente antes de un adjetivo o de otro adverbio: *muy bueno*, *muy tarde*.

Morfológicamente, tanto el adjetivo como el adverbio admiten el morfema de grado; Así decimos *altísimo* / *-a*, como también *cerquísima*. Los adverbios acabados en *-mente* forman el superlativo con el sufijo *-ísima* incrustado entre ambos componentes: *realísimamente*, y esta forma incluso aparece con adjetivos invariables en cuanto al género: *recentísimamente*.

C. Sánchez (2006: 11) indica que no todos los adjetivos y adverbios tienen grado, puesto que “únicamente lo admiten aquellos cuyo significado consiste en denotar propiedades que pueden darse en distinta medida.” Para esta autora, el grado no es una propiedad que se asocie necesariamente a la categoría gramatical sino que se deriva de la naturaleza semántica de algunos elementos que la integran. Así por ejemplo, no son graduables los adverbios derivados de adjetivos relacionales, al no admitir grado por no denotar cualidad: **un hecho muy histórico*, **lo narró muy históricamente*.

Por ello, hay que diferenciar grado de cuantificación o intensificación en un marco más amplio. El primero, el grado, es un morfema flexivo; en cambio, la cuantificación o intensificación es un concepto semántico de aplicación sintáctica. Se puede hablar de dos tipos de cuantificación: la cuantificación absoluta y la cuantificación relativa. Esta última acogerá lo que en las gramáticas tradicionales se entiende por comparativo de

igualdad, superioridad, inferioridad, y el superlativo relativo. En la cuantificación absoluta tendríamos, además del superlativo absoluto o ilativo, donde estaría presente el morfema de grado en *-ísimo, -a*, o *-érrimo, -a*, otras estructuras sintácticas aplicables tanto al adjetivo como al adverbio: *muy alto, muy bien, medianamente alto, medianamente bien, escasamente alto, escasamente bien*, etc.

Según lo anteriormente expuesto, si todos los adjetivos calificativos admiten el grado en principio, no todos los adverbios lo hacen, ya que en adverbios como *bien*, pongamos por caso, no se puede aplicar el procedimiento morfológico, pero sí el sintáctico para cuantificarlo: *muy bien*, pero **bien ísimo*. Extensible a otros adverbios, como: *allá, así, antes, poco...*; es decir, adverbios de lugar, tiempo, modo, cantidad. Por consiguiente, tanto el adjetivo *alto* como el adverbio *bien*, pueden ser cuantificados sintácticamente, pero sólo el adjetivo *alto* lo será morfológicamente. Dentro de los adverbios, hay algunos que no admiten cuantificación, ni morfológica por grado ni sintáctica, por ejemplo: *no, quizá, también, así, propio, qué* es decir, adverbios de duda, de afirmación, de negación, de deseo, de identidad, de exclamación.

El concepto de cuantificación o intensificación se expresa sintácticamente y en él podemos ver una *gradatio* en la gramaticalidad de la anteposición de *muy* en los ejemplos expuestos: gramatical: *muy cerca* → aceptable: *mucho antes / muy antes ¿?* → agramatical: **muy no*.

Sintácticamente, como acabamos de ver ambas categorías pueden ser modificadas por un adverbio: *Es muy bueno (adj.) / Anda muy bien (adv.)*.

Tanto el adjetivo como el adverbio funcionan como adyacente de otra categoría: el adjetivo es el adyacente natural del sustantivo y el adverbio lo es del verbo, aunque con extensión al adjetivo y a otro adverbio.

La función atributiva también resulta un punto común entre los adjetivos y los adverbios. Cuando los adjetivos funcionan como atributo³¹, la posición puede ser inmediata³² (buena chica / casa limpia) o mediata (Alicia es buena).

Según R. Navas (1977) cuando funcionan como atributo, la mayoría de los adjetivos pueden combinarse tanto con ser como con estar. Cuando aparecen detrás de

31 Hay discrepancia en el concepto de atribución aplicada al adjetivo; por ejemplo, mientras que R. Navas (1977), citando la teoría de Otto Jespersen, define el atributo como un adjunto mediato, es decir, que el atributo se introduce a través de otro término, no directamente; el Esbozo de la RAE. (1973: 190), aboga por aplicar de forma maximalista el concepto de atribución tanto a la posición inmediata como a la mediata, cuando dice: “El empleo como atributo es la función más importante del nombre adjetivo. Hay construcción atributiva no solamente cuando el adjetivo se coloca en posición inmediata al sustantivo de que depende: las buenas gentes, [...]”.

Es decir, cuando los adjetivos funcionan como atributo, también se incluye la posición inmediata. Y.R. Hadlich (1973) igualmente apoya esta idea.

También hay que distinguir atributo de predicativo. Según L. Gómez (2000: 242) frente al predicativo, considerado un complemento no argumental, el atributo, sí lo es, ya que siempre resulta necesario en la oración. Su eliminación resultaría agramatical con respecto al resto de la secuencia, o provocar que el verbo adquiriera un significado totalmente diferente. Por ejemplo: como atributo de sujeto: el niño parece triste / *el niño parece (con eliminación agramatical) o como atributo de complemento directo: llamaron a Juan tonto / llamaron a Juan (con cambio de significado en el verbo); como predicativo: el niño salió a pasear demasiado abrigado / el niño salió a pasear, donde el predicativo no es necesario gramaticalmente, sino que es prescindible.

³² Los adjetivos pueden anteponerse o posponerse a los sustantivos a que se refieren cuando su posición es inmediata. En la lengua española, la posición es el orden normal y habitual. En general, se acepta que cuando el adjetivo se antepone explica el significado del sustantivo y cuando se pospone, especifica su significado. Por tanto, los adjetivos pospuestos restringen la referencia de los sustantivos a los que modifican y oponen (chico guapo / chico feo); en cambio, la función de los adjetivos antepuestos al ser explicativa, ni restringen ni oponen, sino que ofrecen una modificación propia, que le es esencial (verde hierba / *no verde hierba), o que es interpretada como esencial (maravilloso día! / *no maravilloso día!), dando cabida al epíteto, con anteposición, aunque no necesaria, sí marcada.

Por otra parte, se debe mencionar el hecho de que algunos adjetivos especiales cambian de posición según su significado, ya que responden a casos de homonimia: viejo amigo (antiguo) / amigo viejo (con muchos años), un simple hombre (solo un hombre) / un hombre simple (un hombre inocente y de pocos alcances), etc.

ser, los adjetivos designan una cualidad inherente del sujeto mientras que cuando aparecen detrás de estar y designan una cualidad adquirida, producto de un cambio real o pensado. Por ejemplo:

(55) Juan es alegre (de carácter, por su natural),

frente a

(56) Juan está alegre (su estado único en un momento determinado)

Algunos adjetivos tienen un significado diferente cuando se combinan con *ser* o *estar*. Por ejemplo:

(57) ser despierto (listo, ágil de mente) / estar despierto (no dormido)

Hay ciertos adjetivos que sólo se combinan con *ser* mientras que otros sólo lo hacen con *estar*. Así los adjetivos que sólo se combinan con *ser* son los de relación y procedencia. Por ejemplo:

(58) El problema es político (*El problema está político)

(59) Soy extremeño (*Estoy extremeño)

Y los adjetivos que sólo se combinan con *estar*, en general, son todos aquellos que indican un resultado. Por eso los participios, salvo en construcciones pasivas de proceso, se combinan siempre con el verbo estar. Por ejemplo:

(60) Ana está cansada (*Ana es cansada)

Debe mencionarse que en algunas ocasiones los participios se combinan con el verbo *ser* porque esta construcción refleja y responde a un significado diferente. Por ejemplo:

(61) Estar bien considerado (recibir muestras de respeto),

frente a

(62) Ser considerado (´respetuoso`)

Incluso con un mismo verbo, como *estar*, se observa distinto significado en la alternancia de un participio adjetival con su gerundio correspondiente. As ´ı

(63) estar jodido (´estar fastidiado`) / estar jodiendo (´estar copulando`)

Tambi ´en, los adjetivos provenientes de participios irregulares o fuertes como *contento*, *satisfecho*, *preso*, etc.; o los adjetivos que poseen significado participial (*lleno*, *salvo*, *convulso*, etc.), s ´olo se combinan con *estar*.

En el caso de *parecer*, M^aJ. Fern ´andez (1999:2443), declara que cuando *parecer* funciona como copulativo, su uso tradicionalmente se considera como verbo de *percepci ´on* (parecer-p) o de *opini ´on* (parecer-o). Las frases de *parecer-p* se interpretan en el sentido de “algo o alguien presenta cierta apariencia o aspecto –como objeto de percepci ´on– a un supuesto perceptor indeterminado u objeto.” Seg ´un esto, observamos que los adjetivos calificativos en (*Ana parece inteligente*) y los participios pasivos en (*Ana parece cansada*) pueden combinarse con *parecer*.

El verbo *parecer-o* requiere la presencia del “argumento experimentante”. Por lo tanto, observamos que los adjetivos relacionales en (**me parece pol ´fico*), de origen en (**me parece extreme ´no*) y participios pasivos en (**me parece enfadada*) no pueden combinarse con este verbo; en cambio los calificativos en (*Ana me parece t ´nida.*) s ´ı pueden. La misma autora tambi ´en indica que los adjetivos perfectivos se pueden combinar con *parecer* s ´olo en la acepci ´on l ´exica figurada *Pepe me parece muy despierto* (´listo`).

J.C. Moreno (2003: 74-79) dentro de las estructuras no copulativas que denotan estados, incluye el verbo *parecer* y *aparentar*. Dice al respecto que verbos como *parecer* sirven para adscribir una propiedad a una entidad pero mediatizada por una

apreciación subjetiva en la línea de Á. López (1998: 310-312) y M.J. Leborans³³ (1999: 2443-2453). Por ello, es posible la paráfrasis copulativa en la que aparece la locución verbal *por lo visto* o *al parecer*:

(64) Juan parece cansado = Juan, al parecer, está cansado.

(65) Por lo visto, Juan está cansado.

El verbo *aparentar* hace referencia a una propiedad que se adscribe falsamente:

(66) Juan aparenta cincuenta años = Juan no tiene cincuenta años

Según M^aÁ. Álvarez (1992: 41), en el caso del adverbio, cuando funciona como atributo, se restringe la posición a mediata y sólo aparece combinado con los verbos copulativos: *ser*, *estar*, *parecer*. Con respecto a la combinatoria con el verbo *ser*, sólo son posibles como atributos algunas unidades del paradigma adverbial, como el espacial, el temporal, el modal, el cuantitativo: *es lejos*, *es tarde*, *es así* *es poco*; en cambio, los adverbios de modo o manera terminados en *-mente* no pueden construirse con *ser*. Vale la pena señalar que los adverbios que expresan la noción de tiempo son los que mejor se combinan con *ser*.

Con respecto a la combinatoria con el verbo *estar*, las nociones de lugar o de modo parecen más adecuadas para el verbo *estar*: *está allí*, *está tranquilamente*, *está bien*, *está alrededor*.

En cuanto a la combinatoria con el verbo *parecer*, se dan más restricciones respecto de algunos adverbios que expresan cantidad, tiempo, modo y lugar:

parece bastante, *parece pronto*, *parece bien*, *parece cerca*, *permutables en los cuatro casos por lo parece*.

³³ Esta autora, en concreto, habla de un parecer de percepción y de opinión.

En cambio, los adverbios de afirmación, negación, deseo, duda, posibilidad o probabilidad, exclusión, inclusión o adición, identidad y exclamación, no pueden funcionar como atributo por no permitir la pronominalización por *lo* y por afectar a toda la oración, y no solo a un elemento intraoracional:

Sí lo parece; tampoco lo parece; ojalá lo parezca; probablemente lo parece; incluso lo parece; propiamente lo parece; ¿cuán lo parece!

Además, cuando los adjetivos funcionan como atributo, también pueden combinarse con las cópulas en las expresiones fientivas, según término acuñado por M. Haspelmath (1990: 34), tales como: venir a ser, pasar a ser, hacerse, ponerse, volverse, convertirse en, transformarse, quedar(se), resultar, llegar a ser, etc. A. Wesch (2004), considera que estas expresiones fientivas desarrollan la noción de *devenir*. Dichas expresiones del devenir se caracterizan por estructuras total o parcialmente pasivas. El término pasivo viene a ser, pues, hiperónimo de fientivo, dado que todas las estructuras fientivas son total o parcialmente pasivas, pero, claro está no todas las estructuras pasivas son enteramente fientivas. La noción de la fientividad se visualiza en el siguiente diagrama propuesto por Ch. J. Pountain (1992):

Proceso P (crecer; hacerse ingeniero; adelgazar)

(transposición de X de un estadio A a un estadio B)

Actante X \longrightarrow ●

Estadio A B resultado, meta etc. (ser grande; ser ingeniero; ser más delgado)

No voy a ocuparme aquí de verbos como *crecer* o *adelgazar* ni tampoco de verbos denominales y deadjetivales como *doctorar(se)* o *calentar(se)*, derivaciones que V. Demonte (1994) llama “verbos de cambio”, sino que me limito a las expresiones

fientivas que se construyen mediante un verbo de cópula, seguido, normalmente, de un adjetivo, sustantivo o pronombre. Esta realización de la fientividad es muy divergente en las diversas lenguas, concretamente, bastante “sencilla” en francés, italiano y alemán (con solamente una cópula) y muy diferenciada en las lenguas iberorrománicas (con una gran multitud de cópulas), como ya se ha señalado anteriormente.

Una diferencia entre adjetivo y adverbio es la de que el adjetivo funciona como término secundario (modifica y es modificado), mientras que el adverbio funciona como término terciario (modifica), según la teoría de rangos de subordinación de O. Jespersen, en su famoso ejemplo: *Extremely hot weather*.

Semántico-gramaticalmente, la categoría del adjetivo se considera como una categoría abierta, tanto desde un punto de vista semántico como léxico, mientras que la del adverbio se estima, desde un enfoque léxico, como cerrada y abierta³⁴, si se tiene en cuenta en este último caso los adverbios en –mente, sobre base adjetiva, ya que permiten en cualquier momento la incorporación de nuevas unidades léxicas a su paradigma. Ahora bien, semánticamente, se puede considerar al adverbio como una categoría abierta. Así para Á. López (2005: 195-204) el adverbio es la categoría peor definida de la gramática, no solo de la española, sino también de la de las demás lenguas europeas. Esto se advierte claramente cuando se considera la etimología de los términos correspondientes. Adverbio supone que esta categoría modifica al verbo (ad + verbum); en cambio, Umstandswort (‘circunstancia’) presta al adverbio un valor periférico (circum stare, ‘estar alrededor de’).

Cuando se comparan lenguas muy alejadas entre sí como pueden ser el español y el chino o el quechua, se descubre que las clases de palabras son particulares de cada idioma y que lo que, en uno, es un sustantivo, en otro, puede ser un verbo o, incluso, una preposición. Cuando se comparan lenguas próximas, como es el caso del español,

³⁴ Véase L. Gómez (20079: 207).

del francés, del inglés y del alemán, hay muchas menos sorpresas: en general la categoría gramatical de una palabra del español se mantiene en los otros tres idiomas, por lo que podemos predecir un comportamiento gramatical bastante parecido en cada una de estas lenguas. Solo hay diferencias importantes en la morfología. Pero en el caso del adverbio no es así a menudo lo que en español es adverbio, en francés, inglés o alemán no lo es y viceversa.

Para explicar la dimensión abierta de los adverbios con respecto a los verbos se vale este autor de la imagen visual, a modo de símil, de la escena oracional y el marco. El cuadro es un objeto cerrado, responde a los gustos de la época en la que fue pintado; el marco es un objeto abierto, va cambiando conforme cambian los gustos estéticos del momento y su propio emplazamiento. Con todo, es de advertir que los marcos no solo deben adecuarse a las circunstancias exteriores (pared, clase de habitación, etc.), también se eligen de acuerdo con las características del propio cuadro. Según esto, el marco intenta realzar ciertas propiedades de la composición y puede atender a rasgos bastante superficiales o a otros más bien profundos.

Pues bien, algo parecido, según este investigador, ocurre con los adverbios en –mente. Hasta hace poco apenas llamaron la atención de los gramáticos, los cuales se limitaban a decir que los adverbios en –mente modifican un verbo como el adjetivo del que proceden modifica el sustantivo de la misma raíz que el verbo: un desarrollo rápido se desarrolla rápidamente. Esto es así en el caso citado y en bastantes más, pero en muchas ocasiones dicha transformación gramatical resulta inapropiada: desgraciadamente se marcha hoy no puede equipararse a su desgraciada marcha de hoy, pues, como conector discursivo, en el primer caso queremos decir que «és una desgracia que se marche hoy»; y en el segundo, como adyacente circunstancial, que «ócurri óalguna desgracia en la marcha de hoy»; otras veces la transformación es simplemente imposible, como en se lo di precisamente a mi prima donde el adverbio, pragmáticamente un conector discursivo, se aplica no solo a un sustantivo sino a todo el enunciado y no necesita convertirse en adjetivo para hacerlo. Todo esto es debido a

que los adverbios en –mente, aunque son predicados secundarios, no están constreñidos a actuar en un determinado nivel predicativo, sino que pueden hacerlo en cualquiera de ellos.

La aposición es una buena muestra que prueba la estrecha relación entre adjetivo–sustantivo y entre adjetivo–adverbio. Según el *Esbozo* (1973:401), el término *aposición* se emplea “cuando queremos explicar o precisar el concepto expresado por un sustantivo por medio de otro sustantivo, y ponemos los dos, uno a continuación del otro”. Insiste más adelante en que “el nombre en aposición puede ser un adjetivo”. Mejor dicho, el nombre en aposición puede ser un adjetivo sustantivado. Por ejemplo, en aposición explicativa:

(67) Juan, el valiente, ganó muchas batallas

o en aposición especificativa:

(68) Me están aguardando en la sala Don Fernando el traidor y mi padre el codicioso.

El hecho de que el adjetivo sustantivado pueda formar parte de la construcción apositiva sirve de puente al adverbio, en el sentido de que le ofrece la posibilidad de formar parte de aposiciones, en casos especiales, con función adjetiva. Por ejemplo:

Los chicos, de arriba, parecen educados

En la oración, en el grupo sintagmático *de arriba*, el adverbio se adjetiva en aposición explicativa.

Adjetivado previamente el adverbio, este puede, a su vez, sustantivarse y desempeñar la función nominal de sujeto, por aposición, en un contexto de elipsis del sustantivo. Por ejemplo:

(69) Los (chicos) de arriba³⁵ los superiores` parecen educados

Para M^aN. de Paula (1983) la aposición es un tipo de expansión, una posible ramificación de un núcleo a derecha o a izquierda del mismo y que constituye una frase a medio camino entre las construcciones denominadas por Ch. F. Hockett (1958) coordinadas y las atributivas (subordinadas en otras terminologías), puesto que posee un doble núcleo con igual referente, por lo que uno de los dos, aun siendo núcleo, según el contexto, puede permutarse con el otro.

Esta autora centra su estudio monográfico en la aposición nominal, sin incluir otras categorías gramaticales apuestas. En ella distingue la aposición actualizada como: *Fue Cuco, el factor, quien primero llevó la noticia al pueblo; El señor alcalde, ... señaló al secretario que avisara a Simón el pregonero*; o de la no actualizada como *Jesualdo Villegas, redactor de El Sol y antes, hace unos años, poeta ultraísta...; (...)-cara y cruz de San Jorge y Victoria emperatriz- ...*

Esta autora aporta una interesante clasificación de la aposición nominal. Así menciona seis tipos de aposición no restrictiva: a). la aposición tipo, b).la aposición reiterativa, c).la aposición enumerativa, d).la aposición totalizadora, e)la aposición oracional y f).la aposición con introductor; y dos tipos de aposición restrictiva: g).la aposición en conexión directa y h).la aposición en conexión indirecta. Por ejemplo:

- a) Don Basilio, el director, es catedrático de matemáticas;
- b) Su fuerte era la voz, una voz ronca, meridional y persuasiva;

³⁵ En ciertas estructuras formalmente semejantes como el asno de Sancho, siempre existen dos interpretaciones, la atributiva y la posesiva, que no se dan en el ejemplo (33). Por lo tanto, estamos ante sintagmas preposicionales funcionalmente diferentes: sintagma libre en de Sancho; frente a sintagma fijado en de arriba, al constituir una locución adverbial. La fijación léxica encripta la forma en su dimensión semántica limitando la interpretación a su significado literal locativo-espacial o nocional, con exclusión del sentido figurado, metafórico, asociado a la interpretación atributiva, y del sentido no figurado, asociado a la interpretación posesiva.

- c) La guardia civil de Yunquera detiene a tres monederos falsos, Miguel Sánchez, Canca, Antonio Cil D ás y Juan Rodríguez D ás, alias Nieto del Trespatas;
- d) ¿Qué demontres puedo hacer yo para que después de jugar al parchís doña Presenta y la señorita Josefina, las dos, se vayan contentas a casa?
- e) Enseguida uno de los muchachos se echó a reír, cosa que él no esperaba;
- f) La pobre Paquita Surrulla, en pleno triunfo, murió el mismo año que su marido, esto es, en 1970;
- g) ¡Ay, si tu padre Esteban viera tu poco arranque!
- h) La madre de la Paquita tiene una fábrica de tejeringos en Castro de R ó, en la provincia de Córdoba

En resumen, la diferencia más notable es la de que el adverbio es invariable mientras que el adjetivo cambia según el sustantivo al que modifica. Además, el artículo no aparece junto al adverbio, mientras que sólo hace respecto del adjetivo, al que acompaña. Si el adverbio es el adyacente natural del verbo, el adjetivo lo es del sustantivo.

Por otra parte, entre las dos categorías también existe una estrecha relación, pues los adjetivos forman locuciones adverbiales que presentan dos formas:

(70) preposición + adjetivo neutro:

a diestro y a siniestro, a menudo, de pronto

(71) preposición + (artículo) + adjetivo:

a medias, por las buenas, a malas, a derechas

Según V. Romero (*op. cit.*:25.), en estos casos citados vemos la estrecha relación existente entre ambas, que permite la metátesis desde la categoría del adjetivo a la del

adverbio. La misma autora declara que “el uso adverbial del adjetivo en castellano está documentado desde época medieval, el español de hoy afianza esta transposición de categorías”.

En efecto, en la lengua española, algunos adjetivos pueden pasar a la categoría de adverbio cuando se inmovilizan en la forma masculina y funcionan como circunstantes de un verbo. Por ejemplo:

(72) Hablaba muy bajo

(73) Caminaba muy lento

(74) Marchad r ápido

(75) Lo pas éfatal

(76) Lo pasamos estupendo

En la lengua china aparece un fenómeno similar, aunque no idéntico:

(77) 走得慢。 Camina lento`

(78) 我们过得好。 Lo pasamos estupendo`

En los ejemplos, (77) y (78), 慢 (lento`) y 好 (estupendo`) funcionan como adverbios, pero sin darse ninguna operación de metátesis, ya que son palabras bicategoriales en cualquiera de los diccionarios chinos. Pasa algo parecido, aunque no igual, con la palabra *lenta o rápida* en español, donde lexicográficamente (*DRAE*²³) figura con triple categoría, adjetiva, sustantiva y adverbial. Pero hay otros casos en español donde la palabra presenta en el diccionario una sola categoría, con indicación expresa de transposición a otra por metátesis, como por ejemplo en el adjetivo *estupendo*. En chino también hay casos de palabras unicategoriales que permiten metátesis, pero con la particularidad de que estas transposiciones a otra función no las recoge el diccionario sino que se dan más libremente en un medio sociolingüístico

determinado. Por ejemplo, entre jóvenes usuarios de Internet, foros digitales y mensajeros.

En chino, hay dos sufijos –también denominados *palabras auxiliares*–:

1) 的[de], como marcador de adjetivo, y 2)地 [de] ³⁶, como marcador de adverbio. En la lengua china, hay palabras que, a modo de un adjetivo, pueden, por su significado, modificar a un sustantivo, y que, a modo de un adverbio, pueden modificar a un adjetivo, adverbio, verbo o a una frase³⁷; por lo tanto, proceden semánticamente, valiéndose de una combinatoria formal que permite categorizar la palabra resultante como una raíz nominal o adverbial. De tal manera que si este tipo de palabras funciona como adjetivo y se antepone³⁸, se combina con 的, y si funciona como adverbio y se antepone, se combina con 地. Por ejemplo, la palabra 安静 (tranquilidad), cuando su significado se combina con el operador 的, es 安静的, un adjetivo que significa tranquila, por ejemplo: 她是一个安静的女孩 Ella es una chica muy tranquila. ¿ y cuando ese mismo significado se combina con otro operador 地, es 安静地, un adverbio que significa tranquilamente, por ejemplo: 她整个下午都在安静地看书 Ella estaba leyendo tranquilamente toda la tarde ¿

Las palabras, que, según su significado, no pueden modificar al modo de un adverbio o de un adjetivo, no pueden combinarse con 地/的. Por ejemplo:

(79) 美丽(bonito): 美丽的(bonito) /*美丽地(*bonitamente)

³⁶ 地 es un homónimo: un sustantivo que significa tierra, suelo, cuando se pronuncia como [dǐ], y una palabra auxiliar (convertor de adjetivo a adverbio o un marcador adverbial), cuando se pronuncia como [de].

³⁷ Generalmente, este tipo de palabras son sustantivos.

³⁸ El orden normal en chino, como sucede también en inglés. Anteposición que se hace extensiva al adverbio también.

para este último concepto, que sí existe en chino, se emplea otro recurso formal léxico combinado con el mismo marcador: 漂亮(bonito`)地.

(80) 慢慢(lento): 慢慢地(lentamente) / *慢慢的(*lento)

igualmente, el concepto de lento, -a` también existe en chino, pero se formaliza léxicamente a partir de 缓慢的(lento`) para combinarlo con el mismo marcador.

En morfología léxica, la palabra 安静的 (tranquilo) presenta dos partes separadas: 安静 y 的, que, formalmente, se integran en una sola palabra 安静的, con un componente léxico y un componente gramatical, que consiste en un operador adjetivo. Igualmente, la palabra 安静地 (tranquilamente`) presenta dos partes separadas 安静 y 地, que, formalmente, se integran en una sola palabra 安静地, con un componente léxico y otro componente gramatical, consistente en un operador adverbial. Por lo tanto, estamos ante un triple procedimiento aglutinante para formar sustantivos, adjetivos y adverbios: 安静 (tranquilidad), 安静的 (tranquilo), 安静地 (tranquilamente).

Recientemente, en la lengua oral o en la lengua oralizada de Internet, se está dando un fenómeno que es muy similar a una metátesis funcional contextual. Consiste en el hecho de que se encuentran palabras que combinan con los operadores 地/的, aunque no puedan hacerlo por su significado. Por ejemplo:

弱弱[ruò ruò](debilidad`) es una palabra que tradicionalmente sólo combina con 的 para formar un adjetivo 弱弱的. Así 弱弱的女孩 (una chica débil). Pero ahora en Internet se habla mucho utilizando la expresión adverbial 弱弱地说 (hablar débilmente`), formada por dos palabras: una 弱弱地 (débilmente`) a su vez compuesta de dos partes: 弱弱, que aporta el componente léxico (debilidad`) y otra 地,

como operador adverbial (de forma d'bil`), que adquiere contextualmente el sentido de hablar en voz baja³⁹.

慢慢 [màn màn](ácto lento`) que, semánticamente permite formar solo adverbios para verbos de acción, como en 地: 慢慢地走(ánda lentamente`), en la lengua oral y oralizada de internet, a veces se dice 慢慢的人(gente lenta`), aplicado a un sustantivo animado con clasema persona, refiriéndose a una persona que hace todo muy lento; por lo tanto, esta palabra 慢慢(ácto lento`) ya empieza a combinarse con el operador adjetivo.

2.2. Correspondencia categorial del adjetivo en chino y en español

Como se ha dicho antes, aunque en ambas lenguas existe la categoría del adjetivo, su extensión es diferente, siendo la del adjetivo español más grande; por lo que cada adjetivo español no va a tener su correspondencia con la categoría adjetiva en la lengua china, constatándose que no hay paridad intracategorial.

En la lengua española las gramáticas tradicionales como El *Esbozo* de la R.A.E. o la *Gramática esencial del español* de M. Seco y algunas estructuralistas y funcionalistas como la *Gramática española* de J. Alcina y J. M. Blecaua o la *Gramática funcional del español* de C. Hernández, entre otras, distinguen una subclase de adjetivo: la de los cuantificadores y la de los demostrativos. Para V. Demonte (1999:1568):

es adjetivo todo término que modifica directamente al nombre en relación de adyacencia con él, y la frontera se traza entre la actualización, que realiza el artículo, y la adjetivación, que pueden llevarla a cabo los otros modificadores del nombre, siendo estos últimos susceptibles de dividirse en calificativos y determinativos.

³⁹ En el sentido de hablar bajo por clase social baja, por falta de autoridad, por falta de razón. En cambio, cuando se habla bajo por debilidad física o enfermedad, se utiliza otro concepto: 虚弱, por ejemplo: 虚弱地说: *habla d'bilmente`*.

Generalmente se considera que los adjetivos calificativos son los que expresan una cualidad permanente o pasajera que posee el sustantivo. Por ejemplo: *bueno, malo, inteligente, valiente*. Los adjetivos determinativos, en cambio, expresan una relación del sustantivo en cuanto al espacio (demostrativos: *este chico*), al número (numeral: *tres chicos*), a la posición (posesivos: *mi chico*), a la imprecisión (indefinidos: *algunos chicos*), a una parte desconocida o enfatizada del sustantivo (interrogativos y exclamativos: *¿quién es chico?*), etc.

En chino, el adjetivo se define como la palabra que expresa la cualidad o el estado de un objeto o de una persona; respecto al estado, también incluye el mostrar aspectos relevantes de este, como son: la acción, el movimiento y el cambio, que lo aproximan especialmente a la esfera verbal. Los adjetivos chinos solamente se corresponden con los adjetivos calificativos españoles; de forma que las palabras correspondientes a los determinativos no son adjetivos en esta lengua.

A continuación se presenta una tabla propuesta por Zhào Shìyù (1999b:42) que muestra las palabras chinas correspondientes a los adjetivos españoles:

Tabla 10: Las palabras chinas correspondientes a los adjetivos españoles

Adjetivos españoles		Correspondencias chinas
Adjetivos calificativos (<i>rojo, valiente...</i>)		Adjetivos (红 `rojo`, 勇敢 `valiente`)
Adjetivos determinativos	Demostrativos: <i>este...</i>	Pronombre(这)+clasificador(个)= 这个 (este)
	Posesivos: <i>tu...</i>	Pronombre(你)+palabra auxiliar 的(de)= 你的(tu)
	Indefinidos: <i>alguno...</i>	Pronombre(某)+clasificador(个)= 某个(alguno)

	Interrogativos y exclamativos: <i>qué...</i>	Pronombre 什么(<i>qué</i>)
	Numerales: <i>cinco...</i>	Numeral ⁴⁰ 五

Se observa que entre los adjetivos españoles, los adjetivos calificativos se corresponden con los adjetivos chinos y pueden traducirse al chino directamente. Por el contrario, los adjetivos determinativos españoles no tienen un correlato directo en chino, ya que no se corresponden con la categoría del adjetivo, sino con la del pronombre y con la del numeral; por lo que se hace necesario que, cuando se traducen al chino, se expresen por una palabra de otra categoría o por una locución o estructura más compleja.

2.3. Comportamiento gramatical

2.3.1 Comportamiento morfológico

2.3.1.1 Género y número

El género suele ir asociado con el número en la mayoría de los estudios que se ocupan de la flexión nominal (por ejemplo en E. Alarcos, 1994; o Th. Ambadiang, 1994): *-o*, *-a*, *-s*, *-es* se citan como morfemas flexivos sin establecer diferencias precisas entre ellos (los dos serían *accidentes* del sustantivo, usando la terminología tradicional), salvo sus respectivas menciones: “masculino”, “femenino”, “plural”, “singular”. Pero género y número presentan una naturaleza categorial distinta: el primero es *inherente* al sustantivo; es decir, todo sustantivo, por serlo, tiene un género determinado; no se conciben sustantivos sin género en español. En cambio, el número no es una categoría inherente del sustantivo, sino que depende de uno de sus rasgos de subcategorización: concretamente el que distingue los *sustantivos contables* (*niño, mesa, lobo...*) de los no contables (*azúcar, gasolina, arroz...*). El número sólo puede asociarse a los sustantivos

⁴⁰ En la lengua china, ya hemos dicho que el numeral es una categoría por sí misma.

contables (*un niño, dos niños*); y, en los demás, literalmente no existe (**un arroz, *dos arroces...*). Es una diferencia sustancial que, de tenerse en cuenta, obligará a un replanteamiento de la flexión nominal en español, ya que género y número no podrán acogerse a la misma condición de ser, ambos, morfemas flexivos.

En la lengua española, el adjetivo reproduce el género y el número cuando se combina con el sustantivo, como índice de concordancia. Por ello el adjetivo no tiene propiamente ni género ni número. El género y el número que aparecen son exclusivos del sustantivo al cual modifican. Por lo tanto, a través del cambio numérico y genérico del adjetivo se manifiestan el número y el género del sustantivo, en especial en aquellos casos de género arbitrario o de género real pero con sustantivos formalmente opacos por presentar alomorfo Ø. Por ejemplo:

(81) Sofá cómodo / comida rica

(82) hombre honesto / lunes interminables

(83) manos bonitas / problema determinado

En la lengua china el concepto de género y número se aplica a las palabras por procedimiento léxico-semántico, no formal, morfológico. Por eso, tanto los sustantivos como los adjetivos no tienen cambios formales, ni de número ni de género. Por ejemplo:

— el concepto singular de libro interesante cuando se le antepone el cuantificador 许多 (mucho) se transforma en el concepto plural de libros interesantes, sin variar su forma: 书(libro)有趣的 (interesante):

有趣的书 libro interesante`	许多有趣的书 muchos libro interesante`
-------------------------	----------------------------------

— el concepto de amplitud en la categoría de adjetivo 宽的 no modifica su forma, como ocurre en español (ampli-o /ampli-a) sino que adopta al traducirlo al español el

valor de masculino o femenino en función del sustantivo español al que vaya adjunto, ya que en chino ni 楼梯 (éscalera) ni 走廊 (pasillo) tienen género:

(84) 宽的楼梯 **escalera amplia** / 宽的走廊 **pasillo amplio**

(85) esp: Viven muchos **elefantes** en aquella selva.

chino: 那个雨林里生活着许多象

(86) esp: Este es un **elefante** pequeño.

chino: 这是一只小象

2.3.1.1.1 Género

El género en español distingue, en los sustantivos, los masculinos de los femeninos. No hay neutros, como en latín u otras lenguas modernas. Masculino y femenino, por tanto, y su significado en los sustantivos que designan cosas, es distinto que el que tiene en los que distinguen seres vivos. En los primeros se da una distinción estrictamente gramatical (al servicio de la concordancia), y arbitraria (ninguna razón hay para que, en español, *tenedor* sea masculino y *cuchara* femenino, al contrario que en alemán, en que *tenedor* es femenino y *cuchara* masculino). En los segundos, en los sustantivos que significan seres vivos, el género sirve también para distinguir biológicamente los machos (los masculinos) de las hembras (los femeninos).

Lo que sucede es que la estricta división entre machos y hembras no se corresponde exactamente con la oposición gramatical entre masculinos y femeninos: la voz *centinela* fue femenino en español clásico y moderno con el significado soldado que vela guardando el puesto que se le encarga; y sigue siéndolo hoy en francés moderno. *Jirafa* es vocablo femenino y designa a la vez al macho y a la hembra como sustantivo epiceno; lo mismo que *gorila*, que es masculino, y que comprende también a la hembra. Y si gritamos al final de un banquete nupcial “Vivan los novios”, así, en

masculino plural, no solo nos referimos a ellos, sino también a ellas, que los dos, incluso desde un plural dual, se ven representados.

Género arbitrario, pues, en los sustantivos de cosa, que en chino siempre estar á adscrito al neutro. Con respecto al género real, diferenciado sexualmente, en chino, tanto en personas como en animales, el referente o realidad extralingüística incidirá sobre la adscripción genérica a macho o hembra por procedimiento léxico de heteronimia, al modo de los sustantivos epícenos. En español encontramos una menor sistematicidad a la hora de aplicar el género. Así encontramos masculinos que designan machos y hembras, femeninos que señalan al macho... Tal desorden, tal anarquía en el empleo de género, provoca en los aprendices de una lengua un enorme coste: los errores son frecuentes, y la desazón de carecer de reglas seguras para evitarlos enorme. A ello se refiere O. Jespersen (op.cit.), con el relato de una divertida anécdota sucedida a un profesor de lengua, que, enfadado, recriminaba a uno de sus alumnos: “así, pues, es usted incapaz de hacer el análisis gramatical de esta simple oración: Canta la alondra. Usted ha escrito en su ejercicio: Alondra, sustantivo, masculino, singular. El alumno contestó sin duda; y mantengo enérgicamente que es masculino: entre las alondras sólo cantan los machos”. Con ello se pone en evidencia los dos planos comprometidos en el concepto de género: el de la realidad y el del lenguaje, que no deben confundirse. Así pues, la división natural entre machos y hembras es solo una clasificación zoológica; y es algo diferente de la división entre masculino y femenino, que es una oposición gramatical: la palabra mesa es de género femenino, pero lo que designa esa palabra no es una hembra; ni siquiera un ser sexuado. Por ello, como advierte J.C. Moreno (1997) no se debe caer en la tentación de decir que mujer es femenino porque se usa para designar a la hembra humana. Tanto mujer como mesa son femeninos porque seleccionan formas de ese género gramatical (es una mujer negra; es una mesa negra). De ahí se deduce que las categorías gramaticales (entre ellas el género) son categorías “formales” y no “naturales”: se usan para conformar las relaciones lingüísticas, en nuestro caso, las que tienen que ver con la

concordancia, y no para clasificar el mundo real. No obstante, esto no significa que, en su origen, el género, como otras categorías gramaticales, pudiera tener como motivación la clasificación natural de las cosas, que es el principio que sigue el chino, precisamente.

Profundizando en el comportamiento léxico-semántico del chino, algunos adjetivos manifiestan una oposición semántica vinculada a la designación referencial y estilística. Es decir, en contraste con los adjetivos españoles que acomodan sintácticamente su género de acuerdo con el nombre al que modifican, un número limitado de adjetivos chinos lo acomodan semántica y estilísticamente respecto del referente al cual designan. Por ejemplo:

(87) chica guapa 漂亮的女孩 / chico guapo 英俊的男孩

En el español, *guapo* y *guapa* es la misma palabra con diferente género, pero en chino, 漂亮 [piào liang] (‘guapa’), y 英俊 [yīng jùn] (‘guapo’) son términos heterónimos en oposición complementaria. Son diferentes léxicamente a partir de sus significados referenciales, puesto que la primera palabra se refiere a un ser femenino o de apariencia femenina que es físicamente atractivo o tiene una cara bella, mientras que la segunda palabra se refiere a un ser masculino o de apariencia masculina, indiferente a su atractivo físico, no pudiendo intercambiarse. En estos casos se podrá hablar de fijación genérica por un proceso lingüístico semántico-estilístico y también semiótico cultural. Por ejemplo:

Ágil

(88) esp: Su (de ella) cuerpo fino y suave y la danza ágil fascinaron a todos los presentes

chino: 她那柔软纤细的体形、轻盈的舞蹈吸引了所有人。

(89) esp: Aunque están cubiertos por armadura, sus acciones son ágiles como siempre.

chino: 虽然穿着铠甲，他们的行动依然矫健。

Ambas palabras tiene el significado de movimiento ágil. En el *Diccionario de Chino moderno*, la primera palabra actualiza el sema 'mujer' al referirse a la acción de una chica que se mueve con agilidad y con soltura. Por lo tanto se usa para especificar acciones femeninas⁴¹. La segunda palabra actualiza el sema 'hombre' al referirse a la acción de un chico que se mueve con agilidad y con mucha fuerza, incluso con el matiz especializado de con porte marcial. De ahí que se utilice para especificar acciones masculinas.

Incluso por extensión estilística puede estar referido a una mujer que, por analogía, se pueda decir de ella que adopta un porte o comportamiento marcial:

(90) esp: Burló(ella) el cuerpo al corte del cuchillo con acción ágil

chino: 她以矫健的身手躲过了刀锋

Firme

(91) esp: (el hombre) Ha cambiado totalmente. A través de la expresión escondida en sus ojos, encontramos el héroe firme y valiente de los tiempos pasados

chino: 人整个变了样了，我们从他那掩在眼里的神采中，找到了往日那个坚毅勇敢的英雄

⁴¹ Curiosamente para los sustantivos con clasema animado (+ animal) esta oposición (masculino / femenino) no se da. Solo queda circunscrita a los lexemas hombre/mujer, constituyendo una solidaridad léxica por implicación.

(92) esp: Después de sufrir tantos cambios, (ella) se convirtió en una mujer muy firme.

chino: 在经历了许多的变化之后, 她变成了无比坚韧的女子

坚毅 y 坚韧 son heterónimos en oposición complementaria que al ser traducidos al español pueden engañosamente interpretarse como variantes sinónimas de *firme*, intercambiables en cualquier contexto,. Ambas palabras tienen el mismo lexema nuclear 坚 que significa *firme*. El morfema 毅 tiene el significado *inflexible, decidido*, mientras que el morfema 韧 tiene el significado *correoso*. Generalmente, se considera que *inflexible* y *decidido* es propio del carácter de hombre, y *correoso*, lo es de mujer. Por lo tanto, en la mayoría de los casos, 坚毅 modifica al hombre y 坚韧 a mujer, salvo en las expansiones estilísticas que pueden afectar al otro sexo, por analogía.

2.3.1.1.2 Número

Todo sustantivo contable entraña una noción de número: *singular*: “casa” o *plural*: “casas”. A diferencia de lo que ocurre con el género que es mayoritariamente invariable⁴², el número puede ser cambiado por decisión del hablante, excepto en unas pocas palabras, como, por ejemplo, los casos de *pluralia / singularia tantum* (*exequias, vóveres, calendas / salud, tez, tifus*). También a diferencia del género, el número comporta una variación semántica: *unidad / multiplicidad*. No obstante, hay palabras que adoptan estilísticamente forma singular o plural sin que ello denote necesariamente diferencia entre unidad/multiplicidad: *pinza/pinzas; Navidad/Navidades; tenaza/tenazas*... Se las llama palabras ambiguas en cuanto al

⁴² Pensemos en la excepción que representan los sustantivos ambiguos en cuanto al género: *el/la mar; el/la linde*...

número. El número clasifica también a los sustantivos de cara a la concordancia en el sintagma adjetivo-nominal o con el verbo de la oración de la que el sustantivo es sujeto.

Respecto del adjetivo, lo mismo que el género, el número es dependiente del sustantivo al que complementa, pero está siempre marcado⁴³ por los morfemas /-s / -es/ en el plural y por la ausencia de morfema (morfema Ø) en el singular: “unos chicos *list-o-s* / una chica *list-a-Ø*”

En la lengua china no hay cambio formal de palabras para expresar la idea de plural, siendo así que se emplean para tal fin los cuantificadores, 许多(í muchos`), 一些(í unos/algunos`) u otras palabras con significado de plural, en tanto que colectivos: 群(í conjunto/grupo`), 堆(í grupo`) y 们(í conjunto o grupo de personas⁴⁴ o animales⁴⁵, que se combina con palabras de clase animado (+/- humano), respectivamente`, sin correspondencia en español). Por ejemplo, las palabras subrayadas son adjetivos y las marcadas en negrita, sustantivos, con anteposición de marcadores de número y unidad, en cursiva, en la primera fila y con anteposición de cuantificadores o anteposición/posposición de colectivos, en cursiva, en la segunda fila):

(93) 一朵漂亮的花 í una flor bonita` / 许多(一些)漂亮的花 í muchas(algunas)
flor bonita`

⁴³ El plural es el término marcado para el número, y el femenino es el término marcado para el género.

⁴⁴ Dentro de persona, se combina homogéneamente por distribución de edad (niño con niño, adulto con adulto), de sexo (hombre con hombre, mujer con mujer), de clase social (ricos con ricos, pobres con pobres), etc.

⁴⁵ Y dentro de animal, la combinación ha de ser homogénea igualmente; es decir, caballo con caballo, gallina con gallina; pero no, caballo con gallina...

(94) 一只白色的绵羊 una oveja blanca` / 一群白色的绵羊 un conjunto de oveja blanca`

(95) 一个好人 buena persona` / 好人们 un grupo de buenas personas`们

2.3.1.2 El grado

En la lengua española, la mayoría de los adjetivos, cuyos significados consisten en denotar propiedades que pueden darse en distinta medida, presentan una característica formal que los diferencia de los sustantivos: la de tener *grado* (L. Gómez: 2001:52). El grado se puede expresar por procedimiento morfológico, sintáctico y léxico. Por ejemplo y respectivamente:

(96) interesante- interesantísimo / *muy interés

(97) amable-menos amable (que) / *muy amabilidad

(98) bueno-óptimo / * tan bondad

Pero en la lengua china, no existe el morfema de grado del adjetivo; es decir, en chino, los adjetivos no tienen grado formal. Ahora bien, sí existe el concepto de grado, de tal manera que para expresar el significado de este, se usa, o bien una estructura sintáctica, como, por ejemplo, entre otras, la oración comparativa, que entra dentro del parámetro de la intensificación o cuantificación; o bien, una estructura léxica⁴⁶ del tipo: 雪白 *blanco de nieve*`, frente a *blanco*, fundamentada en la nota cromática básica: ¡muy blanco/blanquísimo`, con presencia de otros rasgos pertinentes como en el 雪白 'blanco de nieve' ≈ 'blanco impoluto', es decir con 'ausencia de suciedad: mancha o contaminación`.

⁴⁶ En el comportamiento semántico del adjetivo se profundizará en este tipo de estructuras que encajan dentro de la denominación de adjetivo y epifonema contextual.

2.3.1.2.1 ¿Qué es grado?

Para C. Sánchez (2006), ciertos adjetivos se caracterizan por expresar propiedades, características o dimensiones que, sin variar de manera cualitativa, pueden variar cuantitativamente. Desde este punto de vista, la autora señala que estas propiedades o características pueden darse en mayor o menor medida según de qué o de quién se prediquen.

No obstante, no todos los adjetivos admiten gradación. C. Sánchez (*ib ídem*) indica que únicamente aquellos adjetivos cuyo significado consiste en denotar propiedades que pueden darse en distinta medida son los graduables, y los no graduables son aquellos que aun denotando propiedades o características, tienen un valor absoluto independiente del sustantivo del que se prediquen.

C. Martín y E. Redactor (2013) clasifican los adjetivos en graduables y no graduables según sus funciones. Los adjetivos graduables son fundamentalmente los adjetivos calificativos, que admiten adverbios de grado, como: (*muy/poco/bastante/harto*/, etc.) *inteligente*, mientras que los adjetivos relacionales suelen rechazar la cuantificación de grado, por ejemplo: **un puente bastante colgante*, **unos análisis muy cl ínicos*. Sin embargo, algunos adjetivos no graduables s íaceptan comparativos cuando se han convertido a calificativos y expresan la adecuación o identidad aplicada a una determinada característica. Así en un ejemplo como:

(99) El problema del que estamos hablando es más social que económico.

Donde realmente se refieren los adjetivos, respectivamente a un problema “más propiamente social” y “menos propiamente económico”.

L. Gómez (2014) señala que los llamados gentilicios –adjetivos con que se denomina a los habitantes de pueblos, ciudades, naciones, etc.–, se pueden tomar como una variedad de los relacionales, puesto que estos adjetivos pasan con frecuencia a ser considerados como calificativos; por ejemplo:

(100) *Yo soy segoviano* (relacional: í procedente de Segovia`)

(101) *Yo soy muy segoviano* (calificativo: í muy amante de Segovia`, o sea, que comparte alguna(s) caracter ística(s) con Segovia o los segovianos)

De la propiedad semántica que los adjetivos graduables expresan deriva una consecuencia importante:

tales adjetivos pueden ser modificados por expresiones que sirven para establecer la medida o el alcance que se atribuye a la propiedad o dimensión denotada por ellos. Llamamos *grado* a la capacidad de expresar una misma propiedad o dimensión en distintas medidas. (C. Sánchez, *ib ídem*: 9)

En efecto, el grado es un morfema que denota *variaciones en la intensidad del adjetivo*. El *grado positivo* es el del adjetivo en su forma léxica primaria y *denota intensidad en grado cero*: *blanco, simpático, importante*; el *grado superlativo* es el del adjetivo con el morfema elativo /-ÍSIM/ y *denota intensidad máxima*: *blanqu ísimo, simpatiqu ísimo, important ísimo*. También adquieren grado superlativo los adjetivos con intensificadores del tipo: *muy, extraordinariamente*, etc. Finalmente, existe el *grado comparativo* que no se manifiesta morfológicamente sino mediante una estructura sintáctica determinada: de superioridad⁴⁷: *un chico **más alto que** otro*, de inferioridad⁴⁸: *una tela **menos fina que** otra*, y de igualdad: *un libro **tan interesante como** este*.

Aparte del morfema /-ísim/, el grado superlativo puede expresarse, ocasionalmente, mediante otros morfemas: /-érrim/: *paup érrimo*, o prefijos como super-, requete-, etc.: *superlisto, requetebueno*.

⁴⁷ El grado máximo de la comparación se alcanza en el superlativo relativo: *El más alto de los chicos*.

⁴⁸ De igual manera se podrá hablar de un inferiorativo relativo: *La tela menos fina de todas*.

Ha de notarse que los adjetivos de una terminación en el grado positivo, pasan a tener dos terminaciones en el superlativo absoluto: *amable, prudente*, da lugar a *amabilísimo/-a, prudentísimo/-a*.

Por otra parte, existen ciertos adjetivos que tienen *heterónimos*, es decir, términos léxicos diferentes para cada uno de los grados, herederos de paradigmas cultos latinos. Los más frecuentes son:

Positivo	Comparativo	Superlativo
grande	mayor	máximo
pequeño	menor	mínimo
bueno	mejor	óptimo
malo	peor	peísimo

También podrán incluirse, aunque en buena medida han perdido en la conciencia de los hablantes la noción de gradación, puesto que, sobre todo los comparativos, admiten ser cuantificados o intensificados:

alto	superior (muy superior)	supremo
bajo	inferior (muy inferior)	ínfimo

En la lengua china también se diferencian cognitivamente estos tres tipos dentro de un *continuum* escalonado, pero por procedimiento, o sintáctico o léxico, aunque fundamentalmente sintáctico; así por ejemplo, *adverbio (de cantidad)+adjetivo*:

容易(fácil)	非常(muy)/特别(muy)容易	极其(extremamente)容易
------------	---------------------	---------------------

2.3.1.2.2 El grado positivo

El adjetivo español puede aparecer sin cuantificar. En este caso, decimos que el adjetivo está en grado positivo porque expresa una cualidad sin especificar un grado; es decir, en posición de grado potencial de referencia. Por ejemplo:

(102) esp: Juan es bueno.

chino: Juan 人不错

(103) esp: La mesa está sucia.

chino: 那张桌子很脏

(104) esp: Es una persona amable con todos.

chino: 他是一个对所有人都很和气的人。

En los ejemplos, se observa que no hay diferencias entre los adjetivos chinos y españoles; en ambos casos, el grado positivo es la forma simple del adjetivo tal y como la encontramos en la entrada de diccionario.

2.3.1.2.3 El grado comparativo

En la lengua española, se habla de *grado comparativo* cuando el adjetivo aparece cuantificado mediante los adverbios de cantidad *más*, *menos*, *tan* en correlación con *que/como*, o mediante la locución *igual a*, *igual que*. En estos casos, la cualidad expresada aparece en una estructura comparativa.

— Comparativo de superioridad

El adjetivo se cuantifica con el adverbio *más*. La conjunción correlativa *que* introduce el *segundo término* de la comparación. Ejemplos:

(105) Juan es **más** inteligente **que** Luis

Juan 比 Luis 聪明。

A+ ser + más adjetivo+ que + B

A 比⁴⁹ +B + adjetivo

En la oración española, la estructura *más* + *adjetivo* + *que* es la de **comparativo de superioridad** en la que el segundo término B, está regido por la conjunción *que*, al final de la frase.

En chino, en cambio, la estructura *A 比 + B + adjetivo* es la canónica de la oración comparativa. El segundo término B regido por el marcador de comparación *比*, se ubica necesariamente entre *比* y el adjetivo. Este, el adjetivo, siempre al final de la frase, focaliza el punto de partida de la comparación⁵⁰, ya que el proceso cognitivo sería: [(Juan en comparación de más con Luis), (inteligente)]`, mostrando un proceso de comparar por superioridad a dos entidades (Juan, Luis, en comparación de más) respecto de un comportamiento cognoscitivo (ser inteligente): Juan es más que Luis, en cuanto a inteligencia (entidad), o sea, con respecto a ser inteligente (comportamiento del área cognoscitiva)`.

Es una estructura fija y en algunas ocasiones, antes del adjetivo, se introduce el adverbio 更[gèng], que significa *más*, para reforzar estilísticamente el significado de superioridad, como en el ejemplo siguiente, donde su aparición no es obligatoria:

(106) Lucía 较 Lola 更讨人喜欢。

Lucía más Lola simpática`, es decir, Lucía es *más simpática que* Lola`

⁴⁹ 比[bǐ], aquí funciona como un marcador de comparación y significa 'en comparación de más'. En chino, la palabra 较[jiào] tiene el mismo significado y función, aunque se emplea sobre todo en contextos sociales cultos y en un nivel formal.

⁵⁰ Punto de partida porque es lo que se presupone para cimentar la comparación de más; es decir el adjetivo actúa de soporte para la comparación que sería su aporte. Se da por hecho que tanto Juan como Luis son inteligentes, pero en grado diferente, por eso se procede a la comparación.

En español se puede reforzar estilísticamente el significado de comparación de superioridad, pero tenemos que acudir a expresiones comparativas estereotipadas, cuasiepitéticas. En el ejemplo siguiente se ve que se toma como punto de partida la *miel*, por antonomasia un alimento muy dulce, en la que actúa el adjetivo como un epíteto: *miel dulce* o *dulce miel*, lo mismo que *blanca leche* o *leche blanca*, *verde hierba* o *hierba verde*. Y esto posibilita convertir funcionalmente un adjetivo en grado comparativo de superioridad en superlativo elativo: 'más dulce que > dulcísimo', siendo el epíteto de base su detonante.

(107) esp: Esto es **más dulce que** la miel.

chino: 这比蜂蜜甜(dulce).

— Comparativo de inferioridad

El adjetivo aparece cuantificado con el adverbio *menos*. La conjunción correlativa *que* introduce el *segundo término* de la comparación:

(108)	Juan es menos amable que Luis.	A+ ser + menos adjetivo+ que + B
	Juan 没有 Luis 和蔼。	A + 没有 ⁵¹ + B + adjetivo

El segundo término de la comparación está regido por el marcador comparativo 没有[méi yǒu], que tiene la misma función oracional que el anteriormente citado 比, salvo la orientación de la cuantificación, hacia el más (比) o hacia el menos (没有).

⁵¹ 没有 (mei you), aquí funciona como un marcador de comparación. Significa 'no igual a', 'inferior a', 'menos que'. En chino, 不如(bu ru) y 不像(bu xiang) tienen el mismo significado y función.

(109) esp: Esto es menos fácil que⁵² aquello.

chino: 这没有我们想象的简单

(110) esp: Este libro es **menos interesante que** el otro.

chino: 这本书不如那本有意思。

(111) esp: Estoy **menos cansado que** los demás.

chino: 我不像其他人那么累。

— Comparativo de igualdad

Se cuantifica el adjetivo mediante el adverbio *tan* o con la locución *igual de*. En el primer caso, el elemento introductor del segundo término de la comparación es *como*⁵³. En el caso de la locución, aparece de nuevo la conjunción *que*.

(112) Juan es **tan listo como** Luis. A+ ser + tanto adjetivo+ como + B

Juan 和 Luis 一样聪明。 A + 和⁵⁴ + B +一样+ adjetivo

(113) Juan es **igual de listo que** Luis. A+ ser + igual de + adjetivo + que + B

Juan 跟 Luis 一样聪明。 A + 跟 + B +一样+ adjetivo

⁵² La conjunción *que* puede alternar alomórficamente con la preposición *de*, como en: *esto es menos fácil de lo que creíamos*, donde un elemento léxico es reemplazado por toda una oración, como segundo término de la comparación.

⁵³ Si fuera *que*, estaríamos ante la variante intensiva de la oración consecutiva: *tan...que*

⁵⁴ En la oración comparativa de igualdad, 和[hé] y 跟[gēn] son dos marcadores de comparación. Además de estos dos, en la oración comparativa de igualdad, hay otros dos más 像 [xiàng] y 同[tóng]. Los dos primeros se usan con más frecuencia y pertenecen al nivel estándar; en cambio, los dos últimos se utilizan en contextos más cultos.

En comparación con las frases de antes, se observa ahora que sobre la base de la misma estructura de una oración comparativa, la presencia del adverbio 一样, que significa *igual* o *tanto*, es obligatoria. Tanto en español como en chino, el adverbio va colocado delante del adjetivo, pero, a diferencia del español, que lo coloca delante del adjetivo y del segundo término, el adverbio chino debe colocarse entre el segundo término B y el adjetivo.

(114) chino: Juan 同他哥哥一样高。

esp: Juan es **tan** alto **como** su hermano.

(115) chino: 她的脸像花儿那么⁵⁵红。

esp: Tiene una cara **tan** roja **como** una flor.

2.3.1.2.4 El grado superlativo

Cuando el adjetivo se cuantifica con el adverbio de cantidad *muy* o con los sufijos –*ísim(o)* o –*érrim(o)*, está en grado superlativo. La cualidad del adjetivo se muestra así en el grado más alto de la escala.

Hay dos clases de superlativo: el **superlativo absoluto** y el **superlativo relativo**.

— Superlativo absoluto

El superlativo absoluto o elativo, que entra dentro de la cuantificación o intensificación absoluta, indica el grado más alto de una escala, sin comparación explícita. Se expresa con los adverbios y sufijos antes mencionados. Ejemplos:

⁵⁵ El adverbio 那样[nà yàng] significa 'tanto'. También aparece frecuentemente en la oración comparativa, como sucede con el adverbio 一样[yí yàng].

(116) **muy pobre** – *pobr ísimo* ~ *paup érrimo*

很穷 — 很穷 — 很穷

(117) **muy alto** — *alt ísimo*

很高 — 很高

(118) **muy nuevo** – *nov ísimo* [~ *nuev ísimo*]

很新 — 很新

En los tres ejemplos anteriores, se observan dos maneras de expresar el grado superlativo absoluto: la morfológico-sintáctica, a través de morfemas heredados del latín y la analítico-sintáctica mediante *per frasis* formadas por adverbio + adjetivo positivo. En el primer ejemplo se constata un doblete etimológico: palabra patrimonial (*pobr ísimo* < esp. *pobre*) y cultismo (*paup érrimo* < lat. *pauper*). En el segundo ejemplo, se registra solo la variante *alt ísimo* (cultismo formal –aunque no semántico–, frente a un posible **ot ísimo*); por el contrario, en el tercer ejemplo, alterna la variante estándar: *nov ísimo*, frente a la variante coloquial *nuev ísimo*.

A diferencia de los adjetivos españoles que pueden mostrar el cambio de grado por procedimiento morfológico y sintáctico, en la lengua china los adjetivos solo lo hacen por procedimiento sintáctico: *adverbio* + *adjetivo positivo*.

Cuando esta estructura aparece sola, fuera de la oración canónica, significa *bastante* + el adjetivo correspondiente`:

(119) 很聪明: bastante inteligente`

Para mostrar su valor de grado superlativo, es obligatorio incluirla dentro de una oración:

(120) chino: Alberto 很聪明

esp: `Alberto es **muy inteligente**` o `Alberto es inteligent ísimo`

En español, además del adverbio *muy* pueden aparecer otras expresiones léxicas con significado figurado, afín al del superlativo: *extremadamente*, *altamente*, *significativamente*, *escandalosamente*, etc. En la traducción al chino, hay polimorfía, en sintonía con las expresiones léxicas españolas anteriores: 很[hěn], 相当[xiāng dāng], 十分[shí fēn], 非常[fēi cháng], 特别[tè bié], 极其[jí qí], etc.; en el caso de altísimo, por ejemplo, se puede traducir, sobre la base sémica común de 'muy', con los siguientes sentidos figurados: 相当高('muy alto'), 十分高('muy alto'), 非常高('externamente alto'), 特别高('demasiado alto').

En la traducción deben elegirse los adverbios según el adjetivo que se vaya a cuantificar o intensificar, estableciéndose un sistema de solidaridades léxicas para el chino, y un sistema de colocaciones léxicas para el español. Así

(121) esp: El clima de esta ciudad es **muy** agradable.

chino: 这城市的气候**相当**舒适

(122) esp: Ha cometido un error **muy** grande.

chino: 他犯了一个**很大**的错误。

(123) esp: Es un tema **sumamente** importante.

chino: 这个主题**非常**重要。

(124) esp: Es una curva **altamente** peligrosa.

chino: 这个拐弯处**特别**危险。

(125) esp: Este sello es **externamente** raro.

chino: 这张邮票**极为**罕见。

— Superlativo relativo

El superlativo relativo compara⁵⁶ explícita e implícitamente⁵⁷ la cualidad de alguien o de algo con la de su conjunto. Puede expresarse de dos modos:

Comparación implícita:

Mediante una construcción especial: artículo + comparativo de superioridad / inferioridad (adverbio de cantidad (*más* o *menos*) + adjetivo en grado positivo).

Ejemplo:

el edificio *más alto* (implícito el 2º término: **de todos**): 最高的楼

el *menos atrevido* (implícito el 2º término: **de sus hermanos**): 最不积极的

las *menos apropiadas* (implícito el 2º término: **de ellas**): 最不合适的

los *más amistosos* (implícito el 2º término: **de la pandilla**): 最友好的

La fórmula española *artículo+adverbio de cantidad (el más...)* equivale al adverbio chino 最[zǔ], que manifiesta que el adjetivo o verbo al cual modifica tiene una cualidad superior a la de su especie. Si la fórmula *artículo + más* se traduce como 最, la fórmula *artículo + menos*, lo hace como 最不[bù]⁵⁸, mediante la especialización de otro adverbio.

⁵⁶ Para el grado superlativo relativo se toman solo los extremos polares del eje de la comparación; de tal manera que únicamente hay superlativo de superioridad y de inferioridad, excluyéndose el comparativo de igualdad, pues el grado máximo del superlativo lo rechaza.

⁵⁷ Comparación explícita semánticamente, aunque a nivel formal pueda aparecer también implícita [Juan es el más alto(de lo que sea, sin especificar, pero está en el entorno semántico)]

⁵⁸ 不[bù], adverbio negativo, que niega la palabra o la parte que modifica.

Comparación explícita:

Se realiza con el artículo y un comparativo de superioridad / inferioridad analítico o sintético. Además es necesario un complemento introducido por la preposición *de*.

Ejemplos:

(126) el más listo de los alumnos: 学生中最聪明的。

(127) el menos simpático de la clase: 班里最不可爱的。

(128) los peores de la pandilla: 帮里最坏的。

La parte regida por *de* es el conjunto, marco de referencia con el que se hace la comparación. En la lengua china, como muestran los ejemplos, existe una estructura semejante como la siguiente expresión nominal:

(129) esp: el más listo de los alumnos

chino: 学生中 (de los alumnos) 最聪明的 (más listo)

(130) esp: José es el abogado menos famoso de la ciudad.

sustantivo+ comparativo analítico + de +conjunto⁵⁹

chino: José 是 (és) 城里 (én⁶⁰ la ciudad) 最没有名气的 (menos famoso) 律师 (abogado)

(131) esp: Esta es la película más interesante de las que he visto.

sustantivo + comparativo analítico + de + conjunto(complemento del comparativo)

⁵⁹ complemento regido del comparativo; no complemento del nombre atributo, con posición hipérbica, que nos llevaría a una comparación implícita: José es el abogado de la ciudad menos famoso [de todos los abogados, no necesariamente de la ciudad]

⁶⁰ En chino el significado topónimo de *ciudad* induce la preposición locativa espacial *én*.

chino: 这 (ésto`) 是 (és`) 我所看过的 (lo que he visto`) 最有趣的
(ímás interesante`) 电影 (película`)

En la estructura española, la parte dirigida por *de* funciona como el complemento regido desde el comparativo analítico y se ubica detrás de *el* con una clara función anafórica respecto del referente *película*. Mientras que en la estructura china no hay tal elemento anafórico, sino una extensión referencial de *lo que he visto`*, focalizada en la entidad *película*, que indica y limita la clase designativa o campo de aplicación de la referencia.

Por lo tanto, el conjunto anafórico no focalizado en español y la extensión referencial focalizada en chino son dos formas diferentes de expresar una correspondencia cuantificada en grado superlativo, que ha de tenerse en cuenta en la traducción de la estructura española con superlativo relativo al chino, prestando una especial atención al conjunto. Por ejemplo:

(132) esp: Pedro es el más alto **del grupo**.

(133) chino: Pedro 是 (és`) 班上 (del grupo`) ⁶¹ 最高的 (ímás alto`)

(134) esp: María es la menor **de las hermanas**.

(135) chino: María 是 (és`) 姐妹中 (de entre las hermanas`) 最小的
(ímenor`)

En conclusión, a diferencia del español, en la lengua china, los adjetivos no tienen marcado morfológicamente el grado. Para expresar el cambio de grado de los adjetivos, en chino se usa el procedimiento analítico-sintáctico mediante estructuras oracionales comparativas, mientras que en español, además de estas, también se utilizan las formas morfológico-sintácticas.

⁶¹ En el ejemplo anterior el (110) en chino no aparece *de lo que he visto*, sino *lo que he visto*.

En el procedimiento analítico-sintáctico de la comparación, las diferencias que se observan entre el chino y el español son:

Primero, los tipos de oraciones divergen. En las frases chinas, se observa que no siempre hay verbos y los adjetivos desempeñan la función de predicado⁶² directamente. Pero en las españolas, todas requieren el verbo copulativo *ser* o *estar*. Por interferencia lingüística, cuando se traduce del chino al español, algunas veces aparecen errores como los siguientes:

(136) Juan 比他高 >*Juan más alto que él (traducción literal)

La traducción correcta debe ser: *Juan es más alto que él*.

Por el contrario, del español al chino:

(137) María es más bonita que ella

(138) > María 是 (és) 比她 (én cuanto a más que ella) 漂亮 (bonita)

(139) > María 比她 (én cuanto a más que ella) 漂亮 (bonita)

Ha de tenerse en cuenta que, si la traducción (i) es correcta gramaticalmente, no es usual, ya que generalmente no se dice así en cambio, la posibilidad (ii) no solo es correcta sino plenamente aceptable en el uso.

Segundo, la posición del segundo término de la comparación es distinta. En las frases chinas, el objeto de comparación, el segundo término, se pone entre el adjetivo y los marcadores comparativos como 比[bǐ], 没有[méi yǒu], 和[hé], 跟[gēn]...etc. En las españolas, el segundo término se pone al final de las frases. Por ejemplo, en la frase *Juan 比 (más que) 他 (él) 高 (alto)* > (esp. *Juan es más alto que él*), el segundo término él, en la frase china, se pone entre el marcador 比 y el adjetivo 高,

⁶² En la lengua china, como veremos más adelante, los adjetivos pueden funcionar como predicado sin verbo.

mientras que en la española se ubica al final de la frase; con ello se constata que el chino ofrece de forma más transparente el hecho de que el segundo término está regido por la estructura comparativa en la que viene inmerso el adjetivo en grado positivo.

Tercero, la libertad en la colocación del adjetivo. En las oraciones comparativas, en que los adjetivos cuantificados funcionan como el resultado de la comparación, la posición del adjetivo es más libre en español. En chino, los adjetivos solo pueden ubicarse antes del nombre, pero en español, los adjetivos pueden ir tanto antepuestos como pospuestos a este. Por ejemplo:

(140) chino: 这是我们班上最漂亮 (más bonita) 的姑娘 (**chica**)

esp: Es la **chica** más bonita de la clase / Es la más bonita **chica** de la clase.

— Elativo

Como hemos mencionado anteriormente, la mayor parte de los adjetivos calificativos son graduables, pero, según C. Martín y E. Redactor (2013) algunos adjetivos calificativos no permiten la gradación por expresar el grado extremo de alguna propiedad—son los llamados elativos—, tales como: *delicioso, enorme, excelente, inmenso, máximo, mínimo, monstruoso, perverso, precioso, supremo, etc.*

Estos autores dan la razón de por qué

En general, los adjetivos elativos tienden a rechazar los adverbios de grado, dado que esa combinación daría lugar a expresiones redundantes o contradictorias: si *excelente* equivale, aproximadamente, a “muy bueno”, la combinación **muy excelente* es redundante, mientras que **poco excelente* es contradictoria. (*Ib ídem*: 231)

En algunos casos, cuando estos adjetivos pierden su valor elativo y se comportan como adjetivos de significado no extremo, sí admiten formas y construcciones comparativas y superlativas, por ejemplo: *tan colosal como..., menos delicioso que..., el más terrible pronóstico, el más abominable ogro, el más mínimo esfuerzo...*

En el chino también existen adjetivos denominados *adjetivo BA*⁶³ que no admiten ser modificados por los adverbios de grado, dada su estructura morfológica y propiedad semántica, por ejemplo: 冰冷[bīng liáng](冰 hieló + 冷 fró > tan fró como/ más fró que el hielo > ¡muy fró o gélido!), 笔直[bǐ zhí](笔 lápiz + 直 recto > tan recto como/ más recto que el lápiz > ¡muy recto!), o 火热[huǒ rè](火 fuego + 热 caliente > tan caliente como/ más caliente que el fuego > ¡muy caliente o tórido!).

Por un lado, se observa que estos adjetivos responden a una estructura de sintagma nominal, donde el sustantivo modifica al adjetivo transponiéndose a un adverbio de grado (hielo + fró > ¡muy fró!). Por otro lado, como sucede con los adjetivos elativos españoles, cualquier combinación con los adverbios de grado resultará una redundancia o una contradicción, dependiendo del adyacente; Así 非常 con (¡muy!) 冰冷 (¡muy gélido!) → 'muy muy gélido' (redundancia); y con 有点 (poco) 冰冷 (poco gélido) → *'muy poco gélido' (contradictorio).

Desde el punto de vista semántico, como indica Lǐ Wénhuá (2011), dado que el grado que expresan estos adjetivos (fró) ya está fijado en un nivel muy alto por el sustantivo transpuesto a adverbio (hielo > ¡muy!), estos adjetivos (¡muy fró > gélido!), como los elativos, pueden expresar el grado superlativo sin adverbio.

⁶³ Lǐ Yǔmíng (2000) afirma que en chino los adjetivos descriptivos se puede considerar como una subclase de los calificativos, ya que la mayoría de este tipo de adjetivos está compuesta por un adjetivo calificativo de un carácter (una sílaba) como el núcleo y un elemento atributivo (generalmente también es un carácter/sílaba). Zhāng Guóxiàn (2000) declara que el elemento atributivo marca el nivel de gradación del núcleo. Según esto, Lǐ Jīnróng (2006) divide en cuatro tipos los adjetivos descriptivos: *BA*, *AABB*, *ABB* y *AAde*, donde *B* se refiere al elemento atributivo, y *A*, al adjetivo calificativo que funciona como núcleo.

2.3.2 Comportamiento sintáctico

2.3.2.1 La posición

2.3.2.1.1 La posición de los adjetivos españoles y chinos

En la lengua española, *la posición latina clásica –antepuesta, como en chino– cambió en el latín vulgar y la posposición se hizo habitual en las lenguas románicas* (V. Romero: 1989: 91); es decir, se considera que la posposición del adjetivo es el orden *normal* de lengua en el español.

A. Alonso (1971) distinguió en el adjetivo como adyacente los dos órdenes: SA y AS. Del primero decía que como sintagma analítico, este no permite extraer del sustantivo una cualidad inherente a él; en el segundo, por el contrario, se atribuye al sustantivo una cualidad inherente, esencial o *per se*.

Pero en la mayoría de los casos, el significado del adjetivo es el mismo ya sea que aparezca en posición prenominal o en posición posnominal. Por ejemplo:

(141) un hombre prestigioso o un prestigioso hombre

En dichos ejemplos, ambos se refieren a la misma clase de individuo.

Según M. Fernández y A. Anula (2004: 223), la relación sintáctica del SA puede ser básicamente de tres tipos, dependiendo de las clases de los adjetivos.

- a) Una propiedad sintáctica que singulariza los adjetivos relacionales es de carácter distribucional: van siempre pospuestos al sustantivo; en esto se oponen a los adjetivos cualitativos o calificativos, que puede ir antepuestos y pospuestos, como luego veremos:

(142) la invasión serbia / *la serbia invasión

Desde el punto de vista semántico, los adjetivos relacionales son referenciales, denotan un objeto en el mundo y funcionan como un argumento del sustantivo. Esta propiedad los asemeja a los SSPP, con los que pueden alternar en ciertos contextos; sin

embargo, a diferencia de estos, no pueden constituirse en el antecedente de una anáfora reflexiva o recíproca:

(143) La opinión de los franceses de sí mismos

*La opinión francesa de sí mismos.

- b) Los adjetivos cualitativos se caracterizan, semánticamente, porque predicen una propiedad del sustantivo al que van asociados como modificadores y no como argumentos. A diferencia de los relacionales, pueden aparecer antepuestos y pospuestos al sustantivo. Su colocación en un orden u otro lleva consigo una diferencia de significado. En concreto, los adjetivos cualitativos antepuestos poseen una lectura apositiva frente a la lectura restrictiva de los pospuestos. La distinción semántica depende, no obstante, de la elección léxica del sustantivo, como sucede en:

(144) *un buen piloto* (cualidad profesional: 'experto, avezado')

un piloto bueno (cualidad moral: 'buena persona')

(145) *una buena cena / una cena buena* (cualidad valorativa equivalente)

Por lo tanto, la distinción entre una lectura apositiva y una restrictiva depende también de si el adjetivo expresa propiedades objetivas o subjetivas. Así por ejemplo, los adjetivos que designan propiedades subjetivas o valorativas (*maravilloso, estupendo...*) pueden anteponerse y posponerse, mientras que los que designan propiedades objetivas (*alto, caliente...*), en situaciones no marcadas prosódicamente, es decir, no enfáticas, solo van pospuestos.

- c) En cuanto a la combinatoria de los adjetivos, dado que existe la posibilidad de coaparición de éstos dentro de un SN, según la clase adjetiva a la que pertenecen, los citados autores consideran que:

c₁) si los adjetivos que se combinan son relacionales, el orden de aparición dependerá del carácter más o menos restrictivo de cada uno de ellos:

(146) crisis económica mundial / *crisis mundial económica

c₂) Cuando los adjetivos concurrentes pertenecen a grupos distintos (relacional y cualitativo), se pueden presentar las siguientes posibilidades:

c_{2a}) los dos van pospuestos pero el relacional precede al cualitativo

(147) un accidente aéreo desgraciado / *un accidente desgraciado aéreo

c_{2b}) el cualitativo van antepuesto y el relacional pospuesto

(148) un evidente conflicto político / * un político conflicto evidente

c₃) En el caso de que los adjetivos que se combinan sean ambos cualitativos,

c_{3a}) o bien aparecen los dos detrás del sustantivo:

(149) Una comida fría estupenda

c_{3b}) o bien el apositivo va delante y el restrictivo detrás:

(150) Una estupenda comida fría

d) Si uno de los adjetivos combinados lleva complemento, dicho adjetivo deberá aparecer pospuesto al sustantivo:

(151) Un buen amigo fiel a sus principios

* un fiel a sus principios amigo bueno

e) Los adjetivos pueden combinarse también a través de la coordinación; en general, sólo los que pertenecen al mismo grupo semántico pueden unirse:

(152) un hombre alto y fuerte / * un hombre alto y español

f) Por último, los SSAA pueden combinarse con otras categorías sintácticas de naturaleza equivalente, como son los SSPP. La restricción fundamental a que está sujeta dicha combinación puede verse en:

(153) La actitud violenta de los hinchas

*La actitud de los hinchas violenta

La violenta actitud de los hinchas

Según lo expuesto, a diferencia de la lengua china, en la que la anteposición del adjetivo es la posición fija, la posición del adjetivo en español es más libre.

2.3.2.1.2 Cambio de significado y posición

Según J. Calvo (1987), cuando el sustantivo y el adjetivo son homófonos puede suceder: que los significados de AS y SA coincidan (regulares: *dulce vino / vino dulce*, aunque se prefiere SA); que uno esté incluido en el otro (incluidos: *pequeño sabio / sabio pequeño*, con valor síquico en AS y físico en SA); que intersecten (contaminados: *gran hombre / hombre grande*, con participación valorativa del emisor en AS); que diverjan, lo que se resuelve mediante la distribución complementaria (asimétrico: *pobre hombre / hombre pobre*, con valores distintos en AS y SA); que se trate de dos lexemas adjetivos homófonos (indeterminados: *nuevo submarino / submarino nuevo*); que sólo quepa una posibilidad (restringidos: *mera sospecha, reino vegetal*).

Respecto a los casos en los que los adjetivos son asimétricos, por homonimia sincrónica, adoptan diferentes interpretaciones en la posición prenominal y posnominal:

(154) una cierta noticia (una tal` noticia)

una noticia cierta (una noticia ño dudosa`, irrefutable`)

(155) una porción buena (una porción ñe valor`)

una buena porción (una porción ñe considerable`)

(156) un empleado triste (un empleado ñafligido`)

un triste empleado (un empleado ñe poca importancia`)

(157) un hombre simple (un hombre ñencillo`, ñin picardía`, ñngenuo`)

un simple hombre (un hombre *ú dlo*, *únicamente*, *í mondo y lirondo*)

En la traducción del español al chino, los errores de este tipo causados por la posición son muy comunes. Los más frecuentes son:

(158) esp: Es un pobre hombre (*ún infeliz*)

chino: 那是一个可怜的人。(*ínfeliz*, *desdichado*, *desventurado*)

*那是一个穷人。(**pobre*, **falta de recursos*, **índigente*)

(159) esp: una gran mujer (una mujer *de val ía*, *con méritos*)

chino: 一个伟大的女人 (*valiosa*, *ímeritoria*)

*一个高大的女人 (**grande*, **de gran tamaño*, **álta*)

(160) esp: un buen⁶⁴ d í se acercó y me saludó (*í cierto*, *íal*, *í sin esperarlo con valor narrativo*)

chino: 某天(*í cualquier d í*)他靠过来并给我打招呼。

*不错的一天他靠过来并给我打招呼 (*un d í *no malo*, **ágradable*)

(161) esp: Est áhecho un real⁶⁵ mozo (*ínnegable*, *índiscutible*)

chino: 好车

*真的车 (*íregio*)

Para V. Demonte (1982: 466-472) los adjetivos relacionales o secundarios tienden a posponerse, pero pueden anteponerse cuando son afectivos o valorizadores:

(162) Los sauces babilónicos — **los babilónicos sauces*

⁶⁴ También puede significar *ágradable, no malo* en Hoy hace un buen d í.

⁶⁵ A su vez pospuesto este adjetivo presenta una homonimia diacrónica: caso real: *de la realidad*, *íverdadero* / *del rey*, *íregio*.

(163) El almuerzo dominical — *el dominical almuerzo

pero:

(164) Una cultura libresca — una libresca cultura

(165) La severidad interior — la interior severidad

Los adjetivos modales, por el contrario, tienden a anteponerse, y esto debe ser probablemente una consecuencia natural de su función casi de ética:

(166) Un mero resbalón — *un resbalón mero

Un mismo episodio — *un episodio mismo

Lo más llamativo de estos adjetivos, sin embargo, es el hecho de que, como se ha puesto de relieve antes, cuando son capaces de aparecer en las dos posiciones presentan en ellas dos significados distintos:

(167) *Una verdadera alegría* (´gran`) — *una alegría verdadera* (´que se atiene a la verdad`, ´que no es falsa`)

Según esta investigadora, puede pensarse, en primer lugar, que las formas que aparecen en cada una de las posiciones no son el mismo adjetivo y que se trata simplemente de dos formas homónimas. A esta primera hipótesis le competiría explicar por qué algunos adjetivos cualitativos no pueden anteponerse y están en distribución complementaria con adjetivos modales. La otra posibilidad es que se trate de adjetivos cualitativos neutros que adoptan distintas funciones semánticas en la anteposición y en la posposición. Los cualitativos, a diferencia de los relacionales y los modales, pueden anteponerse o posponerse, y sólo en el caso de estos adjetivos resulta propio hablar de clasificación frente a descripción, de restricción frente a no-restricción:

(168) Las largas meditaciones — las meditaciones largas

(169) Los altos cerezos — los cerezos altos

Obsérvese asimismo que la oposición semántica entre designar un subconjunto o simplemente aportar una nota redundante sólo se da en contextos específicos, es decir, [+definido]. Si se sustituye en estas oraciones el determinante [+definido] por uno [-definido] se advierte que no puede mantenerse dicha oposición.

Cuando los cualitativos son afectivos o valorizadores se anteponen sin que se modifique el valor semántico de la relación entre el nombre y el adjetivo. Mientras en

(170) Una vieja maldita y una maldita vieja

(171) Las relaciones excelentes y las excelentes relaciones

se da siempre el mismo vínculo semántico entre la cualidad y el nombre (incluso el grado de especificidad del contexto es irrelevante), no sucede lo mismo en construcciones como:

(172) La chica delgada y la delgada chica

(173) El rostro alegre y el alegre rostro

Más aún, los adjetivos afectivos son inequívocamente no restrictivos, cualquiera que sea la colocación que tengan en la modificación directa del nombre. Esta comprobación completa la observación de algunos gramáticos, como, por ejemplo, G. Rojo (1975), que han afirmado que hay adjetivos no restrictivos tanto antepuestos como pospuestos, aunque la posición marcada de la no-restricción sea la anteposición.

2.3.2.1.3 Adjetivos posnominales

Cuando el adjetivo va pospuesto al sustantivo suele delimitar la extensión significativa de este. Por eso se le llama *adjetivo especificativo* o *restrictivo*. D. Bolinger (1972) afirma que el adjetivo que aparece después del sustantivo especifica y diferencia al sustantivo. En efecto, se establece una oposición. Por ejemplo:

(174) Quiero una corbata azul (ni la roja ni la blanca)

(175) Me gustan los libros interesantes (no los aburridos)

2.3.2.1.4 Adjetivos prenominales

En la mayoría de los casos, los adjetivos no cambian su significado aunque se antepongan. A. Bello (1984) ha señalado que los adjetivos prenominales cumplen diferente función con respecto a los posnominales.

Cuando el adjetivo va antepuesto al sustantivo suele añadir una nota significativa meramente explicativa, sin delimitación alguna del contenido del sustantivo. Por ello recibe el nombre de *adjetivo explicativo*. Por ejemplo:

(176) la blanca pared / la verde hierba (que coincidirán con lo que otros gramáticos denominan epifeto *ornans* o accidental / *constans* o propio)

Los adjetivos prenominales explican y realzan los sustantivos que modifican. D. Bolinger (*op. cit.*) señaló que la mayoría de los hablantes del español estarán de acuerdo en que el adjetivo prenominal es generalmente no restrictivo. Se basa en el hecho de que los adjetivos posnominales pueden tomar con facilidad⁶⁶ un modificador adverbial, no así los adjetivos que aparecen delante del sustantivo. Por ejemplo:

(177) una historia larga

una historia demasiado o bastante largo.

(178) una larga historia

*una demasiado o bastante larga historia

⁶⁶ En cambio, sí se puede decir enfáticamente: *una historia muy larga* o *una muy larga historia*, donde el adverbio de cantidad *muy* actuará, incluso, como una variante alomórfica de *largo* líma, prestándose más a un significado gramatical que a un significado léxico.

Ahora bien, para M. Luján (1980), los adjetivos que llevan un acento normal (no contrastivo o enfático) no pueden ser modificados por adverbios. Pero obsérvese que estos modificadores adverbiales son aceptables en la posición prenominal sólo cuando están acentuados contrastivamente. Por ejemplo:

(179) *una **demasiado** larga historia

Una DEMASIADO larga historia

(180) *un **muy** prestigioso hombre

un MUY prestigioso hombre

Si comparamos el siguiente par de oraciones:

(181) Presentó el **MÁS** convincente argumento que jamás haya o ño

*Presentó el m ás convincente argumento que jamás haya o ño

encontramos que la primera de ellas claramente requiere un acento contrastivo sobre el primer elemento del sintagma adjetivo que aparece en posición prenominal. Si se elimina el acento enfático como sucede en la segunda, el ejemplo se vuelve disonante.

2.3.2.2 Función

2.3.2.2.1 Función del adjetivo en posición inmediata (sintagma nominal)

La función del adjetivo en función inmediata es la de adyacente o modificador directo del sustantivo. En el español, los adjetivos, como acabamos de ver, modifican al sustantivo tanto desde la posición antepuesta como pospuesta. En el chino los adjetivos, que únicamente se anteponen, salvo por razones estilísticas o de énfasis, funcionan igualmente como adyacentes o modificadores directos del sustantivo. Por lo tanto, se observa una coincidencia funcional. Por ejemplo:

(182) chino: 他手上拿着一本有趣的(interesante)书(libro).

esp: Tiene un libro interesante en la mano`

2.3.2.2.2 Función del adjetivo en posición mediata (predicado nominal y verbal)

A. Función de atributo

El atributo es una función sintáctica que se caracteriza por los siguientes rasgos:

- a) Complementa a la vez a un sustantivo, pronombre u oración, y a un verbo.
- b) El atributo, frente al predicativo, siempre es necesario en la oración. Su eliminación haría agramatical al resto de la secuencia, o bien el verbo de esta adquiriría un significado totalmente diferente:

(183) Ese individuo parece **inteligente** (*Ese individuo parece)

(184) Juan era considerado **tonto** (Juan era considerado, tiene un significado diferente: estimado`, apreciado` o respetuoso`, atento`)

- c) Hay atributos que permiten ser conmutados por el pronombre neutro *lo*; exactamente los que aparecen con los verbos *ser*, *estar* y *parecer*, y con la perfrasis verbal *llegar a ser*:

(185) Ese individuo es (parece) **inteligente** → Lo es (parece)

(186) El día parece (está) **nublado**. → Lo parece (está).

(187) María llegó a ser **rica**. → Lo llegó a ser.

Con otros verbos, los atributos no admiten dicha conmutación:

(188) Pedro se puso **triste** → *Pedro se **lo** puso.

- d) Los atributos pueden incidir sobre un sujeto, como en los ejemplos anteriores, o sobre un complemento directo (con el verbo *decir*, sobre un complemento indirecto):

(189) Lllaman **tonta** a María → Se **lo** llaman (atributo de C.D.)

(190) Le dicen **tonto** a Juan → Se **lo** dicen (atributo de C.I.)

Otras gramáticas, como la de X. Fages (2005: 225) consideran que el atributo es exclusivo de los verbos copulativos *ser*, *estar* y *parecer*, de tal manera que con otros verbos distintos ya no son atributos sino complementos predicativos subcategorizados.

El complemento predicativo subcategorizado es un complemento que expresa un *argumento del verbo* y que, además, es siempre *obligatorio*, es decir, debe aparecer necesariamente en la oración para que esta esté bien formada. Por ejemplo, en

(191) *La secretaria se sintió indisputada, el SA indisputada corresponde al segundo argumento del verbo, <X sentirse Y>, y no puede ser suprimido de la oración, pues el resultado es agramatical: *La profesora se sintió.*

Dentro de este grupo, se distinguen dos tipos de complemento predicativo: 1) aquellos que complementan al sujeto de la oración, como en el ejemplo anterior, y 2) *aquellos que complementan al CD del verbo oracional, como en:*

(192) A tu amiga la consideran **bien preparada**.

Hay una serie de verbos, los seudocopulativos, como *ponerse*, *seguir*, *encontrarse*, *volverse*, *quedar(se)*, *hacerse*, *tornarse*, *resultar*, *quedar*, *andar*, *mostrarse*, etc., que pueden aparecer en oraciones como:

(193) Este chico se ha vuelto **loco**.

(194) Mi hermana se puso **furiosa**.

(195) La profesora de inglés sigue **enferma**.

(196) El chico resultó **herido**.

(197) Los jugadores se encontraban **agotados**.

(198) Los invitados quedaron **muy satisfechos**.

(199) **María** se mostró convencida de mi inocencia.

En todos los casos, el sintagma en negrita es un complemento predicativo obligatorio y el SN al que complementa es el sujeto de la oración. Como se puede ver, en estas oraciones el complemento predicativo expresa una propiedad o característica del sintagma en posición de sujeto, lo mismo que hace el atributo en las copulativas. En efecto, la semejanza de estas oraciones con las copulativas se confirma si observamos que muchas de ellas son parafraseables por construcciones en las que aparecen los verbos *ser* o *estar*:

(200) La profesora de inglés sigue **enferma** > La profesora está enferma todavía`

(201) El chico resultó **herido** > El chico fue al final herido`

En las oraciones con *ponerse* esta paráfrasis no es posible, pero sí es aquella en que el verbo sea sustituido por otro con el mismo lexema que el del adjetivo del sintagma posverbal:

(202) Mi hermana se puso **furiosa** > Mi hermana se enfureció

Esta posibilidad indica claramente que la aportación semántica del verbo ponerse a la oración es realmente muy escasa y que lo que realmente se predica del sujeto es lo expresado mediante el sintagma posverbal.

En este tipo de oraciones, la función de complemento predicativo la realiza habitualmente un SA, como en los ejemplos dados. Pero ocasionalmente puede realizarla un SP, como en

(203) Mi hermana se puso **de mal humor** (malhumorada`)

(204) Los jugadores se encontraban **de baja forma**

Por otra parte, el verbo *llamarse* (con el significado tener un determinado nombre`) pertenece a este grupo de verbos y su complemento predicativo es un sustantivo:

(205) Este chico se llama **Emilio**

Obsérvese que el mismo significado de estas oraciones se da, frecuentemente, con oraciones copulativas identificativas:

(206) Este chico es Emilio`

Además, en estas oraciones, los verbos no son semánticamente vacíos, como los copulativos típicos *ser*, *estar* y *parecer*, sino que aportan a la oración determinadas características aspectuales. Así los verbos *ponerse*, *volverse*, *tornarse* y *hacerse* dan un valor aspectual incoativo, de inicio de un proceso; el verbo *seguir* da un valor continuativo, de duración de un proceso; el verbo *resultar* da un valor terminativo o resultativo de final de un proceso. etc. Con todo, este significado verbal es tan tenue que permite decir que en estas oraciones la predicación básica es la establecida por el complemento predicativo. Por esta razón, se las suele denominar pseudocopulativas.

En chino, en la estructura: sujeto + 是 [shǐ] (ser`) + 形容词 (adjetivo), el verbo 是 [shǐ] (ser`)⁶⁷, que funciona como cópula en español, es un verbo predicativo, perteneciente a los verbos de juicio, donde el adjetivo no desempeña la función de atributo sino la de *complemento directo* (lo juzgado). Por lo tanto, la estructura no es *atributiva* sino *predicativa*, denominada *oración de juicio*, en la que el adjetivo ofrece un juicio respecto del sujeto, explicando qué es el sujeto. Es decir, en la lengua china, no hay *oraciones atributivas* como en la lengua española, tales estructuras se corresponden con *predicados verbales* en chino; de ahí que se pueda decir que en ambas lenguas, respecto de la estructura sujeto+*ser*+*adjetivo*, el adjetivo puede expresar la cualidad del sujeto pero desde diferentes funciones sintácticas, según el

⁶⁷ La palabra 是 [shǐ] es una palabra multicategorial, significa verbalmente ser` como palabra nuclear, y adverbialmente sí como palabra auxiliar.

componente semántico del verbo: dessemantizado en español, pero semantizado como verbo de juicio en chino.

Por lo tanto, en la traducción del español al chino, se requiere más atención con respecto a las oraciones atributivas. Veamos con más detalle los casos principales:

a) sujeto + cópula (ser) + atributo (adjetivo, como cualidad inherente) en español

Se traduce al chino mediante la construcción

Sujeto + 很 (muy) + adjetivo,

Por ejemplo:

(207) esp: Esta historia es interesante.

chino: 这个(esta)故事(historia)很(muy)有趣(interessante)`

que significa lo mismo que la expresión española: *Esta historia es interesante`*.

Ahora bien, si hacemos una traducción al pie de la letra del español al chino, quedaría:

(208) chino: *这个(esta)故事(historia)是(es)有趣(interessante)`,

que en español ya no significaría lo mismo de antes, sino su afirmación expresa, en abierta oposición con otras posibilidades implícitas. Exactamente: *Esta historia sí es interesante`* [en contraste con otras que no lo son].

Pero todavía más, si queremos expresar que *Esta historia es interesante* dentro de una estructura enunciativa de juicio, del tipo: *Esta historia es interesante pero no suficiente a la causa que se sigue`*, entonces podremos utilizar también la construcción: *这个(esta)故事(historia)是(es)有趣的(interessante)`.

Incluso, esta última construcción sólo se emplea en el registro culto (literario) de la lengua, excepto para casos de textos descriptivos con adjetivos de colores, donde tanto en el registro literario culto como no culto, empleamos la siguiente construcción:

(209) Su ropa era roja. 他的衣服(su ropa)是(ser)红色的(rojo)

En este caso, la traducción correcta y usual es la (209), porque la siguiente estructura, la correspondiente a la (210), es de grado:

(210) * 他的衣服(ropa)很(muy)红(rojo) [Su ropa era muy roja]

Hay que decir que el ejemplo (208) en la traducción china presenta una oración pura nominal sin verbo, en la que el adjetivo 有趣 (interesante) funciona como predicativo⁶⁸ del sujeto y se observa que la palabra 很 (muy) ocupa la posición de ser en la construcción española [sujeto + ser + adjetivo]. Aquí 很 (muy) es una palabra que está desesemantizada, ya que ni es un adverbio cuantitativo ni tampoco determina el grado del adjetivo al que modifica, sino que se puede tomar como una palabra vacía semánticamente, que meramente vincula las dos partes de la frase —el sujeto y el predicativo—, como hace la cópula en español⁶⁹.

b) con verbo **estar**

Como se acaba de mencionar anteriormente, cuando un adjetivo se combina con *ser*, designa una cualidad inherente del sujeto, mientras que cuando se construye con *estar* hace referencia a una cualidad adquirida, producto de un cambio o proceso real o pensado. Según esto, la traducción del español al chino de la construcción atributiva con *estar* sigue un doble recorrido:

⁶⁸ En chino no hay atributo. A este se le denomina predicativo.

⁶⁹ En chino, la frase 这个 (ésta) 故事 (historia) 很 (muy) 有趣 (interesante) puede tener dos interpretaciones: 1) Esta historia es interesante, y 2) Esta historia es muy interesante. Se necesita del contexto para determinar su significado exacto. Cuando se traduce una frase atributiva con la estructura española [sujeto + ser + adjetivo], hay que emplear la construcción china anterior según la primera interpretación. Por lo que respecta a la traducción de la frase española Esta historia es muy interesante, se tiende a cambiar el adverbio 很 (muy) por 非常, 十分, 特别, otros adverbios posibles que significan muy, o bien se traduce como 这 (Esta) 是 (és) 一个 (una) 很 (muy) 有趣的 (interesante) 故事 (historia).

b.1) sujeto + *estar* + adjetivo (como cualidad accidental, contingente del sujeto),
la estructura se traduce al chino por:

‘sujeto + 很(muy) + adjetivo’, donde el cuantificador muy está desemantizado:

(211) esp. *El cielo está gris.*

chino: 天空(*el cielo*)很(*muy*)灰(*gris*)

Hay que tener en cuenta que al traducir al chino algunos adjetivos, estos acusan por medios léxico-gramaticales (高兴/乐观) diferentes interpretaciones según el tipo de cópula. Por ejemplo:

(212) esp. *Él está alegre.*

chino. 他(él)很(muy)高兴(alegre ~ én/con un estado alegre)

(213) esp. *Él es alegre.*

chino: 他(él)很(muy)乐观(alegre ~ de carácter alegre)

donde se observa un proceso de gramaticalización de recursos léxicos originarios: 高兴 (< sustantivo-adjetivo ‘alto’ + verbo ‘celebrar’, a través de una formalización metafórica analógica) y 乐观 (< verbo ‘alegrar’ + verbo ‘ver’, a través de una formalización metonímica referencial).

En cambio, cuando se traducen otros adjetivos, cuyas interpretaciones no varían según la cópula, se tiende a añadir un adverbio de tiempo para denotar que las cualidades expresadas por tales adjetivos son ocasionales, contingentes, sujetas al aquí y al ahora. Por ejemplo:

(214) esp: - ¿Cómo sale la foto?

- Bien. Más está muy bonita.

chino: - 照片拍得怎么样?

- 不错(bien`), María 在照片里(**én la foto`**)很(**ímuy`**)漂亮(bonita`)

(215) esp. La chica está bonita

chino: 那个女孩(la chica`)今天(**hoy`**)很(**ímuy`**)漂亮(bonita`)

Con respecto al tiempo, el presente en chino resulta ser la forma no marcada, que exige en la traducción la ayuda de los adverbios temporales, adecuándose al contexto. Por lo tanto, antes de elegir el adverbio, que actúa como un marcador contextual, hay que entender bien la temporalidad que se desea expresar. Por ejemplo:

(216) esp: El niño come bien > chino. 这个小男孩(el niño)很能(muy)吃(comer)`

(217) esp: El niño comió bien > chino. 这个小男孩(el niño)以前(anteriormente)很能(muy)吃(comer)

(218) esp: El niño comerá bien > chino. 这个小男孩(el niño)将来会(en el futuro)很能(muy)吃(comer)`

Respecto de la estructura atributiva con *estar*, la temporalidad también toma como centro nuclear el presente; ahora bien, el presente experimenta expansiones hacia la periferia, que obliga a recurrir a los adverbios de tiempo como auxiliares contextuales al ser traducidos al chino:

(219) esp: Nuestro edificio está nuevo.

chino: 我们的大楼(nuestro edificio)还(**todavía**)很(muy)新(nuevo)`

(220) esp: La habitación está limpia.

chino: 房间(la habitación)今天/现在(**hoy/ahora**)很(muy)干净(limpia)`

(221) esp: La situación está complicada.

chino: 如今(**actualmente, en el momento presente**)事态(la situación) 很
(muy)复杂(complicada)`

b.2) sujeto + estar + adjetivo (como cualidad adquirida como resultado de un cambio o proceso real o pensado)

Al traducir esta estructura del español al chino, se transpone el adjetivo a la categoría del verbo, o el adjetivo se combina con el verbo, que es el que produce ese resultado. Por ejemplo:

(222) esp: El semáforo está verde (< ámbar < rojo`).

chino: 信号灯(semáforo)绿(verde)了⁷⁰

(223) esp: La ropa está húmeda (< seca`)

chino: 衣服(la ropa)湿(húmedo)了`

(224) esp: El pabellón está viejo (< no viejo < seminuevo o nuevo`).

chino: 这幢楼(el pabellón)旧(viejo)了`

b.2.1) Cuando los adjetivos españoles hacen referencia al resultado de un cambio o proceso, oponiéndose a otro anterior, de forma privativa o gradual (*verde* ↔ *rojo*, *húmeda* ↔ *seca*, *viejo* ↔ *no viejo*), se tiende a transponer el adjetivo chino a la categoría de verbo. Pero, cuando el resultado del cambio o proceso no viene expresado por un adjetivo en español sino por un participio pasivo, al traducirlo al chino, lengua

⁷⁰ 了[le], palabra auxiliar, cuando se ubica detrás, determina que la acción (algo así como ponerse verde, verdear) de esa palabra ya está terminada y que en ese momento la palabra se ha transpuesto a verbo. Las palabras en su anteposición pueden ser verbos y adjetivos. Por ejemplo: 完结(terminar)了 = se ha terminado, 清楚(claro)了 = ya está claro, ya se ha aclarado. Por lo tanto, la frase china en el ejemplo, aunque se parece mucho a una frase nominal pura, es una frase de construcción predicativa en la que el adjetivo 绿(verde) funciona como verbo.

que carece de esta forma no personal, se emplea la palabra correspondiente a su forma verbal. Por ejemplo:

(225) esp: La caseta está cubierta por hojas caídas

chino. 小房子上(encima de la caseta)盖(cubrir)着⁷¹落叶(hojas caídas)

(226) esp: Las ventanas están abiertas (se mantienen abiertas, no se contemplan el cerrarlas)

chino: 窗户(las ventanas)开(abrir)着

(227) esp: El trabajo ya está terminado (imposible de volver a comenzar)

chino. 工作(el trabajo)已经(ya)完成(terminar)了

(228) esp: Su obra pictórica está puesta en un lugar notable (en este ejemplo ni aparece el continuativo 着 ni el terminativo 了, solo la preposición espacial 在 en isotópica del verbo locativo 摆 poner)

chino: 她的作品(su obra)摆(poner)在(en)显眼的地方(lugar notable)

b.2.2) Cuando lo que denotan los adjetivos es el resultado de un cambio o proceso verbal, sin hacer explícita la oposición, se tiende a combinar los adjetivos con el verbo que expresa dicho cambio, en un proceso metonímico que se realiza por el proceso de causa → efecto:

(229) esp: El cine está lleno (como resultado de haber mucha gente sentada)

chino. 电影院 (el cine)坐(sentar)满(lleno)了.

⁷¹ 着(zhe), palabra auxiliar pospuesta al verbo, para expresar que una acción ha pasado en un estado de continuación o conservación de la acción de la que se ha partido; en el caso que nos ocupa, la preposición está cubierta en español es perfecta; en cambio en la traducción china, nos ofrece un aspecto durativo sobre un estado ya alcanzado y terminado. Vendrá a significar: la casa ya ha sido cubierta y sigue estando cubierta, al mantenerse el montón de hojas.

(230) esp: Estoy lleno (como resultado de haber comido mucho`)

chino. 我(yo)吃(comer)饱(lleño)了`

(231) esp: La bolsa est állená (como resultado de haber metido mucho`)

chino. 包(la bolsa)装(meter)满(lleño)了`

Como se observa en los ejemplos anteriores, la misma expresi3n espa1ola *estar lleno/a*, al ser el resultado de diferentes causas, a la hora de traducirse del espa1ol al chino, nos obliga a combinar el adjetivo *lleno* (满) con distintos verbos. En este caso, la funci3n que desempe1a el adjetivo en la gramática china se denomina *suplemento de verbo*, que en las expresiones espa1olas citadas, en cambio, son *atributos*.

c) con el verbo **parecer**

En la traducci3n de las oraciones atributivas espa1olas con el verbo *parecer*, no aparece la correspondencia léxica con el verbo chino *parecer* 好像[hǎo xiàng], sino que se combina el adjetivo con el verbo afín a la sensaci3n expresada por el adjetivo; así por ejemplo, se reconoce un itinerario cognitivo: *gris* 'calidad concreta cromática' con *ver* 'verbo de percepci3n sensible inmediata al emisor, quien ve y constata un hecho físico', *bueno* 'calidad abstracta moral' con *oír* 'verbo de percepci3n sensible mediata al emisor, que lo oye de otro quien juzga un valor'. Por ello, la estructura:

Sujeto + parecer + adjetivo,

se traduce por la estructura

sujeto + verbo + 起来 ('suplemento de verbo: marcador pragmático de modalizaci3n') + 很 ('muy') + adjetivo

La palabra 起来[qǐ lái] funciona en la gramática china como un suplemento del verbo y marca el punto de vista que adopta el sujeto respecto de la acci3n expresada por el verbo. Por ejemplo:

(232) esp: El cielo parece gris.

chino. 天空(el cielo)看(ver)起来很(muy)灰(gris)`

(233) esp: Esta idea parece buena

chino. 这个主意(esta idea)听(o í)起来不错(buena)`

- d) En cuanto a las oraciones con verbos seudocopulativos, cuando se traducen del español al chino, no se interpretan como *verbo seudocopulativo + adjetivo*, sino que se emplean los verbos correspondientes de los adjetivos, o los adjetivos se transponen a verbos, o la oración se interpreta en una frase nominal pura o los adjetivos funcionan como predicativos. Así los ejemplos que ya vimos en (193) a (198), ahora los retomo para traducirlos e ilustrar las correspondencias con el chino:

(234) esp: Este chico se ha vuelto **loco**

chino: 这个孩子**疯** (loco`, adjetivo que se transpone a verbo)了`

(235) esp: Mi hermana se puso **furiosa**

chino: 她妹妹非常(muy`)生气(enfadarse`, verbo correspondiente del adjetivo furioso, entendido como muy enfadado`)了`

(236) esp: La profesora de inglés sigue **enferma**

chino: 英文教师还(todav á)`**病**(enfermado`)着` (frase nominal pura y el adjetivo **病**(enfermado`) funciona como predicativo). El concepto verbal de **seguir`** visto como **ser todav á`**.

(237) esp: El chico resultó **herido**

chino: 那个男孩受伤(herir`, verbo correspondiente del adjetivo herido)了`

(238) esp: Los jugadores se encontraban **agotados**.

chino: 运动员们非常(ímuy)累(áansado)了(frase nominal pura y el adjetivo 累(cansado) funciona como predicativo.). En este ejemplo se interpreta semánticamente agotados como ímuy cansados`.

(239) esp: Los invitados quedaron **muy satisfechos**

chino: 客人们都很(ímuy)满足(ásatisfecho)` (frase nominal pura y el adjetivo 满足(ásatisfecho) funciona como predicativo)

B. Función de predicativo

El predicativo coincide con el atributo en que complementa a la vez a un sustantivo, pronombre o grupo nominal, con el que concuerda, y a un verbo. Pero se diferencia de él en que no es necesario para el verbo: se puede eliminar sin que resulte agramatical la oración y sin que el verbo cambie de significado. Por ejemplo:

(240) El niño salió abrigado al parque.

(241) Vi la casa abierta.

Hay predicativos de sustantivos o pronombres en función de sujeto y en función de complemento directo. Ejemplos:

(242) De sujeto: Los corredores llegaron exhaustos a la meta

(243) De complemento directo: Me trajeron frío el pescado⁷²

En el presente trabajo solo tenemos en cuenta el adjetivo, pero en español la función de predicativo la suelen desempeñar no solo adjetivos, sino también participios, adverbios modales y gerundios, los cuales responden a la pregunta *¿cómo?* Ejemplo:

⁷² Obsérvese que si se pospone el adjetivo: *Me trajeron el pescado frío*, permite dos interpretaciones: la de complemento predicativo y la de adyacente del sustantivo.

(244) Vi la casa ardiendo → ¿Cómo viste la casa?

Sin embargo, también pueden considerarse predicativos algunos sustantivos precedidos de preposición. En este caso, su sustituto es el pronombre *qué*. Ejemplo:

(245) Mi hija trabaja de cocinera en un restaurante → ¿De qué trabaja tu hija?

A veces, en lugar de una preposición aparece el adverbio *como*, que adquiere valor preposicional. Ejemplo:

(246) Mi hija trabaja como cocinera en un restaurante.

Existen complementos concordados en el interior de un SP que están más próximos a los complementos regidos que a los complementos predicativos. Es el caso de los que aparecen subrayados en las oraciones siguientes:

(247) Me tomaron por un profesor.

(248) Trataron a los chicos de groseros.

(249) Este chico pasa por perezoso.

(250) A mi hermana la tienen por superdotada

Lo que estas construcciones tienen de particular es que en todas ellas aparece un SA o un SN concordado con el sujeto o con el complemento directo de la oración y situado tras una preposición. Este último rasgo es el que establece la singularidad de estos complementos, puesto que, normalmente, la preposición bloquea cualquier posibilidad de concordancia entre un elemento del sintagma dominado por ella y un elemento externo a este sintagma.

(251) *Me tomaron un profesor.

(252) *Este chico pasa perezoso.

Ello hace que no puedan ser considerados como complementos predicativos y, en consecuencia, hay que entender que se trata de un tipo singular de complementos

regidos en los que, por razones aún no demasiado claras, se da una posibilidad de concordancia que se sale de lo normal.

La preposición que sigue al verbo en este tipo de complementos no es prescindible, de modo que el SP no puede ser sustituido por otro tipo de sintagma:

X. Fages (2005: 226), frente al complemento predicativo subcategorizado, considera que en oraciones como:

(253) El perro dormía muy tranquilo en la caseta.

(254) Los chicos esperaban impacientes a su madre.

(255) Juan nos devolvió rota la bicicleta.

el sintagma subrayado tiene características semejantes a las del CP categorizado. Puede variar de posición, situándose tras el complemento subcategorizado del verbo: *El perro dormía en la caseta muy tranquilo, Los chicos esperaban a su madre impacientes*, etc., y complementa, además de al verbo, a su Sujeto o bien a su CD. Parece, pues, que hay razones, según este autor, para considerarlo también como un CP. La diferencia fundamental entre este CP y los correspondientes categorizados está en que en este caso el complemento es prescindible; su supresión de la oración no comporta ni agramaticalidad ni alteración del significado del verbo: *El perro dormía en la caseta, Los chicos esperaban a su madre*. Se trata de un complemento no subcategorizado, es decir, no integrado en el esquema argumental del verbo; en rigor, es un tipo especial de complemento circunstancial, un híbrido de este y el llamado tradicionalmente atributo.

La función de CP no subcategorizado la puede también realizar un SP, como en:

(256) Los chicos esperaban con impaciencia (~ ímpacientes`) a su madre.

(257) Juan nos devolvió la bicicleta en muy mal estado (~ írota`, ímuy estropeada`).

2.3.2.2.3 Función de predicado en el adjetivo chino

En la lengua española, los predicados se clasifican en predicado verbal y predicado nominal; si el predicado verbal está formado por un verbo predicativo, que cumple la función de núcleo del predicado respecto de sus complementos argumentales y no argumentales, el predicado nominal está formado por un verbo copulativo, núcleo sintáctico, y un atributo, núcleo semántico. En español, sólo los verbos pueden funcionar como predicados.

En la lengua china, el predicado se refiere a la parte que describe el sujeto; por ello, además del verbo, el adjetivo también puede funcionar como predicado. Prácticamente todos los adjetivos chinos tienen la función de predicado. Es la marca sintáctica destacada y propia de los adjetivos chinos que no comparte con los adjetivos españoles.

Por ejemplo:

(258) 丰富 [fēng fù] ('rico') 经验 [jīng yàn] ('experiencia'): = Enriquecer la experiencia, a través del proceso semántico de Hacer la experiencia rica`

(259) 高 [gāo] ('alto') 声 [shēng] ('voz'): = Alzar la voz, a través del proceso semántico de Hacer la voz alta`

Estos ejemplos, donde los adjetivos funcionan ya como verbos (rico > enriquecer`; alto > alzar`) nos introducen ya en el próximo epígrafe, el que trata de la metátesis, para desarrollarlo con una mayor profundidad.

2.3.2.3 Metátesis o cambio de categoría gramatical

Para J. L. Onieva (1986: 169), la metátesis es el: "procedimiento mediante el cual una palabra que pertenece a una determinada categoría sintáctica pasa a desempeñar una función que corresponde a otra categoría diferente". Según el *Diccionario de chino*

moderno⁶ (2012: 265), la 兼类 *metábasis* se da en las palabras que desempeñan funciones gramaticales de dos o más categorías.

En lo que sigue, voy a hacer referencia al estado de la cuestión acerca del fenómeno de la *metábasis* en los adjetivos chinos con respecto a los españoles, con el fin de aportar una breve investigación al comparar ambos tipos de *metábasis*.

Lǚ Shūxiāng(2015: 36) afirma que en la lengua china sí existe la *metábasis* de adjetivo. Este gramático matiza que generalmente, en chino, los adjetivos pueden desempeñar las funciones de dos categorías: la de sustantivo y la de verbo. En español, también se da este fenómeno, pero afecta fundamentalmente a dos categorías, con una coincidencia parcial: la de sustantivo y la de adverbio.

2.3.2.3.1 Adjetivo transpuesto a sustantivo

2.3.2.3.1.1 Sustantivación del adjetivo en la lengua española

Según M.A.Rebollo (1978), basta hacer una cala en el *Diccionario Académico (DRAE²³)* para ver cómo muchos adjetivos tienen la notación de su uso sustantivo. No hay duda de que en la lengua española, la categoría que presenta mayor facilidad para la transposición a sustantivo es la del adjetivo por las afinidades que comparten ambas.

Los procesos de recategorización entre adjetivos y sustantivos se producen en las dos direcciones. Existen *adjetivos sustantivados* (como en *un impermeable*), es decir, convertidos en sustantivos con todos los efectos que conlleva ese cambio de categoría, y también *sustantivos adjetivados* (como en *muy hombre*), es decir, sustantivos que han pasado a la clase de los adjetivos, adquieren el significado que corresponde a los miembros de este grupo y se emplean en los contextos sintácticos que los caracterizan. Se ha observado, no obstante, que el primer grupo es mucho más numeroso que el segundo, tanto en español como en otras lenguas. También es mucho mayor el número de adjetivos que han pasado a ser sustantivos en la evolución del latín al español que los que han experimentado el proceso contrario. Esta diferencia parece mostrar que el

uso de cualidades o propiedades para caracterizar individuos es más natural como proceso semántico o cognoscitivo que el recurso inverso.

Al respecto, V. Romero (1989) clasifica los tipos de sustantivación del adjetivo en tres:

a) funcional: El elemento sustantivado únicamente ejerce la función sintáctica propia del sustantivo, pero mantiene elidido el carácter predicativo. Ejemplos:

(260) El (color) negro no me gusta.

(261) De esas películas, la (película) policíaca es la (película) mejor.

En efecto, según la *Nueva gramática de la lengua española* (2009: 938), los adjetivos que aparecen en estructuras en las que se elide algún sustantivo forman parte de grupos nominales. Es, pues, nominal, no adjetival, el grupo sintáctico subrayado en *La gente conformista y la emprendedora*, en cuya interpretación interviene la elisión del sustantivo *gente*. Por lo tanto, el adjetivo no deja de serlo por el hecho de integrar un grupo nominal en el que funciona como modificador de un nombre elíptico. Los segmentos subrayados en *Entraron unos jóvenes barbudos* y *Necesitamos un protector solar* funcionan como núcleos de grupos nominales que desempeñan la función de sujeto o de complemento directo. Son modificados por adjetivos y oraciones relativas, y no requieren del contexto lingüístico o del de situación para ser interpretados. En muchos de estos casos, si bien no en todos, los diccionarios clasifican la voz analizada como adjetivo que admite usos sustantivos.

b) Lexicalizada: El elemento sustantivado se incorpora al léxico de la lengua como sustantivo. Ejemplos: *lavadora, ordenador...*

Según la autora, estas sustantivaciones pueden ser estudiadas por la lexicología dentro del procedimiento de neología sintagmática, “cambio de categoría”:

(262) máquina lavadora > la lavadora

- c) Ocasional: El elemento sufre el cambio de categoría en un determinado contexto, sin traspasar esos límites. Ejemplos:

(263) Hay que resolver lo difícil

Además de los tipos, V. Romero (1989) también analiza los medios sintácticos de que dispone el español para sustantivar el adjetivo, como son:

- a) El artículo lo: el español presenta como forma sustantivadora principal el artículo neutro *lo*. Por ejemplo:

(264) lo bueno/ lo claro / lo profundo / lo blanco, etc.

En este caso, el artículo neutro *lo* sustantiva adjetivos a los que proporciona un valor abstracto.

Sin embargo, no todos los adjetivos se pueden sustantivar de esta manera. L. Gómez (2011) señala al respecto que aceptan este modo de sustantificación los adjetivos aplicados a cosas (aunque también aplicados a personas) mientras que rechazan los que se aplican sólo a personas. Por ejemplo, decimos:

(265) Lo verdadero > las cosas verdaderas

(266) Lo bueno > las cosas buenas

Pero no decimos:

(267) * lo ileso > *las cosas ilesas

(268) * lo encantador > *las cosas encantadoras

(269) * lo amable > * las cosas amables

- b) Los artículos el/la, los/las: Algunos adjetivos se sustantivan mediante la unión con el artículo en su forma masculina o femenina. Por ejemplo:

(270) El listo de la clase, La simpática de la familia.

En estos ejemplos, se sobrentiende un sustantivo que se ha eliminado por haber aparecido antes en el contexto o por darse por conocido en el entorno cultural o comunicativo.

Un mayor grado de sustantivación se da en los ejemplos siguientes:

(271) No hagas el ridículo.

(272) Desempeñó el papel del tonto.

Asimismo, los adjetivos están sustantivados en casos lexicalizados como los siguientes:

(273) Se hicieron los locos (locución verbal ‘desentenderse, no darse por enterados’)

c) Adjetivos en plural con otros actualizadores⁷³. Por ejemplo:

(274) ciertos ingenuos, algunos egoístas, varios traidores, muchos hipócritas, unos ingenuos`

Adjetivo en plural sin actualizador de ningún tipo. Por ejemplo:

(275) El mundo no se divide en buenos y malos⁷⁴

Como medio morfológico, según la *Nueva gramática de la lengua española* (2009: 458 y ss.), disponemos de un grupo amplio de sustantivos formados con el sufijo *-dor* / *-dora*, que expresa hábitos, costumbres y otras propiedades que constituyen rasgos

⁷³ Frente a los artículos determinados, los indeterminados o indefinidos no pueden incidir sobre sustantivos tónicos. Contrastan, pues, *el de ellos* (donde cabe interpretar un núcleo nominal sobrentendido: *el Ø de ellos*) con **un de ellos*. No obstante, estas construcciones se encuentran en los textos medievales.

⁷⁴ Favorecen en especial este proceso las expresiones coordinadas que se forman con adjetivos opuestos en su significación. Es muy frecuente utilizar estos grupos coordinados para designar la totalidad de un conjunto de individuos.

de las personas. A este paradigma pertenecen, entre otros, *alborotador*, *conversador*, *dormidor*, *fumador* o *lector* y sus variantes femeninas. Se usan muchos de ellos en colocación con el adjetivo *nato*, como en *Es una luchadora nata*.

A la presencia del artículo indefinido en estos sustantivos, usados en función predicativa, se opone generalmente su ausencia en los nombres de profesiones: *Es luchador de profesión*.

En los estudios sobre los nombres de persona terminados en *-dor / -dora* se ha propuesto que estos sustantivos se pueden dividir en dos grupos en función de la oposición entre predicados *caracterizadores* o *de individuo*, como los anteriores, y *episódicos* o *de estadio*. Los primeros admiten, además, una subdivisión entre los que expresan hábitos o costumbres (*fumador*, *lectora*) y los que denotan profesiones, oficios u ocupaciones (*administrador*, *escritora*).

La interpretación semántica de estos sustantivos puede obtenerse directamente del verbo del que se derivan, como en *boxear* > *boxeador* o *empaquetar* > *empaquetadora*, pero otras veces la actividad particular que realiza el agente no se deduce con igual facilidad del significado del verbo. A este otro grupo pertenecen sustantivos como *observador*, que designa (entre otros usos) cierto tripulante de un avión, pero también al que realiza determinada actividad política y periodística de límites difusos: *El nivel de la campaña electoral no deja de sorprender a los observadores*. Tampoco se infiere del significado del verbo *mantener* qué actividad realiza exactamente un *mantenedor*, ni del de *oír* qué tareas correspondían a los antiguos *oidores* (ciertos ministros virreinales).

Los predicados episódicos en *-dor / -dora* hacen referencia a acciones que tienen lugar en un determinado momento o período, como en *mi perseguidor*. Designan o identifican el agente de alguna acción particular, por lo que admiten paráfrasis con oraciones de relativo: *la fundadora de esta Orden ~ la que fundó esta Orden*; *el organizador del evento ~ el que organiza el evento*. La mayor parte de ellos aparecen

con algún complemento argumental que designa el paciente de la acción: *el usurpador del trono, el inventor del pararrayos*, pero pueden omitirlo cuando se recupera del contexto precedente, como en *Los sitiadores minan la moral de la tropa con sus altavoces* (Cela, *San Camilo*).

El grado de lexicalización de este sufijo es variable en cuanto que pueden pertenecer, en contextos diferentes, a varios de los grupos antes mencionados. Así *jugador* se asimila a *embaucador* y a otros sustantivos usados en función predicativa: *Nunca rechaza una apuesta porque es, ante todo, un jugador*, pero también hace referencia al nombre de una profesión: *jugador de fútbol*. El sustantivo *aplaudidor* puede aludir al que aplaude en ciertas ocasiones o al que lo hace por oficio: *Casi todos los que formaban la legión de aplaudidores contaban pocos años*.

2.3.2.3.1.2 Sustantivación del adjetivo en la lengua china

Yáo Hǎnmíng (1986) estudió 269 casos concretos de metátesis en chino y se señaló que hay tres tipos o formas de que un adjetivo desempeñe la función de sustantivo:

- a) Adjetivo > sustantivo, que designa un referente concreto real y que comparte el mismo carácter estativo con el adjetivo, (equiparable a la sustantivación lexicalizada)

Por ejemplo: 破烂 (‘roto’, ‘estropeado’) 油腻 (‘grasiento’, ‘aceitoso’) son dos adjetivos que describen propiedades de un objeto: el primero indica el estado como resultado de un proceso; y el segundo, el estado propio de algo, que le es connatural. De ahí que cuando se usan como sustantivos, el primero pasa a significar un ‘desecho’ o ‘porquería’, donde se rastrea de nuevo un proceso causativo-resultativo: ‘algo roto o estropeado, si no se arregla, no sirve; por lo tanto, es una porquería que se desecha, por no cumplir su función como debiera’.

(276) chino: 这个机器很破烂了(Adjetivo ‘estropeado’)

esp: Esta máquina (ya está) muy estropeada.

(277) chino: 这个破烂已经没用了(Sustantivo)

esp: Esta (máquina) estropeada ya es inútil.

y el segundo, 油腻⁷⁵ (‘grasiento’, ‘aceitoso’), significa la ‘comida aceitosa o grasosa por antonomasia’. Por ejemplo:

(278) chino: 这盘菜好油腻(Adjetivo ‘aceitoso’)

esp: Es un plato muy aceitoso (‘que tiene mucho aceite, como los fritos, supongamos un rollito de primavera’)

(279) chino: 她不喜欢吃油腻(Sustantivo ‘comida aceitosa’)

esp: A ella no le gusta la comida aceitosa (‘con exceso de la cantidad de aceite normal que debe tener’).

b) Adjetivo > sustantivo, que designa un referente abstracto y que comparte el mismo carácter estativo con el adjetivo (equiparable a la sustantivación ocasional)

Por ejemplo:

(280) chino: 那个女人很孤单 (Adjetivo ‘aislado’)

esp: La mujer (está) aislada.

(281) chino: 她的孤单使她更加迷人 (Sustantivo ‘aislamiento’)

esp.: Su aislamiento la hace más enigmática.

⁷⁵ Su origen etimológico se vincula al sustantivo carne, puesto que el aceite proviene de la grasa animal.

- c) Adjetivo > sustantivo, que designa clasema persona y que comparte la misma cualidad con el adjetivo (equiparable a la sustantivación funcional)

Por ejemplo:

- (282) chino: 以貌取人的人总是以为他是一个奸邪之徒 (Adjetivo ástuta y perversa`)

esp: Los que juzgan a la gente según su apariencia piensan que él es una persona astuta y perversa

- (283) chino:以貌取人的人总是把他当作奸邪 (Sustantivo)

esp: Los que juzgan la gente según sus apariencias piensan que él es una persona astuta y perversa

Y se dispone de dos medios de sustantivar el adjetivo:

- a) Adjetivo sustantivado por el determinante demostrativo, que actúa como marcador de sustantivación: 这样的 (éste, ese`), 那样的(áquel`) o 同样的 (él mismo`)

Por ejemplo:

- (284) chino:以貌取人的人总是把他当作奸邪 (Sustantivo)

esp: Los que juzgan la gente según sus apariencias piensan que él es una persona astuta y perversa

- (285) chino:这样的快乐(alegre`)感染了在场的所有人

esp: **Esta** alegría contagi ó a todos los circunstantes

- b) Adjetivo sustantivado por el determinante posesivo, que actúa como marcador de sustantivación: 我的[wǒ de](`mi`), 你的[nǐde](`tú`), 我们的[wǒ men de](nuestro/a`), 你们的[nǐ men de](`vuestro/a`), 他的/他们的[tā de/tā men de](`su`):

por ejemplo:

(286) chino: 她的(su`)美丽(bello`)让所有人着迷

esp: Su belleza embelesa a todo el mundo

- c) Además del demostrativo y del posesivo, cuando el adjetivo viene modificado por un sustantivo a modo de sintagma preposicional en función de complemento del nombre, también se sustantiva, a través de la palabra auxiliar estructural 的, que, igualmente actúa como marcador sustantivador.

Por ejemplo:

(287) chino: 风平浪静的日子他爱海 (mar`)的(de`)温柔(suave`)

Es importante hacer ver que la estructura sintáctica china respeta la cronología de pensamiento de *Soporte* ← *Aporte*, o *Entidad* (mar) ← *Comportamiento* (suave), ya que la traducción literal sería: 'él ama el mar respecto de suave'. Así

(288) esp. En los días cuando el mar está en calma, él ama la suavidad del mar.

En este caso, el adjetivo se transpone a un sustantivo que expresa un concepto o idea abstracta, expresada por el adjetivo. Se puede calificar como otro tipo del segundo procedimiento.

2.3.2.3.2 Comparación entre el chino y el español

2.3.2.3.2.1 Tipo de procedimiento

Según hemos visto, la sustantivación de los adjetivos españoles presenta tres tipos de procedimientos que incluyen aspectos léxicos y sintácticos. En la lengua china igualmente se registran tres tipos de proceder –equiparables a los españoles en cuanto a sustantivación funcional, lexicalizada y ocasional–, pero los aspectos implicados son básicamente semánticos, aunque con ciertos anclajes sintácticos, como en el hecho de que compartan el mismo carácter estativo o la misma cualidad con el adjetivo.

Paralelamente, en el español también hallamos comportamientos semánticos puesto que podemos decir con V. Romero (1989: 20), que en la lengua española la sustantivación no es únicamente un proceso sintáctico, ya que “el cambio de categoría del adjetivo puede originar un deslizamiento semántico desde la predicación propia del adjetivo a la denotación característica del sustantivo”.

Con respecto a la lengua china, es reseñable el hecho de que haya adjetivos que tengan formalmente un sustantivo de su misma familia léxica, pero que haya otros adjetivos, los más característicos, que mantienen su misma forma léxica para los dos usos: el adjetivo y el sustantivo. Así los conceptos de rico` y riqueza` aparecen formalizados en dos palabras distintas, que comparten un mismo lexema, como sucede en español: 富有(rico`) y 财富(riqueza`); Ahora bien, los conceptos de aislado` y aislamiento`, son expresados en chino formalmente por la misma palabra, como también: 美丽(bello` y belleza`), 悲伤(triste` y tristeza`), que marcan una diferencia con el español.

2.3.2.3.2.2 Medio de Procedimiento

A. Procedimiento formal

Retomando datos anteriores, diremos que en la lengua española se dispone de cuatro medios para sustantivar los adjetivos. La mayoría se vale de los actualizadores, siendo su presencia necesaria y obligatoria. Especialmente el artículo definido y la fórmula *lo + adjetivo* traspone el adjetivo de manera más firme a la categoría sustantiva. El único medio que no necesita actualizadores, apela al morfema de plural del adjetivo. Por lo tanto, se puede concluir que siempre se marca formalmente la sustantivación.

Por el contrario, la lengua china, en la mayoría de los casos⁷⁶, para sustantivar el adjetivo no necesita de ningún apoyo formal. En muchas oraciones chinas se observa que si el adjetivo ha de sustantivarse, basta con ponerlo en la posición sintáctica de sustantivo y funcionar á como tal, sobre todo si la función desempeñada es la de sujeto.

B. Procedimiento semántico

En ambas lenguas, los adjetivos pueden sustantivarse por su significado abstracto. Para ello, en la lengua española se necesita la copresencia del artículo *lo* en todos los casos; así *lo bueno* ~ *la bondad*; mientras que en la lengua china, al carecer de artículo definido, hace uso de otros determinantes, como, por ejemplo, del demostrativo:

(289) chino: 这样的 (éste)快乐(álegre)感染了在场的所有人

esp: **Esta alegría** contagi ó a todos los circunstantes

En el caso de un adjetivo con significado concreto, como *verde*, el chino ya no presenta transposición ocasional a sustantivo sino que lo que ofrece es ya un sustantivo propiamente dicho, recogido en el diccionario.

Un caso curioso lo ofrece el chino al traducir del español la estructura «*lo + adjetivo*», puesto que carece de tal determinante. En ese contexto si se dispone de adjetivo y sustantivo, se opta por el sustantivo, como no puede ser de otra manera:

(290) esp: Debe reconocer «lo importante» de este problema.

chino: 必须要认识到这个问题的重要性 (importancia)

Si no se dispone de ambos funtivos, entonces directamente se utiliza el adjetivo, que se traspone ocasionalmente a sustantivo:

⁷⁶ Salvo en casos de actualizadores como *algunos*, *ciertos*...etc.

(291) chino: 事情的发展有两种可能(posible)

esp: El desarrollo del asunto tiene dos posibilidades.

Pero, a su vez, cuando traducimos este segundo sustantivo chino (ejemplo 290: «重要性»(*importancia*`) al español:

(292) esp. Debe reconocer la importancia de este problema.

se genera otra posibilidad de expresarlo en la que *lo importante* se interpreta como la importancia`, mediante la unidad léxica correspondiente: «la importancia». Es decir, lo que empezó siendo en español «lo importante», pasa, a través del chino > «重要性»(la importancia`) a la forma final española > «la importancia». Por lo tanto, el chino es el desencadenante del cambio léxico: «lo importante» en «la importancia». Con ello no solo se consigue un cambio formal sino también un cambio a nivel semántico, puesto que no son del todo sinónimas ambas expresiones: *importante* ~ *significativo, esencial, fundamental, primordial, señalado, trascendental, ...*; *importancia*~ *categoría, superioridad, influencia, envidia, realce, trascendencia*⁷⁷ ... etc. Esto es también la prueba para el cambio formal de que el adjetivo en español ya está sintácticamente plenamente sustantivado: lo importante = la importancia.

Según V. Romero (1989), mediante la fórmula *lo+adjetivo* se consiguen sustantivos abstractos que ofrecen la posibilidad de alternancia con sus correlativos sustantivos. Así

lo bueno / la bondad

lo bello / la belleza

⁷⁷ En lo subrayado: trascendental-trascendencia, se aprecia la sinonimia, además del paralelismo léxico; en cambio en categoría-categorico/categorial, no; habrá que recurrir a la locución adjetiva de categoría, más próximo semánticamente a «superior» que a «importante».

lo profundo / la profundidad

lo blanco / la blancura

lo rápido / la rapidez

lo claro / la claridad

Ahora bien, no existe correlación con el sustantivo homológico para todos los adjetivos y esto hace que dicha fórmula sea tenida en cuenta en la interlengua. Cuando existe el correlato, en la traducción del chino al español, la preferencia por el sustantivo abstracto o por la fórmula *lo+adjetivo* se debe a razones estilísticas. Por ejemplo:

(293) chino: 这篇文章分析了人类灵魂的深处(profundo`)

- Este artículo analiza las profundidades del alma humana.
- Este artículo analiza lo profundo del alma humana.

Siendo cualquiera de las dos traducciones correcta, se prefiere la primera en atención a la fonética, ya que es más eufónica.

En la traducción español → chino, en algunos casos los adjetivos en uso antonomástico presente en la expresión *artículo+adjetivo*, se expresan con el adjetivo chino correspondiente. Y en ambas lenguas los adjetivos están sustantivados. Por ejemplo:

(294) esp: Paradójicamente no me gusta el dulce en las mermeladas caseras

chino: 很奇怪地我不喜欢自制果酱的甜.

En algunos casos, observamos que en chino se necesita explicitar el sustantivo clasemático, a diferencia del español, siguiendo la cronología de pensamiento: Entidad (persona) ← Comportamiento (calidad). Así:

(295) esp: El cruel no cuida a nadie.

chino: 这个残忍的(`cruel`)人(`persona`, sustantivo clasem áico)不关心任何人(`ésta cruel persona no cuida a nadie`)

chino * 这个残忍的不关心任何人(* `éste cruel no cuida a nadie`)

(296) esp: Es muy cruel.

chino: 他是一个很残忍的人.(`ǎ es una muy cruel persona`)

2.3.3 Adjetivo transpuesto a adverbio

2.3.3.1 Adverbialización del adjetivo en la lengua española

Es muy estrecha la relación que se reconoce entre los adjetivos y los adverbios, y no solo porque los adjetivos constituyen la base a partir de la cual se forman los adverbios en *-mente*. Adjetivos y adverbios coinciden en ser modificadores, así como en funcionar como elementos predicativos. Algunos adverbios son atributos (*el niño está bien, tú estás perfectamente*) o complementos predicativos (*te veo muy bien*, en una de sus dos interpretaciones). Los adjetivos modifican al sustantivo (*lectura rápida, paseo tranquilo*) mientras que los adverbios modifican al verbo (*leer rápidamente, pasear tranquilamente*). En los estudios de semántica se ha observado que la relación predicativa que se reconoce en estos pares puede establecerse si se entiende que la información que aportan los adverbios se predica de las entidades denotadas por los grupos verbales.

Los denominados adverbios adjetivales (también adverbios cortos; es decir adjetivos en sentido adverbial o adjetivos adverbiales) alternan a menudo con las formas en *-mente* que les corresponden, como en *llegar rápidamente ~ llegar rápido; hablar claramente ~ hablar claro*. Se duda, en cambio, si son adjetivos o adverbios las expresiones subrayadas en *¿Usted qué bebe: tinto o blanco?; Solo come salado*, o en *Ahora ya sólo toca clásico*. En lugar de adverbios, estas expresiones (propias de la

lengua conversacional) se consideran en algunos análisis grupos nominales con elipsis del nombre (vino, comida, música) e inmovilización del adjetivo en masculino o en neutro: ¿Usted bebe vino tinto?; Ahora ya solo toca música clásica. Oraciones como Hay que comer sano pueden corresponder a esta estructura, pero también al uso adverbial de sano (Hay que comer sanamente). Del mismo modo, son compatibles con las dos opciones expresiones como votar socialista, votar liberal y otras similares creadas con este mismo verbo.

Desde el punto de vista del primer análisis, en *votar socialista* se habla de 'votar por la opción socialista' (también *votar la opción socialista*, en algunos países). Desde la perspectiva del segundo, no se propone que esta oración se asimile a **votar socialístamente*, pero se ha sugerido, según la *Nueva gramática de la lengua española* (2009: §13.8f.), equivalentes adverbiales como *votar en socialista* y otros similares (cf. *votar en positivo*).

No se extiende la polémica a la que se refiere el párrafo anterior a expresiones como *Este detergente lava más blanco*, y otras similares en las que el adjetivo se interpreta como complemento predicativo del objeto directo tácito. En esta oración no se habla de 'lavar cierta ropa que es más blanca que alguna otra', sino de que 'cierta ropa pasa a estar más blanca que alguna otra como consecuencia del lavado al que se alude', en una interpretación resultativa.

Los objetos directos tácitos pueden admitir, de manera excepcional, complementos predicativos expresos en ciertas oraciones genéricas, como en *El dinero no hace feliz* (donde se sobrentiende 'a uno', 'a la gente').

El adverbio *bien* se asimila a los adjetivos en expresiones como *Era de familia bien*. Por otra parte, el adverbio *así* sustituye a menudo a los adjetivos en función de atributo: *Es astuto* > *es así* (lo es).

En algunos usos incluso se asimilan en parte a las interjecciones los adjetivos *bueno*, *bravo*, *claro*, *bárbaro* y algunos más, pero no tan claramente otros que

mantienen sus propiedades adjetivales, tanto si se usan para ponderar algo (*¡Espléndido!*, *¡Maravilloso!*) como si se emplean en sentido apelativo (*¡Tranquilo!*, *¡Quieto!*).

2.3.3.2 Adverbialización del adjetivo en la lengua china

También es muy estrecha la relación entre adjetivos y adverbios en la lengua china. Si en español se adverbializan los adjetivos por procedimiento sintáctico, como en *Habló claro*; en chino, se adverbializan los adjetivos por procedimiento morfológico, a través del marcador 地(di):

(297) 飞快(rápido) — 飞快的 (con marcador de adjetivo: rápido) > 飞快地(con marcador de adverbio: rápidamente)

(298) 优美(garboso) — 优美的 (con marcador de adjetivo: garboso) > 优美地 (con marcador de adverbio garbosamente)

En la primera columna se ofrece la forma original de adjetivo, en la segunda es la forma en que los adjetivos se combinan con los sustantivos en función de modificador nominal y en la tercera se da la forma en que los adjetivos se combinan con los verbos en función de modificador verbal. Por lo tanto, para adverbializar los adjetivos basta con sustituir los marcadores: 的 por 地.

Ha de observarse una diferencia notable con el español, pues no estamos ante el mismo caso que el sufijo *-mente* en español afijado al lexema adjetivo femenino: *rápida* > *rápidamente*, ya que el diccionario recoge esta segunda forma en la categoría de adverbio; en cambio, en chino 飞快地 (rápidamente), no es recogido como tal adverbio, sino que se trata de una transposición categorial meramente funcional.

El gramático Lǚ Shūxiāng (1999: 156) concluye en su investigación que el uso de la palabra 地 en la estructura 形(adjetivo)+地+动(verbo), hace que el adjetivo modifique al verbo a modo de un adverbio. Es decir, el adjetivo se ha transpuesto a la

categoría de adverbio. Según el investigador Guō Wànqīng(2004 : 16.), en el proceso de evolución de la lengua china, la palabra 地 pasó a funcionar como marcador adverbial por la necesidad de adverbializar los adjetivos, ya que es muy escasa cuantitativamente la nómina de adverbios; desde el punto de vista cualitativo, en cambio, ofrece una variada clasificación de tipos. Así se registran: *adverbios de grado* (很 *ímuy`*), *adverbios de ámbito* (只 *śđo`*), *adverbios de tiempo* (马上 *énseguida`*), *adverbios de frecuencia* (往往 *constantemente`*), *adverbios de tono* (也许 *quizá`*), *adverbios modales* (陆续 *śucesivamente`*), *adverbios negativos* (没 *ńo`*). Entre los más usados se pueden citar: 很(*ímuy`*),就(*étonces`*),都(*todo`*),立刻(*énseguida`*), e 居然(*íncre blemente`*).

Lo mismo que en español no todos⁷⁸ los adjetivos pueden adverbializarse con *mente*: **españolamente*, **muchamente*, en chino tampoco todos los adjetivos pueden transponerse a adverbios con el marcador 地, sólo los adjetivos clasificados por la gramática china como los de acción –un subtipo de los de cualidad⁷⁹–, que acogen los adjetivos de:

(299) tiempo de acción (长久>长久地[*permanente`> permanentemente`*]),

(300) rapidez de acción (慢慢>[*lento`> lentamente`*]),

(301) modo de acción (优美>优美地[*garboso`> garbosamente`*]),

⁷⁸ Según E. Alarcos (1994: 129) algunos adjetivos comparativos (mejor, peor, menor) e indefinidos como mucho, poco, bastante, harto, no aceptan la derivación con *mente*, ya que inmovilizados en masculino singular se usan en función adverbial, según se puede comprobar: Vive mejor, llueve mucho, se oye poco, etc.

⁷⁹ En chino, los adjetivos se dividen en dos clases: adjetivos de cualidad y adjetivos de cambio. En cuanto a los de cualidad, se subdividen en aquellos que se posicionan: a) ante la acción (espacio, medida, color, edad, propiedad), y b) ante la acción (tiempo, rapidez, modo, grado, frecuencia, estado). En cuanto a los de cambio, expresan el resultado de un proceso estativo y/o cualitativo referido a cosa o persona. Los adjetivos de cambio pueden transponerse a verbos pronominales seudorreflexivos, según se explicará más detalladamente en 2.3.4, apartado c).

(302) grado de acción (猛>猛地[fuerte`> fuertemente`]),

(303) frecuencia de acción (经常的>经常地[frecuente`> frecuentemente`]) y

(304) estado de acción (疯狂>疯狂地[loco`> locamente`]),

pueden adverbializarse, por su marcada orientación a la circunstancia (< *circum stare*) de la acción:

(305) 疯狂([estar] loco`)>疯狂地(locamente`)

(306) 缓慢([actuar] lento`)>缓慢地(lentamente`)

(307) 大量([hacer] abundante`)>大量地(ábundantemente`)

(308) 社会([*hacer] social`)>*社会地(* sócialmente`), como adjetivo R

(309) 美丽([*hacer] bonito`)>*美丽地(* bonitamente`), como adjetivo Q

Además de la recategorización entre palabras simples, como acabamos de ver, la adverbialización en chino también se da en palabras compuestas, que en español no constituyen propiamente palabras compuestas sino locuciones, en concreto en el caso del ejemplo que sigue, una locución adverbial:

(310) 远看: mirar de lejos`.

donde la palabra china compuesta por dos caracteres se toma como una unidad formal –un verbo–, pero no de contenido –una locución verbal–, puesto que cada carácter que la forma conserva su propio significado, claro y completo: 远(adjetivo lejos`) y 看(verbo mirar). Para entender mejor el proceso de adverbialización del adjetivo en la palabra compuesta 远看 mirar de lejos`, se puede recurrir a reconstruir el proceso semántico que subyace. Así 从远处看 > 远远地看 > 远看, donde

从(desde`) 远 (lejos`) 处(lugar`) (es decir, desde un lugar lejano`, primando el punto de origen sobre el de destino) 看(mirar`) >

远远 (lejos, lejos`) 地 (marcador de adverbio^{80`)} 看 (mirar`) (es decir, mirar de lejos`⁸¹) > 远 (lejos`) 看 (mirar`) (es decir, mirar de lejos`, neutralizando el punto de origen con el de destino: mirar a larga distancia o desde larga distancia).

Por consiguiente se ha producido un proceso de lexicalización que conlleva otro de gramaticalización:

Sintagma verbal + sintagma preposicional (proceso léxico en discurso libre) > adjetivo adverbializado por marcador funcional + sintagma verbal (proceso sintáctico) > palabra compuesta en chino (proceso léxico-sintáctico en discurso repetido).

2.3.3.3 Comparación entre el chino y el español

Ha de reconocerse que respecto de la adverbialización del adjetivo, el español y el chino presentan más diferencias que semejanzas. Entre las afinidades, podemos mencionar el hecho de que:

- A. En ambas lenguas exista un procedimiento formal: *sufijal* en *-mente* para el español y un *marcador sintáctico de adverbio* 地 para el chino, con capacidad para adverbializar el adjetivo. Resulta curioso que ambos elementos provengan originariamente de un mismo sustantivo: *mens, mentis* en latín y sustantivo 地 tierra` en chino. Ahora bien, como ya se apuntó anteriormente, en español los adverbios en *-mente*⁸² vienen registrados en el diccionario

⁸⁰ Como marcador adverbial se prescinde por elipsis del sustantivo 处 (lugar`).

⁸¹ La reduplicación del adjetivo chino 远 (lejos`) no tiene consecuencias semánticas de tipo intensificador (~ ¡muy lejos`), sino que obedece a exigencias silábicas de combinatoria fonosintáctica.

⁸² Estos adverbios se caracterizan por conservar el acento propio de cada uno de sus componentes, lo cual permite, en los casos de coordinación, eliminar el afixo del primero y decir: pura y simplemente, lisa y llanamente.

puesto que ya son piezas de léxico; en cambio en chino se mantienen como piezas de sintaxis puesto que la adverbialización es meramente funcional, inducida por un marcador, que no permite recogerla en el diccionario sino en la gramática del chino.

En cuanto a las diferencias, mucho más abundantes, podemos citar las siguientes, por procedimiento igualmente formal:

B. En español muchos adjetivos pueden funcionar como adyacentes circunstanciales. En este oficio adverbial quedan inmovilizados en sus variaciones de género y número, y adoptan la expresión propia del masculino singular. En casos de ambigüedad, el contexto es suficiente para discernir entre la función de adjetivo y la de adverbio: *en fruto temprano* se trata de adjetivo, puesto que determina a un sustantivo; en *se acuesta temprano*, la misma palabra es adyacente de verbo y por tanto funciona como adverbio:

(311) El viento entra, golpea duro, suena en las ventanas.

(312) De todas maneras, Juana madrugará bastante.

En chino, pasa lo mismo en algunas palabras compuestas donde los adjetivos funcionan como adyacentes circunstanciales modificando los verbos sin marcador adverbial: 远看(mirar de lejos`). Así algunos adjetivos no necesitan marcador cuando modifican al sustantivo o al verbo, ya que para discernir ambos casos, como en español, basta con apelar al contexto: en 高(alto`)山 (montaña`): montaña alta`, el adjetivo 高(alto`) funciona como adjetivo mientras que en 高(alto`)喊(gritar`): gritar en voz alta`, el adjetivo se ha adverbializado.

C. Si las unidades *duro* y *bastante* de los anteriores ejemplos funcionasen como adjetivos quedarían afectadas por la concordancia de género y número, según sucede en:

(313) Golpeó a duras penas.

(314) Madrugaba bastantes días.

Esta circunstancia no se considera en chino al ser una lengua sin cambios flexivos.

Vale la pena mencionar que casi todos los adverbios chinos de origen adjetival pueden traducirse por el adverbio en *–mente*:

(315) 认真的(serio)>认真地= seriamente`

(316) 高兴的(contento`)>高兴地= contentamente`

salvo dos unidades de cantidad, que suponen la excepción:

(317) 少量的(poco`)>少量地= poco`

(318) 大量的(mucho`)>大量地= mucho`

Lo interesante del hecho es que el tipo de adjetivo que puede adverbializarse por proceso morfológico es justamente el contrario en ambas lenguas; en chino, sólo los adjetivos de acción –un subtipo de los de cualidad– pueden adverbializarse con 地; en cambio, en español no sólo los adjetivos cualitativos lo pueden hacer, sino también los *adjetivos adverbiales*, que establecen vínculos semánticos y morfológicos con determinadas clases de adverbios. Tales adjetivos se agrupan en cuatro clases principales (R. Lapesa 1975; V. Demonte, 1999 y T.M. Rodríguez, 2005): modales, circunstanciales, de frecuencia y pseudo-determinantes o privativos.

- a) Los *adjetivos modales* se caracterizan por expresar, al igual que sus correspondientes adverbios, la necesidad o la posibilidad de ciertas relaciones y acontecimientos. Dentro de este grupo, se incluyen adjetivos vinculados con los contenidos de la modalidad, como sus correspondientes adverbios en *–mente*: *afortunado / afortunadamente, probable / probablemente, lamentable / lamentablemente*.

- b) Los *adjetivos adverbiales circunstanciales* se asemejan a los adverbios que modifican al verbo y que actúan como circunstanciales de tiempo, de manera: *próximo / próximamente, anterior / anteriormente, antiguo / antiguamente*.
- c) La tercera subclase –la del adjetivo de frecuencia, también denominados aspectuales (V. Demonte, 1999)–, se vinculan nuevamente con adverbios y expresiones que denotan la frecuencia con que se presenta un evento o acontecimiento: *constante / constantemente, frecuente / frecuentemente*.
- d) Los *adjetivos pseudo-determinantes*, también llamados *privativos*⁸³. En este grupo, los que pueden adverbializarse con –*mente* son: evaluadores: *simple / simplemente*, y restrictores: *único / únicamente*.
- D. Como se ha explicado en la nota 82, los adverbios en –*mente* se caracterizan por conservar el acento propio de cada uno de sus componentes, lo cual permite, en los casos de coordinación, eliminar el afijo del primero y decir: *pura y simplemente, lisa y llanamente*.

En cambio, en chino ocurre lo contrario. Por la figura retórica, 排比(pai bi), que consiste en repetir las mismas palabras, oraciones o elementos similares para enfatizar y profundizar en lo expresado, es necesario conservar el marcador 地 para que cada elemento en 排比 tenga el mismo número de sílabas:

(319) chino: 孩子安静地(tranquilamente`), 甜甜地(dulcemente`), 睡着了
(dormir`)

esp: El niño se durmió tranquila y dulcemente.

⁸³ En este grupo se incluye un variado conjunto de adjetivos que no expresan ni modalidad ni manera, ni llegan a denotar propiedades de los nombres. En general, actúan como intensificadores, restrictores, evaluadores o incluso como ordenadores en el caso de los numerales ordinales.

2.3.4 Adjetivo traspuesto a verbo

El hecho de que el adjetivo trasponga a verbo puede resultar una rareza en las lenguas románicas pero en un contexto más amplio, como es el indoeuropeo, encontramos que el griego –curiosamente al igual que el chino–, ha considerado que el adjetivo podía orbitar en torno al verbo. Ya mencionamos al principio del presente trabajo que para Platón y Aristóteles el adjetivo formaba parte de la clase verbal, ya que consideraban esta como predicado, y, por lo tanto, a ella también pertenecían los predicados nominales. De la proximidad entre adjetivo y verbo, además de J.R. Ross (1969), G. Lakoff (1980) y M. Luján (1980), entre otros, también ha hecho mención I. Bosque (1993) al declarar que los adjetivos relacionales, a diferencia de los adjetivos calificativos, no funcionan como atributos en las oraciones copulativas, ni tampoco pueden ser predicado en las cláusulas reducidas. Desde este punto de vista, el adjetivo en dichas lenguas tendrá la posibilidad de transponerse a un verbo, dentro de la estructura de predicado. Pero, la realidad es que en la lengua española los adjetivos no pueden funcionar como verbo y en la estructura *sustantivo+adjetivo*, el adjetivo sólo puede funcionar como modificador nominal (persona *amable*). Hay algunos casos en donde es pertinente el orden de los elementos léxicos en una estructura compleja que podríamos describir como (*adjetivo + (sustantivo) + adjetivo*), ya que cabe la doble posibilidad de modificador nominal (libro *español*) y de núcleo nominal por metátesis (*español generoso* o *generoso español*).

Sí cabe el caso contrario de verbo traspuesto a adjetivo, nos estamos refiriendo en concreto a los adjetivos verbales.

Según E. Alarcos (1994: §200.205.206), la conjugación verbal incluye tres unidades: infinitivo, gerundio y participio. Se trata de las consideradas, no sin razón, *las formas nominales del verbo*. En realidad, son unidades derivadas del signo léxico de los verbos, que funcionan, respectivamente, en los papeles de los sustantivos, de los adverbios y de los adjetivos. En concreto el participio se deriva de la raíz verbal mediante un derivativo que confiere a la unidad resultante la función propia de adjetivo.

Como los adjetivos, los participios poseen variación de género y número y admiten gradación. Los significantes del morfema de género son /-o/ para el masculino y /-a/ para el femenino, y los del número plural son respectivamente /-os/ y /-as/. Las variaciones dependen del género y el número que ostente el sustantivo con que el participio esté en relación. En los casos de sustantivación con el artículo, se encuentran las tres posibilidades de los adjetivos: *el bueno ~ el citado, la buena ~ la citada, lo bueno ~ lo citado*. En cuanto a la gradación, se emplean los mismos procedimientos que con el adjetivo: *muy fró ~ muy avanzado, tan fró ~ tan avanzado, poco frús ~ poco avanzadas, menos frús ~ menos avanzadas, bastante frós ~ bastante avanzados, frísimo ~ avanzadísimo, etc.*

El participio también puede funcionar como adyacente de un sustantivo en un grupo unitario, y como atributo junto a los verbos, igual que los adjetivos. Es adyacente de un sustantivo en: *Hojas del árbol caídas*; es atributo en *El cocinero es honrado, su tía está cansada, los contribuyentes no parecen satisfechos*, y en las estructuras llamadas pasivas⁸⁴: *los delegados no fueron convencidos, La nota será recusada*. En estos casos, tanto el participio como el adjetivo, cuando son pronominalizados, dejan junto al verbo un referente neutro invariable *lo*: *El cocinero lo es, Su tía lo está, los contribuyentes no lo parecen, no lo fueron, lo será*.

Tampoco falta el participio, igual que los adjetivos, en funciones atributivas de tipo adverbial, como en *Llegaron muy fatigados a la cumbre, Vendrán retrasadas como siempre, Pasarás la tarde muy divertidos*.

También admite adyacentes varios como los adjetivos: Ese artículo está escrito con los pies (~ fatal), No era hombre preocupado por el futuro (~ obseso).

⁸⁴ Aunque por su origen el participio efectúa una referencia pasiva, en muchas ocasiones se emplea también con sentido activo, en uso deponente. Así en *Es un hombre leído* (que lee), frente a *He aquí los libros más leídos* (que han sido leídos).

En aquellos verbos que presentan un doble participio: irregular o fuerte y regular o débil: *frito / freído, convicto / convencido*, etc., es sabido que en ellos normalmente se da un reparto de funciones: la verbal para la forma regular y la adjetiva para la irregular. En efecto, se puede decir que *hemos freído o frito huevos*, pero una vez hecho esto, el plato resultante es el de *huevos fritos*, ya no cabe **huevos freídos*; por otra parte, etimológicamente *el que ha sido convencido o se ha convencido por sí mismo*, es un *convicto*. Este participio en función adjetiva posteriormente ha sufrido un proceso de especialización, puesto que *se dice del reo a quien legalmente se ha probado su delito, aunque no lo haya confesado*; por lo tanto, *al que se le ha convencido con la prueba de los hechos y no necesariamente el que se ha autoconvencido*⁸⁵. A su vez el adjetivo puede sustantivarse, y como tal sustantivo, significa ya *presidiario*.

Incluso, un gerundio formal, proveniente de estructuras sintácticas latinas participiales, fundamentalmente participios de presente, también pueden funcionar como adjetivos atributos en *La ropa está chorreando* (‘supermojada’) o *El niño debe tener mucha fiebre, pues su frente está ardiendo* (‘muy caliente’).

Ahora bien, aunque el adjetivo no pueda funcionar como verbo en español, sí puede modificarlo como adyacente en casos de adverbios de discurso (*habló claro*). Por el contrario, en la lengua china, la estructura anterior de sustantivo+adjetivo, no se da, siendo la norma el orden inverso de adjetivo+sustantivo, como posición canónica, y en ella el adjetivo puede funcionar como adyacente nominal:

(320) chino: 充实 (‘rico’) 的 (marcador de adjetivo) 内容 (‘contenido’)

esp: un contenido rico

y también como verbo:

⁸⁵ Lo mismo que hay un deber externo e interno (el inglés lo marca léxicamente muy bien: *to have to / must*), también hay un convencimiento externo e interno, como el aludido en *convencido*, por procedimiento semántico.

(321) chino: 充实 (írico`) 内容 (´contenido`)

esp: enriquecer el contenido

Cuando funciona como adyacente nominal, el sustantivo desempeña la función de núcleo; en cambio, cuando el adjetivo funciona, por metátesis, como verbo, el sustantivo desempeña la función de complemento directo de este.

Desde los años cincuenta del pasado siglo, muchos investigadores empezaron a estudiar el carácter semántico y la función sintáctica del adjetivo en chino moderno. 吴 Wú Xīgēn(1993: 36) menciona el hecho de que 吕 Shūxiāng(1966: 78), después de estudiar 140 adjetivos, indicara que “al tener complemento directo, el adjetivo ya queda transpuesto a verbo”. En este mismo sentido abundan Hu áng B óng y Liào Xùdōng (2007:18.), al insistir en que “no es que los adjetivos lleven complementos directos, sino que lo que en realidad sucede es que los adjetivos se han transpuesto a verbos. Es un fenómeno de metátesis del adjetivo”. Con este posicionamiento, los autores se oponen a aquellos que consideran que cuando el adjetivo lleva un complemento directo no es un verbo, sino un adjetivo acompañado de dicho complemento, sin hacer un reconocimiento explícito de metátesis o cambio de función en el adjetivo.

Lǐ Quán (1994) limitó el fenómeno de que los adjetivos⁸⁶ lleven complemento directo a los siguientes casos:

- a) Se usa como **verbo causativo**: adjetivo (> verbo causativo) + complemento directo.

Es la estructura más común. El adjetivo actúa sobre el complemento directo e impele al verbo a adquirir la propiedad que expresa el adjetivo. En este caso, la propiedad aplicada al complemento directo y considerada inicialmente en grado escaso se acrecienta por impulso del factor humano consciente. Por ejemplo:

⁸⁶ Aquí se refiere a la transposición de adjetivo a verbo.

(322) 丰富(rica)经验 ~ Hacer la experiencia rica` > Enriquecer la experiencia`

(323) 繁荣(próspero)市场 ~ Hacer el comercio próspero` > Prosperar el comercio`

(324) 高(alto)声 ~ Hacer la voz alta` > Alzar la voz`

En este caso, *adjetivo + sustantivo* en chino equivale a la fórmula *hacer algo + adjetivo* en español, que además ofrece la posibilidad de alternancia con verbos –que presentan el mismo lexema que el adjetivo, por integración léxica–, correlativos de sus correspondientes formas españolas. Por ejemplo:

(325) chino: 为了方便(fácil)过河, 村民们修了一座石桥

esp: Por motivo de hacer el paso del río más fácil, de facilitar el paso del río, los habitantes construyeron un puente de piedra`

(326) chino: 一个声音分散 (distraído) 了他的注意。

esp: Un sonido hizo su atención distraída`, distrajo su atención`

En la traducción chino → español, cuando existe el correlato, la preferencia por el verbo *integrado* o por la fórmula *hacer algo + adjetivo* se debe a razones estilísticas. Pero generalmente en la práctica de la traducción se prefiere usar la forma verbal sintética en lugar de la fórmula verbal analítica. Y en la mayoría de los casos, cuando se transponen a verbo de esta forma, los adjetivos tienen su correlato.

(327) 安定(estable)局势 ~ hacer la situación estable > estabilizar la situación

(328) 公开(público)秘密 ~ hacer el secreto público > publicar el secreto.

(329) 巩固(sólido)地位 ~ hacer la posición sólida > solidificar la posición

(330) 紧(apretado)皮带 ~ hacer el cinturón apretado > apretar el cinturón

(331) 充实 (completado) 论据 ~ hacer el argumento completado > completar el argumento

A la hora de traducir resulta muy interesante el hecho de que algunos adjetivos tengan verbo correlativo pero no se puedan transponer a la fórmula *hacer algo + adjetivo*.

(332) chino: Juan 低(bajo)下了头, 什么也没说

esp: Juan bajó la cabeza sin decir nada.

esp: *Juan hizo la cabeza baja sin decir nada.

La segunda traducción es correcta literalmente, pero no gramaticalmente. La razón es semántica: no se trata de *hacer la cabeza baja*, como, si podríamos *hacer la cabeza pequeña* si fuéramos jibaros, sino de *poner la cabeza en posición baja, inclinarla*. Por lo tanto, no es un rasgo semántico de 'construcción' sino de 'posición' que exige un verbo dinámico, pero locativo-situacional con ulteriores efectos en el campo cualitativo-estativo: 'se humilló, se rebajó, quedó en estado de postración'.

b) Se usa como 意动⁸⁷ [yìdòng], un uso de verbo en chino, que expresa una opinión o idea subjetiva por la que se considera que el sustantivo al cual modifica tiene la cualidad o presenta el estado expresados por el adjetivo, a modo de una epítesis verbal accidental. Por ejemplo:

(333) chino: 这都是那个人自作自受, 没有人可怜(pobre)他

esp: Recibió su merecido; nadie considera que aquel hombre es pobre o digno de lástima

En el ejemplo, el adjetivo *pobre*, funciona como 意动(*yi dong*), y significa 'sentir piedad por alguien por creerlo digno de lástima' y expresa la opinión por la que se

⁸⁷ Es un uso especial y propio de la lengua china. No hay vocablo fijo para este uso. Generalmente son transposiciones de sustantivo y adjetivo a la clase verbal.

considera que al sustantivo 那个人 (*aquel hombre*), al que modifica, le corresponde y se le puede atribuir adecuadamente la cualidad expresada por el adjetivo: 可怜 *lastimoso*.

En la traducción al español de este tipo de caso, por calco semántico del chino, a veces, se usa la estructura: *considera que ...*, que interpreta más fielmente el significado original de la frase, como en el ejemplo anterior. Por supuesto que gramaticalmente es correcto y todo el mundo lo entiende, pero existe una manera mejor de traducir la estructura formal de la frase china. Así la oración del ejemplo (358) puede reformularse como *Recibió su merecido; nadie tiene lástima de él, nadie se duele de él, nadie se compadece de él*.

c) Se usa como verbo seudorreflexivo (medio, inacusativo, de cambio de estado), como en:

(334) chino: 他(他)红(rojo)了脸(cara).

esp. Se le sonroja la cara.

(335) chino: 烂(podrido)了一筐(cesto)桃(melocotón).

esp: Se pudren los melocotones en el cesto.

(336) chino: 哑(ronco)了嗓子(garganta).

esp: Se le enronqueció la garganta.

(337) chino: 他(他)看书看得(leer)花 (ofuscado)了眼(ojo).

esp: Se le ofuscó la vista por haber leído mucho tiempo.

donde el adjetivo chino en función verbal pasa en español al verbo deadjetival correspondiente a la misma familia léxica; donde el sustantivo chino en función de objeto directo pasa en español a la función de sujeto; y donde el pronombre chino en función de sujeto pasa en español a pronombre objeto indirecto.

En esta estructura el adjetivo expresa la acción de cambio de estado del sustantivo. El resultado de dicho cambio es que el sustantivo manifiesta la misma propiedad expresada por el adjetivo. Tal cambio de estado es causado por un factor exterior y natural, por eso el cambio del sustantivo está fuera del control de la voluntad humana.

En la lengua china, como se ha mencionado en la nota 79, los adjetivos se dividen en adjetivos de cualidad y adjetivos de cambio, no siendo compartimentos estancos puesto que muchas unidades adjetivales pueden pertenecer a ambas clases. Todos los adjetivos de cambio pueden recategorizarse como verbos. Según Zhāng Guóxiàn (2006: 99), cuando tales adjetivos se transponen a verbos, además de subrayar el resultado puntual del cambio, también enfatizan el proceso de dicho cambio, porque se concibe como el resultado de escanear una forma sucesiva, que diferencia el estado de cada punto en el eje temporal con respecto al siguiente, como en los ejemplos 359 a 366, donde hay que entender una gradualidad.

Por otra parte, también los adjetivos cualitativos de no acción, en concreto los de sentimiento, pueden transponerse a verbo:

(338) chino: 那个(áquel)孩子(niño)已经(ya)后悔(arrepentido)了.

esp: Aquel niño se ha arrepentido ya.

Igualmente cuando los adjetivos chinos de cambio se transponen a verbo seudorreflexivo, inacusativo, se necesita de los siguientes marcadores sintácticos para completar su significado: 已经(ýa)⁸⁸, como adverbio aspectual perfectivo o 了,

⁸⁸ En la lengua china, el adverbio 已经(ýa) es el marcador de término de acción o de proceso aplicable a todos los tiempos. Pero en la lengua española, según I. Bosque (1980), J.M. Girón Alconchel (1991) y J. Garrido (1993), el adverbio aspectual *ya* es sensible a la distinción aspectual: *perfectivo vs. imperfectivo*. El adverbio *ya* aparece cuando el aspecto verbal es perfectivo o puntual; por ello resulta incompatible con un tiempo imperfectivo: *María ya me lo entregó* frente a **María ya me lo entregaba*. También se documenta en contextos perfectivos introducidos mediante una subordinada adverbial temporal que denote simultaneidad: *Cuando yo salí, María ya llegaba*.

como palabra auxiliar aspectual que marca el término de una acción. En caso de negación, se antepone el adverbio negativo 没(no), 没有(no) al adjetivo y para el tiempo pasado se utiliza el marcador imperfectivo 还(todav á):

(339) chino: 花(flor)红(rojo)了

esp: La flor se enrojeció o se ha enrojecido.

(340) chino:花(flor)已经(ya)红(rojo)了

esp:La flor se enrojeció o se ha enrojecido ya.

(341) chino: 花(flor)没(no)红(rojo)

esp:La flor **no** se enrojeció o no se ha enrojecido⁸⁹.

(342) chino: 花(flor)还(todav á)没有(no)红(rojo)

esp: La flor **no** se enrojeció o **no** se ha enrojecido todav á.

En efecto, en los verbos inacusativos su argumento carece del rasgo de agentividad, por lo que seleccionan un argumento [- agentivo]. Como dice A. Mendikoetxea (1999: 1579): “Los verbos inacusativos son verbos que denotan bien estados o bien eventos no agentivos (...) cuyo único argumento se interpreta como el elemento que recibe la acción o en el que se produce o manifiesta la eventualidad que denota el verbo”.

No todos los adjetivos de este tipo pueden traducirse del chino al español por verbosseudorreflexivos. Por ejemplo:

(343) chino: 秃(calvo)了头

esp: Se queda calvo, pues no existe el verbo *calvear(se)* según el DRAE²³

⁸⁹ El contexto también permite una interpretación presente: la flor no se enrojece. Para la interpretación futura se necesita del marcador 会.

En este caso, el adjetivo asume dos papeles en la frase china: el de funcionar como verbo predicativo (Tiene) y el de funcionar como modificador del complemento directo mostrando el resultado de la comparación (Más que Yo).

En la traducción de este tipo de frases al español, en concreto cuando se trata de edad, expresada por el sustantivo año, se puede optar por dos soluciones:

(346) esp: Él tiene un año más que yo (Él tiene uno más que yo)

(347) esp: Él es un año mayor que yo (Él es mayor que yo un año)

Como la estructura china para este tipo de frases es:

(348) chino: 大 'mayor' 他 'él' 一岁 'un año'

donde aparece

adjetivo + pronombre + sustantivo-cantidad,

pero no un verbo, ya que el adjetivo está verbalizado, esto causa problemas tanto para chinos como para españoles por dos factores que se han de tener en cuenta: *primero*, la diferencia de estructuras entre ambas lenguas; *segundo*, la omisión de la función de verbo que desempeña el adjetivo en la oración china.

2.4. Comportamiento semántico del adjetivo en chino y español

2.4.1 Semántica del adjetivo

Desde el punto de vista semántico, según X. Fages (2005:119), la característica básica del adjetivo es que “Su significado siempre se piensa aplicado a algo”, es decir, “su significado incide siempre en el significado de otra palabra, generalmente en la de un sustantivo.” Por ejemplo, en mesa roja, el significado del adjetivo roja se presenta como una característica o propiedad del sustantivo mesa. Así si describimos una mesa, podemos decir una mesa vieja, pequeña, barata, etc., de manera que estamos aplicando

unas cualidades al objeto mesa, delimitadoras de su referencia, dado que un adjetivo es una intensidad operada sobre un objeto o conjunto de objetos.

Pero también encontramos que no todas las informaciones tienen la misma importancia. Por ejemplo, con respecto a la mesa roja del ejemplo anterior, a una persona para quien lo verdaderamente relevante, lo que está buscando, fuera un soporte para poder apoyar algo encima, su color, la materia de la que está hecha, su tamaño, su peso, etc., serían rasgos más o menos accidentales. Según A. López (2005: 28), esta diferencia no está en el mundo físico, y ni siquiera en el mundo sensorial percibido porque el color es más primario —salta antes a la vista— que el uso al que podemos destinar el objeto. La diferencia pertenece a un estrato posterior, al del lenguaje o percepción lingüística del mundo. En dicho estrato la función del objeto se distingue como figura mediante la categoría sustantivo (mesa), mientras que las demás cualidades se retraen al fondo como adjetivos (vieja, pequeña, amarilla...).

Ahora bien, en el ejemplo, mesa roja —un sintagma nominal—, el sustantivo nuclear mesa es la figura de la percepción lingüística, mientras que el modificador adjetivo roja es el fondo: MESA roja.

Se observa que una frase nominal como la anterior sólo puede constar de un sustantivo figura como núcleo, hasta el punto de que si consta de más de uno, el segundo se transforma en un modificador de naturaleza adjetiva. Por el contrario, en el fondo podemos tener varios modificadores adjetivos.

El español y el chino proceden de forma inversa en la percepción selectiva de figura y fondo. Para Á. López (*op. cit.*: 31), la forma de percibir el sustantivo figura entre los elementos adjetivos del fondo supone en español una elección inmediata, la cual viene a destacar el elemento que nos interesa aislándolo de los demás. Pero también se puede llegar a dicho realce o elemento relevante siguiendo el camino opuesto, es decir, considerando todos los elementos a que refiere el adjetivo y desechando progresivamente un número cada vez mayor de ellos hasta quedar sólo con

el sustantivo. La primera percepción sustantiva, que puede llamarse captación desde el comienzo, es la del español y muchos otros idiomas; la segunda percepción, que puede llamarse captación al final, es la del chino:

Tabla 11

En español

mesa	⇒	rojo,-a	⇒	mesa roja
		pequeño,-a		
		viejo,-a		
		barato,-a		

En chino

红色的 (rójo)	⇒	桌子(ímesa)	⇒	红色的桌子 (rojo mesa > ímesa roja)
		衬衣(blusa)		
		花朵(flor)		
		旗帜('bandera')		

La primera forma de proceder, la del español, parte del sustantivo mesa y a través de todos los adjetivos aplicables paradigmáticamente a dicho sustantivo, se selecciona sintagmáticamente para el contexto comunicativo concreto el adjetivo que conviene, en este caso, mesa roja; en cambio, la segunda forma de proceder, la del chino, parte del adjetivo rojo y a través de todos los sustantivos a los que se puede aplicar paradigmáticamente dicho adjetivo, se selecciona sintagmáticamente para el contexto comunicativo concreto el sustantivo que conviene, en este caso, rojo mesa (> ímesa roja).

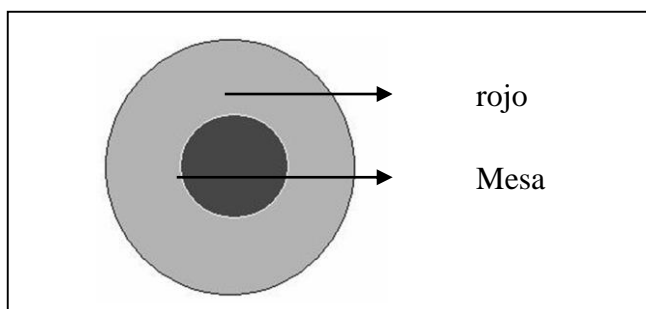
Por lo tanto, de los gráficos precedentes se deduce una doble inversión, que establece diferencias entre ambas lenguas:

- a) de tipo direccional: origen → destino (esp. sustantivo → adjetivo) / destino → origen (chino. adjetivo → sustantivo);
- b) de tipo cuantitativo: español (1 sustantivo → varios adjetivos, todos los que permite el paradigma clasemático) / chino (1 adjetivo → varios sustantivos, todos los que permite el paradigma clasemático).

Y una coincidencia final en el proceso:

- c) Los dos recorridos anteriores o las dos formas de proceder desembocan en mesa roja.

El adjetivo en función de atributo igualmente se comporta como un fondo, pero un fondo destacado. Esto es lo que sucede con el atributo: la mesa es roja, que supone que hemos extraído la mesa de un conjunto de objetos rojos, pero, aunque mesa es el sujeto, no llega a diferenciarse claramente de ellos:



Esquema 12

Por eso, el atributo presenta otra notable propiedad que es ajena a los objetos: concuerda con el verbo igual que el sujeto. Esto no ocurre en otras lenguas como el inglés (*the houses are White*). En este idioma dicha falta de concordancia se extiende al adjetivo adjunto en el sintagma nominal (*the white houses*). En español la concordancia se da siempre, tanto en el sintagma (*las casas blancas*) como en la oración (*las casas son blancas*). El árabe sigue el mismo patrón que el español, aunque

las oraciones atributivas carezcan de verbo. Naturalmente, en las lenguas en las que el sustantivo no tiene variación de género ni de número, el adjetivo tampoco concuerda con él, como, por ejemplo, el chino:

(349) chino: 你的 (tu) 房间 (habitación) 很 (muy) 漂亮 (bonito).

esp: Tu habitación es muy bonita.

El hecho de que en español el género sea una categoría intrínseca de los sustantivos y que el número sea una categoría extrínseca del referente, no debe hacernos pensar que ello obedece a la naturaleza del mundo. En realidad, esta es la forma de percibirlo por parte de la lengua española, pero podrá percibirse exactamente al revés. Es lo que ocurre en árabe, donde cada sustantivo tiene una manera particular de formar el plural y existe una treintena de modelos de plural diferentes. En cambio, el género es bastante predecible, pues solo son femeninos los sustantivos de referente sexuado femenino, los de países y ciudades, los de partes del cuerpo y muy pocos más.

Hay idiomas, como el alemán o el ruso, que reproducen la situación del español, con género arbitrario y número motivado, pero añadiendo además el caso, pues el sustantivo no solo se aplica a un referente del mundo, sino también a un referente que desempeña una determinada función: por ejemplo, ruso *stólám*, sobre *stól*, 'mesa', es a la vez masculino, plural y dativo; alemán, *Buches*, sobre *Buch*, 'libro', es neutro, singular y genitivo.

Por otro lado, puede suceder que una lengua sólo manifieste una de las dos categorías o ninguna de las dos. El número del inglés refleja la situación del mundo (*book* significa un ejemplar, *books* significa varios), si bien, fuera de los pronombres y de unas pocas palabras sexuadas como *man / woman*, no existe el género. Por su parte, el chino y el japonés no tienen ni género ni número, de forma que el segundo se reconoce por el contexto. Sin embargo, mientras que en japonés los marcadores clasificadores solo se usan con los determinantes numerales, en chino son obligatorios

con cualquier determinante, por lo que se podrá considerar al chino como una lengua que tiene una veintena de géneros, pero que carece de número.

2.4.2 Semántica del adjetivo transpuesto

Según la *Nueva gramática de la lengua española* (2009: §13.7a), las construcciones genéricas requieren contextos adecuados (presentes o imperfectos, ciertos entornos modales, prototípicos, indefinidos). En estos usos, expresiones como *los felices, los débiles o los audaces* se emplean para referirse a los individuos que en su conjunto se caracterizan por esos atributos, en lugar de a grupos particulares de personas mencionados en algún contexto previo: *Felices los valientes, los que aceptan con ánimo parejo la derrota o las palmas.*

Los grupos nominales genéricos con artículo indeterminado exigen que el predicado sea caracterizador, en lugar de episódico, accesorio o contingente, por lo que son incompatibles con los tiempos verbales perfectivos. La oración *Un estadounidense fue el primero en llegar a la Luna* solo admite interpretación individual o específica de la expresión que se subraya (único en particular), y no equivale, por tanto, a *Los estadounidenses fueron los primeros en llegar a la Luna*. Como los grupos nominales genéricos denotan *prototipos* coexisten con predicados que expresan cualidades que se consideran definitorias de la clase en cuestión. Es, por ello, frecuente que las oraciones en las que aparecen con artículo indeterminado se refieran a propiedades virtuales que el hablante considera que deberán darse, más que a propiedades reales. Así mientras que la oración *Los maestros se preocupan de sus alumnos* tiende a interpretarse, en su lectura genérica, como una generalización sobre el comportamiento real de los docentes, con la variante *Un maestro se preocupa de sus alumnos* se tiende a poner de manifiesto una obligación moral o ética de los docentes.

Los contextos genéricos admiten el proceso de sustantivación, y así originan sustantivos de persona casi sin restricciones. La sustantivación de los adjetivos de

persona en entornos no genéricos está algo más restringida. Así salvo en los contextos anafóricos, no se usa en español la expresión *una elegante* para designar una mujer elegante, pero se emplea *una rubia* en esos mismos contextos para hacer referencia a una mujer rubia: *En la calle Caracas vivía un hombre que amaba a una rubia.*

La característica fundamental de los GRUPOS NOMINALES GENÉRICOS es el hecho de que no designan individuos particulares, sino que denotan la generalidad de los miembros, reales o virtuales, de una clase o una especie. Las clases que se reconocen gramaticalmente suelen caracterizarse por tener cierta *relevancia social*. El proceso de sustantivación del adjetivo convierte propiedades o cualidades en clases, por lo tanto, transforma los adjetivos en nombres que designan grupos de individuos.

Destacan entre todos estos adjetivos de persona convertidos en sustantivos los que caracterizan semánticamente los siguientes aspectos de los individuos:

- la edad: un adulto, una anciana...
- el color de la piel o del pelo: un blanco, una rubia...
- la salud: un enfermo, un depresivo...
- otras propiedades físicas de las personas: un calvo, un gordo...
- la nacionalidad o la procedencia geográfica: una extranjera, un nativo...
- la cercanía o la proximidad: una allegada, un vecino...
- la posición ocupada en una escala o una jerarquía: un central, un subordinado...
- la profesión o la ocupación: un mecánico, un desempleado...
- la pertenencia a grupos políticos, socioeconómicos, artísticos, culturales o religiosos: un marxista, una liberal, un surrealista, un verde, un budista...
- la pertenencia a grupos caracterizados por otras actividades u otros rasgos del comportamiento a los que se concede cierta relevancia social: un balsero, una famosa...

A estos grupos cabe añadir el muy amplio número de participios que designan personas: *un perseguido*; a veces preferentemente en plural: *los admirados*.

Expresiones como el *firmante*, *el compareciente* se usan como nombres de persona, sobre todo en contextos de éuticos o anafóricos.

Se ha observado que los procesos de sustantivación son mucho más frecuentes cuando las propiedades de las que se habla son negativas. En general, negativas de los individuos, ya sean físicas, psíquicas o morales. Es frecuente usar con intención irónica los términos que denotan cualidades positivas en esta línea, de modo que la interpretación real que se obtiene al cabo es la depreciativa: *Sois de un listo que asusta*⁹³.

Algunos gramáticos denominan construcciones de *un* enfático a los grupos nominales que incluyen estas formas⁹⁴ de valoración como en el ejemplo siguiente: *¡Pregunta usted unas cosas...!* Su naturaleza enfática se pone de manifiesto por la relación que mantienen estas construcciones con las oraciones exclamativas (*¡Qué cosas pregunta usted!*, *¡Vaya día que llevas!*) y con las construcciones de artículo determinado enfático (*¡Las cosas que pregunta usted!*). La ponderación que se establece puede ser estrictamente *cuantitativa*, como en *Tiene un desparpajo...*, que puede interpretarse como *Tiene mucho desparpajo*; pero también puede ser *cualitativa*, como en *Tiene una mirada...*, que puede interpretarse apreciativamente como *Tiene una mirada cautivadora* o depreciativamente como en *Tiene una mirada torva*, o admitir ambas interpretaciones, como en *Tiene unos ojos...*, donde se pondera el tamaño de los ojos, pero también algunas de sus características cualitativas (belleza, profundidad, etc.).

Esta particularidad de peyorativización afecta también a los adjetivos sustantivados que expresan defectos, enfermedades o carencias, como son los

⁹³ Consúltese al respecto el trabajo de J. Portolés (1994) acerca de los atributos metafóricos con un enfático.

⁹⁴ Además facilitan la sustantivación de adjetivos ciertos morfemas de valor apreciativo que pueden aportar matices peyorativos o irónicos: *un bueno / un buenazo, *un guapo / un guaperas, *un delgado / un delgadito, etc.

siguientes, entre otros muchos: *enfermo, calvo, ciega*⁹⁵... Por lo tanto, se suele decir: *un enfermo*, pero no **un sano*; *un ilegal*, pero no **un legal*; *un informal*, pero no **un formal*. Análogamente, contrastes como *un gordo* frente a **un delgado* dan a entender que *gordo* lleva asociada cierta carga negativa. No obstante, se dice de forma expresiva, cariñosa, a los niños: *los gorditos, mi gordito*.

Es asimismo productiva la sustantivación de los adjetivos que se aplican a los nombres que no designan personas. La necesidad de denominar los productos de la tecnología o las novedades procedentes de muy diversas ciencias y artes conduce a un constante proceso de creación terminológica. Los rasgos que permiten caracterizar las denominaciones de las nuevas realidades son aportados por los adjetivos, ya que estos expresan las peculiaridades que las distinguen de otras similares que les dan carta de naturaleza como conceptos nuevos. Cabe agrupar las nociones que permiten caracterizar un buen número de ellos en los grupos clasemáticos siguientes:

- máquinas, herramientas, dispositivos y utensilios: un ascensor, una grabadora...
- vehículos: un automóvil, un submarino...
- prendas y complementos: una americana, un pendiente...
- sustancias, materias o productos: un bronceador, un laxante...
- líneas: una curva, una paralela...
- calles, carreteras y otras vías: la diagonal, la panamericana...
- publicaciones: un diario, un semanal...
- comidas o bebidas: un aperitivo, un licuado...
- reuniones, competencias y otros eventos similares: un mundial, una plenaria...
- empresas, corporaciones y otras agrupaciones similares: una gestora, una multinacional...
- expresiones lingüísticas: un calificativo, un sinónimo...

⁹⁵ No poseen antónimos léxicos, sí semánticos adjetivos como sordo, manco, cojo (ño sordo, no manco, no cojo).

- edificaciones o partes de ellas: un adosado, un anexo...
- dimensiones, cualidades o propiedades: el ancho, el atractivo...

En cambio, el ámbito semántico en que los adjetivos pueden sustantivarse en chino es más estrecho. Según Rèn Xuéi áng (1981:49,130), la sustantivación se realiza por medio de un proceso retórico denominado 借代[jièdài], de fijación del esquema. 借代[jièdài] es una figura retórica basada en la sinécdoque y en la metonimia puesto que se refiere al conjunto mediante una parte, a la cantidad mediante la cualidad, a la concreción mediante la abstracción, al nombre genérico mediante el nombre propio. Es decir, la sustantivación del adjetivo en chino consiste en emplear el adjetivo para hacer referencia al objeto con el que comparte la misma cualidad. Por lo tanto, según Yáo Hànmíng(1986), desde un punto de vista semántico, sólo los adjetivos que expresan cualidad, bien referida a objeto bien referida a persona, pueden sustantivarse. Así si agrupamos los adjetivos cualitativos sustantivados, vemos que pueden ser de dos tipos:

- de persona: 强暴(violento`);老朽(viejo e inútil` > áPLICABLES solo a persona` en la sustantivación⁹⁶;
- de objeto: 机密(confidencial`); 累赘(molesto`) > áPLICABLE este último solo a objeto` en la sustantivación⁹⁷

Sin embargo, en la lengua china no todos los adjetivos cualitativos pueden sustantivarse. Por ejemplo, se usa el sustantivo cuando un adjetivo cualitativo ya tiene el sustantivo correspondiente, mientras que en español se pueden emplear ambos:

(350) chino: 他很 高 (alto`), 他的(su`)高度(altura`) (*高 áltó`)使他在运动方面表现出众

esp: Él es alto, su altura (el hecho de ser alto) lo hace destacado en deporte.

⁹⁶ Fuera de la sustantivación no tienen actualizado clasema específico (persona, animal o cosa).

⁹⁷ Fuera de la sustantivación no tiene actualizado clasema específico (persona, animal o cosa).

Pero mediante el marcador adjetival 的, por elipsis del sustantivo, los otros adjetivos cualitativos que no podían sustantivarse también pueden usarse sintagmáticamente como un sustantivo funcional, manteniendo su capacidad adjetiva de adyacencia. Por ejemplo, tomemos los adjetivos *de color*, entre otros posibles:

(351) chino: 你喜欢哪一条围巾 (bufanda)? 红的 (rojo + marcador adjetival) (elipsis de 围巾 bufanda) 还是 (ó) 黄的 (amarillo + marcador adjetival) (elipsis de 围巾 bufanda)

esp: *¿Qué bufanda te gusta, la roja o la amarilla?*

De esta manera, en chino casi todos los adjetivos cualitativos pueden sustantivarse, evitando la repetición innecesaria del sustantivo por economía lingüística. Se usa mucho en textos no formales de la lengua oral.

En español podemos precisar respecto del sustantivo *color* dos niveles de sustantivación: uno más superficial, sintáctico-semántico y otro más profundo, léxico-semántico, resultado de la consolidación del nivel anterior, en un grado mayor o menor.

Nivel superficial: sintáctico (por elipsis del sustantivo *color*) – semántico (por reconstrucción del significado *color*)

(352) esp: *¿Qué color te gusta más? ¿el (color) rojo o el (color) amarillo?*

Nivel profundo: léxico (por fijación de la estructura [el Ø verde]) – semántico (por no ser ya necesario apelar al hiperónimo⁹⁸ *color*)

(353) esp: *Me gusta el [*color] verde como fondo de cuadro.*

⁹⁸ Como sucede con las expresiones del tipo *la papaya* que no necesita reconstruir su hiperónimo *la fruta papaya; Así simplemente decimos: *Me gusta la papaya* y no, **me gusta la fruta papaya*.

En cuanto a los adverbios cortos, también llamados adjetivos–adverbios, se trata de formas adjetivas inmovilizadas en el masculino singular (la forma no marcada), por lo que no pueden concordar con el sujeto y son claramente adverbiales:

(354) esp: Ella le miró enfadada (adjetivo participio concordante)

(355) esp: Ella se despertó temprano (adverbio corto)

No hay diferencias semánticas o funcionales decisivas entre estos adverbios cortos y las formas en *–mente*: *élla se despertó temprano ~ tempranamente`*.

Por lo tanto, cuando se traducen al chino, hay que interpretarlos como adverbios; así el ejemplo en (355) pasaría a

(356) chino: 她早早地(tempranamente`)起床了

Se ha señalado que en construcciones intransitivas son indistinguibles:

(357) esp. Luc á habla claro ~ Luc á habla claramente:

pero que en las transitivas el adverbio corto es incompatible con el objeto directo, aunque no con el indirecto: por eso se puede decir:

(358) Luc á le habló claro o Luc á le habló claramente

Pero solo tenemos:

(359) Luc á pronunciaba claramente todas las s íabas y no

(360) *Luc á pronunciaba claro todas las s íabas

Al igual que las locuciones adverbiales, los adverbios cortos son poco numerosos y aparecen igualmente insertos en colocaciones: *hilar fino, jugar limpio, vender barato, hablar claro, golpear duro...*

Con respecto a los adverbios en *–mente* los gramáticos señalaron su proceder pleonástico, redundante, al decir que los adverbios en *–mente* modifican un verbo como el adjetivo del que proceden modifica el sustantivo de la misma raíz que el verbo:

(361) Un desarrollo rápido se desarrolla rápidamente

Esta propiedad también se observa en la lengua china, dado que muchos adjetivos al quitarles el marcador adjetival 的 y añadirles el marcador adverbial 地, se adverbializan conservando la misma raíz.

Así 飞快的(rápido) > 飞快地(rápidamente)

Otras veces la transformación es simplemente imposible, como en:

(362) Se lo di precisamente a mi prima > *Se lo di preciso a mi prima

donde el adverbio de focalización, un marcador discursivo, no se aplica en realidad a un sustantivo intraoracionalmente sino a todo el enunciado supraoracionalmente, por lo que no se ve afectado por dicha transformación.

De la misma forma, en chino no todos los adjetivos permiten la transformación adverbial, porque el adjetivo con marcador adverbial se usa para expresar el modo del verbo, es decir, funciona como adverbio modal respecto del verbo; no respecto del sustantivo. Así

(363) 白痴(tonto) > 白痴的样子(cara tonta) (con marcador adjetivo es gramatical) 白痴(tonto)地做... > *(‘hacer (algo) tontamente’) ~ al modo en que lo hace un tonto, como un predicado secundario predicativo (con marcador adverbial es agramatical); en cambio, en español, su uso adverbial no es agramatical: hacer algo tontamente o con tontería

en chino, por el contrario, sólo se puede decir:

(364) 像白痴一样做..., interpretándolo como ‘hacer (algo) como un tonto’ ~ como si fuera un tonto, como un predicado secundario atributivo, debido a su raíz nominal de sustantivo.

El nivel ínfimo de modificación del predicado verbal por parte de los adverbios en *-mente* se produce cuando se aplican a procesos de intensidad. Un verbo es un

proceso en el que se reconoce un desarrollo y unos estados alcanzados: por ejemplo, *trabajar* es 'un hacer y un algo hecho', por lo que podemos parafrasearlo como 'hacer un trabajo'. Así hay adverbios en *-mente* que se han especializado en modificar el desarrollo de los verbos y que tienen por ello significado aspectual:

(365) El agua mana continuamente de la fuente.

En cambio, otros adverbios en *-mente* se aplican al resultado y tienen valor intensivo o cuantitativo:

(366) Este año ha nevado abundantemente.

Como el resultado de un verbo tiene carácter nominal, son precisamente estos adverbios los que modifican en calidad de intensivos a los adjetivos:

(367) Una piedra completamente redonda.

Las tres propiedades definitorias de la categoría adverbial (forma invariable + función predicativa secundaria + significado de manera) pueden relajarse, lo cual conduce a otros términos menos centrales de la categoría adverbial. Incluso dentro de los adverbios en *-mente* puede haber alguna propiedad que ocasionalmente no se dé por ejemplo, *terriblemente* puede no significar una manera relacionada con el terror:

(368) Se asustó terriblemente.

Sino simple intensidad:

(369) Soy terriblemente feliz.

En español se puede decir que hay construcciones adverbiales periféricas impropias y adverbios periféricos propios. Las primeras, las construcciones adverbiales periféricas impropias, son dos: los llamados adjetivos predicativos y las perfrasis adverbiales. Los adjetivos predicativos son adjetivos que, como tales, concuerdan con el sujeto, pero que tienen un significado y ejercen una función modificadora del verbo muy próximo al adverbio en *-mente*. En cambio, el adjetivo epfeto de *Los atentos*

alumnos le escuchaban es completamente diferente, pues no modifica adverbialmente al verbo, y de ahí que podamos decir:

(370) Los atentos alumnos le escuchaban aquella vez sin prestar ninguna atención.

También son construcciones adverbiales periféricas impropias los sintagmas preposicionales con los que en español pueden parafrasearse los adverbios en *–mente*. Los más usuales son *con + sustantivo* y *de + manera + adjetivo*. Por ejemplo:

(371) Le habló dulcemente

puede parafrasearse como *le habló con dulzura`* o como *le habló de manera dulce`*. En cualquier caso, estas perfrasis solo valen para los adverbios de manera, para los de actitud del sujeto-objeto, para los aspectuales y para los intensivos: todos los demás, esto es, los que modifican la enunciación y sus circunstancias, piden otro tipo de perfrasis. Por ejemplo:

(372) Probablemente iré hoy.

no puede parafrasearse ni por ** con probabilidad iré hoy* (aunque sí por *con toda probabilidad iré hoy`*) ni por ** de manera probable iré hoy`*, sino por *és probable que vaya hoy`*.

Los segundos, los adverbios periféricos propios, son palabras invariables como *debajo*, *ayer* o *mucho*, que no significan manera, pero que, pese a ello, también funcionan como predicados secundarios. El carácter secundario de la predicación ejercida por estos elementos se manifiesta en el hecho de que, cuando aparecen en una oración, la negación les afecta a ellos y no al verbo: en

(373) María no trabaja.

Decimos que el predicado *trabaja*, relativo al sujeto *María*, no se verifica, pero en

(374) *María no trabaja mucho.*

afirmamos que *trabaja*, aunque poco, es decir, *no mucho*.

La razón de este peculiar comportamiento con la negación estriba en que la negación impide la unión del sujeto con el predicado: *María no trabaja* no niega la existencia de *María* ni la de procesos actuales de *trabajo*, esto es, *trabaja*, realizados por otras personas, sino precisamente que haya un proceso *trabaja* que convenga a *María*, lo cual nos da *María –NO– trabaja*.

Lo notable es que cualquier complemento circunstancial funciona de este modo y recibe la influencia de la negación, lo cual indica que también se trata de un predicado secundario⁹⁹:

(375) *María no trabaja los viernes.*

significa que trabaja otros días, es decir, niega *los viernes*, lo que nos da la estructura *los viernes –NO– María trabaja*. Sin embargo, el origen de ambas predicaciones secundarias no es el mismo. En los adverbios de manera el hablante añade una calificación de su propia cosecha, es como una impresión que la oración le ha producido. En *María no trabaja duramente* es como si dijéramos *Veo que María trabaja, pero me parece que no se esfuerza apenas, que su trabajo no es duro*. En cambio, en el caso de estos complementos circunstanciales lo que sucede es que significan matices de la situación externa en la que ocurren los hechos expresados por la oración y son estos matices los que se rechazan. En *María no trabaja los viernes* se niega que *María trabaja* tenga lugar los viernes, pero *los viernes* no es una impresión del hablante, sino una circunstancia objetiva. Los adverbios periféricos propios

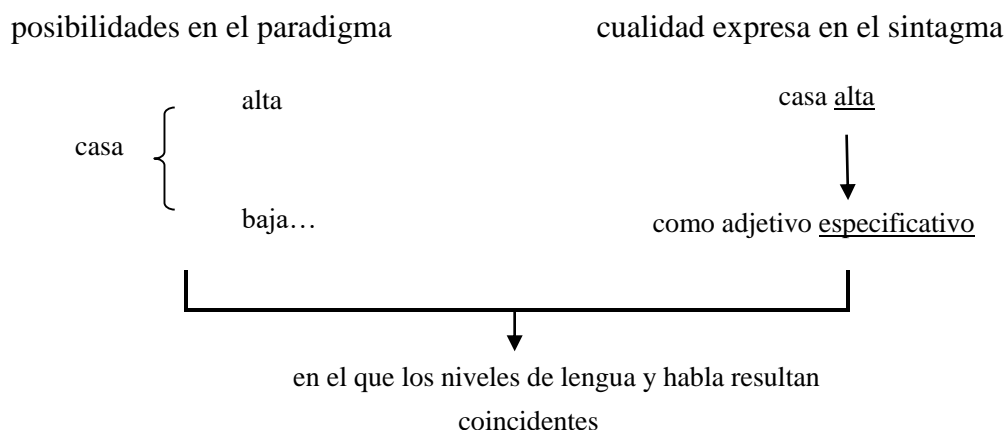
⁹⁹ Debido a que los adverbios en *–mente*, como predicados secundarios, no están constreñidos a actuar en un determinado nivel predicativo, pueden hacerlo en cualquiera de ellos.

significan precisamente las circunstancias objetivas que suelen interesar a los seres humanos, a modo de *loci* de la memoria: *lugar* (*encima, dentro...*), *tiempo* (*temprano, después...*), *cantidad* (*poco, demasiado...*), *discriminación* (*sólo, incluso...*) y *modalidad* (*quizás, sí, no, tal vez...*).

2.4.3 Semántica del adjetivo especificativo / explicativo (ep feto)

2.4.3.1 Adjetivo especificativo / explicativo

J. Alcina y J. M. Blecua (1994) distinguen entre adjetivos especificativos y explicativos. El adjetivo especificativo distingue e individualiza al sustantivo, al subrayar una modalidad del referente que se opone o diferencia de otras modalidades posibles. La cualidad destacada por el adjetivo se opone dentro del significado mismo del sustantivo en un sistema abierto de posibilidades¹⁰⁰:



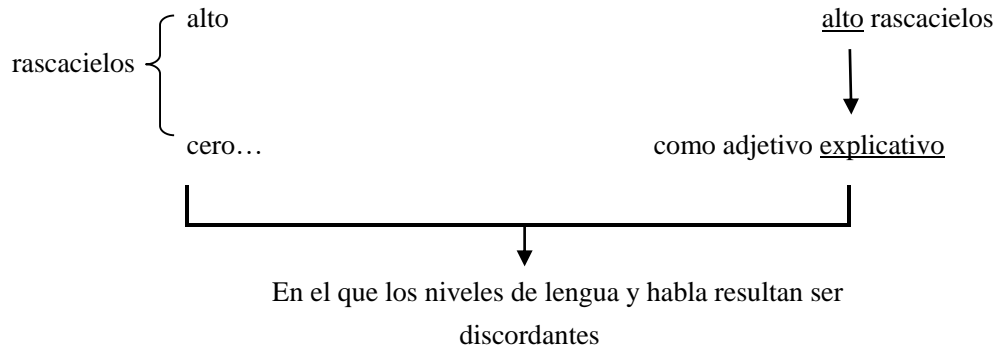
Esquema 13

El adjetivo explicativo, en cambio, no distingue ni individualiza al sustantivo, porque dicha cualidad destacada no se opone a ninguna otra, ya que es esencial (ep feto propio), o es tenida por esencial (ep feto accidental, tópico, raro), respecto de la realidad misma (referente) evocada por el sustantivo.

¹⁰⁰ En lo que sigue he consultado M^ªA. Penas (2002: 568, 570-571).

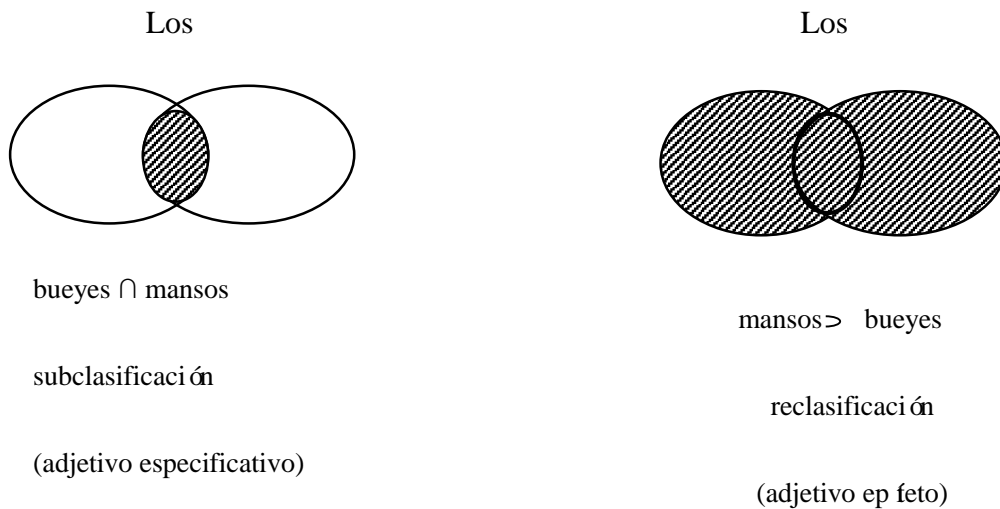
POSIBILIDADES EN EL PARADIGMA

CUALIDAD EXPRESA EN EL SINTAGMA



Esquema 14

Según E. Alarcos (1994), mientras que el nombre sustantivo clasifica las realidades a que se refiere directamente, el nombre adjetivo lo hace subclasificando al sustantivo, posición que también adopta J.A. Martínez (1994). Precisamente este autor al distinguir entre adjetivo especificativo y adjetivo explicativo, considera que este último es mejor llamarlo ep feto.



Esquema 15

El propio Alarcos también distingue entre adjetivos calificativos (que presentan permutación libre) y determinativos (que no la presentan). Confiere al adjetivo calificativo un papel clasificador, no identificador:

(376) Eso es nuevo / Eso es lo nuevo

Otras clasificaciones oponen adjetivo calificativo o cualitativo a adjetivo no calificativo, que, entre otros, para I. Bosque es relacional, para la R.A.E. es determinativo o para M. Seco es actualizador. Esta oposición primera: calificativo / no calificativo, a su vez establece correlación con otros pares opositivos como son: graduable / no graduable; afectivo o valorizador / neutro; subjetivo / objetivo; individual / episódico, etc.

Pero, para el ep feto y sus distintos tipos, s íha de repararse en la oposición entre adjetivo calificativo restrictivo / no restrictivo, puesto que por ep feto se entiende el adjetivo calificativo no restrictivo.

2.4.3.1.1 Ep feto

Para L. Gómez (2011) los adjetivos precedidos al sustantivo suelen tener un carácter explicativo: no delimitan la extensión semántica del sustantivo sino que son meras explicaciones o añadidos no necesarios lógicamente, y que aportan valores, descriptivos, etc., o sea, estilísticos y no oponen tal cualidad del sustantivo sino simplemente se ponen los adjetivos bien porque designan una propiedad que ya contiene el sustantivo: *verde pradera*, bien porque el hablante o escritor quiere aportar una nota estilística, por ejemplo: *maravilloso d ú*. Estos adjetivos antepuestos, que aportan valores estilísticos se denominan *ep fetos*. Entre ellos están los redundantes (*blanca nieve, negro carbón...*) y los ornamentales (los que expresan una propiedad inherente): *polvorientas encinas, su esbelta figura...*

La *Nueva gramática de la lengua española* (2009:§13.2e) declara que “los ep fetos son adjetivos calificativos que destacan una propiedad inherente, prototípica o característica del sustantivo al que modifican”. Según M^a A. Penas (2002), tradicionalmente se entiende por ep feto el *adjetivo calificativo, no restrictivo o caracterizador, explicativo, antepuesto y adjunto*.

Para la Real Academia Española (1931, §223 a y b),

El adjetivo explicativo se llama ep feto, y suele ir delante del sustantivo. Así decimos: las mansas ovejas, la cándida paloma. El especificativo va detrás del nombre. Las ovejas blancas, la madera blanca, los animales mansos.

Esto pone en relación la significación explicativa del ep feto con el hecho de su anteposición al sustantivo, la posición marcada. De ahí que estrechamente relacionada con la oposición adjetivo restrictivo / no restrictivo, de naturaleza semántica, se encuentre la cuestión, de orden sintáctico, de la posición del adjetivo calificativo. En el español, el adjetivo calificativo puede preceder o seguir al sustantivo a que se refiere; pero su valor expresivo no es el mismo en uno u otro caso, como ya se ha hecho referencia en este trabajo.

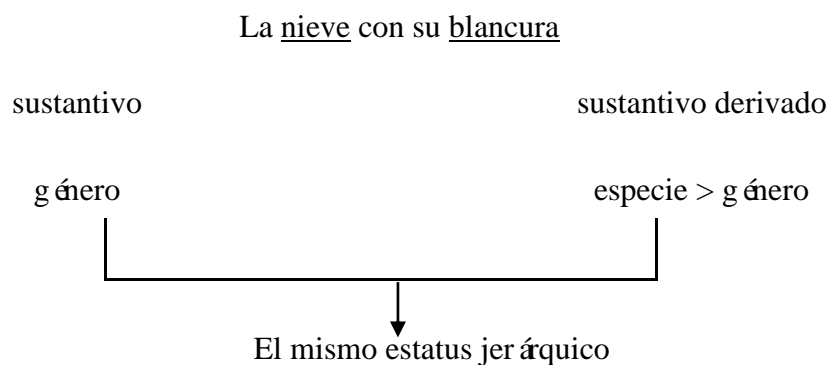
Desde el punto de vista psicológico, el adjetivo antepuesto, en oposición al pospuesto, es signo de estimación preferente de la cualidad. Por eso se dice que el adjetivo antepuesto tiene carácter subjetivo o afectivo.

No obstante, G. Sobejano (1970) insiste en que los adjetivos calificativos no restrictivos (o ep fetos) tienen, de suyo, absoluta libertad de posición. Por lo tanto, como se va viendo, estos puntos de vista no formulan leyes sino tendencias en cuanto a la posición del adjetivo, a veces contradictorias, y siempre de difícil formulación gramatical.

Sobre la posición del ep feto, la anteposición del ep feto es generalmente la preferida. Sin embargo, la anteposición de ep feto no es obligatoria. G. Sobejano (1970) insiste en que los adjetivos calificativos no restrictivos (o ep feto) tienen total libertad

de posición. En los escritores modernos, la posposición no es infrecuente. R. Lapesa (1975), en el apartado dedicado a la anteposición literaria del adjetivo, dos años después del *Esbozo* (1973), informaba de que la tendencia a preferir la posposición epitética se intensificaba en el español moderno.

E. Alarcos (*op. cit.*) considera que el adjetivo antepuesto –ep feto–, revela una intención explicativa, descriptiva, de la realidad sugerida por el sustantivo; y que el adjetivo pospuesto señala una especificación que restringe la referencia propia del sustantivo. Así en *la blanca nieve*, no se opone nieve blanca a nieve no blanca, sino que simplemente se describe cómo es la nieve, como se dijésemos *la nieve con su blancura*¹⁰¹:



Esquema 16

El profesor E. Alarcos (*op. cit.*) alude al concepto referencia¹⁰² al hablar de las repercusiones de la oposición adjetivo restrictivo / no restrictivo, a diferencia los

¹⁰¹ Presento el esquema modificado de M^aA. Penas (2002: 570).

¹⁰² Referencia = intención = concepto. Los adjetivos pronominales son intensionales y modificadores de la referencia.

profesores J. Alcina y J. M. Blecua (*op. cit.*), que aluden al concepto referente¹⁰³, pero en coincidencia con los profesores V. Demonte e I. Bosque, que emplean ambos.

I. Bosque (1993), a través de la oposición referente / referencia, diferencia los adjetivos Q de los adjetivos R:

(377) Un actor cómico

viene a significar como Adj. Q: una persona que es cómica además de ser actor (modificación del referente); como Adj. R: actor cómico / actor dramático` (modificación de la referencia)¹⁰⁴.

V. Demonte (1982), a través de la oposición referente / referencia, dentro de los adjetivos calificativos, diferencia: los no restrictivos, relativos, intensionales, no interseccionales (con modificación de la referencia):

(378) Un excelente músico, pero como persona o marido puede no serlo.

de los restrictivos, absolutos, extensionales, interseccionales (con modificación del referente):

(379) El árbol verde.

que no puede ser simultáneamente un objeto no verde o un vegetal no verde.

2.4.3.1.2 Ep feto de significado y ep feto de referente

2.4.3.1.2.1 Ep feto de significado: propio y accidental

V. Demonte (1998:186) reserva la denominación de ep feto para los calificativos antepuestos que expresan cualidades consustanciales con la entidad designada:

¹⁰³ Referente = extensión = objeto designado. Los adjetivos posnominales son extensionales y modificadores del referente.

¹⁰⁴ El subrayado no aparece en el original.

(380) olorosa rosa, blanca paloma

cuando las cualidades expresadas pueden servir también para restringir, aunque no sirvan para ello en la anteposición, habla simplemente de adjetivos calificativos no restrictivos o intensionales:

(381) unos hostiles ojos, el horrible concierto

que no son pues construcciones epitéticas.

Por lo tanto, para esta investigadora, solo los epítetos propios serán verdaderamente epítetos; excluye de la epítetis a los epítetos accidentales, a los que denomina adjetivos no restrictivos.

M^a. A. Penas (2003: 269) cree que en el epíteto accidental podrá verse un puente entre el adjetivo calificativo no restrictivo y el epíteto propio, por ser intensional, modificador de la referencia, no restrictivo, ya que, como dice J. Martín (1995: 203), los adjetivos calificativos antepuestos son, de una parte, ‘építetos’ (*blanco, elegante, etc.*) “*que especifican uno de los parámetros del nombre con un valor prototípico de él, y lo enfatizan*”; y, de otra, son adjetivos ‘evaluadores de la referencia’ (*pobre, bueno*) “*que intensifican, en una dirección positiva o negativa, las propiedades prototípicas del nombre*”.

Las cualidades denotadas por los adjetivos calificativos pueden ser propiedades inherentes, *per se*, inmanentes; o accidentales, contingentes, no esenciales. Esta distinción ha tenido sus consecuencias en el terreno del epíteto. Ya la Retórica clásica los clasificaba en dos tipos fundamentales: epíteto *constans* (propio) y epíteto *ornans* (*accidental*). En el epíteto accidental, como *caluroso día*, estamos ante una cualidad que consideramos inherente, aunque originariamente sea accidental, dado que no tiene base extralingüística, ya que *día* puede ser *caluroso, templado* o *frío*, lo que lo hace más difícil para una interpretación especificativa o epítetica. Por consiguiente, se fuerza a la anteposición para una interpretación epítetica: *caluroso día*. Si invertimos el

orden, *d á caluroso*, somos inducidos a sobrentender una oposición implícita: *d á caluroso / d á no caluroso`*. En cambio en el ep feto propio, como *blanca nieve*, estamos ante una cualidad que es (no que consideramos) inherente, porque tiene apoyaturas extralingüísticas; y, por ello, el orden antepuesto o pospuesto no es significativo, ya que el margen para la interpretación es escasísimo, cuando no, nulo.

En la lengua china también se observa gran cantidad de adjetivos usados como ep fetos de significado, propios y accidentales:

(382) 庄严的宫廷: *´corte solemne`*

(383) 火红的太阳: *´sol rojo como el fuego¹⁰⁵ > ´sol abrasador¹⁰⁶*

(384) 美丽的女人: *´bella mujer`*

En el ejemplo (383) la estrecha relación entre el adjetivo *rojo* y el sustantivo *fuego* permite la expresión comparativa estereotipada: *rojo como el fuego*, constituyendo una colocación por copresencia usual.

Pero este tipo de estructuras están en la base de adjetivos especificativos, pues permiten una gradación cromática en los ejemplos siguientes:

(385) {[灰白(blanco grisáceo)]} // {[白(´blanco`)]} ↔ [雪白(blanco nieve`, ´niveo`, ´blanco puro`)] → 象牙白(blanco marfil`, ´marfileño`, blanco

¹⁰⁵ Si en chino el color del sol es *rojo*, en español es *amarillo*, aunque también se dice *arrebol*; por lo tanto, estamos ante un ep feto propio, en cuanto que ep feto tópico, a diferencia de *blanca leche* o *nieve blanca* o *plateada luna*, que en ambas lenguas es un ep feto propio, sin necesidad de tildarlo de tópico.

¹⁰⁶ En *sol rojo como el fuego*, encontramos una expresión comparativa estereotipada, como en español podríamos decir también *esto es blanco como la leche*. Pero en *sol abrasador*, ya nos vamos distanciando del ep feto propio, pues puede iniciarse una cuantificación del tipo *´sol muy caliente*, *muy caluroso`*, que ya podrá actuar como especificativo, permitiendo la oposición gradual: *´sol poco caliente*, *sol caliente*, *sol muy caliente* o *abrasador`*.

amarillento`) → 珍珠白(blanco perla`, nacarado`, blanco incluso con irisaciones rosadas¹⁰⁷)}}

muestran cinco grados de blancura, entre otros posibles. Para establecer la escala de colores se necesita partir de un grado estándar de blancura, aceptado y reconocido por todos, que cumpla la valoración de normal. Si tomamos 白 (blanco`) como estándar, encontramos que 灰白 (blanco grisáceo ~ * blanco como el gris¹⁰⁸) se refiere a un grado por debajo del normal y los demás se refieren a grados por encima del estándar, marcando así los dos extremos del mismo eje polar: 雪白 (blanco de nieve ~ blanco como la nieve`), 象牙白(blanco de marfil ~ blanco como el marfil`), 珍珠白(blanco de perla ~ blanco como la perla`).

En la lengua escrita –sobre todo en el registro literario–, a diferencia de la oral, frecuentemente se expresan explícitamente los epifetos, tanto propios como accidentales. Así

(386) 叶 (hierba`) ~ 绿 (verde`) 叶 (hierba`)

(387) 花朵 (flor`) ~ 鲜艳的 (vistoso y hermoso`) 花朵 (flor`)

2.4.3.1.2.2 Epifeto de referente: contextual

Según M^aA. Penas (2003), en el español moderno y contemporáneo, sobre todo a partir de los simbolistas, pero ya iniciado con los románticos, se hace un uso decreciente del epifeto al modo tradicional y se sustituye por otras estructuras que

¹⁰⁷ Incluso podríamos volver a la perla con irisaciones grisáceas, negras; es decir, al polo extremo del mismo eje polar de forma circular.

¹⁰⁸ Es el único que no permite la descodificación por una estructura comparativa estereotipada: *blanco como el gris, ya que es un híbrido de [blanco + gris].

entran dentro del fenómeno de la adjetivación y de la ep fesis: a- sintagma preposicional, b- sustantivo, c- ep feto contextual.

Como ep feto contextual funciona:

(388) El despertar ambiguo en ciudad anónima, sin saber dónde estás.

ya que *ambiguo* con respecto a *despertar* no es un ep feto propio ni pleonástico, pero actúa como tal por acción del contexto locativo-modal *en ciudad anónima, sin saber dónde estás*, a pesar de ir pospuesto y parecerse restrictivo.

El ep feto de referente, o bien es un adjetivo restrictivo, como en:

(389) El romboedro rojamarillo-negro de Kodak (Goytisolo, Makbara, 16)

o bien es virtualmente un ep feto accidental del sustantivo respecto del cual es adyacente, como en:

(390) Sus pardas plumas el açor Britano / examinando con el corvo pico...

(Góngora, Soledades, II, 786)

que se convierte funcionalmente en el eje sintagmático en ep feto propio por acción del contexto. Si desaparecen los contextos “de Kodak” o “el açor Britano”, desaparece la función epitética propia; por lo tanto, participa de los rasgos de unicontextualidad y de ocasionalidad.

La acción del contexto es decisiva para considerar el adjetivo como ep feto, aun cuando dicho adjetivo venga pospuesto o cuantificado, entrando en competencia así con la norma del adjetivo restrictivo; por consiguiente, se relega la posición del adjetivo y se atrae a la esfera de la ep fesis al adjetivo especificativo, borrándose los límites entre este y el adjetivo explicativo, como sucede en:

(391) Y esta fuerza tan caliente¹⁰⁹ / del alto¹¹⁰ sol ardiente¹¹¹ ora quebranta
(Garcilaso de la Vega, Égloga II, 736-37)

El hecho de que este tipo de ep feto venga contextualizado, se debe no a una necesidad retórica, ornamental, sino a una necesidad de crear, imaginar un referente para adjetivos con opacidad epitética; es el caso de los ep fetos surrealistas, como en Lorca:

(392) Y en el oscurísimo beso punzante / debajo de las almohadas.

En el chino, como veremos, también se detectan estructuras similares:

(393) 八月(agosto) 骄(orgulloso) 阳(sol): sol fuerte de agosto`

(394) 早(temprano) 春(primavera) 二月(febrero): la temprana primavera
de febrero

Los adjetivos, 骄(orgulloso) y 早(temprano), no son ep fetos con respecto a los sustantivos presentes en los ejemplos: 阳(sol) y 春(primavera), respectivamente, ya que el sol puede ser fuerte (orgulloso) o débil (humilde) y la primavera al ocupar tres meses (febrero, marzo y abril) puede ser temprana o tardía. Por lo tanto, son los contextos: 八月(agosto) y 二月(febrero), los que remiten, no solo referencialmente, sino también lingüísticamente a una estructura semántico-sintáctica intermedia, como el sol de agosto` y la primavera de febrero`, para convertir los adjetivos especificativos en explicativos, ep fetos contextuales, ya que el sol de agosto` es *fuerte* y la primavera de febrero` es *temprana*.

¹⁰⁹ Ep feto propio, aunque pospuesto y cuantificado, dado el contexto *del alto sol ardiente*.

¹¹⁰ Restrictivo, antepuesto.

¹¹¹ Ep feto propio, pospuesto.

También se observa en los ejemplos tratados un doble proceso semántico en su traducción chino → español:

- a) de sentido ortosémico > a sentido figurado por metáfora y metonimia: 驕 ('orgullosa') aplicado a sol (**metáfora antropomórfica**) > fuerte (en el contexto de agosto) (**metonimia**: rasgo cualitativo por rasgo cuantitativo), donde ya se vuelve otra vez > a sentido ortosémico (fuerte para sol es ortosémico, en comparación con *orgullosa*; aunque dicho de temperatura, le conviene mejor *alto*);
- b) por reformulación de sentido etimológico: primero > temprano

El contexto traspone el sentido del adjetivo del significado etimológico de que precede a los demás de su especie (en este caso, febrero con respecto a los otros meses de la primavera) en orden, tiempo, lugar, situación, clase o jerarquía al significado polisémico de temprano con los sentidos:

temporal general cronológico:

- b1) adelantado, anticipado o que es antes del tiempo regular u ordinario (con una matización aspectual frecuentativa de *regular u ordinario* sobre su significado etimológico básico temporal); solapada esta acepción con la cuarta del DRAE²²: en las primeras horas del día o de la noche, y por extensión, al principio de un período determinado de tiempo;

temporal específico biológico:

- b2) que está en una fase inicial de su desarrollo (con una especialización biológica de floración y fruto en la naturaleza; por ejemplo, en los almendros);

temporal específico humano¹¹²:

- b3) en tiempo anterior al oportuno, conveniente o acostumbrado para algún fin, o muy pronto (con una proyección pragmática final).

¹¹² No tanto aplicado al ser humano como desde la posición o perspectiva humana.

2.5. Conclusiones parciales

Según todo lo expuesto a lo largo del trabajo y las conclusiones parciales que se han ido extrayendo de cada uno de los apartados analizados, el presente estudio comparativo del adjetivo en chino y español permite como conclusión final global señalar:

(1) Aunque en ambas lenguas existe la categoría del adjetivo, su extensión es diferente, siendo la del adjetivo español más grande; por lo que cada adjetivo español no va a tener su correspondencia con la categoría adjetiva en la lengua china, constatándose que no hay paridad intracategorial. En chino, el adjetivo se define como la palabra que expresa la cualidad o el estado de un objeto o de una persona; respecto al estado, también incluye el mostrar aspectos relevantes de este, como son: la acción, el movimiento y el cambio, que lo aproximan especialmente a la esfera verbal. Los adjetivos chinos solamente se corresponden con los adjetivos calificativos españoles; de forma que las palabras correspondientes a los determinativos no son adjetivos en esta lengua.

Se observa que entre los adjetivos españoles, los adjetivos calificativos se corresponden con los adjetivos chinos y pueden traducirse al chino directamente. Por el contrario, los adjetivos determinativos españoles no tienen un correlato directo en chino, ya que no se corresponden con la categoría del adjetivo, sino con la del pronombre y con la del numeral; por lo que se hace necesario que, cuando se traducen al chino, se expresen por una palabra de otra categoría o por una locución o estructura más compleja.

(2) El adjetivo presenta afinidades con otras categorías, además de con el sustantivo, también con el verbo y el adverbio. Generalmente, en chino, los adjetivos pueden desempeñar las funciones de dos categorías: la de sustantivo y la de verbo. En español, también se da este fenómeno, pero afecta fundamentalmente a dos categorías, con una coincidencia parcial: la de sustantivo y la de adverbio.

(3) La sustantivación de los adjetivos españoles presenta tres tipos de procedimientos que incluyen aspectos léxicos y sintácticos. En la lengua china igualmente se registran tres tipos de proceder —equiparables a los españoles en cuanto a sustantivación funcional, lexicalizada y ocasional—, pero los aspectos implicados son básicamente semánticos, aunque con ciertos anclajes sintácticos, como en el hecho de que compartan el mismo carácter estativo o la misma cualidad con el adjetivo.

(4) En español, sólo los verbos pueden funcionar como predicados. En la lengua china, el predicado se refiere a la parte que describe el sujeto; por ello, además del verbo, el adjetivo también puede funcionar como predicado. Prácticamente todos los adjetivos chinos tienen la función de predicado. Es la marca sintáctica destacada y propia de los adjetivos chinos que no comparte con los adjetivos españoles.

(5) En la lengua china los adjetivos se dividen en adjetivos de cualidad y adjetivos de cambio, no siendo compartimentos estancos puesto que muchas unidades adjetivales pueden pertenecer a ambas clases. Todos los adjetivos de cambio pueden recategorizarse como verbos. Cuando tales adjetivos se transponen a verbos, además de subrayar el resultado puntual del cambio, también enfatizan el proceso de dicho cambio, porque se concibe como el resultado de escanear una forma sucesiva, que diferencia el estado de cada punto en el eje temporal con respecto al siguiente. Por otra parte, también los adjetivos cualitativos de no acción, en concreto los de sentimiento, pueden transponerse a verbo.

(6) En la lengua china, no hay *oraciones atributivas* como en la lengua española, tales estructuras se corresponden con *predicados verbales* en chino; de ahí que se pueda decir que en ambas lenguas, respecto de la estructura sujeto + *ser* + *adjetivo*, el adjetivo puede expresar la cualidad del sujeto pero desde diferentes funciones sintácticas, según el componente semántico del verbo: desemantizado en español, pero semantizado como verbo de juicio en chino. Por lo tanto, en la traducción del español al chino, se requiere más atención con respecto a las oraciones atributivas.

(7) Si el español presenta flexión genérica y numérica; el chino no muestra moción morfológica. La causa de esta diferencia tan esencial entre ambas lenguas es de orden tipológico lingüístico: la lengua española es una *lengua flexiva* mientras que la lengua china es una *lengua radical-aislante*.

(8) Respecto del género, en el español, *guapo* y *guapa* es la misma palabra con diferente género, pero en chino, 漂亮 (‘guapa’), y 英俊 (‘guapo’) son términos heterónimos en oposición complementaria. Son diferentes léxicamente a partir de sus significados referenciales, puesto que la primera palabra se refiere a un ser femenino o de apariencia femenina que es físicamente atractivo o tiene una cara bella, mientras que la segunda palabra se refiere a un ser masculino o de apariencia masculina, indiferente a su atractivo físico, no pudiendo intercambiarse. Por lo que se podrá hablar en chino de fijación genérica por un proceso lingüístico semántico-estilístico y también semiótico cultural.

(9) Respecto del número, como en la lengua china no hay cambio formal de palabras para expresar la idea de plural, se emplean para tal fin los cuantificadores, 许多 (‘muchos’), 一些 (‘unos/algunos’) u otras palabras con significado de plural, en tanto que colectivos: 群 (‘conjunto/grupo’), 堆 (‘grupo’) y 们 (‘conjunto o grupo de personas o animales, que se combina con palabras de clase animado (+/- humano), respectivamente’, sin correspondencia en español).

(10) En la lengua china no existe el morfema de grado del adjetivo; es decir, en chino, los adjetivos no tienen grado formal. Ahora bien, sí existe el concepto de grado, de tal manera que para expresar el significado de este, se usa, o bien una estructura sintáctica, como, por ejemplo, entre otras, la oración comparativa, que entra dentro del parámetro de la intensificación o cuantificación; o bien, una estructura léxica del tipo: 雪白 blanco de nieve’, frente a blanco, fundamentada en la nota cromática básica: ‘muy blanco/blanquísimo’, con presencia de otros rasgos pertinentes como en el 雪

白 'blanco de nieve' ≈ 'blanco impoluto', es decir con 'ausencia de suciedad: mancha o contaminación`.

(11) En cuanto a la posición del adjetivo, en español puede ir tanto antepuesto como pospuesto; en chino la posición es antepuesta. Respecto a los casos en los que los adjetivos son asimétricos, por homonimia sincrónica, adoptan diferentes interpretaciones en la posición prenominal y posnominal. En la traducción del español al chino, los errores de este tipo causados por la posición son muy comunes.

(12) El español y el chino proceden de forma inversa en la percepción selectiva de *figura* y *fondo*. La forma de percibir el sustantivo *figura* entre los elementos adjetivos del *fondo* supone en español una elección inmediata, la cual viene a destacar el elemento que nos interesa aislándolo de los demás. Pero también se puede llegar a dicho realce o elemento relevante siguiendo el camino opuesto, es decir, considerando todos los elementos a que refiere el adjetivo y desechando progresivamente un número cada vez mayor de ellos hasta quedar sólo con el sustantivo. La primera percepción sustantiva, que puede llamarse captación desde el comienzo, es la del español y muchos otros idiomas; la segunda percepción, que puede llamarse captación al final, es la del chino. La primera forma de proceder, la del español, parte del sustantivo *mesa* y a través de todos los adjetivos aplicables paradigmáticamente a dicho sustantivo, se selecciona sintagmáticamente para el contexto comunicativo concreto el adjetivo que conviene, en este caso, *mesa roja*; en cambio, la segunda forma de proceder, la del chino, parte del adjetivo *rojo* y a través de todos los sustantivos a los que se puede aplicar paradigmáticamente dicho adjetivo, se selecciona sintagmáticamente para el contexto comunicativo concreto el sustantivo que conviene, en este caso, *rojo mesa* (> ímesa roja`).

(13) El español procede morfológica y sintácticamente en la categoría del adjetivo; en cambio, el chino lo hace sintáctica y léxicamente

III. COMPORTAMIENTO GRAMATICAL Y SEMÁNTICO DE LOS ADJETIVOS Y CATEGORÍAS AFINES EN LAS POESÍAS CHINAS TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

3.1. Breves consideraciones poéticas acerca del corpus del trabajo

El corpus principal con el que vamos a trabajar es el de 诗[shī] (poesía regulada) y 词[cí] (poesía melódica) de las dinastías Táng y Sòng, ya que es donde se encuentran los recursos lingüísticos y poéticos más ricos. Tradicionalmente, se considera que en China antigua había tres grandes géneros literarios: 散文([sǎn wén] 'prosa'), 骈文([pián wén] 'prosa rítmica') y 韵文([yùn wén] 'composiciones rimadas'). A su vez, el último se divide en cinco subgéneros: 诗([shī] 'poesía regulada'), 词([cí] 'poesía melódica'), 歌([gē] 'canciones populares'), 赋([fù] 'prosa poética') y 曲([qū] 'composiciones'). Cabe destacar que la poesía china se vincula estrechamente con la música: no se lee sino que se recita, se canta. Según J.I. Preciado (2003), desde sus comienzos no hubo prácticamente poesía pura, independiente del elemento musical.

La historia de 诗 [shī] 'poesía regulada', se puede datar a partir del libro 诗经[shī jīng], es decir, 经[jīng] que significa 'biblia', 'código' o 'canon' y 诗 [shī] 'poesía regulada'. Está considerado como la primera antología de poesía clásica china, con unos 300 poemas populares de los siglos XI-IV a. C. Su valor literario lo convierte en uno de los textos canónicos del confucianismo. El título de esta obra no está fijado puesto que se traduce de varias formas distintas: *Libro de Poesía*, *Libro de Odas*, *Cánones de Poesía*, etc. Se trata de canciones o poemas de cuatro caracteres. Los temas principales de las canciones o poemas del pueblo son el amor, el matrimonio, las escenas de la vida cotidiana y el trabajo en el campo, mientras que los de las canciones y poemas de nobles hablan de banquetes, cacerías y guerras. Por consiguiente, este libro también ofrece un valioso panorama de la vida y costumbres sociales de aquella época remota.

Posteriormente, la poesía clásica china atravesó por dos períodos literarios: a) el período de 楚辞 [chǔcí] (siglo IV-III a. C.) — donde se cultivó un tipo de poema lírico

lleno de mitos, leyendas e imágenes, expresados con un lenguaje muy culto, y b) el período de 乐府[yuè fǔ] de la dinastía Han desde el siglo 206 a. C. hasta 220 d. C. — en el que prosperaron canciones y coplas cantadas para acompañar la música cortesana. Los temas principales son: la realidad social, la guerra y el reclutamiento, el amor, los refranes y las sátiras populares. El lenguaje es sencillo y cercano al idioma hablado, y está construido básicamente con pentasílabos, que fue un nuevo tipo de verso respecto de los trisílabos, tetrasílabos y heptasílabos.

La poesía llegó a su apogeo en la dinastía Táng (618-907) dada la prosperidad social y el desarrollo político. Con respecto a este último, era una práctica común que los exámenes imperiales chinos desde esa época hasta finales del s. XIX, incluyeran siempre la composición poética entre las pruebas importantes de capacidad literaria. Incluso los cautivos solían recuperar la libertad o ser merecedores de un trato mejor si demostraban un talento notable para escribir dos o tres poemas que fuese del agrado de los hombres de poder.

El mejor testimonio del florecimiento de este género literario es el libro *Recolección Completa de la Poesía de la Dinastía Táng*, publicado por orden del emperador Qianlong (1736-1796), con 48.900 poemas, y que según se calcula sólo representa una décima parte del total.

En comparación con la poesía de los períodos anteriores, el contenido de los poemas de la dinastía Táng es amplio y variado: poesía épica, de costumbres, histórica y de crítica social, etc. Entre los diversos temas, se destaca el de la exaltación de la naturaleza y de la vida en el campo, puesto que China ha sido agrícola durante siglos y el pueblo chino está vinculado estrechamente con el campo y la naturaleza. Además, los literatos de la dinastía Táng solían viajar mucho en su juventud como bohemios por diversos lugares antes de asumir cargos públicos. La experiencia los convertía en maestros de la descripción del paisaje, siempre en función de determinados estados del alma, de su amor a su pueblo natal.

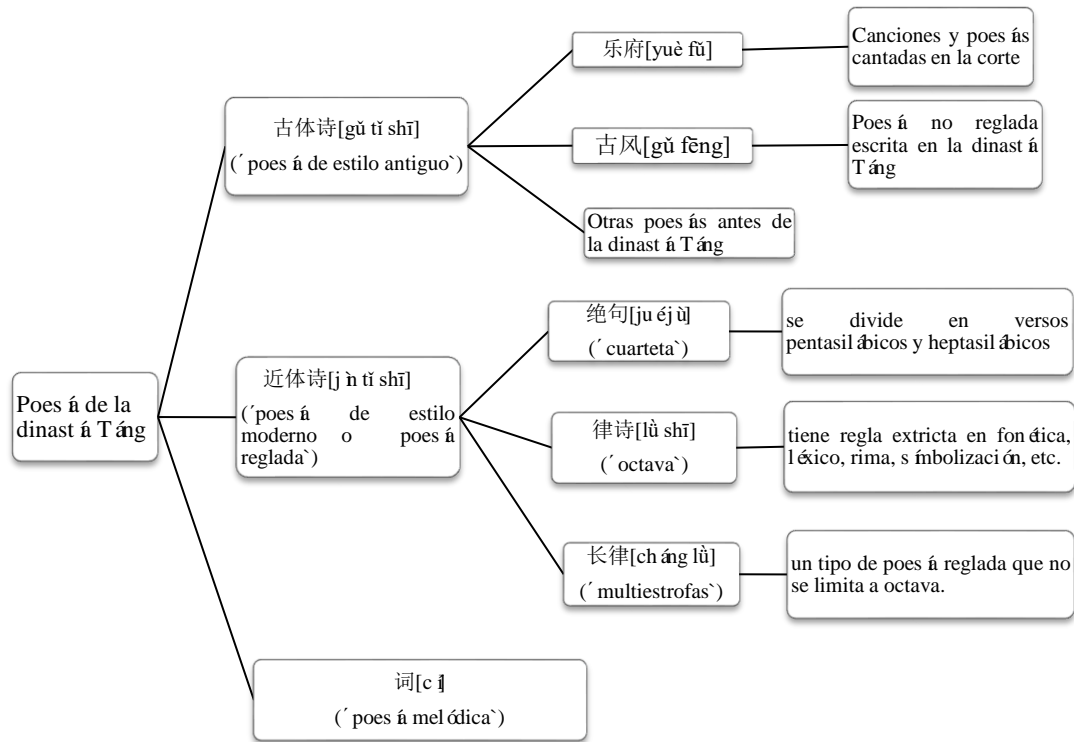
Se ha de tener en cuenta igualmente la influencia del taoísmo y el budismo. El primero ha penetrado profundamente en el alma china y ofrece a los poetas un punto de vista especular de cosmovisión y de sus posturas vitales. El taoísmo está siempre vinculado con la *naturaleza* o es la misma *naturaleza* por definición. Otras veces, la visión budista de que nada permanece, de que todo está llamado a transformarse y desaparecer, y la vida del hombre dura lo que un parpadeo, es la que ha permeado e influido en la sociedad. En efecto, el “ahora somos y mañana ya no estamos” ha inspirado a muchos poetas.

Otros temas favoritos de los poetas de aquella época son: a) la añoranza de los viajeros por el rincón nativo, la de los enamorados separados, etc.; b) el amor, un tema universal de la literatura, que generalmente tiende a mostrarse de forma tímida y contenida en la poesía china; c) la guerra, con un expreso elogio a aquellos guerreros que se ofrecen a defender el país, así como un explícito odio o rechazo por la crueldad de la guerra. Incluso surgió una corriente llamada *poesía de frontera* que refleja la vida en las zonas fronterizas.

Respecto de las características de la poesía de la dinastía Tang, R. A. Ruy (1975:12) comenta que:

Para esta nación de artistas de la emoción, el sabor del té es asunto de poca importancia; lo que persiste y deleita es su aroma. Los poemas de Tang están llenos de este aroma sutil. De esta dominante y sugestiva fragancia que se prolonga aun cuando los versos han cesado.

En el siguiente esquema se muestran los estilos más populares en aquella época:



Esquema 17: Estilo poético populares de la dinastía Táng

El estilo 绝句 [Jué Jù] fue muy popular durante la dinastía Táng. También se considera como la forma más difícil de la poesía reglada puesto que los poemas de 绝句 [Jué Jù] siempre son cuartetos de versos pentasílabos y heptasílabos. Por consiguiente, la poesía está limitada exactamente a 20 (si son pentasílabos) o 28 (si son heptasílabos) caracteres (o sílabas). Además, las reglas formales, tales como el uso de la rima única, la alteración tonal, el uso del paralelismo —donde cada pareado generalmente forma una unidad distinta, ya que el tercer verso normalmente presenta algún giro de pensamiento o de dirección dentro del poema—, obligan a los autores a usar el lenguaje de forma muy concisa y simbólica.

En la composición de la poesía, los poetas suelen usar el método llamado 小中见大 [xiǎo zhōng jiàn dà] ('mostrar lo grande por algo pequeño'). Por ello, aunque los temas siempre son de gran calado —la filosofía, la religión, la historia, etc., los poemas

siempre se valen de la descripción de paisajes campestres o de escenas de la vida cotidiana, como en el siguiente ejemplo:

(395) 乐游园[Lè Yú Yuán] (Paseo por la llanura Gozo`) de 李商隐[Lǐ Shāngyǐn] en Chén Guójiān [traductor] (2008: 173)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
向晚意不适	Hacia atardecer/ alma mal a gusto	Ocaso. El tedio de mí se apodera
驱车登古原。	Conducir carroza/ subir antigua meseta	Dirijo el carro a la antigua pradera.
夕阳无限好，	Sol poniente/ infinitamente bueno	¡Qué maravilloso es el sol poniente!
只是近黄昏。	Solamente estar/ cerca amarillo- oscuro	¡Qué lástima su extensión inminente!

que habla de un paseo por la llanura en el crepúsculo, con una descripción de una escena del atardecer en los últimos dos versos y el suspiro nostálgico que da el autor por la decadencia del Imperio Tang, oculta ésta detrás de la aparente prosperidad.

Respecto a las características del estilo 律诗[lǜ shī], F. Chang (2006:73) indica que:

El *lǜ shī* llama de entrada la atención por la “economía” de su aspecto. A los ojos del poeta chino, representa una especie de “mínimo completo”. Un *lǜ shī* se compone de dos cuartetos y cada cuarteto de dos dísticos. El dístico es, por consiguiente, la unidad de base. De los cuatro dísticos de un *lǜ shī*, el segundo y el tercero están obligatoriamente formados por versos paralelos, el primero y el último, por versos no paralelos. Este contraste entre dísticos paralelos y dísticos no paralelos, así como el que existe dentro del paralelismo, es característica del *lǜ shī*, un sistema formado por elementos opuestos en todos los órdenes.

Finalmente, el 长律[cháng lǜ] se puede considerar como una versión larga del estilo 律诗[lǜ shī]. Generalmente son poemas épicos. Entre los que han llegado a

nuestras manos, se destaca 长恨歌 [Cháng Hèn Gē] ('El cantar de la eterna pena') del famoso poeta de la dinastía Táng 白居易[Bái Jūyì], quien cuenta la trágica historia de amor entre el emperador Táng Mǐnghuáng y su concubina favorita Yang Guìfēi.

También la dinastía Táng ha aportado muchos maestros y grandes poetas, entre los cuales se destacan 李白[Lǐ Bái], 杜甫[Dù Fǔ] y 王维[Wáng Wéi]. Los dos primeros, además de ser muy amigos, también son los que lograron más fama en la historia de la poesía, ya que se les conoce por el sobrenombre de *el santo de la poesía* y *el buda de la poesía*, respectivamente. Cabe mencionar las inclinaciones taoístas del primero, las confucianistas del segundo y las budistas del tercero, que impregnan el pensamiento de sus poemas.

La diferencia principal entre el *shī* (poesía reglada) y el 词 [cí] (poesía melódica¹¹³) consiste en que la segunda estaba vinculada con la música de una manera más estrecha que la primera, puesto que se escribía para ser cantada según la música de las canciones o las melodías que estaban de moda entre las cantantes de aquella época –hoy en día ya todas están olvidadas–. El lenguaje que usa el estilo *cí* en comparación con el del *shī*, generalmente es más cercano al hablado, aunque también puede ser culto en algunos casos.

En el diccionario chino de 1715 titulado 大清皇帝钦定词谱 (*Modelos de cí establecidos por Su Majestad de la dinastía Qīng*), se exponen 2.306 tipos o fórmulas de melodía o esquemas para composición y cada uno tiene su propia denominación. Por lo tanto, un *cí* muchas veces, lleva dos nombres, generalmente el primero es el de la melodía y el segundo, el del propio *cí*. El primero se suele traducir como *según la melodía*.... Por ejemplo, 江城子([Jiāng Chéng Zǐ], el nombre de la melodía)•乙卯正月二十日夜记梦([yǐ mǎo zhēng yuè èr shí rì yè jì mèng], el nombre del *cí*), que se

¹¹³ El nombre *cí* en chino significa 'texto de canciones'.

traduce como: *un sueño en la noche del 20 de enero de 1075, según la melodía Jiāng Chéng Zǐ*.

Otro rasgo distintivo del estilo *cí* según Chén Guójiān (2006), es la irregularidad del metro de sus versos, ya que el número de sílabas presenta una mayor libertad que otros estilos: desde una hasta once sílabas. Por ello, el *cí* también ha recibido el nombre de *poemas de longitud irregular*. Pero, atendiendo a su prosodia, presenta unos esquemas fijos donde el poema debe encajar a la perfección. P. González (2003) indica que por un lado, este estilo poético permite una expresión más libre de los sentimientos; por otro lado, requiere unas delicadas manos de experto y un sentido musical muy desarrollado para poder escribir con palabras la canción seleccionada (en chino se emplea el verbo 填 [tián] 'rellenar', en lugar de *escribir*, aplicado a la poesía melódica).

Aunque el estilo *cí* había aparecido en la segunda mitad de la dinastía Táng (618-917 d.C.), constituyendo un gran acontecimiento en la literatura china, no logró un pleno desarrollo hasta la dinastía Sòng (960-1279), en la cual surgieron muchos poetas excelentes, entre los que se destacan 柳永 [Liǔ Yǒng], 李清照 [Lǐ Qīngzhào] y 苏东坡 [Sū Dōngpō] (también llamado Sū Shì). También en la dinastía Sòng aparecieron dos corrientes principales: 婉约 [Wǎn Yuē], la romántica de pequeñas hazañas, y 豪放 [Háo Fàng], la heroica de grandes hazañas.

En una palabra, en las dinastías Táng y Sòng, la poesía había logrado su máximo desarrollo, llegando a su apogeo, tanto en un sentido cualitativo como cuantitativo de número de poetas. En aquella época, la poesía no sólo fue un género literario muy apreciado entre los cultos, sino que también alcanzó una amplia divulgación al penetrar hasta lo más profundo de la vida cotidiana:

[...] muchos poemas se cantan en las tabernas, corren de boca en boca en las calles, se pintan en muros o paredes de las escuelas, de los templos, de las oficinas de correos. Se escriben versos para felicitar, para expresar

condolencia, para pedir un favor o un cargo, para despedir a un amigo; son como los e-mails o SMS de hoy. (Chén Guójiān, 2008:10)

Tras estas dos dinastías, aunque la poesía siguió cultivándose, por la influencia de otros géneros literarios nuevos no volvió a alcanzar tal esplendor. Esta es la razón de que se diga de estas dos dinastías que son la Edad de Oro de la poesía china. En dicha época, la poesía china tuvo mucha influencia en los países vecinos, tales como Corea o Vietnam, y sobre todo Japón, donde incluso los emperadores copiaban los versos de los grandes poetas para recitarlos de memoria. Sin embargo, la poesía china llegó al mundo occidental muy tarde. A principios del siglo XIX, los ingleses y norteamericanos empezaron a llevarla a sus países. Más tarde alcanzó Hispanoamérica¹¹⁴ y posteriormente España, al ser traducida al español a finales del mismo siglo.

Marcela de Juan es la pionera en introducir la poesía china en España. Para Chén Guójiān (2009), es la traductora más importante, ya que los lectores españoles tuvieron la oportunidad de conocer por primera vez la lejana poesía oriental gracias a su labor de traducción. Es, sin duda, uno de los referentes en la historia de las traducciones chino-españolas. Como ella es bilingüe de español y chino, conoce muy bien los dos idiomas y las dos culturas. Sus traducciones fueron hechas directamente desde el chino y mantienen la elegancia y sencillez de la lengua origen lo más posible.

Después de M. de Juan, otros traductores hispanohablantes se dedicaron a la traducción de la poesía china, entre los cuales encontramos nombres de poetas tan significativos y relevantes como Rubén Daró, Rafael Alberti u Octavio Paz. El último ha realizado un trabajo fantástico, aunque tomando como base las versiones inglesas. En la segunda edición de su libro *Versiones y Diversiones* se publicaron sus primeras traducciones de poesía china. Como el propio Octavio Paz (2000:537) declara: “unas

¹¹⁴ Fue una antología traducida del francés y publicada en el año 1928, de Guillermo Valencia, pero sólo en Colombia y no llegó a España (Chén Guójiān, 2009, 360)

poesías son traducciones de la idea, y en otras uso el método de traducir según el sonido”.

Además de estos excelentes autores, podemos citar a Anne-Hélène Suárez Girard, Juan Ignacio Preciado Idoeta, Alfredo Gómez Gil o Chén Guójiān, entre otros. La mayoría de sus traducciones está enfocada a la poesía de la dinastía Táng, bien como colecciones de uno o varios poetas, es el caso de *Poemas del Río Wang de Wang Wei*, de Juan Ignacio Preciado Idoeta, bien como antologías poéticas de la época, por ejemplo, *Antología Poética de la Dinastía Tang y Song*, de Alfredo Gómez Gil. Cabe destacar al traductor chino Chén Guójiān, quien es autor de varias antologías poéticas, que casi cubren todas las épocas de la historia poética china, desde la más antigua hasta nuestra era, la última data del año 1918. Sus versos son bellos, concisos, expresados en un estilo sencillo, fieles al original y conservan toda la belleza de la lengua original que es posible respetar en una traducción de dos lenguas tan diferentes. Valiéndome para mi *corpus* de estos excelentes y rigurosos trabajos, tengo en esta tesis la oportunidad de analizar buenos ejemplos de la poesía china traducida al español, e, incluso, de hacer un análisis contrastivo entre las diferentes versiones traducidas. Basándome en las siguientes antologías de poesía antigua china traducidas al español, he seleccionado todos los ejemplos del corpus y aquellos que he tenido en cuenta para la tesis:

CÁO, Xuěqín (曹雪芹) Y GĀO, è (高鹗) (Autores)(siglo XVIII): *Sueño en el Pelellón Rojo*

— (1987): YANG, G e YANG Hsien-yi (traductores) (1978): *A dream of the red mansions*. Bei Jing, Foreign Languages Press

— (2005): (ZHÀO, Zhènjiāng (赵振江)/ J.A, GARCÍA SANCHEZ (traductores) “*Hong lou meng*” (*Sueño en el Pelellón Rojo*). Granada, Universidad de Granada.

CARRO Marina, L. (1999): *Ciento setenta poemas chinos*, Madrid: Biblioteca Nueva.

CHÉN Guójiān (陈国坚)

— (1992): *Poemas de Tang, Edad de Oro de la Poesía China*. Madrid: Cádiz.

— (2006): *Poesía China, caligrafiada e ilustrada*. Madrid: Cádiz.

— (2007): *Poesía Clásica China*. Madrid: Editorial Tran.

- (2008): *Poesía China Elemental*. Madrid: Miraguano Ediciones.
- (2015): *La Poesía China en el Mundo Hispánico*. Madrid: Miraguano Ediciones.

CHENG F. (2007): *La Escritura Poética China*. Valencia: Pre-texto.

DE JUAN, M.

- (1973): *Poesía china: del Siglo XXII a. C. a las Canciones de la Revolución Cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- (2003): *Segunda Antología de la Poesía China*. Madrid: Alianza Editorial.

DÉLANO, L. E. (1962): *Poemas de Li Po*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

GÓMEZ GIL, A.

- (1999): y CHEN Guang Fu: *Antología Poética de la Dinastía Tang -- Primer Período de Oro*. Madrid: Eda.
- (2008): *Antología Poética de las Dinastías Tang y Song, Los dos Períodos de Oro de la literatura China*. Madrid: Miraguano Ediciones.

GONZÁLEZ ESPAÑA, P.

- (2003): *Poemas Escogidos. Li Qingzhao, Traducción de Pilar González España*. Málaga: Servicio de Publicaciones Centro de Edición de la Diputación de Málaga.
- (2004): *Poemas del Ró Wang. Traducción de Pilar González España*. Madrid: Editorial Trotta.

MANZANO. C. (2005): *En El Amor y el Tiempo y Su Mudanza – Cien Nuevas Versiones de Poesía China de REXROTH.K. (2005)*. Madrid: Gadir.

MORAL.C.G. (1997): *Poetas Chinos de la Dinastía Tang*. Madrid: Visor Libros.

MARTÍN RÍOS. J. (2003): *El Silencio de la Luna, Introducción a la poesía china de la dinastía Tang (618-907)*. Barcelona: Editorial Azul-

PAZ, O (2000): *Versiones y Diversiones*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

PRECIADO IDOEATA. J. I. (2003): *Antología de Poesía China*. Madrid: Gredos.

RUY. R.A. (1975): *Poetas Chinos de la Dinastía Tang*. Buenos Aires: Hachette.

SUÁREZ, Anne-Hélène

- (1988): *Li Bo Cincuenta Poemas, traducidos del chino, presentados y anotados por Anne-Hélène Suárez*.
- (1992): *Su Dongpo Recordando el Pasado en el Acantilado Rojo y Otros Poemas*. Madrid: Edición Hiperión.

- (2003): *111 Cuartetos de Bai Juyi*. Valencia: Pre-textos.
- (2005): *100 Poemas de Li Ba*. Madrid: Pre-textos.

3.2. Comportamiento gramatical de los adjetivos y categorías afines en las poesías chinas traducidas al español

3.2.1 Adjetivos que no presentan transposición categorial

Como hemos mencionado anteriormente, los adjetivos chinos al no tener flexión, para expresar el grado de los adjetivos suelen recurrir a procedimientos sintácticos, y también a los semánticos, sobre todo en la poesía china. En este apartado solo atenderemos al grado.

3.2.1.1 El grado

Continuando con lo expuesto en el epígrafe 2.3.1.2.2 de la tesis, ahora procederemos a aplicarlo a la poesía china traducida al español:

- (396) 春夜喜雨[chūn yè xǐ yǔ] ('Lluvia propicia de una noche de primavera') de 杜甫[dù fǔ], en F. Cheng [traductor], (2006:248)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
好雨知时节	Buena lluvia/saber estación	La buena lluvia conoce el tiempo justo .

- (397) 寻雍尊师隐居[xún yōng zūn shī yǐn jū] ('En busca de la ermita del maestro Yong') de 李白[lǐ bái], en F. Cheng [traductor] (2006:238)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
独自下寒烟	Solitario /bajar frío humo	Desciendo solo entre las brumas heladas .

- (398) 天净沙•秋思[tiān jìng shā•qiū sī] ('Nostalgia otoñal, a la melodía de tiān jìng shā') de 马致远[mǎ zhì yuǎn], en Chén Guójiān [traductor] (2007:333)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
古道西风瘦马	Viejo camino/oeste viento/ seco caballo	En el viejo camino, al viento del oeste, un caballo enflaquecido .

En los ejemplos (398) y (400) se observa que los adjetivos chinos al traducirse al español –independientemente de que se repitan léxicamente (好 *buena* – *buena*) o de que presenten variantes sinonímicas (瘦 *seco* – *enflaquecido*) o cuasisinonímicas (独自 *solitario* – *solo*)–, no han sufrido ningún cambio conservando la forma original del grado positivo.

Ha de decirse que algunos adjetivos chinos en grado positivo al traducirse al español lo hacen mediante el grado superlativo elativo, como en el ejemplo (399), donde 寒 [hán] *frío* ha pasado a *helado*. En efecto, el *Diccionario de Chino Moderno* (2012) define la palabra como *frío* explicando que es el antónimo de *caliente*. Para el *The New Oxford English-Chinese Dictionary* (2013), esta palabra se traduce como *cold*, cuya traducción española es igualmente *frío*, según el *Gran diccionario Oxford: español-inglés, inglés-español* (2008).

Ahora bien, el hecho de que sea traducido como *helado* se debe al contexto lingüístico. El verso anterior es: 语来江色暮 (*palabra pasar / río color crepúsculo*), que conjuntamente con el verso del ejemplo, se traduce como: *con nuestra voces, el crepúsculo cae sobre el agua. Solo, descendiendo en medio de las brumas heladas.* (Chén Guójiān 2007: 164). La *bruma* en el ejemplo se refiere a la *niebla* del *río*, de ahí que sea necesariamente la bruma muy *fría*.

Cabe mencionar el hecho de que este no es el único caso en que esta palabra es traducida así por ejemplo, en:

(399) 江雪[jiāng xuě](Nieve sobre el río) de 柳宗元(Liǔ Zōngyuán), en F. Cheng [traductor], (2006:207)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
独钓寒江雪	Solo pescar / frío río nieve	Un anciano pesca la nieve del río helado .

En las distintas traducciones de este adjetivo, también encontramos algunos casos en que un mismo traductor la traduce como *frío* en un caso y como *helado* en otro, dependiendo del contexto y de la interpretación que se puede hacer de él. Por ejemplo:

(400) 芙蓉楼送辛渐[fú róng lóu sòng xīn jiàn] (‘Despidiendo a Xin Jian en el pabellón hibisco’) de 王昌龄[wáng chāng líng], en **Chén Guójiān [traductor]**, (2008:63)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
寒雨连江夜入吴	Frío lluvia/conecta con el río/noche/ entre en el país Wu	Noche negra. Río bajo lluvia frío .

(401) 寻雍尊师隐居[xún yōng zūn shī yīn jū] (‘En busca de la ermita del maestro Yong’) de 李白[lǐ bái], en **Chén Guójiān, [traductor]** (2007:164)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
独自下寒烟	Solitario/bajar frío humo.	Solo, desciendo en medio de las brumas heladas .

(402) 卖炭翁[mài tàn wēng] (‘El viejo carbonero’) de 白居易[báijūyì], en **F. Cheng, [traductor]** (2006:291)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
心忧炭贱愿天寒。	Preocuparse carbón sin valor / desear cielo frío	Anhela un tiempo aún más frío .

Además, hemos encontrado un caso donde también se ofrece un elativo, sinónimo del anterior *helado*, que es *gélido*:

(403) 除夜作[chúyèzuò] (Escrito en la víspera del Año Nuevo) de 高适[Gāo Shì], en Chén Guójiān, [traductor], (2008: 93)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
旅馆寒灯独不眠,	Hotel / lámpara fría / sólo /no podía dormir	Posada. Solo y en vela, ante una lámpara gélida

Ahora bien, en los ejemplos expuestos, encontramos que cuando se traduce como *helado*, el adjetivo 寒 [hán] bien se refiere a la *niebla del río*, como en el ejemplo (399), bien al *río nevado*, como en el ejemplo (401). Todos estos contextos favorecen el intensificar el grado de *frío* (la niebla del río / el río nevado > *muy frío*). Por consiguiente, 寒烟 (humo frío) que se entiende como *bruma fría*, se debe traducir como *bruma muy fría* > *bruma helada* así como 寒江 (río frío) debe ser *río frío* > *río muy frío* > *río helado*.

En el caso del grado comparativo, tanto de superioridad como de inferioridad, en la poesía china, no sólo se observan las mismas estructuras mencionadas en el epígrafe 2.3.1.2.3, sino también más variedades. Veámoslo con más detenimiento en los siguientes ejemplos:

(404) 山行[Shān Xíng] (Viaje en montaña) de 杜牧 [Dù Mù], en F. Cheng [traductor] (2007:218)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
霜叶红于二月花	Escarchadas hojas más rojas / segundo mes flores	Sus hojas escarchadas son más rojas que las flores de marzo.

- (405) 醉花阴 [Zuì Huā Yīn] ('Escarcha a la sombra de las flores') de 李清照 [Lǐ Qīngzhào], en P. González [traductora] (2003:29)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
人比黄花瘦。	Persona / en comparación / flor amarilla / delgada.	Ella aparece tan grácil como un crisantemo

- (406) 定风波 [Dìng Fēng Bō] ('A la melodía de Dìng Fēng Bō') de 苏轼 [Sū Shì], en Wáng Huáizǔ [traductor] (2013:18)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
竹杖芒鞋轻胜马	Bambú/bastón/ alpargata / ligero / vence / caballo	Aligeran el paso <i>mejor que</i> un corcel El bastón de bambú Y un par de alpargatas.

- (407) 赠汪伦 [Zèng Wāng Lún] ('A Wāng Lún') de 李白 [lǐ bái], en M. de Juan [traductora] (2007:135)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
桃花潭水深千尺， 不及汪伦送我情。	El lago de las flores de melocotonero /agua / profunda / mil leguas no alcanza / Wāng Lún / despedirse de mí/ (la) amistad	El Lago de las Flores del Melocotonero tiene miles de pies de profundidad. pero no puede compararse (la profundidad del lago), oh, Wang Lun, con la profundidad del cariño que siento por ti.

Primeramente, y respecto a los marcadores de comparación, se observa que en la poesía china hay más tipos de marcadores comparativos, que no se limitan a 较(jiào) o 比(bǐ) como ya mencionamos en su momento en la segunda parte, la gramatical. Así encontramos la preposición 于[yú] (ejemplo 404), y también los verbos 胜[shèng] 'vencer' o 'ganar', y 及[jí] 'alcanzar', que pueden funcionar como marcadores comparativos de superioridad; sin embargo, con el adverbio de negación 不[bù], para expresar el comparativo de inferioridad, solo se dispone del verbo 及[jí] 'alcanzar' (不[bù] 及[jí], 'no alcanzar'), con exclusión de 胜[shèng] ('vencer' o 'ganar'), que no lo permite.

En cuanto al comparativo de inferioridad, hemos de añadir que en la poesía china no solo la negación de un verbo como 'alcanzar' funciona como marcador, sino también el propio significado léxico del verbo; por ejemplo, verbos de significado aminorante como 'perder':

(408) 雪梅[Xuě Méi] ('La nieve y la flor de ciruelo') de 卢梅坡[Lú Méipō]

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
雪却输梅一段香。	La nieve/ sin embargo/ perder a la flor de ciruelo / un trozo de perfumado.	Y la nieve es menos perfumada que la flor.

Donde el verbo 输[shū]('perder') ubicado entre el primer término ('nieve') y el segundo término de la comparación ('flor del ciruelo'), sirve de marcador comparativo de inferioridad, traducible por 'menos que', también localizado entre ambos términos de la comparación.

Igualmente puede funcionar como marcador comparativo de inferioridad el propio significado léxico del adjetivo; es el caso de adjetivos de significado también aminorante como 'modesto':

(409) 雪梅[Xuě Měi] (La nieve y la flor de ciruelo`) de 卢梅坡[Lú Méipō]

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
梅需逊雪三分白,	La flor de ciruelo/ ha de decir/ modesta / la nieve / tres puntos / blanco	La flor del ciruelo es menos blanca que la nieve.

Donde el adjetivo 逊 [xùn] ímodesto`, débil`, que sirve de marcador de inferioridad viene, a su vez, cuantificado por 三分 tres puntos`, referido denotativamente al porcentaje relativo: el 30%, pero que connotativamente significa ún poco`. Por lo tanto, en chino ímodesta tres puntos la nieve en cuanto al color blanco` equivale en español a íno es tan blanca como la nieve`.

En segundo lugar, en cuanto a la estructura de comparación, se comprueba cómo en el caso donde se emplea el marcador comparativo, se mantiene la misma estructura de comparación mencionada en 2.3.1.2.3, es decir, ([A + 比 +B + adjetivo]), como sucede en el ejemplo (405): 人**比**黄花瘦。Persona (A) / en comparación (比) / flor amarilla (B) / **delgada** (adjetivo), `Ella aparece **tan grácil** como un crisantemo`.

Sin embargo, al cambiar la categoría del marcador de preposición a verbo, también se modifica la estructura comparativa. Como en el ejemplo (406), donde el marcador comparativo 胜 [shèng](`ganar`) es un verbo transitivo, que requiere dos argumentos: sujeto y complemento directo. Por lo tanto, la estructura ha pasado a:

竹杖芒鞋	轻	胜	马			
[Bambú/bastón/ alpargata]	ligeros	vencen	caballo			
A	+	adjetivo	+	marcador comparativo	+	B

Aligeran el paso mejor que un corcel / El bastón de bambú/Y un par de alpargatas.`

donde A (竹杖芒鞋 Bambúbastón/ alpargata) es el sujeto del marcador y B(马 caballo) es el complemento directo, y el adjetivo 轻(ligero) describe la cualidad de A como un adyacente.

Por consiguiente, existen tres formas para traducir el comparativo de superioridad y de inferioridad en la poesía china:

mediante la estructura de comparación española, a pesar de que en chino proceda de marcadores comparativos distintos: de una preposición 比 (en comparación con) (404 sus hojas escarchadas son más rojas que las flores de marzo), de un verbo 输 (perder) (408 Y la nieve es menos perfumada que la flor) o de un adjetivo 逊 (modesta) (409 La flor del ciruelo es menos blanca que la nieve).

Es la manera más simple y usual, que permite expresar con claridad el grado comparativo del adjetivo en lo referente a superioridad e inferioridad. Obsérvese que el ejemplo 409 presenta además personificación, al emplear para la comparación el significado de modesta, respecto de la flor del ciruelo;

a) mediante el significado comparativo del propio verbo. Piénsese en chino en alcanzar, vencer. De ahí que se pueda traducir con un verbo cuyo significado léxico es comparar o equivalentes cotejar, contrastar, etc., como en el ejemplo (407: 不[bù]及[jí], no alcanza > no puede compararse; o con los propios morfos comparativos mejor que, peor que, como en el ejemplo (406): 胜 (vencer) > mejor que.

Salvo en el ejemplo 407, donde el verbo 及 [jí] alcanzar se traduce por el verbo comparar, en los demás casos, está muy presente la estrategia de traducción libre de *transposición* (cambio gramatical translaticio en el paso de la LO a la LT, técnica basada en la idea de que la misma carga sémica puede ser transportada por distintas categorías gramaticales). Cabe señalar que estas transposiciones no son obligatorias (requeridas cuando la traducción infrinja la fidelidad), sino facultativas.

b) mediante la inversión de grados. Se trata de la estrategia traductológica de *modulación* (una técnica de traducción oblicua que permite cambios de punto de vista, de metáforas, modificaciones en la estructura tema-remática y otras modificaciones similares para lograr la naturalidad en la traducción). Para G. Vázquez-Ayora (*Ibidem*: 291),

[la modulación] es una noción de estilística comparada y consiste en un cambio de la base conceptual en el interior de una proposición, sin que se altere el sentido de ésta, lo cual viene a formar un punto de vista modificado o una base metafórica diferente.

Frente a la traducción que mantiene el mismo grado que el del texto original como en:

(410) 减字木兰花 [Jiǎn Zì Mù Lán Huā] ('Flor de la magnolia, acortado') de 李清照 [Lǐ Qīngzhào] en P. González [traductora] (2003:22)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
奴面不如花面好	Mi rostro / no como / flor / bueno	Mi rostro no es tan bello como ella (flor).

Como J. Vinay y J. Darvbelente (1958) indican, se justifica que en la traducción el grado del adjetivo se permita el cambio del punto de vista pero sólo sobre la base de la equivalencia en el plano conceptual: A es menor que B = B es mayor que A.

Cabe también la transposición de comparativo de inferioridad o superioridad al de igualdad. Es el caso del ejemplo (405):

人	比	黄花	瘦
Persona	en comparación	flor amarilla	delgada

Ella parece **tan grácil** como un crisantemo.

donde el grado de superioridad explícito en el verso –ya que el marcador 比 denotativamente expresa que élla parece **más** grácil (incluso frágil) **que** un crisantemo– se traduce por el de igualdad, dado que el contexto permite inferirlo así por el sentimiento de tristeza no excesivamente profundo de la dama.

Respecto al grado comparativo de igualdad, como el lenguaje de la poesía reglada china es muy conciso en cuanto al límite de sílabas, se expresa de manera implícita y metafórica. Así

(411) 将进酒 [Qiāng Jìn Jiǔ] (Bebamos) de 李白 [Lǐ Bái], en Anne-Hélène Suárez [traductora] (1988:41)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
朝如 ¹¹⁵ 青丝暮成雪	Madrugada / como / seda negra / el crepúsculo / se convierte /como / nieve	Que al alba (el cabello) fue negro hilo de seda y ahora blanca nieve en el crepúsculo.

En la estructura comparativa de igualdad 朝如青丝 (á la madrugada como la seda negra) no aparece el adjetivo 黑 negro atribuido al primer término implícito de la comparación (发 'cabello'), como tampoco el adjetivo 白 blanco. Sin embargo, el contexto lingüístico nos permite recuperar ambos adjetivos omitidos: en 黑 negro, por procedimiento léxico, a través de 青丝 'seda negra'. Obsérvese cómo el adjetivo negro establece solidaridad léxica con los distintos sustantivos, ya que para cabello es 黑 negro y para seda es 青 negro; en 白 blanco, en cambio, no hay solidaridades léxicas, y se opera por procedimiento semántico metafórico a través de 雪 'nieve'.

¹¹⁵ 如[rú], significa 'como', 'igual que', puede funcionar como el marcador del grado de igualdad.

Este hecho puede traer como consecuencia traductológica el que siempre aparezca seda negra de forma expresa, frente a nieve (blanca), donde el adjetivo puede aparecer o no expreso, incluso sustantivado en él blanco o la blancura.

Esquemizamos el siguiente proceso heurístico para 黑 negro` y 白 blanco`:

朝如青丝	>	朝(黑)如青丝	>	(头发)早上和青丝一样
Madrugada / como / <u>seda negra</u>	>	Madrugada / (negro) / como / <u>seda negra</u>	>	A la madrugada (el cabello) es tan negro como la <u>seda negra</u> ,
暮成雪	>	暮(白如)雪(一样白)	>	(头发)晚上和雪一样白
al crepúsculo / se hace / como / <u>nieve</u>	>	Al crepúsculo / (tan blanco como) / <u>de la nieve / el blanco</u>	>	Al crepúsculo (el cabello) es tan blanco como la <u>nieve</u> .

3.2.2 Adjetivos que se presentan transposición categorial

3.2.2.1 Adjetivos transpuestos a verbos

En el epígrafe 2.3.4, ya hablamos de la transposición a verbo de los adjetivos chinos. Esa transposición tipológicamente no es uniforme ya que presenta distintas variantes.

3.2.2.1.1 Tipos de transposición en la poesía china

A. Adjetivos transpuestos a verbos intransitivos

Cuando los adjetivos pasan a este tipo de verbos, como los intransitivos no llevan complementos directos, generalmente se ubican al final del verso, como en el siguiente ejemplo:

(412) 春望 [Chūn Wàng] ('Contemplación primaveral') de 杜甫 [Dù Fǔ], en Chén Guójiān [traductor] (2007:181)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
城春草木深 (ábandante)	Ciudad primavera / hierbas - árboles / <u>abundarse</u> .	La primavera ya está en la ciudad, Que <u>se puebla de</u> espesas matas.

donde encontramos que el adjetivo 深 (ábandante) funciona como verbo predicativo intransitivo ábandar en, hacerse tupido, poblarse de y se coloca al final del verso.

También hay casos donde se coloca conjuntamente al final de un sintagma y al final de un verso, como en el ejemplo (414):

(413) 如梦令 [Rú Mèng Lìng] (Como en sueños) de 李清照 [Lǐ Qīng Zhào], en A. González [traductora] (2003:41)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
应是绿肥(gordo) 红瘦(delgado)	Debe ser / verde / <u>engordarse</u> / rojo / <u>adelgazarse</u> .	Esta es la temporada en que la floración <u>es escasa</u> y la fronda <u>se</u> <u>hace más densa</u> .

En el verso original hay dos sintagmas predicativos, 绿肥(él verde engorda) y 红瘦(él rojo se adelgaza) –este último coincidente a su vez con el final del verso– correspondientes a la estructura [sustantivo + predicado verbal], donde los adjetivos 肥(gordo) y 瘦(delgado) pasan a verbos intransitivos colocados al final del sintagma.

B. Adjetivos transpuestos a verbos transitivos

Cualquier adjetivo, por el simple hecho de llevar un complemento directo, se dice que pasa a un verbo transitivo. En la poesía china, los adjetivos pueden llevar el complemento directo en dos casos:

b.1). Un uso especial y propio de *verbo predicativo transitivo* chino lo encontramos en 使动用法 [Shǐ Dòng Yòng Fǎ], referente al uso seudorreflexivo (medio, inacusativo, de cambio de estado), sobre todo en el lenguaje antiguo poético. Con respecto a este tipo de verbos, Liú Zhōnghuá (2005) indica que cuando el adjetivo pasa a verbo y adopta este uso, se emplea la estructura [*sujeto + predicado (adjetivo) + complemento directo*]. Wang Li (1999/2013) señala que en esta estructura, el sujeto obliga al complemento directo a lograr la cualidad del adjetivo. En este procedimiento, en la poesía china, los adjetivos pueden servir de verbo tanto sin marcador como con marcador aspectual:

b.1.1.). Sin marcador:

(414) 船泊瓜州 [Chuán Bó Guā Zhōu] ('Con mi barco anclado en Guazhou') de 王安石 [Wáng Ānshí] en Chen Gujian [traductor] (2007:281)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
春风又绿(verde)江 南岸	El viento primaveral / otra vez / verdecer / el río / sur / orilla	La brisa primaveral ha vuelto a hacer a la orilla sur del Yangtsé verdecer

Donde el sujeto formal gramatical 春风('el viento primaveral') no es el sujeto del verbo ('verdecer') transpuesto del adjetivo (*verde*), sino que es el elemento sintáctico que obliga al complemento directo 江南岸 ('la sur orilla del río Yangtsé') a adquirir la cualidad cromática del adjetivo ('verde'), es decir, hacerla verdecer.

b.1.2.). Con el marcador 了 [le]: marcador aspectual perfectivo, según Tú Yà (2013), usado normalmente al final de la frase o adjunto inmediato al verbo para señalar acción acabada:

(415) 一剪梅·舟过吴江 [Yī Jiǎn Méi·Zhōu Guò Wú Jiāng] ('La barca pasa por el Río Wú, según la melodía Yī Jiǎn Méi') de 蒋捷 [Jiǎng Jié]

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
红(rojo`)了樱桃, 绿 (verde`)了芭蕉。	Ha rojeado / las cerezas / ha verdecido / las musáceas.	(el tiempo) Ha hecho rojear las cerezas y verdecen las musáceas.

En el verso original, los adjetivos 红 (rojo`) y 绿 (verde`) están transpuestos a verbos, al venir marcados por 了 [le], se sabe que las acciones de los adjetivos son perfectivas.

b.2.). Hemos hablado de este uso en 2.3.3.2. Nos referimos a 意动用法 [Yìdòng Yòngfǎ], consistente en el hecho de que el adjetivo chino transpuesto a verbo puede expresar una cualidad que el sujeto considera que el complemento directo presenta en calidad de epíteto verbal accidental. En este uso, también se emplea la estructura [*sujeto* + *verbo (adjetivo)* + *complemento directo*]. Ahora bien, y a diferencia del apartado anterior b.1.), el sujeto no es un argumento necesario, ya que algunas veces está omitido al ser recuperable o interpretable por el contexto.

Falta un ejemplo de poner

También en algunas ocasiones, por razones de rima, se pospone el verbo (transpuesto de adjetivo) al complemento directo, como en:

(416) 望岳 [Wàng Yù] (Contemplando el monte`) de 杜甫 [Dù Fǔ] en F. Cheng [traductor] (2006:239)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
一览众山小 (pequeño `)	Una mirada / múltiples montes / empequeñecerse	Encontrar á todos los otros montes diminutos .

En el verso original, el sujeto (el poeta) está omitido, pero el contexto nos permite recuperarlo. Al mismo tiempo, para respetar la rima, se pospone el verbo 小 (empequeñecerse`) respecto del complemento directo 众山 (múltiples montes`). Si

recuperamos todos los términos y colocamos cada argumento en la posición sintáctica adecuada en chino, el verso quedaría:

我(yo`) 一 览 (una mirada`) 小 (pequeño para mi acción de considerar u opinar ≈ empecer`) 众 山 (múltiples montes`) (Al echar una ojeada, considero que todas las montañas son muy pequeñas`).

3.2.2.1.2 La traducción de los adjetivos transpuestos a verbos en la poesía china

Hallamos casos en los que se da duplicidad a la hora de traducir la misma palabra china al español. En nuestro *corpus*, se registran ocho ejemplos en los que el adjetivo 老 (viejo` pasa al verbo denotativo (envejecer(se)` y al verbo connotativo (marchitarse(se)` , de los que solo presentamos los tres tipos que se repiten:

Verso original	Traducción libre
莲子已成荷叶老	Los frutos del loto ya han madurado y sus hojas se marchitan (intransitivo, pronominal, predicado de cosas)
坐愁红颜老	La tristeza envejece mi rostro rosado (transitivo)
如今老去无成	Me he envejecido sin lograr ningún éxito (intransitivo, pronominal, predicado de personas)

Si consultamos dos diccionarios muy representativos del uso idiomático –el chino (*Xin Hua Zi Dian*) y el español (*Diccionario de uso del español*)– para ver la polisemia de estos términos:

Tabla 12

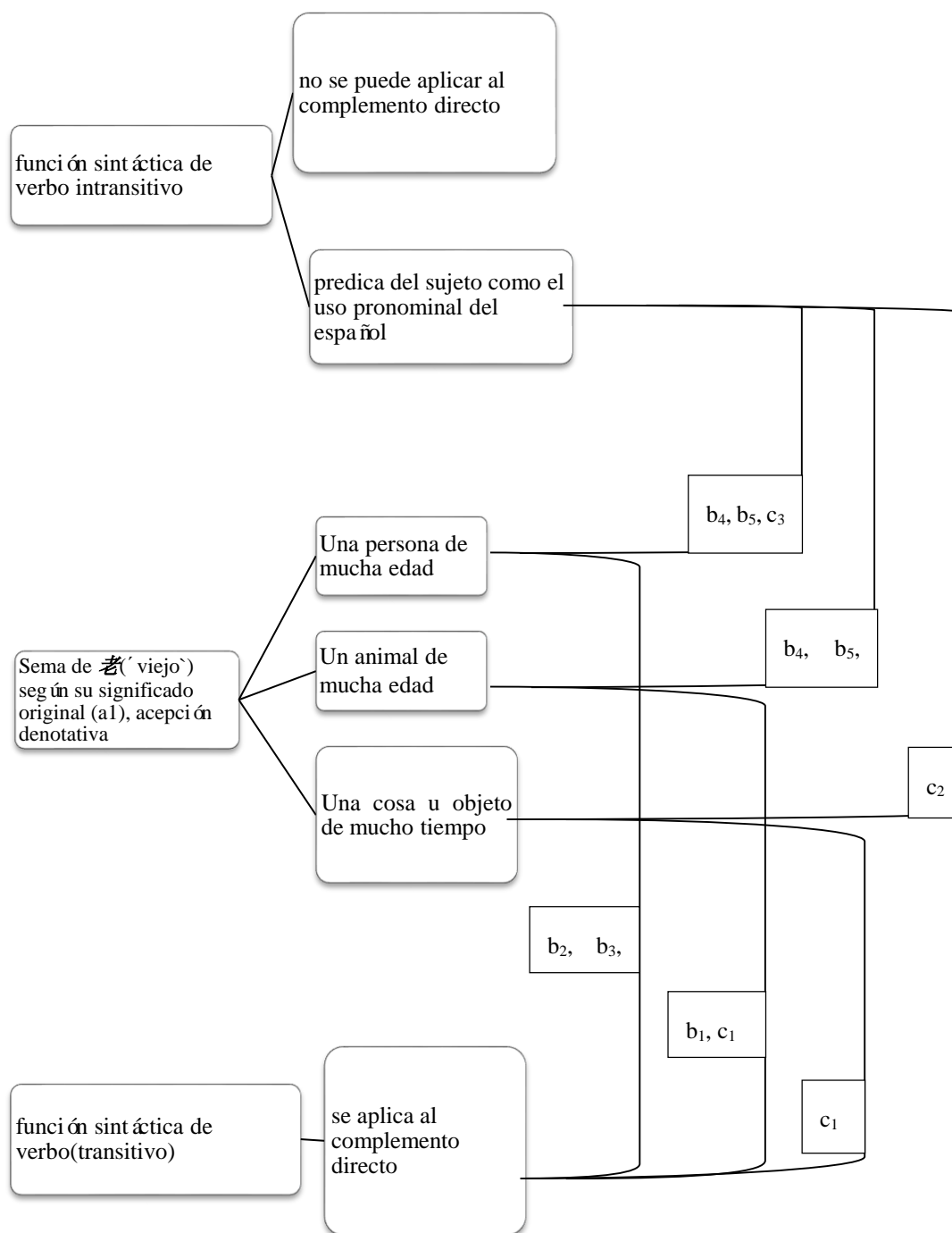
A. 老 'viejo' ¹¹⁶	B. <i>Envejecer(se)</i> Envejecer(se) ¹¹⁷	C. <i>Marchitar(se)</i> Marchitar(se) [`]
<p>a1. Se dice de personas, animales y cosas que tienen mucha edad.</p> <p>a2. Anticuado (al contrario de nuevo)</p> <p>a3. De mucho tiempo (un viejo amigo)</p> <p>a4. Oscuro cuando se refiere a un color</p>	<p>tr.</p> <p>b1. Volver vieja una cosa</p> <p>b2. Hacer que alguien parezca viejo</p> <p>b3. Agotar a alguien y ponerlo como viejo.</p> <p>Intr. prnl.</p> <p>b4. Hacerse viejo algo o alguien.</p> <p>b5. Tomar alguien aspecto de viejo o más viejo, o ponerse achacoso como si lo fuese.</p> <p>b6. Referido a la población de un lugar, aumentar el porcentaje de ancianos debido al descenso de la tasa de mortalidad y natalidad.</p>	<p>tr.</p> <p>c1. Hacer que algo se marchite.</p> <p>Intr. prnl.</p> <p>c2. Perder la lozanía a una planta o una parte de planta. ≈ mustiarse</p> <p>c3. Perder una persona la lozanía propia de la juventud o de la salud física o espiritual. ≈ mustiarse</p>

Podremos esquematizar seguidamente las relaciones sintácticas y semánticas que se establecen en chino para el adjetivo polisémico 老, que al trasponerse a verbo cubre la acepción denotativa de 'envejecer(se)' del lexema verbal *envejecer(se)* y la

¹¹⁶ Aceptaciones según el diccionario chino *Xin Hua Zi Dian*¹¹ (2013). Diccionario que usaremos para todos los casos analizados en adelante.

¹¹⁷ Las acepciones de *envejecer(se)*, *marchitar(se)* provienen del *Diccionario de Uso del Español*³ (2007), diccionario que utilizaremos en adelante para la mayoría de casos analizados, salvo en aquellas ocasiones en que resulte más conveniente la consulta del *Diccionario de la lengua española* de la R.A.E., por presentar acepciones más acordes a las de los ejemplos chinos.

connotativa de `marchitarse(se)` del lexema verbal *marchitarse*(se), valiéndonos de la numeración lexicográfica anterior: (a₁), (a₂), (a₃), an; (b₁), (b₂), (b₃), bn; (c₁), (c₂), (c₃):



Esquema 18

Así observamos que se comprueba que el significado denotativo `envejecer (se)`, correspondiente a (b₁),(b₂),(b₃),bn, ocupa las posiciones más próximas, más nucleares,

y que el significado connotativo 'marchitar(se)', en cambio, las más alejadas, más periféricas. Además se ven más representadas, es decir, con un registro mayor, las acepciones del significado denotativo (6 casos) frente a las del significado connotativo (3 casos). También se observa que la acepción b₆ de 'envejecer (se)', que es la connotativa, no aparece registrada en el esquema anterior.

Por otra parte, se ve la distribución por clasemas: así el clasema 'persona' se registra en 6 casos (3 para intransitivo y 3 para transitivo), el clasema 'animal' se registra en 5 casos (3 para intransitivo y 2 para transitivo), y el clasema 'cosa' se registra en 2 casos (1 para intransitivo y 1 para transitivo). De lo que se deduce que los clasemas están presentes en ambas clases sintácticas.

Por otra parte, podemos complementar el esquema anterior si añadimos igualmente el término español 2. *viejo* y vemos su riqueza polisémica, que ya comprobamos a simple vista que es mayor que la del término chino 1. 老 ('viejo'), del que hemos partido, para así poder establecer relaciones sémicas:

Por otro lado, se observa que cuando un adjetivo chino se transpone a verbo, no pertenece a una subcategoría fija, sino que es el contexto lingüístico el que los recategoriza según su función sintáctica. Además, cuando un adjetivo chino pasa a funcionar como verbo, siempre expresa un cambio del estado (深 'abundante' > 'abundar' → 'los árboles y hierbas abundan'; 绿 'verde' > 'verdecer' → 'verdece la orilla'; 'pobre' > 'agotarse' → 'el agua se agota').

Si el verbo transpuesto de adjetivo no puede llevar complemento directo, se considera como un verbo intransitivo, predicándose del sustantivo sujeto y mostrando un cambio de estado en él; por el contrario, será verbo transitivo si presenta complemento directo, expresando entonces el cambio de estado de éste. Por consiguiente, al traducirse al español, los adjetivos transpuestos a *verbos intransitivos*, tienden a comportarse como *verbos pronominales* mientras que los transitivos mantienen su subcategoría original. Veamos los ejemplos:

(417) 忆王孙[Yì Wáng Sūn] ('Lamento del príncipe') de 李清照[Lǐ Qīng Zhào] en P. González [traductora] (2003:55)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
莲子已成荷叶老 (viejo` > <u>marchitar(se)`)</u>	Semilla de loto / se ha madurado / hojas de loto / <u>se marchitan</u>	Los frutos del loto ya han madurado y sus hojas <u>se marchitan</u> .

(418) 终南山别业(Zhōng Nán Shān Bié Yè) [Zhōng Nán Shān Bié Yè] ('Mi refugio al pie del Zhong-nan`) de 王维[Wáng Wéi] en Chén Guójiān [traductor] (2007:227)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
行到水穷 (pobre` > <u>ágotar(se)`)</u> 处	Caminar alcanzar / agua <u>agotarse</u> / lugar	Llego hasta donde <u>se termina</u> el arroyo

Como en los ejemplos (412) y (413) anteriores, en estos ejemplos los adjetivos se transponen a verbos intransitivos, bien al final del verso (417), bien al final de un sintagma (418) en el verso original, traducándose estos adjetivos como verbos pronominales.

Referente a la traducción de adjetivos transpuestos a verbos transitivos en chino, como se puede observar en los ejemplos siguientes, se dan dos posibilidades: o traducirlo al español como un verbo transitivo (419 y 421a) o como un verbo intransitivo (420 y 421b).

(419) 秋登宣城谢眺北楼[Qiū Dēng Xuān Chéng Xiè Tiào Běi Lóu] ('En el pabellón de Xie Tiao, en otoño') de 李白[Lǐ Bái] en Chén Guójiān [traductor] (2007:161)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
----------------	--------------------	------------------

秋色老(viejo > envejecer)梧桐	Otoño / color / envejecer / álamos	El color gris autumnal envejece los erguidos álamos
---	--	---

(420) 满江红[Mǎn Jiāng Hóng] de 岳飞[Yuè Fēi] en A. Gómez [traductor] (2008:389)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
白(blanco > blanquear)了 少年头	(el tiempo) Ha blanqueado / joven / cabello	Cuando se tiñe la cabeza de canas.

(421) 宿建德江[Sù Jiàn Dé Jiāng] (Alojamiento cerca del río Jian De)de 孟浩然[Mèng Hào rán] en F. Cheng [traductor] (2006:161)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
a 野旷天 低 (bajo > bajar)树	Llanura inmensa / cielo bajar árboles	En la vasta llanura, el cielo cobija los árboles
b 江清月 近 (cerca > acercar)人	Río límpido / luna acercar hombres	En las diáfanas aguas, la luna ya se avvicina .

También, en la traducción *libre*, se observa un anisomorfismo lingüístico. Los estudios de D. Delabastita (1990) y J. Franco (1995) han puesto de manifiesto que la transferencia interlingüística siempre está sujeta a la anisomorfía: una serie de *asimetrías* responsables de que un mensaje original y su traducción sean necesariamente distintos. En el *Diccionario de Lingüística Moderna* de E. A. Varó (2004), el anisomorfismo se clasifica en cuatro tipos básicos: el *lingüístico*, el *cultural*, el *interpretativo* y el *genérico*. Según G. Mounin (1977), el *anisomorfismo lingüístico* se basa en el carácter arbitrario de las lenguas naturales, con la lógica consecuencia de que se produzcan diferenciaciones en la división de los campos semánticos, en la distribución de las categorías gramaticales, en los rasgos obligatorios y optativos, etc.

Lo que explica que un verbo chino se pueda expresar por un verbo español de otra subcategoría gramatical.

Por ejemplo, en español es intransitivo el verbo *radicar*, pero transitivo en chino:

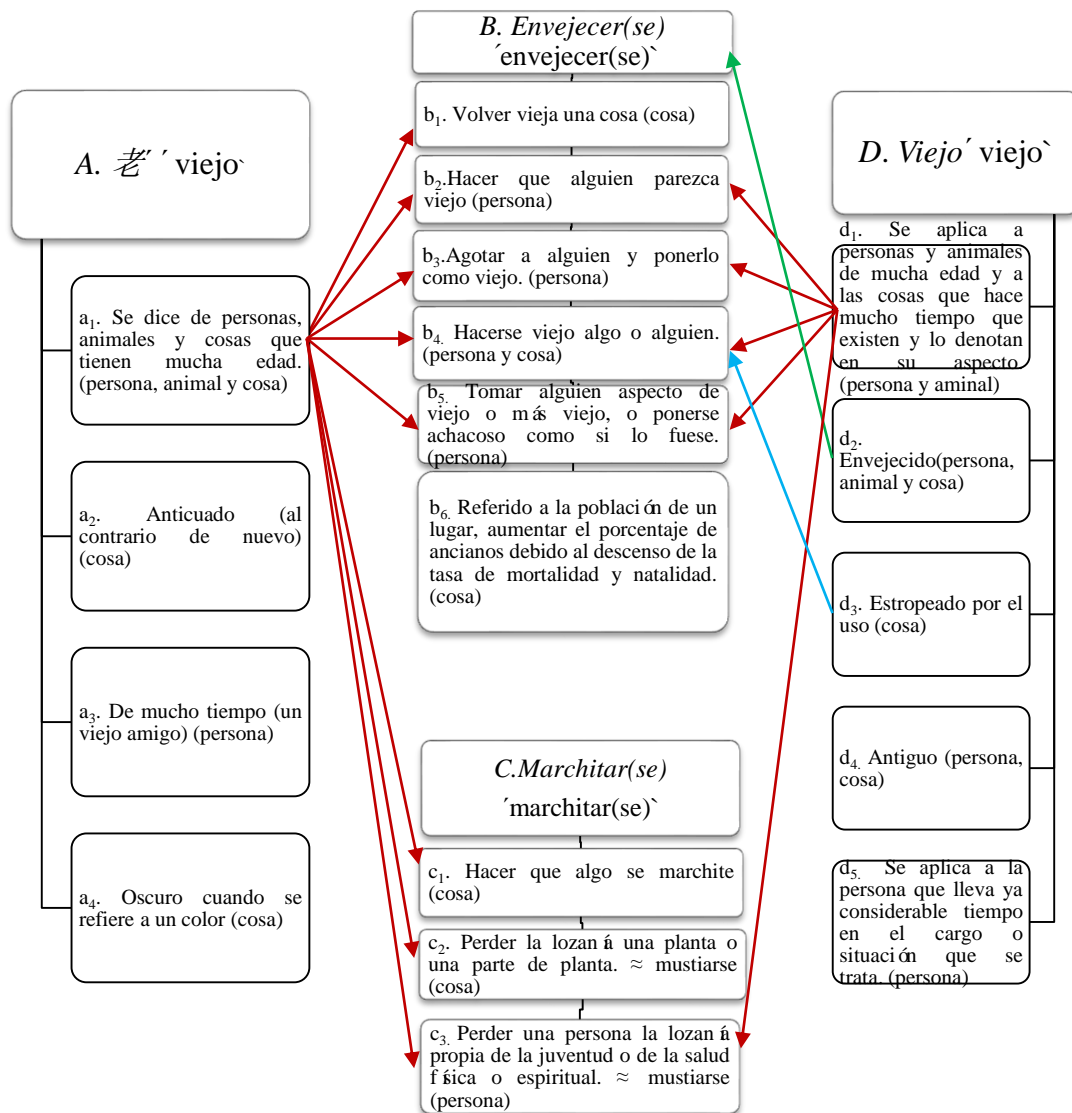
(422) esp:	La dificultad	radica	en la falta de agua	
	sujeto	intr.	complemento circunstancial	
chi:	困难(la dificultad`)	在于(radica`)	缺水 (la falta de agua)	
	sujeto	tr.	complemento directo	

Y al revés, un verbo que es transitivo en español pero intransitivo en chino, como *mecanizar*:

(423) esp:	La tecnología	mecaniza	nuestra vida.	
	sujeto	tr.	complemento directo	
chi:	科技	使	我们的生活	机械化
	(la tecnología`)	(hacer a`)	(nuestra vida`)	(mecanizar`)
	sujeto	preposición	complemento indirecto	intr.

Si atendemos ahora en el esquema 19 a la polisemia del adjetivo chino 老 (viejo` junto con la del adjetivo español *viejo* y analizamos desde el punto de vista semántico sus acepciones¹¹⁸ en relación con el significado denotativo de (envejecer(se)` y connotativo de (marchitar(se)`:

¹¹⁸ En el siguiente esquema 19 d₄ se corresponde con a₃ directamente, sin pasar haciendo puente por ninguna de las acepciones intermedias de b y c.



Esquema 19

observamos las ricas imbricaciones de significado que se pueden establecer entre las dos lenguas. Recordemos que para J. C. Catford (1965) la imbricación se refiere a la zona de sentido que recubren los segmentos de una y otra lengua. Por ejemplo, en español hay cuatro formas distintas para designar la zona de sentido designada en francés con dos formas:

<i>Le ña</i>	<i>bois</i>
<i>Madera</i>	

<i>Bosque</i>	<i>for êst</i>
<i>selva</i>	

Por ello se dice que los segmentos de LO y LT tienen significados imbricados. Con la tabla 13, se ve más clara la relación de imbricación del chino como LO al español como LT:

Tabla 13

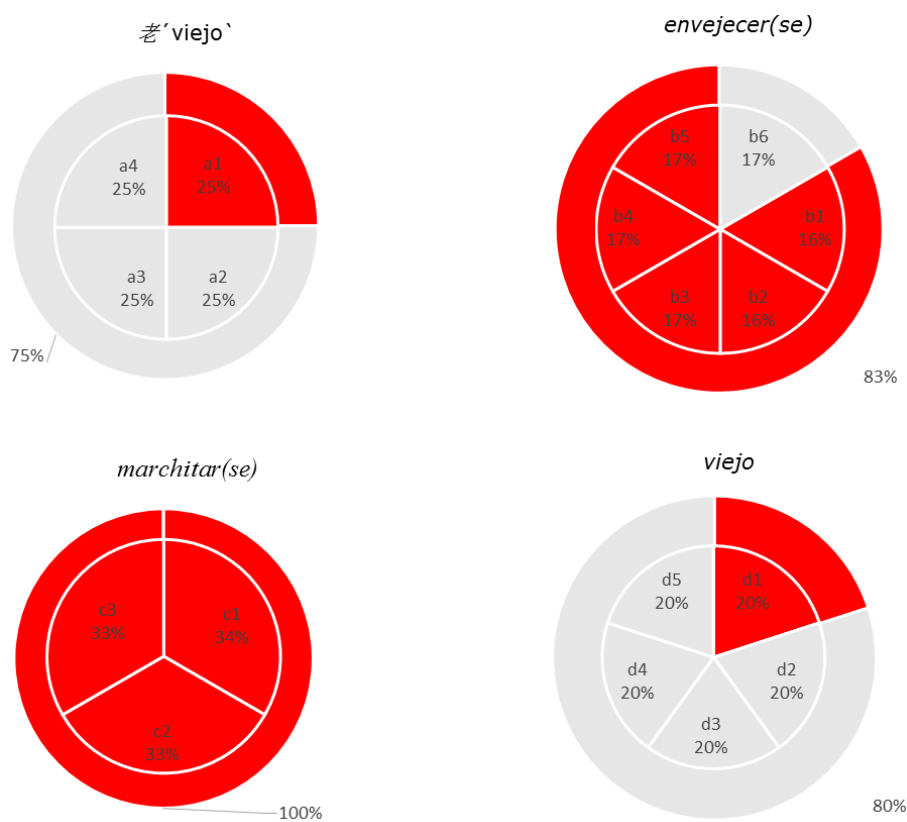
<i>老</i>	<i>envejecer(se)</i>	<i>marchitar(se)</i>	<i>viejo</i>																														
A <i>viejo`</i>	B <i>envejecer(se)`</i>	C <i>marchitar(se)`</i>	D <i>viejo`</i>																														
<table border="1"> <tr><td>a₁</td></tr> <tr><td>a₂</td></tr> <tr><td>a₃</td></tr> <tr><td>a₄</td></tr> </table>	a ₁	a ₂	a ₃	a ₄	<table border="1"> <tr><td>b₁</td><td>b₁</td><td></td></tr> <tr><td>b₂</td><td>b₂</td><td></td></tr> <tr><td>b₃</td><td>b₃</td><td></td></tr> <tr><td>b₄</td><td>b₄</td><td>b₄</td></tr> <tr><td>b₅</td><td>b₅</td><td></td></tr> <tr><td></td><td>b₆</td><td></td></tr> </table>	b ₁	b ₁		b ₂	b ₂		b ₃	b ₃		b ₄	b ₄	b ₄	b ₅	b ₅			b ₆		<table border="1"> <tr><td>c₁</td></tr> <tr><td>c₂</td></tr> <tr><td>c₃</td></tr> </table>	c ₁	c ₂	c ₃	<table border="1"> <tr><td>d₁</td></tr> <tr><td>d₂</td></tr> <tr><td>d₃</td></tr> <tr><td>d₄</td></tr> <tr><td>d₅</td></tr> </table>	d ₁	d ₂	d ₃	d ₄	d ₅
a ₁																																	
a ₂																																	
a ₃																																	
a ₄																																	
b ₁	b ₁																																
b ₂	b ₂																																
b ₃	b ₃																																
b ₄	b ₄	b ₄																															
b ₅	b ₅																																
	b ₆																																
c ₁																																	
c ₂																																	
c ₃																																	
d ₁																																	
d ₂																																	
d ₃																																	
d ₄																																	
d ₅																																	

Antes de comentar los resultados diremos que partimos de los extremos hacia el centro, es decir, de los adjetivos a los verbos, primeramente del adjetivo chino y posteriormente del adjetivo español, puesto que lo que analizamos aquí es la poesía china traducida al español.

En el esquema observamos el semema A {a₁, a₂, a₃, a₄}, el semema B {b₁, b₂, b₃, b₄, b₅, b₆}, el semema C {c₁, c₂, c₃} y el semema D {d₁, d₂, d₃, d₄, d₅}, correspondientes a los fens léxicos *老*, *envejecer(se)*, *marchitar(se)* y *viejo*, donde las imbricaciones de las distintas acepciones a lo largo de los cuatro sememas contemplados están marcadas por el mismo color. De ahí se deduce que la acepción primera (a₁) del adjetivo chino

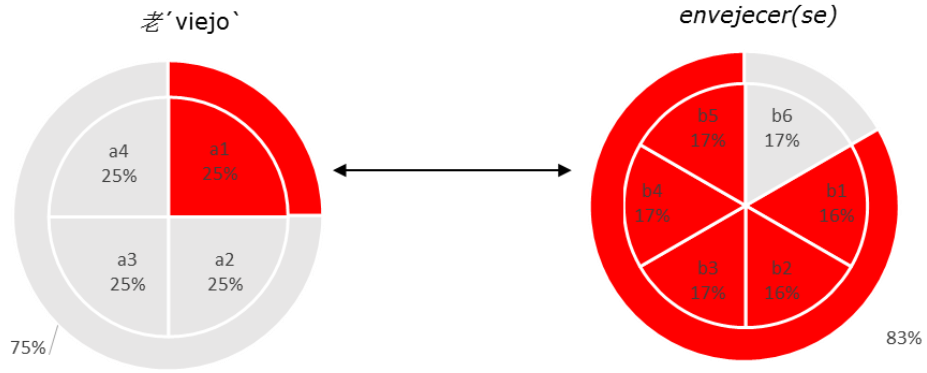
老 `viejo` prácticamente cubre todas las acepciones de los dos verbos españoles: *envejecer(se)* y *marchitar (se)*, menos la acepción (b₆) del primero, Referido a la población de un lugar, aumentar el porcentaje de ancianos debido al descenso de la tasa de mortalidad y natalidad.`.

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, empezando por el chino, observamos con respecto a (a₁), los siguientes esquemas porcentuales:

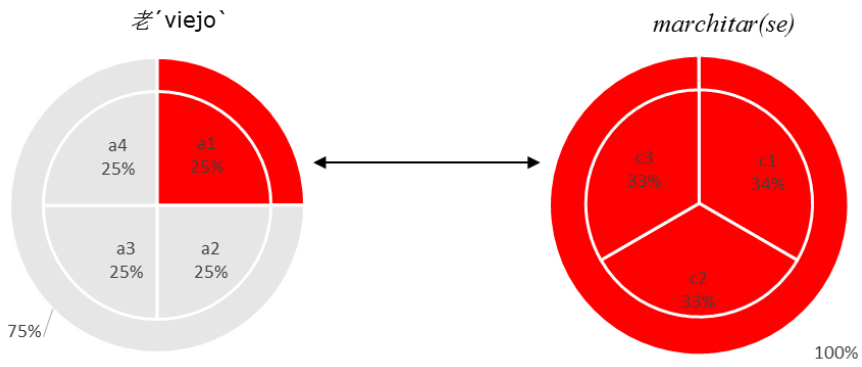


Esquema 20

Los esquemas porcentuales nos permiten visualizar muy bien la relación de imbricaciones, partiendo del chino como figura nuclear, tanto en *envejecer(se)* como en *marchitar(se)*, respecto de (a₁):

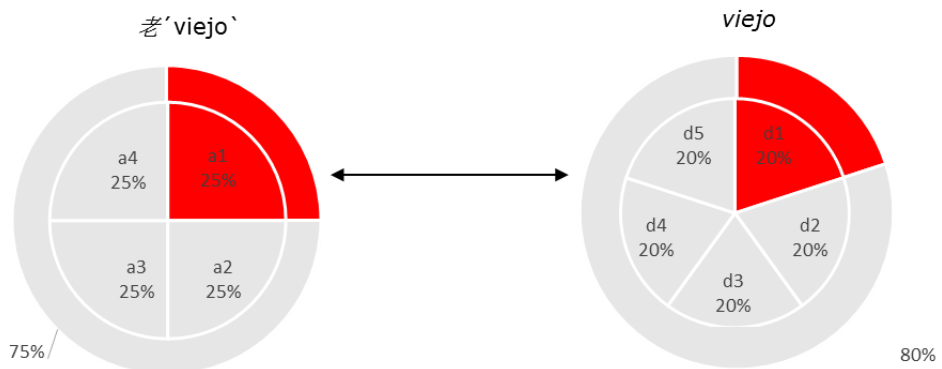


Esquema 21: relación de imbricación entre '老' viejo` y envejecer(se) respecto a (a₁)



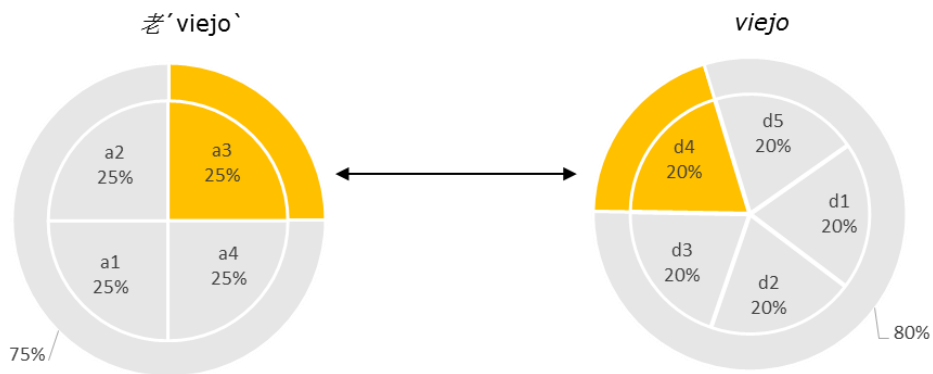
Esquema 22: relación de imbricación entre '老' viejo` y marchitar(se) respecto a (a₁)

Como en *viejo*, respecto de (a₁):



Esquema 23: relación de imbricación entre '老' viejo` y *viejo* respecto a a₁

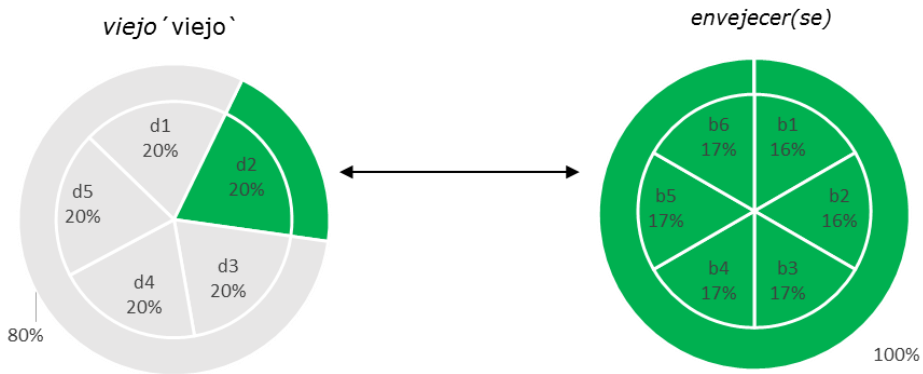
También respecto de (a_3), 老 'viejo' nos permite visualizar muy bien la relación de imbricaciones, partiendo del chino como figura nuclear, en *viejo*:



Esquema 24: relación de imbricación entre

老 'viejo' y *viejo* respecto a (a_3)

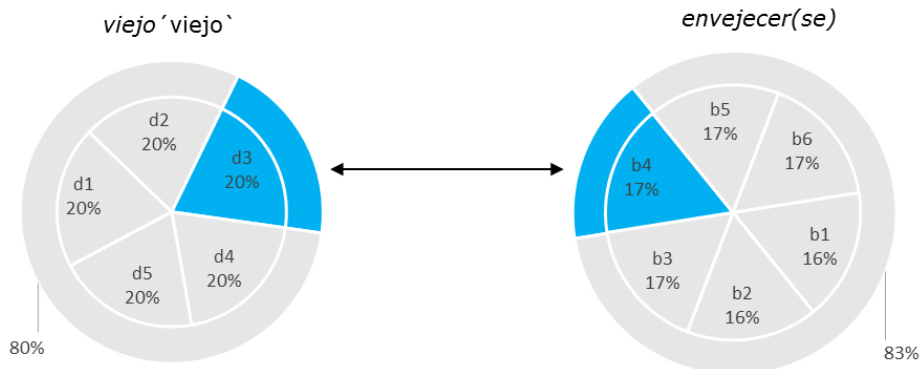
Si ahora cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, partiendo del español, observamos con respecto a (d_2), los siguientes esquemas porcentuales:



Esquema 25: relación de imbricación entre

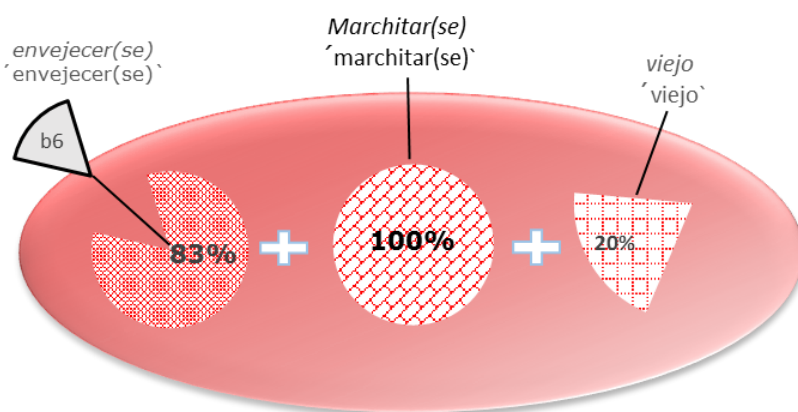
viejo y *envejecer (se)* respecto a (d_2)

Y con respecto a (d_3), los siguientes esquemas porcentuales:



Esquema 26: la relación de imbricación entre *viejo* y *envejecer (se)* respecto a (d₃)

Resulta interesante constatar dos hechos: a) la acepción a₁ del chino incluye el 83% de *envejecer(se)* + el 100% de *marchitar(se)* + el 20% de esp. *viejo*; y b) las primeras acepciones, es decir, a₁ y d₁, de los adjetivos para ‘viejo’ –chino 老 ‘viejo’ y esp. *viejo*–, no recubren la zona de sentido de b₆, como se muestra en el esquema 27:



Esquema 27 para la acepción (a₁) de 老 ‘viejo’

J. C. Catford (1965) indica que rara vez las palabras entre dos o más lenguas tienen ‘el mismo *significado*’ en el sentido lingüístico puro, pero mientras mayor sea el

número de semas (rasgos semánticos) que comparten, la equivalencia se aproximará más a la totalidad en la traducción.

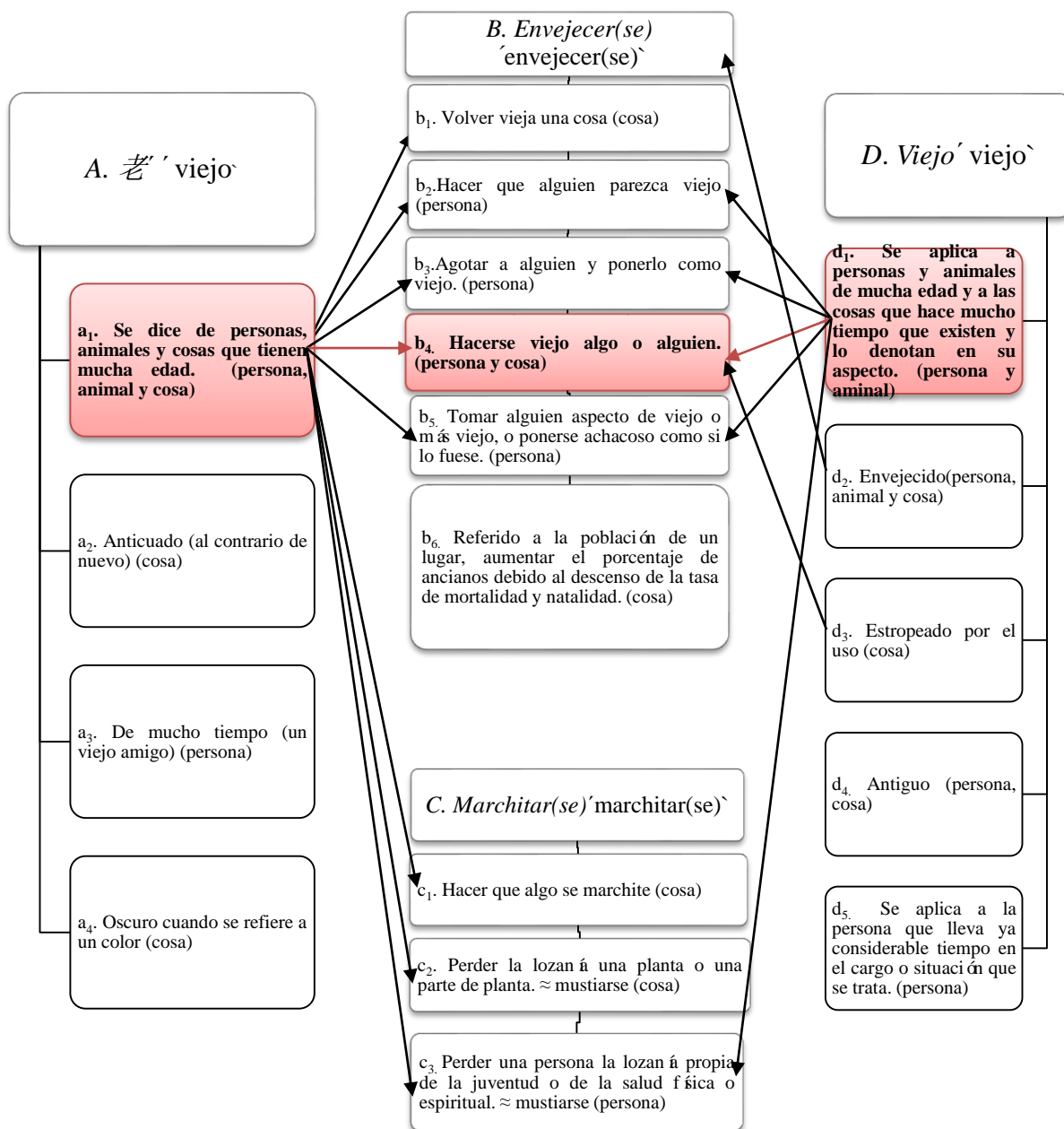
Veamos mejor las acepciones, y no tanto los semas, que comparten los dos ejemplos de poesía china traducida al español que hemos seleccionado para el adjetivo chino 老 `viejo` transpuesto a verbo:

(424) 临江仙[Lín Jiāngxiān] de 李清照[Lǐ Qīngzhào] en P. González [traductora]
(2003:89)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
春归秣陵树	Primavera/volver/los árboles Moling	La primavera ha vuelto a los árboles Moling.
人老 <u>(viejo>envejecer(se))</u>	Persona/envejecer(se)/en la ciudad de Jian Kang	Pero yo envejeczo en la ciudad de Jiankang.
建康城。		

En el esquema 19 (pág:255), se han mostrado todas las acepciones registradas en el diccionario de *Xin Hua Zi Dian* del verbo chino transpuesto a partir del adjetivo 老 `viejo`, así como todas las acepciones registradas en el *Diccionario de uso del español* de María Moliner para el adjetivo español *viejo* y para los verbos *envejecer(se)* y *marchitar(se)*. En el siguiente esquema¹¹⁹, marcamos únicamente las acepciones y los términos actualizados en el ejemplo, con el fin de ver su rendimiento poético y traductológico:

¹¹⁹ En el siguiente esquema 28, d4 se corresponde con a3 directamente, sin pasar haciendo puente por ninguna de las acepciones intermedias de b y c.



Esquema 28

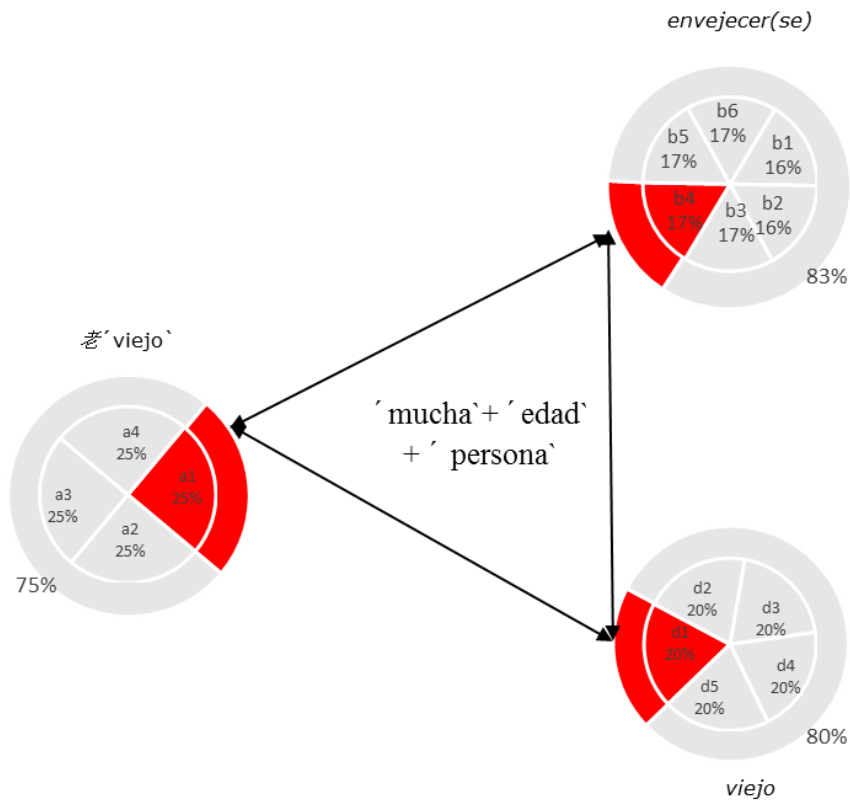
donde observamos que en este caso concreto cuando se transpone a verbo, el adjetivo 老 'viejo' no ha actualizado la acepción (a₁) (semas y clasema: 'mucha', 'edad', 'persona'), que se corresponde con la acepción (b₄) de *envejecer(se)*, que restringe los clasemas a 'persona' y 'cosa', prescindiendo del clasema 'animal', también presente en (a₁). A su vez, el verbo español procedente del adjetivo *viejo*, establece con este relación mediante la acepción (d₁), en lo que afecta al clasema 'persona'.

Por lo tanto, si queremos visualizar la parte rentabilizada de todo el espectro semántico, acudiremos a la siguiente tabla:

Tabla 14

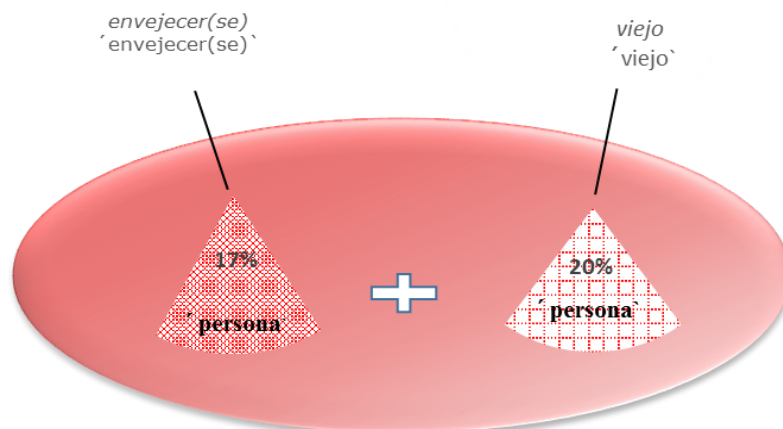
老	<i>Envejecer(se)</i>	<i>Marchitar(se)</i>	<i>Viejo</i>
A. `viejo`	B. `énvejecer(se)`	C. `marchitar(se)`	D. `viejo`
a ₁	b ₁	c ₁	d ₁
a ₂	b ₂	c ₂	d ₂
a ₃	b ₃	c ₃	d ₃
a ₄	b ₄		d ₄
	b ₅		d ₅
	b ₆		

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, empezando por el chino, observamos con respecto a este ejemplo concreto, los siguientes esquemas porcentuales, respecto de los semas: `mucha`, `edad` y el clasema `persona`:



Esquema 29: relación de imbricación entre 老 'viejo' y *viejo* respecto a a₁ en ejemplo

Resulta interesante constatar que la acepción a₁ del chino incluye en la aplicación de este ejemplo el 17% de *envejecer (se)* + el 20% de esp. *viejo*, solo en lo que afecta al clasema 'persona':



Esquema 30: para la parte afectada de la acepción a₁ de 老 'viejo' en el ejemplo

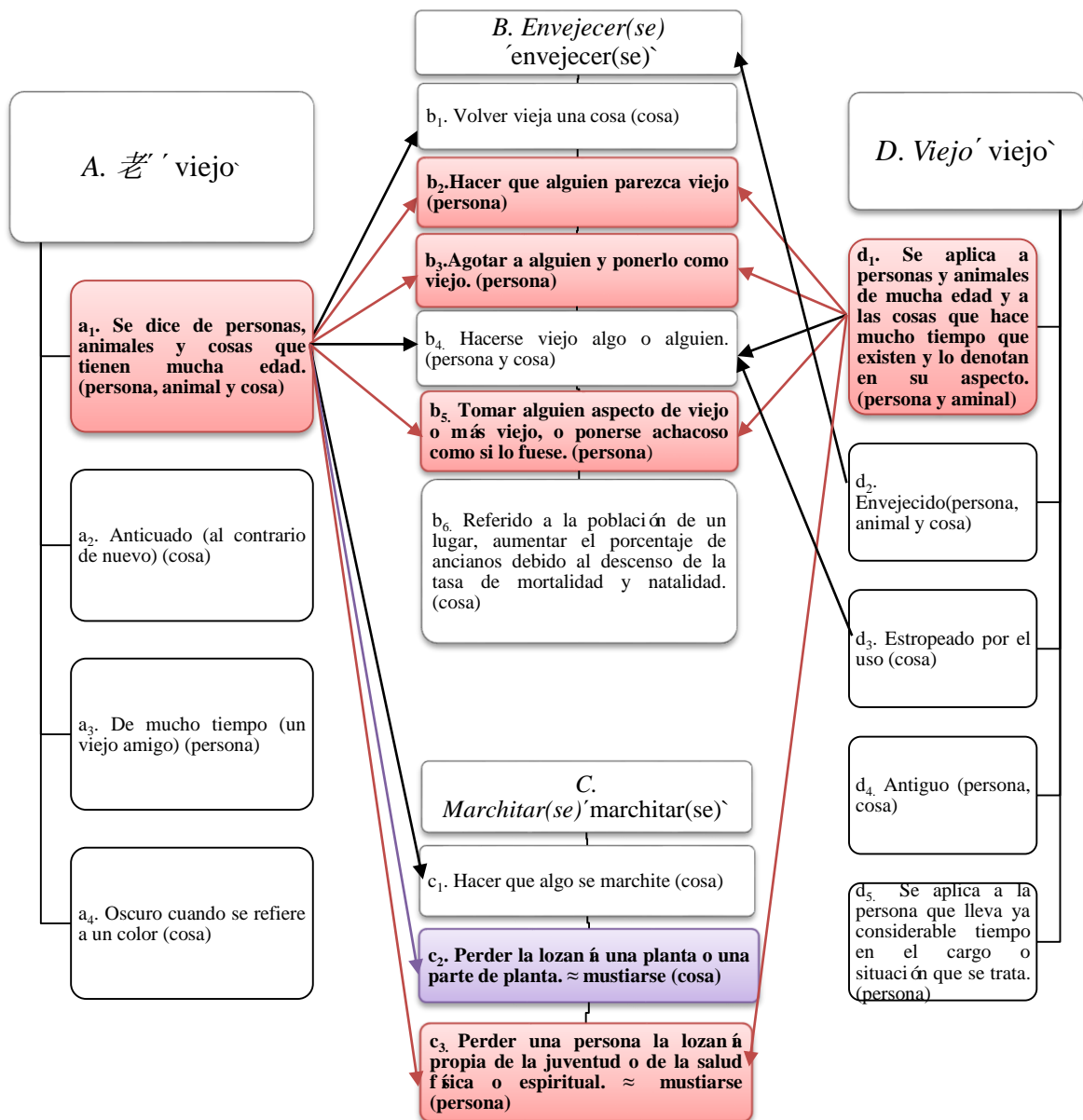
Veamos ahora el segundo ejemplo:

(425) 长恨歌[Cháng Hèn Gē](Canto de la infinita tristeza`) de 白居易[Bái Jūyi],
en Chén Guójiān [traductor] (2007:231)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
梨园弟子白发新	Jardín de Perales/ las actrices/ cabello blanco/ nuevo	Las actrices del Jardín de Perales peinan blancos sus cabellos,
椒房阿监青娥老 (<u>vieja>envejecer(se)</u>)`	Pabellón de Pimenteros/ las doncellas / <u>se han</u> <u>envejecido.</u>	Las doncellas del Pabellón de Pimenteros <u>ven marchita</u> la flor de sus caras.

Se constata que en el verso original el adjetivo chino 老 `viejo` pasa a ser verbo *envejecer(se)*, pero se traduce como *marchitar(se)*. A fin de mostrar el proceso evolutivo de esta palabra en la traducción del verso, marcamos en el siguiente esquema¹²⁰ sólo las acepciones actualizadas entre las registradas en los diccionarios, tomando como base el esquema 19 (pág:254):

¹²⁰ En el siguiente esquema 31, d4 se corresponde con a3 directamente, sin pasar haciendo puente por ninguna de las acepciones intermedias de b y c.



Esquema 31

Se observa que en este ejemplo, el adjetivo chino 老 'viejo' se transpone a verbo actualizando la acepción (a₁) (mucha, edad, persona) como en el caso anterior, pero al traducirlo al español, se dispone de más acepciones potenciales que aquí: (b₂), (b₃), (b₅) de *envejecer (se)* y (c₂), (c₃) de *marchitar (se)*.

Se ha de mencionar el hecho de que la acepción (c₂) de *marchitar (se)*, marcada en violeta, a diferencia de las otras acepciones potenciales, no tiene el clasema 'persona' sino 'cosa', en concreto *planta*, sin embargo, la tenemos en cuenta ya que el verso presenta una metáfora B de A, donde se comparan *las caras* con una *flor*.

Por consiguiente, si queremos visualizar la parte rentabilizada de todo el espectro semántico, acudiremos a la siguiente tabla:

Tabla 15

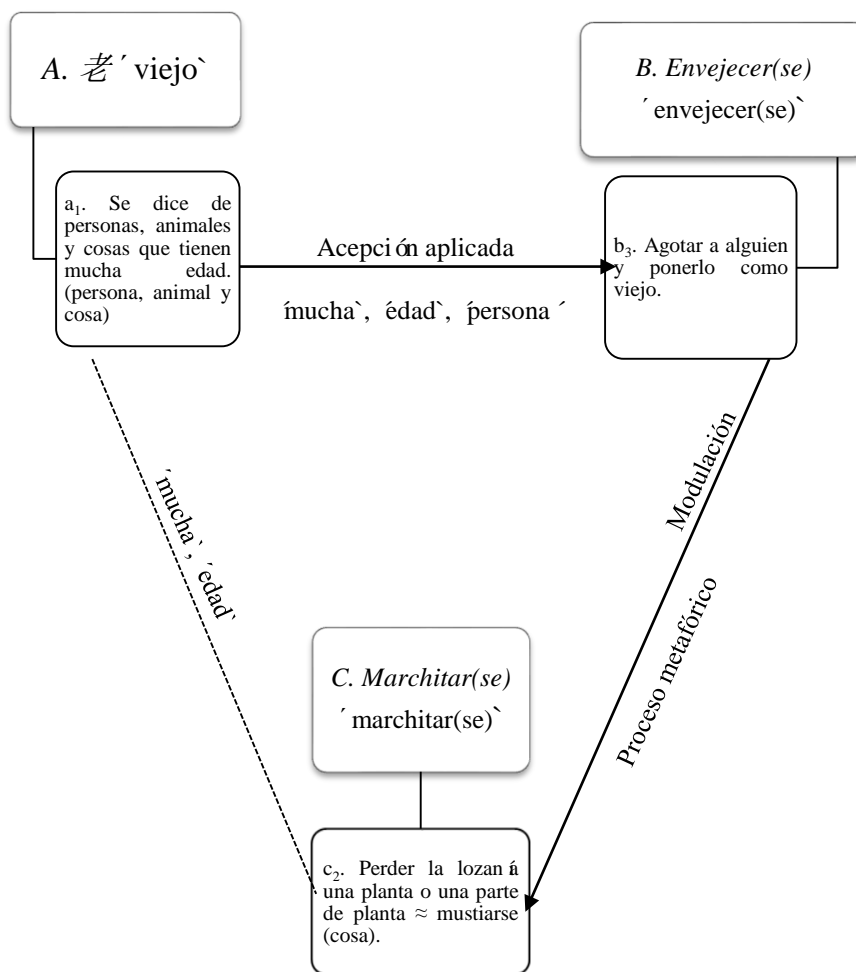
老	<i>Envejecer(se)</i>	<i>Marchitar(se)</i>	<i>Viejo</i>
A. 'viejo'	B. 'envejecer(se)'	C. 'marchitar(se)'	D. 'viejo'
a ₁	b ₁	c ₁	d ₁
a ₂	b ₂	c ₂	d ₂
a ₃	b ₃	c ₃	d ₃
a ₄	b ₄		d ₄
	b ₅		d ₅
	b ₆		

De las tres acepciones de *envejecer(se)* 'envejecer(se)', si tenemos en cuenta el contexto socio-cultural, vemos que la acepción (b₃): 'agotar a alguien y ponerlo como viejo' será la más adecuada. En efecto, en la antigua China, generalmente las doncellas empezaban a trabajar en la Corte a partir de los 13 años, y podían salir de allí a los 22 años. Muchas de ellas vivían en la Corte esperando ser las amantes del emperador pero la mayoría no lo lograban; de ahí que al salir del palacio, casarse ya era muy difícil para ellas puesto que en aquella época las chicas solían casarse antes de los 18 años, lo que suponía ser ya mayor con 22 años.

Por lo tanto, se puede decir que la acepción (b₃) es la más adecuada si la

entendemos metafóricamente como: ágotar a alguien [en cuanto a la juventud, la esperanza o anhelo y la energía material y espiritual] y ponerlo como viejo, es decir, [las doncellas ven cómo la pérdida de la juventud, de las esperanzas y de las energías convierte sus caras en flor marchita]. No es que sean viejas, es que parecen marchitas, o sea, ven malogradas sus ilusiones y aspiraciones, de ahí su conexión con la acepción segunda (c₂) de *marchitar(se)*.

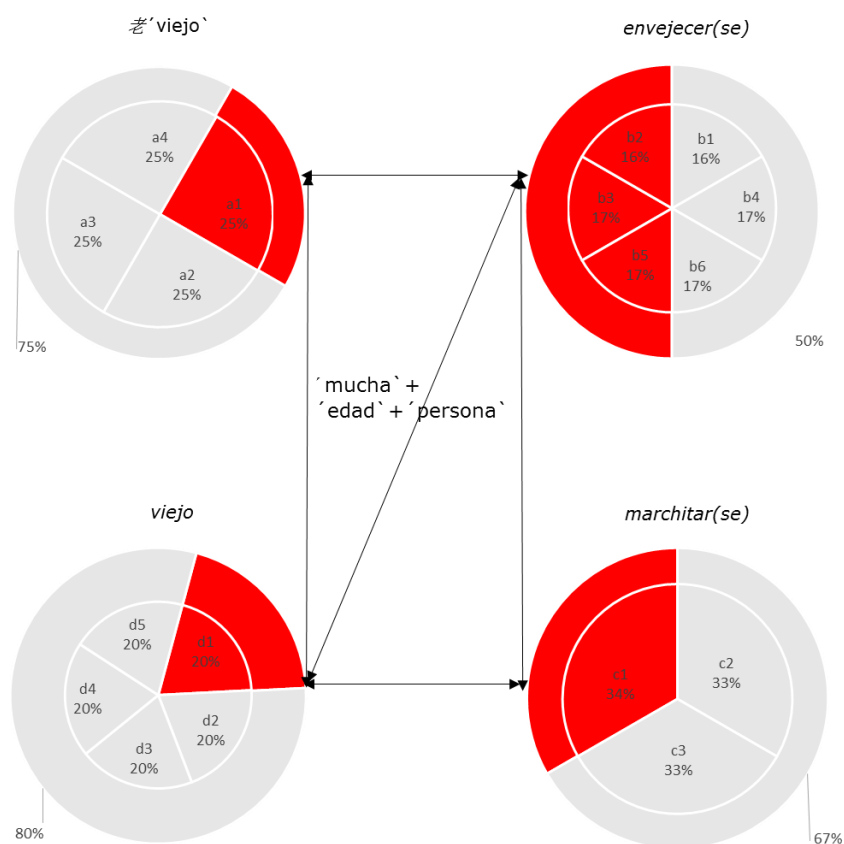
Visualizamos este proceso evolutivo metafórico presente en la traducción con el esquema siguiente:



Esquema 32

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, empezando por el chino, observamos con respecto a este ejemplo concreto, los

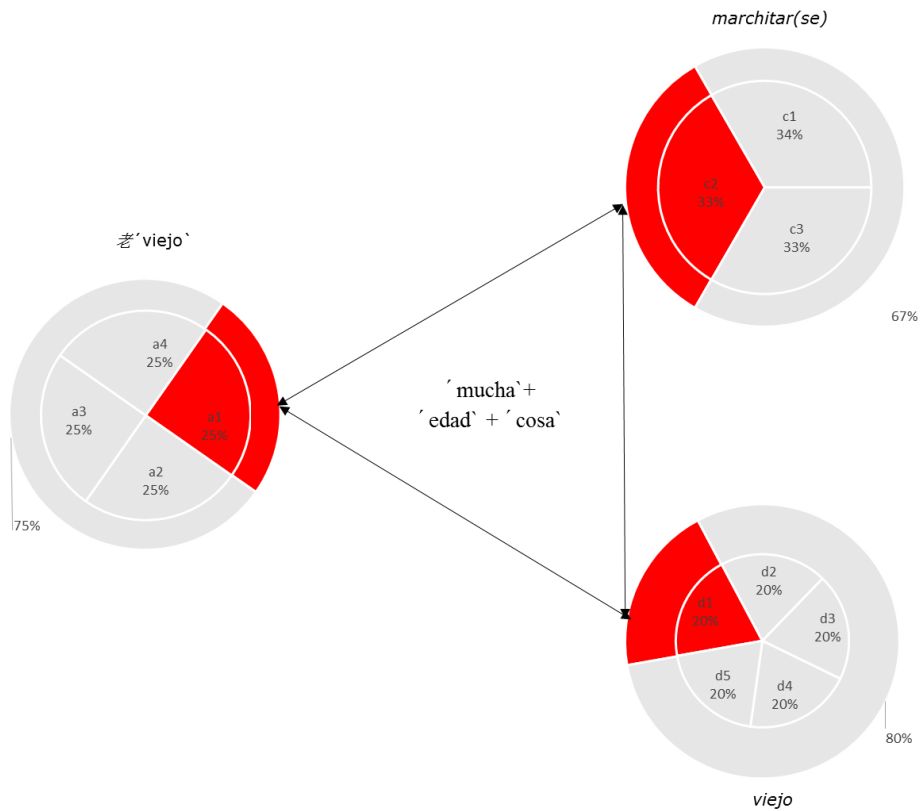
siguientes dos esquemas porcentuales (esquemas 33 y 34), respecto de los semas: 'mucho' + 'edad' y los clasemas 'persona' → 'cosa' (por proceso metafórico):



Esquema 33: Aceptación a1 respecto a los semas 'mucho', 'edad' y clasema 'persona'

Se observa que en este ejemplo, en lo que afecta al clasema 'persona', la acepción a1 del adjetivo chino 老 'viejo' corresponde al 50% de *envejecer(se)* + al 34% de *marchitar(se)* + el 20% de esp. *viejo*.

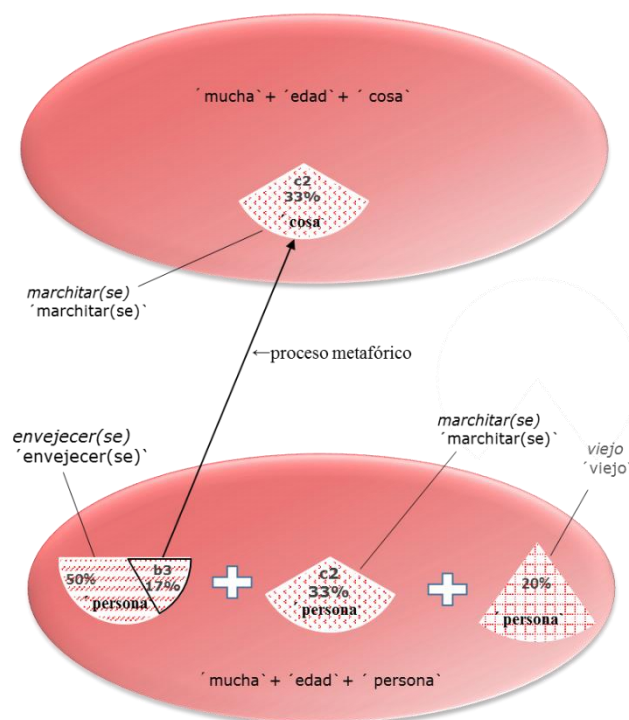
Y sobre el clasema 'cosa', tenemos el esquema siguiente:



Esquema 34: Aceptación a₁ respecto a los semas
 'mucho', 'edad' y clasema 'cosa'

De donde se deduce que la aceptación (a₁) del adjetivo chino 老 'viejo', además de corresponder al 20% de esp. *viejo* como en el caso anterior, también corresponde al 33% de *marchitar(se)*.

En el ejemplo, la aceptación c₂ de *marchitar(se)*, que solo tiene el clasema 'cosa' pasa a 'persona' mediante un proceso metafórico, realizado por medio de la aceptación (b₃) de *envejecer(se)*. Lo podemos ver porcentualmente esquematizado en:



Esquema 35: del chino 老 'viejo', en la acepción primera (a₁) para los clasemas: 'cosa' y 'persona', presentes en el proceso metafórico

3.2.2.1.3 La traducción de los verbos transpuestos a adjetivos en la poesía china

Como en español¹²¹, en chino, aunque no mucho, también existen casos donde los verbos se transponen a adjetivos. Tomamos como ejemplo el verbo chino 落 [luò] 'caer (se)', que pasa a adjetivo con mucha frecuencia, bien en la acepción de 'caer bien' en la acepción de 'poniente'. En nuestro *corpus* se registran 4 casos en los que este verbo chino o bien funciona como adjetivo 'poniente' cuando se atribuye a un astro (en concreto el sol o la luna en la poesía china), o bien como 'caer bien' cuando se refiere a las flores.

¹²¹ Es el caso de participios de presente o de pasado transpuestos a adjetivos.

Tabla 16

Verso original	Traducción libre
白马骄行踏落花	El caballo blanco, altanero, pisa las flores <u>caídas</u>
落日故人情	Y con el sol <u>poniente</u> queda el sentimiento del amigo.
落月屋满梁	Las luces de la luna <u>poniente</u> bañan las vigas de mi casa,

Acudimos a los diccionarios, *Xia Hua Zi Dian* para el chino y *DRAE*²³ y *DUE* para el español, a la hora de consultar las acepciones de los términos polisémicos¹²²:

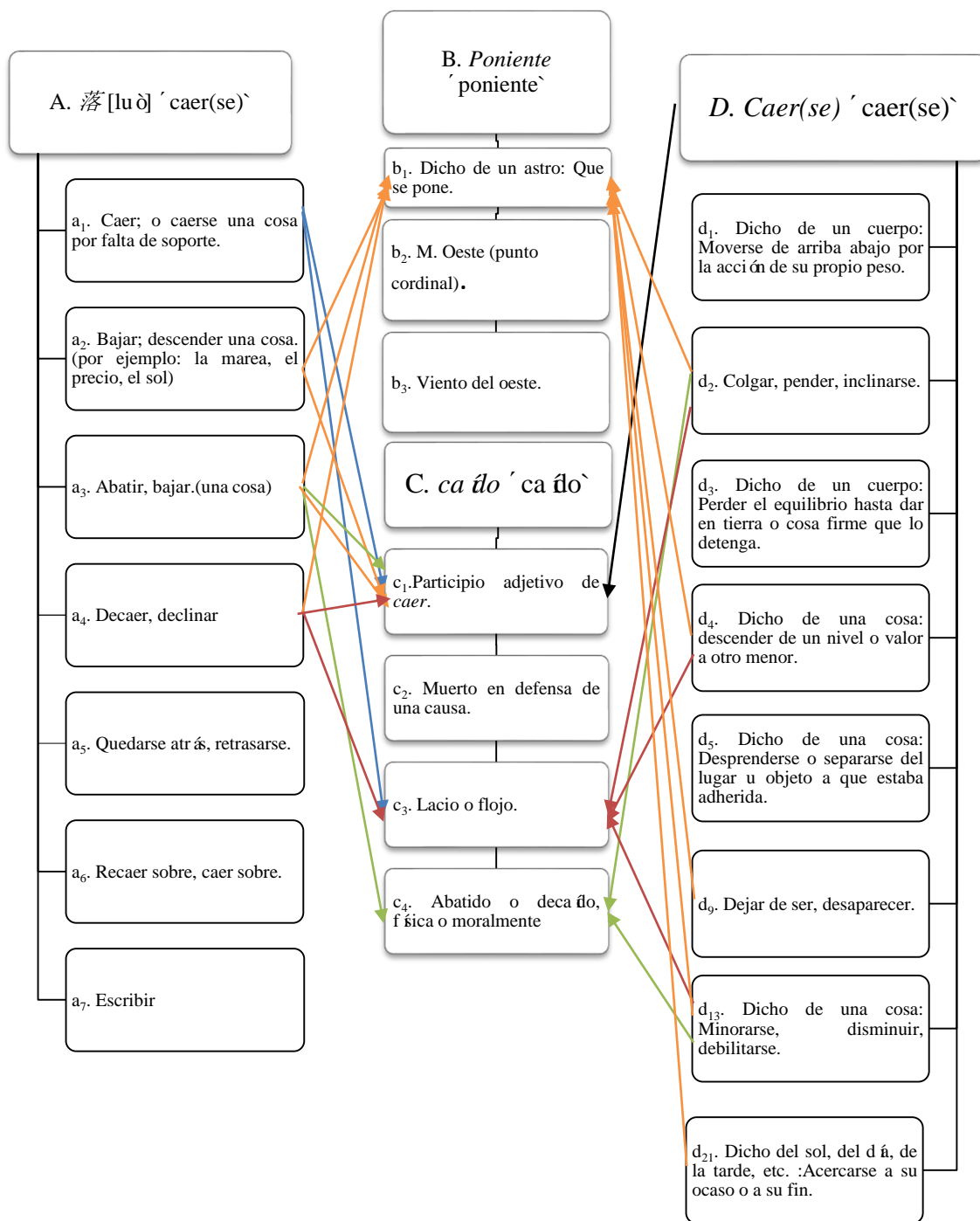
Tabla 17

A. 落`caer (se)`	B. <i>Poniente</i> poniente` <i>DRAE</i>	C. <i>Caído</i> caído` <i>DUE</i>	D. <i>Caer`caer(se)`</i> <i>DRAE</i>
a ₁ . Caer; caerse una cosa por falta de soporte;	b ₁ . Dicho de un astro: Que se oculta en el horizonte;	c ₁ . Participio adjetivo de <i>caer</i> ;	d ₁ . Dicho de un cuerpo: Moverse de arriba abajo por la acción de su propio peso;
a ₂ . Bajar; descender una cosa. (por ejemplo: la marea, el precio, el sol);	b ₂ . M. Oeste (punto cardinal);	c ₂ . Muerto en defensa de una causa.	d ₂ . Colgar, pender, inclinarse;
a ₃ . Abatir, bajar;	b ₃ . Viento del oeste.	c ₃ . Lacio o flojo	d ₃ . Dicho de un cuerpo: Perder el equilibrio hasta dar en tierra o cosa firme que lo detenga.;
a ₄ . Decaer, declinar;		c ₄ . Abatido o decaído, física o moralmente.	d ₄ . Dicho de una cosa: Descender de un nivel o valor a otro menor;
a ₅ . Quedarse atrás, retrasarse;			

¹²² Con respecto al verbo *caer*, dada su amplísima polisemia (29 acepciones en el *DRAE* y 22 acepciones en el *DUE*), solo hemos trabajado con las 8 acepciones del *DRAE* que pueden potencialmente aplicarse a un astro (sol, luna) o las flores, campo de referencia de los ejemplos de nuestro *corpus*, como ya hemos mencionado anteriormente.

<p>a₆. Recaer sobre, caer sobre.</p> <p>a₇. Escribir</p>			<p>d₅. Dicho de una cosa: Desprenderse o separarse del lugar u objeto a que estaba adherida;</p> <p>d₆: Dejar de ser, desaparecer;</p> <p>d₁₃: Dicho de una cosa: Minorarse, disminuir, debilitarse;</p> <p>d₂₁. Dicho del Sol, del día, de la tarde, etc.: Acercarse a su ocaso o a su fin.</p>
--	--	--	--

Basándonos en la tabla anterior, vamos a esquematizar las relaciones semánticas que se establecen en chino para el verbo polisémico 落 [luò] 'caer(se)', el cual, cuando pasa a funcionar como adjetivo, cubre las acepciones del lexema adjetival *poniente* y las del lexema adjetival *caído*.



Esquema 36

Para analizar las relaciones de imbricación, acudimos a la siguiente tabla donde las imbricaciones de las acepciones vienen marcadas por el mismo color:

Tabla 18

落[lùò]	<i>Poniente</i>	<i>Ca ño</i>	<i>Caer(se)</i>
A. `caer(se)`	B. `poniente`	C. `ca ño`	D. `caer(se)`
a ₁	b ₁	c ₁ c ₁ c ₁ c ₁	d ₁ d ₁
a ₂ a ₂	b ₂	c ₂	d ₂ d ₂ d ₂ d ₂
a ₃ a ₃	b ₃	c ₃ c ₃	d ₃ d ₃
a ₄ a ₄		c ₄ c ₄	d ₄ d ₄ d ₄
a ₅			d ₅ d ₅
a ₆			d ₉ d ₉
a ₇			d ₁₃ d ₁ d ₁₃
			d ₂₁ d ₂₁

Antes de comentar los resultados diremos que partimos de los extremos hacia el centro, es decir, de los verbos a los adjetivos, primeramente del verbo chino y posteriormente del verbo español, puesto que lo que analizamos aquí es la poesía china traducida al español.

En el esquema observamos el semema A {a₁, a₂, a₃, a₄, a₅, a₆, a₇}, el semema B {b₁, b₂, b₃}, el semema C {c₁, c₂, c₃, c₄} y el semema D {d₁, d₂, d₃, d₄, d₅, d₉, d₁₃, d₂₁}, correspondientes a los léxicos 落 [lùò] `caer(se)`, *poniente*, *ca ño* y *caerse*, donde las imbricaciones de las distintas acepciones a lo largo de los cuatro sememas contemplados están marcadas por el mismo color.

De ahí se constata que la acepción (a₄) del verbo 落 [lùò] `caer(se)` es la más representada cuantitativamente puesto que cuenta con 12 ocurrencias, desglosadas de

la siguiente manera: 5 ocurrencias marcadas en rojo distribuidas en *ca ño* y *caer(se)* y 7 ocurrencias marcadas en amarillo distribuidas en *poniente*, *ca ño* y *caer(se)*.

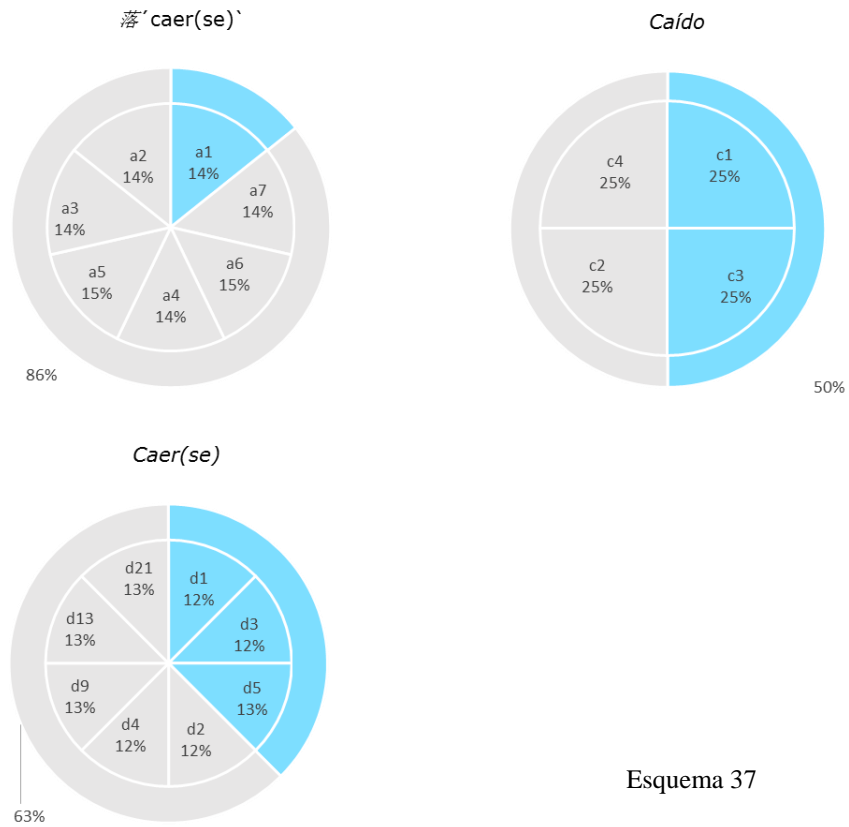
Muy seguida de la acepci3n (a₃) con 11 ocurrencias, desglosadas de la siguiente manera: 4 ocurrencias marcadas en verde distribuidas en *ca ño* y *caer(se)* y 7 ocurrencias marcadas en amarillo distribuidas en *poniente*, *ca ño* y *caer(se)*.

Por consiguiente, ambas acepciones tienen una parte com3n de imbricaci3n con 7 ocurrencias marcadas en amarillo, que, a su vez, coinciden con las 7 ocurrencias de (a₂), tambi3n marcadas en amarillo.

Por 3ltimo, la acepci3n (a₁) presenta 5 ocurrencias marcadas en azul distribuidas en *ca ño* y *caer(se)*.

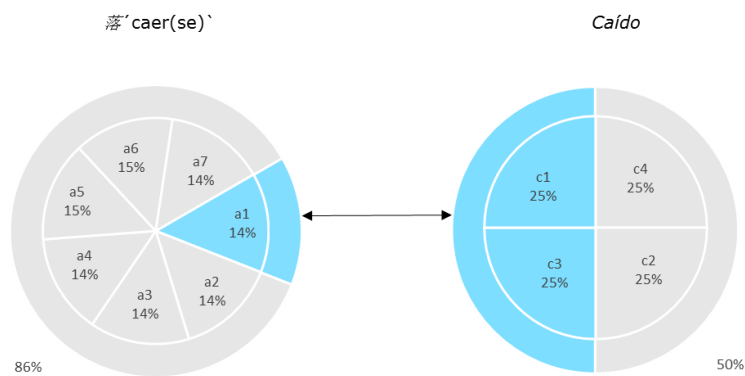
Como caso particular se ha de mencionar que (a₃) y (a₄) –a diferencia de (a₁) y (a₂)– muestran una doble coloraci3n: verde/amarillo y rojo /amarillo, respectivamente, ya que establecen imbricaci3n, por un lado con (c₁), (c₄), (d₂) y (d₁₃), as3 como con (b₁), (c₁), (d₂), (d₄), (d₉), (d₁₃) y (d₂₁), y por otro lado con (c₁), (c₃), (d₂), (d₄) y (d₁₃), as3 como con (b₁), (c₁), (d₂), (d₄), (d₉), (d₁₃) y (d₂₁).

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, partiendo del chino, observamos con respecto a (a₁), los siguientes esquemas porcentuales:



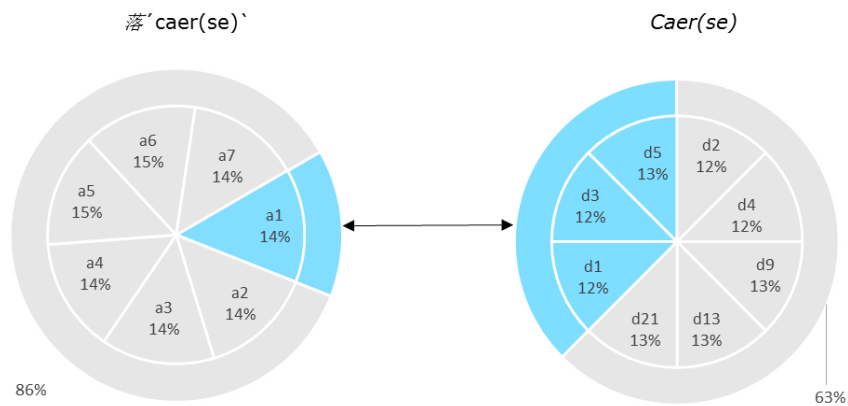
Esquema 37

El esquema 37 nos permite visualizar muy bien la relación de imbricaciones respecto de a₁, partiendo del chino como figura nuclear, tanto en *caído*:



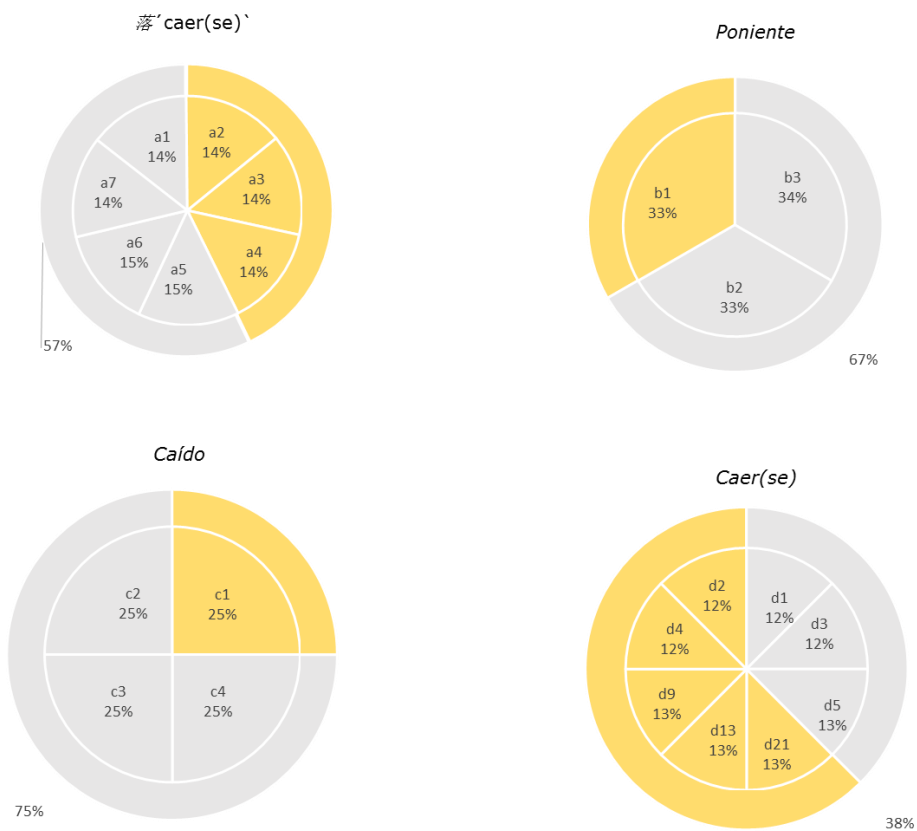
Esquema 38: relación de imbricación entre *caer(se)* y *caído* respecto a (a₁)

como en *caer (se)*:



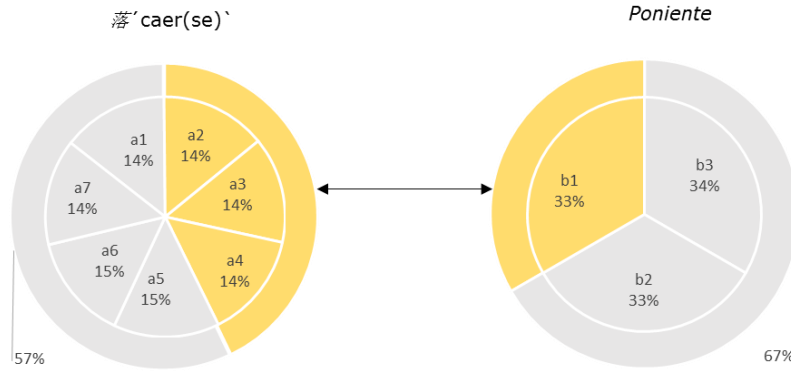
Esquema 39: relación de imbricación entre 落 'caer(se)' y *caer(se)* respecto a (a₁)

También respecto de (a₂) el adjetivo chino transpuesto de verbo 落 [luò] 'caer(se)' nos permite visualizar muy bien la relación de imbricaciones, partiendo del chino como figura nuclear, en *poniente*, *caído* y *caer(se)*:

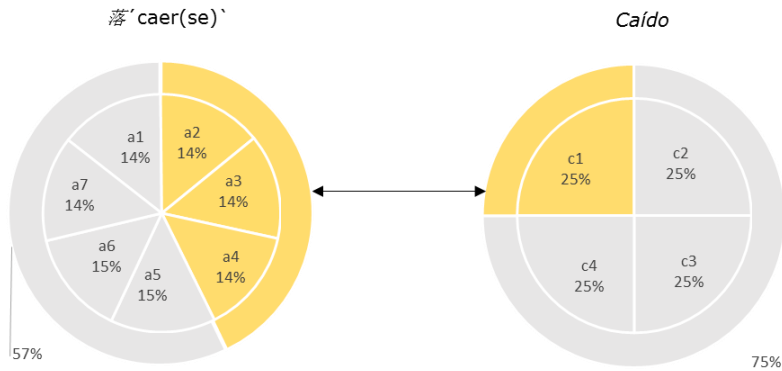


Esquema 40

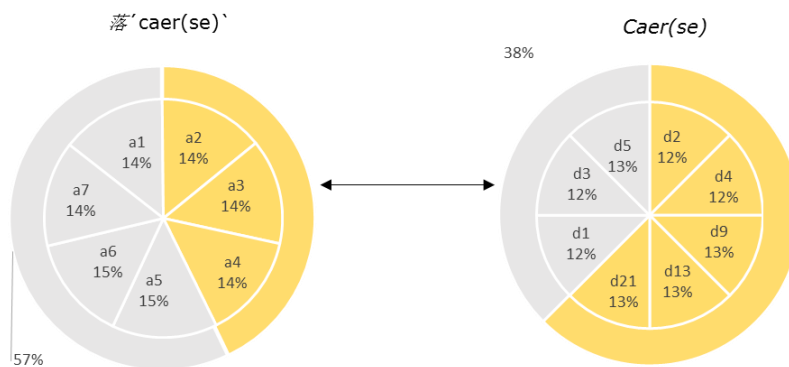
Desglosando los esquemas porcentuales los datos que arrojan son:



Esquema 41: relación de imbricación entre 落 'caer(se)' y poniente respecto a (a₂)

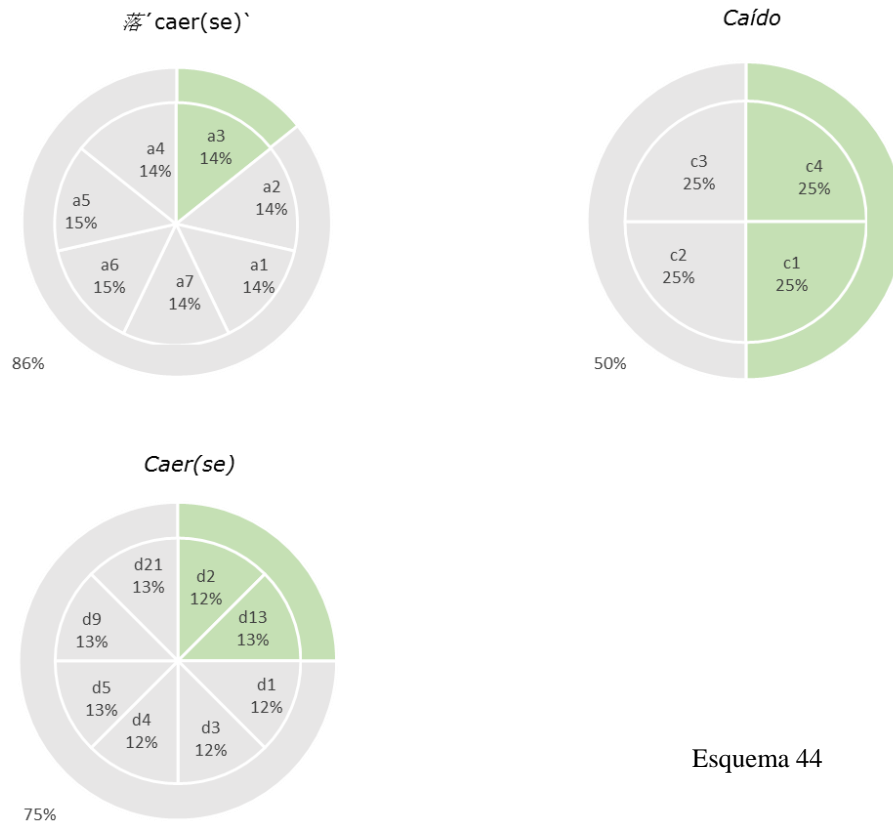


Esquema 42: relación de imbricación entre 落 'caer(se)' y caído respecto a (a₂)



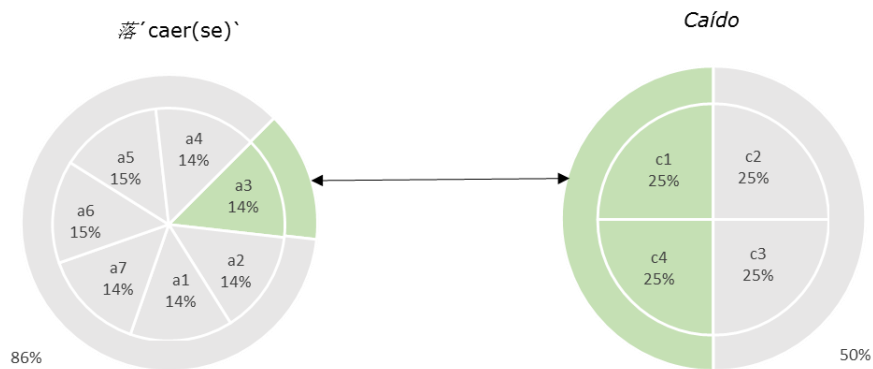
Esquema 43 relación de imbricación entre 落 'caer(se)' y caer(se) respecto a (a₂)

Igualmente respecto de a_3 el adjetivo chino transpuesto de verbo 落 [luò] 'caer(se)' nos permite visualizar muy bien la relación de imbricaciones, partiendo del chino como figura nuclear, en *caído* y *caer(se)*:

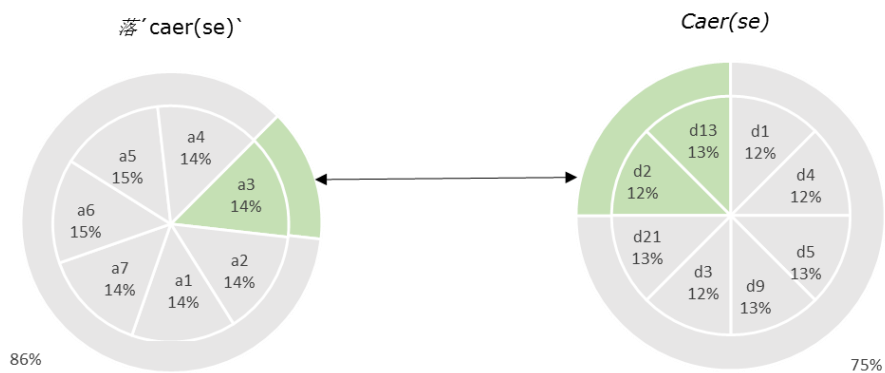


Esquema 44

Atendiendo a cada semema la relación de imbricación con a_3 es:



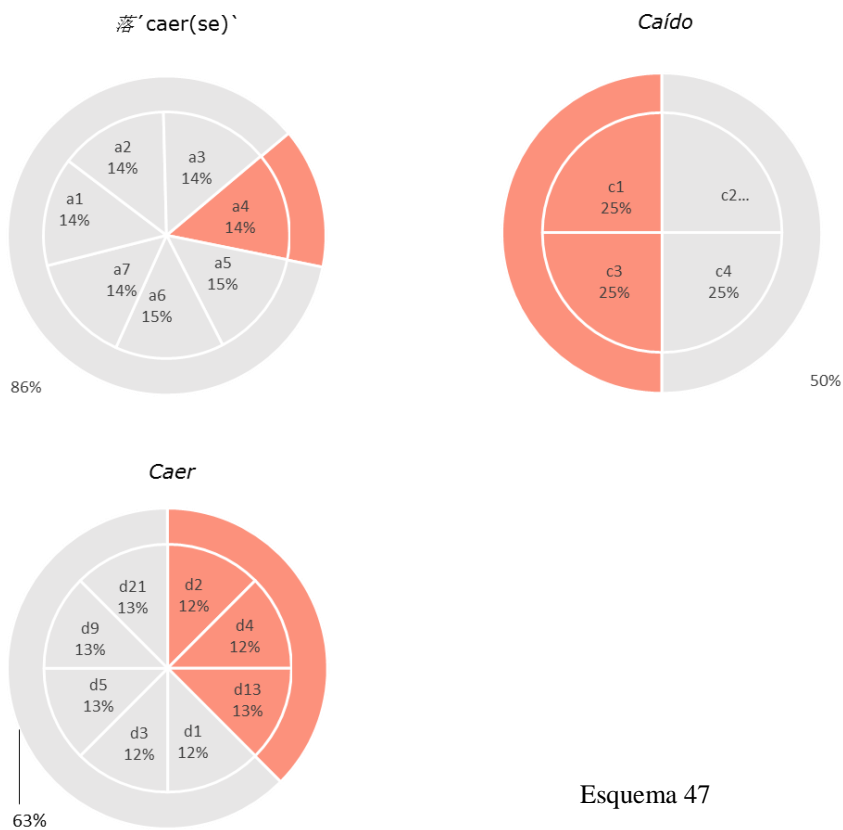
Esquema 45: relación de imbricación entre 落 'caer(se)' y *caído* respecto a (a_3)



Esquema 46: relación de imbricación entre 落'caer(se)` y caer(se) respecto a (a₃)

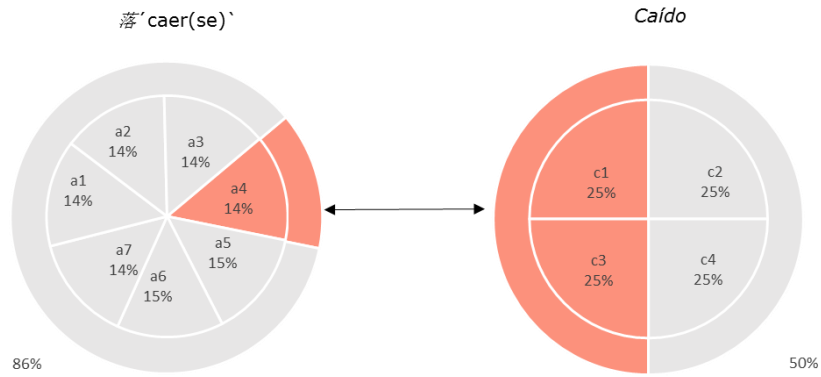
Finalmente, veamos ahora las relaciones de imbricación con respecto a la acepción

a₄:

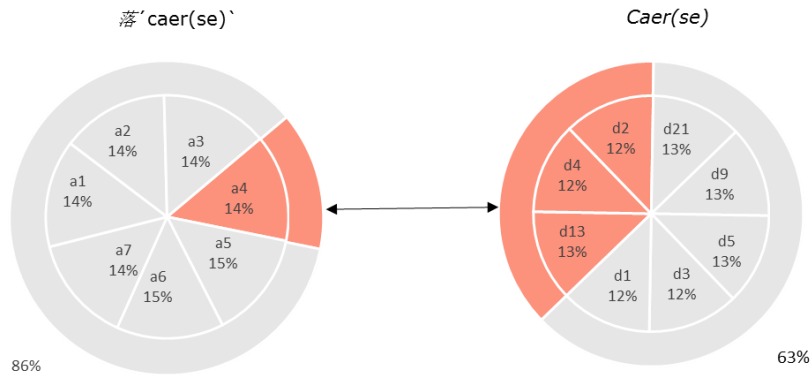


Esquema 47

Que por cada semema quedan representadas:



Esquema 48: relación de imbricación entre
落 'caer' y caído respecto a (a4)



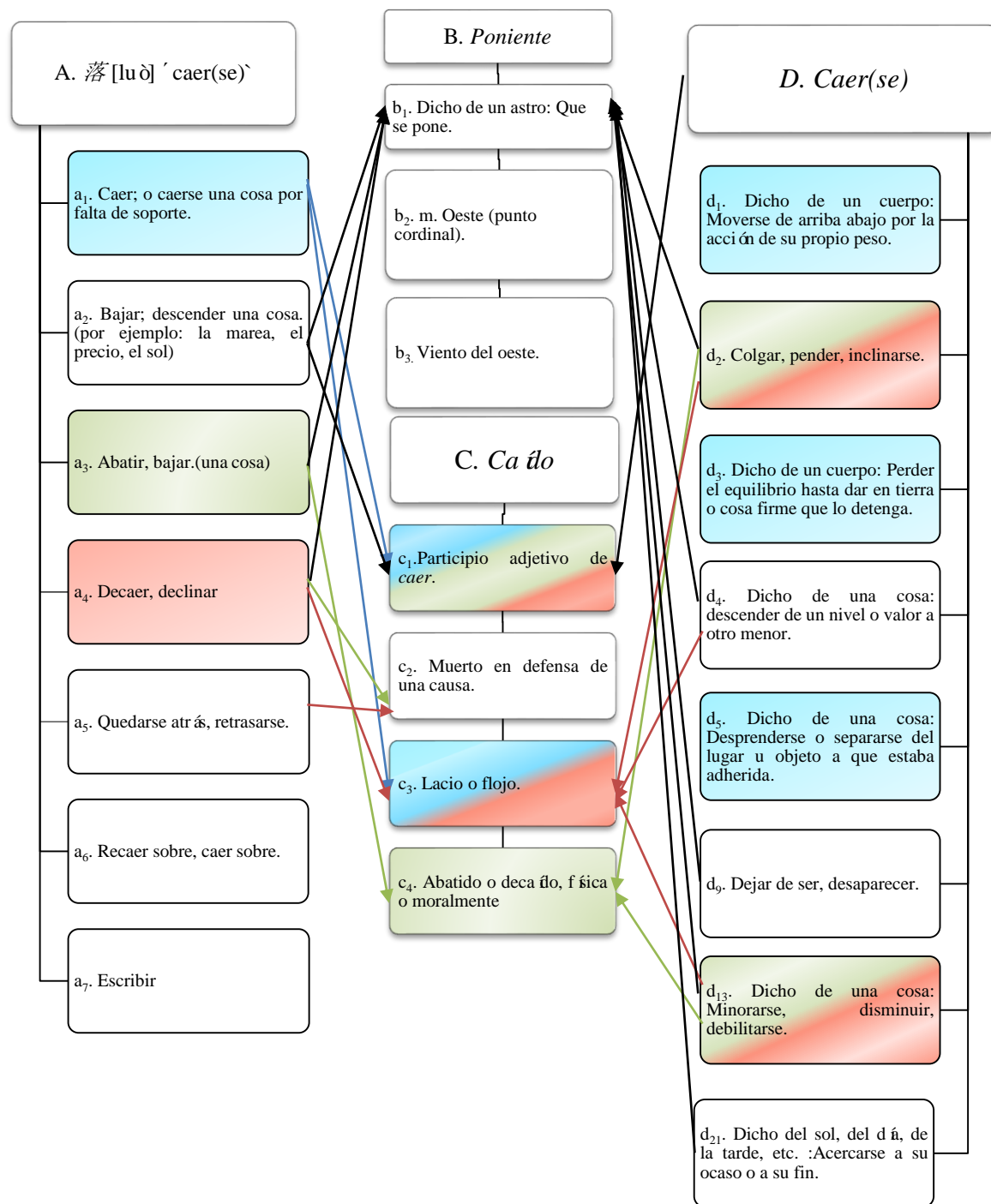
Esquema 49: relación de imbricación entre
落 'caer' y caer(se) respecto a (a4)

Si ahora lo aplicamos a dos ejemplos en los que el verbo chino 落 'caer' está transpuesto a adjetivo:

(426) 陌上赠美人[Mò Shàng Zèng Měi Rén] (A una bella dama del camino`) de 李白 [Lǐ Bái], en F. Cheng [traductor] (2008:187)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
白马骄行踏落花 (caer(se)>caídas)	Caballo blanco / orgulloso / avanzar / pisar / las flores caídas	El caballo blanco, altanero, pisa las flores caídas .

Basándonos en el esquema 36 (pág:274), donde se han mostrado todas las acepciones registradas del verbo chino 落 [luò] `caer (se)` transpuesto a adjetivo y del verbo español *caer (se)*, así como del adjetivo español *caído* y *poniente*, marcamos en color solamente aquellas acepciones y términos actualizados en el ejemplo para ver su rendimiento poético y traductológico:



Esquema 50

Se ve que en este ejemplo concreto de 落花 las flores caídas, donde el verbo chino 落 [luò] 'caer (se)' se transpone a adjetivo, por falta de un contexto mayor donde se especifique la causa de la caída de las flores, se da una fuerte polisemia, ya que ha actualizado las acepciones: (a₁) (semas: 'cuerpo' + 'movimiento' + 'dirección'), a₃

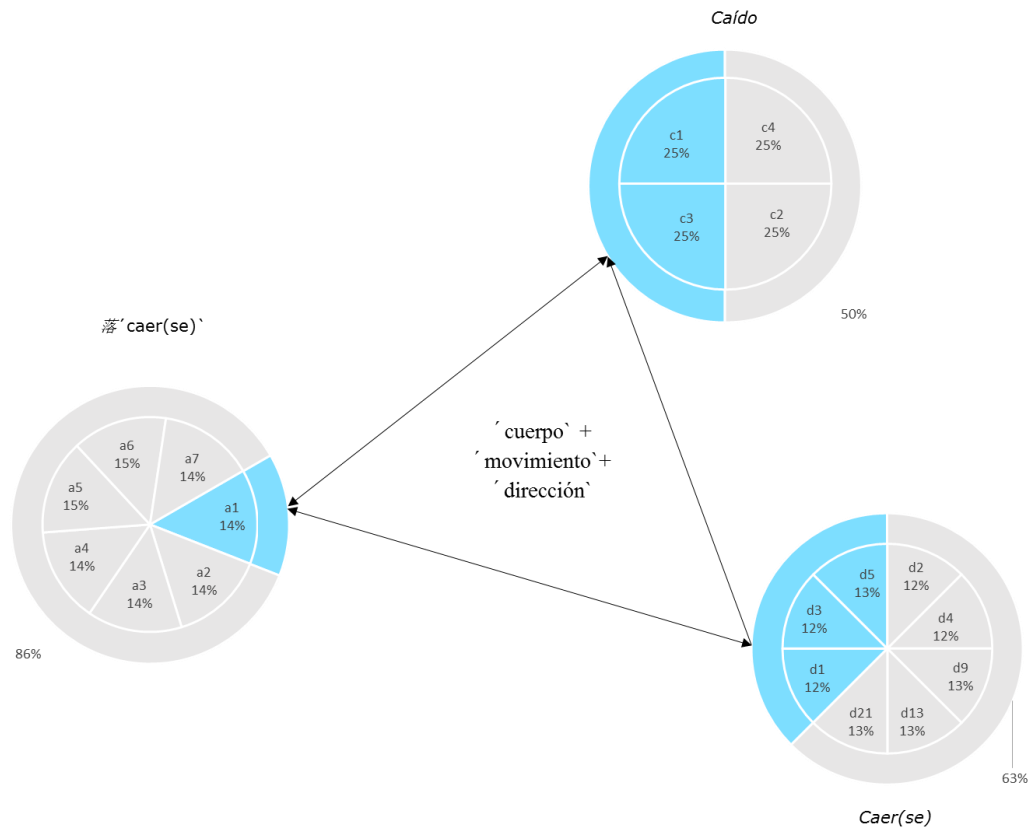
(semas: *́cuerpo` + ́movimiento` + ́posici3n`*) y (a₄) (semas: *́cuerpo` + ́movimiento` + ́cantidad`*), junto con toda la rica relaci3n colateral de imbricaciones arriba descritas en el esquema 50.

Por consiguiente, si visualizamos la parte rentabilizada de todo el espectro semántico, acudiremos a la siguiente tabla:

Tabla 19

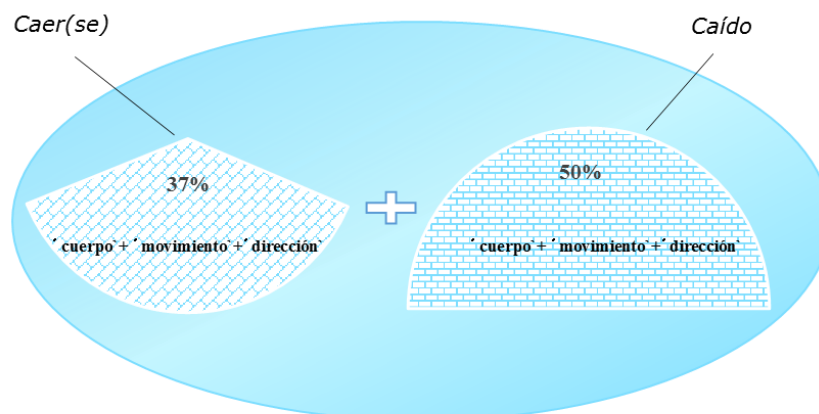
<i>落[lu3]</i>	<i>Poniente</i>	<i>Ca ́do</i>	<i>Caer(se)</i>																																								
A. <i>́caer(se)`</i>	B. <i>́poniente`</i>	C. <i>́ca ́do`</i>	D. <i>́caer(se)`</i>																																								
<table border="1"> <tr><td>a₁</td></tr> <tr><td>a₂</td></tr> <tr><td>a₃</td></tr> <tr><td>a₄</td></tr> <tr><td>a₅</td></tr> <tr><td>a₆</td></tr> <tr><td>a₇</td></tr> </table>	a ₁	a ₂	a ₃	a ₄	a ₅	a ₆	a ₇	<table border="1"> <tr><td>b₁</td></tr> <tr><td>b₂</td></tr> <tr><td>b₃</td></tr> </table>	b ₁	b ₂	b ₃	<table border="1"> <tr> <td>c₁</td> <td>c₁</td> <td>c₁</td> </tr> <tr> <td colspan="3">c₂</td> </tr> <tr> <td>c₃</td> <td></td> <td>c₃</td> </tr> <tr> <td>c₄</td> <td>c₄</td> <td></td> </tr> </table>	c ₁	c ₁	c ₁	c ₂			c ₃		c ₃	c ₄	c ₄		<table border="1"> <tr> <td>d₁</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>d₂</td> <td>d₂</td> <td>d₂</td> </tr> <tr> <td>d₃</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>d₄</td> <td></td> <td>d₄</td> </tr> <tr> <td>d₅</td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td></td> <td>d₁₃</td> <td>d₁₃</td> </tr> </table>	d ₁			d ₂	d ₂	d ₂	d ₃			d ₄		d ₄	d ₅				d ₁₃	d ₁₃
a ₁																																											
a ₂																																											
a ₃																																											
a ₄																																											
a ₅																																											
a ₆																																											
a ₇																																											
b ₁																																											
b ₂																																											
b ₃																																											
c ₁	c ₁	c ₁																																									
c ₂																																											
c ₃		c ₃																																									
c ₄	c ₄																																										
d ₁																																											
d ₂	d ₂	d ₂																																									
d ₃																																											
d ₄		d ₄																																									
d ₅																																											
	d ₁₃	d ₁₃																																									

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, empezando por el chino, observamos con respecto a este ejemplo concreto, los siguientes esquemas porcentuales, respecto de los semas *́cuerpo`*, *́movimiento`*, *́direcci3n`*, *́posici3n`*, *́cantidad`* y el clasema *́cosa`*:



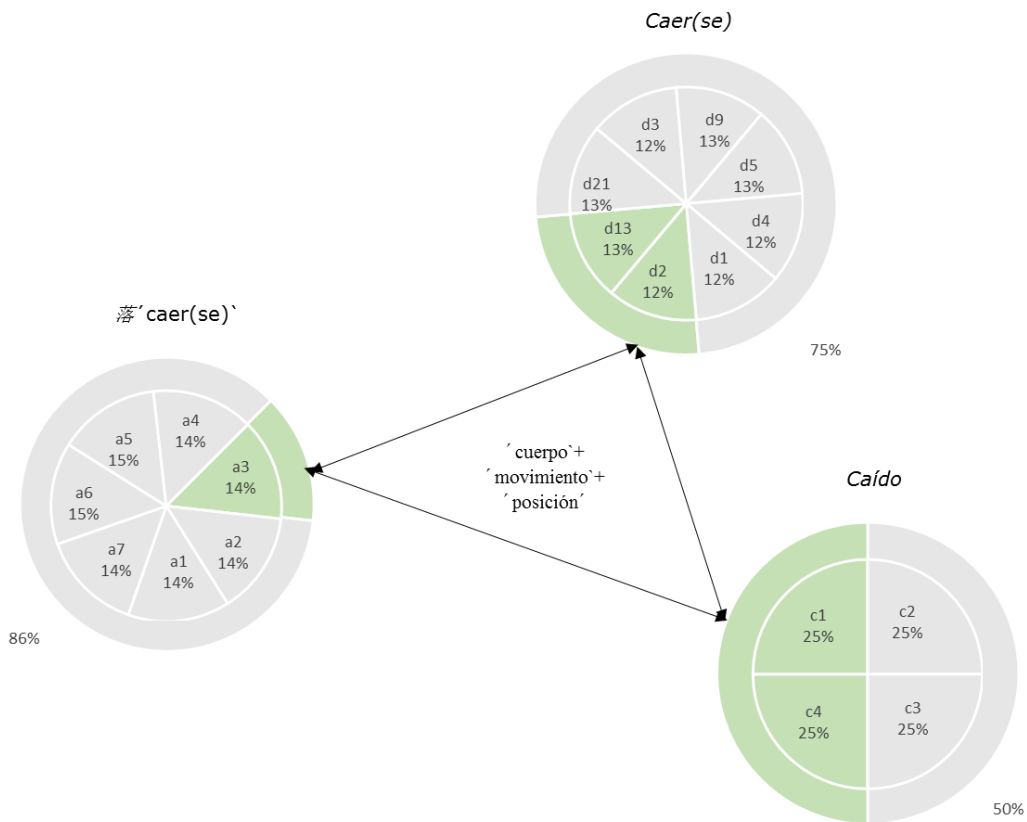
Esquema 51: relación de imbricación entre 落 'caer(se)', caído y caer(se) respecto a (a₁) en el ejemplo (426)

Se observa que la acepción a₁ del verbo chino transpuesto a adjetivo incluye en la aplicación de este caso el 50% de caído + el 37% del verbo español caer(se), en lo que afecta al clasema 'cosa'; por lo tanto, actualiza y rentabiliza todas las posibilidades de que dispone:



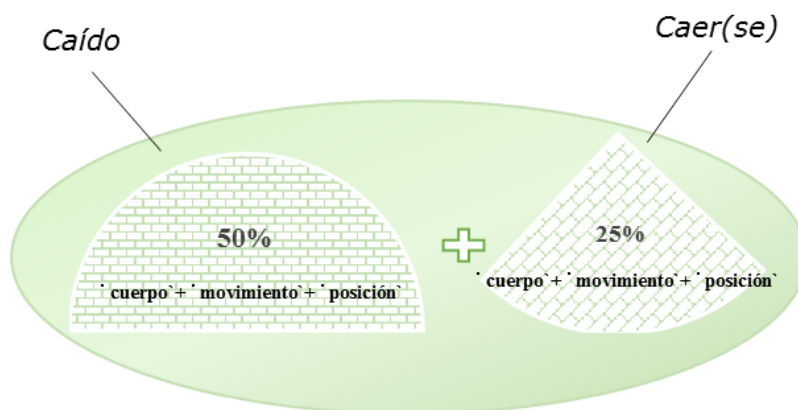
Esquema 52: para la parate actualizada de la acepción (a₁) de 落 'caer(se)' en el ejemplo (426)

Referente a la acepción a_3 , con respecto a los semas: 'cuerpo', 'movimiento', 'posición':



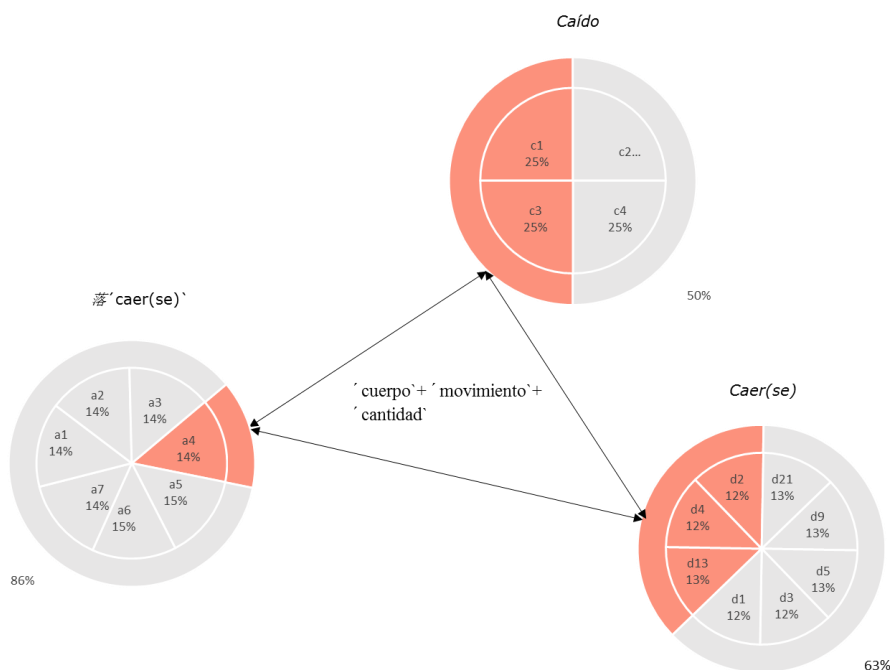
Esquema 53: relación de imbricación entre 落 'caer(se)', caído y caer(se) respecto a (a_3) en el ejemplo (426)

De ahí que la acepción a_3 en este ejemplo integre el 50% de *caído* y el 25% de *caer(se)*, como se muestra en el siguiente esquema. Por consiguiente, de nuevo actualiza y rentabiliza todas las posibilidades de que dispone:



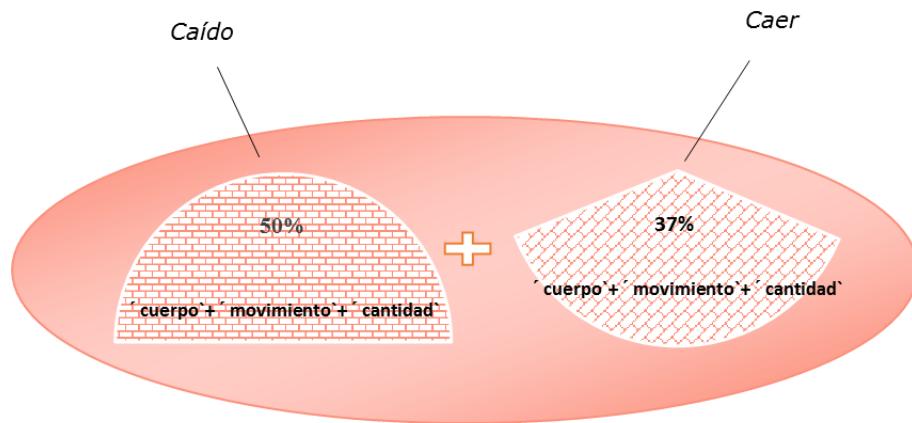
Esquema 54: para la parate actualizada de la acepción (a₃) de 落 'caer(se)' en el ejemplo (426)

En cuanto a la acepción a₄, respecto de los semas: 'cuerpo', 'movimiento', 'cantidad'



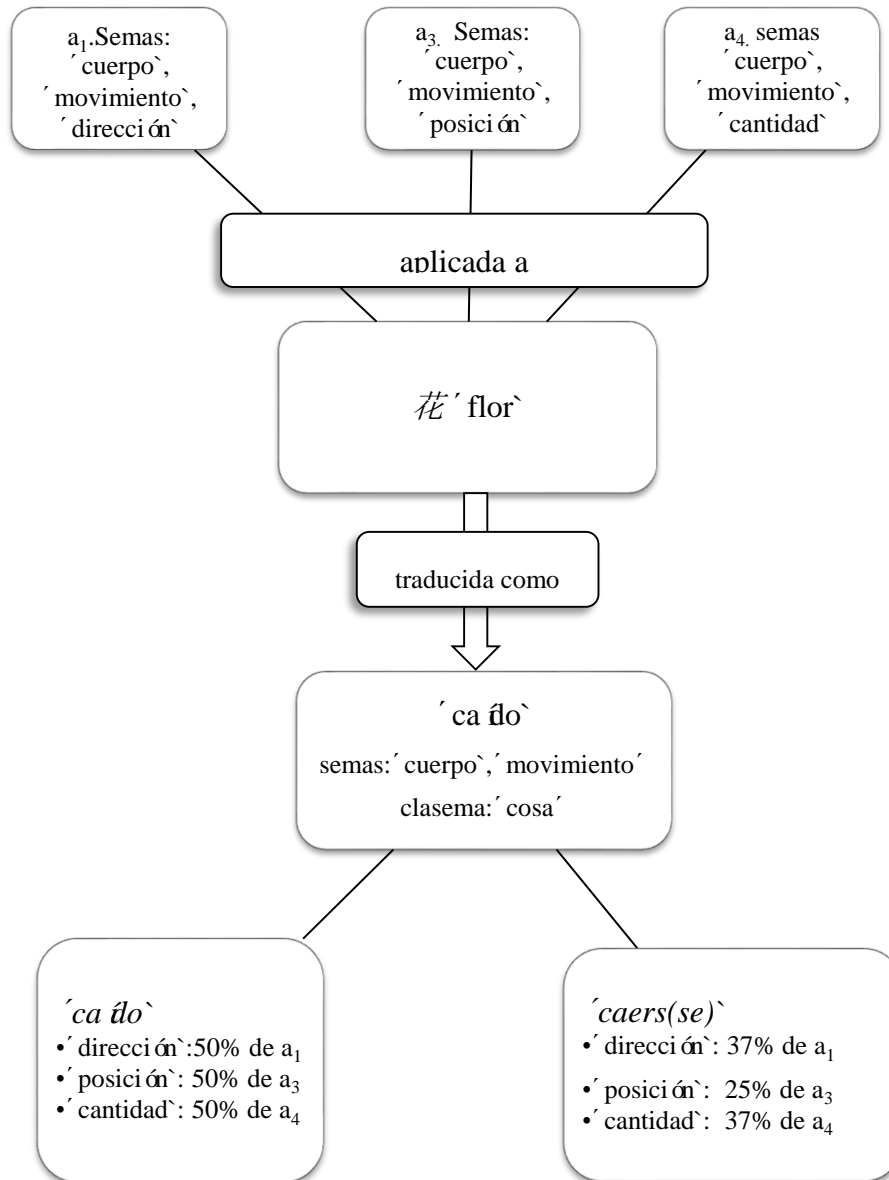
Esquema 55: para la acepción (a₄) de 落 'caer(se)' en el ejemplo (426)

Se deduce que la acepción a₄ del verbo chino transpuesto a adjetivo incluye el 50% de *caído* y el 37% de *caer(se)*, como se muestra en el siguiente esquema. En consecuencia, otra vez actualiza y rentabiliza todas las posibilidades de que dispone:



Esquema 56: para la parte actualizada de la acepción (a₄) de
 落 'caer(se)' en el ejemplo (426)

A fin de visualizar todas las relaciones de imbricación entre las acepciones actualizadas en el ejemplo, acudimos al siguiente esquema:



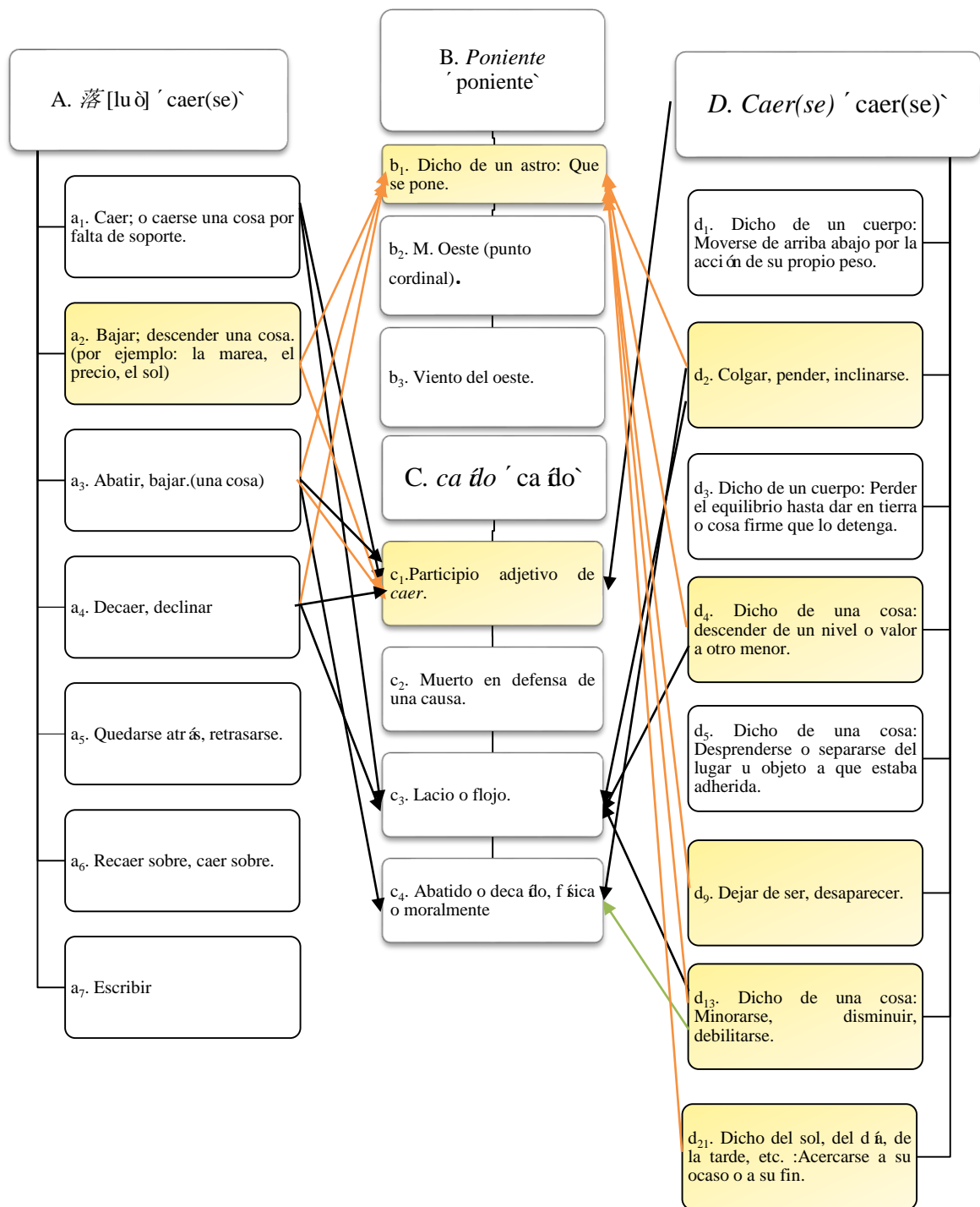
Esquema 57: relaciones de imbricación entre las acepciones actualizadas en el ejemplo (426)

Veamos cómo se comporta el verbo chino 落 [luò] 'caer (se)' en el segundo caso.

(427) 送友人[Sòng Yǒu Rén] (Despedida a un amigo`) de 李白[Li Bai] en Anne-Hélène Suárez [traductora] (1998:53

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
落日故人情 (caer(se) > poniente)	Bajándose sol /viejo amigo/ sentimiento	Y con el sol poniente queda el sentimiento del amigo

Como en casos anteriores, marcamos en el mismo color las acepciones actualizadas en el ejemplo transpuesto de verbo chino a adjetivo basándonos en el esquema 36 (pág:274) para estudiar su rendimiento poético y traductológico:



Esquema 58

Se constata que en este verso, cuando el verbo chino 落 [luò] 'caer (se)' pasa a adjetivo, únicamente se actualiza la acepción (a₂) (sema: ubicación, cambio, nivel de altura), correspondiente con la acepción (b₁) del adjetivo español *poniente* y (d₄),

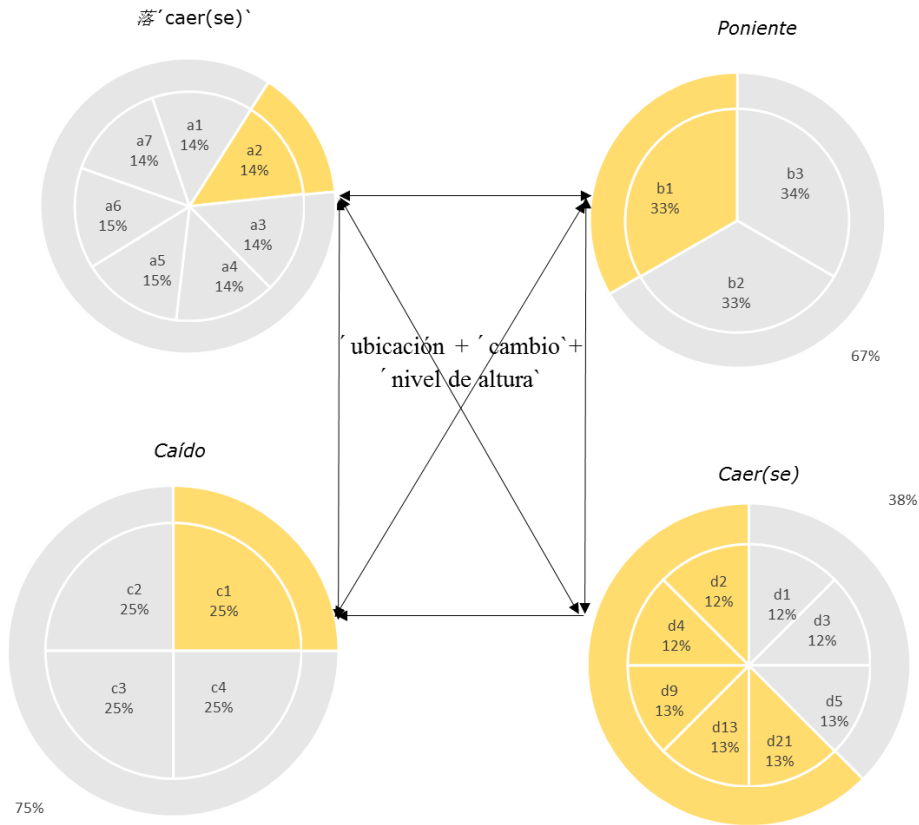
(d₂₁) del verbo español *caer(se)* 'caer(se)', así como (c₁) de *caído* 'caído', en cuanto que participio o adjetivo verbal de *caer*.

Ahora acudimos a la tabla para comprobar su rentabilidad semántica:

Tabla 20

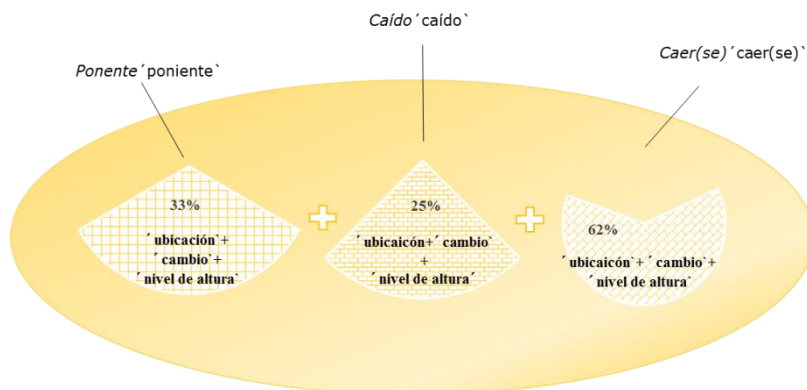
落 A. 'caer(se)'	<i>Poniente</i> B. 'poniente'	<i>Caído</i> C. 'caído'	<i>Caer(se)</i> D. 'caer(se)'
a ₁	b ₁	c ₁	d ₁
a ₂	b ₂	c ₂	d ₂
a ₃	b ₃	c ₃	d ₃
a ₄		c ₄	d ₄
a ₅			d ₅
a ₆			d ₉
a ₇			d ₁₃
			d ₂₁

Cuantificamos las partes imbricadas de cada acepción respecto a (a₂) según el siguiente esquema:



Esquema 59: la relación de imbricación entre 落 'caer(se)', *poniente*, *caído* y *caer(se)* respecto a (a₂) en ejemplo (427)

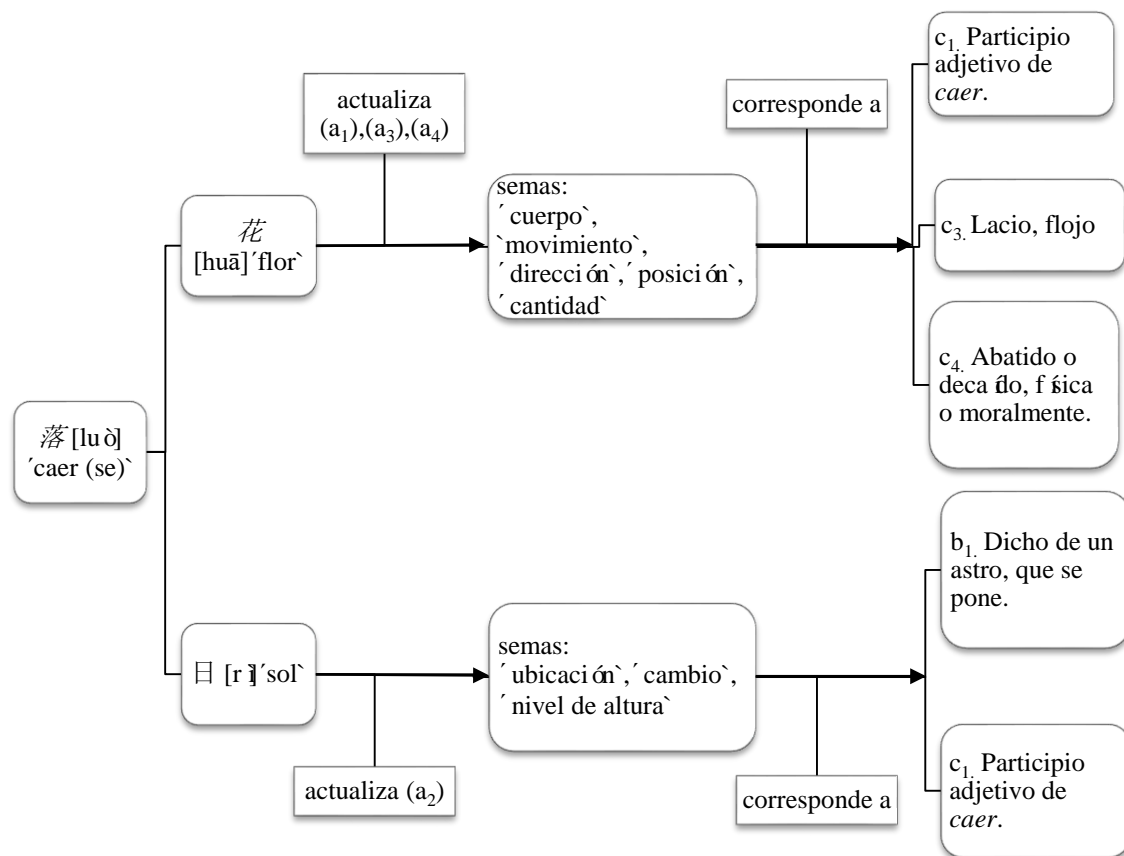
De aquí se deduce que la acepción (a₂) del verbo chino 落 [lu ò] 'caer(se)' imbrica el 33% de *poniente*, el 25% de *caído* y el 62% de *caer(se)* en este caso concreto:



Esquema 60: para la parte actualizada de la acepción (a₂) de 落 'caer(se)' en el ejemplo (427)

Además de la imbricación de significado entre los distintos términos, también cabe señalar que no en este verso –ya que se especifica el sustantivo chino 日 日́sol–, pero sí en la lengua china el verbo 落 [luò] caer (se) transpuesto a adjetivo presenta ambigüedad léxica, la cual, según E. A. Varó (2004), tiene lugar cuando la diversidad de sentido tiene su origen en el carácter polisémico de alguna de las unidades léxicas incluidas en el enunciado. G. Vázquez-Yora (1977) indica al respecto que lo que condiciona el sentido de un monema es la relación de éste con los demás monemas vecinos que le preceden y le siguen. Y esto es lo que se conoce como congruencia pragmática, como apunta N. Chomsky (1965).

G. Vázquez-Ayora (1977) señala que ante este tipo de ambigüedad una de las soluciones puede ser identificar los rasgos semánticos (semas) del monema para determinar el dominio semántico en el que se encuentran actualizados, y así distinguir si existe sentido figurado o no. Siguiendo esta línea, examinamos los semas del verbo chino 落 [luò] caer (se) transpuesto a adjetivo, aplicado tanto a 花 flor en su sentido no figurado (ejemplo 426, sobre todo en los semas preferentes cuerpo, movimiento, dirección) como a 日 日́sol en su sentido figurado (ejemplo 427, sobre todo en los semas preferentes ubicación, cambio):



Esquema 61: dominio semántico de actualización de 落 'caer' en los dos ejemplos de nuestro corpus

3.2.2.2 Adjetivos transpuestos a sustantivos

3.2.2.2.1 La traducción de los adjetivos transpuestos a sustantivos en la poesía china

En el epígrafe 2.3.2.3.1.2, hemos mencionado los tres tipos en los que un adjetivo puede desempeñar la función de sustantivo en la lengua china. Recordemos que son por sustantivación *lexicalizada*, *ocasional* y *funcional*. Veamos cómo estos dos primeros tipos de transposición se comportan en la poesía china, ya que no hemos encontrado en nuestro corpus ningún tipo de sustantivación *funcional*, donde el adjetivo cuando funciona como sustantivo designa clasema 'persona' y comparte la misma cualidad con el adjetivo.

En los dos siguientes ejemplos vemos cómo el adjetivo chino 绿 (*lù*) 'verde' pasa a sustantivo, exactamente es traducido como *verdor* en el primer caso, por sustantivación ocasional y como *fronda* en el segundo, por sustantivación lexicalizada:

Tabla 21

Verso original	Traducción libre
千里莺啼绿映红	Por todas partes se escucha el canto de los orioles. En el verdor rutila el rojo de las flores
应是绿肥红瘦	Esta es la temporada en que la floración es escasa y la fronda se hace más densa.

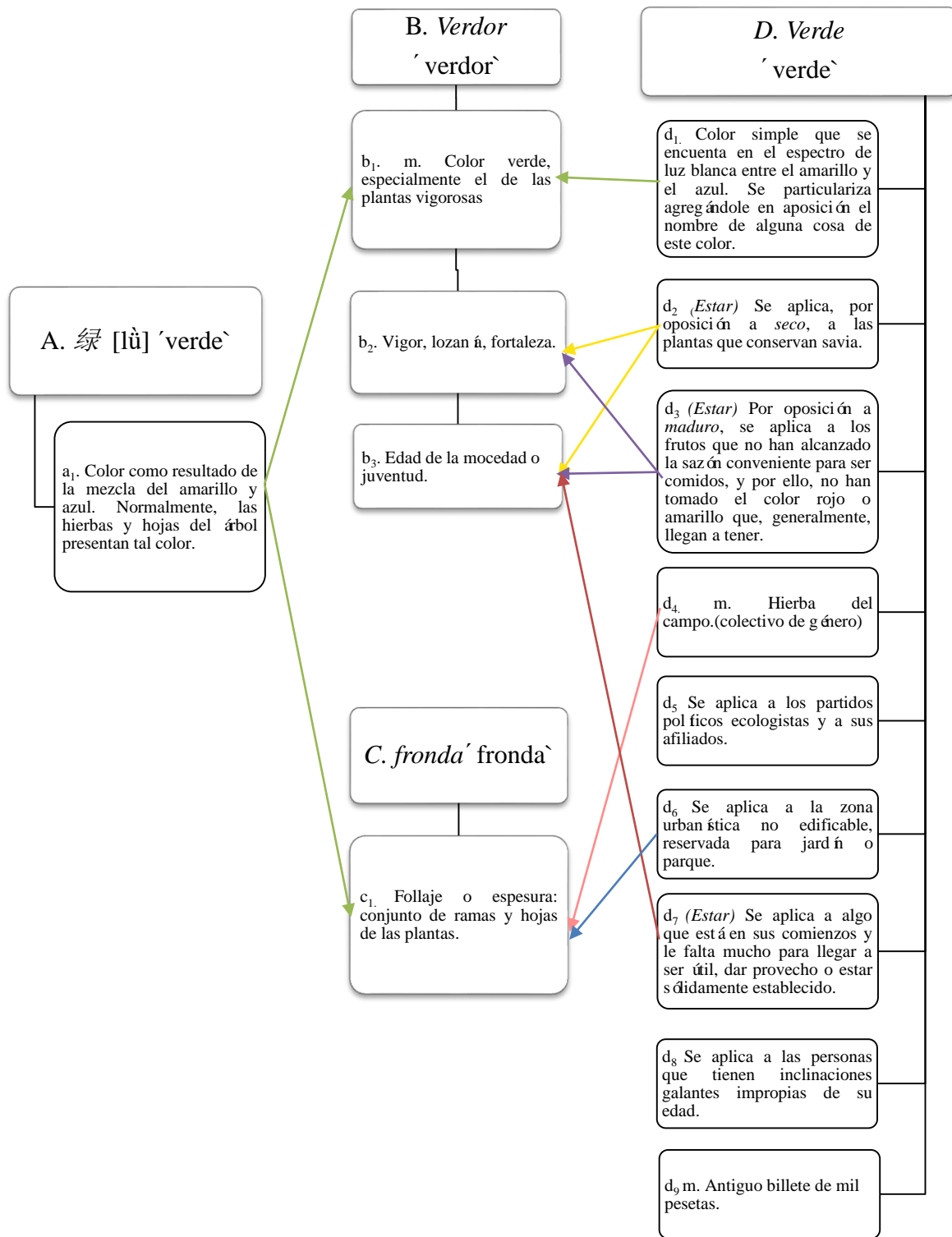
En los diccionarios consultados estos términos polisémicos presentan las siguientes acepciones:

Tabla 22

绿 [lù] A. 'verde'	<i>Verdor</i> B. 'verdor' <i>DRAE</i>	<i>fronda</i> C. fronda' <i>DUE</i>	<i>Verde</i> D. 'verde' <i>DUE</i>
a ₁ . Color como resultado de la mezcla del amarillo y azul. Normalmente, las hierbas y hojas del árbol presentan tal color.	b ₁ . m. Color verde, especialmente el de las plantas vigorosas b ₂ . Vigor, lozanía, fortaleza. b ₃ . Edad de la mocedad o juventud.	c ₁ . Follaje o espesura: conjunto de ramas y hojas de las plantas.	d ₁ . Color simple que se encuentra en el espectro de luz blanca entre el amarillo y el azul. Se particulariza agregándole en aposición el nombre de alguna cosa de este color. d ₂ (<i>Estar</i>) Se aplica, por oposición a <i>seco</i> , a las plantas que conservan savia. d ₃ (<i>Estar</i>) Por oposición a <i>maduro</i> , se aplica a los frutos que no han alcanzado la sazón conveniente para ser comidos, y por ello, no han tomado el color rojo o amarillo que, generalmente, llegan a tener.

			<p>d₄ m. Hierba del campo.(colectivo de género)</p> <p>d₅ Se aplica a los partidos políticos ecologistas y a sus afiliados.</p> <p>d₆ Se aplica a la zona urbana no edificable, reservada para jardín o parque.</p> <p>d₇ (<i>Estar</i>) Se aplica a algo que está en sus comienzos y le falta mucho para llegar a ser útil, dar provecho o estar sólidamente establecido.</p> <p>d₈ Se aplica a las personas que tienen inclinaciones galantes impropias de su edad.</p> <p>d₉ m. Antiguo billete de mil pesetas.</p>
--	--	--	--

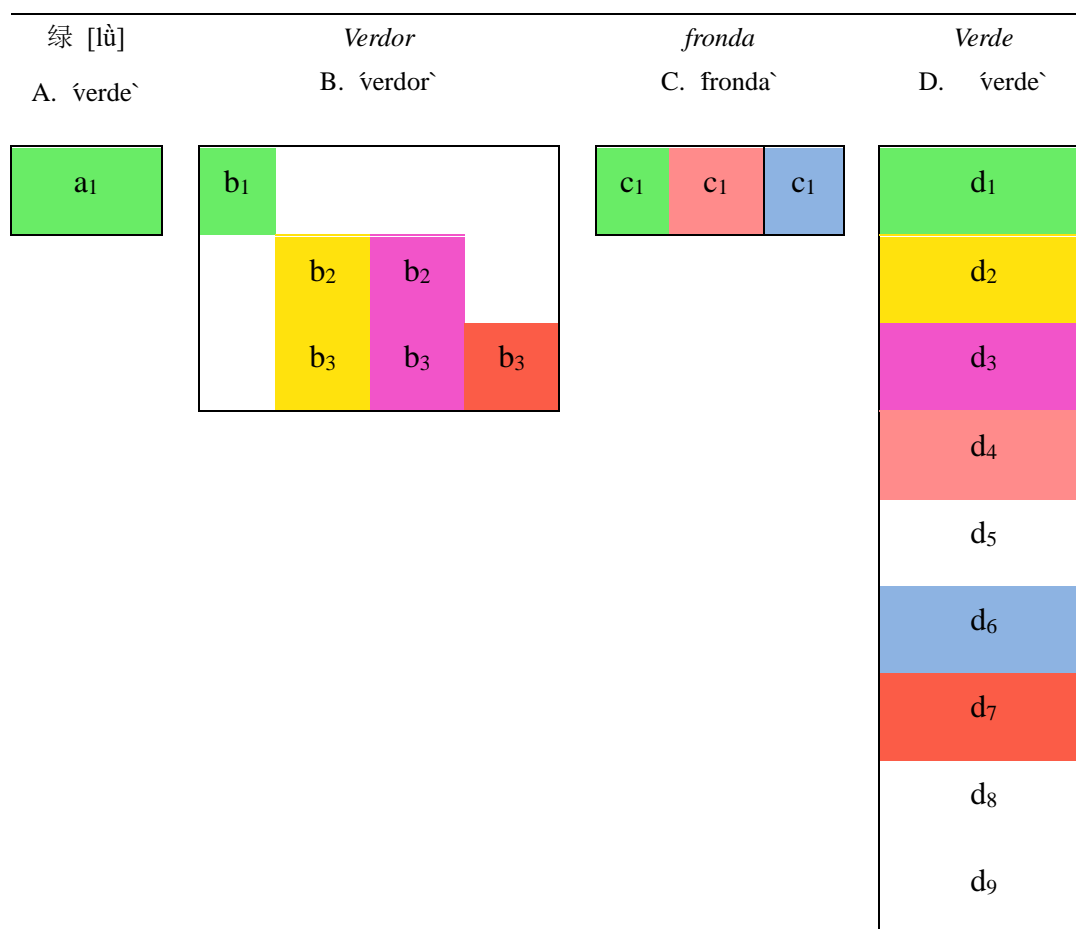
Basándonos en esta tabla, esquematizamos seguidamente las relaciones semánticas establecidas en chino para el adjetivo 绿 [lǜ] 'verde', que, cuando se transpone a sustantivo, cubre en español las acepciones de los lexemas sustantivos *verdor*, *fronda* y del lexema adjetivo *verde*:



Esquema 62

Para analizar las relaciones de imbricación, acudimos a la siguiente tabla donde las imbricaciones de las acepciones vienen marcadas por el mismo color:

Tabla 23



Antes de comentar los resultados diremos que partimos de los extremos hacia el centro, es decir, de los adjetivos a los sustantivos, primeramente del adjetivo chino y posteriormente del adjetivo español, puesto que lo que analizamos aquí es la poesía china traducida al español.

En el esquema observamos el semema A {a₁}, el semema B {b₁, b₂, b₃}, el semema C {c₁} y el semema D {d₁, d₂, d₃, d₄, d₅, d₆, d₇, d₈, d₉}, correspondientes a los *tems* léxicos 绿 [lù] verde`, verdor, fronda y verde, donde las imbricaciones de las distintas acepciones a lo largo de los cuatro sememas contemplados vienen marcadas en el mismo color.

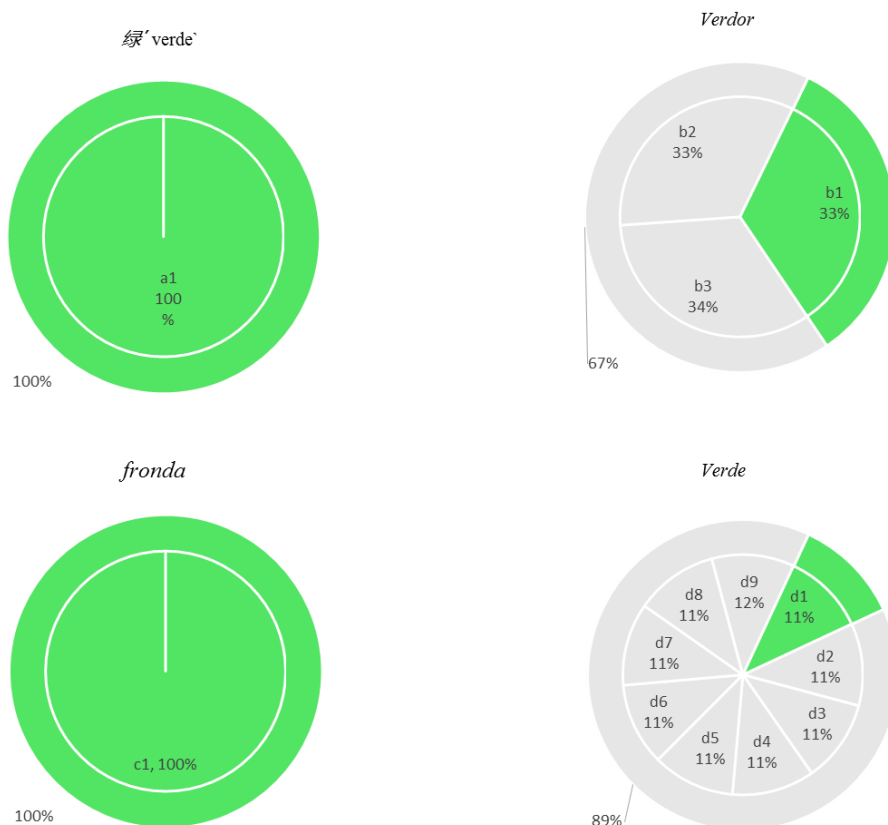
Según la tabla anterior, se constata que la primera acepción (a₁) del adjetivo chino 绿 [lù] verde` es la que está más representada cuantitativamente puesto que cuenta

con 3 ocurrencias (b_1 , c_1 y d_1), distribuidas en los restantes términos: *verdor*, *fronda* y *verde*.

Resulta interesante el hecho de que la segunda acepción (d_2) y la tercera acepción (d_3) del adjetivo español *verde* coinciden plenamente, tanto cuantitativa como cualitativamente, en su correspondencia con las acepciones: (b_2) y (b_3) de *verdor*, presentando esta última también imbricación con (d_7). Igualmente sucede con (d_6) y con (d_4) que solo presentan imbricación con (c_1).

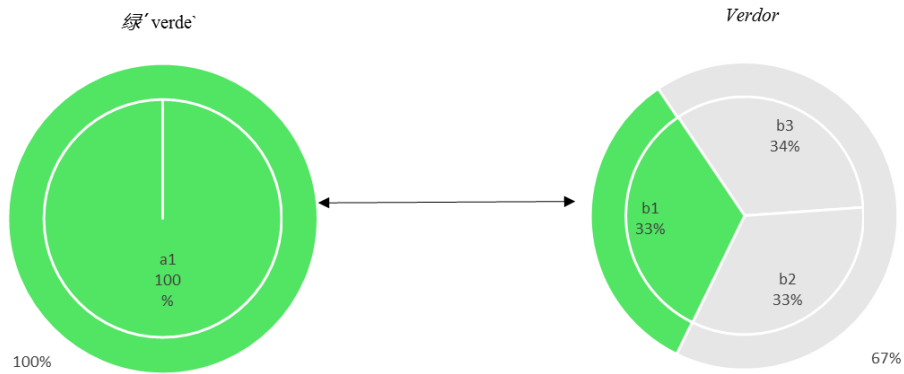
Por último, las acepciones (d_5), (d_8) y (d_9) no registran ninguna imbricación.

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, partiendo del chino, observamos con respecto a (a_1), los siguientes esquemas porcentuales:



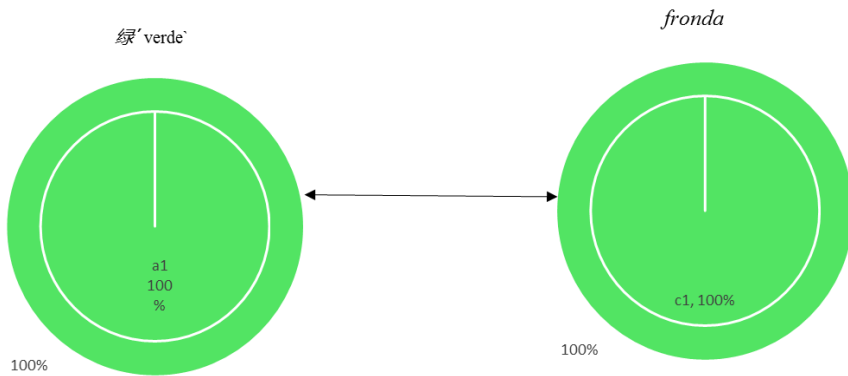
Esquema 63

El esquema 63 nos permite visualizar muy bien la relación de imbricaciones respecto de (a₁), partiendo del chino como figura nuclear, tanto en *verdor*:



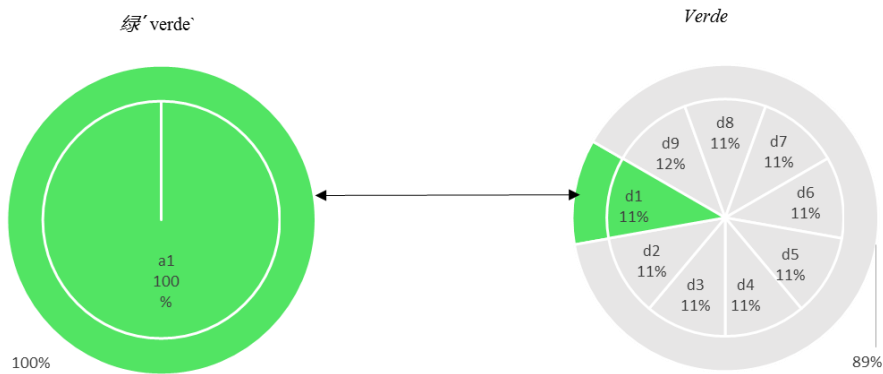
Esquema 64: relación de imbricación entre 绿 [lù] 'verde' y *verdor* respecto a (a₁)

como en *fronda*:



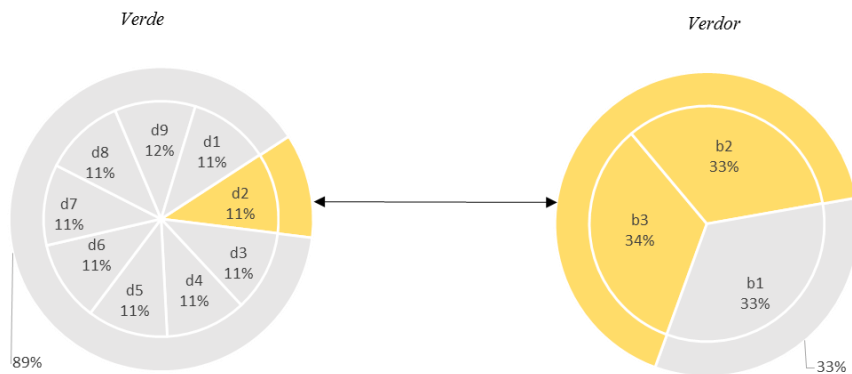
Esquema 65: relación de imbricación entre 绿 [lù] 'verde' y *fronda* respecto a (a₁)

como en *verde*:



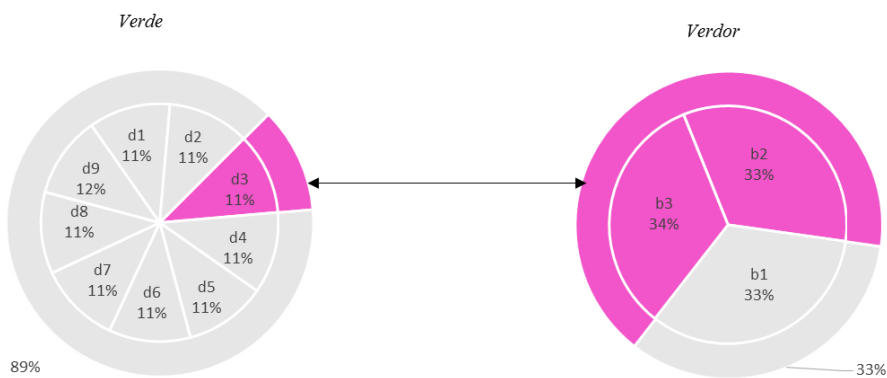
Esquema 66: relación de imbricación entre 绿 [lù] 'verde' y *verde* respecto a (a₁)

Ahora bien, una vez finalizado el análisis del adjetivo chino 绿 [lù] 'verde', que sólo tiene una acepción, volvemos a nuestro análisis partiendo del adjetivo español *verde* como figura nuclear, respecto de (d₂), en *verdor*:



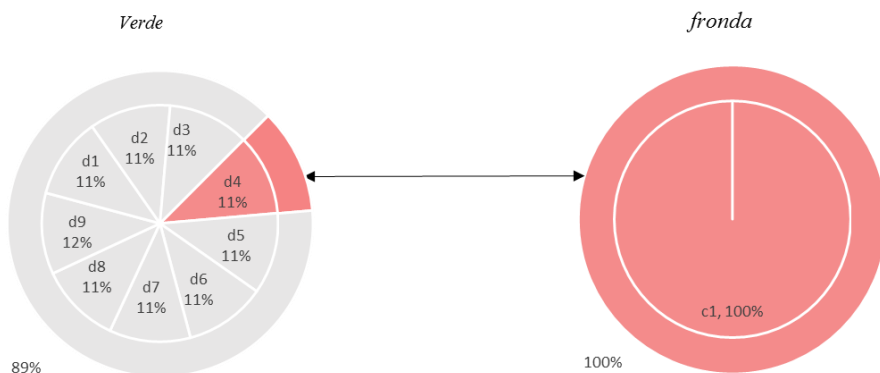
Esquema 67: relación de imbricación entre *verde* y *verdor* respecto a (d₂)

Igualmente respecto de (d₃), el adjetivo español *verde* nos permite visualizar muy bien la relación de imbricaciones en *verdor*:



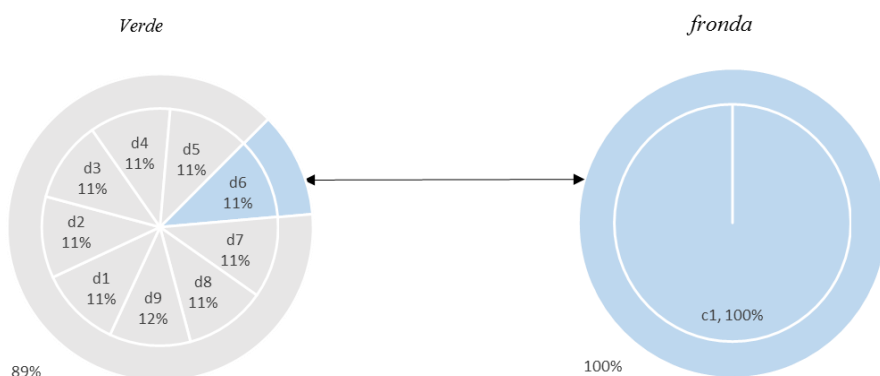
Esquema 68: relación de imbricación entre *verde* y *verdor* respecto a (d₃)

Así como respecto de (d₄), el adjetivo español *verde* nos permite visualizar la relación de imbricación en *fronda*:



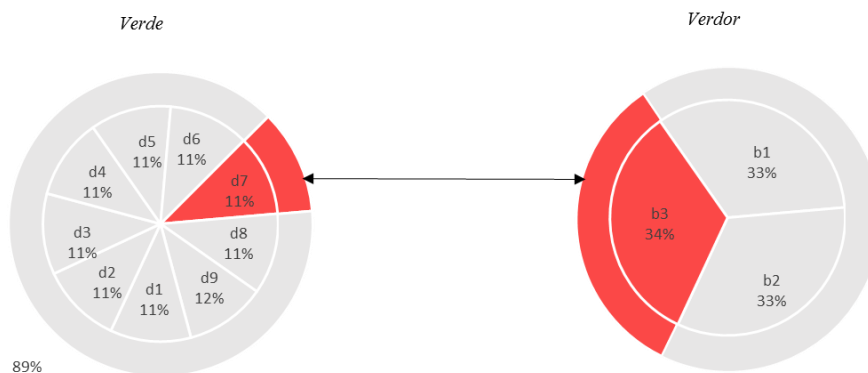
Esquema 69: relación de imbricación entre *verde* y *fronda* respecto a (d₄)

También respecto de (d₆), el adjetivo español *verde* nos permite visualizar la relación de imbricación en *fronda*:



Esquema 70: relación de imbricación entre *verde* y *fronda* respecto a (d₆)

Finalmente, veamos ahora la relación de imbricación con respecto a la acepción (d₇) de *verde* con respecto a *verdor*:



Esquema 71: relación de imbricación entre verde y verdor respecto a (d7)

Si ahora lo aplicamos al primer ejemplo en el que el adjetivo chino 绿 [lǜ] 'verde' está sustantivado:

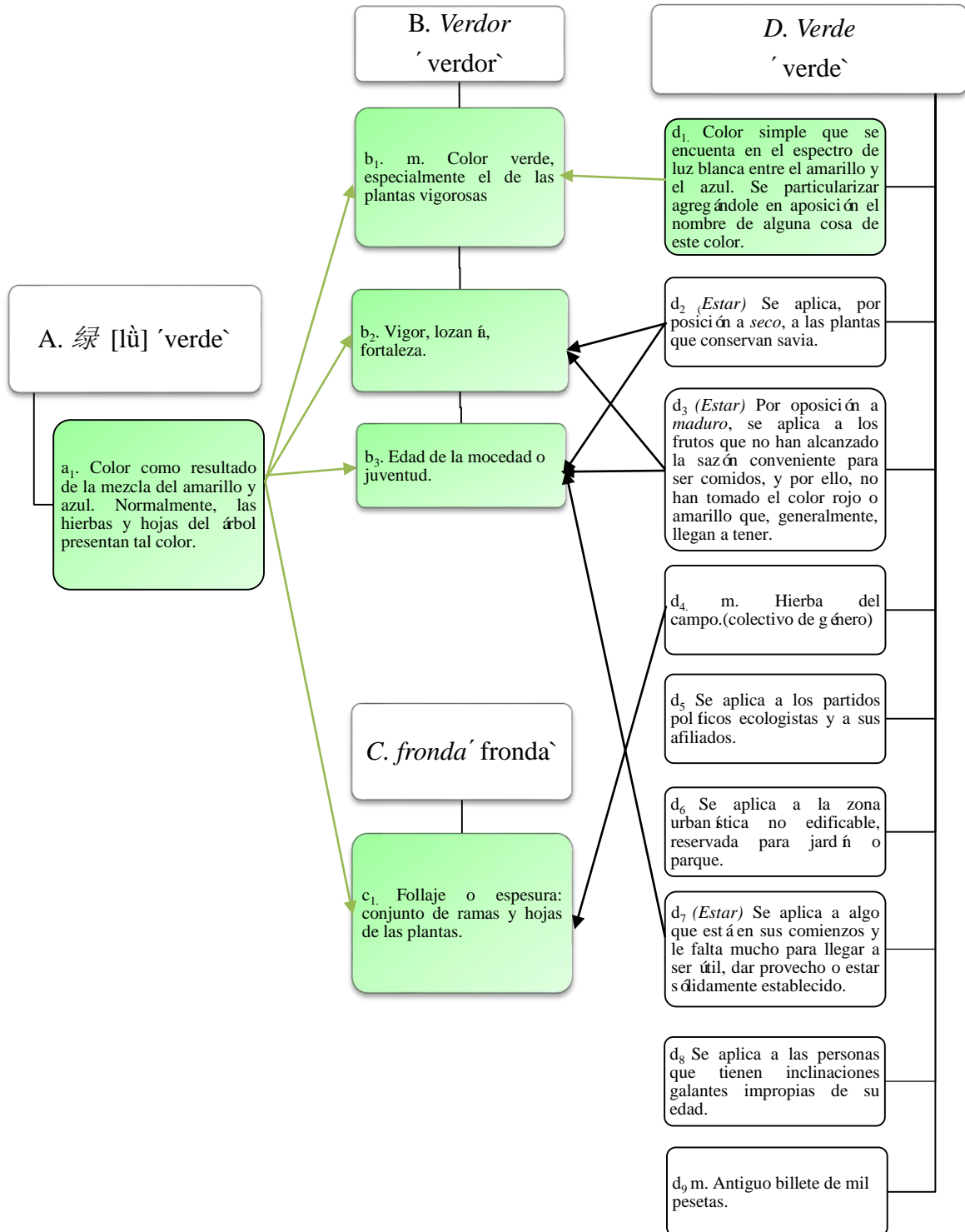
(428) 江南春 [Jiāng Nán Chūn] (Primavera al sur de Yangtsé) de 杜牧 [Dù Mù], en F. Cheng [traductor] (2008:213)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
千里莺啼绿映红 (verde > verdor)	Mil leguas / ruiseñor cantar / verde espejear rojo	Por todas partes se escucha el canto de los orioles. En el verdor rutila el rojo de las flores

Comprobamos que el adjetivo chino pasa a funcionar como sustantivo de forma *ocasional*, ya que el adjetivo sustantivado designa un referente *abstracto* y comparte el mismo carácter estativo que el adjetivo, en este caso concreto 'el color verde'.

Basándonos en el esquema 62 (pág. 299), donde se han mostrado todas las acepciones registradas del adjetivo chino 绿 [lǜ] 'verde' sustantivado y del adjetivo español *verde*, así como de los sustantivos españoles *verdor* y *fronda*, marcamos en color solamente aquellas acepciones y términos que han sido actualizados en el ejemplo

con el fin de ver su rendimiento poético y traductológico, ya que en este verso, 绿 'verde > verdor' significa no solo 'el color verde' sino también 'la primavera':



Esquema 72

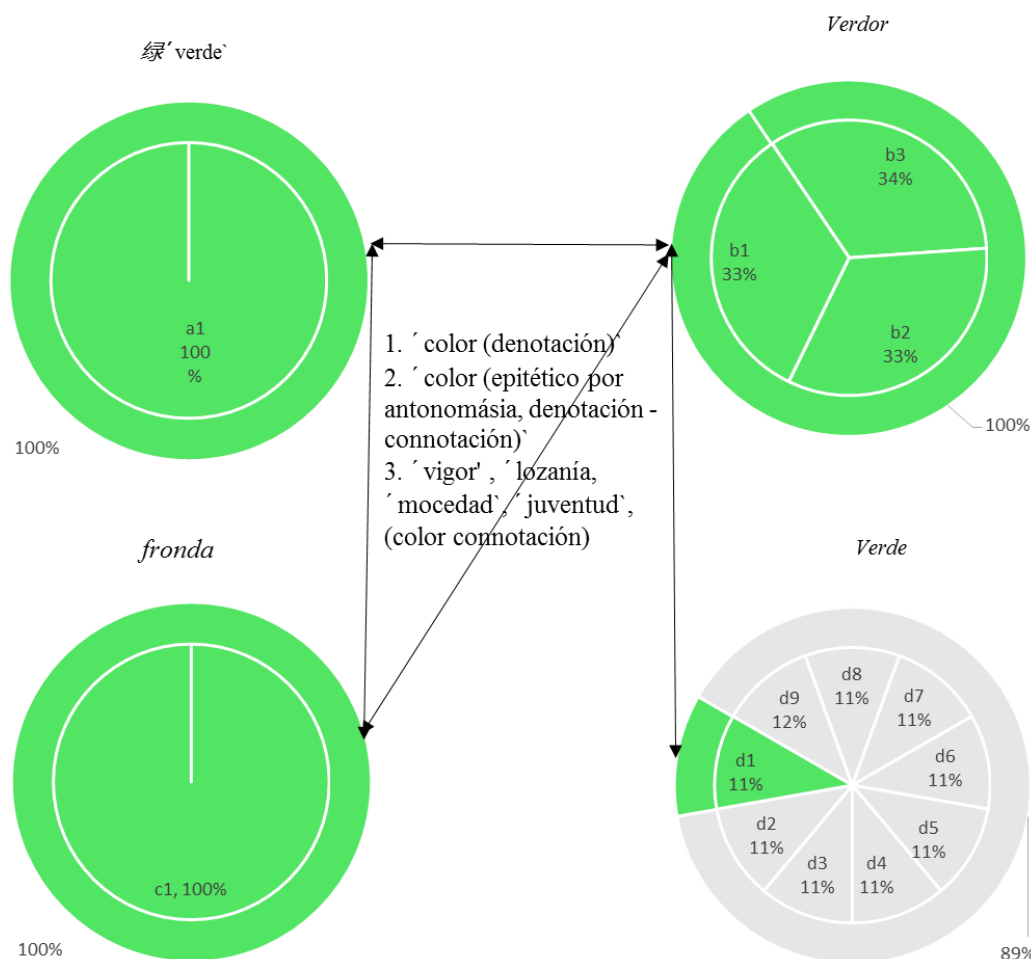
En este ejemplo concreto, el contexto de la primavera presente en el título: *Primavera al sur de Yangtsé* que en la lengua china siempre está vinculado con 'verde', 'vida nueva', 'vigor', connota los semas: 'vigor', 'lozanía' y 'mocedad', 'juventud'. De ahí se observa que en este ejemplo, cuando el adjetivo chino 绿 [lù] 'verde' funciona como sustantivo, no sólo actualiza las acepciones registradas en el diccionario: (a₁), (b₁), (c₁) (sema: 'color'), sino que también actualiza las que le connota el contexto: (b₂) y (b₃) (semas: 'vigor', 'lozanía' y 'mocedad', 'juventud'). Por consiguiente, si queremos visualizar la parte rentabilizada de todo el espectro semántico, acudiremos a la siguiente tabla:

Tabla 24

绿 [lù] A. 'verde'	Verdor B. 'verdor'	fronda C. fronda'	Verde D. 'verde'
a ₁	b ₁ b ₂ b ₃	c ₁	d ₁ d ₂ d ₃ d ₄ d ₅ d ₆ d ₇ d ₈ d ₉

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, empezando por el chino, observamos con respecto a este ejemplo concreto los

siguientes esquemas porcentuales respecto del sema: 'color' del significado original del adjetivo chino y del adjetivo español, así como del sema 'color' por antonomasia epitélica de los sustantivos españoles, y los semas: 'vigor', 'lozanía', 'mocedad', 'juventud' denotados por el contexto:

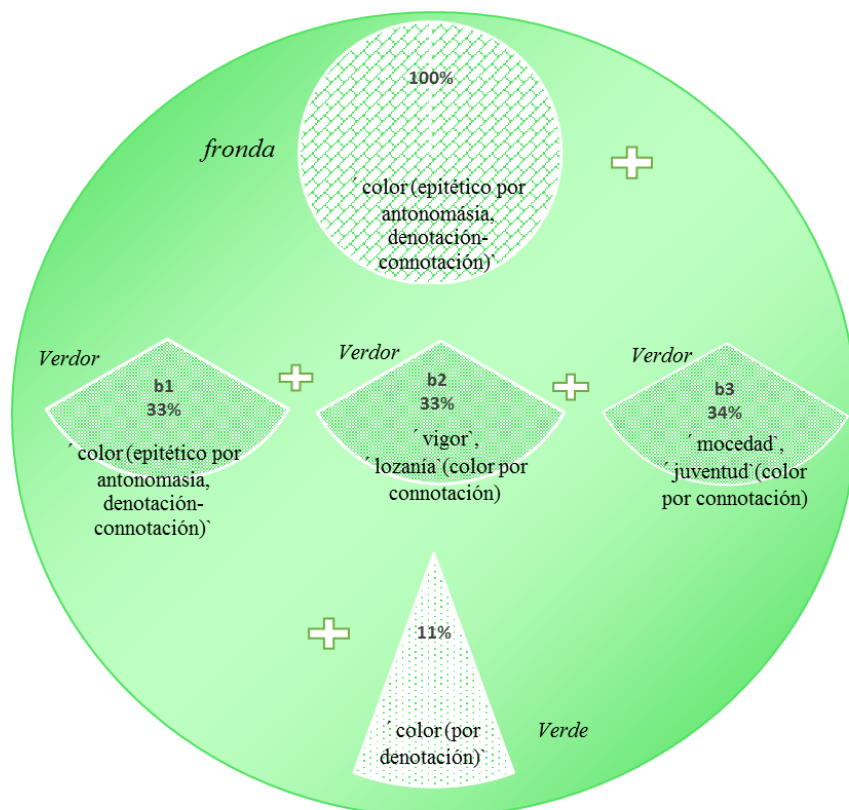


Esquema 73: para la acepción (a₁) de 绿 [lù] 'verde' en el ejemplo (428)

De donde se deduce que en este ejemplo concreto el adjetivo chino 绿 [lù] 'verde' recubre todas las acepciones de *verdor* y *fronda*, y el 11% de *verde*. También llama la atención el hecho de que aunque ambas acepciones: la (c₁) de *fronda* y la (d₁) de *verde* tienen partes imbricadas con (a₁) de 绿 [lù] 'verde', no tienen relación alguna de imbricación entre sí. En cambio, las acepciones (a₁) con (b₁) perfectamente imbrican entre sí al presentar un adverbio modal ('normalmente' > 'especialmente') y de una

manera más imperfecta con (c₁), que no lo presenta. Advértase que el adverbio especialmente de (b₁) abre la vía a la antonomasia epítética.

En consecuencia, se podrá esquematizar cómo y con qué porcentaje se integran los distintos semas (por denotación, por denotación-connotación, por connotación) de las acepciones actualizadas y rentabilizadas:



Esquema 74: para la parte actualizada de acepción (a₁) de 绿 [lù] 'verde' en el ejemplo (428)

Veamos ahora el segundo ejemplo:

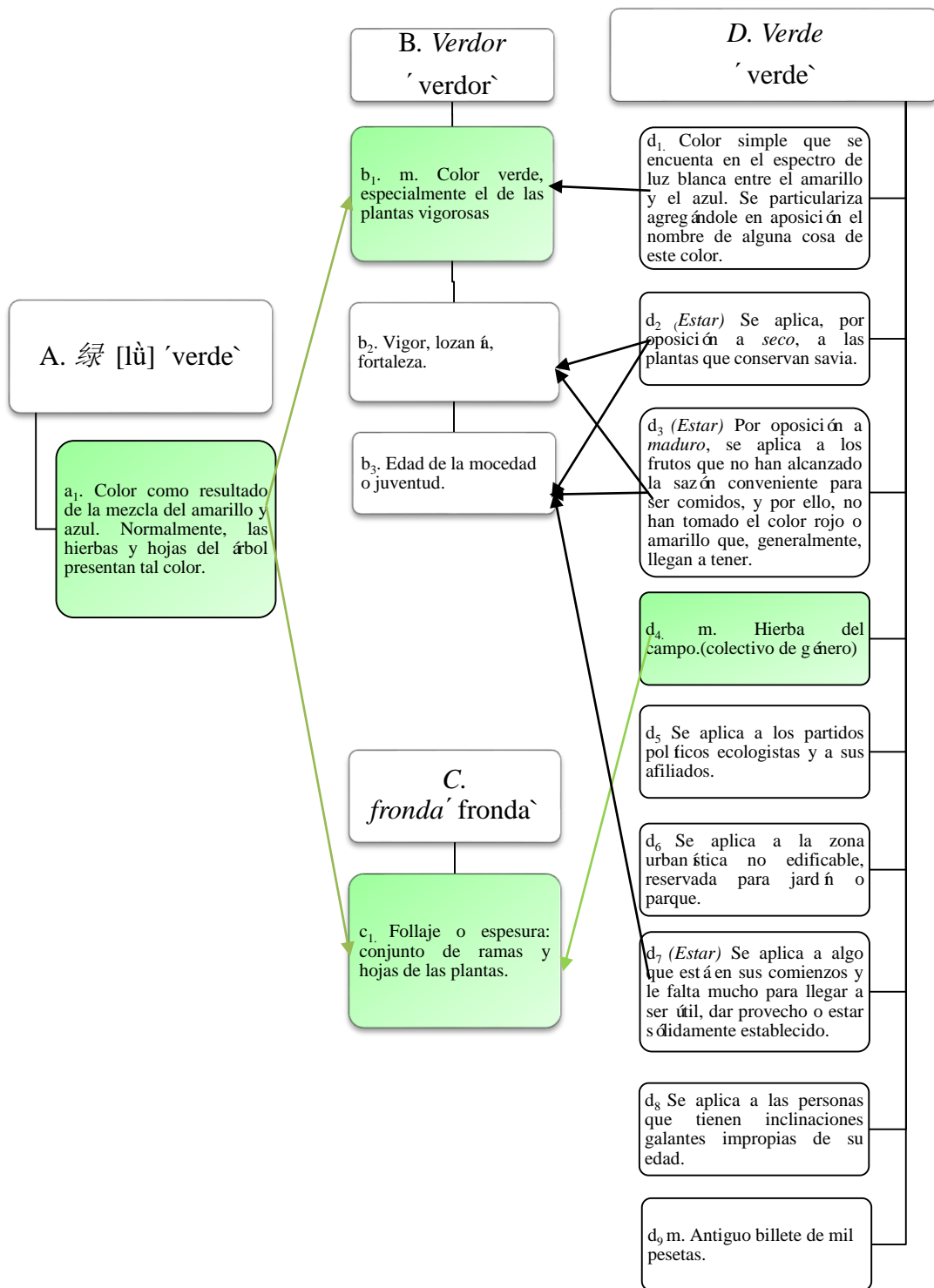
(429) 如梦令[Rú Mèng Lìng] (Como en sueños) de 李清照[Lǐ Qīng Zhào], en A. González [traductora] (2003:41)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
应是绿肥红瘦 (verde > fronda)	Debe ser / verde / engordarse / rojo / adelgazarse.	Esta es la temporada en que la floración es escasa y la fronda se hace más densa.

En este ejemplo, el adjetivo chino 绿 [lǜ] 'verde' se transpone a un sustantivo por sustantivación lexicalizada, puesto que el adjetivo funciona como un sustantivo que designa un referente concreto real y comparte el mismo carácter estativo que el adjetivo.

En el verso original el adjetivo chino 绿 [lǜ] 'verde' se sustantiva como 'el verde', pero se traduce al español como *fronda*, a diferencia del ejemplo anterior donde este adjetivo se sustantivaba como *verdor*, cuyo origen etimológico (*viridis*) es compartido por *verde*, al ser un sustantivo derivado de este.

A fin de mostrar la rentabilidad de esta palabra en la traducción del verso, marcamos sólo las acepciones actualizadas entre todas las registradas tomando como base el esquema 62 (pág: 299):



Esquema 75

Se observa que en este ejemplo concreto, el adjetivo chino 绿 [lù] 'verde', cuando se sustantiva, actualiza la acepción (a₁) (sema 'color'), que tiene parte imbricada con la acepción (b₁), así como la acepción (a₁) (sema 'hierbas y hojas del árbol'), con imbricación parcial con (b₁), (c₁) y (d₄). Además, se da el procedimiento retórico-

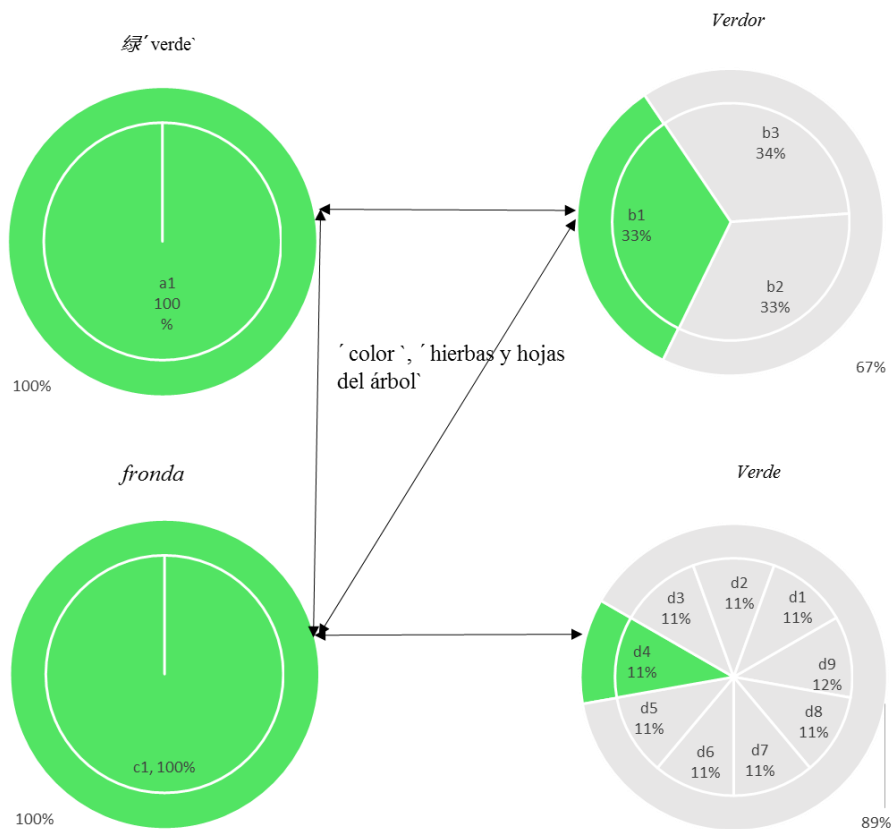
semántico de la sinécdoque ya que el término *fronda* se puede considerar como el equivalente cuasisinonímico del adjetivo chino sustantivado 绿 [lù] 'verde' en tanto que 'él verde', por extensión de la parte al todo, ofrece una focalización del todo en lo correspondiente a la parte crómica.

Por lo tanto, si queremos visualizar la parte rentabilizada de entre todo el espectro semántico disponible, acudiremos a la siguiente tabla:

Tabla 25

绿 [lù] A. 'verde'	Verdor B. 'verdor'	fronda C. fronda'	Verde D. 'verde'
a ₁	b ₁	c ₁	d ₁
	b ₂		d ₂
	b ₃		d ₃
			d ₄
			d ₅
			d ₆
			d ₇
			d ₈
			d ₉

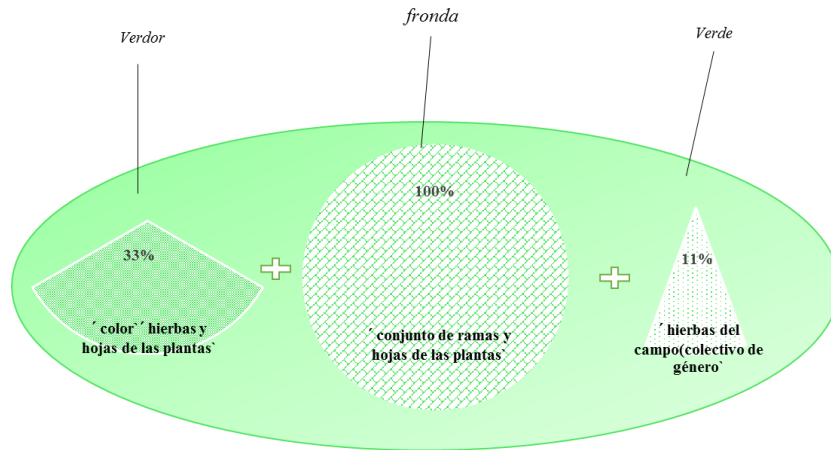
Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, empezando por el chino, seleccionamos con respecto a este ejemplo concreto, los semas: ('color') y ('hierbas y hojas del árbol', presentando este último sema dos variantes más: ['conjunto de ramas y hojas de las plantas' / 'hierba del campo, colectivo de género]):



Esquema 76: para la acepción (a₁) de 绿 [lù] 'verde' en el ejemplo (429)

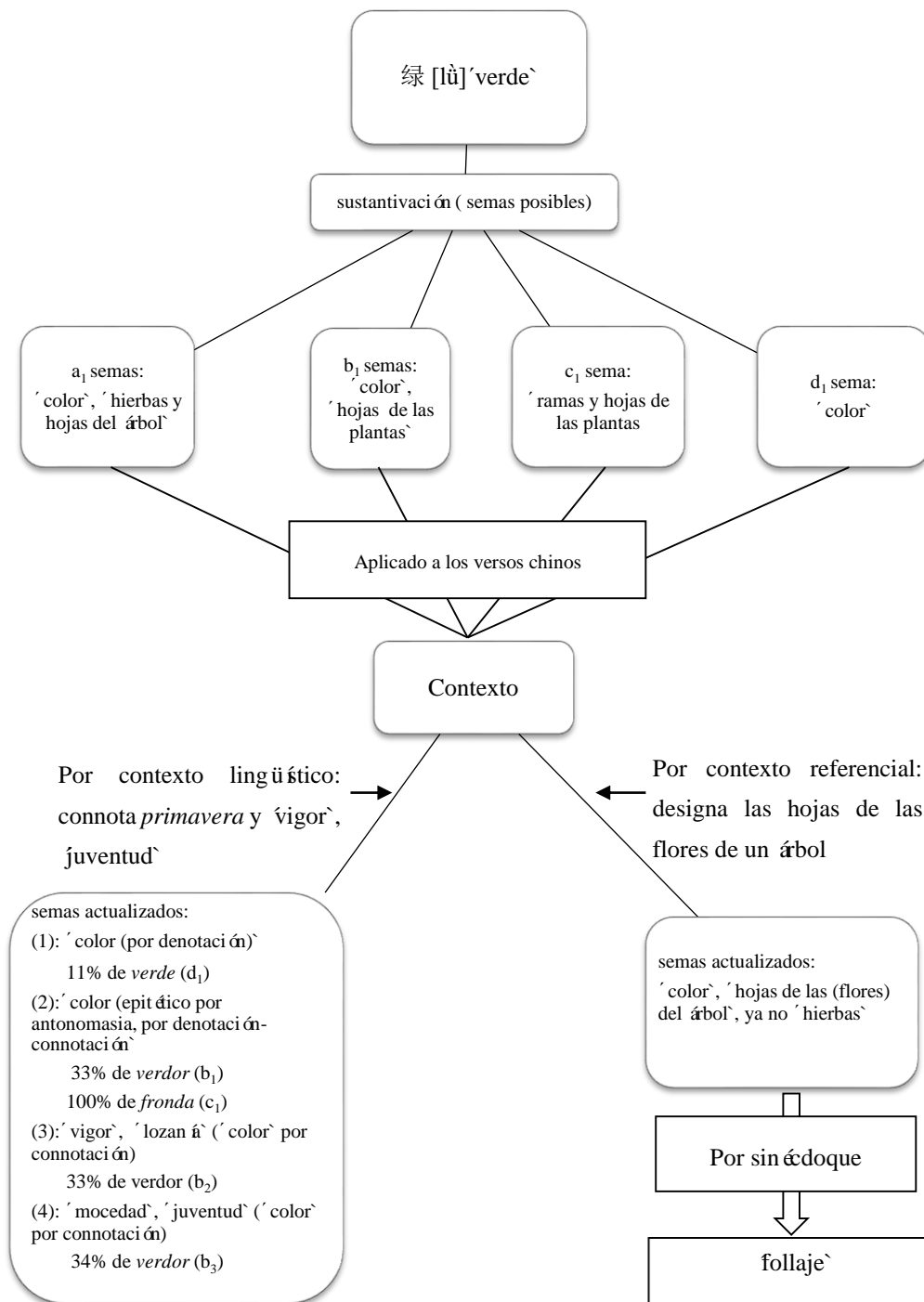
Ha de darse cuenta del hecho de que como la acepción (c₁) es la que dirige a la (d₄) de *verde*, la segunda sólo tiene relación de imbricación con la primera.

Por consiguiente, se podrá esquematizar cómo y con qué porcentaje se integran los distintos semas ('color') y ('hierbas y hojas del árbol' [con dos variantes: 'conjunto de ramas y hojas de las plantas' / 'hierba del campo, colectivo de género]) de las acepciones actualizadas y rentabilizadas:



Esquema 77 : para la parte actualizada de acepción
 (a₁) de 绿 [lù] 'verde' en el ejemplo (429)

A fin de visualizar el proceso que se sigue para la traducción de los dos ejemplos analizados en todas las relaciones de imbricación entre las acepciones actualizadas, acudimos al siguiente esquema:



Esquema 78: dominio semántico de la actualización de 绿 [lù] 'verde'

en los dos ejemplos analizados de nuestro *corpus*

3.2.2.2.2 La traducción de los sustantivos adjetivados en la poesía china

En casos muy limitados de nuestro *corpus*, se observa el hecho de que los sustantivos pasen a funcionar como adjetivos. Seleccionamos el sustantivo 春 [chūn] 'primavera', que se encuentra adjetivado con mucha frecuencia en la poesía china analizada. En el *corpus*, este sustantivo adjetivado chino se traduce como 'vernal' y 'primaveral'. Aunque ambos significan 'de primavera', se aprecia una diferencia entre ellos al considerarlos desde punto de vista semántico y traductológico.

Veamos los ejemplos concretos:

Tabla 26

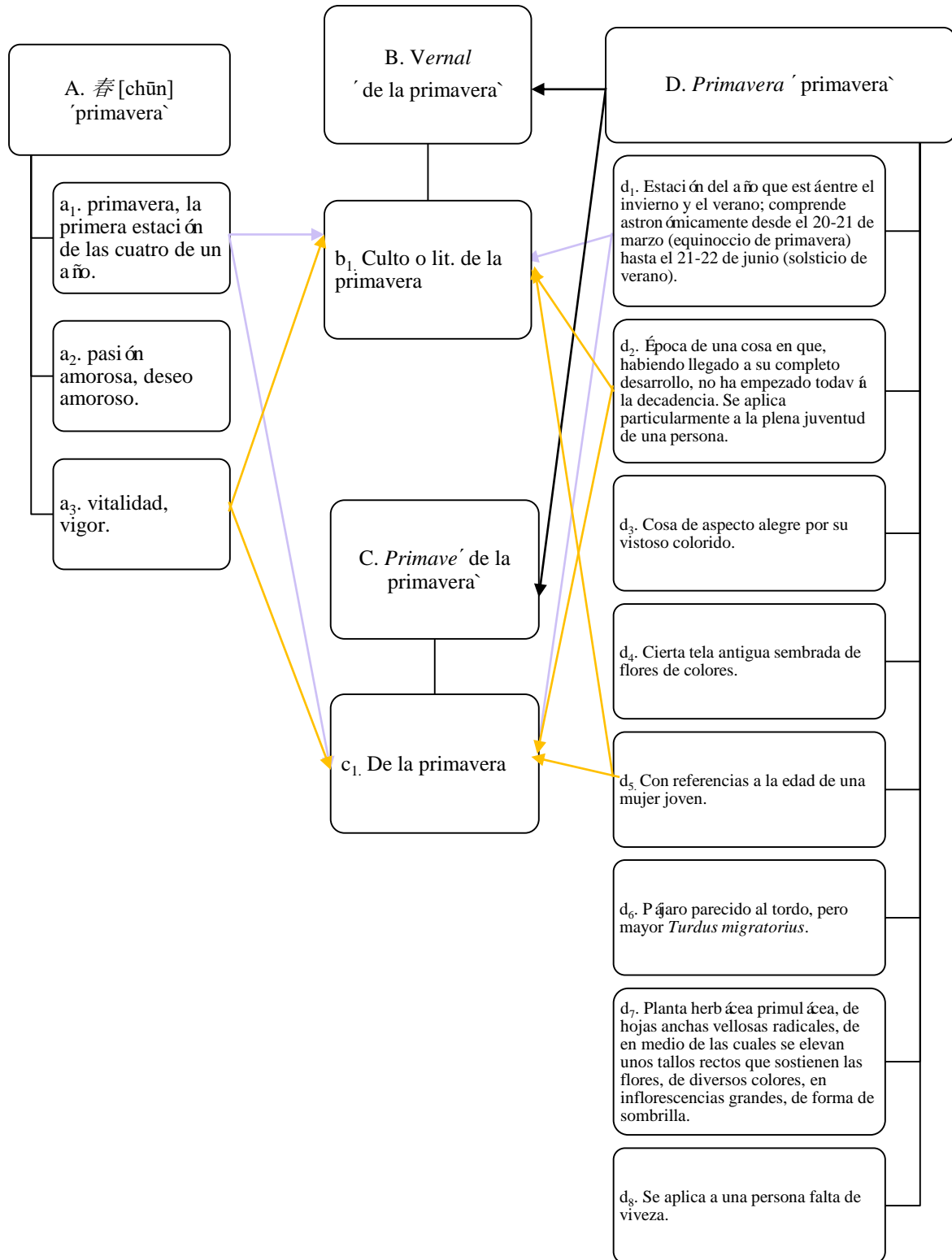
Verso original	Traducción libre
散入春风满洛城	El viento vernal lo (el son de una flauta de jade) esparce por todo Luoyang.
犹是春闺梦里人	En los sueños nostálgicos de sus primaverales amantes.

Consultados estos términos polisémicos y monosémicos, observamos que presentan las siguientes acepciones en los diccionarios que estamos utilizando:

Tabla 27			
春 [chūn]	<i>Vernal</i>	<i>Primaverál</i>	<i>Primavera</i>
A. primavera	B. vernal`	C. primavera`	D. primavera`
<p>a₁. Primavera, la primera estación de las cuatro de un año.</p> <p>a₂. pasión amorosa, deseo amoroso.</p> <p>a₃. Vitalidad, vigor.</p>	<p>b₁. Culto o lit. De la primavera.</p>	<p>c₁. De la primavera.</p>	<p>d₁. Estación del año que está entre el invierno y el verano; comprende astronómicamente desde el 20-21 de marzo (equinoccio de primavera) hasta el 21-22 de junio (solsticio de verano).</p> <p>d₂ Época de una cosa en que, habiendo llegado a su completo desarrollo, no ha empezado todavía la decadencia. Se aplica particularmente a la plena juventud de una persona.</p> <p>d₃. Cosa de aspecto alegre por su vistoso colorido</p> <p>d₄ Cierta tela antigua sembrada de flores de colores.</p> <p>d₅. Con referencias a la edad de una mujer joven.</p> <p>d₆. Pájaro parecido al tordo, pero mayor <i>Turdus migratorius</i>.</p> <p>d₇. Planta herbácea primulácea, de hojas anchas vellosas radicales, de en medio de las cuales se elevan unos tallos rectos que sostienen las flores, de diversos colores, en inflorescencias grandes, de forma de sombrilla.</p> <p>d₈. Se aplica a una persona falta de viveza.</p>

Esta tabla facilita esquematizar con respecto a su término homólogo en español las relaciones semánticas que se establecen en chino para el sustantivo polisémico 春

[chūn] 'primavera', el cual, cuando se adjetiva cubre las acepciones del lexema adjetival *vernal* y las del lexema adjetival *primaver*.



Esquema 79

Para analizar las relaciones de imbricación de las acepciones, acudimos a la siguiente tabla donde vienen marcadas por el mismo color:

Tabla 28

春 [chūn]	Vernal	Primaverál	Primavera															
A. primavera	B. de la primavera`	C. de la primavera`	D. primavera`															
<table border="1"> <tr><td>a₁</td></tr> <tr><td>a₂</td></tr> <tr><td>a₃</td></tr> </table>	a ₁	a ₂	a ₃	<table border="1"> <tr><td>b₁</td><td>b₁</td></tr> </table>	b ₁	b ₁	<table border="1"> <tr><td>c₁</td><td>c₁</td></tr> </table>	c ₁	c ₁	<table border="1"> <tr><td>d₁</td></tr> <tr><td>d₂</td></tr> <tr><td>d₃</td></tr> <tr><td>d₄</td></tr> <tr><td>d₅</td></tr> <tr><td>d₆</td></tr> <tr><td>d₇</td></tr> <tr><td>d₈</td></tr> </table>	d ₁	d ₂	d ₃	d ₄	d ₅	d ₆	d ₇	d ₈
a ₁																		
a ₂																		
a ₃																		
b ₁	b ₁																	
c ₁	c ₁																	
d ₁																		
d ₂																		
d ₃																		
d ₄																		
d ₅																		
d ₆																		
d ₇																		
d ₈																		

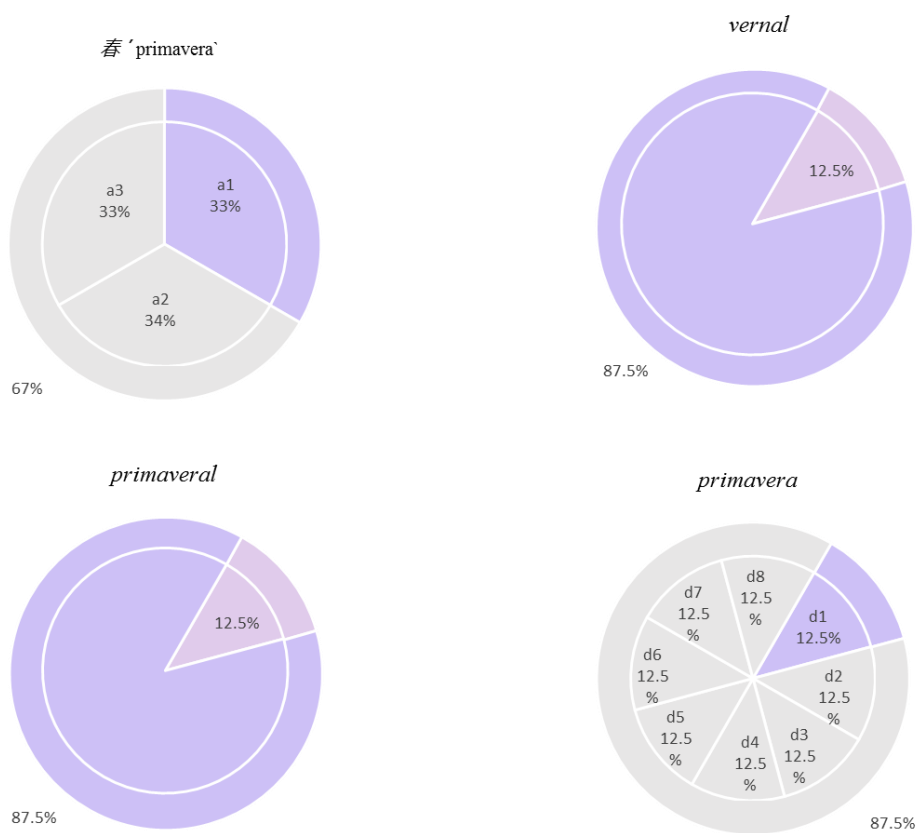
Antes de comentar los resultados diremos que partimos de los extremos hacia el centro, es decir, de los sustantivos a los adjetivos, primeramente del sustantivo chino y posteriormente del sustantivo español.

En el esquema 79 observamos el semema A {a₁, a₂, a₃}, el semema B {b₁}, el semema C {c₁} y el semema D {d₁, d₂, d₃, d₄, d₅, d₆, d₇, d₈}, correspondientes a los fems léxicos 春 [chūn] 'primavera', *vernal*, *primaverál* y *primavera*, donde las imbricaciones de las distintas acepciones a lo largo de los cuatro sememas contemplados están marcadas por el mismo color.

En la tabla de arriba, se observa que la acepción connotativa (a₃) del sustantivo chino 春 [chūn] 'primavera', es la que está más representada cuantitativamente, contando con 4 ocurrencias, distribuidas tanto en los dos adjetivos españoles: *vernal* y *primaverál* como en el sustantivo español: *primavera*. Cabe destacar que esta acepción (a₃) no imbrica directamente con las acepciones (b₁) y (c₁) sino a través de las acepciones más específicas (d₂) y (d₅) de *primavera*.

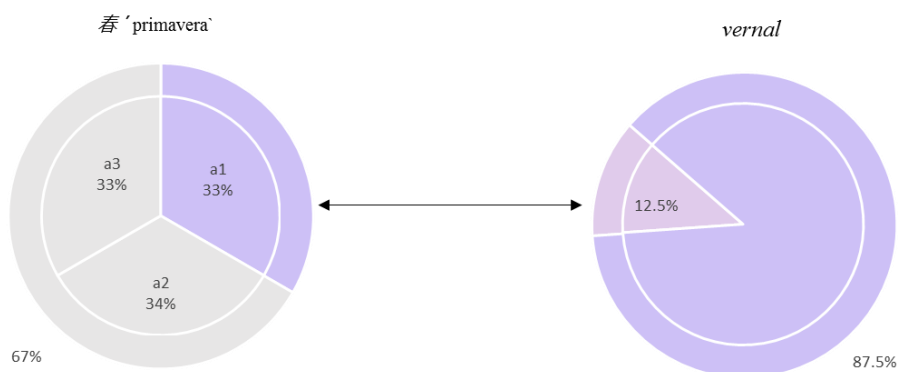
Muy seguida de la acepción denotativa (a₁), con 3 ocurrencias, también con imbricación en las primeras acepciones de los términos españoles: *vernal*, *primaverál* y *primavera*.

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, partiendo del chino, observamos con respecto a (a₁), los siguientes esquemas porcentuales:



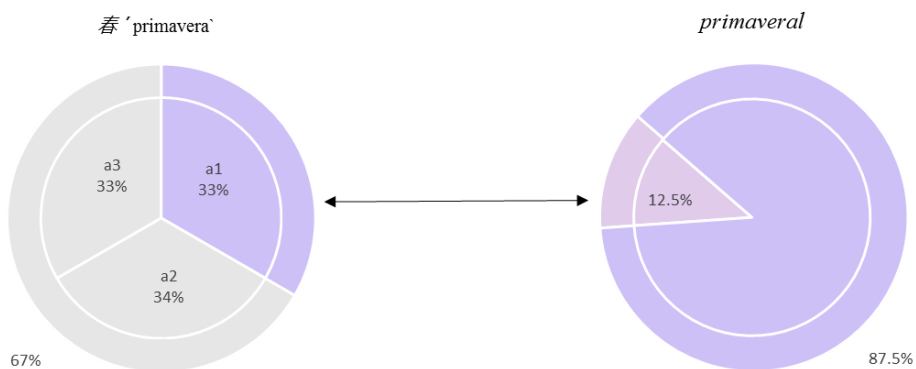
Esquema 80

El esquema 80 facilita visualizar la relación de imbricaciones respecto de a_1 , partiendo del chino como figura nuclear, tanto en *vernal*:



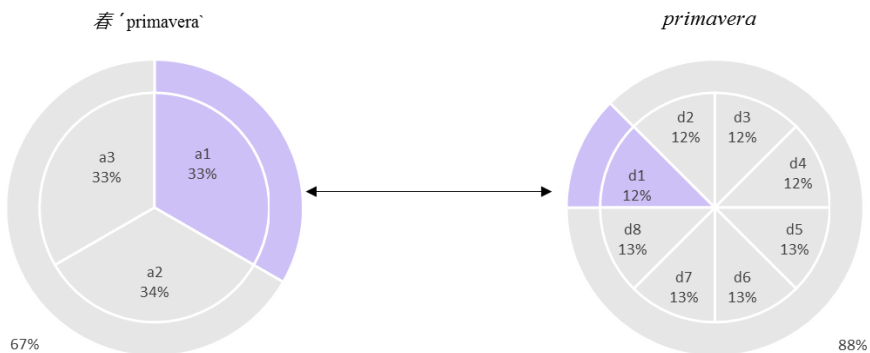
Esquema 81: relación de imbricación entre 春 [chūn] 'primavera' y *vernal* respecto a (a_1)

como en *primaveral*:



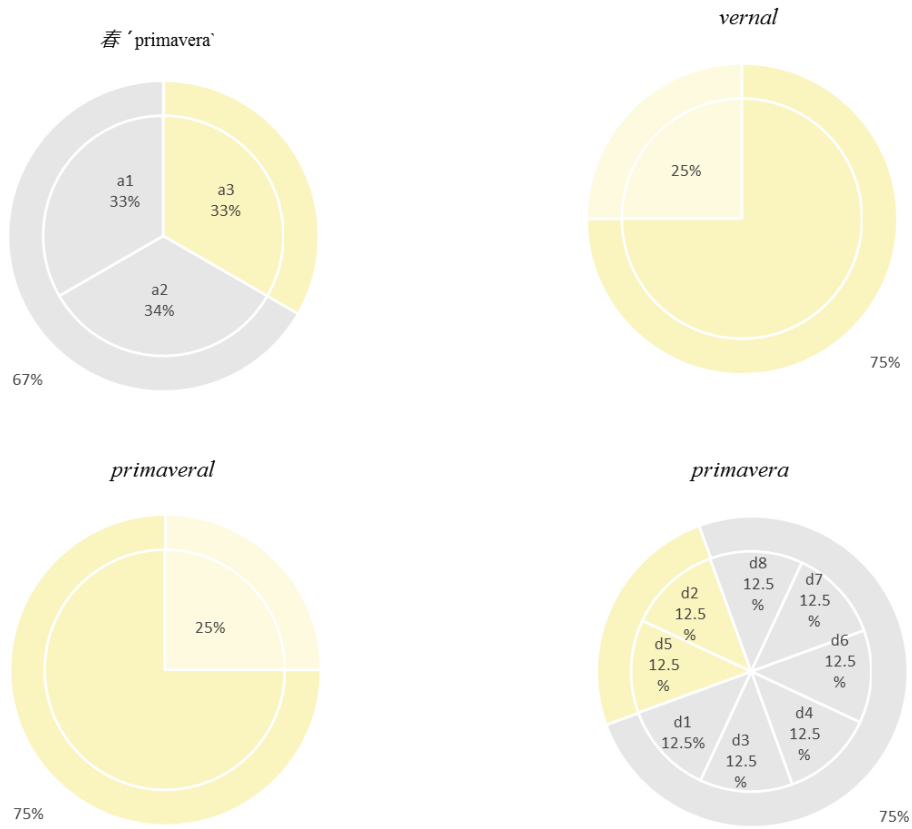
Esquema 82: relación de imbricación entre 春 [chūn] 'primavera' y *primaveral* respecto a (a_1)

como en *primavera*:



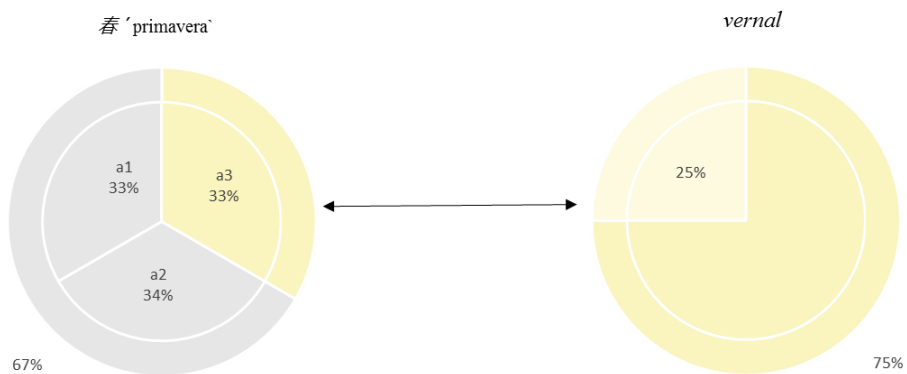
Esquema 83: relación de imbricación entre 春 [chūn] 'primavera' y *primavera* respecto a (a_1)

También respecto de (a₃) del sustantivo adjetivado chino 春 [chūn] 'primavera' nos permite visualizar muy bien la relación de imbricaciones, partiendo del chino como figura nuclear, en *vernal*, *primaveral* y *primavera*:

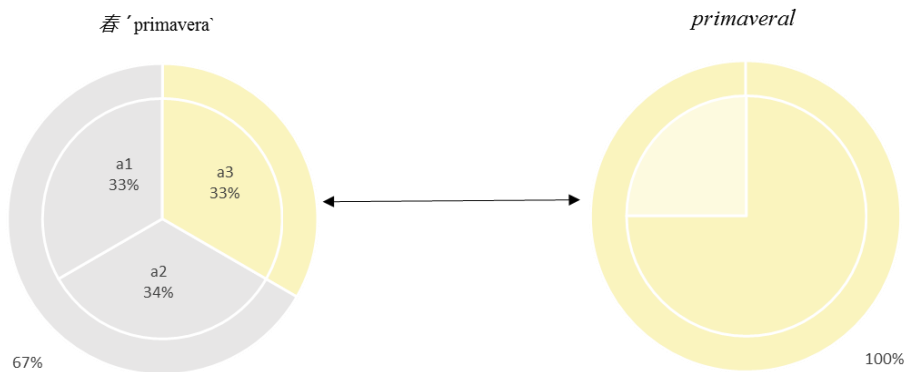


Esquema 84

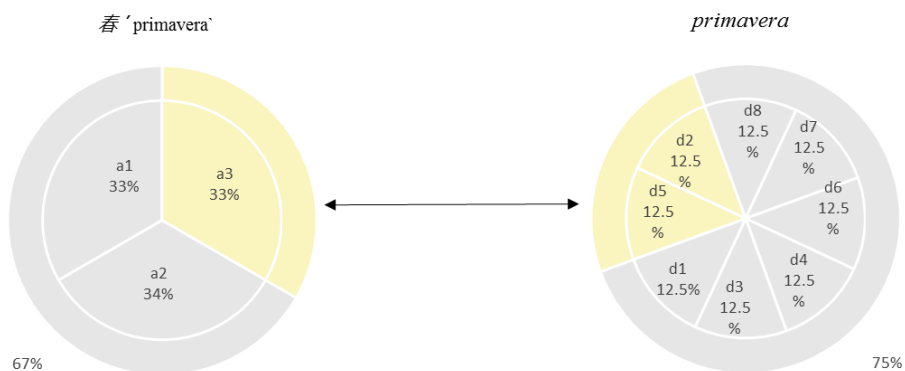
Desglosando los esquemas porcentuales, los datos que arrojan son:



Esquema 85: relación de imbricación entre 春 [chūn] 'primavera' y *vernal* respecto a (a₃)



Esquema 86: relación de imbricación entre 春 [chūn] 'primavera' y *primaverál* respecto a (a₃)



Esquema 87: relación de imbricación entre 春 [chūn] 'primavera' y *primavera* respecto a (a₃)

Si ahora lo aplicamos a los dos ejemplos que hemos escogido en los que el adjetivo chino 春 [chūn] 'primavera' se adjetiva, por lo que respecta al primero de ellos:

(430) 春夜洛城闻笛 [Chūn Yè Luò Chéng Wén Dí] ('Oyendo una flauta en Luoyang, una noche de primavera') de 李白 [Lǐ Bái], en F. Cheng [traductor] (2008:34)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
谁家玉笛暗飞声	Quien /casa/ flauta de jade / oscuridad / volar / voz	Rompiendo el silencio, el son de una flauta de jade

散入春风满洛城	Difundir en / primavera / viento / llenar / la ciudad de Luo Yang	Sale de una casa a volar en la oscuridad El viento vernal lo esparce por todo Luoyang.
(primavera > vernal)		
此夜曲中闻折柳	Esta noche / en la melodía / se oye / “arrancar rama de sauce”	Esta noche, al oír “Ramas de sauce de adiós”,
谁人不起故园情	¿quién / no / elevar / pueblo natal / nostalgia	¿quién no ha de añorar su lejana tierra natal?

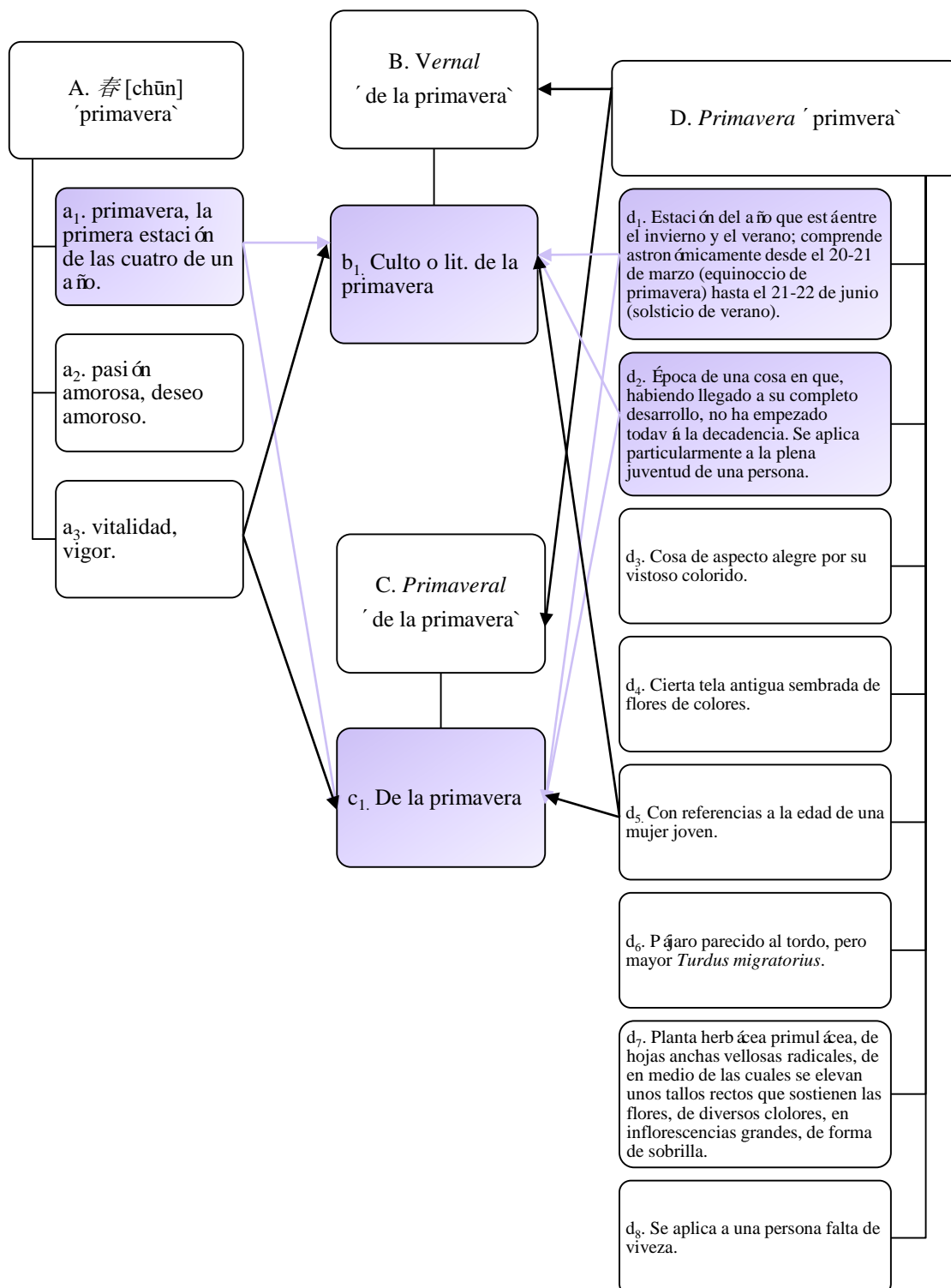
Se observa que el sustantivo adjetivado 春 [chūn] ‘primavera’ en 春风 ‘viento de primavera’ se ha traducido por *vernal* –mediante un término marcado diatópicamente como culto, literario–, actualizando la acepción (a₁) (sema: ‘estación’). Sin embargo, en nuestro *corpus*, se han registrado otros casos en los que el mismo traductor ha traducido como *primaveral* el sustantivo adjetivado 春 [chūn] ‘primavera’ en 春风 ‘viento de primavera’, como en el ejemplo (414):

(414) 船泊瓜州 [Chuán Bó Guā Zhōu] (‘Con mi barco anclado en Guazhou’) de 王安石 [Wáng Ānshí] en Chen Gujian [traductor] (2007:281)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
春风又绿江南岸 (primavera>primaveral)	El viento primaveral / otra vez / verdecer / el río / sur / orilla	La brisa primaveral ha vuelto a hacer a la orilla sur del Yangs éverdecer
明月何时照我还	La luna brillante / cuando / ilumina / yo / volver.	¿Cuándo la luna llena me llevar á a mi hogar?

En este ejemplo, como en el (430), el sustantivo 春 [chūn] 'primavera' pasa a funcionar como adjetivo actualizando la acepción (a₁) (sema: estación). Ahora bien, observamos una cierta compensación en la distribución y uso de los términos estándar y culto-literarios. Así en (414) tenemos traducido como *brisa primaveral* y en (430) como *viento vernal*, es decir, en el primer caso, *viento* (término estándar) ha pasado a *brisa* (término más connotativo, y por ello, más poético) y en el segundo caso, *primaveral* (término estándar) ha pasado a *vernal* (término culto-literario).

Como se muestra ahora en el esquema 88 del ejemplo (430) –basado en el esquema 79 (pág: 318) –, donde se han expuesto todas las acepciones del sustantivo chino y del sustantivo español *primavera*, así como de los adjetivos españoles: *vernal* y *primaveral*, registradas en los diccionarios consultados–, marcamos en color solamente aquellas acepciones y términos actualizados en el ejemplo seleccionado para ver su rendimiento poético y productológico:



Esquema 88

Por consiguiente, si visualizamos la parte rentabilizada de todo el espectro semántico, acudiremos a la siguiente tabla:

Tabla 29

春 [chūn]	<i>Vernal</i>	<i>Primaveral</i>	<i>Primavera</i>
A. primavera	B. de la primavera`	C. de la primavera`	D. primavera`
a ₁	b ₁	c ₁	d ₁
a ₂			d ₂
a ₃			d ₃
			d ₄
			d ₅
			d ₆
			d ₇
			d ₈

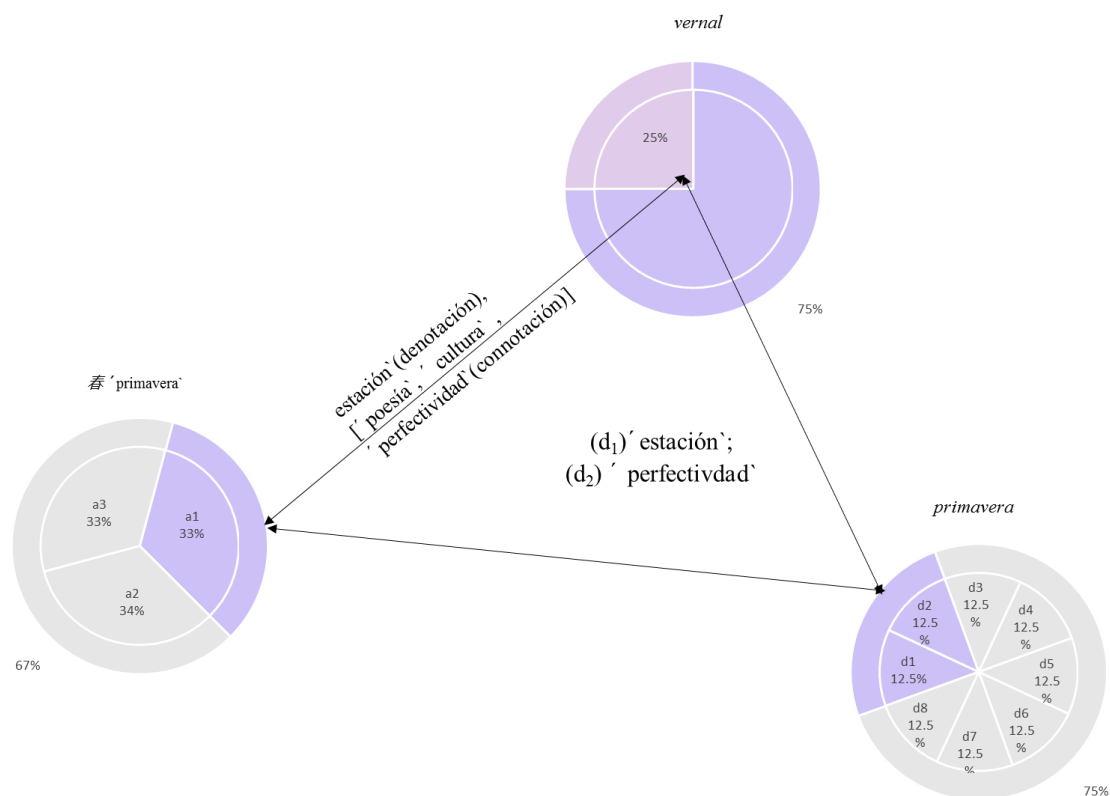
Según el esquema 88 y la tabla 29, en el ejemplo (430), cuando el sustantivo chino 春 [chūn] 'primavera` se transpone a adjetivo, actualiza la acepción (a₁). Sin embargo, al traducirse al español como *vernal* (de la primavera`), además de actualizar las acepciones registradas en el diccionario como se muestra en el esquema 79, es decir, (b₁), (c₁) y (d₁), también actualiza (d₂) por connotación estilística aspectual perfectiva, ya que permite entender que el viento primaveral es tan suave y agradable que ha llegado a su plenitud`.

En el ejemplo (430), aparece 玉笛 flauta de jade` en el primer verso, que se refiere a: a) una flauta hecha de jade, un material muy apreciado en China; y b) una flauta muy refinada y lujosa. Cualquiera de los dos significados contribuye a connotar un ambiente elegante y culto.

En el tercer verso se encuentra una canción famosa registrada en *El Libro de Poesía*: 折柳 Ramas de sauce de adiós, que literalmente significa ‘arrancar rama de sauce’. Según Dài Míngxǐ (2002), entre los poetas de la dinastía Táng fue muy popular la costumbre de arrancar una rama de sauce y regalársela a quien se iba a *alejarse*, a *marcharse*. Esto entra en oposición, creando un juego polisémico de contraste –muy querido de toda poesía–, con el hecho ya mencionado en el epígrafe 1.4.2.6, de que 柳 ‘sauce’ es homófono con tono diferente de *quedarse*.

El sustantivo chino 春 [chūn] ‘primavera’ es un término altamente connotado como término poético, máxime en un contexto poemático como es el caso. Por consiguiente, dicho sustantivo chino, al transponerse a adjetivo y actualizar los semas de: ‘estación’, ‘poesía’, ‘cultura’, se corresponde efectivamente más con la traducción de *vernal* que con la de *primaveral*, ya que *vernal* está marcado lexicográficamente como culto o literario en español.

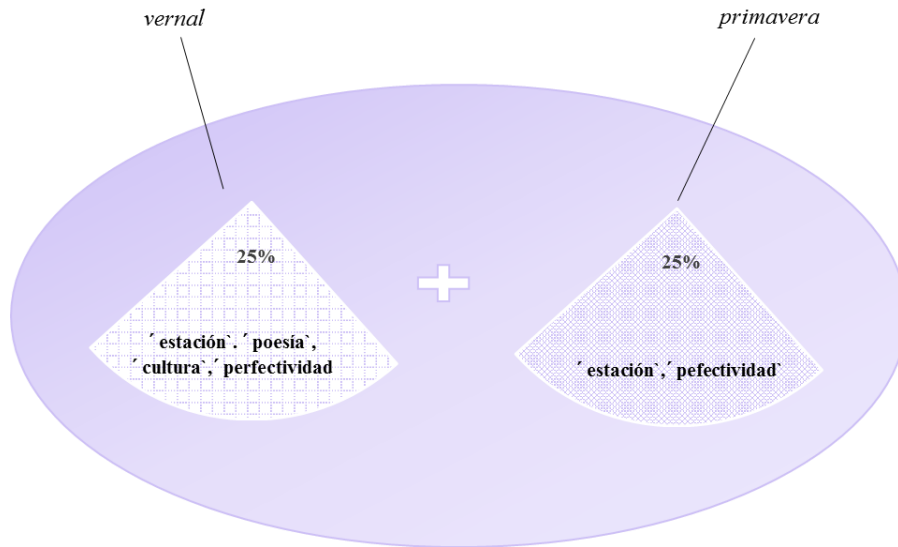
Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, empezando por el chino, observamos con respecto a este ejemplo concreto (430), los siguientes esquemas porcentuales, respecto de los semas: ‘estación’, ‘poesía’, ‘cultura’, ‘perfectividad’:



Esquema 89: relación de imbricación entre 春 [chūn] 'primavera', vernal, primaveral y primavera respecto a a_1 en el ejemplo (430).

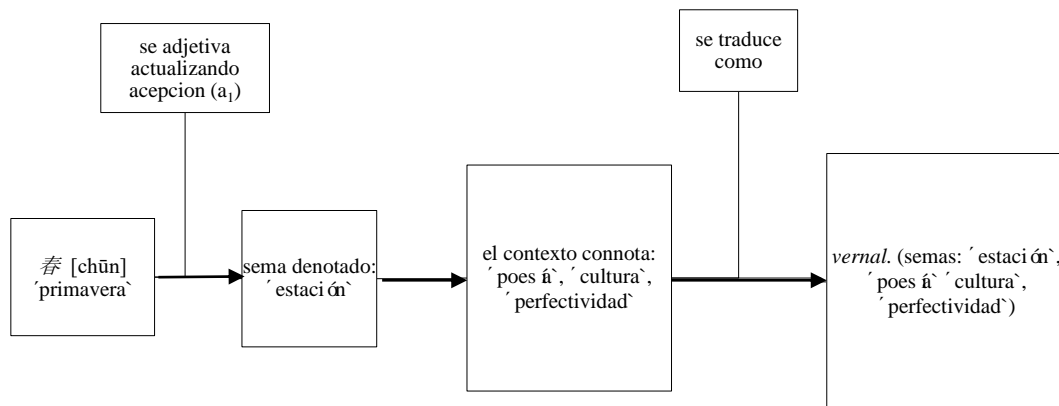
Se observa de lo anterior que, la acepción (a_1) del sustantivo chino adjetivado 春 [chūn] 'primavera' incluye en la aplicación del ejemplo (430) el 25% de *primavera*, correspondiente también a *vernal*. Por lo tanto, actualiza y rentabiliza la cuarta parte de las posibilidades de que se dispone.

Ahora bien, aunque cuantitativamente *vernal* y *primavera* comparten un mismo porcentaje, observamos que cualitativamente *vernal* es más rico que *primavera*, puesto que *vernal* actualiza cuatro semas: 'estación', 'poesía', 'cultura' y 'perfectividad', frente a *primavera* que solo actualiza dos: 'estación' y 'perfectividad':



Esquema 90: para la parte actualizada de la acepción
a₁ de 春 [chūn] 'primavera' en el ejemplo (430)

A fin de mostrar el proceso evolutivo en el que el sustantivo adjetivado chino 春 [chūn] 'primavera' se traduce como *vernal*, acudimos al siguiente esquema:



Esquema 91: proceso evolutivo del
sustantivo adjetivado 春 [chūn]

Veamos el segundo ejemplo:

(431) 陇西行[Lǒng Xī Háng] (Balada de Long Xi`) de 陈陶[Chén Táo], en Chén Guójiān [traductor] (2008:170)

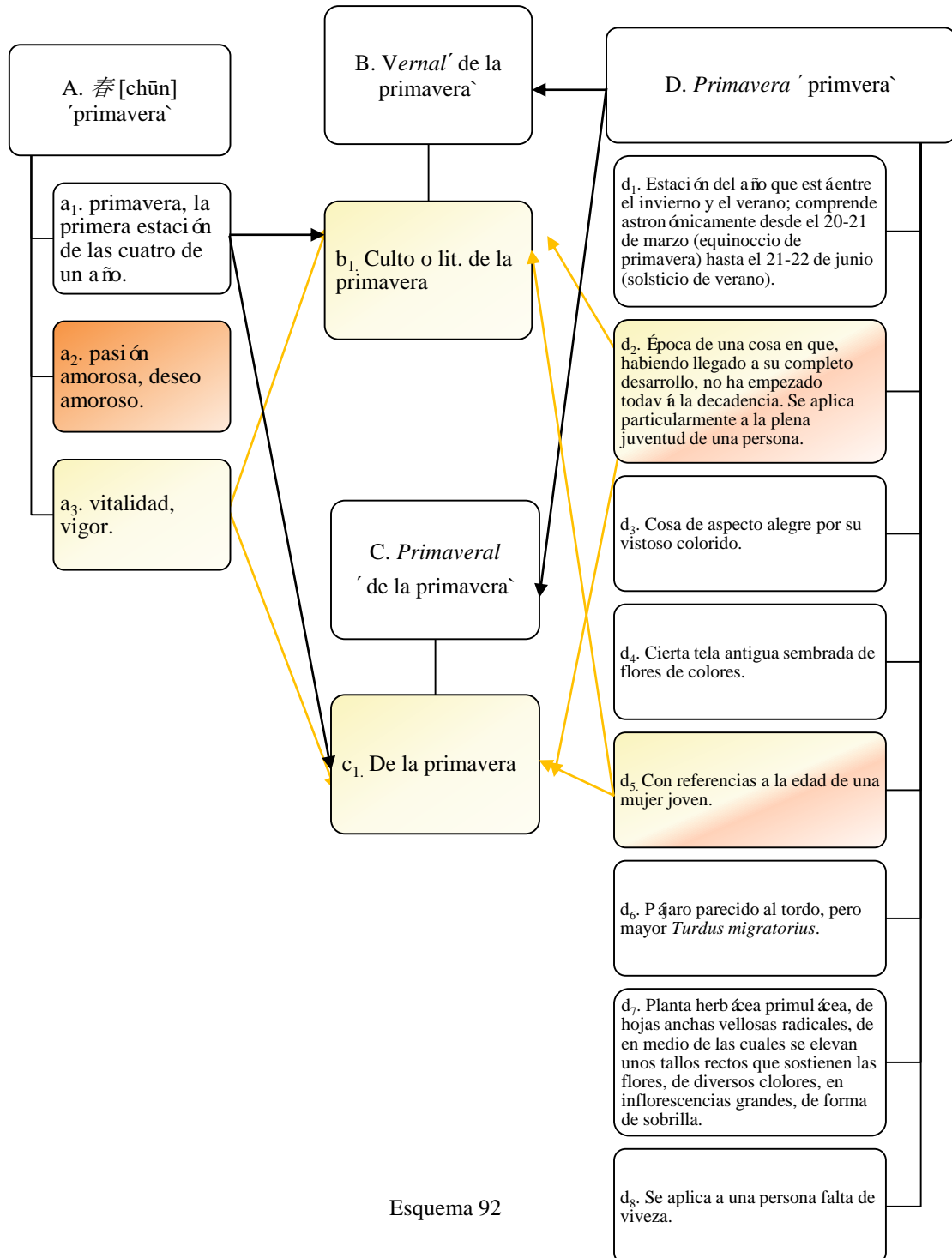
Verso original	Traducción literal	Traducción libre
誓扫匈奴不顾身	Jurar / exterminar los hunos / sin cuidar cuerpos	Juraron barrer a los hunos, costare lo que costare.
五千貂锦丧胡尘	Cinco mil martas-brocados / morir polvos bárbaros	Con zamarras de piel, cinco mil cayeron en tierra bárbara.
可怜无定河边骨	Pobre / el Río de Wuding / orilla / huesos	Los huesos que bordean el río Wuding aún son de hombres
犹是春闺梦里人 (primavera>primaver)	Ser aún / primavera / gineceo / sueño / dentro / hombre	En los sueños nostálgicos de sus primaverales amantes.

En el caso de 春闺 ('gineceo de primavera`) del verso original, el sustantivo adjetivado 春 [chūn] 'primavera` tiene dos significados: 1) 'jóvenes`, es decir, relativo a las mujeres jóvenes llenas de vigor y lozanía como sucede en la primavera, la primera estación del año; 2) 'apasionadas`, esto es, relativo a la pasión o al sentimiento amoroso, puesto que la primavera suele ser la estación en que la mayoría de los animales buscan pareja para procrear.

En este ejemplo, cuando este sustantivo se adjetiva en chino, actualiza las acepciones (a₂) (semas: 'pasión`, 'amor`) y (a₃) (semas: 'vitalidad`, 'vigor`). Sin embargo, al verterlo al español, el sustantivo adjetivado chino se traduce como *primaver*, actualizando las acepciones (d₂) (semas: 'plenitud`, 'juventud`) y (d₅) (semas: 'mujer`, 'joven`), con exclusión de los semas chinos de (a₂) ('pasión`, 'amor`). No obstante, también ha de señalarse que en la lengua poética española el sustantivo

primavera suele connotar metafóricamente también pasión y amor con mucha frecuencia, aunque el término español carezca de tal acepción lexicográfica.

Basándonos en el esquema 79 (pág: 318), marcamos en color solamente aquellas acepciones y términos que han sido actualizados en el ejemplo (431) con el fin de ver su rendimiento poético y traductológico:



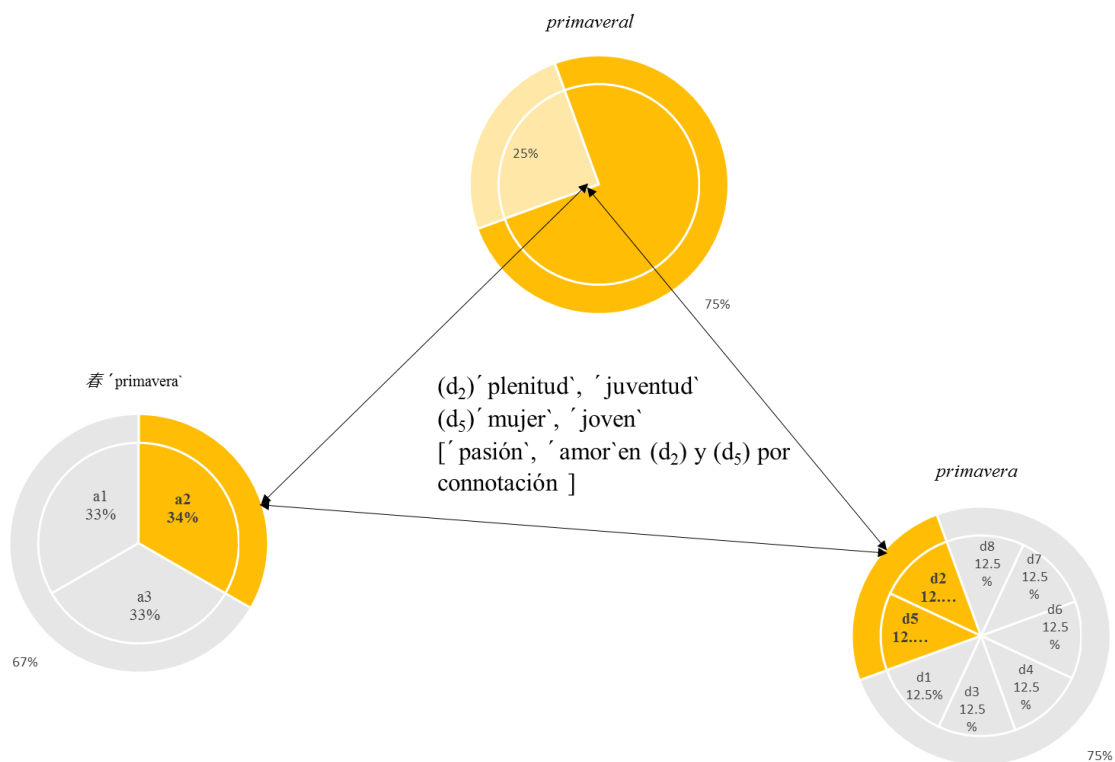
Esquema 92

Por consiguiente, si queremos visualizar la parte rentabilizada de entre todo el espectro semántico disponible, acudiremos a la siguiente tabla:

Tabla 30

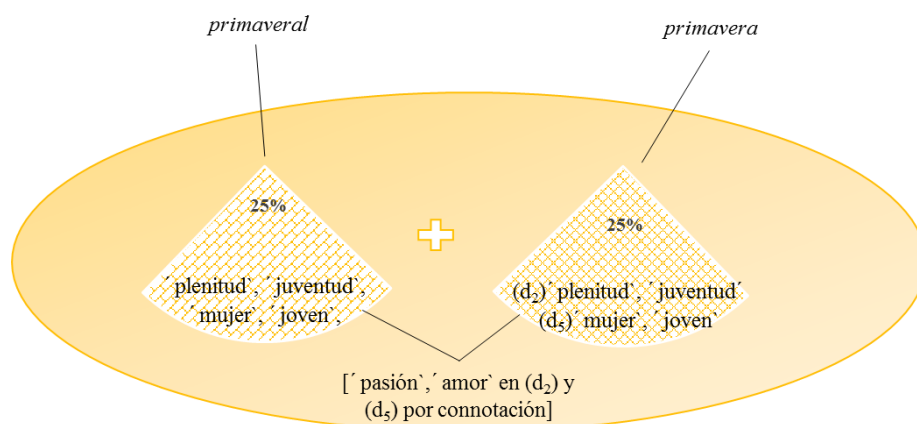
春 [chūn]	Vernal	Primaveral	Primavera																	
A. primavera	B. de la primavera`	C. de la primavera`	D. primavera`																	
<table border="1"> <tr><td>a₁</td></tr> <tr><td>a₂</td></tr> <tr><td>a₃</td></tr> </table>	a ₁	a ₂	a ₃	<table border="1"> <tr><td>b₁</td><td>b₁</td></tr> </table>	b ₁	b ₁	<table border="1"> <tr><td>c₁</td><td>c₁</td></tr> </table>	c ₁	c ₁	<table border="1"> <tr><td>d₁</td></tr> <tr><td>d₂</td><td>d₂</td></tr> <tr><td>d₃</td></tr> <tr><td>d₄</td></tr> <tr><td>d₅</td><td>d₅</td></tr> <tr><td>d₆</td></tr> <tr><td>d₇</td></tr> <tr><td>d₈</td></tr> </table>	d ₁	d ₂	d ₂	d ₃	d ₄	d ₅	d ₅	d ₆	d ₇	d ₈
a ₁																				
a ₂																				
a ₃																				
b ₁	b ₁																			
c ₁	c ₁																			
d ₁																				
d ₂	d ₂																			
d ₃																				
d ₄																				
d ₅	d ₅																			
d ₆																				
d ₇																				
d ₈																				

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, empezando por el chino, seleccionamos con respecto a este ejemplo concreto y la acepción china (a₂), cuyos semas son pasión, amor:



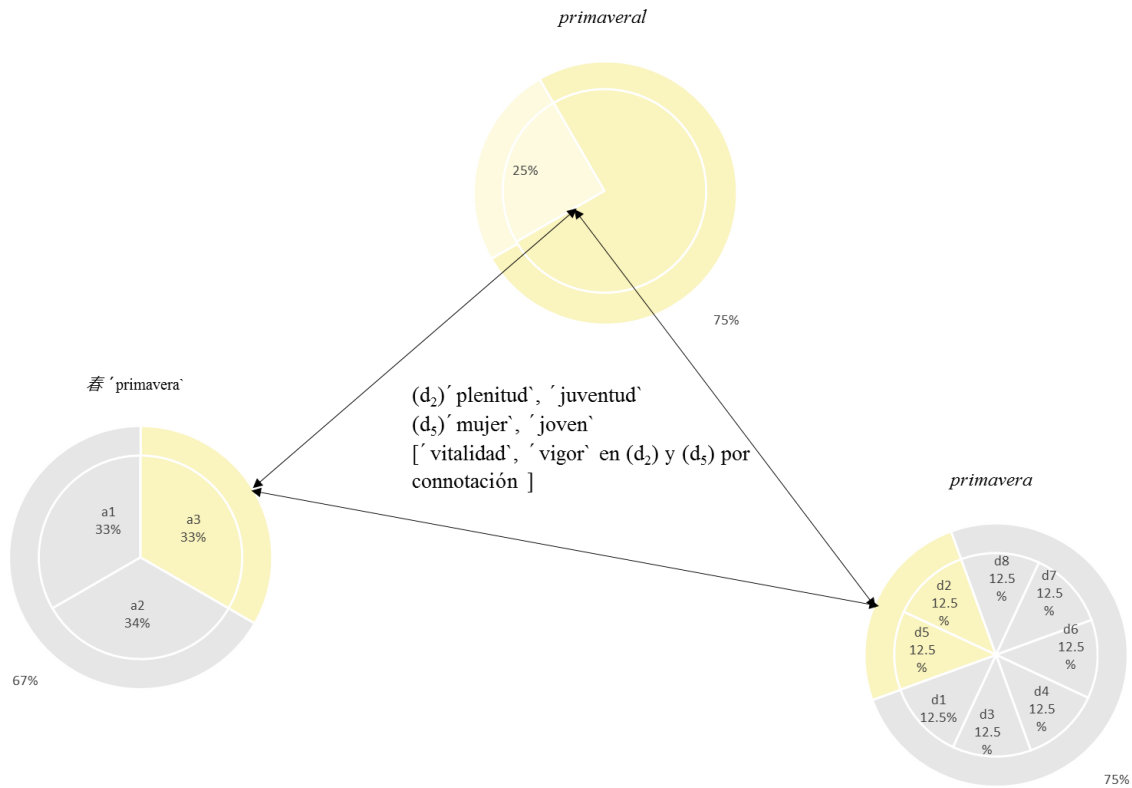
Esquema 93 relación de imbricación entre 春 [chūn] 'primavera',
vernal, primaveral, respecto a (a₂) en el ejemplo (431)

Se observa que la acepción (a₂) del sustantivo chino adjetivado 春 [chūn] 'primavera', al aplicarla al ejemplo (431), incluye el 25% de *primavera*, correspondiente también al 25% de *primaveral*. Por lo tanto, actualiza y rentabiliza la cuarta parte de las posibilidades de que se dispone.



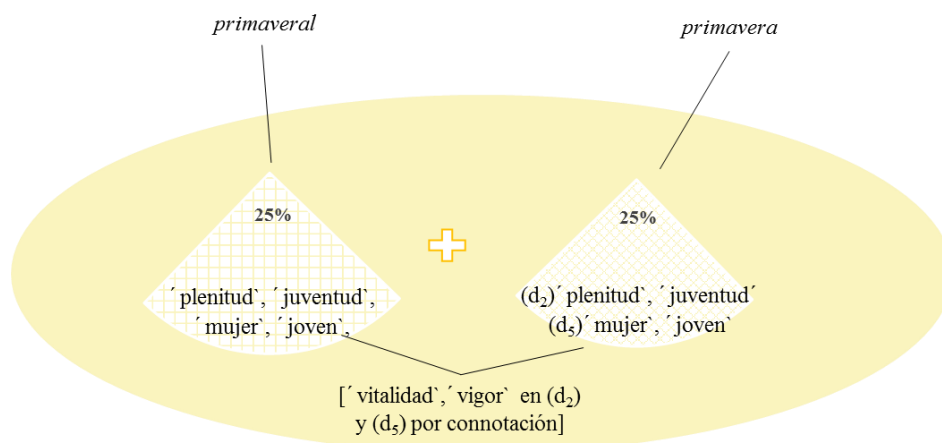
Esquema 94: para la parte actualizada de acepción a₂ de 春 [chūn]
'primavera' respecto de los semas: 'pasión', 'amor', en el ejemplo (431)

Referente a la acepción (a₃), y con respecto a los semas: plenitud, juventud, mujer, joven:



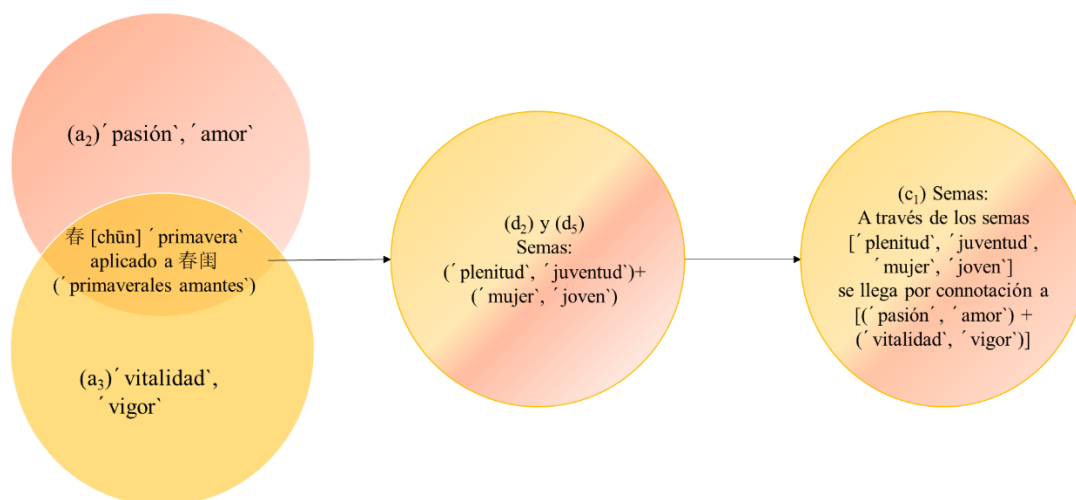
Esquema 95: para la acepción (a₃) de 春 [chūn] 'primavera' en el ejemplo (431)

Se observa igualmente que la acepción (a₃) del sustantivo adjetivado chino 春 [chūn] 'primavera', incluye en la aplicación del ejemplo (431), el 25% de *primavera*, correspondiente también al 25% de *primaveral*. Por lo tanto, actualiza y rentabiliza la cuarta parte de las posibilidades de que se dispone.



Esquema 96: para la parte actualizada de la acepción a₃ de 春 [chūn] primavera respecto de los semas: 'vitalidad', 'vigor' en el ejemplo (431)

A fin de visualizar todas las relaciones de imbricación entre las acepciones actualizadas en el ejemplo (431), acudimos al siguiente esquema:



Esquema 97: relaciones de imbricación entre las acepciones actualizadas en el ejemplo (431)

3.2.2.3 Adjetivos transpuestos a adverbios

En el epígrafe 2.3.3.2, hemos mencionado los dos procedimientos existentes para adverbializar los adjetivos de la lengua china: a) el procedimiento morfológico:

posponer a los adjetivos el marcador adverbial: 地[dǐ]; 2) el procedimiento sintáctico-léxico: recategorizar los adjetivos en adverbios, como en 远看 (lejano ver > ver lejos) [en el chino antiguo: un sintagma verbal de dos sílabas; pero en el chino moderno: una palabra compuesta de dos sílabas]).

Según 王力 [Wáng Lì] (1989/2010), la palabra 地 [dǐ] 'tierra' empezó a funcionar, ocasionalmente, como marcador sufijal adverbial¹²³ desde la dinastía Tang, principalmente en los ensayos y novelas, pero no en las poesías puesto que el lenguaje poético en la China antigua es muy conciso. Tal recategorización se operó en la palabra 地 [dǐ] después del *Movimiento por la Nueva Cultura* del año 1919 por influencia del sistema gramatical de las lenguas occidentales. Por lo tanto, casi no encontramos el primero de los dos procedimientos de adverbialización mencionados —el morfológico—, en la poesía china antigua, especialmente en nuestro *corpus*, ya que las poesías pertenecen a las dinastías Tang y Song (del siglo VII al siglo XIII d. C.).

Respecto del segundo procedimiento, el sintáctico-léxico, como solo se da en palabras compuestas, tampoco hallamos ningún caso en nuestro *corpus* puesto que en el lenguaje chino antiguo, sobre todo, en el lenguaje poético, nos encontramos con sintagmas verbales y no con palabras compuestas, propias del chino moderno, como acabamos de mencionar en 2).

No obstante, en la poesía antigua china, sí se podrán encontrar casos de adverbialización del adjetivo, pero por un procedimiento meramente sintagmático, es decir, cuando en un caso concreto, el adjetivo ejerce la función sintáctica propia del adverbio. Veamos los siguientes ejemplos:

¹²³ Prácticamente idéntico a nuestro sufijo adverbial español *-mente*.

Tabla 31

Verso original	Traducción libre
此地空余黄鹤楼	En vano queda en pie su antiguo pabellón.
玉阶空伫立	Vanos esperan los escalones de jade

En los diccionarios consultados estos términos polisémicos presentan las siguientes acepciones:

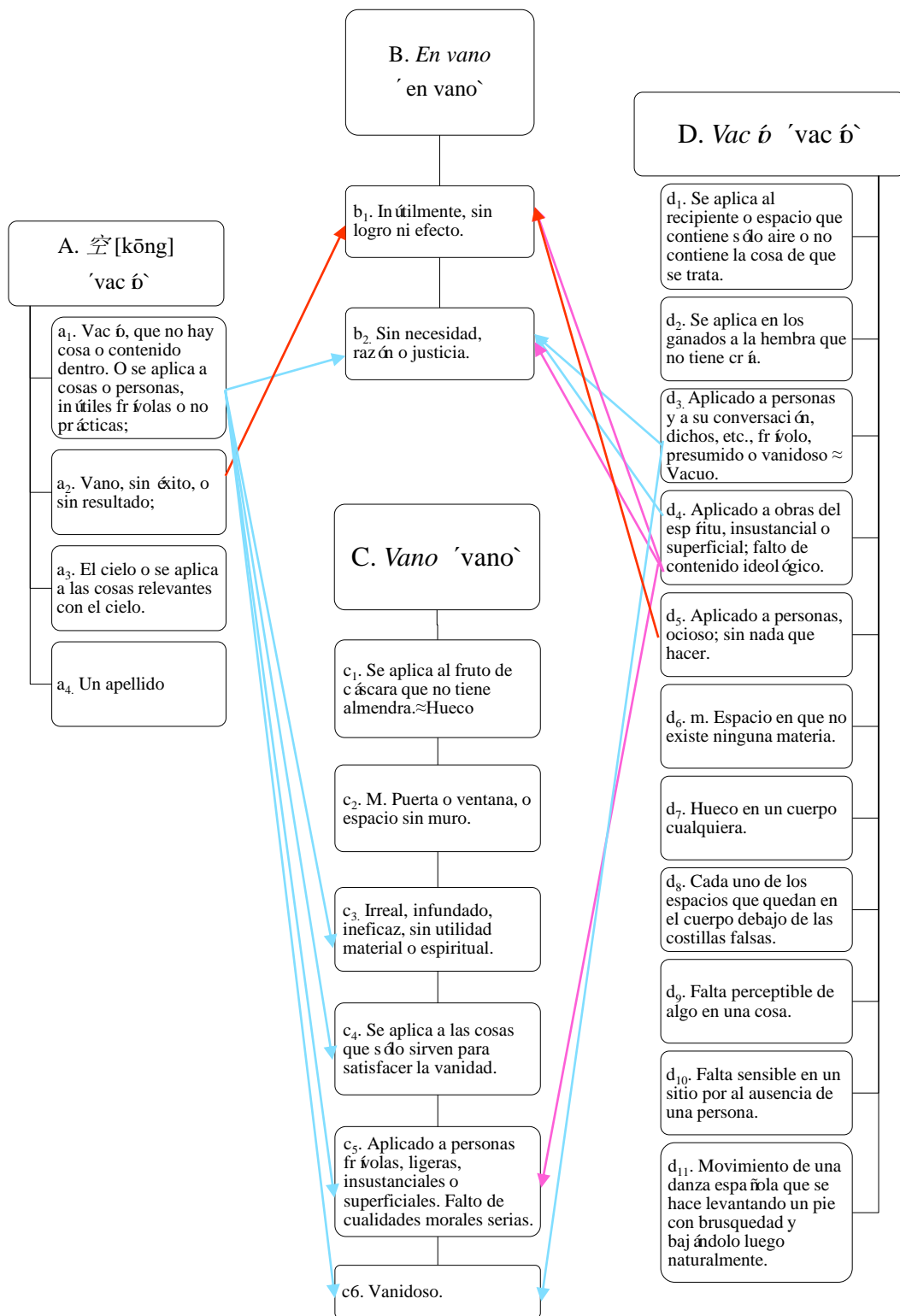
Tabla 32

空 [kōng] A. vacío	<i>en vano</i> B. <i>én vano</i> DRAE	<i>Vano</i> C. <i>vano</i> DUE	<i>Vacío</i> D. <i>vacío</i> DUE
<p>a1. Vacío, que no hay cosa o contenido dentro. O se aplica a cosas o personas inútiles, ideas frías o no prácticas;</p> <p>a2. Vano, sin éxito, o sin resultado;</p> <p>a3. El cielo o se aplica a las cosas relevantes con el cielo.</p> <p>a4. Un apellido.</p>	<p>Loc. Adverbial.</p> <p>b1. Inútilmente, sin logro ni efecto.</p> <p>b2. Sin necesidad, razón o justicia.</p>	<p>c1. Se aplica al fruto de cáscara que no tiene almendra. ≈ Hueco.</p> <p>c2. M. Puerta o ventana, o espacio sin muro.</p> <p>c3. Irreal, infundado, ineficaz, sin utilidad material o espiritual.</p> <p>c4. Se aplica a las cosas que sólo sirven para satisfacer la vanidad.</p> <p>c5. Aplicado a personas frías, ligeras, insustanciales o superficiales. Falto de cualidades morales serias.</p> <p>c6. Vanidoso.</p>	<p>d1. Se aplica al recipiente o espacio que contiene sólo aire o no contiene la cosa de que se trata.</p> <p>d2. Se aplica en los ganados a la hembra que no tiene cría.</p> <p>d3. Aplicado a personas y a su conversación, dichos, etc., frío, presumido o vanidoso ≈ Vacuo.</p> <p>d4. Aplicado a obras del espíritu insustancial o superficial; falto de contenido ideológico.</p> <p>d5. Aplicado a personas, ocioso; sin nada que hacer.</p> <p>d6. m. Espacio en que no existe ninguna materia.</p>

			<p>d7. Hueco en un cuerpo cualquiera.</p> <p>d8. Cada uno de los espacios que quedan en el cuerpo debajo de las costillas falsas.</p> <p>d9. Falta perceptible de algo en una cosa.</p> <p>d10. Falta sensible en un sitio por la ausencia de una persona.</p> <p>d11. Movimiento de una danza española que se hace levantando un pie con brusquedad y bajándolo luego naturalmente.</p>
--	--	--	--

Basándonos en esta tabla, esquematizamos ¹²⁴ seguidamente las relaciones semánticas establecidas en chino para el adjetivo 空 [kōng] 'vacío', que, cuando se transpone a adverbio, cubre en español las acepciones del lexema adverbial *en vano* y de los lexemas adjetivos *vano* y *vacío*.

¹²⁴ En el esquema 98, d₁, d₆ y d₇ se corresponden con a₁ directamente, sin pasar haciendo puente por ninguna de las acepciones intermedias de b y c.



Esquema 98

Para analizar las interrelaciones de contenido, acudimos a la siguiente tabla donde las imbricaciones de las acepciones vienen marcadas por el mismo color:

Tabla 33

空 [kōng]	<i>en vano</i>	<i>Vano</i>	<i>Vac ó</i>																													
A. 'vac ó`	B. én vano`	C. 'vano`	D. 'vac ó`																													
<table border="1"> <tr><td>a₁</td></tr> <tr><td>a₂</td></tr> <tr><td>a₃</td></tr> <tr><td>a₄</td></tr> </table>	a ₁	a ₂	a ₃	a ₄	<table border="1"> <tr><td>b₁</td><td>b₁</td><td>b₁</td></tr> <tr><td>b₂</td><td>b₂</td><td>b₂</td></tr> </table>	b ₁	b ₁	b ₁	b ₂	b ₂	b ₂	<table border="1"> <tr><td>c₁</td></tr> <tr><td>c₂</td></tr> <tr><td>c₃</td></tr> <tr><td>c₄</td></tr> <tr><td>c₅</td><td>c₅</td></tr> <tr><td>c₆</td></tr> </table>	c ₁	c ₂	c ₃	c ₄	c ₅	c ₅	c ₆	<table border="1"> <tr><td>d₁</td></tr> <tr><td>d₂</td></tr> <tr><td>d₃</td></tr> <tr><td>d₄</td><td>d₄</td></tr> <tr><td>d₅</td></tr> <tr><td>d₆</td></tr> <tr><td>d₇</td></tr> <tr><td>d₈</td></tr> <tr><td>d₉</td></tr> <tr><td>d₁₀</td></tr> <tr><td>d₁₁</td></tr> </table>	d ₁	d ₂	d ₃	d ₄	d ₄	d ₅	d ₆	d ₇	d ₈	d ₉	d ₁₀	d ₁₁
a ₁																																
a ₂																																
a ₃																																
a ₄																																
b ₁	b ₁	b ₁																														
b ₂	b ₂	b ₂																														
c ₁																																
c ₂																																
c ₃																																
c ₄																																
c ₅	c ₅																															
c ₆																																
d ₁																																
d ₂																																
d ₃																																
d ₄	d ₄																															
d ₅																																
d ₆																																
d ₇																																
d ₈																																
d ₉																																
d ₁₀																																
d ₁₁																																

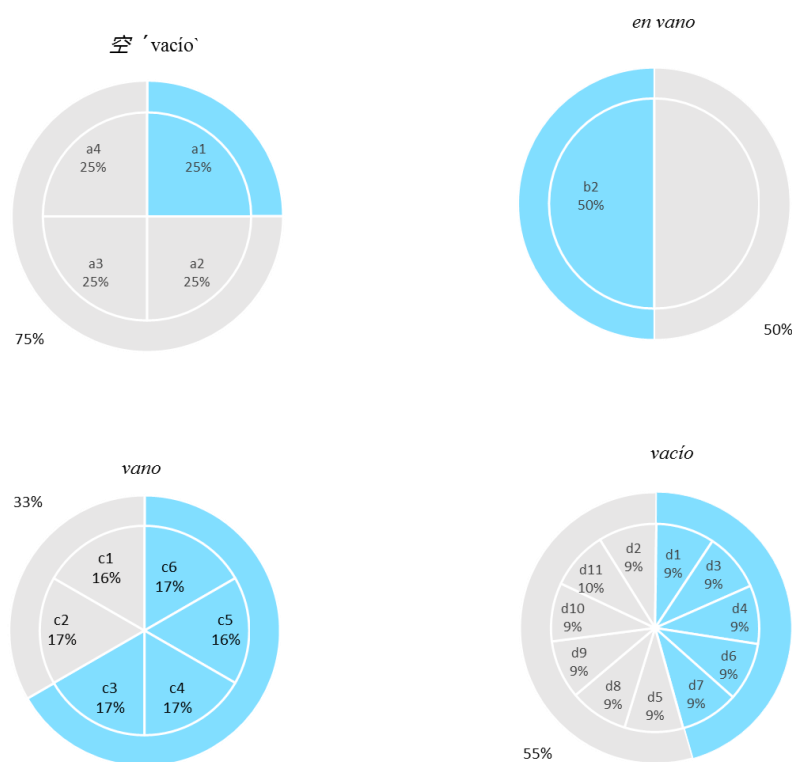
Antes de comentar los resultados, diremos que partimos de los extremos hacia el centro, es decir, de los adjetivos a la locución adverbial, primeramente del adjetivo chino y posteriormente del adjetivo español, puesto que lo que analizamos aquí es la poesía china traducida al español.

En el esquema observamos el semema A {a₁, a₂, a₃, a₄}, el semema B {b₁, b₂}, el semema C {c₁, c₂, c₃, c₄, c₅, c₆} y el semema D {d₁, d₂, d₃, d₄, d₅, d₆, d₇, d₈, d₉, d₁₀, d₁₁}, correspondientes a los fems léxicos 空 [kōng] 'vacío', *en vano*, *vano* y *vac ó*, donde

las imbricaciones de las distintas acepciones a lo largo de los cuatro sememas contemplados vienen marcadas en el mismo color.

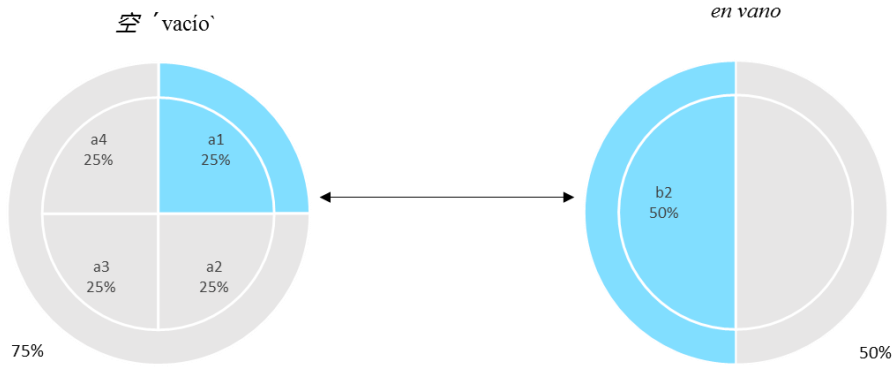
Según la tabla anterior, se constata que la acepción más representada cuantitativamente es (a₁), contando con 10 ocurrencias distribuidas en *en vano*, *vano* y *vacío*. Muy seguida de la acepción (d₄), puesto que esta cuenta con 3 ocurrencias desglosadas en *空* [kōng] 'vacío', *en vano*, *vano* y *vacío*; y seguida de la acepción (a₂), que dispone de 2 ocurrencias en la locución adverbial *en vano* y *vacío*. Por el contrario, las acepciones (a₃) y (a₄) no registran ninguna imbricación.

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, partiendo del chino, observamos con respecto a (a₁), los siguientes esquemas porcentuales:



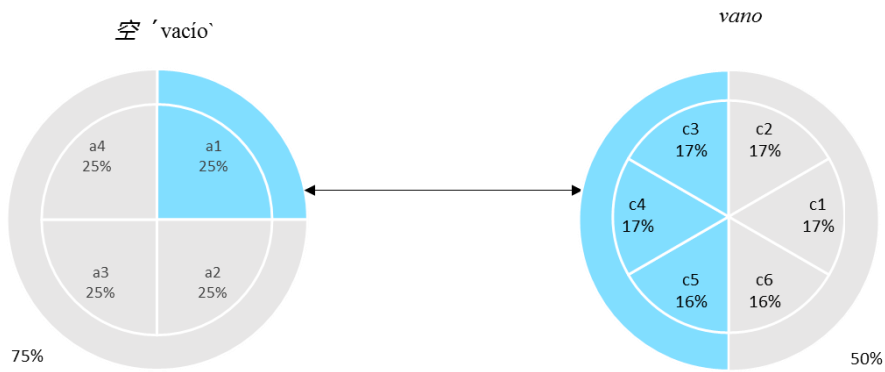
Esquema 99

En la base del esquema 99, visualizamos la relación de imbricaciones respecto de (a₁), partiendo del chino como figura nuclear, tanto en *en vano*:



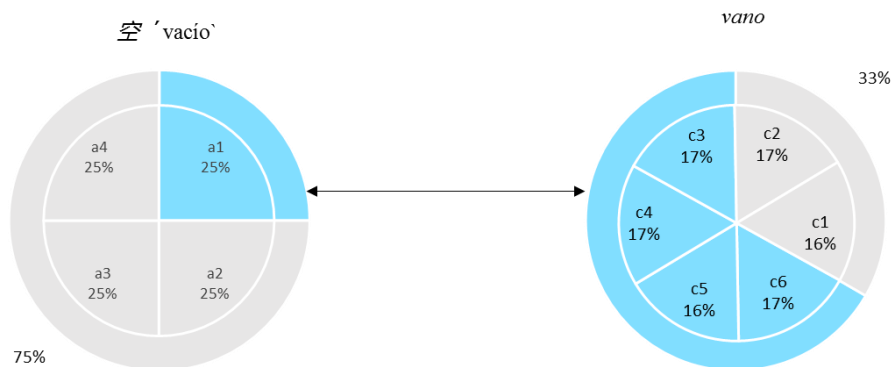
Esquema 100: relación de imbricación entre 空 [kōng] 'vacío' y *en vano* respecto a (a₁)

como en *vano*:



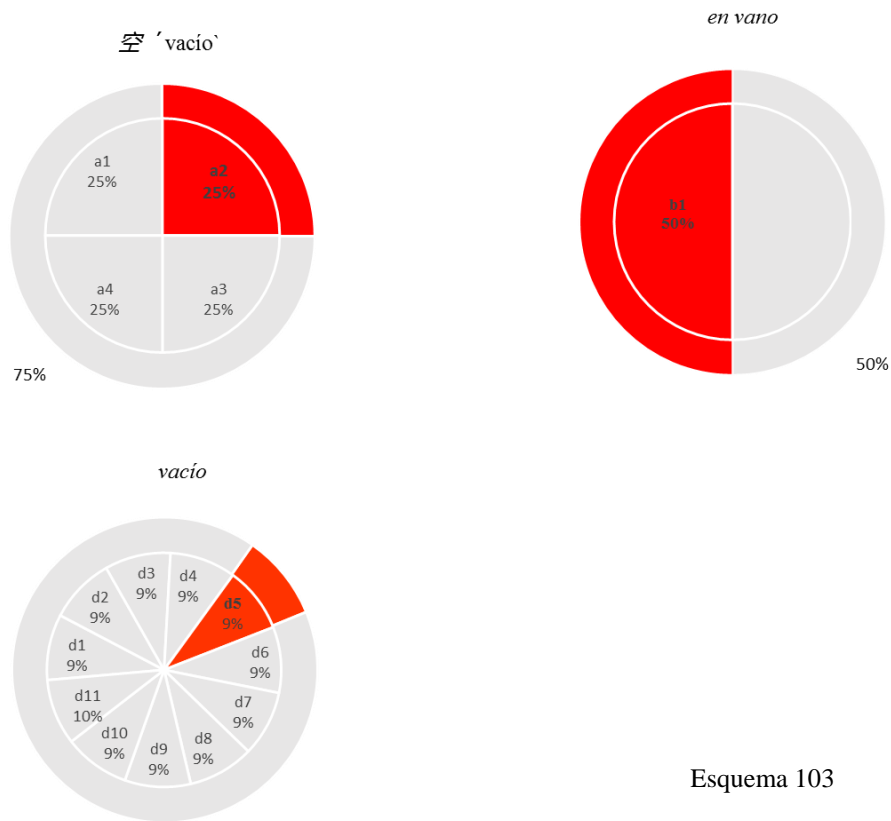
Esquema 101: relación de imbricación entre 空 [kōng] 'vacío' y *vano* respecto a (a₁)

como en *vacío*:



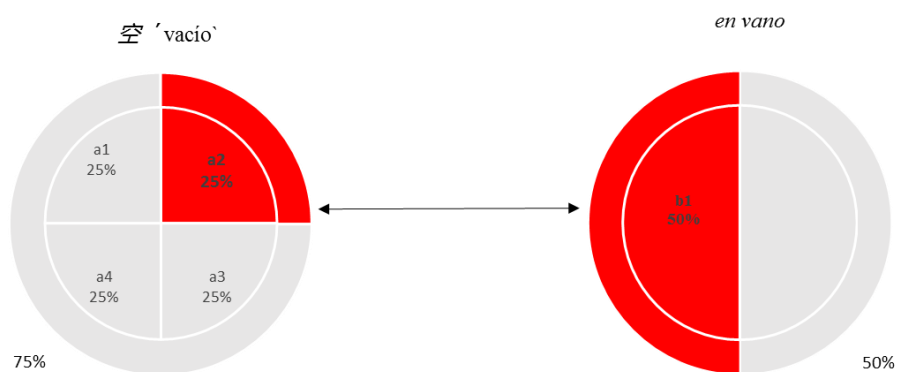
Esquema 102: relación de imbricación entre 空 [kōng] 'vacío' y *vacío* respecto a (a₁)

Igualmente respecto de (a₂), el adjetivo español 空 [kōng] 'vacío' nos permite visualizar muy bien la relación de imbricaciones



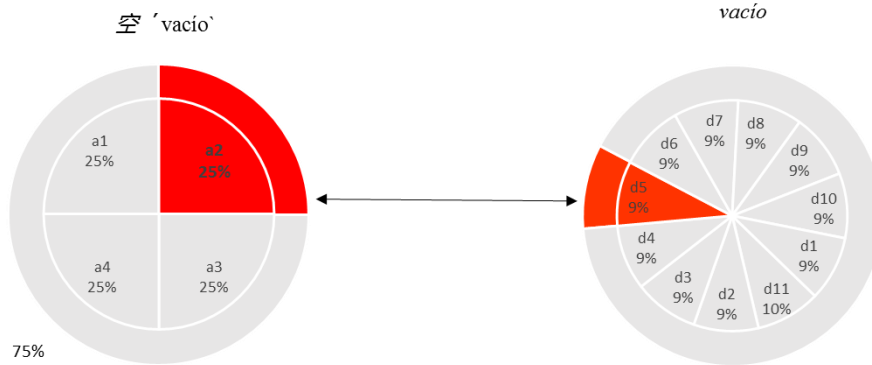
Esquema 103

Basándonos en el esquema 103, visualizamos las relaciones de imbricaciones respecto de (a₂) en *vano*:



Esquema 104: relación de imbricación entre 空 [kōng] 'vacío' y *en vano* respecto a (a₂)

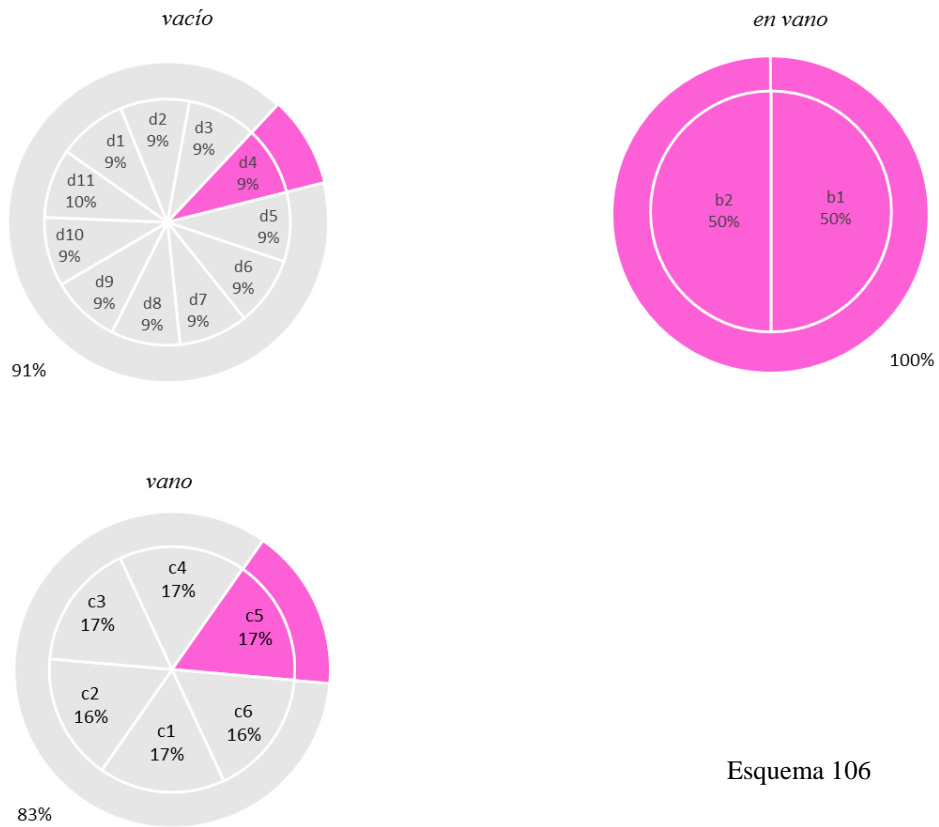
como en *vac ó*:



Esquema 105: relación de imbricación entre
空 [kōng] 'vacío' y *vac ó* respecto a (a₂)

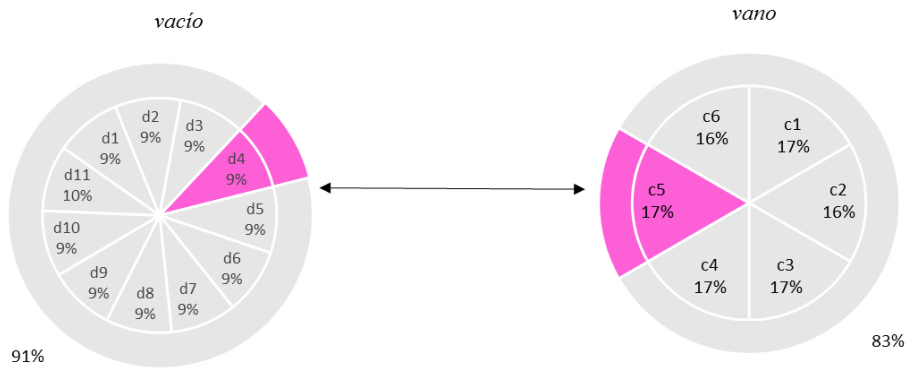
Finalmente, veamos ahora la relación de imbricación con respecto a la acepción

(d₄):



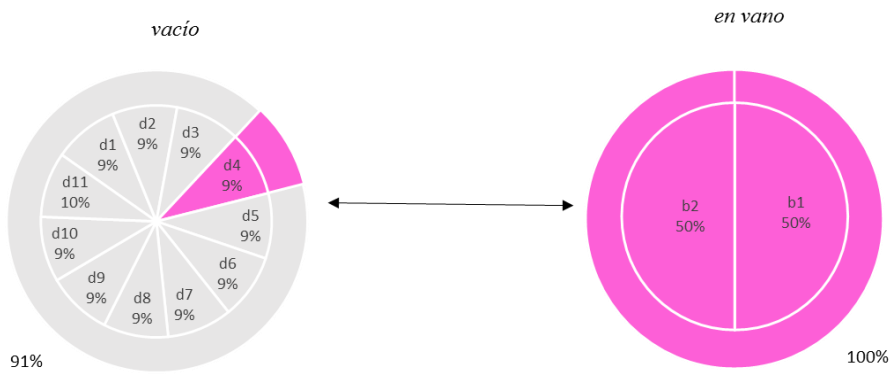
Esquema 106

Basándonos en el esquema 106, visualizamos las relaciones de imbricaciones respecto de (d₄) en *vano*:



Esquema 107: relación de imbricación entre *vacío* y *vano* respecto a (d₄)

así como *en vano*:



Esquema 108: relación de imbricación entre *vacío* y *en vano* respecto a (d₄)

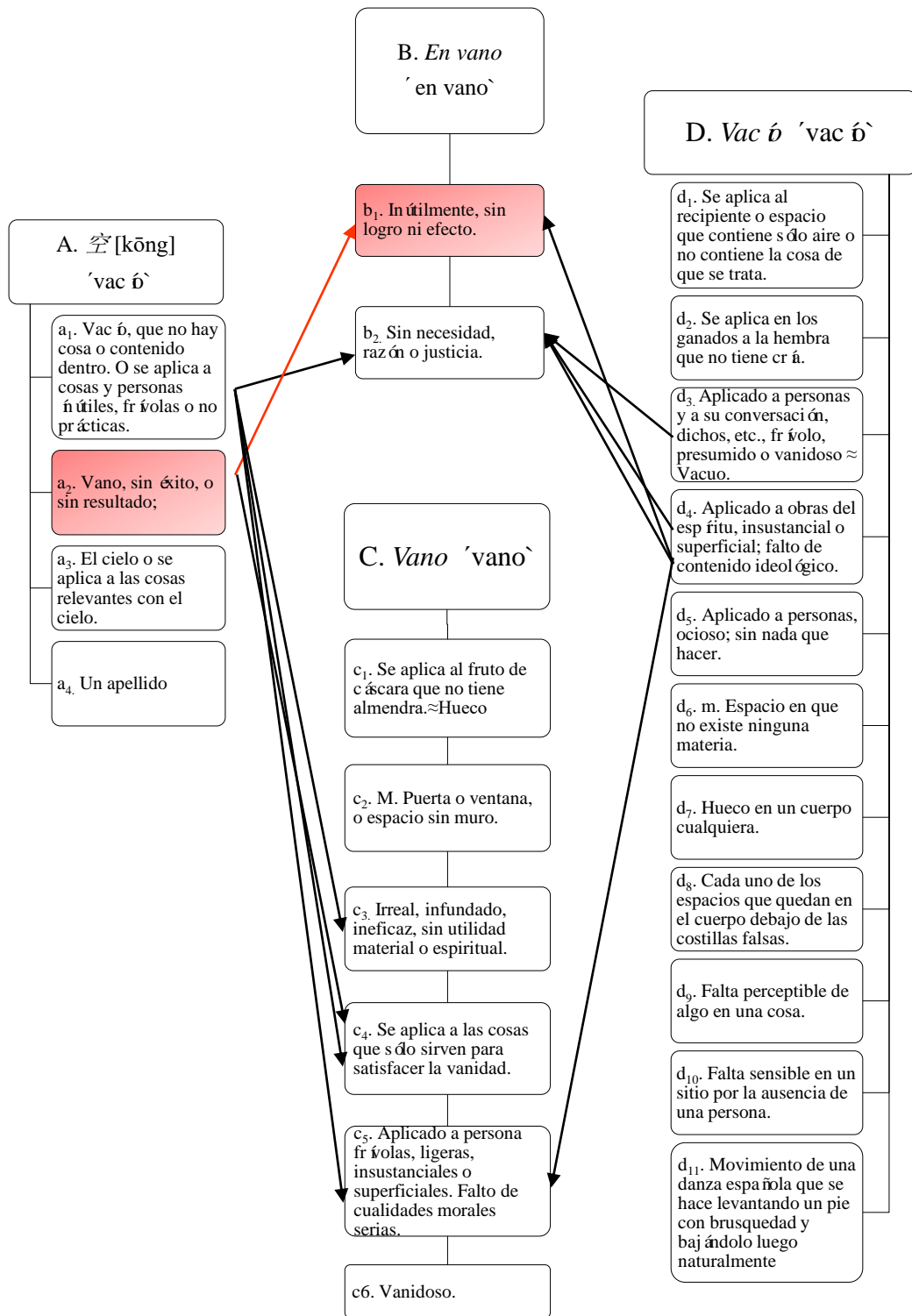
Si ahora lo aplicamos al primer ejemplo del adjetivo adverbializado 空 [kōng] *vacío*:

(432) 黄鹤楼[Huáng Hè Lóu] (El pabellón de la Grulla Amarilla) de 崔颢[Cuī Hào], en F. Cheng [traductor] (2006: 226)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
昔人已乘黄鹤去	Los antiguos ya cabalgar / amarilla Grulla partir	Los inmortales se han ido sobre la Grulla Amarilla
此地 <u>空</u> 余黄鹤楼 (<u>vacío</u> > <u>en vano</u>)	Este lugar <u>en vano</u> quedar / Amarilla Grulla pabellón	<u>En vano</u> queda en pie su antiguo pabellón

En este ejemplo, el adjetivo 空 [kōng] 'vacío' pasa a funcionar como locución adverbial por procedimiento sintagmático, al anteponerse al verbo 余 ('quedarse') directamente sin sufijo ni conversión a palabra compuesta –los dos procedimientos posibles para la metátesis–.

A fin de mostrar la rentabilidad de esta palabra en la traducción poética, marcamos en color sólo las acepciones actualizadas entre todas las registradas paradigmáticamente, tomando como base el esquema 98 (pág: 340).



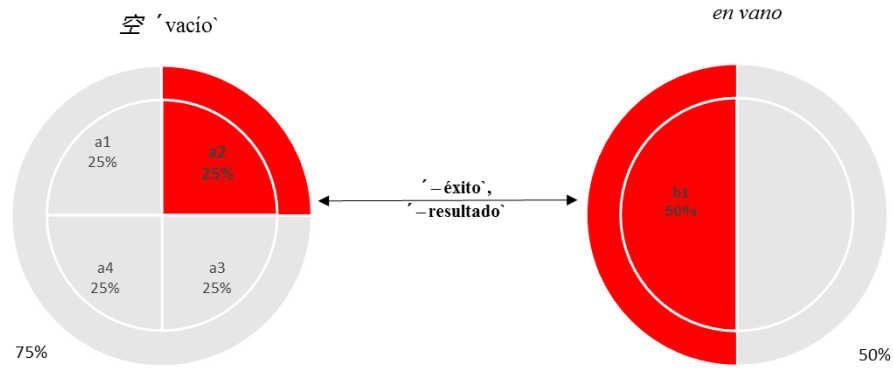
Esquema 109

Para analizar las interrelaciones de contenido, acudimos a la siguiente tabla donde las imbricaciones de las acepciones vienen marcadas por el mismo color:

Tabla 34

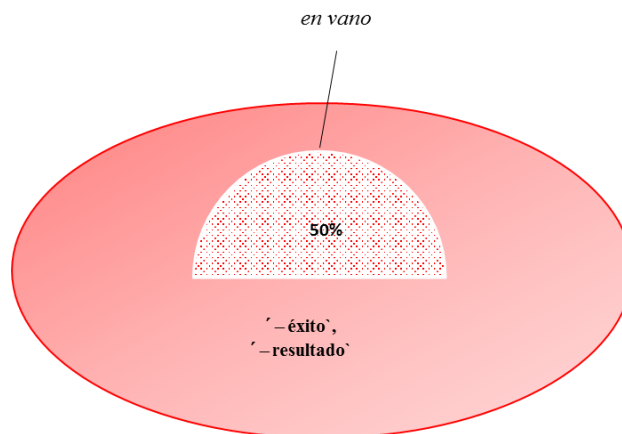
空 [kōng]	<i>en vano</i>	<i>Vano</i>	<i>Vac ó</i>
A. ´vac ó`	B. ´én vano`	C. ´vano`	D. ´vac ó`
a ₁	b ₁	c ₁	d ₁
a ₂	b ₂	c ₂	d ₂
a ₃		c ₃	d ₃
a ₄		c ₄	d ₄
		c ₅	d ₅
		c ₆	d ₆
			d ₇
			d ₈
			d ₉
			d ₁₀
			d ₁₁

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, empezando por el chino, observamos con respecto a este ejemplo concreto los siguientes esquemas porcentuales respecto de los semas: ´- ´éxito`, ´- ´resultado`:



Esquema 110: para la acepción (a₂) de 空 [kōng] 'vacío' en el ejemplo (432)

De aquí se deduce que la acepción (a₂) del adjetivo adverbializado chino 空 [kōng] 'vacío' solo imbrica el 50% de *en vano* en este caso concreto.



Esquema 111: para la parte afectada de la acepción a₂ de 空 [kōng] 'vacío' respecto de los semas: 0 'éxito', 'resultado' en el ejemplo (432)

Veamos el segundo ejemplo:

(433) 菩萨蛮[Pús S àM án] (Seg ún la melod ía P úS àM án`) de 李白[Lǐ Bái], en F. Cheng [traductor] (2006:304)

Verso original	Traducci ón literal	Traducci ón libre
玉阶空伫立 (vac í> en vano)	Jade / escalinata / en vano / de pie	Vanos esperan los escalones de jade
宿鸟归飞急	Anidados p ájaros / volver / volar / apresurados	Los p ájaros apresuran su retorno
何处是归程	Cu á lugar / es / regreso / camino	¿D ónde se halla el camino de regreso?
长亭更短亭	Largos quioscos / a ún / breves quioscos	Quioscos y quioscos ¹²⁵ a lo largo de la vía...

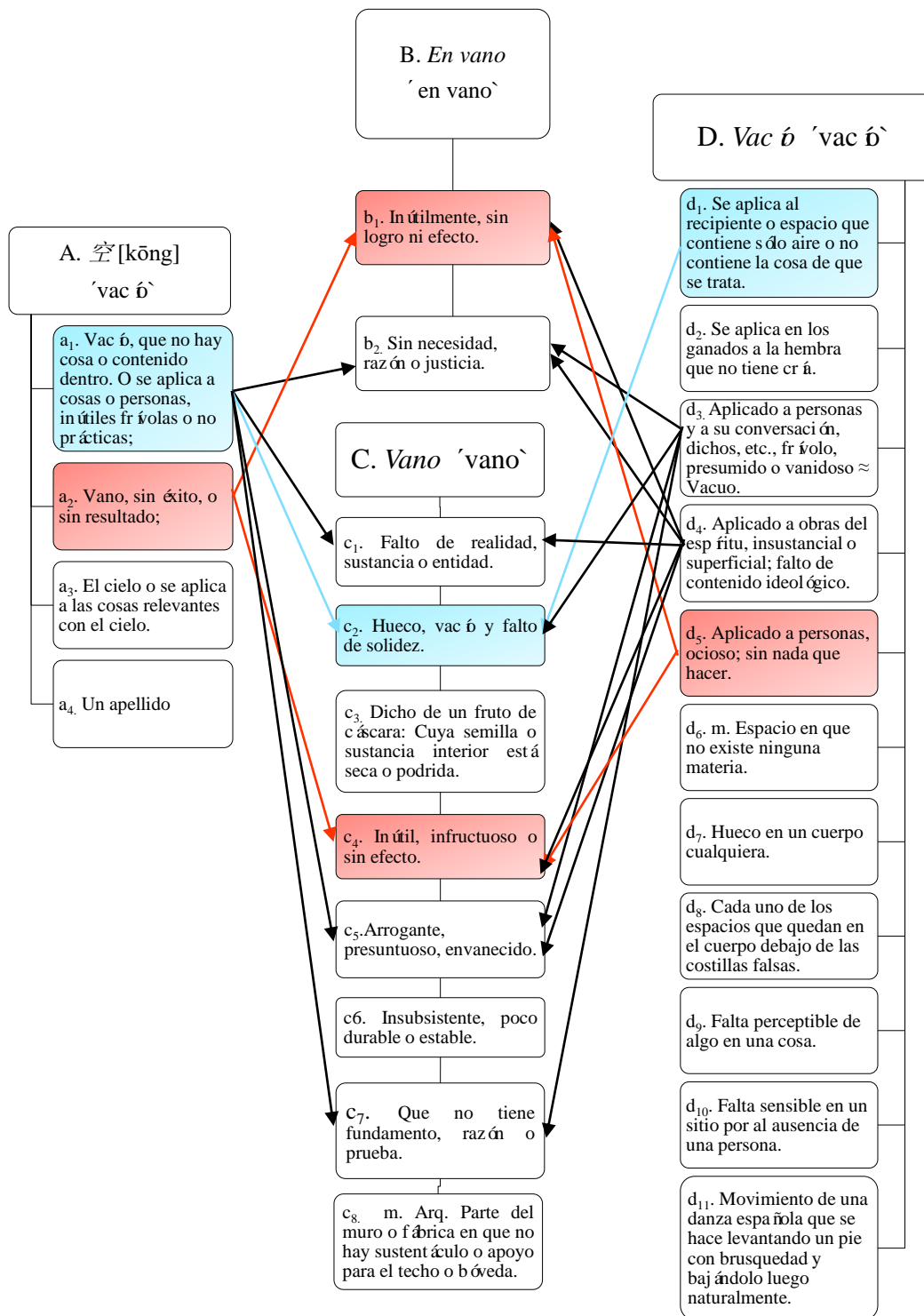
Como en el ejemplo anterior, el adjetivo chino 空 [kōng] ‘vacío’ se transpone a adverbio por procedimiento sintagmático, anteponiéndose al verbo 伫立 (ponerse de pie) y actualizando los semas ‘-éxito’, ‘- resultado’ de la acepción (a₂).

En el verso original, el adjetivo adverbializado 空 [kōng] ‘vacío’ sólo modifica al verbo como un circunstancial modal: ‘en vano’. Sin embargo, el contexto (los pájaros que apresuran su retorno, ¿dónde se halla el camino de regreso?, quioscos y quioscos a lo largo de la vía) ha creado un ambiente solitario, del que el adjetivo chino 空 [kōng] ‘vacío’ también forma parte.

¹²⁵ En la China antigua, al lado de los caminos se instalaron quioscos-refugio que servían de descanso y protección. Se levantaba un *quiosco breve* cada 2.5 kilómetros y un *quiosco largo* cada 5 kilómetros.

De ahí que este adjetivo adverbializado 空 [kōng] también se refiera a los escalones de una forma implícita: *los escalones (vacíos) esperan en vano*, permitiendo la traducción en español por medio de un complemento predicativo, con doble incidencia en el sustantivo-sujeto (actualizando el sema 'vacío' de la acepción a₁) y en el verbo-predicado (actualizando los semas '-éxito', '-resultado' de la acepción a₂).

Para visualizar su rendimiento poético y traductológico, marcamos con el mismo color las acepciones actualizadas en el ejemplo que nos ocupa, donde el adjetivo chino adverbializado está traducido como adjetivo en función de complemento predicativo. Como en el DUE el término polisémico *vano* no tiene la acepción de 'vacío', y en el DRAE esta acepción sí está registrada –lo que nos permite salvar la doble incidencia del complemento predicativo–, las relaciones de imbricación de este término que se muestran en el esquema 112 pertenecen al DRAE:



Esquema 112

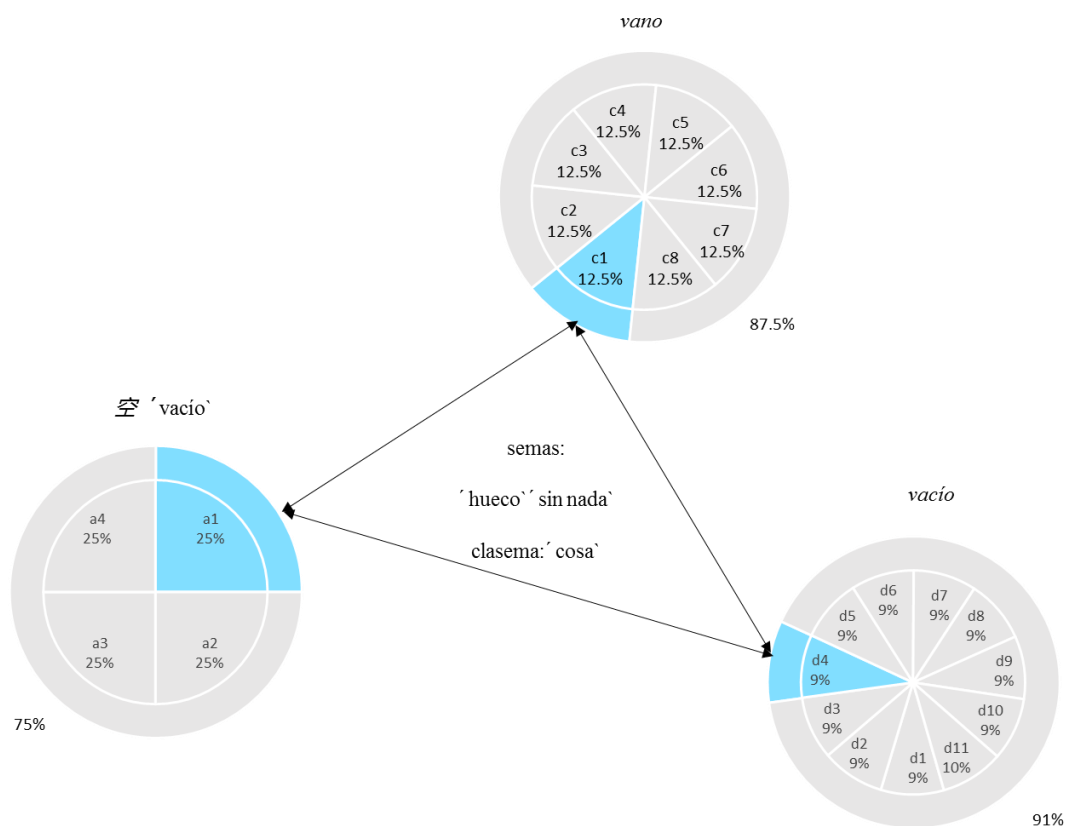
Ahora acudimos a la tabla para comprobar su rentabilidad semántica:

Tabla 35

空 [kōng]	<i>en vano</i>	<i>Vano</i>	<i>Vac ó</i>
A. <i>vac ó</i>	B. <i>én vano</i>	C. <i>vano</i>	D. <i>vac ó</i>
a ₁	b ₁	c ₁	d ₁
a ₂	b ₂	c ₂	d ₂
a ₃		c ₃	d ₃
a ₄		c ₄	d ₄
		c ₅	d ₅
		c ₆	d ₆
		c ₇	d ₇
		c ₈	d ₈
			d ₉
			d ₁₀
			d ₁₁

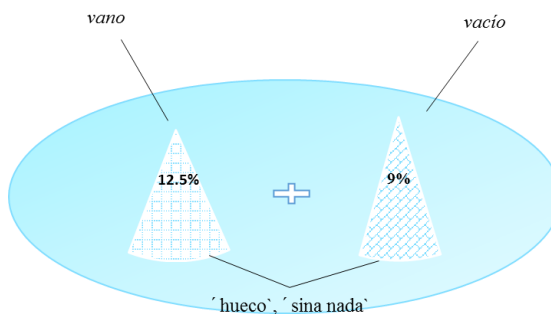
Se observa en el esquema 112, cómo la acepción (a₁), en la aplicación a este ejemplo concreto, a través de c₂ y d₁, sólo activa el clasema *cosa* de los dos disponibles; en cambio, con respecto a la acepción (a₂), por vía de la personificación que supone *escalones* + *esperar*, y a través de c₄ y d₅, se tiene actualizado el clasema *persona*.

Cuantificamos a continuación las partes imbricadas de la acepción (a₁) respecto del clasema 'cosa' según el siguiente esquema:



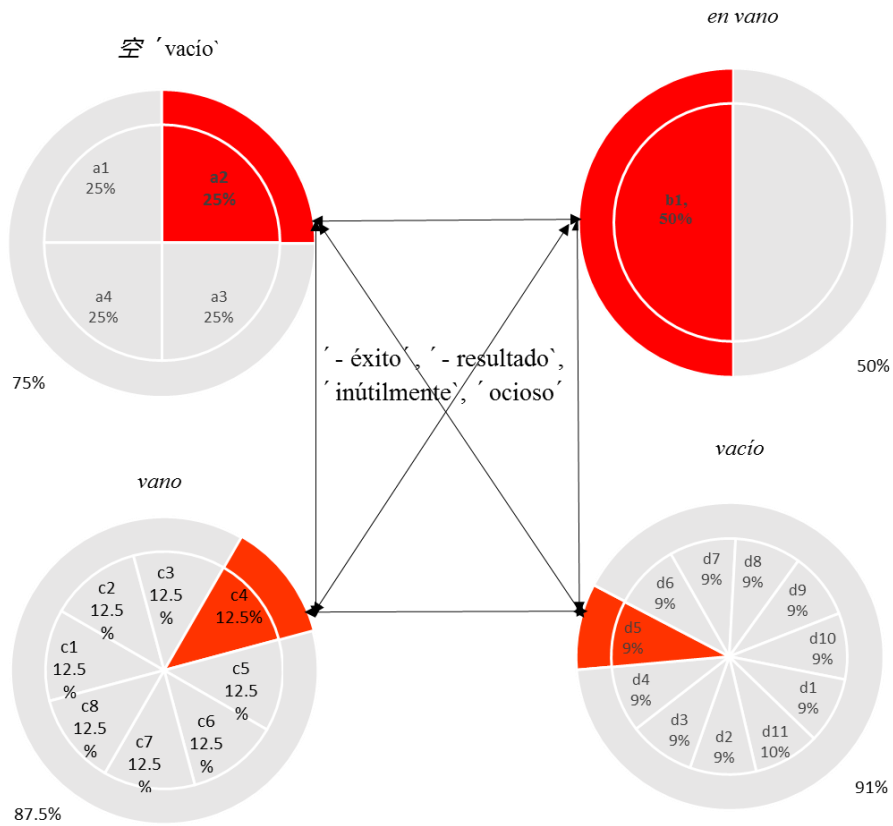
Esquema 113: relación de imbricación entre 空 [kōng] 'vacío', vano y vacío respecto a a₁ en el ejemplo (433)

Se sigue de lo anterior que la acepción (a₁) del adjetivo chino 空 [kōng] 'vacío' incluye en la aplicación al ejemplo (433) el 9% de vacío y el 12.5% de vano. Ha de señalarse que las partes imbricadas corresponden a las acepciones denotativas de los dos términos:



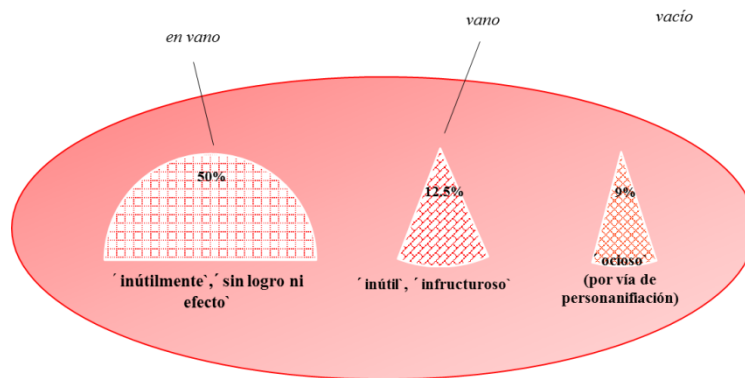
Esquema 114: para la parte actualizada de la acepción (a₁) de 空 [kōng] 'vacío', respecto del clasema 'cosa' en el ejemplo (433)

Igualmente, procedemos a cuantificar las partes imbricadas de la acepción (a₂):



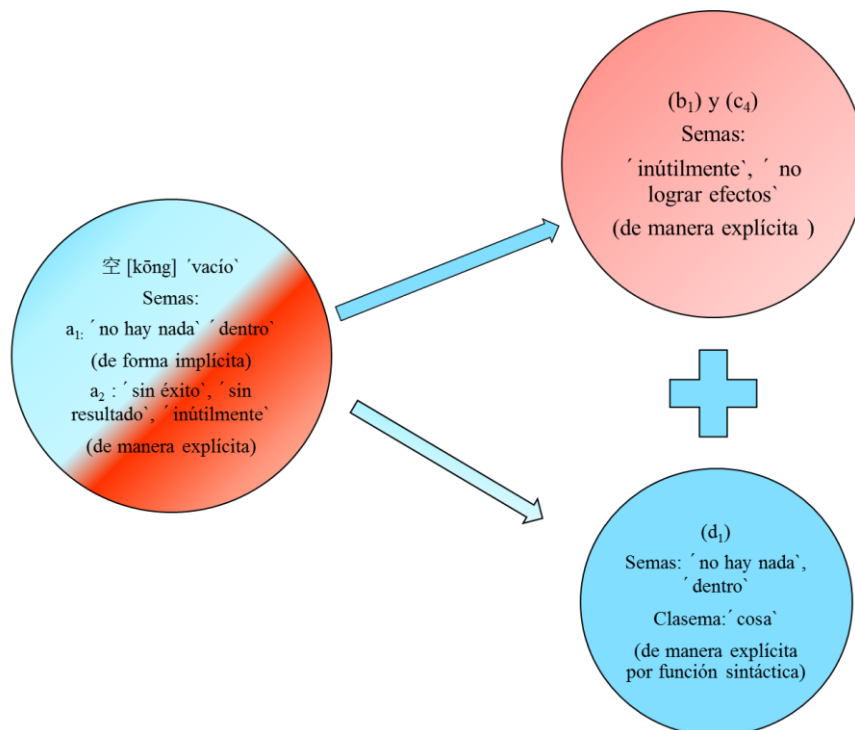
Esquema 115: relación de imbricación entre 空 [kōng] 'vacío', y *en vano*, *vano* y *vacío* respecto de a₂ en el ejemplo (433)

De aquí se deduce que la acepción (a₂) del adjetivo adverbializado chino 空 [kōng] 'vacío' integra el 50% de *en vano*, el 12,5% de *vano* y el 9% de *vacío*, para este caso concreto:



Esquema 116: para la parte actualizada de la acepción a₂ de 空 [kōng] 'vacío' en el ejemplo (433)

Debe señalarse que en el ejemplo que estamos tratando, la función sintáctica de complemento predicativo del término *vano*, en la traducción del adjetivo adverbializado chino 空 [kōng] 'vacío', explicita la acepción (a₁), que está expresada de una manera implícita en el verso original al figurar la locución adverbial *en vano*, como se muestra en el siguiente esquema:



Esquema 117: el proceso de traducción de 空 [kōng] 'vacío', como complemento predicativo, en el ejemplo (433)

Hasta ahora hemos tratado la metátesis de adjetivo a adverbio. En cuanto a la metátesis de adverbio a adjetivo, hemos de decir que no hemos encontrado ningún caso en nuestro *corpus*. Ello puede deberse a que en el chino antiguo la categoría adverbial no está bien definida, al haber discrepancia de opiniones entre los gramáticos. Así para Lü Shūxiāng (1982), Zhū Déxī (1982) y Lǐ Zuǒfēng (2004), el adverbio en la lengua china antigua sólo es una categoría meramente gramatical en la oración, carente de significado conceptual, mientras que para 王力[Wáng Lì] (1943, 1989/2010), los adverbios tienen una doble función: la gramatical y la conceptual. Shǐ Cúnzhí (1986) afirma que la inestabilidad de tal categoría puede provenir también del hecho de que el adverbio en el chino antiguo proviene en muchas ocasiones de un proceso de metátesis por transposición de otras categorías. Ahora bien, todos los gramáticos, como indica L. Ballerín (2004), están de acuerdo en que sintácticamente lo que va delante modifica a lo que sigue, por lo tanto, si en chino un adjetivo va delante de un verbo, ello quiere decir que actúa como un adverbio, al modificarlo.

Rén Xuěméi (2006), después de analizar un total de 114 adverbios en *el Libro de Poesía* (siglos XI-IV a. C), declara que, entre estos adverbios, sólo 34 (lo que supone el 29,8% del total) funcionan como adverbios sin transposición categorial, y los 80 restantes (el 70,2%) lo hacen por metátesis.

3.3. Comportamiento semántico de los adjetivos y categorías afines en las poesías chinas traducidas al español

En el epígrafe 2.4.3. hemos mencionado el epíteto, que, en la lengua española, tradicionalmente se entiende como el adjetivo calificativo explicativo, no restrictivo o caracterizador, antepuesto y adjunto.

Para G. Sobejano (1970), los adjetivos epítetos pertenecen al lenguaje-expresión, que dan a imaginar y a sentir. El autor afirma que con los epítetos los sustantivos

expresan sus cualidades de manera más imaginativa, afectiva o imaginativa y afectiva, así como que enriquecen el valor descriptivo de la frase.

De ahí que el ep feto, como elemento afectivo del lenguaje, pertenezca al lenguaje figurado y esté vinculado con el lenguaje poético. Como se ha explicado en el epígrafe 1.4.2.6, constituye una parte muy importante de la poesía china: el 意象 (ídea-figura), donde los adjetivos juegan un papel indispensable por su función constitutiva de la poeticidad.

Por su parte, L. Flydal (1962) señala que en el ep feto se sugiere la realidad no desde la sustancia de la expresión (motivación fónica), sino desde la sustancia del contenido (motivación semántica). Así A. Penas (2002) estudia la motivación semántica del ep feto en relación con la metáfora, la sinécdoque y la antonomasia, con el fin de ver su común naturaleza trópica.

Dada la relación estrecha y la vinculación inseparable entre ep feto y poesía, así como por el hecho de que sea imposible hacer una investigación sobre todos los problemas semánticos que plantean los adjetivos de las poesías chinas en las traducciones españolas respectivas, esta última parte de la presente tesis, se ocupará de hacer un breve análisis sobre el comportamiento de los adjetivos que funcionan como ep fetos en la poesía china al ser traducidos al español.

3.3.1 Ep feto propio, accidental y contextual

El ep feto, como concepto retórico y gramatical, ha experimentado múltiples y diversas interpretaciones, así como clasificaciones. Basándose en el estudio de la historia del ep feto en la lengua española, G. Sobejano (1970:150-151) señala que, los ep fetos se pueden clasificar desde cuatro puntos de vista:

a) *Ep feto propio* y *ep feto accidental* (de valor estilístico): Como hemos señalado en el epígrafe 2.4.3.1.2.1, el *ep feto propio* es siempre un recurso para

actualizar imaginativamente una cualidad consabida, poniéndola as íde relieve, como *roja en roja sangre*. En cambio, el *ep feto accidental* sirve al cumplimiento y plenitud expresiva de una descripción, denotando, a la par que la cualidad accidental del objeto, la interpretación subjetiva que al hablante le merece el objeto, como *fr ó en el viento fr ó agitaba la hierba*.

b) *Ep feto común* y *ep feto metafórico* (de la relación entre ep feto y sustantivo): el *ep feto común* enuncia pura y llanamente la cualidad, como *blancas en manos blancas* mientras que el *ep feto metafórico* denota la cualidad implicando una comparación, una metáfora, una traslación cualquiera de sentido, como *n véas en manos n véas*. El primero es menos expresivo que el segundo puesto que en el último siempre hay un alusión a otro objeto que el representado por el sustantivo y en dicha alusión cabe un traslación (una metáfora, una hipérbole, una comparación) propia del lenguaje figurado.

c) *Ep feto dinámico* y *ep feto estático* (de la diferencia del significado mismo del ep feto): El primero se refiere al ep feto que deriva de verbo y significa una cualidad relacionada con la actividad del ser nombrado por el sustantivo, como *inquieto en el viento inquieto*, y el segundo, al que no deriva de verbo y no denota idea de actividad, como *alta en alta hierba*. Del predominio de unos o de otros en la obra de un poeta pueden también sacarse útiles consecuencias sobre su estilo.

d) *Ep feto objetivo* y *ep feto subjetivo* (de la cualidad que implica el ep feto): se denomina *ep feto objetivo* al que enuncia cualidades objetivas, que están realmente en el ser, propia o accidentalmente, pero están en él. Y se habla de *ep feto subjetivo* del que enuncia cualidades que no sólo pueden estar en el ser, propia o accidentalmente, sino sobre todo en la imagen representativa que el sujeto se ha formado de ese ser. Por ejemplo: *lucero brillante* (ep feto objetivo), frente a *lucero triste* (ep feto subjetivo).

J. Cohen (1970) deduce que el lenguaje poético se distingue, en lo que al ep feto respecta, por la presencia y frecuencia de dos modalidades: *el ep feto impertinente* (o

sea, aquel que no es pertinente, que no puede predicarse del sustantivo; por ejemplo, *negro* en *perfume negro*) y el *ep feto redundante* (aquel que se aplica a toda la extensión del sustantivo, por ejemplo *verde* en *verde esmeralda*).

Por lo tanto, si el ep feto tiene por función determinar en el sustantivo la anormalidad o desviación propia del lenguaje poético, resulta esta, para el ep feto *impertinente* como para el *redundante*, de su incapacidad para cumplir esa función determinativa que gramaticalmente le es propia. Tomando su propio ejemplo (*ib ídem*: 78): En *el ánimo pesaroso*, tal función se cumple en:

“ánimo” (A) X “pesaroso” (B) = “ánimo pesaroso” (C).

Ahora bien, si el adjetivo es normal cuando $A \times B = C$, hay dos casos de anormalidad:

- a) $A \times B = O$ (impertinencia)
- b) $A \times B = A$ (redundancia)

Siguiendo esta línea, A. Penas (2003: 572) se señala que participa de ambas el ep feto; así es anormal si no conviene a ninguno:

- a) Impertinencia: *perfumes negros* (ep feto raro), *en el oscuro beso punzante debajo de las almohadas* (ep feto contextual);

o si conviene a todos:

- b) Redundancia: *verde esmeralda* (ep feto tradicional), *el romboedro rojamarillo-negro de Kodak* (ep feto contextual).

En el ep ígrafe 2.4.3.1.2.2, hemos mencionado el *ep feto contextual* (*ep feto de referente*), que, según A. Penas (2003), bien es un adjetivo restrictivo, como en *el romboedro rojamarillo-negro de Kodak*, o bien virtualmente un ep feto accidental del sustantivo respecto del cual es adyacente, como en el ejemplo (390): *Sus pardas plumas el açor Britano / examinando con el corvo pico...* (Góngora, *Soledades*, II, 786). En él

la acción del contexto es decisiva para considerar el adjetivo como ep feto, aun cuando dicho adjetivo venga pospuesto o cuantificado.

La autora también señala que:

En el ep feto de referente, precisamente por el referente se fija el ep feto propio a partir de un adjetivo restrictivo o de un ep feto accidental: a) adj. restrictivo + contexto > adj. no restrictivo, ep feto (*el romboedro rojamarillo-negro de Kodak*); b) adj. ep feto accidental + contexto > adj. ep feto propio (*las tempranas hojas del almendro*). Así el ep feto de referente crea un discurso que carece de las fuerzas ilocutivas que le corresponden en condiciones normales, ya que en este tipo de ep feto se contradicen las “normas” del epíteto de significado, del epíteto tradicional, con estructuras no opacas, sino transparentes, a través del referente, que sitúa a este en un discurso coloquial: *el alto cuello de garra; tempranas hojas del almendro; el romboedro rojamarillo-negro de Kodak*, etc. (2002: 280)

Por otra parte, generalmente, en el discurso poético, se privilegia el *signans* (evidencia) por medio de marcas de opacidad (figuras, tropos). Sin embargo, en el ep feto de referente se reconoce el *signatum* (el signo) a través de la evidencia. Así la autora apunta que:

En el ep feto de referente, a diferencia del ep feto de significado¹²⁶, se hace por medio de marcas no opacas, de transparencia (las expresiones referenciales tienen un valor referencial, informan). De ahí su novedad, su poder creativo, puesto que lo novedoso del ep feto de referente con respecto al ep feto de significado afecta al acto ilocutivo, ya que por este se entiende acción que realizo al decir algo según las convenciones o manera de llevar a cabo el acto ilocutivo. (2002: 280)

Así en este análisis, sin excluir otros tipos, nos fijamos especialmente en tres: los adjetivos chinos que funcionan como ep fetos de significado (propio y accidental) y contextual, y su traducción al español, dado su alto interés semántico para el chino.

¹²⁶ Este término se refiere tanto a los *ep fetos propios* como a los *ep fetos accidentales*, según hemos mencionado en el epígrafe 2.4.3.1.2.1

3.3.2 Traducción de los adjetivos que funcionan como *ep fetos propios* en la poesía china

Según la gramática china, la posición canónica del adjetivo es la anteposición. Sobre todo en la poesía antigua china, se anteponen todos los adjetivos siempre y cuando funcionen como adyacentes del sustantivo. Así sólo podremos justificar si un adjetivo funciona como un *ep feto* en un caso concreto atendiendo a su comportamiento semántico, como en el siguiente ejemplo:

(434) 绝句 [Jué Jù] (Cuarteto) de 杜甫 [Dù Fǔ], en Chén Guójiān [traductor] (2008:94)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
两个黄鹂鸣翠柳	Dos / amarillas oropéndolas /cantar / verde / sauce	Dos amarillas oropéndolas cantan en el sauce esmeralda.
一行白鹭上青天	Una fina / blanca garza / subir / azul /cielo	Una fila de blancas garzas se lanzan al azul celeste.

En el verso original, los adjetivos chinos 黄 [huáng] 'amarillo' y 白 [bái] ('blanco') funcionan como *ep fetos propios*, ya que éstos no restringen la designación de los sustantivos a los cuales modifican: 鹂 (oropéndolas) y 鹭 (garza), respectivamente, sino que expresan sus cualidades cromáticas inherentes, permanentes y propias, puesto que tanto para el poeta como para los lectores, *oropéndola* significa denotativamente lo mismo que *amarillas oropéndolas*, porque las oropéndolas son amarillas necesariamente, y *garza* lo mismo que *blanca garza*, ya que de forma natural las garzas son blancas.

Así cuando el poeta dice *amarillas oropéndolas* y *blancas garzas*, demuestra que él no sólo virtualmente conoce esas cualidades implicadas en el referente del sustantivo, sino que también las escoge, las enuncia, no por una necesidad significativa, sino por

una necesidad imaginativa o afectiva, expresiva. A su vez, esta expresividad del poeta encuentra el efecto correspondiente en los lectores, que perciben dicha enunciación como más expresiva, más rica en imagen o más rica en tonalidad afectiva. En este caso concreto, con estas expresiones, el poeta nos describe una realidad como única, sin oposición a otras realidades, mediante una pintura de colores vivos.

En la poesía china, también se encuentran casos donde los adjetivos funcionan como *epíetos propios* –*tópicos*¹²⁷–. Así en el siguiente ejemplo:

(435) 欽湖[Yī Hú] ('El lago Yi') de 王维[Wáng Wéi], en F. Cheng [traductor] (2008:171)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
湖上一回首	Lago/ encima / un instante volverse	Los ojos vuelven por un instante al lago:
青山卷白云	Verde monte / rodear blanca nube	Blanca nube se abraza al monte verde .

el adjetivo chino 白 [bái] ('blanco'), que funciona como adyacente del sustantivo 云 ('nube'), realza su cualidad de ser típicamente de color blanco, al no presentar la cualidad cromática propia ni inherente, puesto que la nube puede ser *negra* como en la nube *negra* antes de llover o *roja* como en la nube *roja* de amanecer. Sin embargo, generalmente, al decir 'nube' se reconoce típicamente e implícitamente como 'de color blanco'. Por lo tanto, la cualidad de 'blanco' es la más típica, y con ello se interpreta como la más propia, de 'nube'. En el verso original, el adjetivo 白 [bái] ('blanco') no

¹²⁷ En poesía son muy frecuentes los epíetos propios: *azul celeste*, *amarillo sol*, *blanca nube*; sin embargo, hemos de decir que estos son el resultado de un proceso: adjetivos accidentales > tópicos > propios.

incrementa ni restringe la clase designativa del sustantivo, sino que intensifica la representación imaginativa o la eficacia afectiva de su significado.

Entre los *ep tetos propios* –provenientes de un proceso de *topicalización*–, se observa un caso muy especial: el del adjetivo chino 青[qīng] ‘verde’, como ya vimos en su momento en el ejemplo (7), que ahora retomamos, y que en parte coincide con el ejemplo (435) que acabamos de mencionar:

- (7) 送友人 [Sòng Yǒu Rén] (‘Despedida a mi amigo’) de 李白 [Lǐ Bái], en Chén Guójiān [traductor] (1992:46)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
青山横北郭	verde -montaña / a lo largo de / norte /muralla	Montañas verdes tras las murallas del norte.

En este caso, el adjetivo chino 青 [qīng] (‘verde’) también funciona como un *ep teto propio –tópico*–, ya que la cualidad que realza del sustantivo 山 ‘montaña’ es la: ‘verde’, pero no constituye una cualidad inherente o propia, sino la más permanente, inferida normalmente como una cualidad implícita, porque generalmente al decir ‘montaña’, consideramos que es verde, pudiendo ser marrón, gris o rojiza, dependiendo del contexto estacional o altitudinal.

En nuestro *corpus*, encontramos tres versiones traductológicas diferentes de la misma poesía: *verde*, *azulado* y *azul*, respecto del sintagma 青山 ‘verde montaña’, para 13 casos, como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 36

	verde	azulado	azul
frecuencia	9	2	2

Hemos de decir que en la lengua china, Zhāng Qīngcháng (1991) afirma que el adjetivo 青 [qīng], puede referirse a tres colores: *verde* (靑草 hierba verde`), *azul* (靑天 cielo azul`) y *negro* (靑丝 pelo negro`), estableciéndose en este último caso una solidaridad léxica. Según los estudios acerca de los términos de color, en los poemas de los dos poetas más grandes de la dinastía Táng —Lǐ bái [Xià Xiùwén(2011)] y Dù Fǔ [Wáng jīntáo(2012)]—, la extensión de este color, 青 [qīng], abarca los matices de los colores: 绿 (verde`), 翠 (verde esmeralda`), 苍 (verde oscuro`), 碧 (verde azulado`), 蓝 (azul`) y 黑 (negro`), siendo así que 青 [qīng] participa más del color *verde* (4 de 6) que del color *azul* (2 de 6)

Según Wén Zhú (2010) en la lengua china, el color *verde* se puede denominar de dos maneras: 青 [qīng], la más antigua, y 绿 [lǜ] (verde`), la más moderna. Etimológicamente, 青 [qīng] deriva del color que adquieren las *plantas* en su proceso de crecimiento, sin haber alcanzado la fase de madurez. Según sea la planta, el primer color, como tal, puede variar: siendo *verde claro* o *blanco* o *marrón claro*, etc., según el caso, pero en todos ellos se hace referencia a la inmadurez. Así el tono cromático de 青 [qīng] está indeterminado y se subordina al rasgo pertinente tempo-aspectual.

Esta autora también afirma que:

El origen de esta expresión para el color *verde* nos hace pensar en una vinculación referencial con el mundo vegetal de la flora, representado hiperonímicamente en el término planta, frente al de la fauna, representado por el término animal. Podemos suponer que cuando el ser humano ve las plantas del mundo vegetal, como puedan ser árboles, arbustos, hierbas, etc., o investiga sus composiciones, procesos y estados, mediante la capacidad cognitiva de la conceptualización y de la imaginación, crea unidades léxicas del color verde, como color representativo preferente. (2002: 17)

De la misma manera que hemos procedido en el apartado 3.2.2 (Adjetivos que sí presentan transposición categorial), para hacer una análisis desde un punto de vista semántico y traductológico, consultaremos ahora los dos diccionarios de uso más

representativos –el chino (*Xin Hua Zi Dian*) y el español (*Diccionario de uso del español*)–, que, entre otras cosas, nos permiten ver la polisemia de estos términos:

Tabla 37

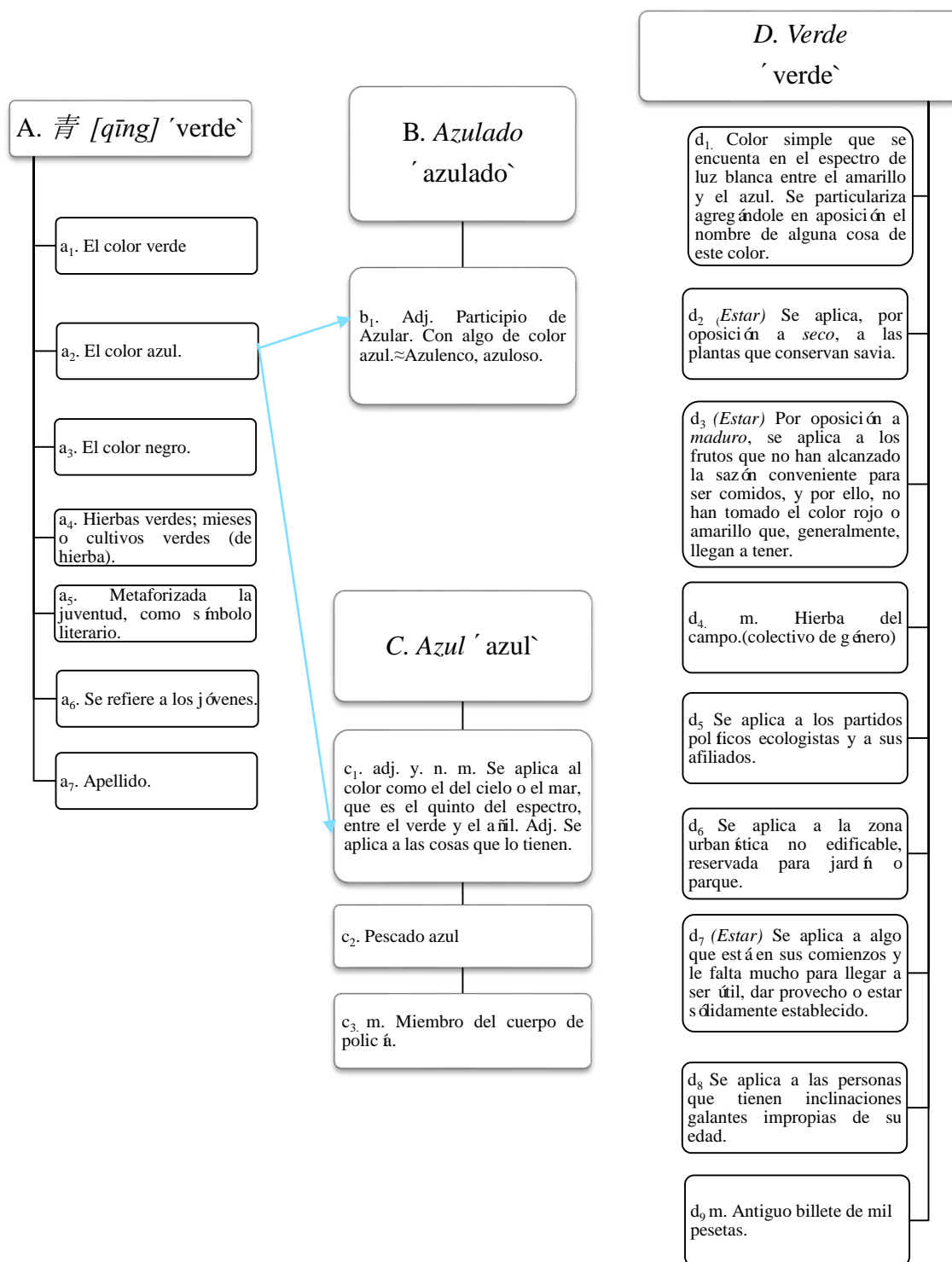
青 [qīng]	<i>Azulado</i>	<i>Azul</i>	<i>Verde</i>
A. ‘verde’	B. ‘azulado’	C. ‘azul’	D. ‘verde’
<p>a₁. El color verde.</p> <p>a₂. El color azul.</p> <p>a₃. El color negro.</p> <p>a₄. Hierbas verdes; mieses o cultivos no maduros;</p> <p>a₅. Metaforiza la juventud, como símbolo literario.</p> <p>a₆. Se refiere a los jóvenes.</p> <p>a₇. Apellido.</p>	<p>b₁. Adj. Participio de Azular¹²⁸. Con algo de color azul. ≈Azulenco, azuloso.</p>	<p>c₁. adj. y. n. m. Se aplica al color como el del cielo o el mar, que es el quinto del espectro, entre el verde y el añil. Adj. Se aplica a las cosas que lo tienen.</p> <p>c₂. Pescado azul</p> <p>c₃. m. Miembro del cuerpo de policía.</p>	<p>d₁. Color simple que se encuentra en el espectro de luz blanca entre el amarillo y el azul. Se particulariza agregándole en aposición el nombre de alguna cosa de este color.</p> <p>d₂ (<i>Estar</i>) Se aplica, por oposición a <i>seco</i>, a las plantas que conservan savia.</p> <p>d₃ (<i>Estar</i>) Por oposición a <i>maduro</i>, se aplica a los frutos que no han alcanzado la sazón conveniente para ser comidos, y por ello, no han tomado el color rojo o amarillo que, generalmente, llegan a tener.</p> <p>d₄. m. Hierba del campo. (colectivo de género)</p> <p>d₅ Se aplica a los partidos políticos ecologistas y a sus afiliados.</p> <p>d₆ Se aplica a la zona urbana no edificable, reservada para jardín o parque.</p> <p>d₇ (<i>Estar</i>) Se aplica a algo que está en sus comienzos y le falta mucho para llegar a ser útil, dar provecho o estar sólidamente establecido.</p>

¹²⁸ Dar color azular a algo

			<p>d₈ Se aplica a las personas que tienen inclinaciones galantes impropias de su edad.</p> <p>d₉ m. Antiguo billete de mil pesetas.</p>
--	--	--	---

Basándonos en esta tabla, esquematizamos ¹²⁹ seguidamente las relaciones semánticas que se establecen en chino para el adjetivo 青 [qīng] 'verde', y que cubren en español las acepciones de los lexemas adjetivales *azulado*, *azul*, y *verde*:

¹²⁹ En el esquema 118, a₁ se corresponde con d₁ directamente, también a₄ con d₃, d₄, d₆, d₇, así como a₆ con d₇, sin pasar haciendo puente por ninguna de las acepciones intermedias de b y c.



Esquema 118

Para analizar las relaciones de imbricación, acudimos a la siguiente tabla donde las relaciones de las acepciones vienen marcadas por el mismo color:

Tabla 38

青 [qīng]	Azulado	Azul	Verde
A. verde`	B. azulado`	C. azul`	D. verde`
a ₁	b ₁	c ₁	d ₁
a ₂		c ₂	d ₂
a ₃		c ₃	d ₃
a ₄			d ₄
a ₅			d ₅
a ₆			d ₆
a ₇			d ₇
			d ₈
			d ₉

Antes de comentar los resultados, recordamos que partimos de los extremos hacia el centro, primeramente del adjetivo chino y posteriormente del adjetivo español, puesto que lo que analizamos aquí es la poesía china traducida al español.

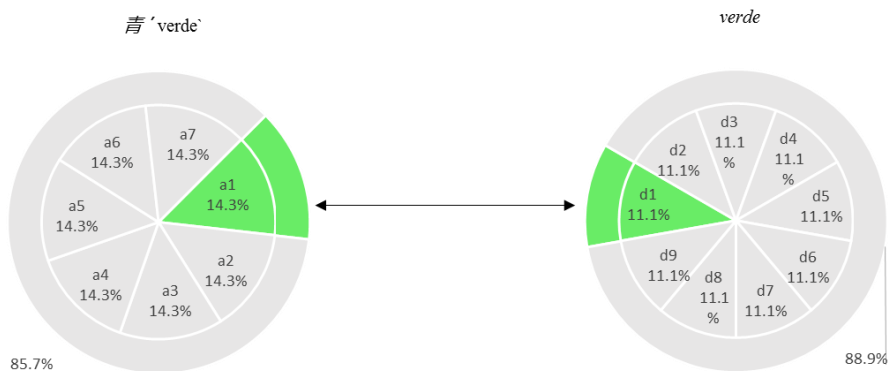
En el esquema observamos el semema A {a₁, a₂, a₃, a₄, a₅, a₆, a₇}, el semema B {b₁}, el semema C {c₁, c₂, c₃} y el semema D {d₁, d₂, d₃, d₄, d₅, d₆, d₇, d₈, d₉}, correspondientes a los *tems* léxicos 青 [qīng] 'verde', *azulado*, *azul* y *verde*, donde las imbricaciones de las distintas acepciones a lo largo de los cuatro sememas contemplados vienen marcadas en el mismo color.

Según la tabla anterior, se constata que la acepción (a₄) es la más representada cuantitativamente, con 4 ocurrencias, todas ellas distribuidas en el *tem* léxico *verde*. Seguida de la acepción (a₂), con 2 ocurrencias, distribuidas en los *tems* léxicos *azulado*

y azul; así como de las acepciones (a₁) y (a₆), cada una con 1 sola ocurrencia en el *tem* léxico verde. Por último, las acepciones (a₃), (a₅) y (a₇) del adjetivo chino 青 [qīng] 'verde' no registran ninguna imbricación con los adjetivos españoles.

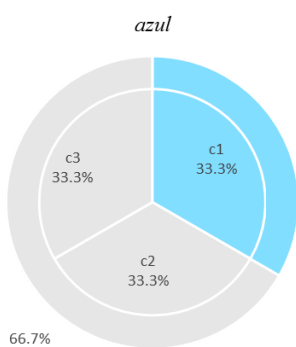
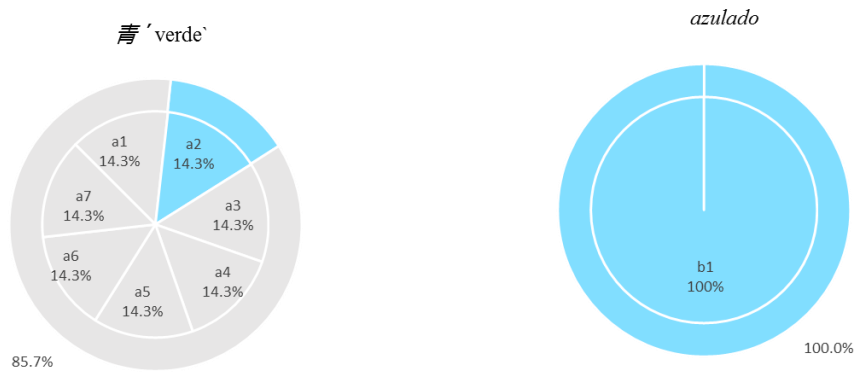
Resulta interesante el hecho de que el adjetivo chino tenga parte imbricada con todos los adjetivos españoles, cuando *azulado* y *azul* sólo tienen imbricación entre sí y *verde* sólo tiene parte imbricada con el adjetivo chino.

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, partiendo del chino, observamos con respecto a (a₁), el siguiente esquema porcentual:



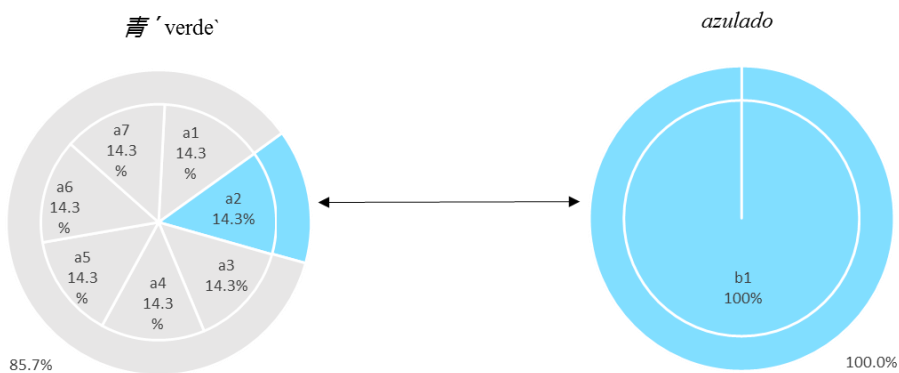
Esquema 119: relación de imbricación entre 青 [qīng] 'verde' y verde respecto a (a₁)

Igualmente respecto de (a₂), visualizamos las relaciones de imbricación con *azulado* y *azul*:



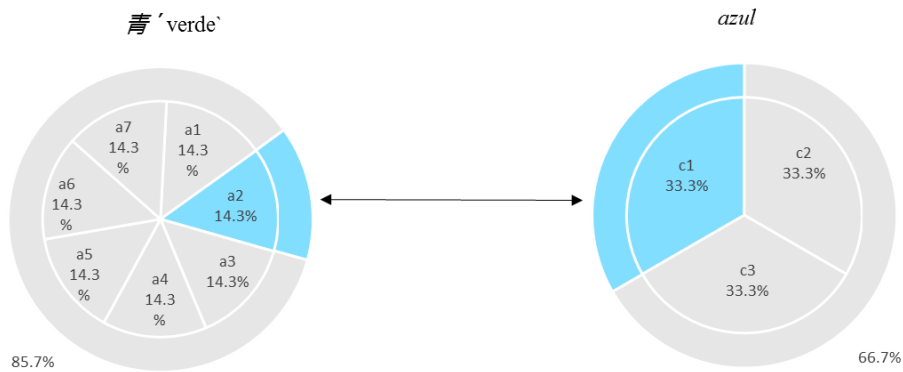
Esquema 120

El esquema 120 nos permite visualizar muy bien la relación de imbricaciones respecto de (a₂), partiendo del chino como figura nuclear, tanto en *azulado*:



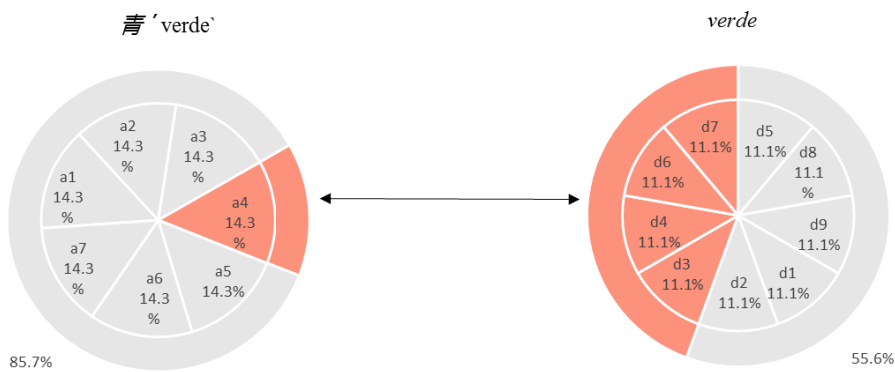
Esquema 121: relación de imbricación entre 青 [qīng] 'verde' y *azulado* respecto a (a₂)

como en *azul*:



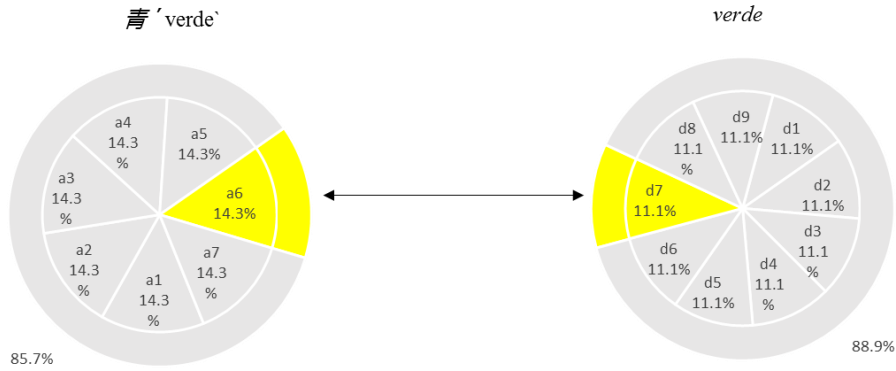
Esquema 122: relación de imbricación entre 青 [qīng] 'verde' y azul respecto a (a₂)

También respecto de (a₄), el adjetivo chino 青 [qīng] 'verde' nos permite visualizar la relación de imbricación con *verde*:



Esquema 123: relación de imbricación entre 青 [qīng] 'verde' y verde respecto a (a₄)

Así como respecto de (a₆), el adjetivo chin 青 [qīng] 'verde' nos permite visualizar la relación de imbricación con *verde*:



Esquema 124: relación de imbricación entre 青 [qīng] 'verde' y verde respecto a (a6)

Si ahora lo aplicamos al ejemplo 7, donde el adjetivo chino 青 [qīng] 'verde' funciona como *ep fetò propio*:

- (7) 送友人 [Sòng Yǒu Rén] ('Despedida a mi amigo') de 李白 [Lǐ Bái]

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
----------------	--------------------	------------------

Y que presenta tres versiones en la traducción libre:

Versión 1 (V₁): en Chén Guójiān (traductor) (1992:46)

青山横北郭	Verde / montaña / a lo largo de / norte / muralla	Montañas verdes tras las murallas del norte.
-------	---	--

Versión 2 (V₂): en Chén Guójiān (traductor) (2007:162)

		Azuladas montañas tras las murallas del norte.
--	--	--

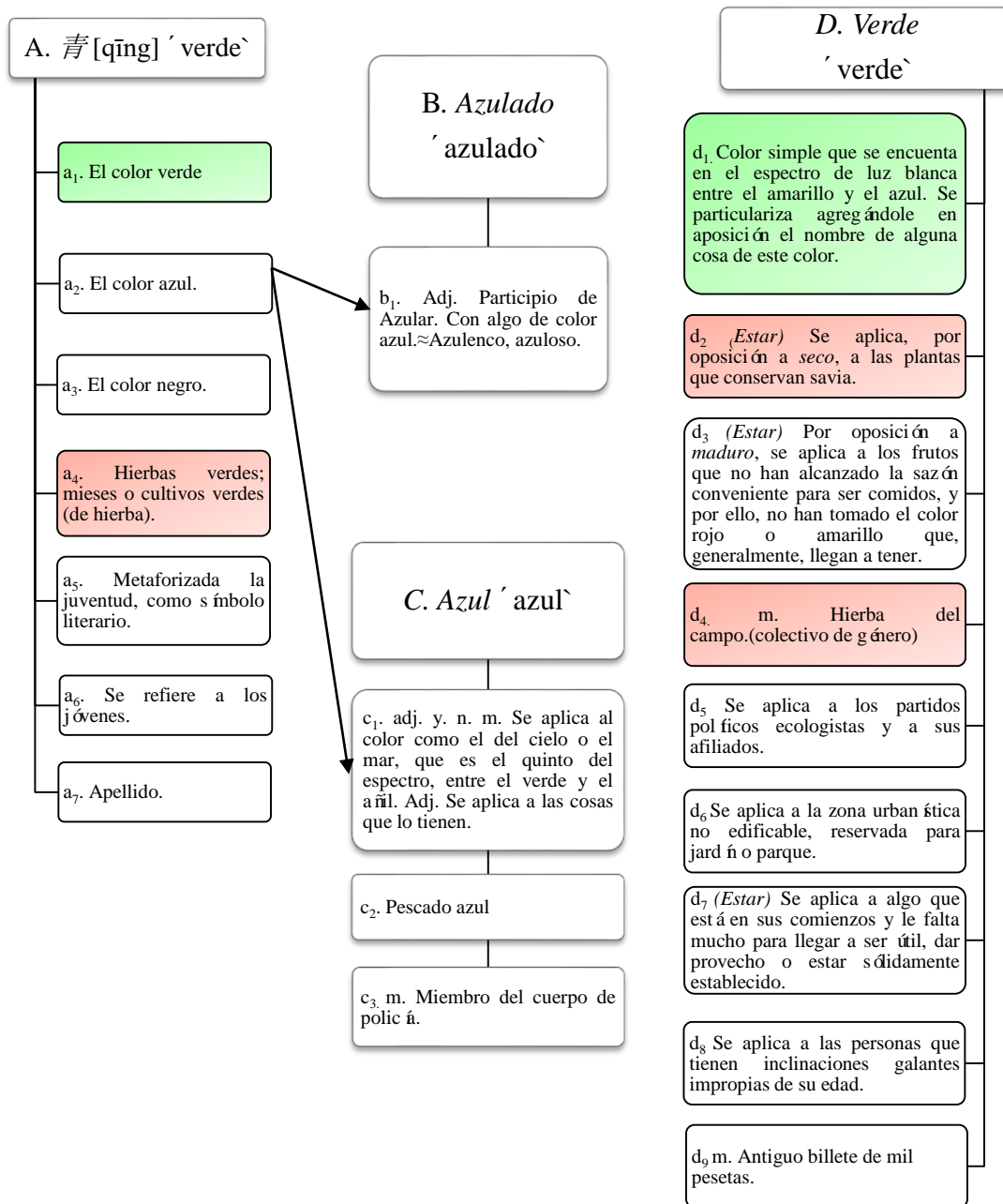
Versión 3 (V₃): en F. Cheng (traductor) (2006:237)

		Montes azules cerca de la muralla del norte.
--	--	--

podemos –basándonos en el esquema general 118 (pág:369), donde se han mostrado todas las acepciones registradas del adjetivo chino y de los adjetivos españoles–, marcar en color en el siguiente esquema 125¹³⁰, solamente aquellas acepciones y términos que han sido actualizados en el ejemplo con el fin de ver su rendimiento poético y traductológico en la versión primera (V1), en la versión segunda (V2) y en la versión tercera (V3):

Versión primera (V1):

¹³⁰ En este esquema 125, a₁ se corresponde con d₁ directamente, también a₄ con d₃, d₄, d₆, d₇, así como a₆ con d₇, sin pasar haciendo puente por ninguna de las acepciones intermedias de b y c.



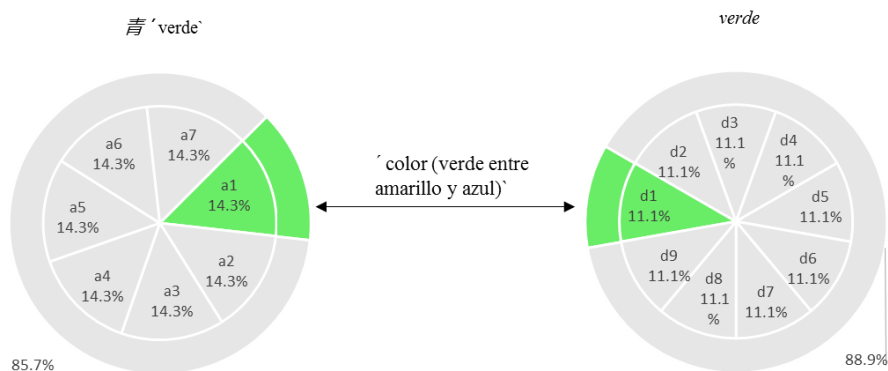
Esquema 125

De aquí se deduce que en el verso chino original cuando el adjetivo actualiza las acepciones (a₁) y (a₄), sólo imbrica con *verde*. Si queremos visualizar la parte rentabilizada de todo el espectro semántico que nos ofrecen ambos *tems* léxicos, acudiremos a la siguiente tabla:

Tabla 39

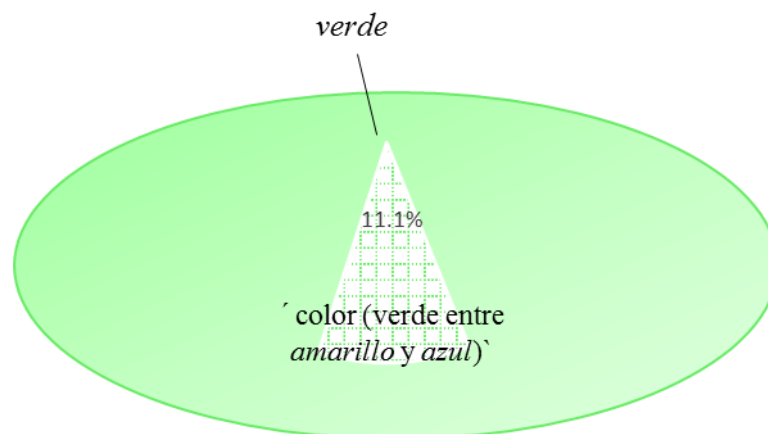
青 [qīng]	Azulado	Azul	Verde
A. ´verde`	B. ´azulado`	C. ´azul`	D. ´verde`
a ₁	b ₁	c ₁	d ₁
a ₂		c ₂	d ₂
a ₃		c ₃	d ₃
a ₄			d ₄
a ₅			d ₅
a ₆			d ₆
a ₇			d ₇
			d ₈
			d ₉

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, A y D, empezando por el chino, observamos con respecto a este ejemplo poético concreto el siguiente esquema porcentual respecto del sema: ´color` (´verde, entre amarillo y azul`):



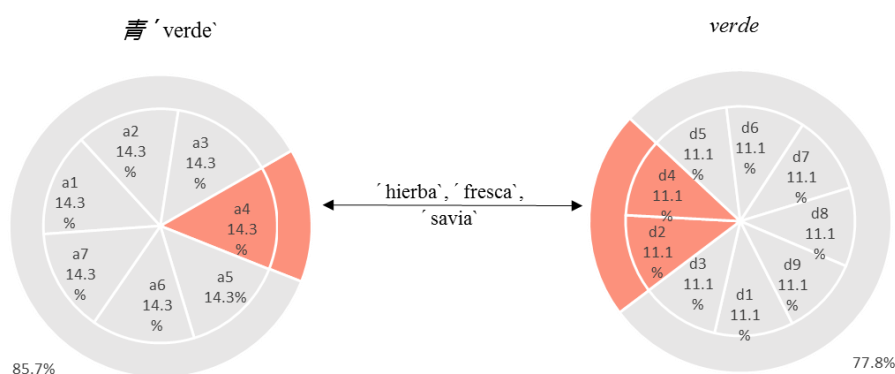
Esquema 126: para la acepción (a₁) de 青 [qīng]´verde` en el ejemplo (7.V₁)

De donde se deduce que en este ejemplo concreto (7), en la versión primera (V₁), al actualizarse la acepción (a₁), se rentabiliza el 14,3% de todas las acepciones del término polisémico 青 [qīng] 'verde', imbricando con la acepción (d₁), que supone el 11,1% del espectro semántico en el adjetivo español *verde*:



Esquema 127: para la parte actualizada de acepción (a₁) de 青 [qīng] 'verde' respecto del sema: 'color (verde entre azul y amarillo)' en el ejemplo (7. V1)

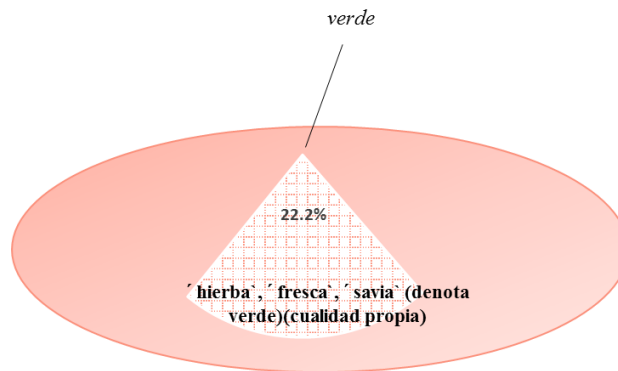
Ahora, respecto de la acepción (a₄) y los semas: 'hierba', 'fresca', 'savia', que denotan a su vez en una segunda instancia el sema anterior de 'color' ('verde, entre amarillo y azul'):



Esquema 128: para la acepción (a₄) de 青 [qīng] 'verde' en el ejemplo (7. V1)

De ahí se constata que en este ejemplo concreto (7), en la versión primera (V₁), al actualizarse la acepción (a₄), se rentabiliza el 14,3% de todas las acepciones del término

polisémico 青 [qīng] 'verde', imbricando con las acepciones (d₂) y (d₄), que suponen el 22,2% del espectro semántico en el adjetivo español *verde*:

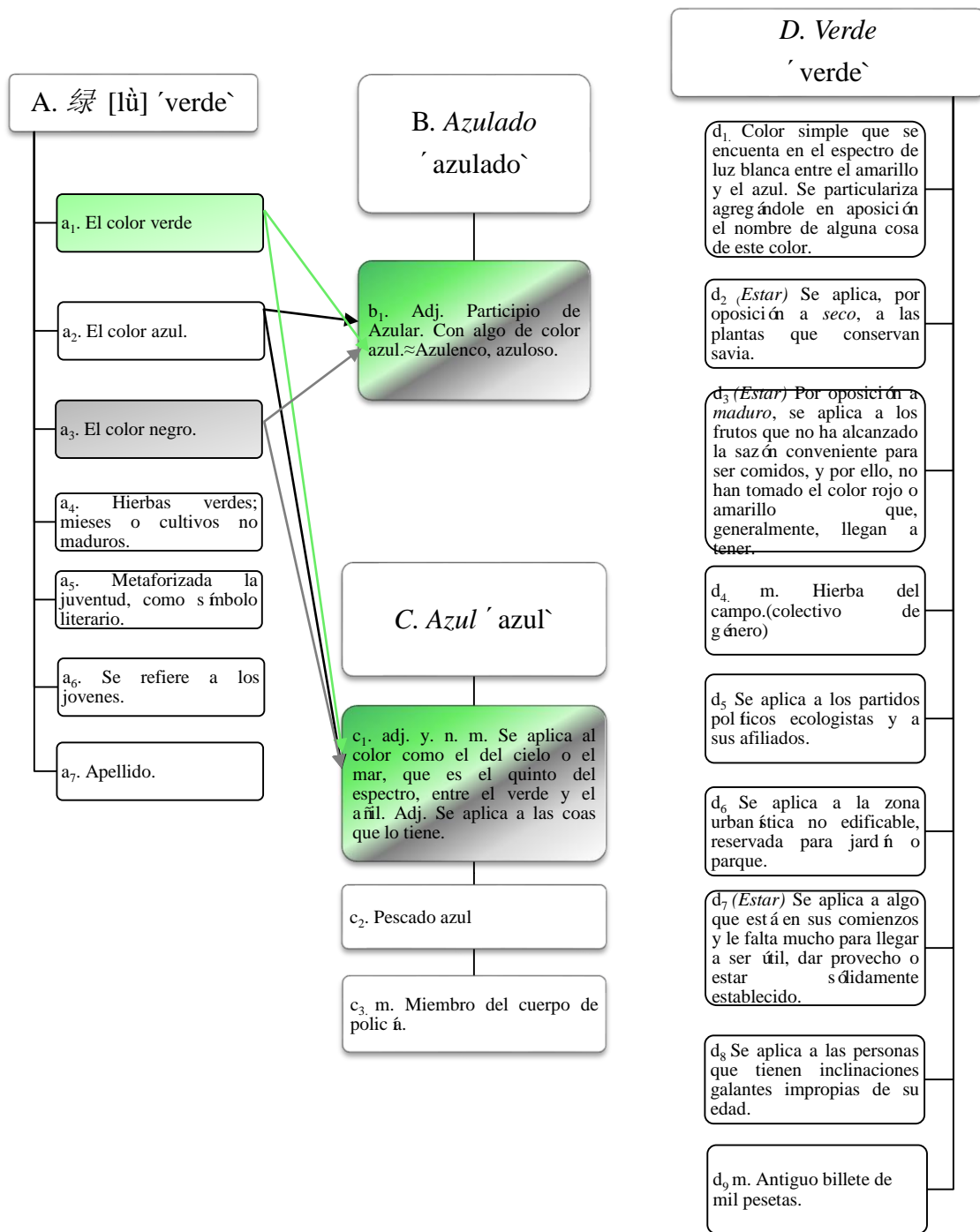


Esquema 129: para la parte actualizada de la acepción (a₄) de 青 [qīng] 'verde' respecto de los semas: hierba` fresca`, `savia` en el ejemplo (7. V1)

Veamos ahora la versión segunda (V₂) por separado, que permite a su vez una versión conjunta de segunda y tercera (V₂ y V₃), ya que ambas también actualizan la misma acepción (a₂) del adjetivo chino 青 [qīng] 'verde' y que se expondrá en la versión tercera (V₃), para no repetir:

Versión segunda (V₂)¹³¹:

¹³¹ En este esquema 130, a₁ se corresponde con d₁ directamente, también a₄ con d₃, d₄, d₆, d₇, así como a₆ con d₇, sin pasar haciendo puente por ninguna de las acepciones intermedias de b y c.



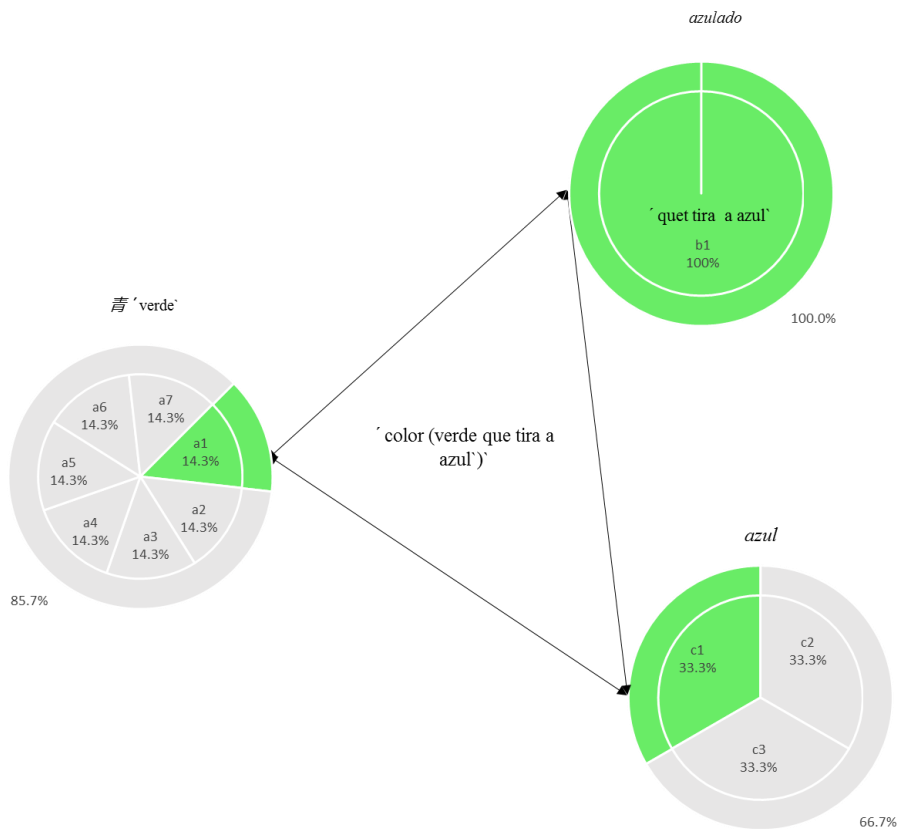
Esquema 130

Por lo tanto, visualizando la parte rentabilizada de todo el espectro semántico, podemos acudir a la siguiente tabla:

Tabla 40

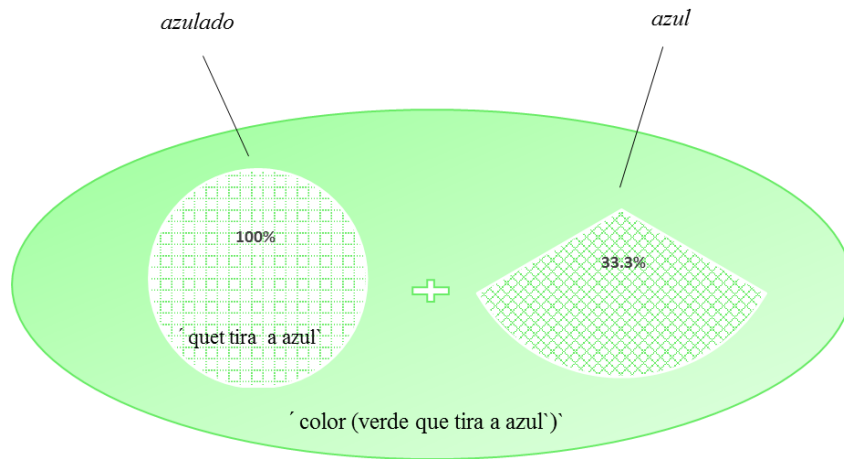
青 [qīng]	Azulado	Azul	Verde																						
A. verde`	B. ázulado`	C. ázul`	D. verde`																						
<table border="1"> <tr><td>a₁</td></tr> <tr><td>a₂</td></tr> <tr><td>a₃</td></tr> <tr><td>a₄</td></tr> <tr><td>a₅</td></tr> <tr><td>a₆</td></tr> <tr><td>a₇</td></tr> </table>	a ₁	a ₂	a ₃	a ₄	a ₅	a ₆	a ₇	<table border="1"> <tr><td>b₁</td><td>b₁</td></tr> </table>	b ₁	b ₁	<table border="1"> <tr><td>c₁</td><td>c₁</td></tr> <tr><td>c₂</td></tr> <tr><td>c₃</td></tr> </table>	c ₁	c ₁	c ₂	c ₃	<table border="1"> <tr><td>d₁</td></tr> <tr><td>d₂</td></tr> <tr><td>d₃</td></tr> <tr><td>d₄</td></tr> <tr><td>d₅</td></tr> <tr><td>d₆</td></tr> <tr><td>d₇</td></tr> <tr><td>d₈</td></tr> <tr><td>d₉</td></tr> </table>	d ₁	d ₂	d ₃	d ₄	d ₅	d ₆	d ₇	d ₈	d ₉
a ₁																									
a ₂																									
a ₃																									
a ₄																									
a ₅																									
a ₆																									
a ₇																									
b ₁	b ₁																								
c ₁	c ₁																								
c ₂																									
c ₃																									
d ₁																									
d ₂																									
d ₃																									
d ₄																									
d ₅																									
d ₆																									
d ₇																									
d ₈																									
d ₉																									

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, empezando por el chino, respecto a la acepción (a₁) (sema: 'color verde' ('que tira a azul')) se observa el siguiente esquema porcentual:



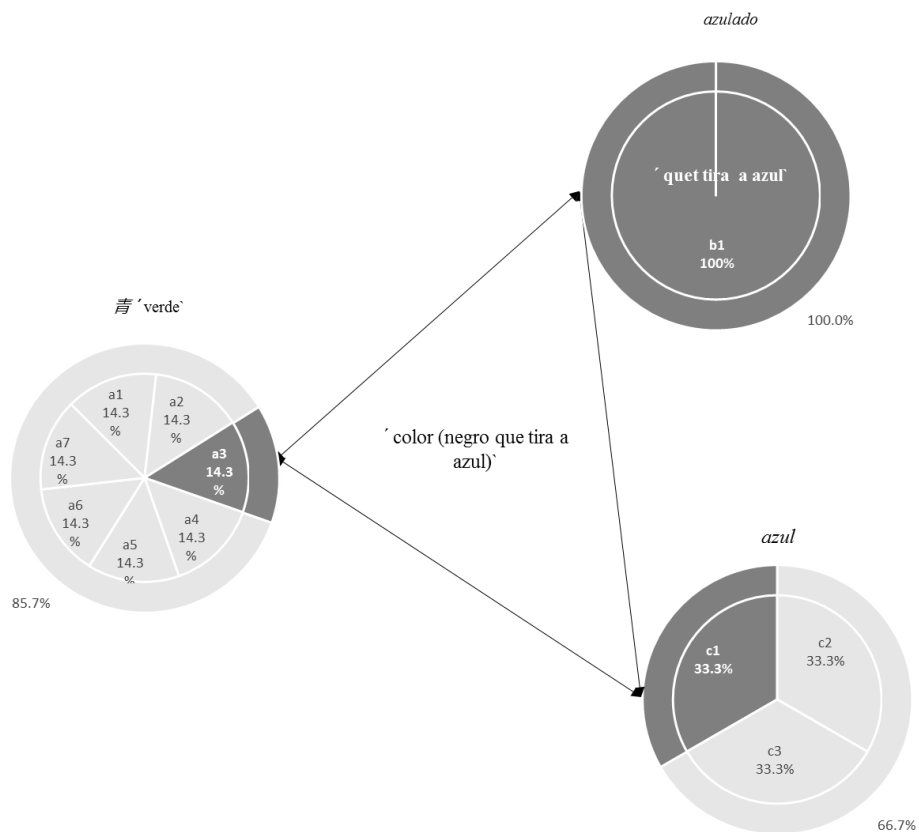
Esquema 131: para la acepción (a₁) de 青 [qīng] 'verde' en el ejemplo (7.V₂)

De donde se deduce que en este ejemplo concreto (7), en la versión primera (V₂), al actualizarse la acepción (a₁), se rentabiliza el 14,3% de todas las acepciones del término polisémico 青 [qīng] 'verde', imbricando con la acepción (b₁), que supone el 100% del espectro semántico en el adjetivo español *azulado* ('que tira a azul') y la acepción (c₁), que supone el 33,3% del espectro semántico en el adjetivo español *azul*:



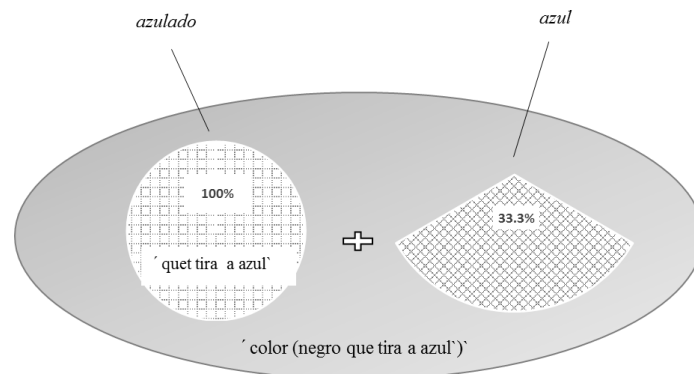
Esquema 132: para la parte actualizada de la acepción (a₁) de 青 [qīng] 'verde' respecto de los semas: 'color (verde entre amarillo y azul)', 'que tira a azul' en el ejemplo (7. V2)

Igualmente nos permite cuantificar las acepciones imbricadas respecto de la acepción (a₃) y el sema 'color negro' ('que tira a azul'):



Esquema 133: para la acepción (a₃) de 青 [qīng] 'verde' en el ejemplo (7. V2)

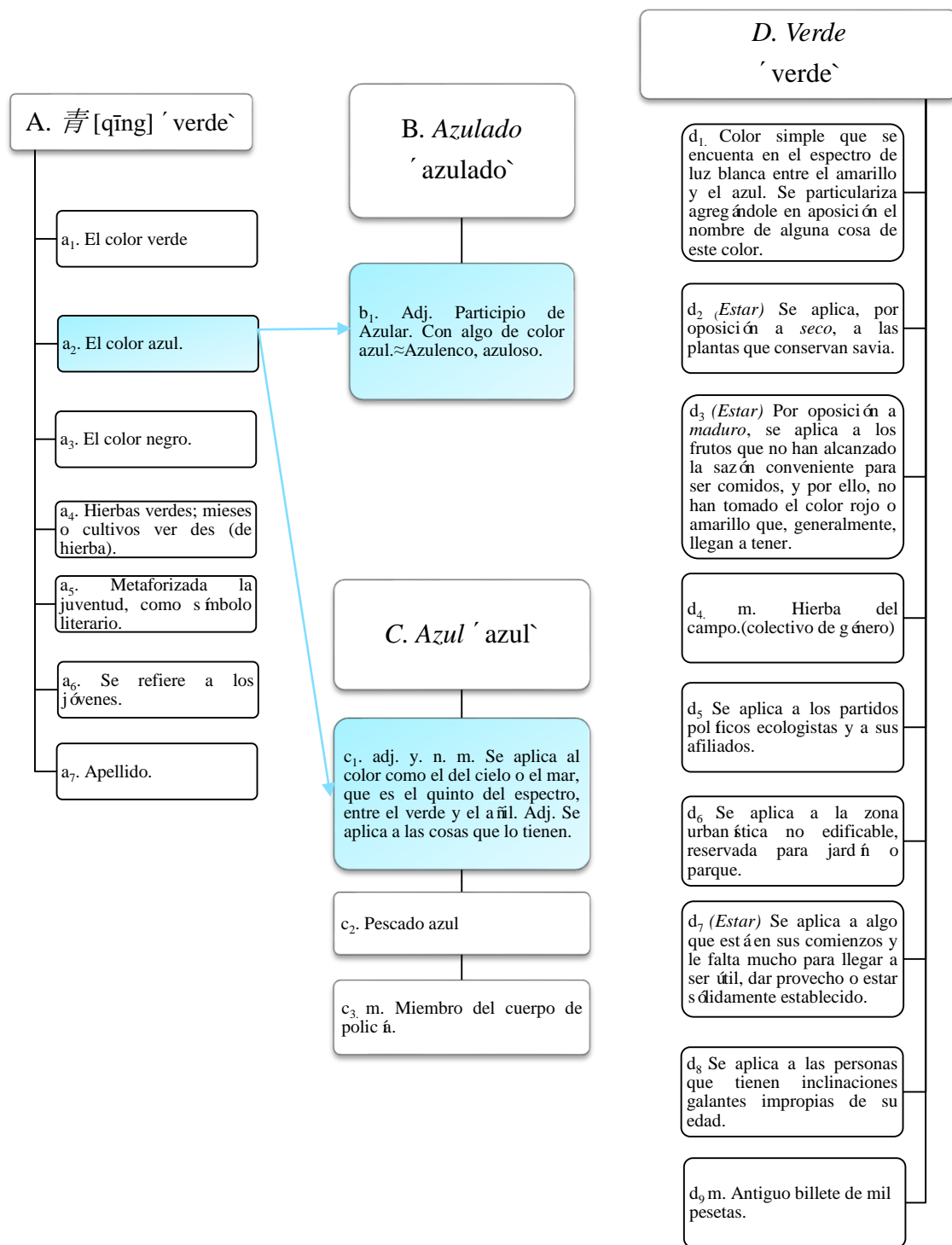
De donde se deduce que en este ejemplo concreto (7), en la versión segunda (V₂), al actualizarse la acepción (a₃), se rentabiliza el 14,3% de todas las acepciones del término polisémico 青 [qīng] 'verde', imbricando con la acepción (b₁), que supone el 100% del espectro semántico en el adjetivo español *azulado* ('que tira a azul') y la acepción (c₁), que supone el 33,3% del espectro semántico en el adjetivo español *azul*.



Esquema 134: para la acepción (a₃) de 青 [qīng] 'verde' en el ejemplo (7.V₂)

Versión tercera (V₃)¹³², que asume la versión conjunta de (V₂ y V₃), como ya hemos anunciado:

¹³² En este esquema 135, a1 se corresponde con d1 directamente, también a4 con d3, d4, d6, d7, así como a6 con d7, sin pasar haciendo puente por ninguna de las acepciones intermedias de b y c.



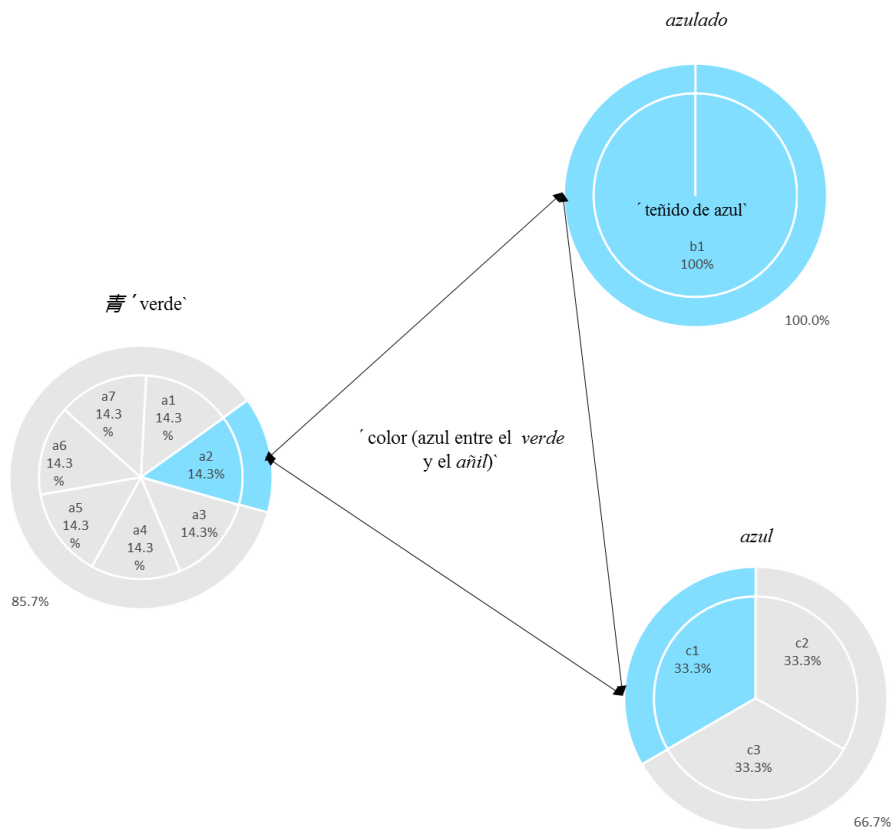
Esquema 135

Por consiguiente, si visualizamos la parte rentabilizada de todo el espectro semántico, acudiremos a la siguiente tabla:

Tabla 41

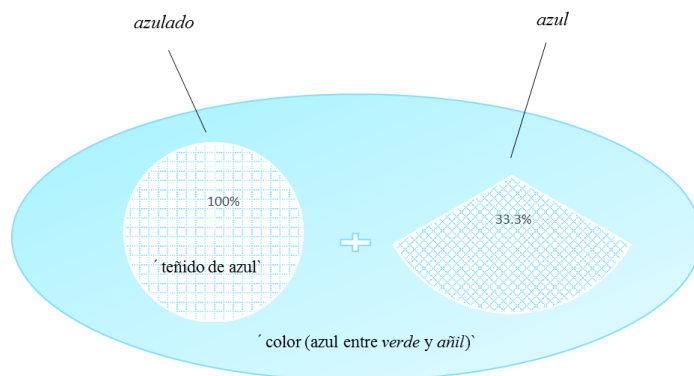
青 [qīng]	<i>Azulado</i>	<i>Azul</i>	<i>Verde</i>
A. verde`	B. azulado`	C. azul`	D. verde`
a ₁	b ₁	c ₁	d ₁
a ₂		c ₂	d ₂
a ₃		c ₃	d ₃
a ₄			d ₄
a ₅			d ₅
a ₆			d ₆
a ₇			d ₇
			d ₈
			d ₉

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, empezando por el chino:



Esquema 136: relación de imbricación entre 青 [qīng] 'verde', azulado, y azul respecto a a₂ en el ejemplo (7. V₂, y 7. V₃).

De ahí se constata que en estos ejemplos concretos (7. V₂ y 7.V₃), la acepción (a₂) actualizada del adjetivo chino 青 [qīng] 'verde', incluye el 100% de *azulado* (teñido de azul) y el 33,3% de *azul*:



Esquema 137: para la parte actualizada de la acepción a₂ de 青 [qīng] 'verde' respecto del sema: 'color' (' azul, entre verde y añil') en el ejemplo (7.V2 y V3)

Según los análisis anteriores, se comprueba que la polisemia cromática del término 青 [qīng] 'verde', que abarca la acepción (a₁) 'color verde', (a₂) 'color azul' y (a₃) 'color negro', permite estas tres versiones traductológicas españolas de *verde*, *azulado* ('que tira a azul' y 'teñido de azul') y *azul*, cuando este adjetivo chino funciona como *ep fetos propio* –tópico– en el sintagma 青山 ('montaña verde') en la poesía antigua china.

3.3.3 Traducción de los adjetivos y categorías afines que funcionan como *ep fetos accidentales* en la poesía china

Según G. Sobejano (1970) el *ep fetos accidental* es un índice inmejorable del poder de observación del poeta. Para A. Penas (2003), en el *ep fetos accidental* podremos ver un puente entre el adjetivo calificativo no restrictivo y el *ep fetos propio*, por ser intencional, modificador de la referencia, no restrictivo, ya que:

[...] como dice Martín (1995), los adjetivos antepuestos son, de una parte *ep fetos*, que especifican uno de los parámetros del nombre con un valor prototípico de δ , y lo enfatizan, y de otra, son adjetivos evaluadores de la referencia, que intensifican, en una dirección positiva o negativa, las propiedades prototípicas del nombre. (2003: 269)

Así según el comportamiento y la función del adjetivo, en la poesía antigua china también se observan adjetivos que funcionan como *ep fetos accidentales*. Es el caso de 美 [měi] 'hermoso' en el sintagma 美酒 'hermoso vino', que se traduce por 'delicioso vino', 'vino generoso':

Tabla 42

Verso original	Traducción libre
美酒聊共挥	Sin dejar de alzar las copas llenas de delicioso vino
呼儿将出换美酒	Los truco por vinos generosos , que vierto en nuestros vasos.

Se observa que, en el verso original, el adjetivo chino 美 [měi] 'hermoso' en el sintagma 美酒 hermoso vino` funciona como un *ep teto accidental*, predicando una cualidad que puede estar o no en el sustantivo 酒 'vino', al que modifica el adjetivo, dado que el vino puede ser 'delicioso' o 'ásqueroso'. As í no se trata de una cualidad inherente, sino contingente.

Por lo tanto, si quitamos el adjetivo 美 [měi] 'hermoso', el valor expresivo del verso se resentir á gravemente, porque faltar án las predicaciones impl ícitas que se expresan en las fórmulas apositivas de los adjetivos: *Sin dejar de alzar las copas llenas de vino (que es delicioso) / Los trueco por vinos (que son generosos),...*

As í se comprueba que con el adjetivo, el valor descriptivo de la frase se enriquece. De ah íque, en este caso, el *ep teto accidental* 美 [měi] 'hermoso', sea un índice de la capacidad del poeta a la hora de describir y expresar el ambiente o atm ósfera po éticos que desea recrear.

Como se muestra en la tabla 42, en nuestro *corpus* se registran dos casos con el sintagma 美酒 hermoso vino`, donde el adjetivo chino 美 [měi] 'hermoso' se traduce como *delicioso* y tambi én como *generoso*.

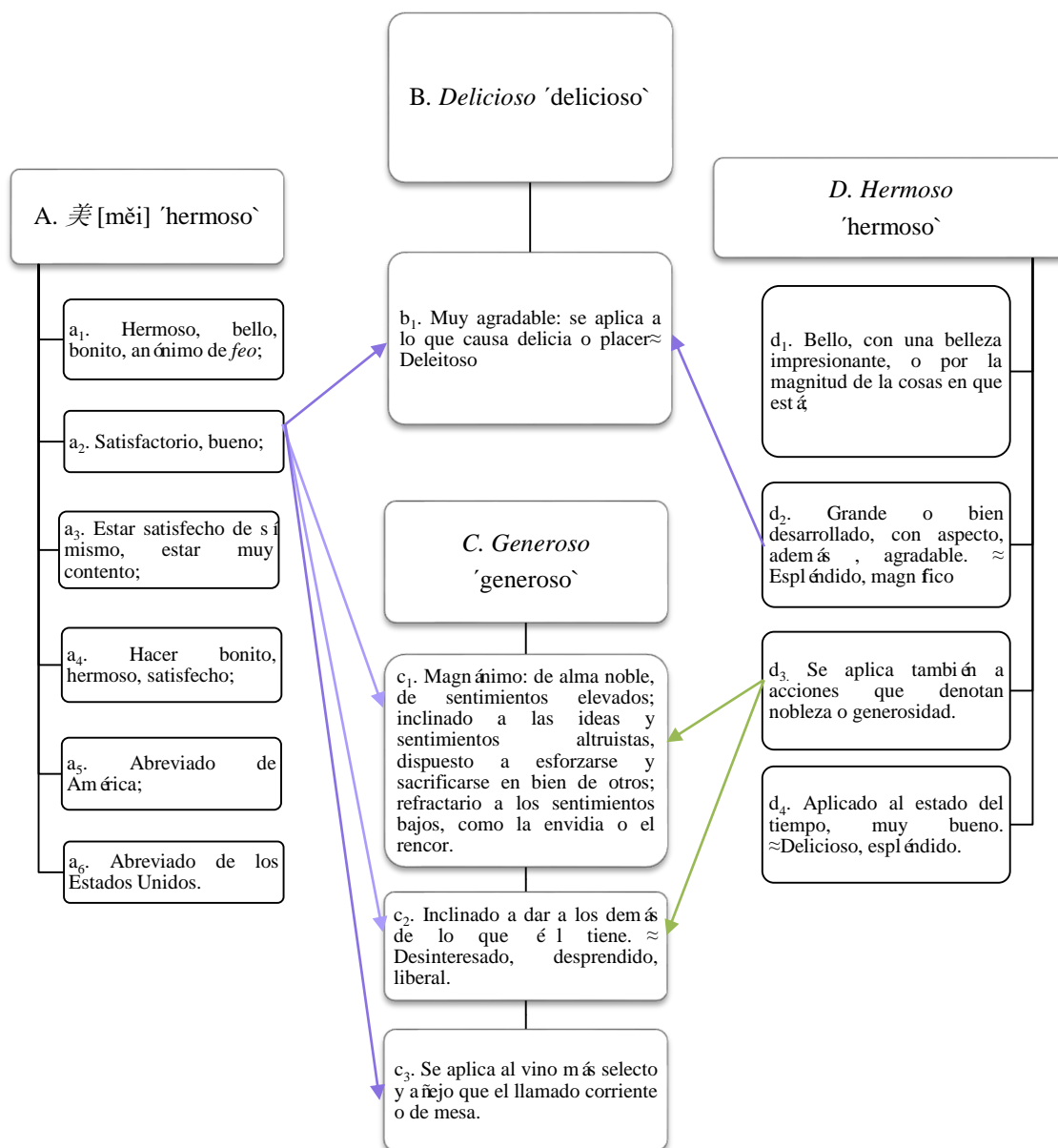
Si consultamos estos t érminos mayoritariamente polis énicos –pues solo uno es monosémico–, observamos que presentan las siguientes acepciones en los diccionarios que estamos utilizando:

Tabla 43			
美 [měi]	<i>delicioso</i>	<i>generoso</i>	<i>Hermoso</i>
A. hermoso`	B. delicioso`	C. generoso`	D. hermoso`
a ₁ . Hermoso, bello, bonito, ant ónimo de <i>feo</i> ; a ₂ . Satisfactorio, bueno;	b ₁ . Muy agradable: se aplica a lo que causa delicia o placer≈ Deleitoso	c ₁ . Magn ánimo: de alma noble, de sentimientos elevados; inclinado a las ideas y sentimientos altruistas,	d ₁ . Bello, con una belleza impresionante, o por la magnitud de la cosas en que est á

<p>a₃. Estar satisfecho de sí mismo, estar muy contento;</p> <p>a₄. Hacer a uno o a algo bonito, hermoso, satisfecho;</p> <p>a₅. Abreviado, relativo a América;</p> <p>a₆. Abreviado, relativo a los Estados Unidos de América.</p>		<p>dispuesto a esforzarse y sacrificarse en bien de otros; refractario a los sentimientos bajos, como la envidia o el rencor.</p> <p>c₂. Inclinado a dar a los demás de lo que él tiene.≈ Desinteresado, desprendido, liberal.</p> <p>c₃. Se aplica al vino más selecto y añejo que el llamado corriente o de mesa.</p>	<p>d₂. Grande o bien desarrollado, con aspecto, además, agradable. ≈Espléndido, magnífico</p> <p>d₃. Se aplica también a acciones que denotan nobleza o generosidad.</p> <p>d₄. Aplicado al estado del tiempo, muy bueno. ≈Delicioso, espléndido.</p>
---	--	---	--

Esta tabla nos facilita esquematizar¹³³ las relaciones semánticas establecidas en chino para el adjetivo 美 [měi] 'hermoso', que, cuando funciona como *ep teto accidental* de *vino* cubre las acepciones de los lexemas españoles adjetivales *delicioso*, *generoso* y *hermoso*:

¹³³ En el siguiente esquema 138, a₁ se corresponde con d₁ directamente, sin pasar haciendo puente por ninguna de las acepciones intermedias de b y c.



Esquema 138

Para analizar las relaciones de imbricación de las acepciones, acudimos a la siguiente tabla donde vienen marcadas por el mismo color:

Tabla 44

美 [měi]	<i>delicioso</i>	<i>generoso</i>	<i>Hermoso</i>																	
A. hermoso`	B. delicioso`	C. generoso`	D. hermoso`																	
<table border="1"> <tr><td>a₁</td></tr> <tr><td>a₂</td></tr> <tr><td>a₃</td></tr> <tr><td>a₄</td></tr> <tr><td>a₅</td></tr> <tr><td>a₆</td></tr> </table>	a ₁	a ₂	a ₃	a ₄	a ₅	a ₆	<table border="1"> <tr><td>b₁</td></tr> </table>	b ₁	<table border="1"> <tr><td>c₁</td><td>c₁</td></tr> <tr><td>c₂</td><td>c₂</td></tr> <tr><td>c₃</td><td></td></tr> </table>	c ₁	c ₁	c ₂	c ₂	c ₃		<table border="1"> <tr><td>d₁</td></tr> <tr><td>d₂</td></tr> <tr><td>d₃</td></tr> <tr><td>d₄</td></tr> </table>	d ₁	d ₂	d ₃	d ₄
a ₁																				
a ₂																				
a ₃																				
a ₄																				
a ₅																				
a ₆																				
b ₁																				
c ₁	c ₁																			
c ₂	c ₂																			
c ₃																				
d ₁																				
d ₂																				
d ₃																				
d ₄																				

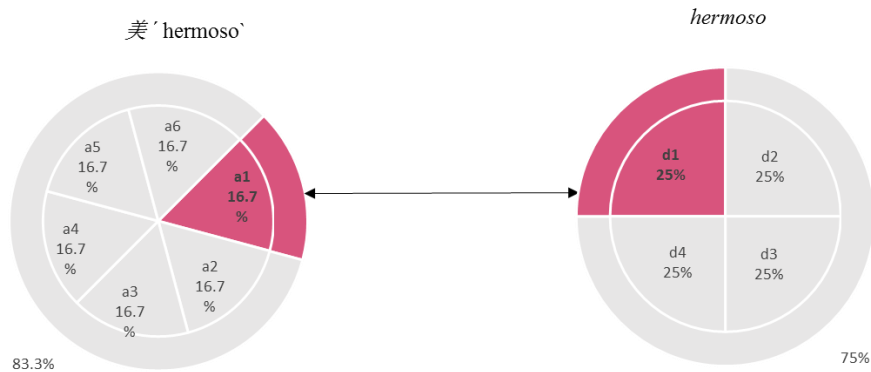
Antes de comentar los resultados diremos que partimos de los extremos hacia el centro, es decir, primeramente del adjetivo chino y posteriormente del adjetivo español, puesto que lo que analizamos aquí es la poesía china traducida al español.

En el esquema 138 observamos el semema A {a₁, a₂, a₃, a₄, a₅, a₆}, el semema B {b₁}, el semema C {c₁, c₂, c₃} y el semema D {d₁, d₂, d₃, d₄}, correspondientes a los fems léxicos 美 [měi] 'hermoso', *delicioso*, *generoso*, *hermoso*, donde las imbricaciones de las distintas acepciones a lo largo de los cuatro sememas contemplados están marcadas por el mismo color.

En la tabla 44, se observa que la acepción (a₂) del adjetivo chino 美 [měi] hermoso` es la más representada cuantitativamente, contando con 5 ocurrencias, distribuidas a lo largo de *delicioso*, *generoso* y *hermoso*. Seguida de la acepción (d₃) con 2 ocurrencias en *generoso* y de la acepción (a₁) con 1 ocurrencia en *hermoso*.

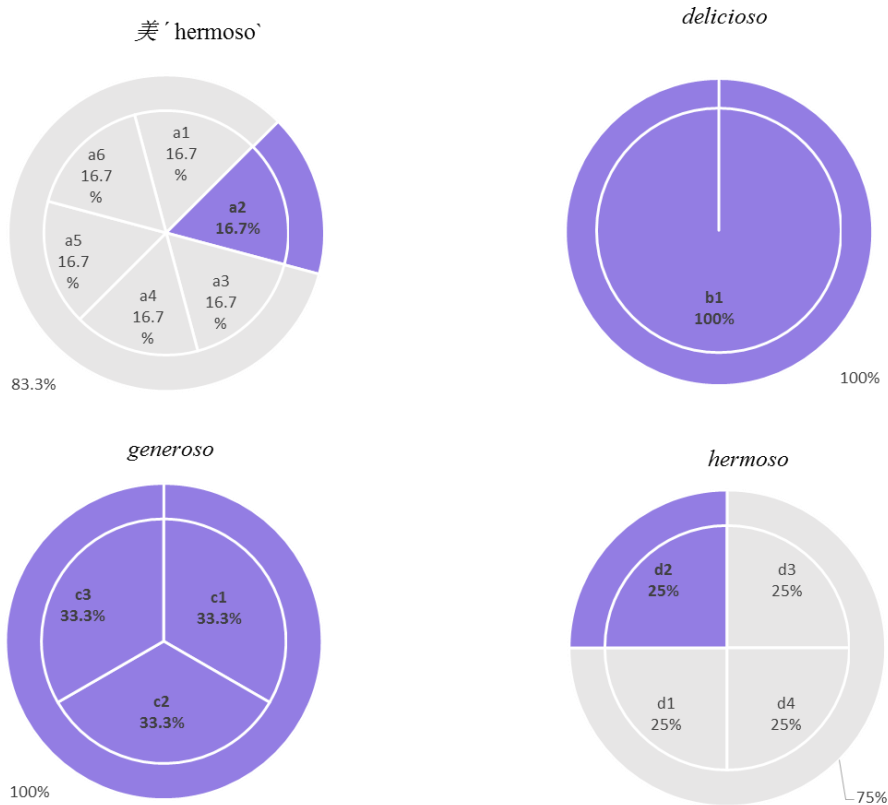
Por último, las acepciones (a₃), (a₄), (a₅) y (a₆) no registran ninguna imbricación con el español.

Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, partiendo del chino, observamos con respecto a (a₁) el siguiente esquema porcentual:



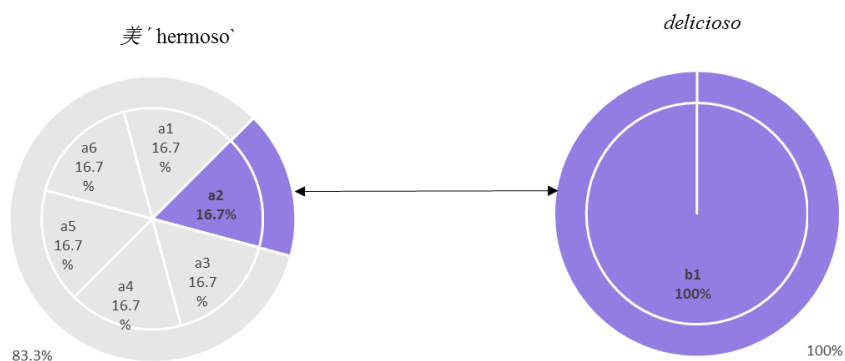
Esquema 139: relación de imbricación entre 美 [měi] 'hermoso' y *hermoso* respecto a (a₁)

También la acepción (a₂) del adjetivo 美 [měi] 'hermoso' nos permite visualizar muy bien en conjunto la relación de imbricaciones, partiendo del chino como figura nuclear, en *delicioso*, *generoso* y *hermoso*:



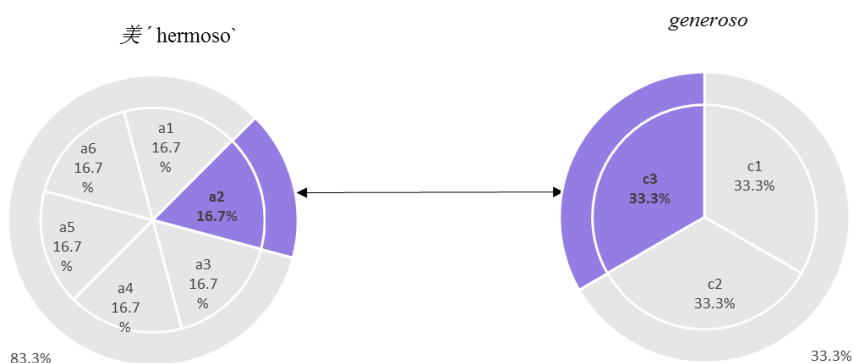
Esquema 140

El esquema 140 nos permite visualizar igualmente por separado la relación de imbricaciones respecto de a_2 , partiendo del chino como figura nuclear, tanto en *delicioso*:



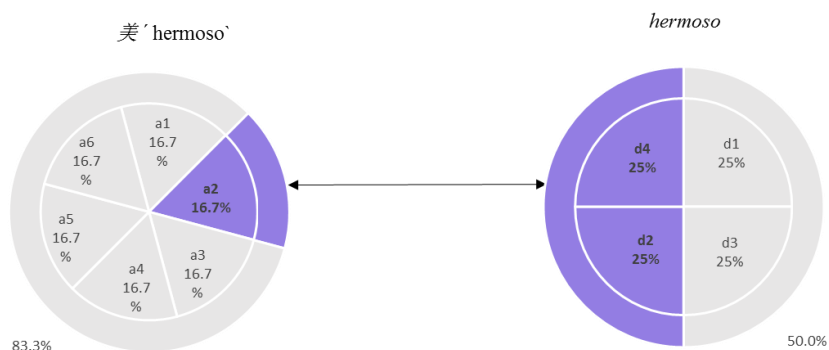
Esquema 141: relación de imbricación entre 美 [měi] `hermoso` y *delicioso* respecto a (a_2)

como en *generoso*:



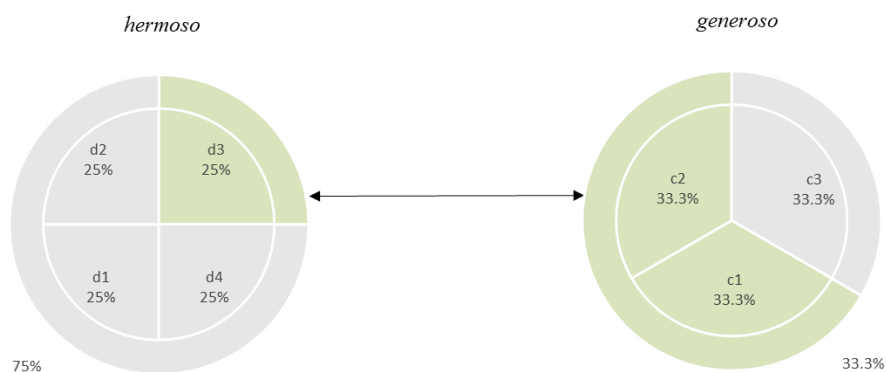
Esquema 142: relación de imbricación entre 美 [měi] `hermoso` y *generoso* respecto a (a_2)

como en *hermoso*:



Esquema 143: relación de imbricación entre 美 [měi] `hermoso` y *hermoso* respecto a (a_2)

También respecto de a_3 el adjetivo chino 美 [měi] 'hermoso' nos permite visualizar la relación de imbricaciones, partiendo del chino como figura nuclear, en generoso.



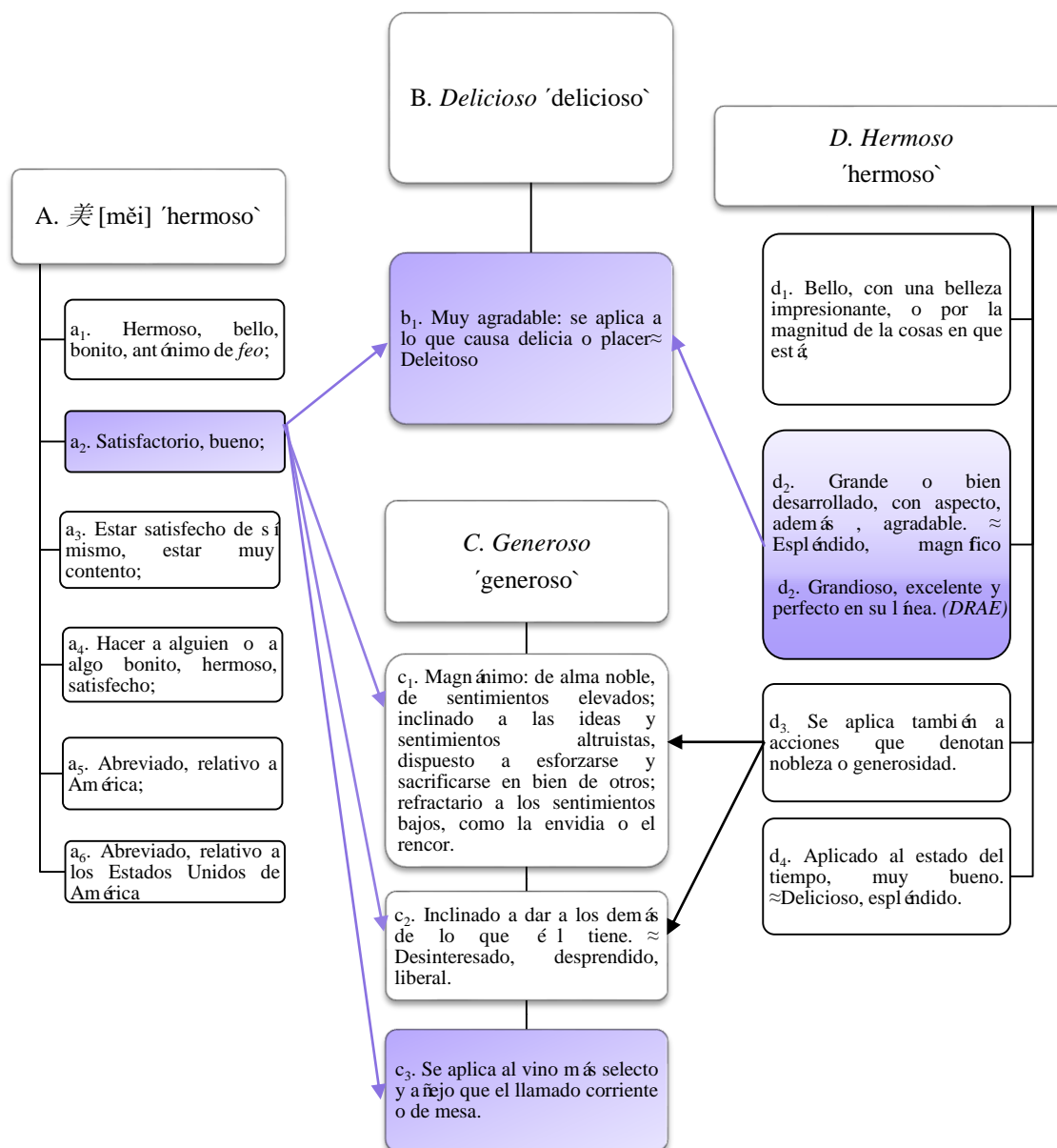
Esquema 144: relación de imbricación entre *hermoso* y *generoso* respecto a (d_3)

Ahora lo aplicamos a los dos ejemplos que hemos escogido en los que el adjetivo chino 美 [měi] 'hermoso' funciona como *ep feto accidental*, por lo que respecto al primero de ellos:

- (436) 下终南山过斛斯山人宿置酒(Descendiendo de la montaña Zhong Nan) [Xi à Zhōng Nán Shān Guò Hú Sī Shān Rén Xiǔ Zhì Jiǔ] de 李白[Lǐ Bái], en Chén Guójiān [traductor] (2007:165)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
欢言得所憩	Alegre / charlar / lograr / descansar	Nos entretenemos con íntimos coloquios.
美酒聊共挥	Hermoso vino / conversar / juntos / alzar	Sin dejar de alzar las copas llenas de delicioso vino

Marcamos en color -a fin de mostrar la rentabilidad de estos términos en la traducción poética-, en el siguiente esquema 145¹³⁴, sólo las acepciones actualizadas entre todas las registradas paradigmáticamente, tomando como base el esquema 138 (pág 391).



Esquema 145

¹³⁴ En el siguiente esquema 145, a₁ se corresponde con d₁ directamente sin pasar haciendo puente por ninguna de las acepciones intermedias de b y c.

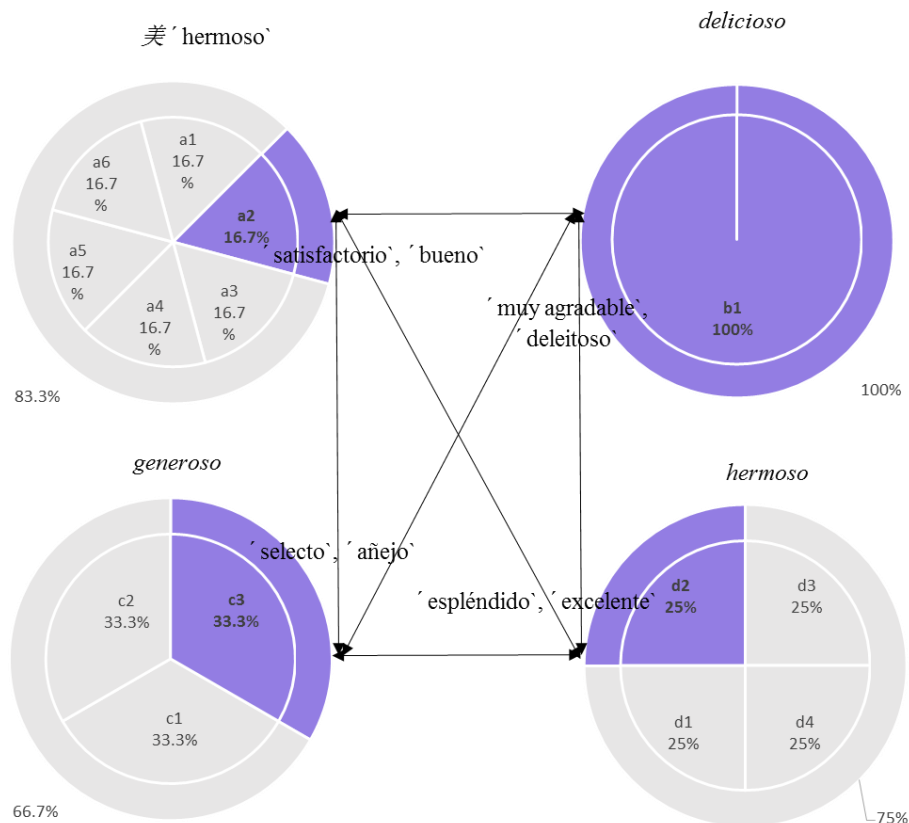
Como se ve, hemos duplicado la casilla de la acepción (d₂), con la acepción del *DUE* (que es el diccionario que hemos tomado como referencia para el resto de las acepciones del esquema 145), y con la acepción del *DRAE*²³. El motivo de incluir esta última acepción, es porque ambas se solapan, quedando más gráficamente representada la imbricación con 'vino delicioso', por significar 'grandioso, excelente y perfecto en su línea' (d₂ del *DRAE*), y de ahí 'agradable', 'espléndido', 'magnífico' (d₂ del *DUE*). Por consiguiente, la acepción del *DRAE* permite explicar la del *DUE*.

Para analizar las interrelaciones de contenido, acudimos a la siguiente tabla donde las imbricaciones de las acepciones vienen marcadas por el mismo color:

Tabla 45

美 [měi]	<i>delicioso</i>	<i>generoso</i>	<i>Hermoso</i>
A. hermoso`	B. delicioso`	C. generoso`	D. hermoso`
a ₁	b ₁	c ₁	d ₁
a ₂		c ₂	d ₂
a ₃		c ₃	d ₃
a ₄			d ₄
a ₅			
a ₆			

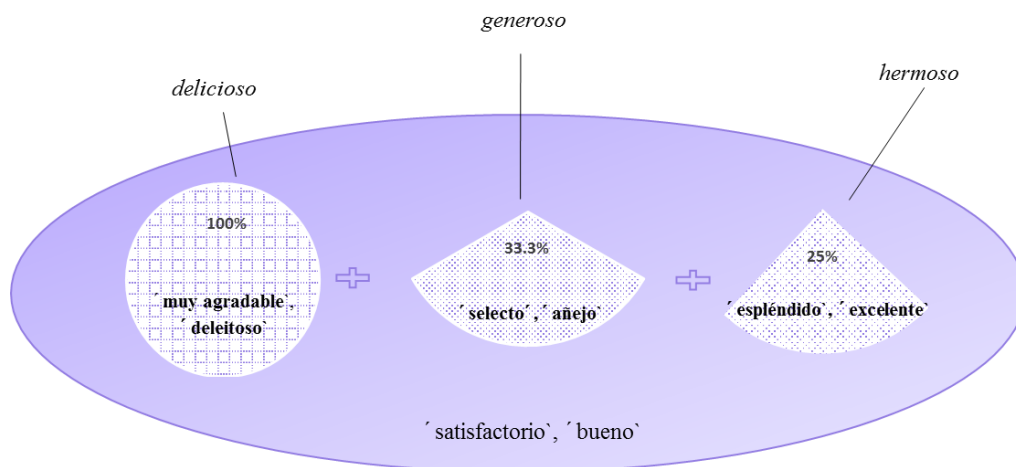
Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada una de los sememas, empezando por el chino, observamos en referencia a este ejemplo concreto los siguientes esquemas porcentuales respecto de los semas: 'satisfactorio', 'bueno', 'muy agradable', 'deleitoso', 'selecto', 'añejo', 'espléndido', 'excelente':



Esquema 146: relación de imbricación entre 美 [měi] 'hermoso', *delicioso*, *generoso*, *hermoso* respecto a (a₂) en el ejemplo (436)

De ello se deduce que en este ejemplo concreto, donde el adjetivo chino 美 [měi] *hermoso* funciona como *ep teto accidental* en el verso original, se actualiza la acepción (a₂), que rentabiliza el 16,7% de todas las acepciones del término polisémico 美 [měi] 'hermoso', se imbrica con la acepción (b₁), que supone el 100% del espectro semántico en el adjetivo español *delicioso*, con la acepción (c₃), que supone el 33,3% del espectro semántico en el adjetivo español *generoso*, así como con la acepción (d₂), que supone el 25% del espectro semántico en el adjetivo español *hermoso*.

Veámoslo esquematizado:



Esquema 147: para la parte afectada de la acepción a₂ de 美 [měi] 'hermoso' respecto de los semas: 'satisfactorio', 'bueno', 'agradable' en el ejemplo (436)

Si ahora nos ocupamos de la segunda versión traductológica del sintagma 美酒 hermoso`vino`, como 'generoso vino' y no como 'delicioso vino':

(437) 将进酒 [A beber] de 李白[Lǐ Bái], en Chén Guójīān [traductor] (2007:169)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
呼儿将出换美酒	Llamar / al hijo / a salir / a cambiar / <u>hermoso</u> / vino	Los trucos por vinos <u>generosos</u> , que vierto en nuestros vasos.

Se observa que, como en el caso anterior (436), ahora en (437), el adjetivo chino 美 [měi] 'hermoso' de nuevo actualiza la acepción (a₂). Así que toda su rentabilidad semántica y traductológica como la relación de imbricación que establece, ya está mostrada en los esquemas 145-147 y en la tabla 45, por lo que no lo repetimos aquí.

Con respecto al segundo ejemplo que vamos a tratar, se trata de un epifonema accidental metafórico:

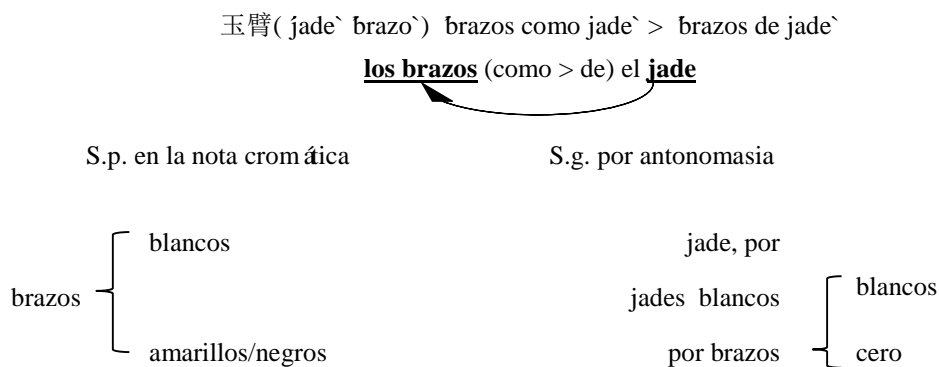
(32) 月夜 [Yu è Y è] (Noche de luna`) de 杜甫 [Dù Fǔ], en F. Cheng [traductor] (2007:176)

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
清辉玉臂寒	Limpia /claridad / jade /brazo / refresca.	El frío traspasa sus brazos blancos

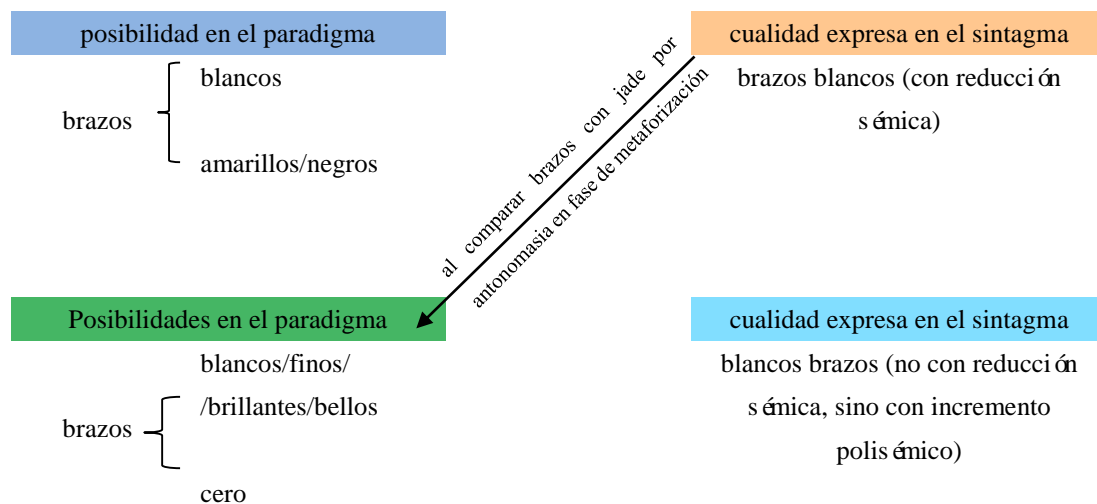
Á. López García (1998:150) indica que se ha supuesto que la estructura cognitiva del espacio adjetivo se basa en la antonimia. Por el contrario, los sustantivos organizan su espacio cognitivo a partir de la sinonimia; y los verbos mediante hipónimos e hiperónimos. Así A. Penas declara que

[...] en el epíteto comprobamos un compendio de las tres: una base sinonímica, como sustantivo, por su relación metafórica centrada en lo común; una base antonímica, como adjetivo, por su relación metafórica centrada en lo diferente; una base hiponímica-hiperonímica, como verbo, por su relación sinecdótica. (2003:265)

En este ejemplo el sustantivo chino 玉 [yù] (jade`), al adjetivarse, funciona como *epíteto accidental* por procedimiento metafórico, con base comparativa sinonímica, como se muestra en los dos esquemas siguientes:



Esquema 148



Esquema 149

As íel sustantivo adjetivado chino 玉 [yù] (jade`) no restringe, sino que ampl ía, y enfatiza las cualidades crom áticas de los brazos blancos como el jade. Por lo tanto, en este caso, este sustantivo adjetivado, que funciona como *ep fetto accidental*, es índice de la capacidad de observaci ón del poeta y de su voluntad de expresar lo observado.

En relaci ón con el receptor, presenta una mayor eficacia imaginativa o afectiva que la de los *ep fetos propios*, ya que est á aumentada o incrementada por el hecho de que ahora las cualidades denotadas/connotadas no son consabidas, no son inherentes o intr ísecas al sustantivo, por lo que su grado de informatividad tambi én es mayor.

Por consiguiente, como se ñala G. Sobejano:

[...] hay, pues, en los epítetos de accidente o circunstancia un valor predicativo mayor que en los ep fetos propios [...] (1970: 139)

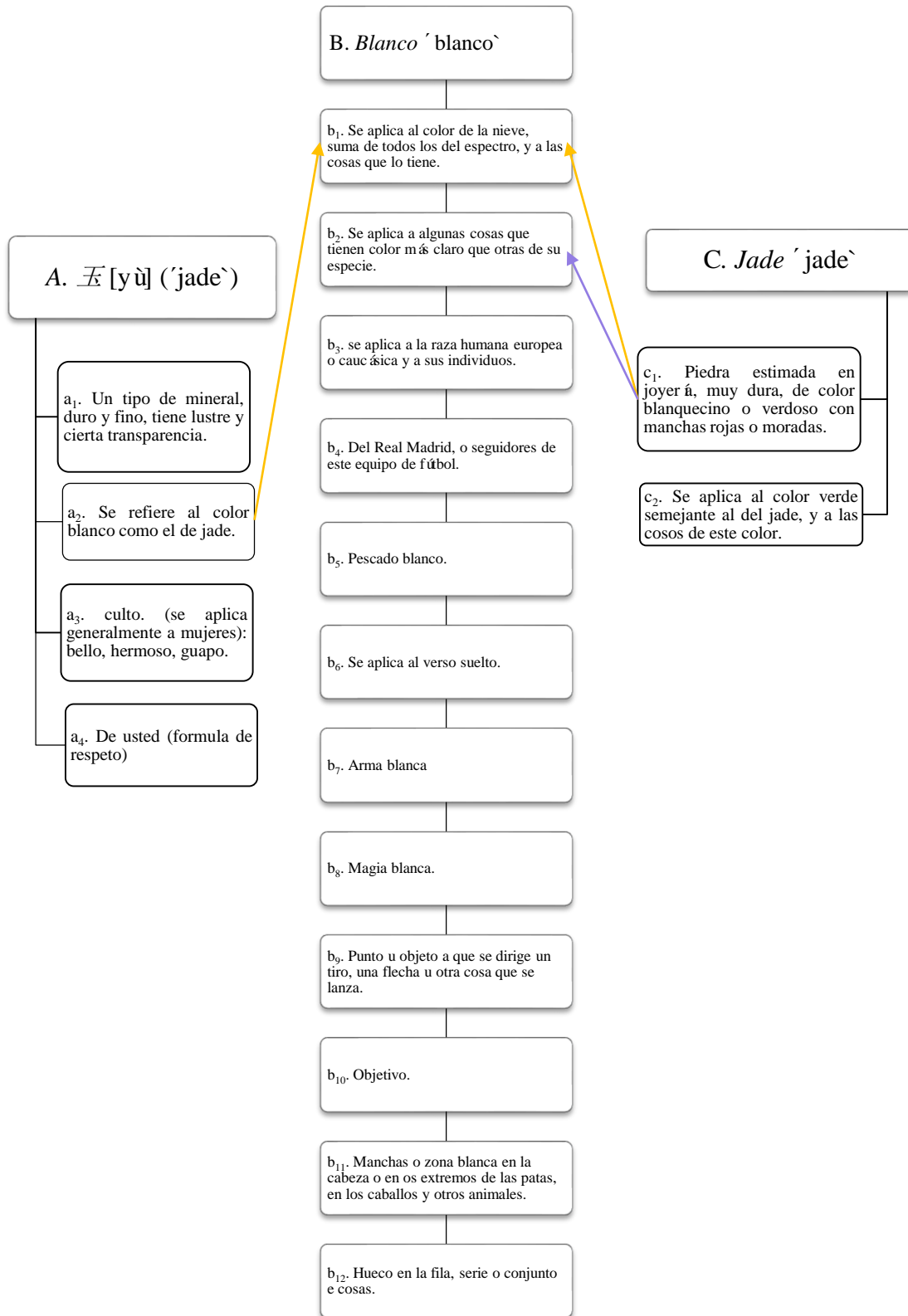
Si consultamos estos t érminos polis énicos, observamos que presentan las siguientes acepciones en los diccionarios que estamos utilizando:

Tabla 46

<p>玉 [yù]</p> <p>A. jade`</p>	<p>Blanco</p> <p>B. blanco`</p>	<p>Jade</p> <p>C. jade`</p>
<p>a₁. Un tipo de mineral, duro y fino, tiene lustre y cierta transparencia.</p> <p>a₂. Se refiere al color blanco como el de jade.</p> <p>a₃. Culto. (se aplica generalmente a mujeres): bello, hermoso, guapo.</p> <p>a₄. De usted.(fórmula de respeto)</p>	<p>b₁. Se aplica al color de la nieve, suma de todos los del espectro, y a las cosas que lo tienen.</p> <p>b₂. Se aplica a algunas cosas que tienen color más claro que otras de su especie.</p> <p>b₃. Se aplica a la raza humana europea o caucásica y a sus individuos.</p> <p>b₄. Del Real Madrid, o seguidores de este equipo de fútbol.</p> <p>b₅. Pescado blanco.</p> <p>b₆. Se aplica al verso suelto.</p> <p>b₇. Arma blanca</p> <p>b₈. Magia blanca.</p> <p>b₉. Punto u objeto a que se dirige un tiro, una flecha u otra cosa que se lanza.</p> <p>b₁₀. Objetivo.</p> <p>b₁₁. Manchas o zona blanca en la cabeza o en los extremos de las patas, en los caballos y otros animales.</p> <p>b₁₂. Hueco en la fila, serie o conjunto de cosas.</p>	<p>c₁. Piedra estimada en joyería, muy dura, de color blanquecino o verdoso con manchas rojas o moradas.</p> <p>c₂. Se aplica al color verde semejante al del jade, y a las cosas de este color.</p>

Esta tabla facilita esquematizar¹³⁵ con respecto a su término homólogo en español las relaciones semánticas que se establecen en chino para el sustantivo polisémico 玉 [yù] (jade), el cual, cuando se adjetiva cubre las acepciones del lexema adjetival *blanco* y las del lexema sustantivo *jade*.

¹³⁵ En el siguiente esquema 150 a₁ se corresponde con c₁ directamente sin pasar haciendo puente por ninguna de las acepciones intermedias de b.



Esquema 150

Para analizar las relaciones de imbricación, acudimos a la siguiente tabla donde la imbricación de las acepciones viene marcada por el mismo color:

Tabla 47

玉 [yù]	Blanco	Jade																						
A. jade`	B. blanco`	C. jade`																						
<table border="1"> <tr><td>a₁</td></tr> <tr><td>a₂</td></tr> <tr><td>a₃</td></tr> <tr><td>a₄</td></tr> </table>	a ₁	a ₂	a ₃	a ₄	<table border="1"> <tr><td>b₁</td></tr> <tr><td>b₂</td></tr> <tr><td>b₃</td></tr> <tr><td>b₄</td></tr> <tr><td>b₅</td></tr> <tr><td>b₆</td></tr> <tr><td>b₇</td></tr> <tr><td>b₈</td></tr> <tr><td>b₉</td></tr> <tr><td>b₁₀</td></tr> <tr><td>b₁₁</td></tr> <tr><td>b₁₂</td></tr> </table>	b ₁	b ₂	b ₃	b ₄	b ₅	b ₆	b ₇	b ₈	b ₉	b ₁₀	b ₁₁	b ₁₂	<table border="1"> <tr> <td>c₁</td> <td>c₁</td> <td>c₁</td> </tr> <tr> <td colspan="3">c₂</td> </tr> </table>	c ₁	c ₁	c ₁	c ₂		
a ₁																								
a ₂																								
a ₃																								
a ₄																								
b ₁																								
b ₂																								
b ₃																								
b ₄																								
b ₅																								
b ₆																								
b ₇																								
b ₈																								
b ₉																								
b ₁₀																								
b ₁₁																								
b ₁₂																								
c ₁	c ₁	c ₁																						
c ₂																								

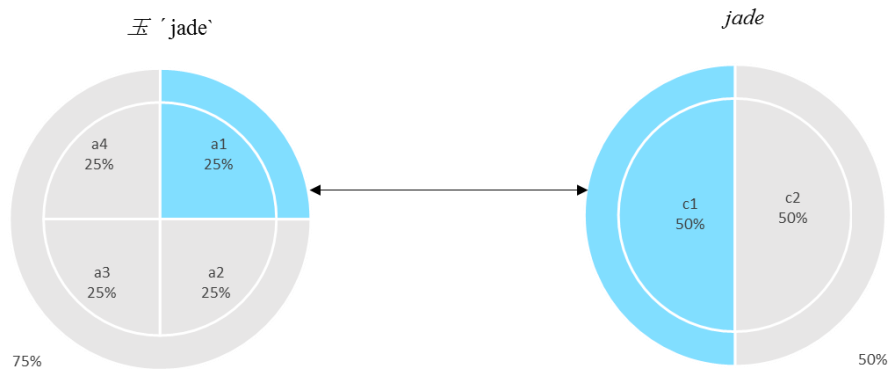
Antes de comentar los resultados diremos que partimos de los extremos hacia el centro, es decir de los sustantivos a los adjetivos, primeramente del sustantivo chino y posteriormente del sustantivo español, puesto que los ejemplos que analizamos aquí pertenecen a la poesía china traducida al español.

En el esquema observamos el semema A {a₁,a₂, a₃,a₄}, el semema B {b₁, b₂, b₃, b₄, b₅, b₆, b₇, b₈, b₉, b₁₀, b₁₁, b₁₂}, y el semema C {c₁, c₂}, correspondiente a los *tems*

léxicos 玉 [yù] (jade`), *blanco*, *jade*, donde la imbricación de las distintas acepciones a lo largo de los tres sememas contemplados viene marcada en el mismo color.

De la tabla anterior, se deduce que la acepción (a₂) es la más representada cuantitativamente con 2 ocurrencias distribuidas en *blanco* y *jade*. Muy seguida de la acepción (a₁) con 1 ocurrencia en *jade*¹³⁶. Por último, las acepciones (a₃) y (a₄) no registran ninguna imbricación.

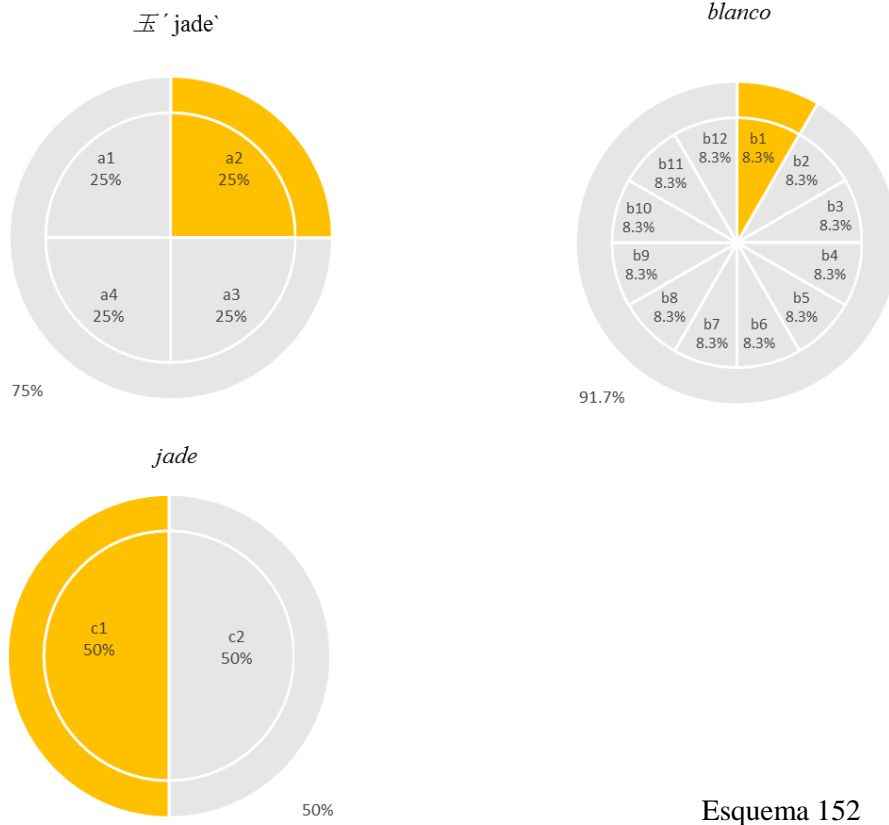
Si cuantificamos las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, partiendo del chino, observamos con respecto a (a₁), el siguiente esquema porcentual:



Esquema 151: relaci3n de imbricaci3n entre 玉 [yù] (jade`) y *jade* respecto a (a₁)

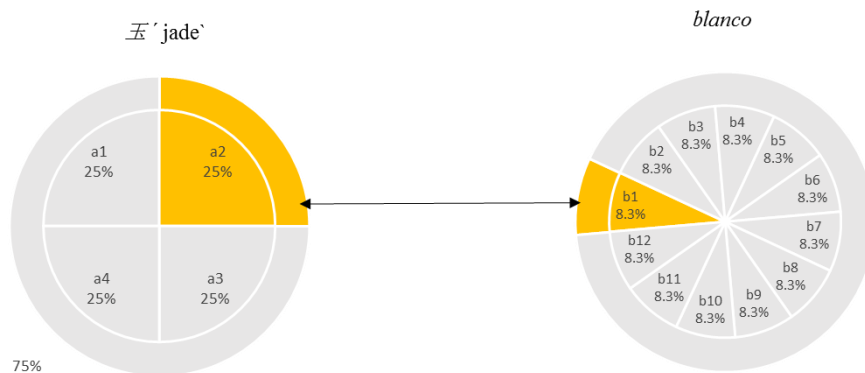
Igualmente, respecto de (a₂), esquematzaremos primero en conjunto:

¹³⁶ Entre los *tems* léxicos españoles, también se observa una imbricación entre (b₂) y (c₁), pero que no tenemos en cuenta en nuestro comentario anterior ya que partimos del chino al español



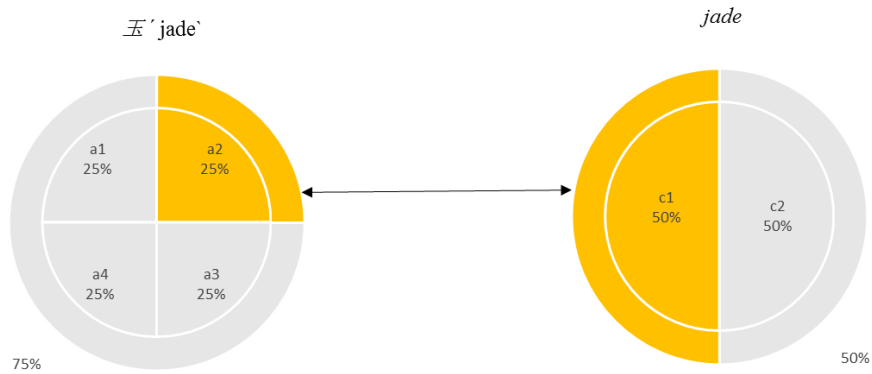
Esquema 152

El esquema 152 nos permite visualizar muy bien la relación de imbricaciones por separado respecto de (a₂), partiendo del chino como figura nuclear, tanto en *blanco*:



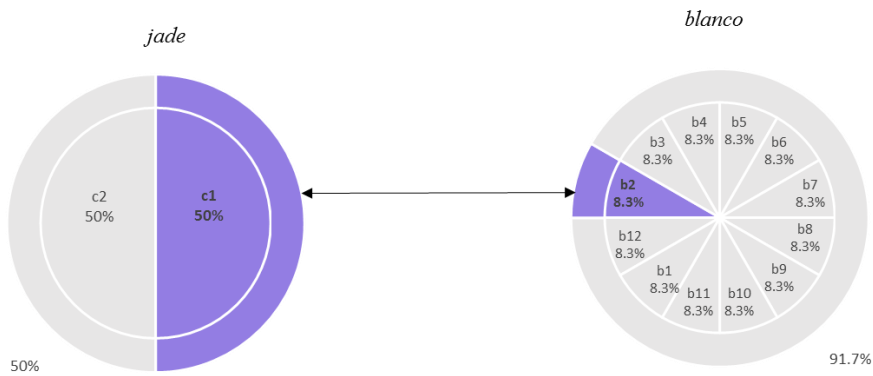
Esquema 153: relación de imbricación entre 玉 [yù] (jade`) y blanco respecto a (a₂)

como en *jade*:



Esquema 154: relación de imbricación entre jade' (jade') y *jade* respecto a (a_2)

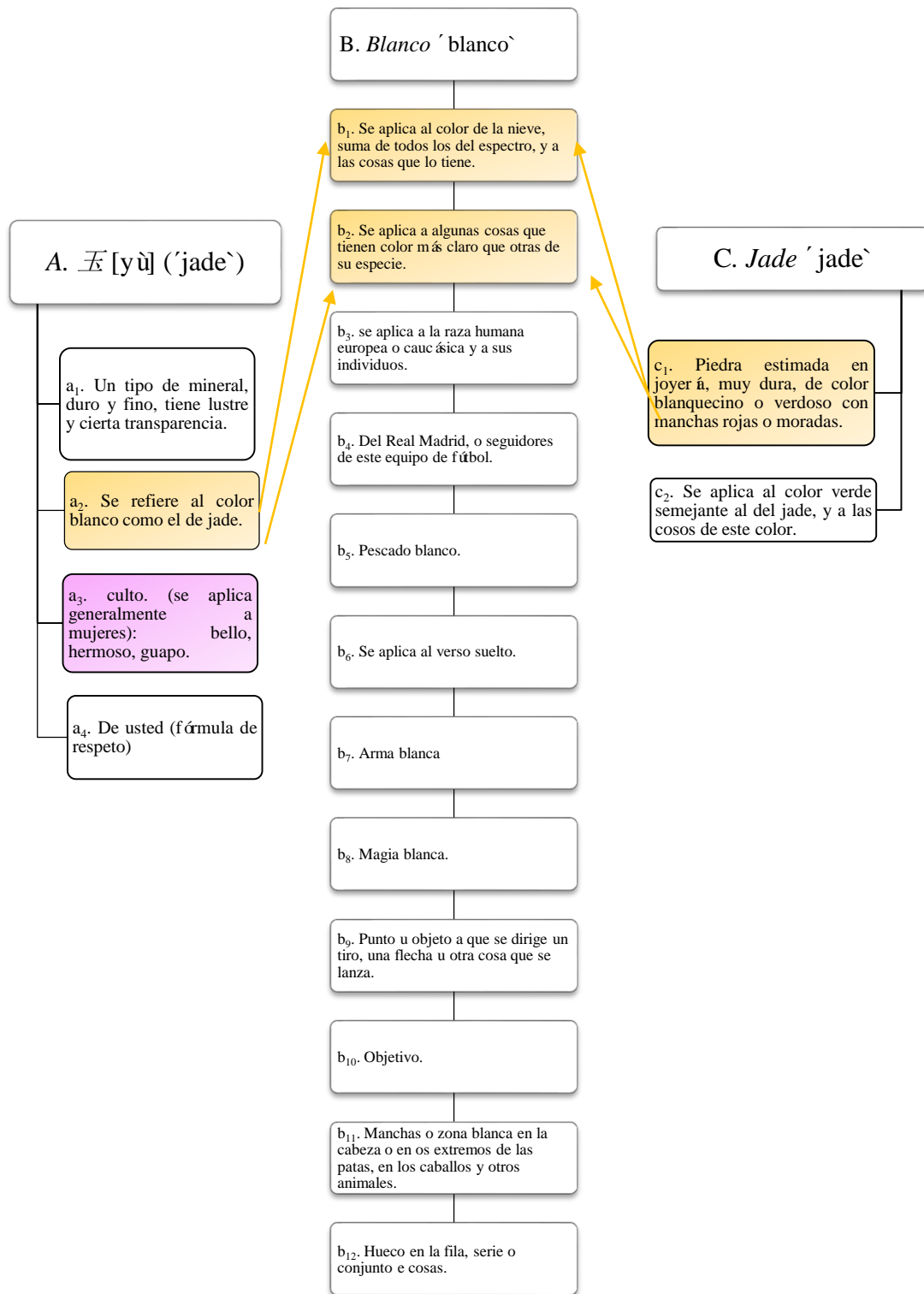
Por último -ahora para el español y puesto que las relaciones de imbricación de (c_1) con otras acepciones ya se han mostrado en los esquemas anteriores-, en referencia a la parte imbricada entre la acepción (c_1) y (b_2), observamos el esquema porcentual como sigue:



Esquema 155: relación de imbricación entre *jade* y *blanco* respecto a (c_1)

Ahora bien, si lo aplicamos al ejemplo (32) en el que el sustantivo chino 玉 [yù] jade` está traducido como *blanco* (referido a *brazos*), basándonos¹³⁷ en el esquema 150 (pág 404), marcamos en color solamente aquellas acepciones y términos que han sido actualizados en el ejemplo (32) con el fin de ver su rendimiento poético y traductológico:

¹³⁷ En el siguiente esquema 156, a₁ se corresponde con c₁ directamente sin pasar haciendo puente por ninguna de las acepciones intermedias de c.



Esquema 156

Si queremos visualizar la parte rentabilizada de entre todo el espectro semántico disponible, acudiremos a la siguiente tabla:

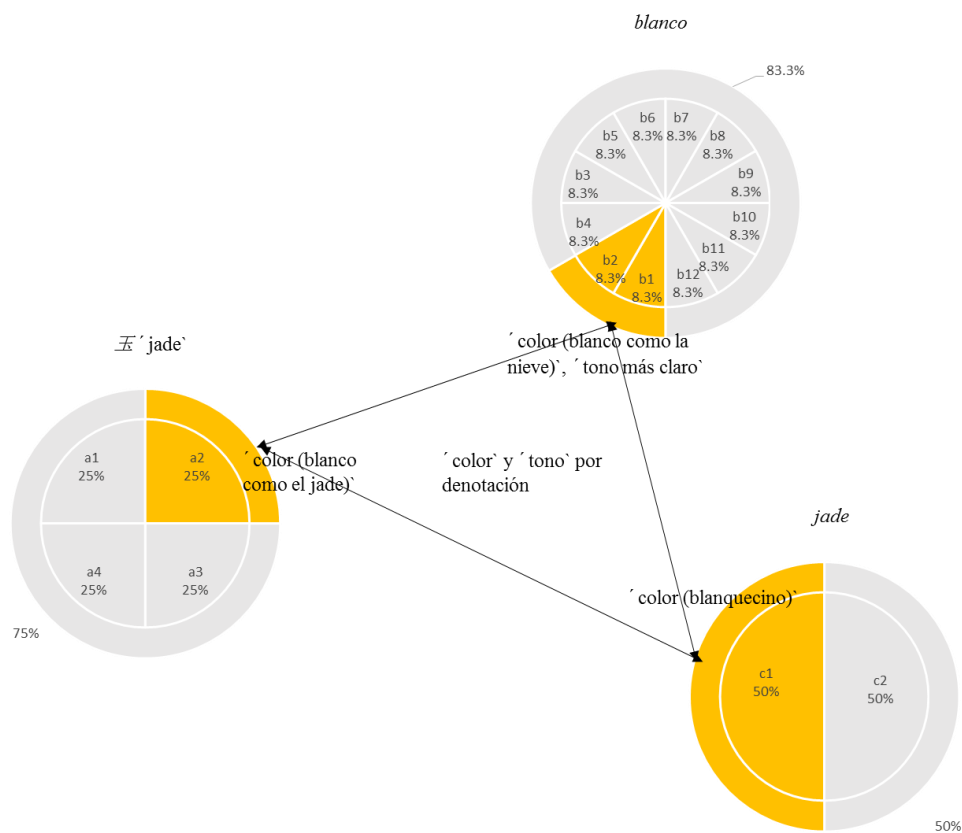
Tabla 48

玉 [yù]	Blanco	Jade
A. jade`	B. blanco`	C. jade`
a ₁	b ₁	c ₁
a ₂	b ₂	c ₂
a ₃	b ₃	
a ₄	b ₄	
	b ₅	
	b ₆	
	b ₇	
	b ₈	
	b ₉	
	b ₁₀	
	b ₁₁	
	b ₁₂	

Si cuantificamos las acepciones imbricadas¹³⁸ para cada uno de los sememas, empezando por el chino, observamos con respecto a este ejemplo concreto los

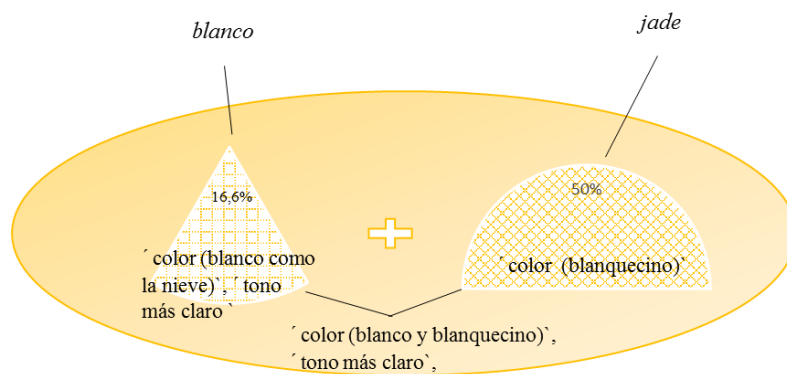
¹³⁸ El sema bello`, al que haremos referencia más adelante, establece una relación sémica por connotación, dado que se aplica a una mujer joven en el poema, pero ya sin presentar imbricación con ninguna otra acepción.

siguientes esquemas porcentuales respecto del sema: 'color (blanco como el jade, como la nieve y blanquecino)' por antonomasia, del sema 'tono (m ás claro)' por antonomasia:



Esquema 157: relación de imbricación entre 玉 [yù] jade', blanco, y jade respecto a a₂ en el ejemplo (32).

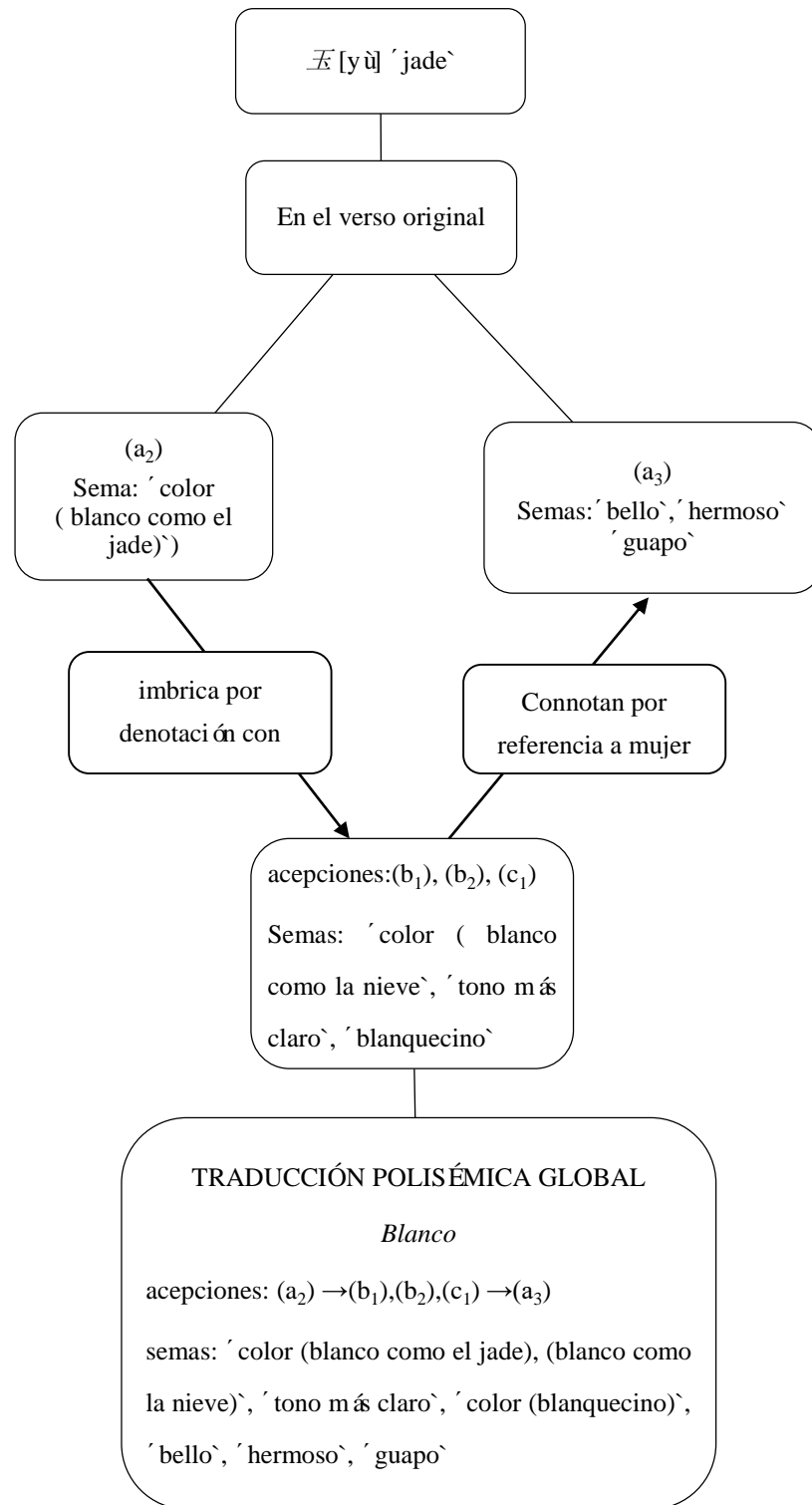
De aquí se constata que en este ejemplo concreto, donde el adjetivo chino 玉 [yù] jade' funciona como *ep feto accidental* en el verso original, actualiza la acepción (a₂), rentabilizando el 25% del total del término polisémico 玉 [yù] jade', imbrica con las acepciones (b₁) y (b₂), que suponen el 16,6% del espectro semántico en el adjetivo español blanco, y con la acepción (c₁), que representa el 50% del espectro semántico en el adjetivo español jade:



Esquema 158: para la parate actualizada de la acepción

(a₁) de 玉 [yù] jade, en el ejemplo (32)

Retomando el sema bello` aludido en la nota a pie de página 137, hemos de darnos cuenta también de que en el verso original, al adjetivarse, el sustantivo chino 玉 [yù] jade`, actualiza en el verso *sus brazos blancos* (brazos femeninos, de ella`) las acepciones (a₂) con el sema (color blanco como el jade`) y (a₃) con los semas (hermoso`, guapo`, bello`). Sin embargo, en la traducción al español, vemos que solo se expresa mediante el adjetivo *blanco*, correspondiente al sema: color blanco como el jade`. No obstante, esta reducción léxica no es causa de *intratraducción* -que según P. Newmark (2004), se refiere a la que es más general que el original y da, por tanto, menos detalles-, dado que la traducción está incrementada polisémicamente, ya que al aplicar el sema color (blanco como el jade`) a una mujer joven, en el contexto poético, connota los semas: bello`, hermoso`, guapo`, como se muestra en el siguiente esquema:



Esquema 159

3.3.4 Traducción de los adjetivos y categorías afines que funcionan como epíftos contextuales en la poesía china.

En el apartado anterior 2.4.3.1.2.2, hemos mencionado, siguiendo a A. Penas (2003), dos tipos de adjetivos que pueden pasar a *epífto contextual*: a) un adjetivo restrictivo: (389) *El romboedro rojamarillo-negro de Kodak* (Goytisolo, *Makbara*, 16); b) virtualmente un epífto accidental del sustantivo respecto del cual es adyacente: (390) *Sus pardas plumas el aqor Britano / examinando con el corvo pico...* (Góngora, *Soledades*, II, 786), donde el contexto referencial (*de kodak, aqor Britano*) es decisivo para convertir de hecho un adjetivo restrictivo [a) adjetivo restrictivo + contexto > adjetivo no restrictivo] o un virtual adjetivo epífto accidental [b) virtual adjetivo epífto accidental + contexto > adjetivo epífto propio], en epífto contextual:

En nuestro *corpus* de poesía antigua¹³⁹ china no hemos encontrado ningún caso de epífto contextual, pero sí se encuentran en las traducciones al español algunos casos de estos dos tipos de adjetivos que se convierten en *adjetivo epífto contextual*, como se muestran en los siguientes ejemplos:

(438) 除夜作 [Chú Yè Zuò] (Escrito en la víspera del Año Nuevo) de 李白 [Lǐ Bái], en Chén Guójiān [traductor] (2008:93)

	Verso original	Traducción literal	Traducción libre
a.	旅馆寒灯独不眠	Hotel / frío / lámpara / solo / no / dormir	Posada. Solo y en vela, Ante una <u>lámpara gélida de víspera de Año Nuevo.</u>

¹³⁹ Sí se encuentran, en cambio, ejemplos de epífto contextual en la poesía china moderna, como: las blancas flores del almendro, la larga trompa del elefante, el dulce sabor de la miel. Por ejemplo, 老公鸡失去光彩的羽毛 他的翅 老母鸡失去光彩的羽毛 他的翅 老母鸡失去光彩的羽毛 他的翅 老母鸡失去光彩的羽毛 他的翅 en Antología de Gù Chéng (2006)

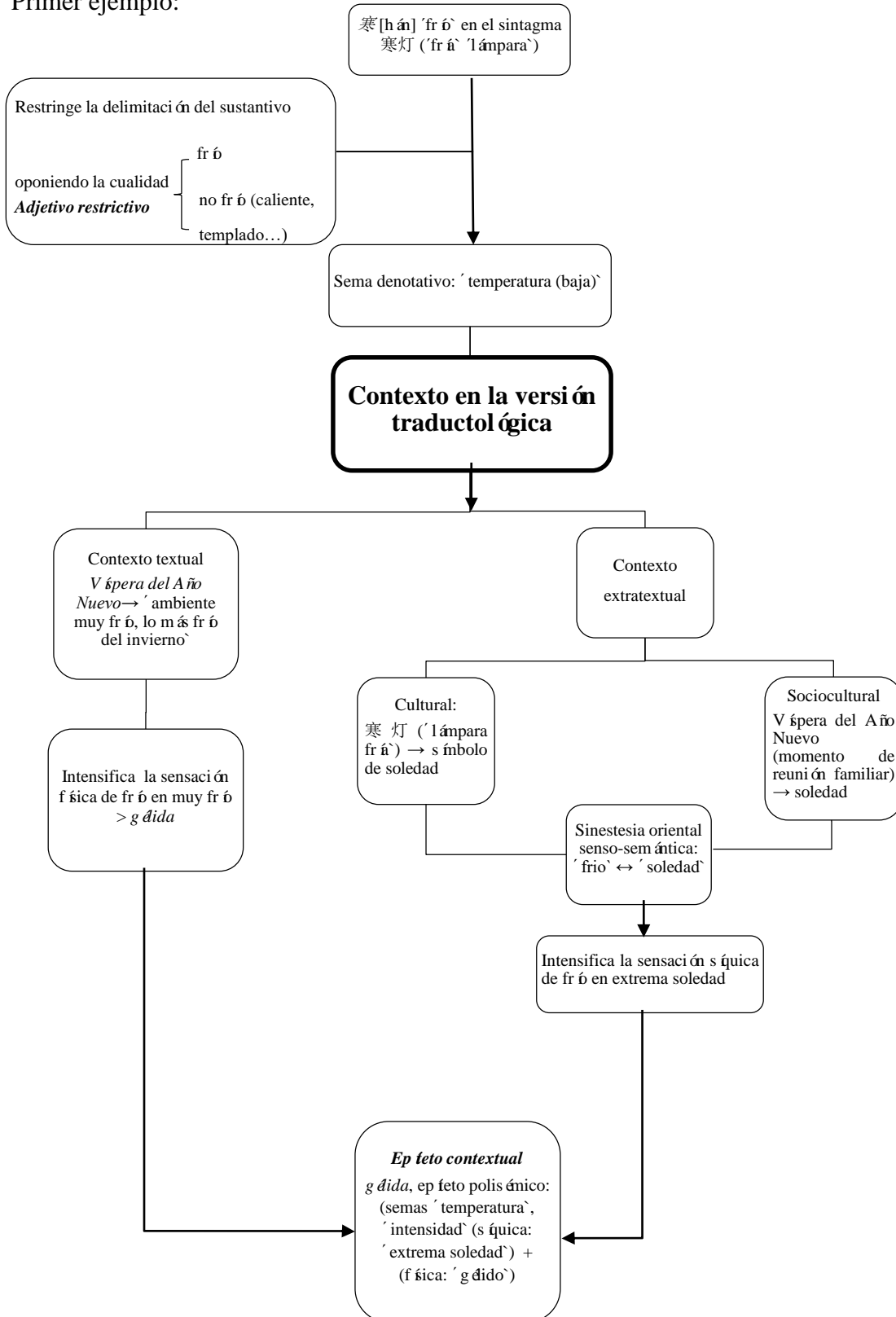
客心何事转凄然	Viajero / corazón / porqué / se convierte a / triste	Mi corazón de viajero En honda tristeza inmerso.
故乡今夜思千里	pueblo natal / esta noche / pensar / mil leguas	Atraviesa esta noche mi leguas Para llegar a mi tierra.
b. 霜鬓明朝又一年	escarcha / sien / mañana / otro año	Mañana en Año Nuevo cumplen otro año Mis escarchados cabellos

Aquí se observa, en primer lugar, cómo el adjetivo chino 寒 [hán] (frío) que funciona como adjetivo restricto en el sintagma 寒灯 (frío, lámpara) pasa a funcionar como no restrictivo y de ahí como propio por el contexto 除夜 víspera de Año Nuevo, modificando en español incluso semántica y léxicamente al adjetivo original chino en *gélida*. En efecto, una lámpara en víspera de Año Nuevo, no es ya una lámpara frío, sino muy frío, *gélida*.

Y en segundo lugar, cómo el sustantivo chino 霜 con función de adjetivo (escarcha > escarchado), en cuanto que adyacente del sustantivo 鬓 (sien > cabellos, por metonimia), que virtualmente funciona como *ep teto accidental*, se convierte en *ep teto propio* por acción del contexto 除夜 víspera de Año Nuevo, modificando su significado denotativo por proceso metafórico al contemplar los cabellos blancos como escarchados.

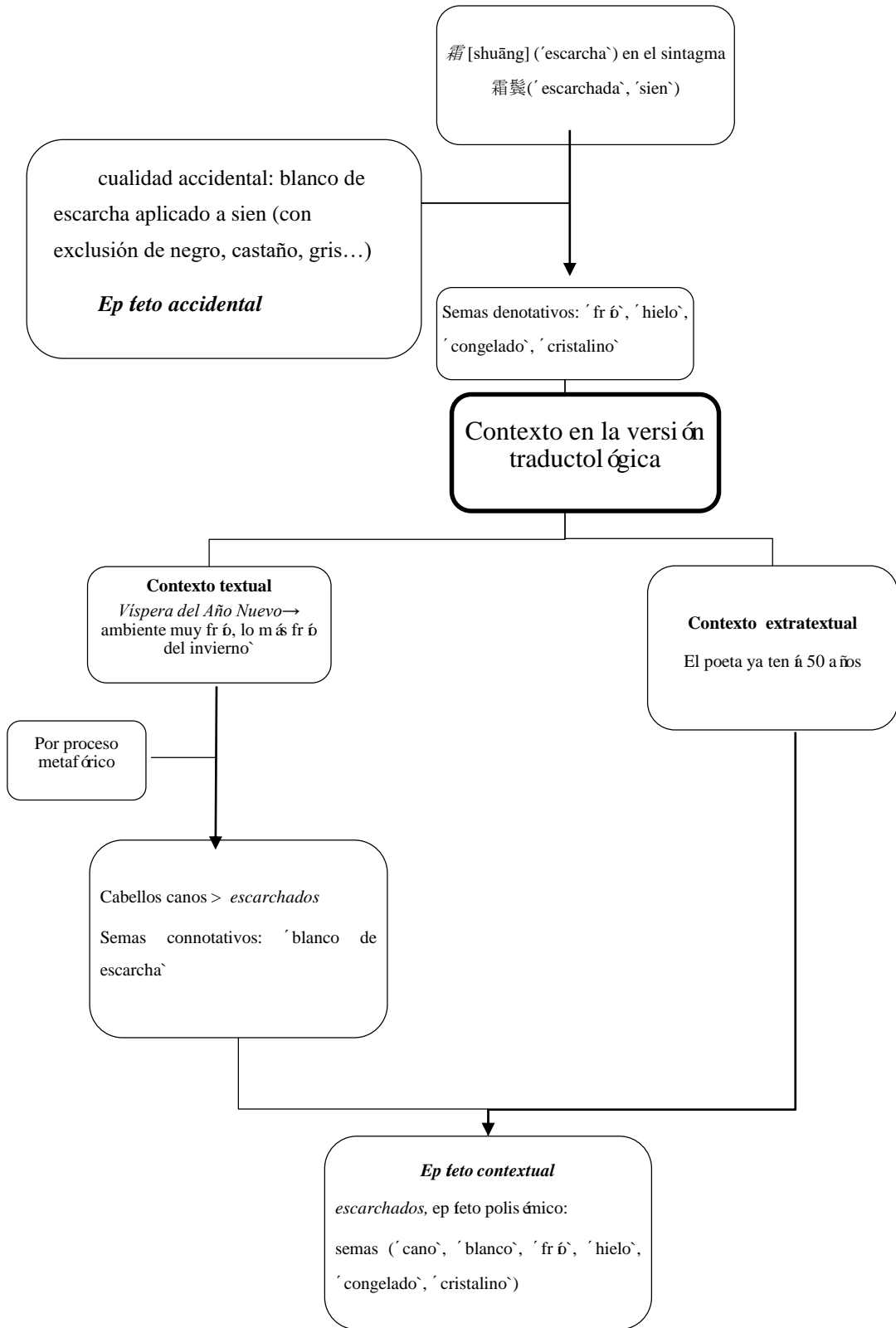
Veamos los dos casos uno a uno en su versión traductológica al español, con el fin de esquematizar el posible proceso semántico que se ha seguido:

Primer ejemplo:



Esquema 160

Segundo ejemplo:



Esquema 161

IV. Conclusiones

Como resultado del estudio que antecede creemos poder extraer al final del mismo las siguientes conclusiones principales:

En cuanto al nivel traductológico:

Ante todo, cabe afirmar el hecho de que sí se puede traducir la poesía antigua china al español actual, pese a sus grandes diferencias tipológicas y cronológicas. Ahora bien, dada la gran diferencia que existe entre las dos lenguas –el chino antiguo/moderno es idioma aglutinante/aislante¹⁴⁰ mientras que el español es flexivo-, la traducción de la poesía antigua china se encuentra afectada por factores tanto lingüísticos como no lingüísticos.

Entre los factores lingüísticos, se destacan los problemas traductológicos relativos a *tono, paralelismo, elipsis y tiempo*.

En cuanto al *tono*, al ser el chino una lengua tonodistintiva con cuatro tonos y al contar cada carácter invariablemente sólo con una sílaba, se favorece y enriquece mucho la cadencia y el ritmo en la poesía antigua china. Al traducirla al español –una lengua carente de tono–, es muy difícil, por no decir imposible, mantener tales características y con ello la belleza fonética que comporta. Véase lo dicho en el ejemplo (27), donde nos encontramos con casos de homonimia que presentan distinto tono.

Respecto al *paralelismo*, que también se denomina *du ìzhàng* o *du ìǒu* en chino, es un procedimiento lingüístico y retórico, único en la antigua poesía china, que conforma una estructura de correspondencia y de isosimetría, que aporta además una indiscutible belleza visual. Para lograr una fluida traducción formal al español del contenido de esta estructura china tan especial, casi siempre se produce una pérdida en

¹⁴⁰ Según Wáng Lì (2007), la lengua china ha sufrido una evolución desde idioma aglutinante a idioma aislante. Se considera que el chino moderno es aislante mientras que el chino antiguo es aglutinante.

los planos fónico y gramatical, acompañada también a veces del plano semántico, por lo que se ha de ser un muy buen traductor para resolver adecuadamente este problema. Recuérdese lo que comentamos del ejemplo (29).

La *elipsis* en la poesía antigua china, según Wáng Lì (1958/2005), recoge nueve tipos clasificados en dos grupos: a) por omisión de partículas y b) por elipsis de predicados. Para T. Shopen (1973), la elipsis en la poesía antigua china –que puede ser tanto anafórica como no anafórica–, es anafórica; así como funcional y de constituyente, según sea el tipo de componente proposicional que falte. Es muy frecuente la de pronombre de primera persona 我 [wǒ] 'yo', ya que suele venir elidido para universalizar el sentimiento y el pensamiento descritos en el poema. Sin embargo, en la traducción española ha de recuperarse necesariamente y de forma indirecta mediante la flexión verbal¹⁴¹.

En la lengua china actual, como no existe el cambio morfológico flexivo, el tiempo no se expresa por medio de la conjugación verbal, sino que son los marcadores de tiempo como *ayer*, *hoy*, *mañana*, los que se encargan de ello. Sin embargo, en el chino antiguo, además de los marcadores de tiempo mencionados, también es muy frecuente marcar el tiempo por procedimiento léxico, como vimos en el ejemplo (38):

Verso original	Traducción literal	Traducción libre
少小离家老大回	joven-salir-casa-volver-viejo	Dejé de niño mi pueblo y ya anciano regreso.

Por consiguiente, al traducir estos poemas chinos antiguos al español, nos enfrentamos con el problema de elegir la forma tempo-modal-aspectual adecuada.

¹⁴¹ Recuperar el pronombre de primera persona de forma explícita, supone una operación de énfasis –de forma marcada–, que personaliza el sentimiento y el pensamiento descritos en el poema.

Normalmente, se usa el *presente*, en cuanto que forma neutralizadora del pasado y del futuro: presente pro pasado y presente pro futuro. Cuando se emplea el *pretérito perfecto simple* es para describir el sentimiento y la emoción del poeta en un momento concreto y perfectivo del pasado.

Atendiendo a los factores no lingüísticos, ha de mencionarse el recurso semiótico de 意象 [YìXiàng] (idea-figura), es decir, la imagen metafórica china de naturaleza simbólica, que sirve de instrumento a los poetas para expresar más gráficamente una idea o sentimiento, para construir un atmosfera densa poética o enriquecer los matices connotativos. El 意象 [YìXiàng] siempre está estrechamente vinculado con la cultura, como la expresión 水流 'corriente de agua', del ejemplo (42), que tiene el sentido figurado de *tristeza sin fin* en la cultura china, o 满月 'luna llena', donde el adjetivo 满[mǎn] 'llena', además de describir la plenitud redonda de la luna, generalmente, también enfatiza el lamento del poeta que está lejos de su pueblo natal, puesto que en la cultura china la luna llena simboliza la reunión familiar.

Por lo tanto, el desconocimiento cultural puede, con más frecuencia de lo deseable, ser causa de asimetrías y de no coincidencias entre la traducción al español y la versión original china. En este sentido, las traducciones de los adjetivos presentes en estas expresiones figuradas simbólicas resultan especialmente complicadas, ya que dichos adjetivos, además de transmitir significados denotativos, aportan también abundantes significados connotativos y simbólicos, muy marcados culturalmente, a los que se ha de prestar especial atención.

En cuanto al nivel gramatical:

En la lengua china no existe el morfema de grado del adjetivo; es decir, en chino, los adjetivos no tienen grado formal. Ahora bien, sí existe el concepto de grado, de tal manera que para expresar el significado de este, se usa, o bien una estructura sintáctica, como, por ejemplo, entre otras, la oración comparativa, que entra dentro del parámetro de la intensificación o cuantificación; o bien, una estructura léxica del tipo: 雪白

blanco de nieve`, frente a blanco`, fundamentada en la nota cromática básica: ¡muy blanco/blanquísimo`, con presencia de otros rasgos pertinentes como en el 雪白 'blanco de nieve' \approx 'blanco impoluto', es decir con 'ausencia de suciedad: mancha o contaminación`.

Estas dos estructuras –sintáctica y léxica–, también se encuentran en nuestro *corpus* de poesía antigua china. Ha de destacarse que se observa una variedad de marcadores comparativos: (较[jiào], 比[bǐ], 于[yú], etc.), así como de verbos que entrañan el significado 'comparar`, como: (胜 [shèng] 'vencer` o 'ganar` 及 [jí] 'alcanzar`, etc.), junto con sus formas negativas formadas con 不 [bù] 'no`.

En la traducción española, estas expresiones de grado del adjetivo chino provenientes de nuestro *corpus* de poesía antigua, presentan cinco soluciones formales:

- a) Mediante la duplicación léxica, o variantes sinonímicas o cuasisinonímicas del mismo grado;
- b) Mediante la estructura comparativa española;
- c) Mediante el significado comparativo del propio verbo;
- d) Mediante la inversión de grado;
- e) Mediante procedimiento reduplicativo léxico-semántico.

El adjetivo presenta afinidades con otras categorías: además de con el sustantivo, también con el verbo y el adverbio. Fundamentalmente, en chino, los adjetivos pueden desempeñar las funciones de las dos primeras categorías: la de sustantivo y la de verbo. En español, también se da este fenómeno, pero afecta fundamentalmente a dos categorías, con una coincidencia parcial: la de sustantivo y la de adverbio.

En la lengua china los adjetivos se dividen en adjetivos de cualidad y adjetivos de cambio, no siendo compartimentos estancos puesto que muchas unidades adjetivales pueden pertenecer a ambas clases. Todos los adjetivos de cambio pueden

recategorizarse como verbos. Cuando tales adjetivos se transponen a verbos, además de subrayar el resultado puntual del cambio, también enfatizan el proceso de dicho cambio, porque se concibe como el resultado de escanear una forma sucesiva, que diferencia el estado de cada punto en el eje temporal con respecto al siguiente. Por otra parte, también los adjetivos cualitativos de no acción, en concreto los de sentimiento, pueden transponerse a verbo. Igualmente, en chino, el verbo también se puede transponer a adjetivo. En la poesía china antigua se observan los dos tipos de trasposición categorial mencionados.

Cuando un adjetivo chino se transpone a verbo, no pertenece a una subcategoría fija, es decir, puede funcionar como verbo transitivo e intransitivo, dependiendo del contexto lingüístico y la función sintáctica que actualiza (si lleva complemento directo o no). En nuestro *corpus*, se registran ejemplos donde el mismo adjetivo chino, cuando se transpone a verbo, se comporta como verbo transitivo en un caso e intransitivo en otro caso, actualizando diferentes semas, según lleve o no C.D.: 老 [lǎo] 'viejo' > 'envejecer' / 'marchitarse' (tabla 11).

Lo mismo sucede con los verbos chinos transpuestos a adjetivos. En nuestro *corpus*, se encuentran casos en los que el mismo verbo, al aplicarse a diferentes sujetos, varía sus traducciones al español con actualización de semas y clasemas distintos. Véase al ejemplo (426) y el ejemplo (427) (落 [luò] 'caerse' > 'poniente' referido a sol / 'caída' referido a flor).

La sustantivación de los adjetivos españoles presenta tres tipos, que afectan tanto al plano léxico como al sintáctico: la sustantivación lexicalizada, la ocasional y la funcional. Aunque en la lengua china igualmente se registran estos tres tipos de sustantivación, en nuestro *corpus* solo hemos encontrado dos de los tres tipos, en concreto, la sustantivación *lexicalizada* y la *ocasional*. Por ejemplo, el ejemplo (428) (绿 [lǜ] 'verde' > *verdor*) para la *ocasional*; y el ejemplo (429) (绿 [lǜ] 'verde' > *fronda*), para la *lexicalizada*.

En el caso contrario, donde los sustantivos chinos se transponen a adjetivos, hemos de decir que son casos muy minoritarios. En nuestro *corpus* solo hemos trabajado con dos ejemplos: el (430) (春[chūn]´primavera` > *vernal*) y el (431) (春´primavera` > *primaverál*), según el registro culto / estándar del poema.

En el chino moderno, existen dos procedimientos para adverbializar los adjetivos, el morfológico y el sintáctico-léxico. Sin embargo, en nuestro *corpus* de la poesía antigua china, no se encuentra ninguno de los dos propiamente, ya que se observa un procedimiento meramente sintagmático, por el cual la mera anteposición del adjetivo al verbo hace que aquel se comporte como un modificador de este, de modo que en este contexto sintáctico el adjetivo funciona como un adverbio. Así en el ejemplo (432): 空[kōng] ´vacío` + 余´quedarse` > ´quedarse en vano`.

Si tenemos en cuenta los diez ejemplos seleccionados de nuestro *corpus*, por su relevancia y riqueza cualitativa –dos por cada una de las tres categorías con las que puede establecer el adjetivo metáfora: 1) adjetivo-verbo y verbo-adjetivo; 2) adjetivo-sustantivo y sustantivo-adjetivo; 3) adjetivo-adverbio (no hemos encontrado casos de adverbio-adjetivo)-, podemos comparar en cada una de las categorías el término chino con su correspondiente término español, así como las versiones traductológicas en español respecto de las acepciones, semas y relaciones de imbricación que establecen entre sí. En lo que se refiere a las relaciones de imbricación, seguimos a J. C. Catford (1965), quien indica que, aunque rara vez las palabras entre dos o más lenguas tienen ‘el mismo significado’ en el sentido lingüístico puro, cuanto mayor sea el número de semas (rasgos semánticos) que compartan, la equivalencia en la traducción se aproximará más a la totalidad.

Para comprobar la rentabilidad semántica y traductológica de los términos poéticos chinos transpuestos, hemos partido de dos de los diccionarios de uso más representativos –el chino (*Xin Hua Zi Dian*) y el español (*Diccionario de uso del español*). Los diccionarios nos permiten observar todas las posibilidades que ofrece el

espectro semántico de cada término analizado. Así por ejemplo, si nos fijamos en el verbo chino 落[lù] 'caerse' transpuesto a adjetivo (ejemplos 426 y 427), vemos que registra 7 acepciones, cuando su correspondiente español *caerse* presenta 22 acepciones, por lo tanto, esto exige un gran esfuerzo de encaje e imbricación para no desaprovechar la riqueza semántica de términos tan polisémicos. Son, por otra parte, los dos ejemplos que presentan el mayor número de acepciones tanto en el caso chino como en el caso español.

Para el caso contrario, es decir, para ejemplos donde trabajamos con términos monosémicos, citaremos el del adjetivo chino 绿[lǜ] 'verde' transpuesto a sustantivo (ejemplos 428 y 429), observamos que registra una única acepción y también uno de los términos españoles de la versión traductológica, *fronda*.

Una vez consultadas en las fuentes lexicográficas las distintas acepciones de los términos transpuestos, hemos procedido a esquematizar las relaciones de imbricación potenciales o disponibles entre los cuatro términos afectados: el término chino (**término fuente**) – el término español proveniente de la traducción poética del primer ejemplo de la poesía antigua china – el término español proveniente de la traducción poética del segundo ejemplo de la poesía antigua china (**términos meta**) – el término español proveniente de la traducción meramente lexicográfica del término chino fuente (**término intermedio o puente entre el término fuente y los términos meta**).

Por lo tanto, se establecen dos niveles de traducción:

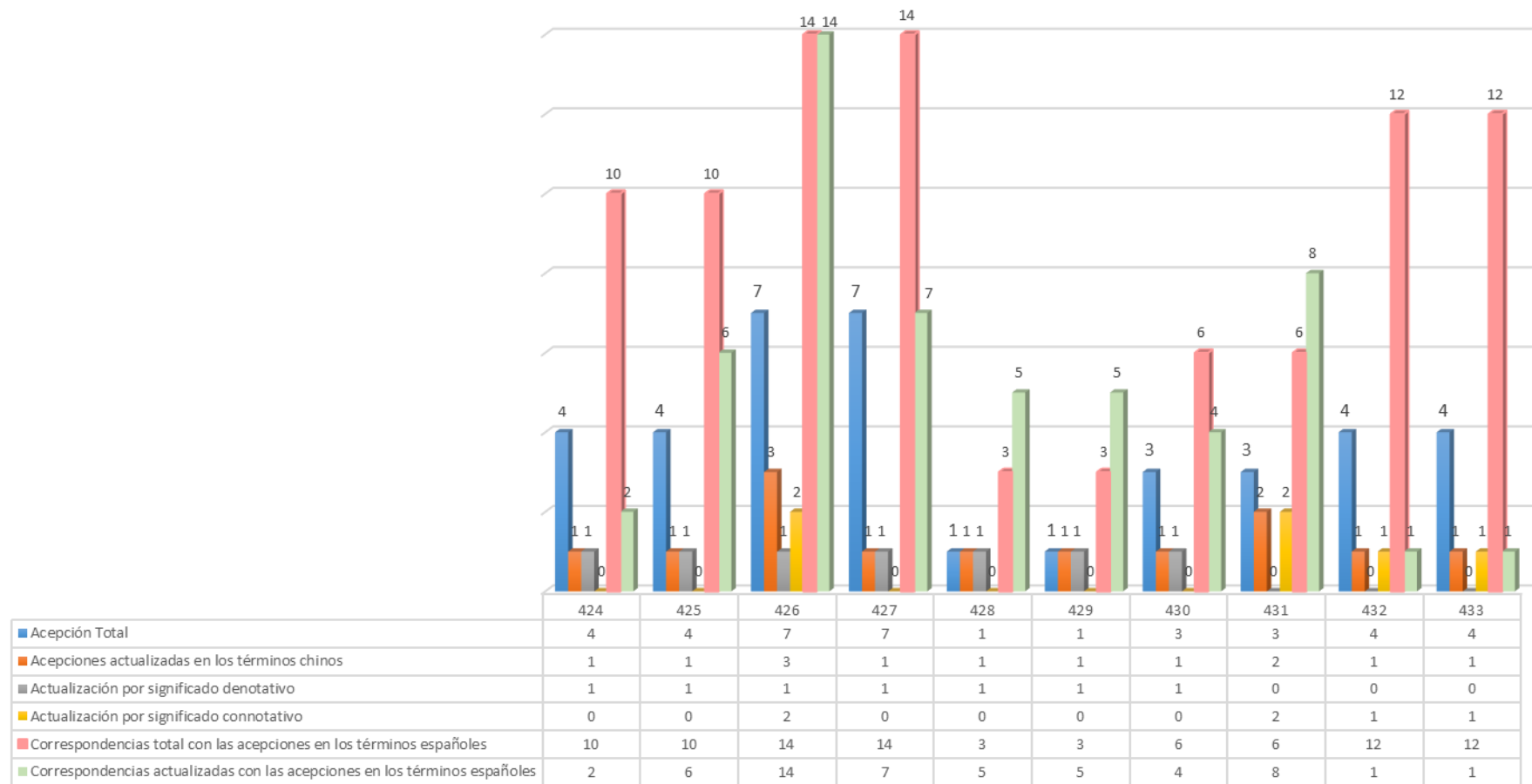
1) una **traducción mediata a nivel sintagmático de los textos poéticos** entre el término chino *fuentes* y los dos términos españoles *meta*; y

2) una **traducción inmediata a nivel paradigmático de la lengua** entre el término chino *fuentes* y el término español *intermedio o puente*.

Basándonos en el esquema general, hemos elaborado una tabla donde las imbricaciones de las distintas acepciones vienen marcadas por el mismo color. Así en

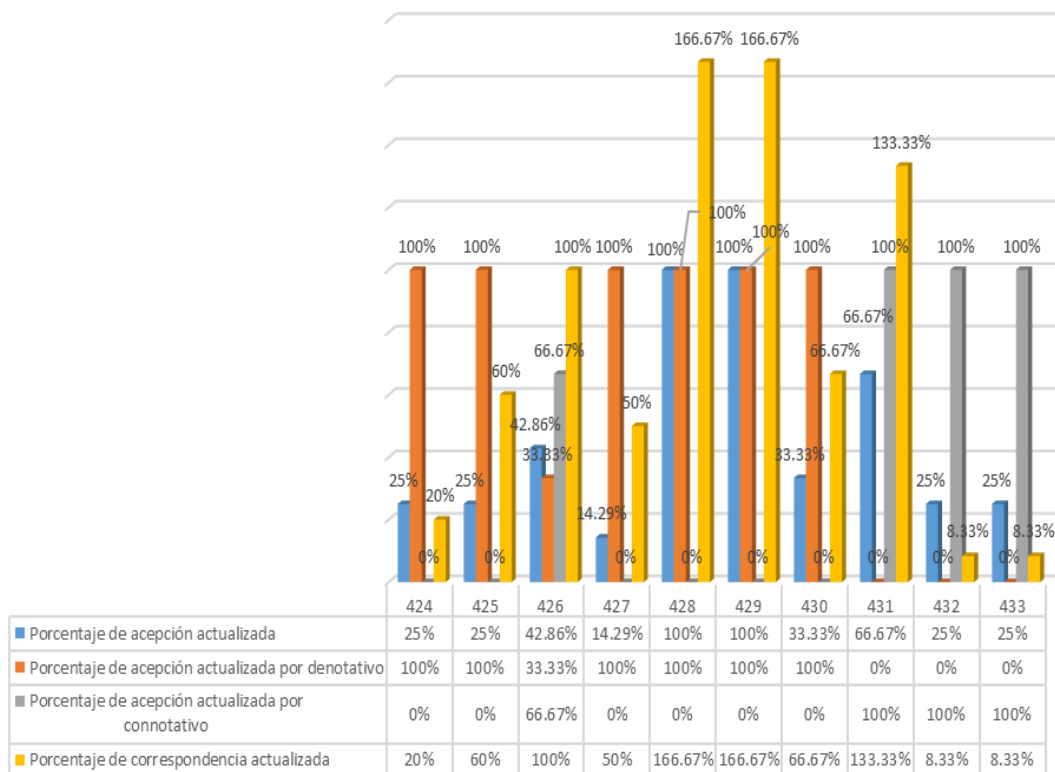
los ejemplos (426 y 427) analizados en nuestro *corpus*, podemos ver reflejado el caso cuantitativo mayor y el caso cuantitativo menor de correspondencias potenciales de imbricación, ya que el verbo chino 落[lù] 'caerse', cuando se transpone a adjetivo, registra 23 correspondencias con los términos españoles (tanto *metas* como *punte*) mientras que el sustantivo chino 春[chūn] 'primavera', cuando se transpone a adjetivo, solo dispone de 6 correspondencias.

Basándonos en las correspondencias potenciales de imbricación presentadas en cada uno de los ejemplos analizados: (424), (425), (426), (427), (428), (429), (430), (431), (432), (433), podemos aislar cuatro variables: 1. (Acepciones actualizadas en los términos chinos), 2. (Actualización por significado denotativo), 3. (Actualización por significado connotativo), 4. (Correspondencias actualizadas con las acepciones en los términos españoles), con el fin de cuantificar los datos conclusivos obtenidos en el siguiente esquema 162:



Esquema 162: Esquema cuantitativo

Que nos permiten poder porcentuarlos en el siguiente esquema 163:

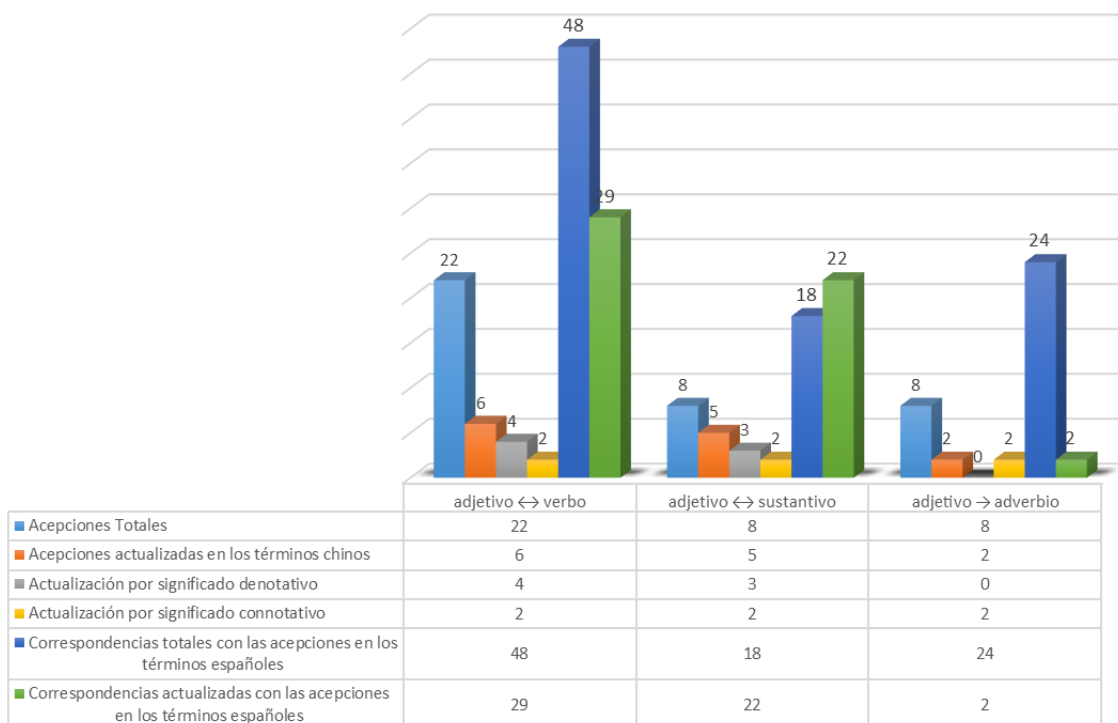


Esquema 163 Esquema porcentual

En los esquemas 162 y 163 se observa que –salvo en los ejemplos (428) y (429) donde el adjetivo chino 绿[lù] `verde`, como es un término monosémico, actualiza el 100% de su espectro semántico–, todos los demás términos son polisémicos con más de una acepción. Entre los términos polisémicos, comprobamos que el rendimiento en la traducción es muy variable y acusado en el registro poético, ya que, por ejemplo, el verbo chino 落[lù] `caerse` (426) transpuesto a adjetivo registra 3 acepciones actualizadas de las 7 potenciales de que dispone, lo que supone el porcentaje más alto de actualización con un 42,86%, con respecto al total de ejemplos analizados, pero el mismo verbo en el ejemplo (427), donde también se transpone a adjetivo, sólo actualiza una acepción, presentando el porcentaje más bajo de actualización posible con un 14,29%.

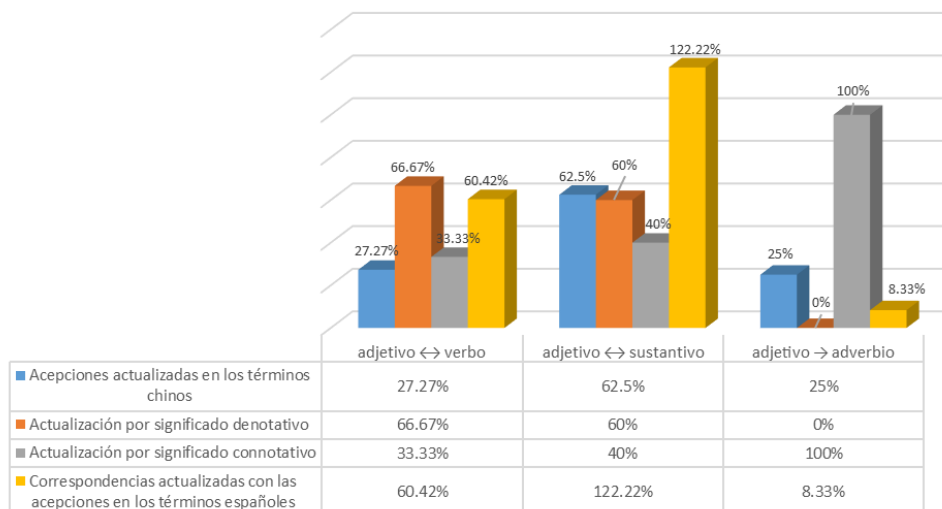
Atendiendo al esquema cuantitativo, 6 de los 10 casos analizados, cuando los términos chinos transponen su categoría gramatical, actualizan sus acepciones sólo por el significado denotativo, mientras que 3 de los 10 lo hacen actualizándolas únicamente por el significado connotativo. Cabe señalar que hay 1 caso de los 10 analizados, en concreto, el verbo chino 落[lù] 'caerse' transpuesto a adjetivo del ejemplo (426), que ha actualizado por ambos: denotativo (en una acepción) y connotativo (en dos acepciones).

Con respecto a las categorías a la que se transpone el adjetivo chino, recordemos que son tres: el verbo, el sustantivo y el adverbio. Desglosaremos seguidamente los datos conclusivos por cada una de ellas, con el fin de ver las semejanzas y las diferencias que se puedan establecer teniendo en cuenta la variable categoría: a) adjetivo ↔ verbo; b) adjetivo ↔ sustantivo; c) adjetivo → adverbio (no hay el caso inverso: adjetivo ← adverbio). Así podemos esquematizar los datos conclusivos respecto a las cuatro variables mencionadas antes como sigue en el esquema 164:



Esquema 164: Esquema cuantitativo por categoría

Que nos permiten poder porcentuarlos en el siguiente esquema 165:



Esquema 165: Esquema porcentual por categoría

En los esquemas 164 y 165, se observa que entre los ejemplos que hemos analizado:

a) en la metáfora de **adjetivo ↔ verbo**, los términos chinos no presentan un porcentaje muy elevado de actualización de las acepciones disponibles y registradas en los diccionarios, solo el 27,27%. Sin embargo, se destaca en estos términos chinos la tendencia a transponerse por significado denotativo, puesto que presentan un porcentaje de 66,67% casos, el más alto, mientras que el porcentaje de actualización por significado connotativo es solo de 33,33%. El comportamiento de las relaciones de imbricación entre los términos chinos y españoles en estas dos categorías es muy activo ya que se ha actualizado el 60,42% de correspondencias con las acepciones de los términos españoles;

b) en la metáfora de **adjetivo ↔ sustantivo**, los términos chinos presentan un nivel muy alto de actualización de las acepciones disponibles y registradas en los diccionarios, en concreto un 62,5%, el más alto en los tres tipos de transposición categorial. Se constata que en estas dos categorías, igualmente, los términos chinos tienden a transponerse por significado denotativo, ya que

presentan un porcentaje del 60% frente a un porcentaje del 40% de actualización por significado connotativo. Al traducirse al español, se han actualizado más correspondencias que las disponibles y registradas en los diccionarios, alcanzando un porcentaje del 122,22%, que es el más alto entre los tres tipos;

c) en la metáfora de **adjetivo** → **adverbio**, los términos chinos analizados han presentado, —como es de esperar, ya que solo la transposición se da en un sentido—el porcentaje más bajo en la actualización de las acepciones potenciales de que se dispone, exactamente un 25%. Además, es el único tipo de entre los tres en que se transpone la categoría gramatical sólo por significado denotativo. También es el tipo que ha actualizado el menor porcentaje de relaciones de imbricación de entre todas las disponibles, un 8,33%.

Por consiguiente, se puede concluir que los términos chinos analizados tienden a transponer sus categorías gramaticales por significado denotativo. Cabe, por lo tanto, señalar el hecho de que la relación de imbricación entre los términos *fuentes* chinos y los términos *meta* españoles se ve afectada por componentes semánticos y pragmáticos, que pueden restringir o ampliar en los textos poéticos las posibilidades disponibles en los diccionarios, como hemos podido comprobar en los ejemplos analizados; es el caso, por ejemplo, de (424) y (428), respectivamente.

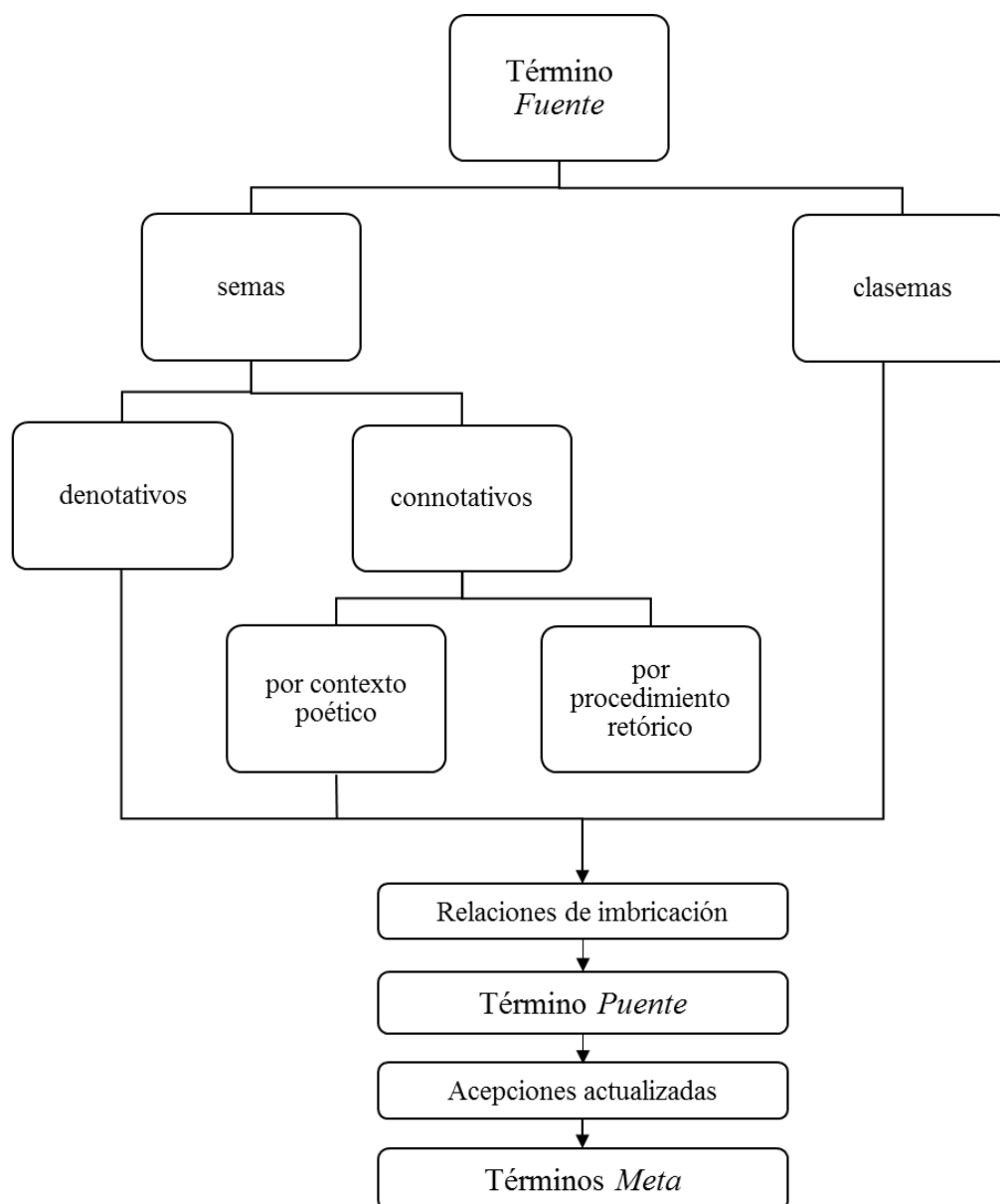
Una vez analizadas las acepciones y las relaciones de imbricación, hemos procedido a cuantificar las acepciones imbricadas para cada uno de los sememas, empezando por el chino y tomando como variable los sememas actualizados en cada ejemplo concreto. Así se observa que el sustantivo transpuesto a adjetivo 春[chūn] 'primavera' en el ejemplo (431) actualiza respecto de la acepción a₂ 6 sememas: 4 por denotación: 'plenitud', 'juventud', 'mujer', 'joven'; y 2 por connotación: 'pasión', 'amor'; y respecto de la acepción a₃ actualiza 6 sememas: 4 por denotación: 'plenitud',

juventud`, ímujer`, jóven`; y 2 por connotación: `vitalidad`, `vigor`. Por consiguiente, se observa que los semas actualizados por denotación en ambas acepciones son los mismos, pero difieren en los semas actualizados por connotación, ya que son distintos.

Vale la pena destacar que, en los ejemplos analizados, los semas nos sirven de utilísimos puentes para llevarnos desde el término chino *fuentes* a los términos españoles *meta*, ya que nos permiten reflejar semánticamente las relaciones de imbricación entre dichos términos. Como acabamos de mencionar, los semas pueden actualizarse por denotación y connotación. Ahora bien, con respecto a la actualización de semas por connotación, hemos comprobado que responde a dos causas: a) por contexto poético, como el sustantivo 春[chūn] `primavera` transpuesto a adjetivo del ejemplo (430), esquema 91; y b) por procedimiento retórico de sinécdoque, como el adjetivo chino 绿[lù] `verde` transpuesto a sustantivo del ejemplo (429), esquema 78.

Incluso hay un caso que distribuye la dualidad denotación–connotación de forma más compleja al combinar ambos significados, exactamente el adjetivo chino 绿[lù] `verde` del ejemplo (428), esquema 74, donde este adjetivo sustantivado actualiza los semas por denotación, por denotación–connotación (cuando subyace un proceso epitético por antonomasia) y por connotación.

Finalmente, y para acabar esta parte de los adjetivos transpuestos a otras categorías gramaticales y viceversa, esquematizamos el proceso que se sigue en la traducción al español de los términos provenientes de la poesía antigua china desde un punto de vista semántico. Consideramos que en dicho proceso traductológico los ejemplos analizados siguen el siguiente *modus operandi*:



Esquema 166

En cuanto al nivel semántico

El español y el chino proceden de forma inversa en la percepción selectiva de figura y fondo, con terminología de Á. López García-Molins (1998). La forma de percibir el sustantivo figura entre los elementos adjetivos del fondo supone en español una elección inmediata, la cual viene a destacar el elemento que nos interesa aislando de los demás. Pero también se puede llegar a dicho realce o elemento relevante

siguiendo el camino opuesto, es decir, considerando todos los elementos a que refiere el adjetivo y desechando progresivamente un número cada vez mayor de ellos hasta quedar sólo con el sustantivo. La primera percepción sustantiva, que puede llamarse captación desde el comienzo, es la del español y muchos otros idiomas; la segunda percepción, que puede llamarse captación al final, es la del chino. La primera forma de proceder, la del español, parte, por ejemplo, del sustantivo *mesa* y a través de todos los adjetivos aplicables paradigmáticamente a dicho sustantivo, se selecciona sintagmáticamente para el contexto comunicativo concreto el adjetivo que conviene, en este caso, *mesa roja*; en cambio, la segunda forma de proceder, la del chino, parte del adjetivo *rojo* y a través de todos los sustantivos a los que se puede aplicar paradigmáticamente dicho adjetivo, se selecciona sintagmáticamente para el contexto comunicativo concreto el sustantivo que conviene, en este caso, *rojo mesa* (> *mesa roja*).

En el español, según A. Penas (2003), los epítetos pueden, según su función semántica, dividirse en a) **epíteto de significado** (*epíteto propio* y *epíteto accidental*), b) **epíteto de referente** (*epíteto contextual*). En nuestro corpus de poesía antigua china, los dos tipos del primer grupo —nos referimos al *epíteto propio* y al *epíteto accidental*—, están presentes en el verso original chino mientras que el tercero, el *epíteto contextual*, no se encuentra en la poesía original china, aunque sí en sus traducciones al español. En nuestro corpus, se encuentran adjetivos chinos que funcionan como *epítetos propios*, ya que actualizan una cualidad consabida, poniéndola a sí de relieve, como 黄[huáng] amarillo en 黄鹂 óropéndolas amarillas del ejemplo (434). También se encuentran casos donde los adjetivos funcionan como *epítetos propios* como resultado de un proceso de *topicalización*, que arranca de: adjetivos *accidentales* > *tópicos* > *propios*. En nuestro corpus, este tipo de *epíteto* funciona como adyacente del sustantivo al que aquí modifica, realzando una cualidad que no le es propia ni inherente, sino la más tópica, como vimos en el ejemplo (435), 白[bái] blanca en 白云 nube blanca`

Respecto al *ep feto accidental*, en el que podríamos ver un puente entre el adjetivo calificativo no restrictivo y el *ep feto propio* por ser intencional, modificador de la referencia y no restrictivo, se observan en nuestro *corpus* adjetivos chinos que funcionan como *ep fetos accidentales*; así el ejemplo (437), 美 [měi] 'hermoso' en el sintagma 美酒 'hermoso' 'vino'.

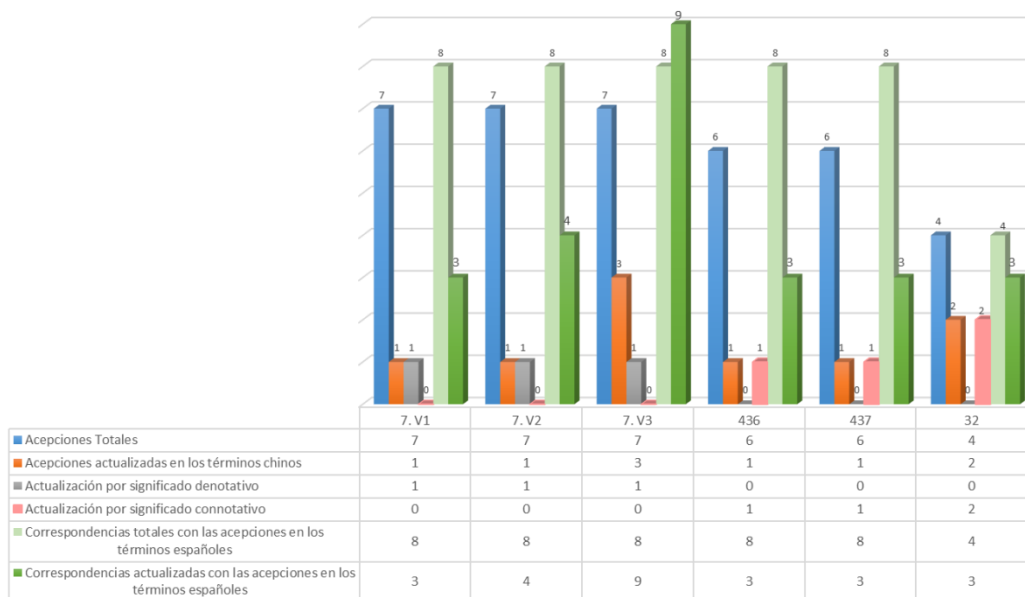
En cuanto al *ep feto contextual* —y a diferencia de los dos casos anteriores (*ep feto propio* y *ep feto accidental*) —, en nuestro *corpus*, no se ha encontrado ningún caso de este tercer tipo en los versos originales de la poesía antigua china, puesto que este tipo de *ep feto* requiere un contexto explícito que convierta el adjetivo en *ep feto*, como sucede en español: *las tempranas flores del almendro* o *el alto cuello de garza*. La causa de ello la encontramos en que al ser en el chino antiguo muy conciso el lenguaje y muy estricta la restricción de la regla poética, lo más frecuente y normal era expresar el contexto de manera implícita. Sin embargo, en las traducciones libres de estas poesías al español, comprobamos que sí son frecuentes los casos de *ep fetos* contextuales, al no estar restringidas por las reglas poéticas y los caracteres lingüísticos chinos, como vimos en el ejemplo (438).

Paralelamente a los casos anteriores de metáfora, para comprobar la rentabilidad semántica y traductológica de los términos poéticos chinos que funcionan como *ep fetos*, volvemos a acudir a los dos diccionarios que usamos anteriormente, con el fin de observar todas las posibilidades de que dispone el término chino *fente*, el término español *puente* y los términos españoles *meta*, que en el caso de los *ep fetos* pueden ser dos o uno.

De la misma manera, y basándonos en un esquema general con el que hemos trabajado en los casos de adjetivos transpuestos, hemos elaborado una tabla donde las relaciones de imbricación de las distintas acepciones vienen marcadas por el mismo color. Así en el ejemplo (7), donde el adjetivo 青 [qīng] 'verde' funciona como *ep feto propio* —tópico— podemos observar la relación de imbricación más complicada de

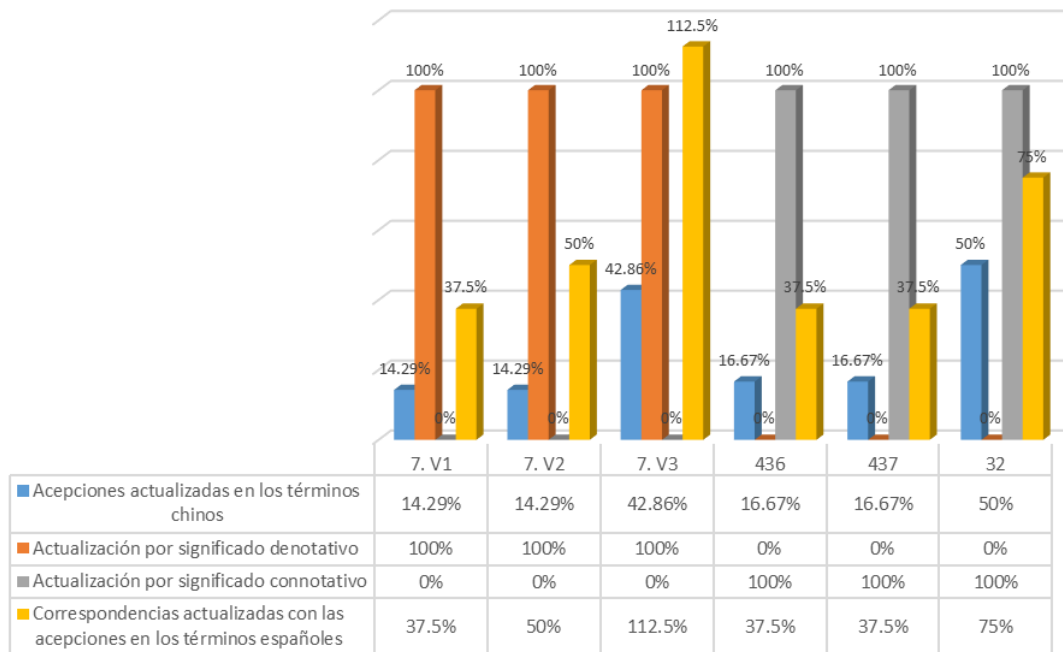
entre todos los ejemplos analizados en esta parte: uno de los tres términos *meta* asume los otros dos juntos. Así el adjetivo 青[qīng] cuando se traduce como 'azulado' en (7. V₃) asume otras versiones traductológicas referentes a los valores cromáticos de 'verde' en (7. V₁) y de 'azul' en (7. V₂), dada la polisemia del término.

También, basándonos en las relaciones potenciales de imbricación presentadas en cada una de las versiones traductológicas del ejemplo (7): (7. V₁), (7. V₂), (7. V₃), y en cada uno de los ejemplos siguientes: (436), (437) y (32), podemos ahora aislar, como en su momento en la parte anterior de transposición gramatical, cuatro variables: 1. (Acepciones actualizadas en los términos chinos), 2. (Actualización por significado denotativo), 3. (Actualización por significado connotativo), 4. (Correspondencias actualizadas con las acepciones en los términos españoles), con el fin de cuantificar los datos conclusivos obtenidos en el siguiente esquema 167:



Esquema 167: Esquema cuantitativo

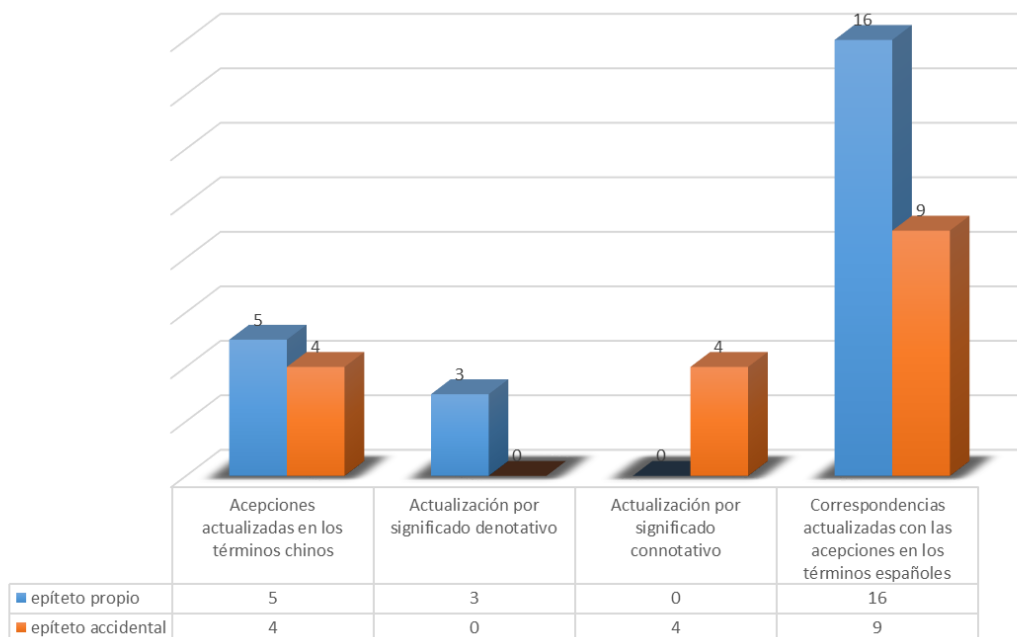
Que nos permiten igualmente poder porcentuarlos en el siguiente esquema 168:



Esquema 168: Esquema porcentual

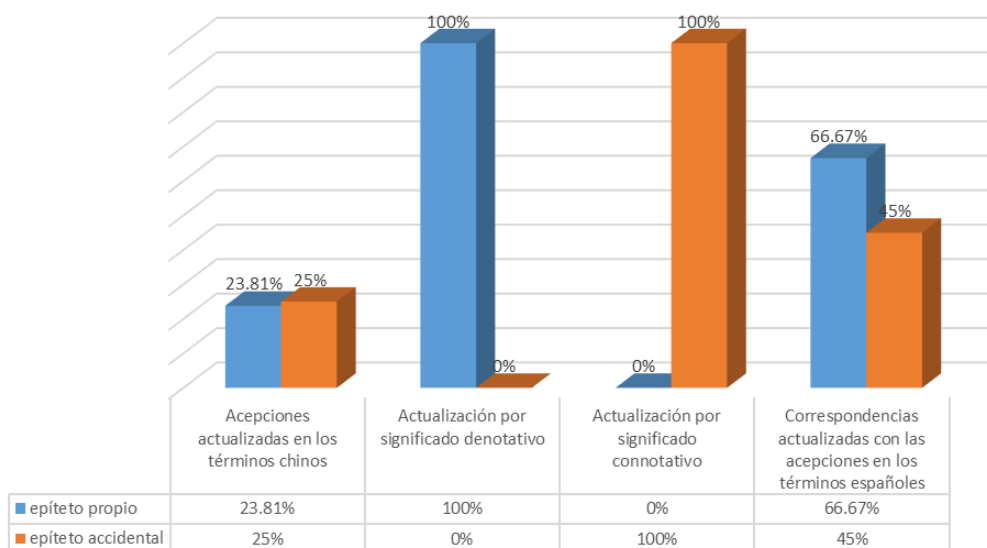
En los esquemas 167 y 168 se observa que, entre los ejemplos analizados, no existe ningún término chino que funcione como *ep feto propio* y *accidental* actualizando el significado denotativo y connotativo conjuntamente, o bien la actualización se da por significado denotativo (*ep feto propio*) o bien por significado connotativo (*ep feto accidental*).

Si desglosamos los datos conclusivos atendiendo a cada uno de los dos tipos de *ep feto* presentes en los versos originales de la poesía antigua china: el *ep feto propio* y el *ep feto accidental*, con el fin de ver las semejanzas y las diferencias que se pueden establecer respecto a cada tipo, podemos esquematizar los datos conclusivos en cuanto a las cuatro variables mencionadas antes, según el siguiente esquema 169:



Esquema 169: Esquema cuantitativo por categoría

Que nos permite porcentuarlos como sigue en el esquema 170:



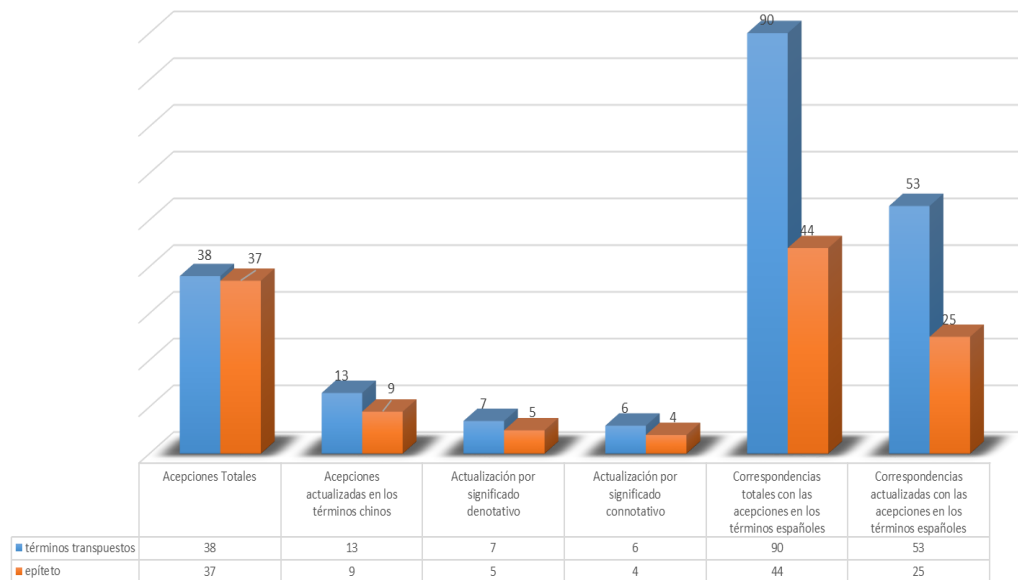
Esquema 170: Esquema porcentual por categoría

De los esquemas 169 y 170, se deduce que:

- a) ambos tipos de epíteto no presentan un alto porcentaje de acepciones actualizadas; y

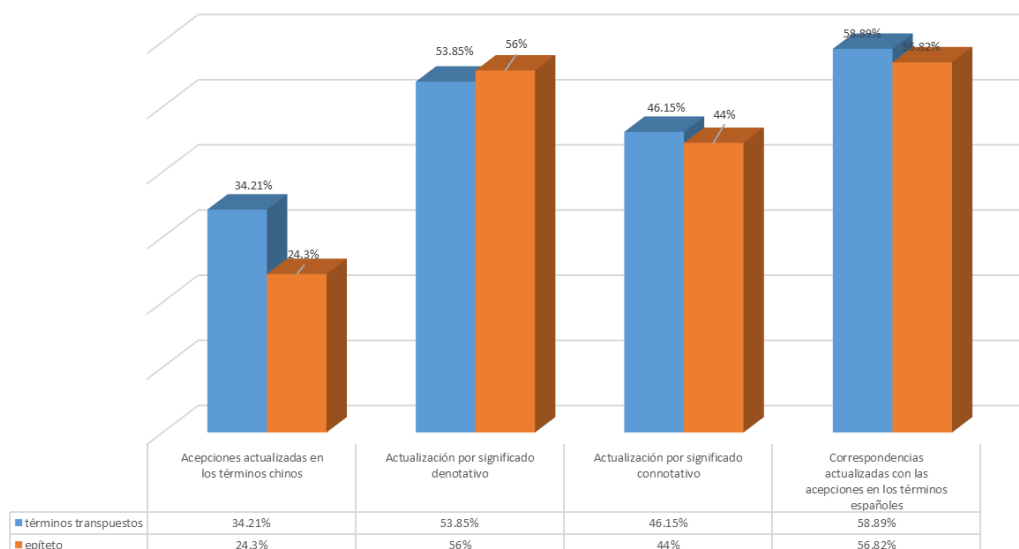
b) en la traducción, desde el término chino *fente* a los términos españoles *meta*, el 100% de los *epíteto propios* chinos analizados han actualizado por significado denotativo; mientras que el 100% de los *epítetos accidentales* chinos lo han hecho por significado connotativo.

Ahora bien, si representamos los datos conclusivos de los términos chinos analizados, tanto los que se transponen a otras categorías gramaticales y viceversa, como los que funcionan como *epíteto* en los ejemplos analizados, según el esquema cuantitativo 171:



Esquema 171: Esquema cuantitativo

Esquema que nos permite a su vez porcentuar dichos datos conclusivos como sigue en el esquema 172:



Esquema 172: Esquema porcentual

Observamos que, según los esquemas 171 y 172, se puede concluir que en los ejemplos que hemos analizado en nuestro *corpus* de poesía antigua china, los términos chinos *fuente*, tanto los transpuestos a otras categorías gramaticales como los adjetivales que funcionan como *epítetos*, presentan similitudes en tres puntos:

- a) atendiendo a la actualización de las acepciones disponibles y registradas en los diccionarios, ambos grupos no han presentado porcentajes muy elevados de rentabilidad: un 34,21% para los términos transpuestos y un 24,3% para los adjetivos *epítetos*;
- b) ambos grupos presentan una tendencia a la actualización por significado denotativo, ya que los términos transpuestos presentan un porcentaje de 53,85% de actualización por significado denotativo y un 46,15% de actualización por significado connotativo, mientras que los adjetivos que funcionan como *epítetos* registran un porcentaje del 56% de actualización por significado denotativo y del 44% de actualización por significado connotativo, respectivamente;
- c) al traducir los términos chinos *fuente* a los términos españoles *meta*, ambos grupos de términos han reflejado porcentajes medio-altos de actualización en

las relaciones de imbricación: un 58,89% para los términos transpuestos y un 56,82% para los términos adjetivales que funcionan como ep feto.

V. Bibliografía

Bibliografía: General

ANDERSON, J.R. (1983): *The Architecture of cognition*. Cambridge: Harvard University Press.

BALLY, Ch. (1941): *El Lenguaje y la Vida*. Buenos Aires: Losada.

Dǎ, Míngxǐ (戴明玺) (2002): “The historical Evolution, cultural sense, and religious emotion of “picking up a willow branch”, en *Journal of University of Science and Technology BeiJing (Social Sciences Edition)*, Sep. 2002, Vol. 18 No.3 (79-83). Bei Jing, 2002

FÙ, Lái (傅雷) (1951): *Gāo Lǎo Tóu de Xū Wén* (Prólogo de la traducción de *le Père Goriot*). Bei Jing: Editorial de Renming Wenxue.

Gù, Hǎifāng (顾海芳) (2012): “Análisis de la cultura de las palabras de color en la lengua china”, en *China academic journal electronic publishing house*, 2012. Bei Jing

GREGORY, M y S. CARROLL. (1978): *Language and situation. Language varieties and their social contexts*. London: Routledge & Kegan Paul.

GUNTER, R. (1963): “Elliptical sentences in American English” en *Lingua*, 12, 137-150

IPSEN, G. (1924): “Der alte oriente und die Indogermanen”, en *Stand und aufgaben der sprachwissenschaft*. Festschr:W. Steitberg.

HALL. E (1978): *Más allá de la cultura*. Barcelona: Gustavo Gili.

HUÁNG, Bóróng (黄伯荣) y LIÀO, Xùdōng (廖旭东) (2007): *Xian Dai Han Yu* (*Chino Moderno*). Bei Jing: Editor de Educación.

JAKOBSEN, R. (1975): *Ensayo de lingüística general*. Barcelona: Seix Barral.

MCPHERSON, S. L. (2000): “Expert-novice differences in planning strategies during collegiate singles tennis competition” en *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 22, 39-62.

LEECH, G. N. (1974): *Semantics: The study of meaning*. London: Penguin.

MEDEROS MARTIN, H. (1988): *Procedimiento de cohesión en el español actual*, Tenerife, Cabildo Insular de Tenerife

PENAS IBAÑEZ, M^aA.

— (2013a) “Haiku y Flamenco. Un Caso Paradigmático de Abstracción Conceptual y Minimalismo Formal, con Especial Atención al Significado Nocional y Procedimental”, *Verba hispanica*, XXI, 75-100

— (2014b): “Dialogicidad en contextos cruzados. Conciencia metapragmática y significado procedimental en el humor gráfico de Quino”, *Oralia*, N^o17, págs. 317-346.

SHOPEN, T. (1973): “Ellipsis as Grammatical Indeterminacy” en *Foundations of language*, 10, 67-85

THOMAS, K. T., y THOMAS, J. R. (1994): “Developing expertise in sport: The relation of knowledge and performance” *International journal of sport psychology*, 25, 295-315.

WELLINTONG, J. (1989): *Skills and processes in science education*. London: Routledge.

WÉN, Zhú (文竹) (2011): “Análisis Contrastivo de los Términos de Color en Chino y en Español, el Caso Especial Del Color *Qīng*”, Trabajo de Investigación del Máster en Lengua Española: Investigación y prácticas profesionales, dirigido por M^a Azucena Penas Ibañez. Universidad Autónoma de Madrid, curso académico 2010-2011

YĪN, Yǎntóng (尹衍桐) y XÚ, Guǎngyīng (徐广英) (2000): “Han Yu Die Ci Ying Yi ‘La traducción inglesa de las locuciones chinas con palabras repetidas’” *Shi you da xue xue bao*, diciembre de 2000, Bei Jing, la Universidad Shi You de China.

ZHÀO, shì yù (赵士钰) (1999a): *Comparación bilingüe entre el chino y el español*, Bei Jing, Foreign Language Teaching and Researching Press.

ZHÈNG, Kē (郑珂) (2002): “Análisis comparativo de la connotación cultural de las palabras de colores en el chino y el inglés”, en *Journal of taizhou university*, 2002/10, Tai Zhou.

Bibliografía: Diccionarios

Diccionario de la poesía de Tang, Grupo de preparación de 136 expertos, Shang Hai: Editorial de Diccionarios de Shang Hai (1983)

Diccionario de terminología lingüística actual. Madrid: Editorial Gredos.

The New Oxford English-Chinese Dictionary, Shang Hai: Shanghai Foreign Language Education Publishing House, (2013)

ALMARZA, N. (2012): *Clave: diccionario de uso del español actual*. Madrid: SM

CARDONA, G. R. (1988): *Diccionario de lingüística*. Barcelona: Ariel Lingüística

El Comité del Gran Diccionario de Xin Hua (2013): *El Gran Diccionario de Xin Hua*, Bei Jing, Commercial Press.

El Instituto de Lenguas de Academia de Ciencia Social de China(2012): *Diccionario de Chino Moderno*⁶. Bei Jing: Commercial Press.

ESTÉBANEZ CALDERÓN, D. (2006): *Diccionario de Términos Literarios*. Madrid: Alianza Editorial.

DELISLE, J. (1993): *La traduction raisonnée*. Ottawa: Presses de l'Université de Ottawa, col. Pédagogie de la traduction.

DUÀN, Yùcǎi (段玉裁)(2013): *Shuō wén jiě zì zhù* (Notas de comentario de caracteres simples y explicación de caracteres compuestos). Bei Jing: Zhong Hua Book Company

DUBOIS, J.:

— (1979): *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Alianza Editorial

— (1991): *Enciclopedia de la Literatura*. Barcelona: Ediciones B.

GALIMBERTI JARMAN, B (2008): *Gran diccionario Oxford : español-inglés, inglés-español*. Oxford: Oxford University Press.

HARTIMANN, R.R.K. y F. C. STORK. (1976): *Dictionary of language and linguistics*. New York: Halsted Press.

LÁZARO CARRETER. F. (1984): *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Editorial Gredos.

LEWANDOWSKI, T. (1992): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Editorial Catedra.

MARINO, E. F. (1986): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Editorial Anaya.

MYERS, J & M. SIMMS (1989): *The longman dictionary of poetic terms*. New York: Longman.

MORLINER, M. (2007): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Editorial Gredos.

SAINZ de ROBLES, F. C. (1982): *Diccionario de la literatura*. Madrid: Aguilar.

SECO, M, ANDRÉS, O. y R. GABINO (2011): *Diccionario del español actual*. Madrid: Editorial Aguilar.

SŪN, Yìzhēn (孙义桢)(2000): *Nuevo diccionario chino-español*, Beijing, The Commercial Press.

VARÓ, E. A. y M. A. MARTINEZ LINARES (1997): *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Editorial Ariel,

XIÀ, Zhēngnóng (夏征农) y CHÉN, Zhìlì (陈至立) (eds.) (2009): *Ci hai*, Shang Hai: Shanghai Lexicographical Publishing House.

XŪ, shèn (许慎) (2013): *Shuō wén jiě zì* (Comentario de caracteres simples y explicación de caracteres compuestos). Bei Jing: Zhong Hua Book Company,

Bibliografía: Traducción

ARDUINI, A.Y R. Hodgson JR. (2004): *Similarity and difference in translation*. Rimini: Guaraldi.

BASSNETT, S. Y A. LEFEVERE (1998): *Constructing cultures: Essays on literary translation*. Clevedon: Multilingual Matters.

BELLERÍN, L.R. (2004) *Manual de traducción, chino/castellano*. Barcelona: Editorial Gedisa.

BELLESSOTR. A (1961): *En âde.Livres I-VI / texte établi par henri goelzer et traduit par André Bellessort. 10e éd.* Paris: Les Belles Lettres.

FLORA BOTTON, B. (2011): “Octavio Paz y la Poesía China: Las trampas de la Traducción”, *Estudio de asia y africa*, 05/2011, Volumen 46 Número 2 (145), el Colegio de México, México. D.F.

CATFORD, J.C.

– (1965): *A linguistic theory of translation*, Oxford: O.U.P

– (1970): “Una Teoría Lingüística de la Traducción”: en *Ensayo de lingüística aplicada*, Caracas: Universidad Central de Venezuela.

CALVO, J. J. (1990): “Lingüística aplicada” en A. Lopés García (eds.), *Lingüística general y aplicada*, Valencia: Universidad, 321-346

CARREÑO, M. (1981): “Algunas consideraciones sobre la organización del proceso de traducción”, en M. Medina, L. Caballero y F. Martínez (eds.)

CHÉN Guójiān (陈国坚) (2009): ‘La Traducción de la Poesía China al Español’; en M^aA. PENAS IBAÑEZ, y R. MARTÍN (eds. y coords.); *Traducción e Interculturalidad, Aspectos Metodológicos Teóricos y Prácticos*. Rabat: Universidad Mohaed, B de Rabat, Universidad de Bergen de Noruega y Editorial CantArabia, 351-381

CHÉN Hóngwēi (陈宏薇)(2000): *Han ying ji chu fan yi (Traducción Elemental desde chino a Inglés)*.Shang Hai: Shanghai Foreign Language Education Publishing House

COHEN. J. (1979): *Le haut langage, théorie de la poéticité* París: Flammarion

DAGUT, M.B. (1981): “Semantic Voids as a problem in the translation process”, en *Theory of translation and intercultural relation*. Número especial de *Poetics Today*, 2 (4), I. EVEN-ZOHAR & TOURY, G (eds).

DARBELNET, J. (1984): “De la Conception à L’enseignement de la Traducción”, en *La Traducción, L’universitaire et le Praticien*, Edf. U. Ottawa, Ottawa, Canada. Es una cita a un artículo suyo aparecido en *Babel*, 1977

DELABASTITA, D. (1990):*There is a double tongue. an investigation into the translation of Shakespeare’s wordplay*. Lovaina: Universidad Católica de Lovaina (Tesis doctoral inédita.)

FAN, Yanjun (2011): “Significado Integrado en la Estructura Tetramórfica de las Unidades Léxicas Chinas y Su Traducción Lingüística y Cultural al Español”, Trabajo de Investigación del Máster en Lengua Española: Investigación y prácticas

profesionales, dirigido por M^a Azucena Penas Ibáñez. Universidad Autónoma de Madrid, curso académico 2010-2011

FRANCO AIXELÁ, J. (1995): *Los elementos culturales específicos en la traducción del inglés al español*. Alicante: Universidad de Alicante. (Memoria de Licenciatura inédita.)

GARCÍA YERBRA, V.

— (1988): *En torno a la traducción. teoría. Crítica.Historia*. Madrid: Editorial Gredos.

— (2006): *Experiencias de un traductor*. Madrid: Editorial Gredos.

GÓMEZ, L. (2002): *Gramática didáctica del español*. Madrid: SM.

Gū Zhèngkūn (辜正坤)(2003): *China and west: Comparative poetic and translatology*. Bei Jing: Editorial de la Universidad de Qing Hua

Hang, E. (ed.) (2005): *Translation and cultural change, Studies in History, Norms and Image-Projection*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company

HATIM, B.

— con I. MASON (1990): *Discourse and the translator*. Londres: Longman.

— (1997): *Communication across cultures, translation theory and contrastive text linguistics*: Reed Hall: University of Exeter Press.

HERMANAS, T. (1991): "Translating Norms and Correct Translations" en *Translation studies. The state of the art*, K. M. VAN Leuven y T. NAAJKENS (eds.), Amsterdam, Rodopi.

HEWSON, L y MARTIN, J. (1991): *Redefining translation. The variational approach*. Londres: Routledge.

LEFEVERE, A. (1997): *Traducción reescritura y la manipulación del canon literario*. Salamanca, Ediciones Colegio de España

HOUSE, J

— (1973): "Of the limits of translatability" en *Babel*, 19 (4), pp. 166-67

— (1977): *A model for translation quality assessment*. Tubinga: Gunter Narr.

HURTADO Albir, A. (2001): *Traducción y traductología, introducción a la traductología*. Madrid: Ediciones Cátedra

JAKOSON, R. (1975): “En torno a los aspectos lingüísticos de la traducción” en *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Xeix Barral. 67-77

JESPERSEN, O. (1922): *Language. Its nature, development and origin*. London.

IVIR, V. (1981): “Formal Correspondence vs Translation Equivalence Revisited”, *Theory of translation and intercultural relation*. Número especial de Poetics Today, 2 (4), I. Even-Zohar & Toury, G (eds), pp. 51-9

KADE, O. (1968): *Zufall und gesetzmässigkeit in der übersetzung*. Leipzig: VEBVerlag Enzyklopädie.

KERTÉXZ, T. (1982): “The True Interpreter. A History of Translation Theory”, en *Language*, 39, pp 170-211

KÖLLER, W. (1979): *Einführung in die übersetzungswissenschaft*. Heidelberg: Quelle und Meyer.

LARSON, M. (1989): *La traducción basada en el significado. un manual para el descubrimiento de equivalencias entre lenguas*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

LYONS, J (1971): *Introducción en la lingüística teórica*. Barcelona: Editorial Teide

MOUNIN, G.

— (1976): *Linguistique et traduction*. Bruxelles: Dessart et Mardaga.

— (1977): *Los problemas teóricos de la traducción, versión española de Julio Lago Alonso*. Madrid: Editorial Greodos

MUÑOZ MARTINEZ, R. (1995): *Lingüística traducción* Biblioteca de traducción e interpretación 1, Vic, Eumo (*Lingüística para traducir*. Barcelona: Teide

LI, Ch. Wen-Chao (2007): “Foreign names into native tongues: how to transfer sound between languages – transliteration, phonological translation, nativization, and implications for translation theory”, en *Target* 19/1, 45-68.

López GARCÍA, D. (1991): *Sobre la imposibilidad de la traducción*. Toledo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla – La Mancha.

NIDA, E.A.

- (1964): *Toward a Science of Translating*. Leiden: E.J. Brill.
- y Ch. R. TABER(1974): *The theory and practice of translation*. Netherlands: E.J. Brill, Leiden.
- y Ch. R. TABER(1986): *Traducción Teoría y Práctica, Versión Española y Adaptación de A. de la Fuente Adán*. Madrid: Ediciones Cristiandad, S. L.
- (2001): *Contexts in Translating*. Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- (2012): *Sobre la traducción*. Madrid: Cátedra.

NEWMARK, P.

- (1980): “The translation of metaphor” en *Babel*, 26(2), pp. 93-101
- (1981): *Approaches to Translation*, Oxford, Pergamon.
- (1987/1999): *A textbook of Translation*. Londres: Prentice Hall International. (1999) *Manual de Traducción, Versión Española de Virgilio Moya* (cuarta edición). Madrid: Catedra.
- (1991): *About translation*, New York, Multilingual Matters.

Nord, Ch.

- (1989): *Loyalität statt True*. Leiden: Sprancke.
- (1991): *Text Analysis in Translation*. Amsterdam: Atlanta.
- (1996): “El error en la traducción: categorías y evaluación”, en A. Hurtado Albir (ed.), *La Enseñanza de la traducción*. Col. Estudios sobre la traducción 3, Castellón: Universitat Jaume I, 91-107

PENAS IBÁÑEZ, M^aA.

- (2009b) (ed. y coord.): *Traducción e Interculturalidad. Aspectos Metodológicos Teóricos y Prácticos*. Rabat: Universidad Mohamed V de Rabat, Universidad de Bergen y Editorial CantArabia.
- et al. (Eds.) (2009d): “El recorrido semántico del eje onímico en la traducción inter e intralingüística”, en M^a A. Penas y R. Martín (eds.ycoords.), *Traducción e Interculturalidad. Aspectos metodológicos teóricos y prácticos*. Rabat: Universidad Mohamed V de Rabat, Universidad de Bergen de Noruega y Edit. CantArabia, págs. 25-53.
- (2011) y S. Abad Serna: “Aproximación a la Reformulación Lingüística de la Paráfrasis como Caso de Sinonimia Sintagmática”, *Energía III*, (2011), 30-74

— (2015a): “Dô o Camino de Búsqueda hacia la Brevedad del Instante Mediante la Concisión Conceptual y Procedimental en Haiku y Microrrelato. Análisis contrastivo.” en C. Tirado Robles (cord.) *Japón y Occidente. Estudios Comparados*. Zaragoza: Prensa de la Universidad de Zaragoza. 219 -240

— (2015b): ‘La traducción intralingüística’; en M^a. A. Penas Ibañez (ed.): *La Traducción: Nuevos planteamientos teórico-metodológicos*. (73-101), Madrid: Síntesis,

POTTIER, M. (1993): *Semántica General, Versión Española de Francisco D úz Montesinos*. Madrid: Editorial Gredos.

PIÑERO, G. P y M. D. PERALTA y M. J. GARCÍA DOMÍNGUEZ y V. MARRERO PULIDO, (2008): *Lengua, Lingüística y Traducción*. Granada: Editorial Comares.

PLARD, H. (1985): “Sur les limites du traduisible: *Zazie dans le métro* en anglais et en allemand », en G. Debusscher & J. P. van Noppen (eds), pp. 65-74.

POZO, J.I. y Y. Postigo (1993): “Las estrategias de aprendizaje como contenido del currículo” en *Estrategias de Aprendizaje*. C. Monereo (ed.), Barcelona: Domènech, 47-64.

PRESAS, M. (1996): “Problemas de traducción i competencia traductora. Bases per a una pedagogía de la traducción”, Tesis doctoral, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona.

QIÁO C éngu ì (乔曾锐) (2000): *The art of Translation*. Bei Jing: Editorial de Zhong Hua Gong Shang Lian He.

RABADÁN, R.(1991): *Equivalencia y Traducción. Problemática de la Equivalencia Transl énica Inglés-español*. León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.

REISS, K (1971): *Möglichkeiten und Grenzen der Übersetzungskritik*. Munich: Hueber.

SELESKOVITCH, D. y LEDERER, M (1984): *Interr éter Pour Traduire*. Col, Traducotlogie, 1. París: Didier Érudition.

SÁNCHEZ TRIGO, E. (2002): *Teoría de la Traducción: Convergencias y Divergencias*. Vigo, Servicio de Publicaciones da Universidade de Vigo.

SANTOYO, J.C. (1987): “Los límites de la traducción” en *Actas Jornadas Europeas de Traducción e Interpretación*. Granada: Universidad de Granada, pp. 179-204.

STEINER, G.(1975): *After Babel. Aspects of Language and Translation*. Nueva York: Oxford University Press.

TANIGUCHI, M. (2009): “Algunas consideraciones prácticas sobre las traducciones hispano-japonesas” en M^a A. PENAS IBAÑEZ, y R. MARTÍN (eds. Y coords.); *Traducción e Interculturalidad, Aspectos Metodológicos Teóricos y Prácticos*. Rabat: Universidad Mohamed VI de Rabat, Universidad de Bergen de Noruega y Editorial CantArabia, 385-405

TRICÁS PRECKLER, M. (1995): *Manual de Traducción Francés/ Castellano*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.

VÁZQUEZ AYORA, G. (1977): *Introducción a la Traductología*. Georgetown: University Press.

VEGA, M.A.(ed.)(2004): *Textos Clásicos de Teoría de la Traducción*. Madrid: Cátedra.

VENUTI, L.

— (1995): *The Translator's Invisibility. A History of Translation*. Londres: Routledge.

— (1998): *The Scandals of Translation*. Manchester: St. Jerome.

VINAY, J.P. y DARVBELENTE, J. (1958): “Stylistique comparée de français, et de l'anglais” en *Méthode de Traduction*. París: Didier.

VIDAL CLARAMONTE, M.C.A. (2005): *En los Límites de la Traducción*. Granada: Editorial Comares.

VOGT, H. (1954): “Contacts of Languages” en *Word* n^o2-3 págs, 365-374.

WAARD, J. & E. A. NIDA (1986): *From One Language to Another: Functional Equivalence in Bible Translating*. Nashville: Thomas Nelson Publishers.

WALMSLYE, J.B. (1970): *Transformation Theory and Translation*. en *IRAL* VIII, 1970, pp. 185-199.

WANDRUSZKA, M. (1970): “Nos langues: structures instrumentales” en *Méa. Journal des traducteurs*. Vol. XXVI, n.1.

WEINRICH, U (1954): *Lenguaje en Textos*. Madrid: redos.

WILSS, W.

— (1988): *La Ciencia de la Traducción. Problemas y Métodos*. Universidad Nacional Autónoma de México.

— (1982): “Methodological Aspects of the Translation Process”, en *AILA Bulletin*, 2 (32)

Xǚ Yuānchōng (许渊冲)

— (1984): “*Fān Yì de Yì Shù (El arte de Traducción)*”. Bei Jing: China Translation and Publishing Corporation.

— (2012): “Literary translation theory of the Chinese school: forerunner of chinese cultural renaissance” en *Chinses Translation Journal*. 2012, No.4, 83-127.

ZHÀO, shì yù (赵士钰) (1999b): *Nuevo curso Traducción del Chino al Aspañol*. Bei Jing: Foreign Language Teaching and Researching Press.

Bibliografía: Gramática

ALONSO, A. y HENRÍQUEZ, P. (1971): *Gramática castellana*. Buenos Aires: Losada.

ALCINA, J y J.M. BLECUA (1994): *Gramática Española*. Barcelona: Ariel.

ASCOMBRE, J.C. y O. DUCROT (1976): “L'argumentation Dans la Langue” en *Langages*, 10, n º42, pp. 5-27.

BEAUGRANDE, R. (1980): *Discuourse and Process*. Londres: Longman.

BOSQUE, I. (1980): *Sobre Negación*. Madrid: C átedra.

CHOMSKY, Noam. (1965): *Aspects of the theory of syntax*. MIT Press: Cambridge, Mass.

COHEN, J. (1970): *Estructura del lenguaje po ético*. Madrid: Gredos.

DEMONTE, V. (1982): “El Falso Problema de la Posición del Adjetivo: Dos Análisis Semánticos”, en *BRAE* 62, 453-485.

- FAGES, X. (2005): *Gramática para Estudiantes*. Barcelona: Laertes.
- FERNÁNDEZ, M y A. ANULA (2004): *Sintaxis y Cognición Introducción al Cocimiento, el Procesamiento y los Déficits Sintácticos*. Madrid: Arco Libros.
- GARCÉS, M^a Pilar (2008): *La Organización del Discurso: Marcadores de Ordenación y de Reformulación*. Madrid: Lingüística Iberoamericana.
- GÓMEZ TORREGO, L. (2011): *Hablar y Escribir Correctamente, Gramática Normativa del Español Actual* (4^aed.), Madrid, Arco/Libros.
- JESPERSEN, O. (1975): *La filosofía de la Gramática*. Barcelona: Anagrama.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1980): *L'énonciation: De la Subjectivité Dans le Langage*. 1980 (4e édition: Armand Colin, 2009)
- LAKOFF, G. (1980): *Irregularity in Syntax*, Nueva York, Holt.
- LECOINTRE, S. y J. Le GALLIOT (1972): «L'appareil formel de renonciation dans Jacques le Fataliste » en *Le Français Moderne*, juillet 1972, pp. 221-232.
- Lǐ Lǐ (李莉) (2007): “Tan gu han yu zhong de shi dong yong fa ” (‘El estudio de el uso de *Shi Dong* en el lenguaje antiguo chino), en *Journal of Yanbian Institute of Education*, Vol 21. N °03, 2007, Yan Bian.
- Lǐ, Qu án (李泉) (1994): *Xiàn Dài Hàn Yǔ Xíng Róng Cí Dài Bīn Yǔ Qíng Kuàng Kǎo Chá* (‘estudio del fenómeno de que los adjetivos llevan complemento directo en chino moderno). Bei Jing: People’s University of China.
- Lǐ Wénhuá (李文华) (2011): *Zhū àng Tǎ Xíng Róng Cí Bù Tóng Lǐ àng Jí De Tóng Xì àn* (‘el concomitante del adjetivos descriptivos diferente grado’) en *Journal of North University of China*, p. 84-87, Tai Yuan, Editorial de North University of China.
- LIÚ Zhōnghuá (刘忠华) (2005): “Gu dai han yu xing rong ci shi dong yong fa he yi dong yong fa de qu bie” (‘La diferencia usual entre *Shin Dong Yong Fa* y *Yi Dong Yong Fa* el lenguaje antiguo chino`), en *Journal of Shan Xi University of Technology (Social Sciences)*, Vol. 23 N 4, 2005, Shan Xi
- LÓPEZ GARCÍA, Á.
- (1998): *Gramática del Español III. Las Partes de la Oración*. Madrid: Arco/Libros.
 - (2005): *Gramática Cognitiva para Profesores de Español L2*. Madrid:

Arco/Libros.

LOTMAN, J. (1982): *Estructura del Texto Artístico*. Madrid: Istmo.

Lǚ Shūxiāng (吕叔湘)(2015): *Xian Dai Han Yu Ba Bai Ci (800 Palabras en el Chino Moderno)*.Bei Jing: China Social Science Press.

MARTÍN, C. y E. REDACTOR (2013): *El Buen Uso del Español*. Barcelona: Espasa Libros

MASTURA. J. y L.PORTA FUENTES (2002): *Japonés para Hispanohablantes, Gramática*, Barcelona, Empresa Editorial Herder.

MARTÍN, J. (1995): *On the Syntactic Structure of Spanish Noun Phrases*. Tesis doctoral inédita. Universidad del Sur de California (U.S.A.)

MCCAWLEY, D.J. (1992) : “*Han Yu Ci Lei Gui Shu De Li Ju*” (‘El Problema de Categorizar en la Lengua China’), traducido por ZHANG, Bójiāng (张伯江), *La lingüística contemporánea* 4 , 35-99.

NAVAS, R. (1963): *Ser y Estar. El Sistema Atributivo del Español*. Salamanca: Almar.

PENAS IBAÑEZ, M^aA.

— (1995): “Proceso de adjetivación en Juan Goytisolo” en *Anuario de Estudios Filológicos*. XVIII, 341-356.

— (2002): “Adjetivación Lingüística y Epítesis Retórica: un Enfoque Semántico” en *Revista Española de Lingüística*. 32/2, 555-590.

— (2003): “Epíteto de Significado y Epíteto de Referente”, *Rilce: Revista de Filología Hispánica* 19,2, 265-291.

— (2009a): *Cambio Semántico y Competencia Gramatical*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.

— (2009c) (ed.): *Estudios sobre el Texto. Nuevos Enfoques y Propuestas*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

— (2009e): “El valor lingüístico-heurístico del proceso semántico metafórico” en *Dialogía: revista de lingüística, literatura y cultura*, N^o 4, págs. 3-48.

— (2013b): “Superávit en la curva melódica y déficit en la estructura silábica”, en A.Penas (ed.), *Panorama de la fonética española actual*. Madrid: Arco Libros, págs. 401-447.

– (2014a): “Interferencia gramatical latina en el infinitivo flexionado iberorromance. Hipótesis sintáctica”, *Rilce*, n°30/2, págs. 525-558.

R.A.E.

– (2009): *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.

– (2010): *Nueva Gramática de la Lengua Española Manual*. Madrid: Espasa.

– (2011): *Nueva Gramática básica de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.

ROMERO, M^aV. (1989): *El Nombre: Sustantivo y Adjetivo*. Madrid: Arco/Libros.

ROSS, J.R. (1969): “Adjectives as Noun Phrases”, en D. Reibel *et al.* (eds.): *Modern studies in English*. New Jersey: Prentice Hall, 352-36.

SÁNCHEZ LÓPEZ, C. (2006): *El Grado de adjetivos y Adverbios*. Madrid: Arco/Libros.

SECO, M (1989): *Gramática Esencial del Español, introducción al estudio de la lengua, 2^a edición, revisada y aumentada*. Madrid: Espasa Calpe.

SOBEJANO, G. (1970): *El Ep feto en la L rica Española*. Madrid: Gredos.

SHĒN, Jiāxuān(沈家煊) (1997): “Xing rong ci yu fa gong neng de biao yi mo shi(‘El marcador de la función sintáctica de adjetivo)’” en *El Chino*, 6, 120-176.

TÚ Y à(涂亚): “Le zi yong fa zai yan jiu (‘El estudio de la palabra Liao)’” en *Escritor Joven*. Qi Qi Ha Er, 2013.3

WÁNG L ì(王力)

– (1989/2010): *Hàn Yǔ Yǔ Fǎ Shǐ (‘La historia de la Gramática de la Lengua China’)*. Bei Jing: Commercial Press.

– (1999/2003): *Gǔ Dài Hàn Yǔ (‘El chino antiguo’)*. Bei Jing: Zhong Hua Book Company.

XIÀNG Xī(向熹)(1993/2010): *Jiǎn Míng Hàn Yǔ Shǐ (‘La Breve Historia de la Lengua China’)*. Bei Jing: Commercial Press.

Xǔ Lingxi áng(许菱祥) (1970): “*Zhong Wen Wen Fa (Gram ática China)*”. Taipei: Da Zhongguo Tushu Gongsì.

ZHĀNG, Guóxiàn (张国宪) (2006): *Xian Dai Han Yu Xing Rong Ci Gong Neng Yu Ren Zhi Yan Jiu* (*Estudio Funcional y Cognitivo del Adjetivo de Chino Moderno*). Bei Jing: Commercial Press.

ZHÀO, Yuánrèn (赵元任)(1968): *Han Yu Kou Yu Yu Fa*(*Gramática del Chino Oral*). Bei Jing: Commercial Press.

Bibliografía: Corpus y Estudios Poéticos

BÉNICHOU, P. (1968): *Creación Poética en el Romancero Tradicional*. Madrid: Gredos.

CÁO, Xuěqín (曹雪芹)y GĀO, È (高鹗) (autores)

– (1987): YANG. G e YANG Hsien-yi (traductores) (1978): *A dream of the red mansions*. Bei Jing: Foreign Languages Press

– (2005): (ZHÀO, Zhènjiāng (赵振江)/ J.A,GARCÍA SANCHEZ (traductores) “*Hong lou meng*” (*Sueño en el Pelellón Rojo*). Granada: Universidad de Granada.

CARRO Marina, L. (1999): *Ciento setenta poemas chinos*. Madrid: Biblioteca Nueva.

CHÉN Guójiān (陈国坚)

– (1992): *Poemas de Tang, Edad de Oro de la Poesía China*. Madrid: Cátedra.

– (2006): *Poesía China, caligrafiada e ilustrada*. Madrid: Cátedra.

– (2007): *Poesía Clásica China*. Madrid: Editorial Tran.

– (2008): *Poesía China Elemental*. Madrid: Miraguano Ediciones.

– (2015): *La Poesía China en el Mundo Hispánico*. Madrid: Miraguano Ediciones.

CHENG F. (2007): *La Escritura Poética China*. Valencia: Pre-texto.

COHEN, J. (1974): *La Estructura del Lenguaje Poético*. Madrid: Aguilar.

DE JUAN, M.

– (1973): *Poesía china: del Siglo XXII a. C. a las Canciones de la Revolución Cultural*. Madrid: Alianza Editorial.

– (2003): *Segunda Antología de la Poesía China*. Madrid: Alianza Editorial.

DÉLANO, L. E. (1962): *Poemas de Li Po*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

ELORDUY, C (1984): *Romancero Chino*. Madrid: Editora Nacional.

FENOLLOSA, E. /E. Pound (1980): *Los Caracteres de la Escritura Chino como Medio Poético*, traducido por S. Elizondo. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

GĀN L íng (甘玲) (2007) : “Zhōng Guó Gǔ Dài Shī Xué Hé Yǔ Yán Xué (‘La antigua poesía china y lingüística’)", tesis doctoral del curso 2007 de la Universidad de Si Chuang, Cheng Du.

GARCÍA-NOBLEJAS. G. (2008): *Poesía Popular de la China Antigua*. Madrid: Alianza Editorial

GÓMEZ GIL, A.

— (1999): y CHEN Guang Fu: *Antología Poética de la Dinastía Tang — Primer Período de Oro*. Madrid: Edaf.

— (2008): *Antología Poética de las Dinastías Tang y Song, Los dos Periodos de Oro de la literatura China*. Madrid: Miraguano Ediciones.

GONZÁLEZ ESPAÑA, P.

— (2003): *Poemas Escogidos. Li Qingzhao, Traducción de Pilar González España*. Málaga: Servicio de Publicaciones Centro de Edición de la Diputación de Málaga.

— (2004): *Poemas del Ró Wang. Traducción de Pilar González España*. Madrid: Editorial Trotta.

Gù Chéng (顾城)(2006): *Gù Chéngs Shī Jí* (Antología de Gù Chéng). Xia Men: Editorial de Lu Jiang

HÁN Jūn (韩军)(2009): “Yǔ Yán Wè Tí Yǔ Bǐ Jiào Shì Què Xià De Zhōng Guó Shī Xué Yán Jiū (‘Problemas lingüísticos y los estudios de la poesía china en perspectiva comparativo’)" en *Culture and Poetics*. No.1, 2009, 143-162

HUÁNG Guó wén (黄国文)(2003): “Use of tenses in translated poems of ancient Chinese”, en *Journal of Sichuan International Studies University*, Jan., 2003, Vol. 19 No.1, 95-100.

JIANG Guānghuī (姜光辉) (2009): “Englisho versión of Bai Juyi’s poetry base don pluralist translation estrategias”, *Journal of Nan Jing Agricultural University (Social Science Edition)*, No.1, 2009, 6-1.

Lǐ Bō (李波)(2006): “The characteriscts of image in Li He’s poam” en *Journal of Xin Jiang Education Istitute*, Vol. 22. No.1, Mar.2006, Xi Jian.

Lí Zhì mǐn (黎志敏) (2007): “Con construction of Theory of Poetic Image” en *Journal of Chong Qing University (Social Science Edition)*.Vol 13 No.6 2007, 94-100, Chong Qing.

LÍN Yǔtáng(林语堂) y C. G. MORAL (2001): *La Poes ú China*. Madrid, Visor Libros. Autor: LÍN Yǔtáng, Traducotr. C. G. MORAL.

LIÚ Rùnfāng (刘润芳) y Lǐ M éi (李梅):“La imagen de luna en la poesía de Li He”, en *Journal of Ocean University of China (Social Sciences Edition)* No.5. 2006, 73-76

LUI Dajie (1987): *Historia de la Evoluci ón de la Literatura China*. Shang Hai: Editorial de Libros Antiguos de Shang Hai.

MANZANO. C. (2005): en *El Amor y el Tiempo y Su Mudanza – Cien Nuevas Versiones de Poes ú China* de REXROTH.K. (2005), Gadir: Madrid.

MORAL.C.G (1997): *Poetas Chinos de la Dianst ú Tang*. Madrid: Visor Libros.

MARTÍN R ós. J. (2003): *El Silencio de la Luna, introducci ón a la poes ú china de la dinast ú Tang (618-907)*. Barcelona: Editorial Azul.

PAZ, O (2000): *Versiones y Diversiones*. Bercecona: Galaxia Gutenberg.

PRECIADO IDOEATA. J. I. (2003): *Antolog ú de Poes ú China*. Madrid: Gredos.

REXROTH.K. (2005): *El Amor y el Tiempo y Su Mudanza – Cien Nuevas Versiones de Poes ú China*. Madrid: Gadir.

RUY. R.A. (1975): *Poetas Chinos de la Dianst ú T áng*. Hachette: Buenos Aires.

SUÁREZ, Anne-H é ène

— (1988): *Li Bo Cincuenta Poemas, traducidos del chino, presenados y anotados por Anne-H é ène Su árez*. Madrid: Edici ón Hiperi ón

— (1992): *Su Dongpo Recordando el Pasado en el Acantilado Rojo y Otros Poemas*.

Madrid: Edición Hiperión.

— (2003): *III Cuartetos de Bai Juyi*. Valencia: Pre-textos.

— (2005): *100 Poemas de Li Bai*. Madrid: Pre-textos.

TÁN Wěihuá (谭伟华)(2008): *Táng Shī Dēng Yì Xiàng Yán Jiū* ('El estudio de la imagen de lámpara en las poesías de la dinastía Tang'). Guang Zhong: Editorial de la Universidad de Ji Nan.

WÁNG Guówéi (王国维)(2009): *Ren Jian Ci Hua*, Bei Jing. Bei Jing: Zhong Hua Book Company.

WÁNG Jīntáo(王金桃) (2011): The analysis of the color words about cyan in *Du Fu's poetries*, Tesis de Máster, Universidad de Norma de Hu Nan

WÁNG Lì(王力)

— (1982): *La Métrica de la Poesía China*. Shang Hai: Editorial Educación de Shang Hai.

— (1985/2005): *Hàn Yǔ Lǚ Shī Xué* ('El estudio de Yǔ Lǚ China'). Shang Hai: Editorial Shang Hai Jiao Yu.

XIÀ Xiùwén (夏秀文) (2011): *The Analysis of the color words in Li Bai's poetries taking the five most important color words as prototype*, 2011.No. 2, Chang Chun: Universidad de Normal de Dong Bei.

YIP Wai-lim(叶威廉)(1992): *La Poesía China*. Bei Jing: SDX Joint Publishing Company.

ZHĀNG Jīn (张今) y CHÉN Yúnyīng (陈云清)(1981): *El Esquema Comparativo de la Gramática entre el Chino y el Inglés*. Bei Jing: Commercial Press.

ZHĀNG Qīngcháng(张清常) (1991): "Hàn Yǔ Yán Sè Cí (Los términos de colores en chino)" en *El estudio y la enseñanza de chino*, No. 3 1999, Shang Hai: Universidad de Hua Zhong.

ZHÈNG Zhuóruì(郑卓睿) (2001) : "Shěng Lüè De shī Xué Shěn Měi Jià Zhí ('El valor estético de elipsis en la poesía)" en *Journal of Guangdong Polytechnic Normal University*, No. 3, 2001, 68-72.